

123401

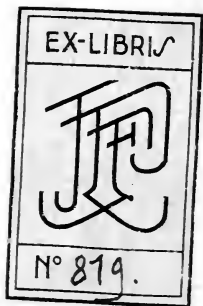
OK

P. I.

483W 35

1199

DLL
Incomplete



152

~~3795~~
3662

1/21 paid

R 307

LA HISTORIA GENERAL DELAS INDIAS, con todos los descubrimientos, y cosas nota- bles que han acaescido enellas, dende que se ganaron hasta agora, escri- ta por Francisco Lopez de Gomara, clerigo.

*Añadiose de nuevo la descripcion y traça delas Indias,
con vna Tabla alphabetica delas Prouincias, Islas,
Puercos, Ciudades, y nombres de conquistadores
y varones principales que alla han passado.*



EN ANVERS.

Por Iuan Bellero, ala enseña del Halcon.

Año. M. D. LIIII.

La historia delas Indias

va, en quanto toca alas conquistas , escrita sumariamente. Pero en otras cosas es llena , y copiosa

La conquista de Mexi-

co va muy ala larga , por yr alli la manera que se vsa y guarda en conquistar , conuertir, poblar , y granjear la tierra , aunque por ser ella la mejor , la escriuió por sí . Es muy notable por la estrañissima religion, y crueles costumbres de Mexicanos. Aunque son dos cuerpos, es vna historia, y assi es necessario que anden juntos.

Los historiadores de Indias,

Pedro Martyr de Angleria clerigo Milanes, escriuió en Latin la historia de Indias en decadas, que llama Oceanas, hasta el año de mil y quinientos y veynte y seys.

¶ Fernando Cortes escriuió al Emperador sus cosas en cartas.

¶ Gonçalo Fernandez de Oviedo, y Valdes escriuió el año de mil y quinientos y treynta y cinco la primera parte dela general y natural historia de las Indias.

Francisco Lopez de Gomara, clerigo, escriuio la presente historia delas Indias, y cõquista de Mexico enel año de mil y quinientos y cinquêta y dos.

¶ Estos autores han escrito mucho de Indias, y impresso sus obras, que son de substancia.

¶ Todos los de mas que andan impressos, escriuen lo suyo, y poco: por lo qual no entran enel numero de historiadores. Que si tal fuesse, todos los Capitanes, y Pilotos, que dan relacion de sus entradas y nauegaciones, los quales son muchos, se dirian Historiadores.

¶ Leyo, y aprouo esta historia el señor Arçobispo de C, aragoça don Hernando de Aragon, y dio licencia para la imprimir.

Alos Lectores.



Oda historia, aunque no sea bien escrita, deleyta, porende no ay que recomendar la nuestra, sino auisar, como es tan aplazible quâto nueva por la variedad de cosas, y tan notable como deleytosa, por sus muchas estrañezas. El romãce que lleva, es llano, y qual agora vsan. La orden concertada, y ygual. Los capitulos cortos, por ahorrar palabras. Las sentencias claras, aunq breues. E trabajado en dezir las cosas como passã. Si algun error, o falta vuire, suplildo vos por cortezia, y si aspereza, o blandura, dissimulad, cõsiderando las reglas dela historia, q̃ os certifico no ser por malicia. Contar quando, donde, y quien hizo vna cosa, bien se acierta, empero dezir como, es dificultoso, y asì suele siempre auer enesto diferẽcia. Por tanto se deue contentar quien lee historias, de saber lo que dessea en suma, y verdadero, teniendo por cierto q̃ particularizar las cosas, es engañoso, y aun muy odioso. Lo general ofende poco, si es publico, aunque toque a qualquiera. La breuedad a todos aplaze. Solamente descontenta alos curiosos, q̃ son pocos, y alos ociosos, que son pesados. Por lo qual he tenido enesta mi obra dos estilos: ca soy breue enla historia, y prolixo enla conquista de Mexico. Quanto alas entradas, y cõquistas q̃ muchos han hecho a grãdes gastos, y yo no tra to dellas, digo, q̃ dexo algunas por ser de poca importancia, y porque las mas dellas son de vna mesma manera, y algunas por no las saber. Que sabie

do las no las dexaria. Enlo de mas ningun histo-
riador humano contento jamas a todos, porq̃ si
vno merece alguna loa no se contenta con ningun-
na, y así paga con ingratitud, y el que hizo lo que
no querria oyr, luego lo reprehéde todo, con que
se condena de veras.

Alos trasladadores



Lgunos por ventura querran trasla-
dar esta historia en otra lengua, para
que los de su nacion entiendan las
marauillas, y grandeza delas Indias,
y conozcan, que las obras ygualan,
y aun sobrepujan ala fama q̃ dellas anda por to-
do el mundo: yo ruego mucho alos tales por el a-
mor que tienen alas historias, que guarden mu-
cho la sentencia, mirádo bien la propiedad de nue-
stro romance, que muchas vezes ataja grandes ra-
zones con pocas palabras: y que no quiten, ni aña-
dan, ni muden letra alos nombres propios de In-
dios, ni alos sobrenombres de Españoles, si
quieren hazer oficio de fieles traduzi-
dores: que de otra manera es certis-
simo, que se corromperan los a-
pellidos delos linajes. Tam-
bien les auiso, como com-
pongo estas historias en
Latin, para que no
tomen trabajo
enello.

A DON CARLOS

Emperador de Romanos, rey de
España, Señor delas Indias, y nuevo
Mundo, Francisco Lopez
de Gomara, Clerigo.



*V*y soberano Señor, la ma-
yor cosa despues dela creación
del mundo, sacando la encar-
nacion, y muerte, del que lo
crio, es el descubrimiento de
Indias, y assi las llaman Mundo nuevo, y
no tanto le dizen nuevo, por ser nueuamente
hallado, quanto por ser grandissimo, y casi
tan grande como el viejo, que contiene a Eu-
ropa, Africa, y Asia. Tambien se puede lla-
mar nuevo, por ser todas sus cosas differentissi-
mas delas del nuestro. Los animales en gene-
ral, aunque son pocos en especie, son de otra
manera. Los peces del agua, las aues del ayre,
los arboles, frutas, yeruas, y grano de la tier-
ra, que no es pequeña consideracion del cria-
dor, siendo los elementos vna misma cosa alla,
y aca. Empero los hombres son como nosotros,
fuera del color, que de otra manera bestias, y

mostruos serian, y no vernian, como vienen,
de Adam, mas no tienen letras, ni moneda, ni
bestias de carga, cosas principalissimas para
la policia, y biuienda del hõbre. Que yr des-
nudos, siendo la tierra caliente, y falta de la-
na, y lino, no es nouedad, y, como no conocen
al verdadero Dios y Señor, estan en grandissi-
mos pecados de ydolatria, sacrificios de hom-
bres biuos, comida de carne humana, habla co-
nel Diabolo, sodomia, muchedumbre de muge-
res, y otros assi. Aũque todos los Indios, q̃ son
vuestros sujetos son ya Christianos, por la mi-
sericordia y bondad de Dios, y por la vuestra
merced, y de vuestros padres, y abuelos, que
aueys procurado su cõuersion, y christiandad.
El trabajo, y peligro, vuestros Espaõoles lo
toman alegremente, assi en predicar, y conuer-
tir, como en descubrir, y conquistar. Nunca
naciõ estendio tanto como la Espaõola sus co-
stumbres, su lenguaje, y armas: ni camino tan
lexos por mar y tierra las armas a cuestras.
Pues mucho mas vuieran descubierta, subje-
tado, y cõuertido, si vuestra Majestad no vuie-
ra estado tan ocupado en otras guerras. Aun-
que

que para la cōquista de Indias, no es menester vuestra persona, sino vuestra palabra. Quiso Dios descubrir las Indias en vuestro tiẽpo, y a vuestros vassallos, para, que las cōuertießedes a su santa ley, como dizen muchos hombres sabios, y Christianos. Començaron las cōquistas de Indios, acabada la de Moros, porque siempre guerreassen Españoles contra infieles. Otorgo la cōquista y cōuersion el Papa. Tomastes por letra *PLVS VLTRA*, dādo a entẽder el señorio del nuevo mūdo. Iusto es pues, q̃ vuestra Majestad fauorezca la cōquista y los conquistadores, mirando mucho por los conquistados. Y tãbien es razõ, que todos ayuden, y ennoblezcā las Indias, vnos con santa predicacion, otros con buenos consejos, otros con prouechosas grājerias, otros cō loables costumbres y policia. Põr lo qual e yo escrito la historia, obra (ya lo conozco) para mejor ingenio y lengua, que la mia, pero quise ver para quanto era. Publico la tan presto, porq̃ no tratando del Rey, no ay que aguardar. Intitulo la a vuestra Majestad, no porque no sabe las cosas de Indias mejor que yo, sino porque las.

vea juntas con algunas particularidades tan
aplaçibles, como nuevas, y verdaderas. Y
aun porque vaya mas segura, y autorizada
so el amparo de vuestro imperial nombre: que
la gracia y perpetuidad, la mesma historia se
la dara o quitara. Hagola de presente en Ca
stellano, por q̃ gozen della luego todos nùestros
españoles. Quedo haziẽdola en Latin de mas
espacio, y acabarela presto, Dios mediante, si
vuestra Majestad lo mãda y fauorece. Y a-
lli dire muchas cosas que aqui se callan,
pues el lenguaje lo sufre, y lo requiere,
q̃ asì hago en las huerras de mar de
nuestro tiempo, que compongo.

Donde vuestra Majestad,
a quien Dios nuestro se-
ñor de mucha vida,
y victoria con-
tra sus ene-
migos,
tiene gran
parte.

Tabla general, afsi delas Prouincias, Iſlas, Puertos, Rios, ciudades que ay enel Mundo nuevo, como de va- rones principales que a el paſſaron, y con- quitaró, y de otras coſas algo ſeñaladas que ſe tratan eneſte libro; nueuamente copilada, y puesta por orden de capitulos.

A Bre los ojos promontorio	cap. 12
Aguja de marear quien inuêto primero	cap. 9
Alexandre lloraua porque no era ſeñor del mun- do.	cap. 1
Algodon ſembrado de muchas colores.	cap. 194
Almagro tomo por fuerça el Cuzco alos Piçar- ros.	cap. 134
Prende al capitan Aluarado.	cap. 138
Preſo por Fernando Piçarro.	cap. 140
Senten- ciado a muerte.	cap. 141
Almançor rey de Tidoze	cap. 95
Alonſo de Hojeda, Buſca Hojeda.	
Aluarado rio.	cap. 12
Americo Veſpucio, y ſu nauegacion.	cap. 88
Anauac ſe llama la nueva Eſpaña.	cap. 207
Ancon baxo.	cap. 12
Andes montañas aſperiffimas	cap. 194
Antecos quien ſon.	cap. 5
Antigua del Darien edificada por Enciſo.	cap. 58
Antipodes ay, y porque afsi dichos.	cap. 4
Quien y quales ſon.	cap. 5
Araia	

T A B L A

Araia punta.	cap. 12
Arçobispos de Indias.	cap. 219
Arenas gordas.	cap. 12
Arenas promontorio.	cap. 12
Arequipa.	cap. 12
Armas de Christoual Colon.	Cap. 17
Armas del Peru.	cap. 196
Arracifes de Lobos.	cap. 12
Atabàliba preso cap. 113. Grãdissimo rescate q̃ prometio porq̃ le soltassẽ cap 114. Mato a su hermano Guaxcar cap. 115. Muerto por Piçarro.	cap. 118
Atlantide yssa de Platon.	cap. 221
Audiência real y arçobispal en santo Domingo	35
Audiencias de Indias.	cap. 219
Axi espezia delos Indios.	cap. 17
B Acallaos cap. 12. Porque asì llamados. cap.	39
Baia del Abad.	cap. 12
Baia del espiritu sancto.	cap. 12
Baia delos yseos	cap. 12
Baia del rio.	cap. 12
Baia de todos sanctos.	cap. 12
Baia sin fondo.	cap. 12
Bailes y ydolos de Cumanes.	cap. 82
Balsamo nasce en santo Domingo.	cap. 35
Balsas del Peru.	cap. 111
Bartolome delas Casas.	cap. 77
Bartolome Colon hecho Adelantado delas Indias.	cap. 17
Batalla de Chupas entre Vaca de Castro y dõ Diego de Almagro	cap. 149
Batalla delas Salinas.	cap. 140
Batalla de Xaquixaguana.	cap. 186
Baxos anegados.	cap. 12
	Beatriz

Beatriz dela Cueva muger de Aluarado se hizo jurar gouernadora.	cap. 21
Beragua como descubierta.	cap. 56
Blasco Nuñez hecho virrey del Peru	cap. 155
Lo q̃ hi	
30 conlos de Trugillo	cap. 156.
Encarcelo al gouernador Vaca de Castro	cap. 157
publica guerra cōtra Gōçalo Piçarro	cap. 159.
Mato al fator Guillen Xuarez de Carauajal	cap. 160.
Preso por los Oydores en Luna	cap. 161.
Embiado preso a España	cap. 163
Libro se dela prisiō	cap. 167
Muerto en batalla que dio a Gonçalo Piçarro	cap. 172.
Boca del Drago.	cap. 84
Bodas como hazian en Cuba.	cap. 51
Bogota rey Indio tenia quatrociētas mugeres	ca. 72
Borica.	cap. 12
Boriquen isla.	cap. 44
Borney isla y ciudad.	cap. 94
Bubas vinieron delas Indias.	cap. 29
Buen abrigo punta.	cap. 12
Bula y donacion del Papa delas Indias.	cap. 19
C Abeças tienen todos los hombres derechas al cielo.	cap. 4
Cabo anegado.	cap. 12
Cabo baxo.	cap. 12
Cabo blanco.	cap. 12
Cabo del Camaron.	cap. 12
Cabo de Corrientes.	cap. 12
Cabo de cruz.	cap. 12
Cabo delgado.	cap. 12
Cabo desseado.	cap. 12
Cabo del engaño.	cap. 12
Cabo de Gracias a dios.	cap. 12
Cabo de Marçõ.	cap. 12
	Cabo

T A B L A

Cabo desseado.	cap. 12
Cabo del engaño.	cap. 12
Cabo de Gracias a dios.	cap. 12
Cabo de Março.	cap. 12
Cabo frio.	cap. 12
Cabo hermoso.	cap. 12
Cabo primero.	cap. 12
Cabo redondo.	cap. 12
Cabo de sant Augustin.	cap. 12
Quien lo descubrio.	
Cabo de santo Domingo.	cap. 12. (cap. 88
Cabo de santa Elena.	cap. 12
Cabo de santa Maria.	cap. 12
Cabo de sant Roman.	cap. 12
Cabo dela vela.	cap. 12
Cabo delas virgines.	cap. 12
Cacao moneda dela nueva España.	cap. 207. 209
Caça y pesca de Cumaneses.	cap. 80
Caldo del cuero y cabeça de perro vèdido por grã	
California punta.	cap. 12 (precio. cap. 56
Caluos hòbres no ay enel mundo nuevo.	cap. 217
Cama de Indias.	cap. 87
Camino para las Indias.	cap. 222
Caminos reales del Quito al Cuzco.	cap. 195
Campeche lugar.	cap. 52
Canaria quãdo y por quiẽ cõquistada ca.	223. Sus
Canela como crece.	ca. 96. (cõstúbres. ca. 224.
Cañafistola puerto.	cap. 12
Caribes de Caribana Indios que comẽ hombres	
cap. 57. 71. Dados por esclauos.	cap. 218
Cartagena puerto	cap. 12. Su descripcion. cap. 70
Casa y pueblo primero que hizieron Españoles	
en Indias.	cap. 15
Casa de contratacion en Coruña.	cap. 101
Casas	

- Casas armadas sobre arboles.** cap. 61, 108, 206
Casamientos de Nicaragua. cap. 206
Castellanos y Portugueses que diferencia tienen sobre la especieria. cap. 98
Castilla de oro se descubre. cap. 65
Caualllos puerto cap. 12
Caualllos herrados cō oro en falta de hierro ca. 114
Caudal con que se han ganado las Indias. cap. 15
Ceniza de huesos de muertos guardada para be-
Chancillerias de Indias. cap. 219 (uer. cap. 46
Chancilleria en la nueva Granada. cap. 72
Chiamedan puerto. cap. 12
Chiape cacique cerca la mar del Sur. cap. 62
Chicora prouincia y sus ritos y costūbres ca. 42, 43
Chiribichi puerto. cap. 12
Chirinara puerto. cap. 12
Chorotega. cap. 12
Christoual Colon quien fue ca. 14. Lo q̄ trabajo pa-
 ra ir alas Indias cap. 15. La primera tierra q̄ descu-
 brio ca. 16. Hōra y mercedes q̄ los reyes catholi-
 cos hizieron a Colō por auer descubierto las In-
 dias cap. 17. Buelue segūda vez alas Indias cap. 20
Tercero viaje de Colon alas Indias cap. 21. Preso
 por el gouernador Frācisco de Bouadilla cap. 23.
Quarto viaje de Colō alas Indias cap. 24. Murio
Citula. cap. 12 (en Valladolid. ca. 25
Clauos como nascen. cap. 96
Coaçacoalco rio. cap. 12
Coca yerua mas preciada q̄ pan en el Peru. cap. 194
Coco fruta de Indios. cap. 93
Cocuyos animalejos pequeños alūbran de noche.
Codego isla enfrente Cartagena. ca. 70. (ca. 70
Cohoba yerua que comida quita el seso. cap. 27
 Colima

T A B L A

Colima puerto.	cap. 12
Colmenares, y su viaje al Darien.	cap. 59
Color de Indios.	cap. 217
Conquista y poblacion de Nicaragua.	cap. 203
Consejo real de Indias.	cap. 219
Coquibocoa.	cap. 12
Corocoto idolo de santo Domingo.	cap. 27
Cortes Reales islas.	cap. 12
Cosas de España que ay en Española.	cap. 35
Cosas notables que ay, y que no ay en el Peru.	195.
Costumbres de Cumana.	cap. 79
Costumbres delos del Darien.	cap. 68
Costumbres delos dela isla Española.	cap. 28
Costumbres de Nicaragua.	cap. 206
Cotoche promontorio.	cap. 12
Crespos hombres no ay en el mundo nuevo.	217
Crueldad de Cumanes.	cap. 76
Cuba quien descubrio primero.	cap. 51
Cubagua cap. 12. Quien la conquisto.	cap. 78
Culebras sin ponçõa en Cuba.	cap. 51
Cumana rio y prouincia cap. 12. 76. Quien la con quisto cap. 78. Sus costumbres.	cap. 79
Cuzco ciudad riquissima tomada por Francisco Pi çarro cap. 123. Calidades costumbres del Cuzco cap.	12.4
C,orobaro puerto.	cap. 12
D Arien rio y prouincia cap. 57. Las cosas que enella ay cap. 67. Sus costumbres.	cap. 68
Descubrimiento de Indias, Busca Indias.	
Diablo adorado en santo Domingo cap. 27 andaua entre las mugeres como satyro y incubo. cap. 27	
Diego de Almagro justiciado a muerte por Vaca de Castro.	cap. 150
	Diego

ALPHABETICA.

Diego de Ocampo se enterro biuo por no ser co- mido.	cap. 56
Diego de Salazar quã temido delos Indios.	ca. 44
Diente sacado al catiuo de guerra.	cap. 68
Dientes hazen negros los Indios.	cap. 79.
Diferencia sobre la Especieria entre Castellanos y Portugueses.	cap. 98.
Dioses delos Ingas.	cap. 121.
Diriangen Indio principal de Nicaragua se haze Christiano.	cap. 202
Diuorcio delos del Darien.	cap. 68.
Donacion que hizo el Papa alos reyes catholicos delas Indias.	cap. 19.
E Dificios como hazen en el Peru.	cap. 195
Edificios de Nicaragua.	cap. 206
Enciso fundo la villa dela Guardia	cap. 58
Marta dela Antigua del Darien.	cap. 66
Vencio los Indios de genu en batalla.	cap. 69.
Euguila promontorio.	cap. 12
Esclauos traídos por clauos.	cap. 40.
Esmeraldas como descubiertas.	cap. 72
España nueva quien descubrio.	cap. 49.
Española ysla, y su sitio.	cap. 26.
Que gouernadores vuo.	cap. 32.
Españoles q han buscado la especieria.	cap. 102
Españoles reniegan al Peru, y sus riqzas.	cap. 109
Españoles tenidos por immortales.	cap. 44
Españoles se comieron vnos a otros.	cap. 46.
Españoles matados y comidos en Panuco.	cap. 47
Especieria como empeñada	104.
Como la vueron Portugueses	cap. 106.
Que reyes y naciones la han tenido.	cap. 107.
Esteuan Gomez y su nauegacion.	cap. 40

TABLA

Estrangeiros no dexan en España passar alas In ^{di}	
dias.	cap. 73
Estrecho delos tres hermanos.	cap. 12
Estrecho de Magallanes.	cap. 92
Farallones del Darien.	ca. 12
Fernando Bachicao hombre de muyn cõdicion	
capitan de mar de Gonçalo Piçarro	ca. 168
Fernando Cortes.	cap. 50
Fernando Magallanes, Busca Magallanes.	ca. 90
Fernando de Mesa primer obispo de Cuba.	cap. 51
Fernando Piçarro prendio a Diego de Almagro	
cap. 140 . Sentenciolo a muerte	cap. 141. Vino
se a España adonde le lleuaron preso ala mota	
de Medina del campo.	cap. 142
Fernando de Soto muerto enla conquista dela flo	
rida.	cap. 45
Fertilidad dela yssa de santo Domingo.	ca. 35
Flauio de Malfa inuentor dela aguja de marcar	
cap.	9.
Florida prouincia ca. 12. Quando descubierta y por	
quien.	cap. 45
Fonseca baya.	cap. 12
Frayles sufrieron martyrio en Cumana.	cap. 76
Frayles Dominicos aporreados enla Florida	ca. 45
Francisco de Carauajal ahorco muchos en los	
Reyes. capit. 165. Ahogo al capitan Diego	
Gumiel. capit. 166. Sus robos y crueldades	
con los del vando del Rey. capit. 171. Ahor-	
cado y desquartizado por sentencia de Gasca.	
cap.	187.
Francisco de Garay descubrio a Panuco.	cap. 47
Francisco Hernandez de Cordoua descubrio a Yu	
catan.	cap. 52.
	Fran-

ALPHABETICA.

Francisco de Montejo adelantado de Yucatan.
cap. 53.

Francisco Pizarro teniente de Alonso Hojeda
capit. 57. Hizo compañía con Almagro y Ta-
boga para conquistar el Peru capit. 108. De-
samparado delos suyos. capit. 109. Hecho
gouernador del Peru. capit. 110. La guerra
que hizo en la isla Puna, y a los de Tumbez. cap.
111. Prende al rey Atabaliba. capit. 113. To-
ma al Cuzco, y haze rey a Mango Inga. capit.
123. Pagó por la flota de Alvarado cien mil pe-
sos de oro. cap. 129.

Francisco Pizarro pablo la ciudad delos Reyes
capit. 130. Cercado en la ciudad delos Reyes.
capit. 135. Embia pedir socorro a muchas par-
tes. capit. 136. Consintio en la muerte de
Diego de Almagro. capit. 140. Muerto por
conjuracion del hijo de Almagro. cap. 144.

Francisco Vezerra primero tuuo nueuas del Peru.
cap. 110.

Frutas que ay en el Darien. cap. 67

G Alizia nueva quien descubrio. cap. 212.

Gasca embiado al Peru por Presidente capit.
176. Lo que escriuió a Gonzalo Pizarro cap.
177. Su nauegacion de Panama al Peru capit.
184. Passó el rio Apurima sin contraste capit.
185. Dio batalla a Gonzalo Pizarro en el va-
lle de Xaquixaguana y le vencio y prendio ca.
186. Hizo su processo, y sentenciolo a muerte
por traidor. cap. 187.

Gasca haze repartimientos entre los Españoles
capit. 188. La tassa delos tributos que

T A B L A

Hizo ca. 189. Los gastos que hizo y tesoros que	
junto. ca. 190 Vencio los Contreras que le qrian	
despojar del tesoro que traya, y vino a dar rela-	
ción de si al Emperador a Augusta. cap. 193	
Gaspar Cortes reales, fue en Tierra del Labrador	
cap. 37	
Gastos que hizo Gasca sujetando al Peru. cap. 190	
Gigantes ouo en el Peru. cap. 195	
Golfo de Cariari. cap. 12	
Golfo de Paria cap. 12. Quien lo descubrio. cap. 84	
Golfo de Veneçuela. cap. 12	
Golfo de Vraba. cap. 12	
Golfo Mexicano o Florido. cap. 12	
Golfo de sant Miguel cap. 12	
Golfo Triste. cap. 12	
Gonçalo Ximenes descubrio vna mina de esme-	
raldas. cap. 72	
Gonçalo Piçarro hecho gouernador del Quito.	
cap. 143. Alça se contra las ordenanças cap. 158.	
Hizo se gouernador del Peru. cap. 165. Corrio	
a Blasco Nuñez Vela. ca. 169. Desbarato a Blas-	
co Nuñez y le fue cortada la cabeça. ca. 172.	
Gonçalo Piçarro se llamo rey del Peru. ca. 174. De-	
gollo a Vela Nuñez. cap. 175. Recibio cartas del	
presidente Gasca. cap. 177. El consejo que vuo	
sobre las cartas de Gasca. ca. 178. Desamparaua	
el Peru. cap. 181. Desbarato a Diego Centeno	
en la jornada de Guarina cap. 182. Vencido en la	
jornada de Xaquixaguana cap. 186. Sentencia-	
do a muerte. cap. 187	
Gouernaciones de Indias. cap. 219.	
Gouernadores ningunos escaparon del Peru sino	
Gasca. cap. 191	
Gra-	

ALPHABETICA.

Grados que cosa son. cap. 18.

Grandeza dela tierra cap. 8. No es del todo sabida.

cap.

Grijalua rio. cap. 12.

Gruntlandia ysla. cap. 11.

Guabiniquinax animal como liebre en Cuba cap.

51.

Guahi yerua prouechosa de Chicoranos. cap. 43.

Guaiacan palo para sanar las bubas. cap. 29. 44.

Guayaual puerto. cap. 12.

Guaynacapa Rey del Peru y su corte y riquezas.

cap.

Guanahani isla vna delas Lucayos primera tierra que se descubrio. cap. 16.

Guamareto idolo de quatro pies como perro en santo Domingo. cap. 17.

Guascar pide la amistad de Francisco Pizarro. cap.

112. Muerto por Atabaliba.

cap. 115.

Guatemala. cap. 12. Quien la conquisto. cap. 298.

Guera. cap. 12.

Guerra de Tumbez. cap. 112.

Guerras del Golfo de Vrana q hizo Valboa. cap. 11.

Guerras entre Guaxcar y Atabaliba. cap. 116.

Guillen Xuarez matado del Virrey Blasco Nuñez.

cap.

HAmabar rey de Zebut se buelue Christiano.

cap.

92.

Hambre sufrida delos Españoles en santo Domin

go.

cap. 12.

Herradura puerto. cap. 12.

Hierro isla. cap. 224.

Higueras puerto. cap. 12.

Hyperboreos montes son habitados. cap. 3.

TABLA

Hojeda, y lo que hizo en Tierra firme.	cap. 57.
Hóduras puerto	cap. 12. Por quié descubierto ca. 55
Hueffos delos reyes y sacerdotes desenterrados pa ra ser canonizados.	cap. 43.
I Amaica isla.	cap. 48
Ilaques Cartier y su nauegacion.	cap. 39. (41
Iaruma yerua prouechosa en las islas Yucaias.	ca.
Idolos de Cumaneses.	cap. 82. (cap. 12.
India occidental quáto tiene de costa tierra a tierra	
Indias como descubiertas.	cap. 13.
Indias que descubrió Colon.	cap. 16.
Indias porque así llamadas.	cap. 18.
Indias todas han descubierto Españoles.	cap. 36.
Indias como repartidas entre Castilla y Portugal.	
cap. 88. 99. Porque causa.	cap. 100.
Indios que color tienen.	cap. 217.
Indios muertos de hambre en S. Domingo.	ca. 22.
Deshechos y reducidos en poco numero.	ca. 33.
Indios lleuados delas islas Yucaias cō engaño de- los Españoles que dezian irse a ellos a lleuarlos al paraíso.	cap. 41.
Indios se pintan yendo en la guerra.	cap. 68
Ingas reyes del Peru.	cap. 119. 121.
Isla delos Demonios.	cap. 12.
Isla de perlas.	cap. 12. 78.
Islandia isla y su descripcion.	cap. 11.
Islas se mudá conel viêto de vna parte a otra	ca. 5
Iuan de Betancurt passó alas Canarias.	cap. 223.
Iuá Cabedo obispo dela Antigua del Darié	ca. 66
Iuan Diez de Solis descubrió el río dela Plata	
cap.	89.
Iuan Ponce de Leon muerto de yn flechazo en la Florida.	cap. 45.
	Iuan

ALPHABETICA.

- Iuan Sebastia del Cano** rodeo todo el mudo ca.97
Iuan Serrano capitan de armada de Magallanes. cap. 92.
Laguna de Cortes. cap. 12.
Laguna de Nicaragua. cap. 203
Leyes nuevas para las Indias hizo el Emperador. capit.152.
Alteracion que por ellas vuo enel Peru. cap. 153.
Lenguajes de Nicaragua. cap. 207.
Libertad delos Indios. cap. 218.
Libreria de don Fernando Colon. cap. 25.
Libros delos de Nicaragua y Mexicanos cap.207.
Licenciado Gasca, Busca Gasca.
Limaca. 12.
Llanos del Peru. ca. 194.
Loor de Españoles. cap. 225.
Loores de Christoual Colon. cap. 25.
Lucayos islas. cap. 41.
Magallanes negocia la nauegacion ala especieria. capit. 91. Halló el estrecho assi llamado capit.92. Su muerte. cap. 93.
Mayz como se siembra y coze cap. 216. (208
Malinxe era llamado Cortes, q es dios del cielo ca.
Maluas baya. cap. 12.
Malucas islas al seruicio del Emperador. ca.95. Como empenadas al rey de Portugal. cap.105.
Manati pez en la mar cerca de Española. cap. 31.
Mançanas ponçoñosas. cap. 71.
Mágo Inga rebela contra los Españoles. cap. 133.
Mar es mas alta que la tierra. cap. 2.
Mar parte la tierra en dos partes casi yguales. ca.5.
Mar del Sur descubierta. cap. 62.
Mar del Sur crece y mengua. cap. 12

TABLA

Marañon río.	cap. 12.87.
Margarita isla.	cap. 78.
Masaya volcan de Nicaragua.	cap. 204.
Medicos curan los enfermos soplando.	cap. 46.73
Medicos de Cumaneses.	cap. 83.
Mercaderías que se traen de santo Domingo a España.	cap. 35
Milagros en la conuersion de los Indios.	cap. 34
Mina de esmeraldas.	cap. 72
Miraflores río,	cap. 12
Mojones de las Indias.	cap. 11.
Molles arboles frutiferos en el Peru.	cap. 196.
Muerte de Atabaliba.	cap. 118.
Muerte de Christoual Colon.	cap. 25.
Muerte de Magallanes.	cap. 93.
Muerte de muchos Españoles.	cap. 77.
Muerte de Quizquiz.	cap. 128.
Muerte de Rodrigo de Bastidas.	cap. 71.
Muerte de Vasco Nuñez de Valboa.	cap. 66.
Mundo es redondo y no llano.	cap. 2
Mundo es vno y no muchos. Que cosa es	cap. 1
Mundo no solo es habitable, mas tambien es habitado.	cap. 3
N ao Victoria dio buelta redonda a todo el mundo.	cap. 6.
Nauegacion de Caliza India en tiempo de Ptolomeo Euergete.	cap. 10.
Nauidad puerto.	cap. 12.
Nauios parecian a los Indios grandes monstruos marinos.	cap. 208
Nicaragua rey poderoso.	cap. 200.
Nicaragua puerto y prouincia. ca. 12. Su conquista.	cap. 203. Su calidad, cap. 205. Costumbres. cap.

ALPHABETICA.

206. Religion.	cap. 207
Nicolas de Quando gouernador de santo Domingo.	cap. 32.
Nigromanticos de Cumaneses.	cap. 83.
Nigua animalejo como pulga.	cap. 30.
Niños caponados porque enternezcan para comer.	cap. 71.
Nombre de Dios puerto. cap. 12. Quien lo fundo.	cap. 56.
Nuezes moscadas como se crían.	cap. 96.
Nuevo mundo, Busca Mundo.	
Nuño de Guzman conquisto a Xalisco.	cap. 212.
O Bifpos de Indias.	cap. 217
Ophios hereges afirman diez y nueue mil mundos.	cap. 1.
Opinion que tienen acerca del diluuió y primeros hombres,	cap. 122.
Orellana rio.	cap. 12.
Orejones son los hidalgos del Peru.	cap. 119. 124.
Oro en mayor abundancia que hierro.	cap. 114.
Ouejas del Peru.	cap. 194.
P ablo Centurion procuro traer la especieria a Moscouia	cap. 107.
Pachacama idolo del Peru,	cap. 122.
Palmas rio.	cap. 12.
Pan delos Indios.	cap. 216.
Panama puerto. cap. 12. Por quien poblado	cap. 197
Pacra tyrano sentenciado a muerte por Valboa, y quemado.	cap. 64
Panfílo de Naruaez poble a Rio de Palmas.	ca. 46
Panquiaco dio nueuas dela mar del Sur.	cap. 60.
Panuco. cap. 12. Por quien descubierto	cap. 47.
Papel pensauan q hablasse en la Española.	cap. 34

TABLA

Parecos quien son	cap. 5.
Paria golfo.	cap. 84.
Passo ay de nosotros a los Antipodes.	cap. 6.
Passo que se podria hazer para yr mas breue alas Malucas.	cap. 103.
Peces hombres en el rio de Plata.	cap. 89
Peces q̄ de medio arriba parecen hombres.	cap. 78
Pedrarias hecho gouernador de Castilla de Oro.	cap. 66.
Vencio los Indios de santa Marta	cap. 71
Embio a descubrir la isla de Perlas.	cap. 198
Pedro de Aluarado embia Garci Holguin al Peru.	capit. 126.
Concierta se con Piçarro y Almagro.	capit. 127.
Da su armada y recibe cien mil pesos de oro.	capit. 129.
Conquisto y poble a Quauhtemallan.	capit. 208.
Su desastrada muerte	cap. 210
Pedro de Couillana.	cap. 106
Pedro Gasca, Busca Gasca.	
Pedro de Hinojosa capitan de mar de Gonçalo Piçarro.	capit. 170.
Entrega la flota de Piçarro a Gasca.	cap. 179.
Pedro Martyr abad de Iamaica.	cap. 48.
Pedro de Valdiuia conquisto al Chili	cap. 142.
Peralóso Niño, y lo q̄ hizo descubriêdo perlas	c. 75
Perlas quien descubrio.	cap. 74
Perlas donde se pescan.	cap. 299
Perro ganaua sueldo porque peleaua ferozmente contra los Indios.	cap. 44.
Peru puerto y rio.	capit. 12.
Como descubierto.	cap. 103. 109
Pesca de perlas en la mar del Sur.	cap. 63.
Pesca de perlas en Cubagua.	cap. 78.
Pescadores Rio.	capit. 21.

ALPHABETICA.

Piedra yman, y su propiedad. cap. 9.

Plata Rio, Busca Rio dela Plata.

Poblar deue luego quien quiere conquistar en las Indias. cap. 46

Portugueses y Castellanos que diferencia tienen sobre la especieria. ca. 98. Como viueron la contratacion delas especias. cap. 106

Preguntas de Nicaragua. cap. 201

Prision de Almagro. cap. 210

Prision de Christoual Colon. cap. 23

Pronosticos dela destrucion dela religion y libertad dela isla Española. cap. 33.

Puentes de reyr enel Peru. cap. 195.

Puerto Cerrado. cap. 12.

Puerto de Nauidad. cap. 12.

Puerto de Patos. cap. 90.

Puerto del Principe. cap. 12

Puna isla. cap. 111.

Punta delas mugeres. cap. 52.

Q Vauhtemallan. capit. 208. Se dize Guatimala cap. 209.

Quegemis puerto y rio. cap. 12.

Quito tomado por Sebastian de Benalcazar. cap. 125.

Quiuira. cap. 214.

Quizquiz capitan principal entre los Orejones cap. 128.

R Azonamiéto hecho de fray Thomas Ortiz sobre la seruidumbre delos Indios. cap. 218

Rebelion de Mango Inga contra Españoles. cap. 132.

Religion dela isla Española. cap. 17

Religion y dioses delos Ingas. ca. 121

Repar-

TABLA

Reparticion de Indias entre Castilla y Portugal.	cap.	88.91.
Reparticion del mundo nuevo entre Castellanos y Portugueses.	cap.	99.
Repartimiento de Indios q̄ Gasca hizo entre los Españoles.	cap.	188.
Repartimiento de oro y plata de Atabaliba.	cap.	117.
Rescate de Atabaliba.	cap.	114.117.
Rescate de Iuan Grijalua.	cap.	149.
Rescate de perlas.	cap.	175.
Rio delas Amazonas.	cap.	86.
Rio despoblado.	cap.	12.
Rio dulce.	cap.	12.
Rio de flores.	cap.	12.
Rio fondo.	cap.	12.
Rio delas gamas.	cap.	12.
Rio grande.	cap.	12.
Rio jordan cap. Quien lo descubrio.	cap.	142.
Rio de Iuan Serrano.	cap.	12.
Rio Marañon.	cap.	12. 87.
Rio neuado.	cap.	12.
Rio de nieues.	cap.	12.
Rio de Orellana. cap. 12. El mayor del mundo ca.	86.	
Rio de palmas.	cap.	46.
Rio dela plata. cap. 12. Quien lo descubrio.	cap.	89.
Rio Real.	cap.	12.
Rio de S. Anton. ca. 12 Por quie descubierto. ca.	40.	
Rio de sant Francisco.	cap.	12.
Rio de sant Lorenzo.	cap.	12.
Rio Santo.	cap.	12.
Rio seco.	cap.	12.
Rio de Trabajos.	cap.	12.
Riqueza del Peru q̄ an auido los Españoles. ca.	190.	
Robo		

ALPHABETICA.

Robo q̃ los Contreras hizieron a Gasca	cap. 193.
Rodrigo de Bastidas descubrio el Darien	cap. 57
Zenu	cap. 69. Santa Marta. cap. 71
Rodrigo Enriquez de Colmenares, Busca Colmenares.	cap. 11.
Rodrigo de Minaya procuro la libertad de los Indios.	cap. 218.
Roncadores peces en la costa de Nicaragua.	ca. 205
Ruminaguy capitan de Atabaliba	cap. 113. Alça se con Quito. cap. 125
Sacerdotes de Cumanes.	cap. 83
Sacrificios de los de Nicaragua.	cap. 207.
Sal de orina de hombres y raspaduras de palmas	cap. 72.
Salinas punta.	cap. 12.
Salinas rio.	cap. 12.
Santo Domingo isla y ciudad	cap. 26. Por que assi llamada. cap. 35
Sant Iuan del Boriquen isla.	cap. 44.
Sant Lucas angla.	cap. 12.
Santa Martha.	cap. 12
Sant Matheo baya.	cap. 12
Santiago de Iamaica isla.	cap. 48.
Santuarios de Indios.	cap. 54.
Sardinas puerto	cap. 12.
Scandinauia oy es Suecia, y es habitable	cap. 233.
Sebastian Gaboto y su nauegacion	cap. 39. 89.
Sentencia de Seneca y Platon acerca el mundo nuevo.	cap. 220. 221.
Sepulturas de Cumanes.	cap. 83.
Sibola ciudad y prouincia.	cap. 213.
Sol muda cada dia.	cap. 8.
Sierras de muchas colores en el Peru.	cap. 194
	Sierras

TABLA

Sierras neuadas.	cap. 12.
Siripada rey de Borneý.	cap. 94.
Sitio delas Indias.	cap. 12.
Sitio dela tierra. cap. 7.	Su grandeza. cap. 8.
Tambos del Peru.	cap. 195
Tararequi isla de perlas.	cap. 198.
Tecoantepec puerto. cap. 12.	Conquistado por Fernando Cortes. cap. 208
Tenerife isla.	cap. 224
Temple del Peru.	cap. 194
Thyle isla.	cap. 11
Tibiquiri rio.	cap. 12.
Tierra crio Dios para que toda ella se more y pue- ble.	cap. 3
Tierra, es el centro del mundo.	cap. 2
Tierra no ay despoblada.	cap. 3
Tierra q se habita es isla cercada del Oceano ca. 10	
Tierra baxa.	cap. 12
Tierra dela Canela enel Peru.	cap. 143
Tierra del Labrador.	cap. 12. 37.
Tiquicaca laguna del Peru.	cap. 119
Toledo fundada y fabricada.	cap. 76
Tormenta espantosa que vuo en Quauhtemallan.	cap. 211
Tomas Ortiz frayle Dominico aconsejo la serui- dumbre delos Indios.	cap. 218
Trinidad isla.	cap. 12.
Triumpho dela Cruz puerto.	cap. 12
Turcos han procurado tomar el negocio dela es- pecieria.	cap. 107
VAlboa, y lo q hizo en las guerras del golfo de Vraua. cap. 61.	Descubre la mar del Sur y toma la possession en nombre del Emperador. cap.

ALPHABETICA.

- cap. 62. Vencio a Tumaco en batalla. cap. 63
 Lo que hizo ala buelta dela mar del Sur. cap. 64.
 Hecho adelantado dela mar del Sur. cap. 65. De
 goliado por su suegro. cap. 66
 Vaca de Castro embiado al Peru. cap. 147. Iusti-
 cia que hizo en don Diego de Almagro y en o-
 tros muchos. cap. 150 Encarcelado por el virrei
 Blasco Nuñez Vela cap. 157
 Vacas corcobadas que ay en Quiuira. cap. 214. 215
 Vallenas punta. cap. 12.
 Vallenas espantosas de Nicaragua. ca. 205
 Vandos entre los Españoles del Darien. cap. 59
 Vandos en el Peru como commençaron ca. 192
 Vasco de Gama passo el Cabo de buena esperan-
 ça. cap. 106.
 Vasco Nuñez de Valboa, Busca Valboa.
 Vassallos del rey de España estan siempre en pie
 delante del. cap. 17.
 Veneçuela quien descubrio. cap. 73.
 Victoria, nao famosa que rodeo el mundo. cap. 97
 Villa rica, o Vera Cruz. cap. 12
 Vincente Yañez Pinçon. cap. 85
 Virgines como se conocen de mugeres en las is-
 las Yucaias. cap. 41
 Virginidad no estimada. cap. 79
 Vistas de Piçarro y Almagro en Mala sobre con-
 cierto. cap. 139
 Volcan de Nicaragua. cap. 204
X Alisco puerto y Prouincia. capit. 12. Por quien
 conquistada. cap. 213
Y Erua ponçoñosa de que vsan los Caribes con
 que se haze. cap. 81
 Yucatan peninsula. cap. 52. Sus costumbres. cap. 54
 Yuca-

TABLA ALPHABETICA.

Yucayas islas.	cap. 41
Z Ebut isla se buelue Christiana	cap. 92.93.
Zenu rio y puerto.	cap. 69.
Zona torrida es habitable.	cap. 3.
Zonas o faixas cinco por las quales se regla el orbe dela tierra.	cap. 3.

¶ Emendació de algunos errores cometidos por descuydo delos oficiales.

A hojas. 16. plana. 2. renglon. 32. lee fuerçoso. 18. 2. 30. Guzman. 20. 2. 17. Granada. 27. 2. 31. su. 19. 1. 26. enojados el. 35. 2. 7. Lucayos. 50. 2. 30. lauasẽ. 53. 1. 33. guardã. *A* hojas 64 por Capitulo L. lee LVI. *A* hojas 74. plana 2. renglon 14. Enciso. 87. 2. 5. baruas 88. 1. 14, lancetas. 91. 2. 13. color. 94. 2. 3. kazia 96. 1. 26. buya. En la plana siguiente, renglon 10. lee Digo, y renglon 23. desembarcasse. 97. 2. 16. armaron 98. 2. 26. por Cap. LXXV. lee. LXXXI. 100. 2. 4. Lasso 102. 1. 14. del 104. 1. 20. abutardas. renglon 28. Hariofe. 105. 1. 12. batatas. Plana 2. renglon 1. conocen. 106. 1. 1. caracol. 106. 2. 15. da. 111. 2. 32. que ala sazón estava en Valladeli. 112. 1. 11. desbaratose. renglon 17. otras. renglon 19. arco. Plana 1. renglõ 10. Duermen *A* hojas 113. plana 1. renglõ 31. mas 115. 2. 10. borrea. renglon 29. farantes. 116. 2. 33. Passõ. 118. 1. 20. flechas. 119. 1. 12. echaron 121. 1. 32. sombreros. 123. 1. 15. conquistar. 124. 2. 2. Calenando 125. 1. 3. lacayos. renglon 26. Zebratana. 136. 2. 11. irian 146. 2. 6. Guascar. 156. 2. 24. sus. 160. 1. 32. servir a su 162. 1. 8. escritorio. 178. 1. 14. gotoso 188. 1. 5. Nombro. 217. 1. 7. tan 230. 1. 27. auenturar, Renglon 28. peso 233. 1. 2. Arequipa 242. 1. 4. aner. Los otros porque son de poca importancia, alcançarlas facilmente por ti mesmo.

FIN.

Impresso en Anuers por Iuan
Lacio. M. D. L. III.

La Historia delas Indias.



El mundo tan grande y hermoso, y tiene tanta diuersidad de cosas, tan diferentes vnas de otras, q̄ pone admiracion a quien bien lo piensa y contempla. Pocos hombres ay, si ya no biuen como brutos animales, q̄ no se pongan alguna vez a considerar sus marauillas, porque natural es a cada vno el desseo de saber: empero vnos tienen este desseo mayor que otros, a causa de auer juntado industria y arte, ala inclinaciõ natural. Y estos talas alcançan muy mejor los secretos y causas de las cosas q̄ naturaleza obra, aunque ala verdad por agudos y curiosos que son, no puedẽ llegar con su ingenio, ni propio entendimiento alas obras marauillosas q̄ la sabiduria diuina misteriosamente hizo, y siempre haze. En lo qual se cūple lo del Ecclesiastico, q̄ dize: Puso Dios al mūdo en disputa delos hõbres, con q̄ ninguno dellos pueda hallar las obras q̄ el mismo obro y obra. Y aun q̄ esto sea asì verdad, segun q̄ tãbien lo afirma Salomon, diziẽdo: Con dificultad juzgamos las cosas dela tierra, y cõ trabajo hallamos lo q̄ vemos y tenemos delãte: no por esso es el hombre incapaz, o indigno de entender al mundo, y sus secretos, ca Dios crio el mūdo por causa del hombre, y se lo entrego en su poder, y puso debaxo los pies. Y como Esdras dize: Los q̄ morã en la tierra, puedẽ entẽder lo q̄ ay en ella. Asì q̄ pues Dios puso el mundo en nuestra disputa, y nos hizo capaces y merecedores dello poder entẽder, y nos dio inclinacion voluntaria y natural de saber, no perdamos nuestros preuilegios y mercedes.

LA HISTORIA GENERAL
EL MVNDO ES VNO,

y no muchos, como algunos Phi-
losophos pensaron. CAP. I.



Pinion y tema fue de muchos y grandes filosofos hombres en su tiempo tenidos por muy sabios, que auia muchos mundos. Leucipo, Democrito, Epicuro, Anaximádro, y los otros porfiados, en que todas las cosas se engendran, y crien del tamo, y atomos, que son vnos pedacicos de nada, como los q̄ vemos al rayo del Sol, dixerō, que auia muchos mūdos. Y que assi como de solas veynte, y tantas letras se componen infinitos libros, assi ni mas ni menos de aquellos pocos y chicos atomos y menuencias se hazen muchos y diuersos mundos. Esto afirmauan creyendo que todo era infinito. Y assi a Metrodoro le parecia cosa fea, y desproporcionada no auer en este infinito mas de vn solo mundo, como seria si en vna muy gran viña no vuiesse sino vna cepa, o en vna grā pieça vna sola espiga. Orfeo tuuo q̄ cada estrella era vn mūdo, a lo que Galeno escriue de historia filosofica. Y lo mesmo dixeron Heraclides, y otros Pytagoricos, segun refiere Theodorito de materia e mūdo. Seleuco filosofho (segū escriue Plutarco) no se contento con dezir que auia infinitos mundos, sino que tambien dixo, ser el mundo infinito, como quien dixesse, que no puede tener cabo donde fenezca su fin. Creo que de aqui le to-
mo

mo ansia al gran Alexandre de conquistar el vniuerso . Pues claramente (alo q Plutarco cuenta) lloro, oyendo vn dia disputar esta quistion a Anaxarco. El qual, preguntada la causa de lagrimas tan fuera del tiempo, respondio, que lloraua con justa, y gran razon, pues auiendo tantos mundos, como Anaxarco dezia, no era el aun Señor de ninguno . Y así despues, quando emprendio la conquista, deste nuestro múdo, imaginaua otros muchos, y pretédia señorearlos todos. Mas atajole la muerte los passos antes q pudiesse sujetar medio. Tambien dize Plinio, creer que ay infinitos mundos procedio de qrer medir el múdo a pies: lo qual tiene por atreuimiéto, aunque dize llevar tan sutil y buena cuenta, que seria verguença no creerlo . Dela opinion destos filosofos salio el refran, que, quando vno se halla nuevo en alguna cosa, dize, que le parece estar en otro múdo. Poco estimaramos el dicho destos gētiles, pues, como dize sant Augustin, se rebolcaron por infinitos mundos con su vano pēsamiento: ni el de los hereges dichos Ophios, ni el de los Thalmudistas, que afirman dezinueue mil mundos, pues escriuen contra los Euangelios, sino vuiesse Theologos que hagan mencion de mas mundos . Baruch hablo de siete mundos, como dize Origenes. Y Clemente discipulo de los Apostoles, dixo en vna su Epistola, segun Origenes lo acota en el Periarcon, no es nauegable el mar Oceano: y aquellos mundos, que detras del estan, se gouiernan por prouidencia del mesmo Dios. Tambien sant Ieronimo alega esta misma autoridad sobre la Epistola de san Pa-

blo a los Ephesios, dõde dize: Todo el mûdo esta puesto en malignidad. En muchas partes del testamêto nuevo esta hecha mención de otro mundo. Y Christo, q̃ es la mesma verdad, dixo, q̃ su reyno no era deste mûdo: y llamo al Diablo principe deste mundo. Diciendo este, parece que ay otros: alomenos otro. Y por esso erraron los hereses Ophios, que no entendiendo bien la escriptura sagrada, inferiã ser innumerables los mundos, y quiẽ creyessẽ q̃ ay muchos mûdos, como el nuestro, erraria malamête, como ellos. Mûdo es todo lo que Dios crio, cielo, tierra, agua, y las cosas visibiles, y q̃, como dize sant Augustin contra los Academicos, nos mantienen, lo qual afirman todos los filosofos Christianos, y aun los Gêtiles, sino es Aristoteles cõ sus discipulos, q̃ haze al cielo diferẽte del mundo, en el tratado que de ellos compuso. Este pues es el mûdo q̃ Dios hizo, segun lo certificã, sant Iuan Euangelista: y mas largamente Moysen: q̃ si vuiera mas mundos como el, no los callaran. El reyno de Christo, que no era deste mûdo, porque respondamos a ello, es espiritual, y no material, y assi dezimos el otro mûdo, como la otra vida, y como el otro siglo. Lo qual declara muy bien Esdras, diciendo: Hizo el Altissimo este siglo para muchos: y el otro, q̃ es la gloria, para pocos. Y sant Bernado llama inferior a este mûdo en respeto del cielo. Quanto a los mûdos, q̃ pone Clemẽte detras del Oceano, digo q̃ se han de entender y tomar por orbes y partes dela tierra. Que assi llama Plinio, y otros escriptores, a Scandinauia tierra de Godos, y a la ysla Taprobana, q̃ agora di-

gen Zamotra. Y Epicuro (según Plutarco refiere) tenia por mundos semejantes orbes y bolas de tierras, apartados de la tierra firme como ysla. Y por ventura estos tales pedaços de tierra son el orbe y redondez, q̄ la escriptura llama de tierras y la que llama de tierra, ser todo el mundo terrenal. Yo, aunque creo q̄ no ay mas de vn solo mūdo, nombrare muchas vezes dos aqui en esta mi obra, por variar de vocablos en vna mesma cosa y por entēder me mejor, llamando nuevo mundo a las Indias, delas quales escreuimos.

QUE EL MVNDO ES RE-

dondo, y no llano.

CAP. II.

MVuchas razones ay para prouar ser el mundo redondo, y no llano, empero la mas clara y mas a ojos vista, es la buelta redonda, que cō increyble presteza le da el Sol cada dia. Siendo pues redondo todo el cuerpo del mundo, de necesidad han de ser redondas todas sus partes, especial los elementos, que son tierra, agua, ayre, fuego. La tierra, que es el centro del mundo (segun lo muestrā los Equinocios) esta fixa, fuerte, y tan rezia, y bien fundada sobre si mesma, q̄ nunca faltara, ni flaqueara: y sin esto tira y atrae para si los estremos. La mar, aunque es mas alta q̄ la tierra, y muy mayor, guarda su redondez en medio, y sobre la tierra, sin derramarse, ni sin cubrirla por no quebrātā el mandamiēto, y termino q̄ le fue dado. Antes ciñe de tal manera, ataja y hiēde la tierra por muchas partes, sin mezclarse con ella, q̄ parece milagro. Muchos pensaron ser como huevo, o piña, o pera: y Democrito, re-

LA HISTORIA GENERAL
dondo como plato, empero concauo. Mas Anaximandro, y Anaximenes, y Lactancio, y los que niegan los Antipodes, afirman ser llano este cuerpo redondo que hazen agua y tierra. Llamam llano en comparacion de redondo, aunque veyan muchas sierras y valles enel. Quialquiera hombre de razon aunque no tenga letras, cayra luego en quanto los tales estropeçauan en la llanura de su mundo. Y assi no es menester mas declaracion.

QUE NO SOLAMENTE ES EL
mundo habitable, mas que tambien
es habitado. **CAP. III**

NO se harta la curiosidad humana assi como quiera, o que lo hagan los hombres por saber mas, o por no estar ociosos, o porque, como dize Salomon, quieren meterse en honduras y trabajos, pudiendo biuir descansados. Bastariales saber que Dios hizo el mundo redondo, y aparto la tierra delas aguas, para biuenda de los hombres, sino que tambien quieren saber si se habita, o no, toda ella. Thales, Pytagoras, Aristoteles, y tras el casi todas las escuelas griegas y latinas afirman, que la tierra en ninguna manera se puede toda morar: en vna parte de muy caliente, y en otras de muy fria. Otros, que reparten la tierra en dos partes, a quien llaman Hemisperios, dizen que no ay hombres en la vna, ni los puede auer, sino que de pura necesidad han de viuir en la otra, que es donde nosotros estamos. Y aun della quitan tres tercios de cinco, que

que le ponen. De suerte que, segun ellos, solas dos partes de cinco que tiene la tierra, son habitables. Para que mejor entiendan esto los romancistas, que los doctos ya se lo saben, quiero alargar un poco la platica, queriendo prouar como la mayor parte de la tierra es inhabitable. Fingen cinco faxas, q llaman Zonas en el cielo, por las quales reglan el orbe de la tierra. Las dos son frias, las dos tépladas, y la otra caliète: Si quereys saber como son estas cinco zonas, poned vuestra mano yzquierda entre la cara y el sol quando sale con la palma hazia vos, q assi lo ensenó Probo Grámatico, tened los dedos abiertos y estendidos, y mirando al sol por entre ellos, hazed cuenta que cada vno es vna zona. El dedo pulgar es la zona fria de hazia el Norte, que por su demasiada frialdad es inhabitable. El otro dedo es la zona templada y habitable, do esta el tropico de Cancro. El dedo de medio es la torrida zona, q por tostar y quemarlos hombres la llaman assi: y es inhabitable. El dedo del coraçõ es la otra zona téplada dõde esta el tropico de Capricorno. El dedo menor es la otra zona fria y inhabitable de la tierra q cae al Sur. Sabiêdo pues esta regla es entédido lo habitable o inhabitable de la tierra, que dizen estos. Y aun Plinio, desminuyendo lo habitado, escriue que de cinco partes, que llamã zonas quitas las tres el cielo ala tierra. Que son lo señalado por los dedos pulgar y menor, y el de medio, y q tambien le hurta algo el Oceano. Y aun en otro lugar dize que no ay hombres sino en el zodiaco. La causa que ponen para no poder viuir hombres en las tres zonas y partes de la tierra, es el

LA HISTORIA GENERAL

grandissimo frio, que con la mucha distancia, y ausencia del sol, ay en la region de los polos, y el excessiuo calor, que ay debaxo la torrida zona por la vezindad y continua presencia del sol. Lo mesmo afirman Durando, Scoto y casi todos los theologos modernos. Y Iuan Pico de la Mirandula cauallero doctissimo, sustento en las côclusiones, que tuuo en Roma delante el papa Alexandro sexto, como era imposible viuir hombre ninguno debaxo la torrida zona. Prueua se lo contrario cô dicho de los mesmos escritores, y con autoridades de sabios antiguos, y modernos, con sentencia de la diuina escritura, y con la experiencia. Strabo, Mela, y Plinio, que afirmanlo de las zonas, dicen como ay hõbres en Ethiopia, en la Aurea Chersoneso, y en Taprobana, q son Guinea, Malaca, y Zamotra: las quales caen debaxo de su torrida. Y que Scandinauia, los mōtes Hyperboreos, y otras tierras, que caen al norte, en lo que señala el dedo pulgar, estan pobladas de gente. Estos Hyperboreos estan debaxo el norte segun dicen Herodoto en su Melpomene, y Solino en el Polyhistor. Mas Ptolomeo no los pone tã vezinos al polo, sino en algo mas de setenta grados dela Equinocial. Y Mathias de Micoy los niega. Por lo qual se marauillan de Plinio, autor grauissimo, que mostrasse contradicció en lo de las zonas, y descuydo o poco saber, en Geographia y Matematica. El primero q afirmo ser habitable la tierra dessa parte de las zonas templadas fue Parmenides, segun cuêta Plutarco, Solino, refiriendo escritores viejos, pone los Hyperboreos, dõde vn dia dura medio año,

y vua

y vnanoche otro medio, por estar de ochēta grados arriba, viuiendo muy sanos, y tanto tiempo, que hartos de mucha viuir, se matan ellos a si mesmos. Tambien dize como los Arimpheos q̄ moran en aquellas partes, andan sin cabello ni caperuça. Ablauio historiador Godo dize como los Adogitas, que tienen dia de quarenta dias nuestros, y noche de quarenta noches, por estar de setēta grados arriba, viuē sin morir de frio. Galeoto de Narni afirma enel libro de cosas incognitas al vulgo, como ay muchas gentes en la tierra, que cae cerca y baxo del norte. Saxo Gramatico y Olao Godo, arçobispo de Vpsalia, a quien yo conuerse mucho tiempo en Bolonia y en Venecia, ponen por tierra muy poblada la Scandinauia, que agora llaman Suecia, la qual es setentrionalissima. Alberto Magno, q̄ tiene por mala viuienda la tierra de cinquenta y seys grados arriba, cree por imposible la habitacion de baxo el norte, pues donde la noche dura vn mes es incōportable la frialdad. Y assi dize Antonio Bonfin en la historia de Vngaros y Bohemios, que a los lobos se les faltan los ojos de puro frio en las islas del mar elado. Que la tierra de la torrida zona este poblada, y se pueda morar muchos lo dixeran. Y aun Abenruyz lo afirma por Aristoteles enel quarto libro de cielo y mundo. Auicena en su doçtrina segunda y Alberto magno enel capitulo seys dela natura de lugares, quieren prouar porrazones naturales como lo dela torrida zona es habitable, y aun mas templada para viuienda del hombre, q̄ las zonas delos tropicos. Heraclides, y muchos Pitagoricos, segun

LA HISTORIA GENERAL

Theodorito cuenta, pensaron que cada estrella fuese vn mundo con hombres que morauã en ella. Xenophanes, como refiere Lactancio, dixo que morauan hombres en el seno y concauidad de la luna. Anaxagoras y Democrito dixeron q̃ tenia mōtes, valles, y campos, y los Pitagoricos q̃ tenia arboles, y animales quinze vezes mayores que la tierra, y que era de color de tierra, por que estaua poblada y llena de gente como esta nuestra tierra. De donde nacieron las consejas que tras el fuego cuentan della las viejas. Tambien vuo algunos Stoicos, segun dize el mesmo Lactancio, acotando con Seneca, que dudarõ si auia, o no auia gente y pueblos en el Sol. Porque penseys a quanto se desmandan los pēsamientos y lengua del hombre, quando libremente puede hablar lo q̃ se le antoja. No crio el señor, dize Esaías a los quarenta y cinco capitulos, la tierra en balde, ni en vazio, sino para q̃ semore y pueble. Y Zacharias dize al principio de su propheta, que anduuieron la tierra y toda ella estaua poblada y llena de gente. Ni es de creer q̃ la mar este llena de peces en todos cabos, assi frios y calientes, como templados. Y que la tierra este vazia y baldia, sin tener hombres en las zonas, que fingen destempladas. Ni tampoco impiden los frios, por mas enemigos q̃ son a la vida humana, que no viuan mucho, y se andé la cabeça al ayre, los Hyperboreos, y Arimpheos, ca la costumbre y natural viuienda se conseruan en lugares pestiferos, quanto mas en frios. Mejor viuienda es en la torrida zona por ser el calor mas amigable al cuerpo humano. E assi no ay tierra despoblada

poblada por mucho calor, ni por mucho frio, sino por falta de agua y pan. El hõbre tambien, allende lo sobre dicho, q̃ fue hecho de tierra, podra ser que sabra viuir en qualquiera parte della por fria o calorosa q̃ sea: especialmente mandando Dios a Adam y a Eua que criassen, multiplicassen, y hinchesen la tierra. La esperiencia, que nos certifica por entero de quanto ay, es tanta, y tan continua en nauegar la mar, y andar la tierra, que sabemos como es habitable toda la tierra: y como esta habitada, y llena de gente. Gloria sea de Dios, y honra de Españoles, que han descubierto las Indias, tierra de los Antipodes. Los quales descubriẽdo y cõquistando las, corren el gran mar Oceano, atrauiesan la torrida, y pasan del circulo Arctico espátajos delos antiguos.

QUE AY ANTIPODES, Y PORQUE
se dizen assi. **CAP. IIII**

L Laman Antipodes a los hombres, q̃ pisan en la bola y redondez de la tierra al cõtrario de nosotros, o al contrario vnos de otros. Los quales al parecer, aunq̃ no de cierto, tienẽ las cabeças baxas, y los pies altos. Sobre lo qual ay, como dize Plinio, grã batalla de letrados. Vnos los niegan, otros los aprueuan, y otros afirmando que los ay, juran que no se pueden ver, ni hallar. Y assi andan ellos vacillando, y hazen titubear a otros. Strabon y otros antes y despues niegan a pies juntillas los Antipodes, diziendo ser imposible que aya hombres enel hemisperio inferior, donde los ponen. Dexando a parte autores gentiles, digo que tambien ay Christianos q̃ niegan auer Antipodes. Los q̃ teniã a la tierra por llana
 los

LA HISTORIA GENERAL

na los negaron. Y Lactancio Firmiano los contra dize gentilmente, pensando q̃ no auia hombres q̃ hirmassen los pies en tierra al contrario q̃ nosotros. Que si tal fuesse andarian cõtra natura, los pies altos, y la cabeça baxa: cosa a su juyzio fingida, y para reyr. Y por esso burlaua mucho de los q̃ creyan ser el mundo redondo, y auer Antipodes. Sant Angustin niega tambien los Antipodes en el libro decimosesto de la ciudad de Dios a los nueue capitulos. Negolos, segun yo pienso, por no hallar hecha memoria de Antipodes en toda la sagrada escritura. Y tambien por quitarse de ruydo a lo q̃ dizen. Ca si confessara q̃ los auia no pudiera prouar que descendian de Adam y Eua, como todos los de mas hombres deste nuestro medio mûdo y hemisperio, a quiẽ hazia ciudadanos y vezinos de aq̃lla su ciudad de Dios. Pues la antigua y comun opiniõ de philosophos y theologos de aquel tiempo era, que aunq̃ los auia no se podian comunicar cõ nosotros, a causa de estar en el otro hemisperio y media bola dela tierra, donde era imposible yr ni venir, por estar entre medio muy grande, y no nauegable mar: y la torrida zona, q̃ atajauan el passo. Y nuestro san Isidro dixo en sus Etymologias, no auer razon para creer q̃ vuiesse Antipodes. Ca ni lo sufre la tierra, ni se prueua por historias, sino q̃ poetas, por tener q̃ hablar, lo fingian. Lactancio y Isidro no tuuierõ causa para negarlos, sant Angustin tuuo las que dixe: aunque no auer memoria ni nombre de Antipodes en la Biblia, no es argumento q̃ obligue para creer que no los ay. Pues en ella esta, como es redõda la tierra, y como

mo la rodea el cielo y el sol. Y siendo assi, todos los hōbres del mundo tienen las cabeças derechas al cielo, y los pies al centro de la tierra, en qualquiera parte della q̄ viuan, y son, o se han en ella como los rayos dela rueda de vna carreta: q̄ si el cubo donde hincados estan estuuiessē quando andala carreta, ninguno dellos estaria mas derecho a la rueda, que el otro, ni mas alto ni al reues. Todos casi los Philosophos antiguos tuuieron por cierto que auia Antipodes, segun lo cuentan Plutarco en los libros del parecer de Philosophos, y Macrobio sobre el sueño de Scipion. Y es tan comun este nombre Antipodes q̄ deue auer pocos q̄ no lo ayan oydo o leydo. Y piēso q̄ siempre lo vuo desde el diluuiio aca. Quiē primero hizo menciō de Antipodes entre Theologos Christianos, a lo que yo se, fue Clemente, discipulo de san Pedro, segun Origenes, y san Ieronimo dizen. Assi que es muy cierto q̄ los ay.

DONDE, QVIEN, Y QVALES SON
Antipodes. CAP. V.

EL elemēto dela tierra vn solo cuerpo es, aun que aya muchas islas en agua, y redondo en proporcion, aunq̄ nos parezca llano segun atras queda dicho. Y assi lo tuuo Thales Milesio, vno delos siete sabios de Grecia, y otros muchos philosophos como lo escriue Plutarco. Mas Oectes otro gran philosopho Pitagorico, puso dos tierras, esta nuestra y la delos Antipodes. Theopōpo historiador dixo, segun Tertuliano contra Hermogenes, q̄ Sileno afirmaua al rey Midas como auia otro orbe, y bola de tierra, sin esta nuestra,

LA HISTORIA GENERAL

tra, y Macrobio, por acortar de autores, trata largamente de estos dos hemisferios, y tierras. Empero es de saber, que si bien todos ponen dos pedaços de tierra, q̄ no está cada vno dellos por sí, como diferentes tierras, pues no ay mas de vn solo elemento della, sino que están atajados cō la mar, conforme a lo que Solino dize, hablando de los Hyperboreos: y quien mirare la imáge del mundo en vn globo o mapa, vera claramente como la mar parte la tierra en dos partes, casi iguales, que son los dos Hemisferios y orbes arriba dichos. Asia, Africa, y Europa son la vna parte, y las Indias la otra. En la qual está los q̄ llaman Antipodes. Y es certissimo que los del Peru, q̄ viuen en Lima, en el Cuzco, y Arquipa son Antipodes de los que viue a la boca del rio Indo, Calicut, y Zeilá, isla y tierras de Asia. Los Malucos islas dela Especeria son asimismo Antipodes dela Ethiopia, q̄ agora llaman Guinea. Y Plinio dixo muy bien que la Taprobana era de Antipodes. Ciertamente los de aquella isla son Antipodes de los Ethiopes, que están a la ribera del Nilo entre su nacimiento, y Meroe. También aunque no enteramente, son los Mexicanos Antipodes de los de Arabia Felice, y aun de los que viuen en el cabo de Buena esperanza. Sin los Antipodes ay otros que llaman Parecos y Antecos, ca en estos tres apellidos se incluye todos los vezinos del mundo. Antipodes son porque pisan la tierra al contrario por el derecho vnos de otros, como los de Guinea, y del Peru. Antecos de los Españoles y Alemanes, son los del rio de la Plata, y los Patagones q̄ moran en el estre-

el estrecho de Magallanes. No tenemos viuiéda en tierra contraria, como Antipodes, sino en diuerfa. Parecos de nosotros los Españoles, son los dela nueva España, q̄ viuen en Sibola, y por aq̄llas partes, y los de Chile. No moramos en contraria tierra como Antipodes ni en diuerfa como Antecos, sino en vna mesma zona. Empero aunque propiamente los Antecos ni los Parecos no son Antipodes, se pueden llamar y se llaman. E assi se confunden vnos con otros. Y por tanto señale por Antipodes delos del cabo de Buena esperança, que tambien son Antecos nuestros, a los de la nueva España.

QUE AY PASSO DE NOSOTROS A
los Antipodes, contra la comun opinion de
Philosophos. **CAP. VI**

Niegan todos los antiguos Philosophos dela gétilidad el passo de nuestro Hemisperio al delos Antipodes, por razón de estar en medio la torrida zona. y el Oceano, q̄ impidē el camino, segū q̄ mas largamēte lo trata y porfia Macrobio sobre el sueño de Scipiō, q̄ cópuso Tulio. Delos Philosophos Christianos Clemēte dize que no se puede passar el Oceano de hombre ninguno. Y Alberto, que es muy moderno, lo confirma. Bien creo que nunca jamas se supiera el camino por ellos: pues no tenian los Indios, a quien llamamos Antipodes nauios bastātes para tan larga y rezia nauegacion, como hazen Españoles por el mar Oceano, empero esta ya tan andado y sabido que cada dia van alla nuestros Españoles a ojos, como dizen, cerrados, y assi esta la experiencia

LA HISTORIA GENERAL
periençia en contrario de la Philosophia . Quiero dexar las muchas naos que ordinariamente vā de España a las Indias, y dezir de vna sola, dicha la Victoria , que dio buelta redonda a toda la redondez de la tierra , y tocando en tierra de vnos y otros Antipodes , declaro la ignorancia de la sabia antigüedad y se torno a España, dentro de tres años que partio, segun que muy largamente diremos quando tratemos del estrecho de Magallanes.

EL SITIO DE LA TIERRA. CA. VII.

Parecera vanidad querer situar la grādeza de la tierra, y es facil cosa, pues su sitio esta en medio del mundo, sus aledaños es la mar q̄ la rodea no lo se dezir mas breue ni mas verdadero. Me la dize q̄ son Oriente, y Poniente, Setentrion , y Medio dia. Y aun Dauid apunta lo mesmo en el psalmo ciēto y seis. Notablissimas señales, y mo Jones son estas quatro para el cielo, donde estā, aunque tambien señalan la tierra marauillosamente, y ası regimos la cuenta y caminos della por ellas . Eratosthenes no puso sino los polos Norte y Sur por aledaños, partiendo la tierra cō el camino del sol . Y Marco Varron loa mucho esta reparticiō, por muy cōforme a razon. Ca estan aq̄llos polos fixos y quedos, como exes, dōde se mueue y sostiene el cielo. Allende q̄ las quatro señales susodichas, y a todos manifestas, sirven para saber hazia qual parte del cielo estamos aprouechar tábien para entender a quanto. El estrecho de Gibraltar poniēdo a España por exēplo , esta hazia el Norte , y a cinquenta y quatro grados

grados del, o mejor hablando del punto de la tierra, q̄ esta o puede estar debaxo del mesmo Norte, que son nouecientas y ochenta leguas, segun comun cuenta de cosmographos y matematicos, y a treynta y seis grados dela equinocial, q̄ es nuestra cuenta. Y por ser entendido de quien na sabe que cosa es grados, quiero dezir q̄ son.

¶ *Que cosa son Grados*

CAP.VIII

ANtiguamente contauan y median la tierra y el mundo por estadios y passos, y pies segun en Plinio, Strabō, y otros escriptores se lee. Empero despues q̄ Ptolomeo inuento los grados, a ciento y cinquēta años q̄ Christo murio. se dexo aquella cuēta. Repartio Ptolomeo todo el cuerpo y vulto q̄ hazē la tierra y la mar en trezientos y sesenta grados de larguras, y en otros tantos de anchura, que como es redondo es tan ancho quanto largo, y dio a cada grado setenta millas, que hazē dezisiete leguas y media Castellanas. De manera q̄ boja el orbe de la tierra, Camino derecho por qualquiera delas quatro partes q̄ lo midan, seys mil y doziētas leguas. Es tã cierta esta cuenta y medida, que todos la vsan y alaban. Y tanto es mas de loar quien la inuēto, quãto tuuierō por difficultoso Iob y el Ecclesiastico q̄ nadie hallasse la medida y anchura dela tierra. Llamã grados de longura a los q̄ se cuentan de sola sol, q̄ es por la equinocial, que va de Oriēte, a Poniete por medio del orbe y bola de la tierra. Los quales no se pueden biē tomar por no auer en el cielo señal estante y fixa, por aquella parte a que tener ojo. Ca el sol, aunq̄ es cla-

B

risima

LA HISTORIA GENERAL

rissima señal muda cada dia, como dicen, hitos, y nunca jamas va por el camino, que otra vez áduo, segun el parecer de muchos Astrologos. Ni ay numero delos que se há desuelado, y gastado en buscar ingenios, y manera de tomar los grados de longitud sin errar, como se toman los de la anchura, y altura, empero aun ninguno la ha hallado. Grados de altura, o anchura dicen a los que se toman y cuentan del Norte: los quales salen cierta y puntualmente por razon de estar quedo el mesmo Norte, que es el blanco, a quien encaran. Por estos grados pues señalare yo la tierra, que son verdaderos, y que se reparté en quatro partes yguales. Del Norte ala Equinocial ay nouenta. Dela Equinocial al Sur ay otros nouenta. Del Sur a la Equinocial ay otros nouenta grados. Y della al Norte otros tantos. Empero ninguna relacion ni claridad tenemos delas tierras que ay en tan grandissima distancia de mundo y tierra, como deue auer debaxo el Sur, que es el otro exe del cielo, de cuya vista carecemos. Ca si ay Hyperboreos aura tambien Hypernocios, como dixo Herodoto, que seran vezinos del Sur. Y quiza son los que viuen en la tierra del estrecho de Magallanes, que sigue la via del otro polo. La qual aun no se sabe, y assi digo q hasta que alguno rodee la tierra por baxo de ambos polos, como la rodeo Iuan Sebastian del Cano por debaxo la Equinocial, no quedara enteramente sabida ni andada su redondez y grandeza.

¶ **QUIEN FVE INVENTOR DE**
la Aguja de marear. **CAP. IX.**

Antes

ANtes de començar la descripcion y Cosmographia, quiero dezir algo dela nauegacion, porque sin ella no se pudiera saber. Que por tierra no se camina tanto, digo tan lexos, como por agua, ni tan presto, y sin naos nunca las Indias se hallaran. Y las naos se perderian enel Oceano si aguja no lleuassen: de suerte que la aguja es principalissima parte del nauio para bién nauegar. El primero (segun escriuen Blondo, y Mapheo Girardo) que hallo la aguja de marear y la vso, fue Flauio de Malpha ciudad enel reyno de Napoles, donde aun oy dia se glorian dello, y tienen mucha razon, pues vn vezino fuyo inuento cosa de tanto prouecho y primor, cuyo secreto no alcançaron los antiguos, aunque tenían hierro y piedrayman, que son sus materiales. Quié mas a Flauio deue somos Españoles q̄ nauegamos mucho, el qual deuio ser doziétos y cinquéta años ha, o quando mucho trezientos. Ninguno sabe la causa por la qual el hierro tocado con piedrayman mira siempre al Norte: todos lo atribuyen a propiedad oculta, vnos del Norte y otros dela mezcla que hazen el hierro y la piedra. Si fuesse propiedad del Norte, ni la aguja segun pilotos cuentan, haria mudança nordesteando, y nordesteando fuera dela Isla Tercera, que es vna delos Açores, y doziétas leguas de España hazia poniente lesteoeste: ni perderia su officio, como Olao dize, en passando dela Isla Magnete, que esta debaxo, o muy cerca del norte. Mas como quiera q̄ ello sea, siempre la aguja mira al norte, aunque naueguen cerca del Sur. La piedrayman tiene pies y cabeça, y aun dicen

LA HISTORIA GENERAL
que braços. El hierro q̄ ceuan con la cabeça, nū-
ca para hasta quedar mirando derechamente al
Norte, que así hazé los reloxes de aguja, y sol.
La ceuadura de los pies sirue para el sur. Y así
lo de mas es para los otros cabos del ciclo.

¶ OPINION QUE ASIA,

Africa, y Europa son islas.

CAP. X

REpartian los antiguos este nuestro orbe en
Asia y Europa por el Tanais, segū Isocrates
refiere en su Panegyrico. Despues diuidierō de
Asia a Africa por las vertientes del Nilo, y fuera
mejor por el mar Bermejo, que casi atrauiessa la
tierra desde el mar Oceano hasta el Mediterra-
neo. Mas el que llamā Berofo dize que Noe pu-
so nōbre a Africa, Asia, y Europa. Y las dio a sus
tres hijos, Cam, Sem, y Iafet, y que nauego por
el mar Mediterraneo diez años. En fin dezimos
agora q̄ las sobredichas tres prouincias ocupan
esta media tierra del mundo. Todos en general
dizen que Asia es mayor que ninguna delas o-
tras, y aunque entrambas: empero Herodoto
burla en su Melpomene de los que hazen ygual
de Europa a Asia, diziendo que yguala Europa
en largura a Asia y Africa, y las passa en anchura
que no va fuera de rino. Mas dexādo esto apar-
te, que no es para agora, digo q̄ Homero es ri-
ptor antiquissimo dixo que era isla el orbe q̄ se
diuide en Asia, Africa, y Europa, como relata
Pomponio Mela en su tercero libro. Strabon di-
ze en el primero de su Geografia, q̄ la tierra que
se habita, es isla cercada toda del Oceano. Higi-
no y Solino confirman esta sentencia, aunque
yerra

yerra Solino en poner los nombres dela mar, creyendo que el mar Caspio era parte del Oceano, y es Mediterraneo, sin participacion del grã mar. Cuenta Strabon como en tiempo del rey Ptolomeo Euergete nauego tres o quatro vezes de Caliz ala India, que se nombra del rio, vn Eudoxo, y que las guardas del mar Arabigo, q̃ es el Bermejo, truxerõ al mesmo rey Tolomeo vn Indio presentado, que auia aportado alli. Comprueua tambien esta nauegacion de Caliz ala India el rey Iuba, segun dize Solino, y siempre fue tan celebrada como notable, aunque no tãto como al presente. Y como se haze por tierra cal'ete no es muy trabajosa. Nauegar de la India a Caliz por la otra parte del Norte, q̃ ay grãdissimos frios, es el trabajo, y peligro. Y assi no ay memoria entre antiguos q̃ aya venido por alli mas de vna naue, que segun Mela y Plinio escriuen, refiriendo a Nepos Cornelio, vino a parar en Alemaña. Y el rey delos Sueuos, que algunos llamã Saxones, presento ciertos Indios della a Quinto Metelo Celer, que ala sazõ gouernaua en Frãcia por el pueblo Romano. Si ya no fuesen de tierra del Labrador, y los tuuiesen por Indios, engañados en el color. Ca tambien dizẽ como en tiempo del emperador Federico Barbaroxa aportarõ a Lubec ciertos Indios en vna canoa. El papa Eneas Syluio dize q̃ tan cierto, ay mar Sarmatico, y Scithico como Germanico, y Indico. Agora ay mucha noticia y esperiẽcia, como se nauega de Norruega hasta passar por debaxo el mesmo Norte. Y cõtinuar la costa hazia el Sur, la buelta dela China, Olao Godo me cõ-

LA HISTORIA GENERAL
quinientas a Irlanda, y seyscientas a España.

El sitio de las Indias. CAP. XII

LO mas setentrional de las Indias esta en pa-
de Gruntlandia y de Islandia. Corre dozier
tas leguas de costa, q̄ aun no esta bié andada, ha-
sta rio Neuado. De rio Neuado, q̄ cae a sesenta
grados, ay otras doziétas leguas hasta la baya de
Maluas. Y toda esta costa casi esta en los me-
mos sesenta grados, y es lo q̄ llamá tierra del La-
brador, y tiene al Sur la isla delos Demonios.
De Maluas a cabo de Março, q̄ esta en cinquenta
y seis grados, ay sesenta leguas. De alli a cabo
Delgado ay cinquêta leguas. Desde cabo Delga-
do, q̄ cae en cincuenta y quatro grados, sigue la
costa doziétas leguas por derecho de poniente
hasta vn gran rio, dicho san Lorenço, q̄ algunos
lo tienen por braço de mar y lo han nauegado
mas de dozientas leguas arriba. Por lo qual nu-
chos lo llamaron el estrecho delos tres herma-
nos, aqui se haze vn golfo como quadrado y po-
ja de san Lorenço hasta la pûta de Bacallaos iar-
to mas de doziétas leguas. Entre aquesta punta
y cabo Delgado, está muchas islas bié pobladas
q̄ llaman Cortes Reales, y que cierran y eicu-
bren el golfo quadrado, lugar en esta costamuy
notable para señal y descanso. Desde la punta de
Bacallaos ponen ochocientas y sesenta leguas, a
la Florida contando assi. De la punta de Bacal-
la, q̄ cae a quarenta y ocho grados y medio, ay
setenta leguas de costa a la baia del Rio. De aq̄-
sta baia q̄ esta en algo mas de quarenta y cinco
grados, ay otras setenta leguas a otra baia, q̄ lla-
man

man delos Yfleos, y q̄ esta en menos de quarenta y quatro grados. Dela baia de yfleos a rio Fôdo ay setenta leguas. Y del a otro rio, que dizen delas Gamas, ay otras sesenta leguas, y estan ambos rios en quarenta y tres grados. Del rio de Gamas ay cinquenta leguas al cabo de santa Maria. Del qual ay cerca de quaréta leguas al cabo Baxo. Y de alli al rio de san Anton cuentâ otras mas de cien leguas. Del rio de san Anton ay ochéta leguas por la costa de vna ensenada hasta el cabo de Arenas, q̄ esta en casi treinta y nueue grados. De Arenas al puerto del Principe ay mas de cié leguas. Y del al rio Iordan setéta. Y de alli al cabo de santa Elena, q̄ cae en treynta y dos grados ay quaréta. De santa Elena a rio Seco ay otras quarenta. De rio Seco, que esta en treynta y vn grado, ay veynte leguas a la Cruz, y de alli al Cañaueral quarenta. Y dela punta del Cañaueral, que cae a veynte y ocho grados, ay otras quarenta hasta la punta dela Florida. Es la Florida vna lengua de tierra metida en la mar cien leguas, y derecha al Sur. Tiene de cara, y a veynte y cinco leguas, la ysla de Cuba, y puerto dela Hauana. Y hazia Leuante, las yslas Bahama, y Lucaya, y por ser parte muy señalada descansamos en ella. La punta dela Florida, que cae en veynte y cinco grados, tiene veynte leguas de largo. Y della ay cien leguas o mas hasta el ancon Baxo, q̄ cae cinquenta leguas de rio Seco, leste o este, que son la anchura dela Florida. Del ancon Baxo poné cien leguas al rio de Nieues. Y del a otro rio de Flores mas de veynte. Del rio de Flores ay setenta leguas ala Baya del espiritu-

LA HISTORIA GENERAL
quinientas a Irlanda, y seyscientas a España.

El sitio de las Indias. CAP. XII

LO mas setentrional de las Indias esta en pa-
de Gruntlandia y de Islandia. Corre dozier-
tas leguas de costa, q̃ aun no esta biē andada, ha-
sta rio Neuado. De rio Neuado, q̃ cae a sesenta
grados, ay otras doziētas leguas hasta la baya de
Maluas. Y toda esta costa casi esta en los me-
mos sesenta grados, y es lo q̃ llamā tierra del La-
brador, y tiene al Sur la isla delos Demonios
De Maluas a cabo de Março, q̃ esta en cinquen-
ta y seis grados, ay sesenta leguas. De alli a cabo
Delgado ay cinquēta leguas. Desde cabo Delga-
do, q̃ cae en cincuenta y quatro grados, sigue la
costa doziētas leguas por derecho de poniente
hasta vn gran rio, dicho san Lorenço, q̃ algunos
lo tienen por braço de mar y lo han nauegado
mas de dozientas leguas arriba. Por lo qual nu-
chos lo llamaron el estrecho delos tres herma-
nos, aqui se haze vn golfo como quadrado y po-
ja de san Lorenço hasta la pūta de Bacallaos iar-
to mas de doziētas leguas. Entre aquesta punta
y cabo Delgado, estā muchas islas biē pobladas
q̃ llaman Cortes Reales, y que cierran y encu-
bren el golfo quadrado, lugar en esta costamuy
no table para señal y descanso. Desde la punta de
Bacallaos ponen ochocientas y sesenta leguas, a
la Florida contando assi. De la punta de Bacal-
la, q̃ cae a quarenta y ocho grados y medio, ay
setenta leguas de costa a la baia del Rio. De aq̃-
sta baia q̃ esta en algo mas de quarenta y cinco
grados, ay otras setenta leguas a otra baia, q̃ lla-
man

man delos Yfleos, y q̄ esta en menos de quarenta y quatro grados. Dela baia de yfleos a rio Fôdo ay setenta leguas. Y del a otro rio, que dicen delas Gamas, ay otras sesenta leguas, y estan ambos rios en quarenta y tres grados. Del rio de Gamas ay cinquenta leguas al cabo de santa Maria. Del qual ay cerca de quarêta leguas al cabo Baxo. Y de alli al rio de san Anton cuentâ otras mas de cien leguas. Del rio de san Anton ay ochêta leguas por la costa de vna ensenada hasta el cabo de Arenas, q̄ esta en casi treinta y nueue grados. De Arenas al puerto del Principe ay mas de ciê leguas. Y del al rio Iordan setêta. Y de alli al cabo de santa Elena, q̄ cae en treynta y dos grados ay quarêta. De santa Elena a rio Seco ay otras quarenta. De rio Seco, que esta en treynta y vn grado, ay veynte leguas a la Cruz, y de alli al Cañaueral quarenta. Y dela punta del Cañaueral, que cae a veynte y ocho grados, ay otras quarenta hasta la punta dela Florida. Es la Florida vna lengua de tierra metida en la mar cien leguas, y derecha al Sur. Tiene de cara, y a veynte y cinco leguas, la ysla de Cuba, y puerto dela Hauana. Y hazia Leuante, las yslas Bahama, y Lucaya, y por ser parte muy señalada descansamos en ella. La punta dela Florida, que cae en veynte y cinco grados, tiene veynte leguas de largo. Y della ay cien leguas o mas hasta el ancon Baxo, q̄ cae cinquenta leguas de rio Seco, leste o este, que son la anchura dela Florida. Del ancon Baxo ponê cien leguas al rio de Nieves. Y del a otro rio de Flores mas de veynte. Del rio de Flores ay setenta leguas ala Baya del espiritu-

LA HISTORIA GENERAL

santo, a quien llaman por otro nombre, la Cula-
ta, que boja treynta leguas. Desta Baia, que esta
en veyntinueue grados, ay mas de setéta leguas
al rio de Pescadores. De Pescadores, que cae a
veynte y ocho grados y medio, ay cien leguas
hasta el rio de las Palmas, por cerca del qual atra-
uessa el tropico de Cancro. Del rio de Palmas al
rio Panuco ay mas de treynta leguas. Y de alli a
la Villa rica o Vera Cruz setéta leguas. Queda en
este espacio Almeria. Dela Vera Cruz, q̄ cae en
diez y nueue grados, ay mas de treynta leguas al
rio de Aluarado, q̄ los Indios llaman Papaloapá
Del rio de Aluarado al de Coaçacoalco ponen
cinquenta leguas. De alli al rio de Grñalua ay
mas de quaréta, y está los dos rios en poco me-
nos de deziocho grados. Del rio Grñalua al ca-
bo Redódo, ay ochéta leguas de costa. Y está en
ella Chápoton, y Lazaro. De cabo Redódo al ca-
bo de Cotoche, o Yucatan, cuentan nouentale-
guas, y estan en cerca de veynte y vn grados. De
manera que ay nouecientas leguas de costa des-
de la Florida a Yucatan, q̄ es otro promontorio
que sale de tierra hazia el norte. Y quáto mas se
mete al agua, táto mas ensancha y retuerce. Tie-
ne a sesentaleguas la isla de Cuba, que le cae al
Oriente, la qual casi cierra el Golfo que ay en-
tre la Florida y Yucatan. Aquíé vnos llamá gol-
fo Mexicano, otros Florido, y otros de Cortes.
Entra la mar en este golfo por entre Yucatan y
Cuba, con muy grá corriéte, y sale por entre Cu-
ba, y la Florida, y nunca es al contrario. De Co-
toche o Yucatá ay ciéto y diez leguas al rio Grã-
de. Y quedan en el camino la punta delas Muge-
res

res, y la Baia de la ascension. De rio Grande, que cae a deziseys grados y medio, ay cient y cinquéta leguas hasta cabo del Camaron, contadas desta manera: Treynta del rio a puerto de Higueras, de Higueras al puerto de Cauillos otras treynta, y otras treynta de Cauillos al puerto del Triúfo dela Cruz, y del al puerto de Honduras otras treynta, y de alli al cabo del Camaron veynte. De dōde ponē setēta al cabo de Gracias a Dios, q̄ esta en catorze grados. Queda en medio desta costa Cartago. De Gracias a Dios ay setēta leguas al desaguadero q̄ viene dela laguna de Nicaragua. De alli a zorobaro ay quarenta leguas. Y mas de cinquenta de zorobaro al Nōbre de Dios, y esta en medio Veragua. Estas noūēta leguas estā en nueue grados y medio. Tenemos quinientas menos diez leguas desde Yucatan al Nōbre de Dios, q̄ por la poca tierra, q̄ ay de alli a la mar del Sur, es cosa muy notable. Del nōbre de Dios ay setēta leguas hasta los Farallones del Darien, q̄ cae a ocho grados. Y estan por la costa Acla, y puerto de Misas. El golfo de Vraua tiene seys leguas de boca, y catorze de largo. Del golfo de Vraua cuētan setēta leguas hasta Cartagena. Esta en medio el rio de Zenu, y Caribana, de dōde se nōbran los Caribes. De Cartagena ponē cinquenta leguas a santa Marta, q̄ cae en algo mas de onze grados. Y quedā en la costa puerto de Zābra y rio Grande. Ay cinquenta leguas de santa Marta al cabo de la Vela, que esta en doze grados, y a ciē leguas de santo Domingo. Del cabo dela Vela ay quarenta leguas hasta Coquibocoa, q̄ es otro cabo de su mesma altura. Tras el
qual

LA HISTORIA GENERAL

qual comiença el golfo de Veneçuela, q̄ boja ochêta leguas hasta el cabo de san Roman. De san Roman al golfo Triste ay cinquêta leguas, en q̄ cae Curiana. Del golfo Triste al golfo de Cariri ay ciê leguas de costa, puesta en diez grados, y que tiene a puerto de Cañafistola, Chiribichi, y rio de Cumana, y punta de Araia. Quatro leguas de Araia esta Cubagua, que llaman ysla de Perlas, y ponen de aq̄lla punta a la de Salinas setenta leguas. Dela punta de Salinas a cabo Anegado ay mas de setenta leguas de costa por el golfo de Paria, que haze la tierra cõla ysla Trinidad. Del Anegado, q̄ cae a ocho grados, ay cinquenta leguas al rio Dulce, que esta en seys grados. De rio Dulce al rio de Orellana, que tambien dicen rio de las Amazonas, ay ciento y diez leguas. Afli que cuentan ochocientas leguas de costa desde Nombre de Dios al rio de Orellana. El qual entra en la mar, segun dizen, por cinquenta leguas de boca, que tiene de baxo dela Equinocial. Donde, por caer en tal parte, y ser tan grande como dizen, hazemos parada. Y otra tal haremos del al Cabo de San Augustin. Del rio de Orellana ponen cient leguas al rio Maraõon. El qual tiene quinze de boca, y esta en quatro grados dela Equinocial al Sur. Del Maraõon a tierra de Humos, por do passa la raya dela reparticion, ay otras ciê leguas. De alli al Angla de San Lucas ay otras ciento. De la Angla al cabo Primero ay otras ciento. Y del al cabo de San Augustin, que cae en casi ocho grados y medio mas alla dela Equinocial, ay setenta leguas. Y a esta cuentan son quinientas y veynte y cinco leguas

las que ay en este trecho de tierra. El cabo de San Augustin es lo mas cerca de Aphrica, y de España, por aqlla parte de Indias. Ca no ay mas de quinientas leguas de cabo Verde alla, segun cuenta comun de mareantes, aunq otros la disminuyen. Del cabo de san Augustin hazé cien leguas hasta la Baia de todos Santos, q esta en treze grados, y q vala costa siguiendo al Sur. Quedan entre medias el rio de san Francisco, y el rio Real. De todos Santos ponen otras cié leguas a cabo de Abre los ojos, que cae algo mas de deziocho grados. Deste cabo al q llaman Frio, cuentan ciét leguas. Es cabo Frio como ysla, y ay cien leguas del a la punta de bué Abrigo por la qual passa el tropico de Capricorno, y la raya dela participacion q son dos señalados puntos. De buen Abrigo ay cinquéta leguas a la Baia de san Miguel. Y de alli al rio de san Francisco, q cae en veynte y seys grados, ay sesenta. De san Fráncisco al rio Tibiquiri ay cien leguas. Dóde quedan Puerto de Patos, puerto del Faraiol, y otros. De Tibiquiri al rio dela Plata poné mas de cinquéta. Y assi ay seyscientas y sesenta leguas del cabo de san Augustin al rio dela Plata, donde paramos. El qual cae en treynta y cinco grados mas alla dela equinocial. Ay del con lo que tiene de boca hasta la punta de santa Elena, sesenta y cinco leguas. De santa Elena alas Arenas Gordas ay treynta. Y della alos baxos Anegados quarenta. Y de alli a Tierra Baxa cinquéta. De Tierra Baxa ala Baia sin Fôdo ay sesenta y cinco leguas. Desta Baia q cae a quaréta y vn grados, poné quaréta leguas alos Arracifes de Lobos. De Lobos, q tiene de
cinco

LA HISTORIA GENERAL

de altura quarêta y quatro grados, ay quarêta y cinco leguas al cabo de santo Domingo. Deste cabo a otro, q̄ llaman Bláco, hazé veynte leguas De cabo Blanco ay sesenta leguas hasta el rio de Ioan Serrano, q̄ cae en quarêta y nueue grados. Y q̄ otros llamâ rio de Trabajos. Del qual hazen ochêta leguas al Promôtorio delas onze mil virgines, q̄ esta en cinquêta y dos grados y medio. Y en el embocadero del estrecho de Magallanes el qual dura ciento y diez leguas por vna misma altura, y derecho leste oeste, y mil y dozientas leguas de Veneçuela, Sur a Norte. De cabo Deseado, que esta ala boca del estrecho de Magallanes, en la mar que llaman del Sur, y Pacifico, ay setenta leguas a cabo Primero, q̄ cae en quarêta y nueue grados. De cabo Primero al rio de Salinas, que esta en quarenta y quatro grados, ponen mas de cintycinquenta y cinco leguas. Del rio de Salinas cuentâ ciento y diez leguas a cabo Hermoso, q̄ cae quarêta y quatro grados y medio dela equinocial al Sur. De cabo Hermoso al rio de sant Frâncisco ay sesenta leguas de costa. Del rio de san Francisco, q̄ esta en quarenta grados al rio Sâto, que esta en treynta y tres, ay ciêto y veynte leguas. De rio Santo ay poco a Chirinara, que algunos llaman puerto Deseado de Chile. Ay de Chirinara, q̄ cae a treynta y vn grado, y casi leste oeste con el rio de la Plata, doziêtas leguas hasta Chinchay rio Despoblado que esta en veynte y dos grados. Del rio Despoblado ay nouêta leguas a Ariquepa, que esta en deziocho grados. De Ariquepa, ay ciento y quarenta leguas a Lima, q̄ cae a doze grados, De Li
ma

ma cuentan mas de ciē leguas hasta el cabo dela Enguila, que cae en seys grados y medio. Estan en esta costa Trugillo y otros puertos. Del Enguila ay quarēta a cabo Blanco, y dela cabo de santa Elena sesenta leguas. Estan en medio Tūbez y Tumepumpa y la isla Puna, De santa Elena, que cae a dos grados de la equinocial, ay setēta leguas a Quegemis, por do atrauiesse. Quedan en la costa el cabo de san Lorenzo y Pasao. Mide dēde esta costa hasta el cabo de sant Augustin mill leguas de tierra, que por caer debaxo y cerca dela torrida zona, es riquissima, segun lo han mostrado el Collao y el Quito, como despues diremos. De Quegemis ay cien leguas al puerto y rio del Peru, del qual tomo nōbre la famosa y rica prouincia del Peru. Estā en este trecho de costa, la Baya de sant Matheo, rio de Sātiago, y rio de san Iuan. Del Peru, q̄ cae a dos grados desta parte de la equinocial ay mas de setēta leguas al golfo de san Miguel, q̄ esta seys grados dela equinocial, y que boja cinquenta leguas, y que dista veynte y cinco del golfo de Vraua. De san Miguel a Panama ponē cinquēta y cinco leguas. Esta Panama ocho grados y medio dela equinocial aca, y dezisiete leguas del Nombre de Dios, por las quales dexa de ser isla el Peru, que como dixe tiene de ancho mil leguas y mil y doziētas de largo, y boja quatro mill y sesenta y cinco. De Panama que tomamos por paradero, hazē seyscientas y cinquenta leguas a Teoantepec, midiendo setenta leguas de costa desde Panama, ala punta de Guera, que cae a poco mas de seys grados. Quedā en aquel espacio Paris y Natan. De
Guera

LA HISTORIA GENERAL

Guera a Borica, q̄ es vna punta de tierra puesta en ocho grados, ay cien leguas, costa a costa. De Borica cuentan otras ciento hasta cabo Blanco, dōde esta el puerto dela Herradura. Del qual ay cien leguas al puerto dela Possession de Nicaragua, que cae acerca de doze grados dela equino cial. Dela Possession ala baya de Fōseca ay quin ze leguas. De alli a Chorotega veynte. De Cho rotega al rio Grāde treynta. Y del al rio de Gua timala quaréta y cinco. De Guatimala a Citula ay cinquenta leguas. Y luego esta la laguna de Cortes que tiene veynte y cinco leguas en lar go, y ocho en ancho. Ay della cié leguas a puer to Cerrado, y de alli quarenta a Tecoantepec, q̄ esta norte Sur con el rio Coaçacoalco, y en algo mas de treze grados. Assi q̄ se cumplen las seys cientos y cinquenta leguas, en q̄ hazemos para da. Todo el trecho desta tierras es angosto de vna mar a otra, q̄ parece que se va comiendo, para juntarla. Y assi tiene muestra y aparejo, para a brir passo dela vna ala otra, por muchos cabos, segū en otra parte se trata. De Tecoantepec a Co lima ponen cien leguas. Donde quedā Acapul co, y çacatula. De Colima hazé otras ciéto ha sta cabo de Corrientes, q̄ esta en veynte grados. Y q̄da alli puerto de Nauidad. De Corrientes ay sesenta leguas al puerto de Chiametlan por el qual passa el Tropico de Cácro, y está en esta co sta puerto de Xalisco y puerto de Vanderas. De Chiametlá ay doziétas y cinquenta leguas hasta el estero Hódo, o rio de Miraflores, que cae casi en treynta y tres grados. Está en estas dozientas y cinquenta leguas rio de san Miguel, el Guaya ual puer-

ual, puerto del Remedio, cabo Bermejo, puerto de Puertos, y Puerto del passaje. De Miraflores ay otras dozientas y veynte leguas hasta la punta de Vallenas, que otros llamã California, yendo a puerto Escondido, Belé, puerto de Fuegos y la baya de Canoas, y la isla de Perlas. Punta de Vallenas esta debaxo el Tropico, y ochenta leguas del cabo de Corrientes, por las quales entra este mar de Cortes que parece al Adriatico, y es algo bermejo, y por ser cosa señalada paramos aqui. Dela puntade Vallenas ay cié leguas de costa ala baya del Abad. Y della otras tãtas al cabo del Engaño, que cae lexos dela equinocial treynta grados y medio. Algunos poné mas leguas del Abad al Engaño: empero yo sigo lo comun. Del cabo del Engaño al cabo de Cruz ay casi cinquenta leguas. De cabo de Cruz ay ciento y diez leguas de costa al puerto de Sardinias, q̃ esta en treinta y seys grados. Caen en esta costa el ancõ de sant Miguel, Baya delos fuegos, y costa Blanca. Delas Sardinias a sierras Neuadas hazen cienticinquéta leguas, yêdo a puerto de Todos santos, cabo de Galera, cabo Neuado, y baya delos Primeros. Sierras Neuadas está en quarenta grados. Y son lá postrera tierra, q̃ por aq̃lla parte esta señalada y graduada. Aunque la costa toda via sigue al norte, para llegar a cerrar la tierra en isla, cõ el Labrador o con Gruntlandia. Ay en este postrer remate de tierra quinientas y diez leguas, Y costean las Indias tierra a tierra en lo q̃ ay descubierto, y aqui va notado, nueve mill, y trezientas y mas leguas. Las tres mill y treziétas y setenta y cinco por la mar del Sur. Y las cinco

mil y noueciétas y sesenta por nuestra mar, q̄ llaman del norte. Y es de saber que toda la mar del Sur crece y mengua mucho, y en algunos cabos dos leguas, y hasta perder de vista la sujete, y decrecía. Y la mar del norte casi no crece, sino es de Paria al estrecho de Magallanes, y en algunas otras partes. Nadie hasta oy ha podio alcáçar el secreto, ni causas del crecer y menguar la mar. Y mucho menos de q̄ crezca en vnas partes, y en otras no crezca, y así es superfluo tratar dello. La cuéta q̄ yo lleuo en las leguas, y grados va segun las cartas delos cosmografos del rey. Y ellos no reciben ni assientan relacion de ninguu Piloto, sin juramento y testigos. Quiero dezir tãbien como ay otras muchas islas y tierras, en la redondez del mundo, sin las que auemos nombrado. Vna delas quales es la tierra del estrecho de Magallanes, que responde a oriente, y que segun su muestra es grádissima, y muy metida al polo antartico. Pienſan que por vna parte va hazia el cabo de buena Esperança, y por la otra hazia los Malucos. Ca los delas naos del virrey dō Antonio de Mendoça toparon vna tierra de negros que duraua quinientas leguas. Y pēsauan que se continuaua cō aquella del sobredicho estrecho. Así que la grandeza dela tierra aun no esta del todo ſabida, empero las que dicho auemos hazen el cuerpo dela tierra que llaman mnudo.

DEL DESCUBRIMIENTO

primero delas Indias.

CAPX.III.

NAuegando vna carauela por nuestro mar Oceano, tuuo tan fueçoso viento de leuante y tan

y tan cōtinuo que fue a parar en tierra no sabida ni puesta en el mapa o carta de marear. Boluio de alla en muchos mas dias, q̄ fue . Y quādo acalle go no traya mas de al Piloto, y a otros tres o quatro marineros , que como venian enfermos de hambre y de trabajo, se murieron dentro de poco tiēpo en el puerto. He aqui como se descubrieron les Indias por desdicha de quien primero las vio, pues acabo la vida sin gozar dellas. Y sin de xar, alomenos sin auer, memoria de como se llamaua, ni de donde era, ni que año las hallo. Bien q̄ no fue culpa su ya, sino malicia de otros, o invidia dela que llamā fortuna. Y no me marauillo delas hystorias antiguas , que cuenten hechos grandissimos por chicos o escuros principios, pues no sabe mos quien de poco aca hallo las Indias, que tan señalada, y nueua cosa es. Quedaranos, si quiera, el nombre de aquel Piloto , pues todo lo al con la muerte fenece. Vnos hazen Andaluz a este Piloto , q̄ trataua en Canaria, y en la Madera, quando le'acontecio aquella larga y mortal nauegacion. Otros Bizcayno : que con trataua en Inglaterra, y Francia. Y otros, Portugues, q̄ yua o venia dela Mina, o India . Lo qual quadra mucho con el nōbre que tomaron y tienen aquellās nueuas tierras. Tambié ay quiē diga que aporto la carauela a Portugal . Y quiē diga que ala Madera, o a otra delas yslas delos Açores. Empero ninguno afirma nada. Solamēte cōcuerdan todas en que fallecio aquel Piloto en casa de Christoual Colon . En cuyo poder que daron las escrituras de la carauela, y la relaciō de todo aquel luēgo viaje cō la marca, y altura delas

¶ *Quien era Christoual Colon.*

CAP. XIII

ERa Christoual Colon natural de Cugureo, o como algunos quieren, de Nerui, aldea de Genoua, ciudad de Italia muy nóbrada, Descendia, a lo q̄ algunos dizé, delos Pelestreles de Placencia de Lôbradia. Comêço de pequeño a ser marinero, oficio q̄ vsan mucho los dela ribera de Genoua. Y assi anduuo muchos años en Suria, y en otras partes de Leuante. Despues fue maestro de hazer cartas de nauegar, por do le nacio el bien. Vino a Portugal, por tomar razô de la costa meridional de Africa, y de lo q̄ mas Portugueses nauegauan para mejor hazer y vender sus cartas. Casose en aq̄l reyno: o como dizé muchos, en la isla dela Madera, dôde piêso q̄ residia ala fazon q̄ lleugo alli la carauela suso dicha. Hospedo al patron della en su casa, el qual le dixo el viaje que le auia sucedido, y las nuevas tierras, que auia visto, para que se las assentasse en vna carta de marear que le compraua. Fallecio el Piloto en este comedio, y dexole la relacion, traça, y altura delas nuevas tierras, y assi tuuo Christoual Colon noticia delas Indias. Quieren también otros, porque todo lo digamos, que Christoual Colon fuesse buen latino y cosmografo. Y que se mouio a buscar la tierra delos Antipodes, y la rica Cipango de Marco Polo, por auer leydo a Platon en el Timeo, y en el Critias donde habla dela grã isla Atlante, y de vna tierra encubierta, mayor q̄ Asia y Africa. Y a Aristoteles, o Theofrasto en el libro de marauillas q̄ dize, como cier

tos mercaderes Cartagineses, nauegando del estrecho de Gibraltar hazia poniéte, y medio dia hallarõ al cabo de muchos dias, vna grande isla despoblada, empero proueyda, y con rios nauegables. Y que leyo algunos de los autores atras por mi acotados. No era doto Christoual Colõ mas era bien entédido. Y como tuuo noticia de aquellas nuevas tierras por relacion del Piloto muerto, informose de homhres leydos sobre lo que dezian los antiguos acerca de otras tierras y mundos. Con quien mas comunico esto, fue vn fray Iuan Perez de Marchena, q̃ moraua en el monesterio dela Rabida. Y asì creyo por muy cierto lo que le dexo dicho, y escrito aquel Piloto, q̃ murio en su casa. Pareceme q̃ si Colon alcáçara por sciencia donde las Indias estauan: q̃ mucho antes, y sin venir a España, tratara cõ Genoueses, que corren todo el mundo por ganar algo de yr a descubrillas. Empero nunca penso tal cosa, hasta que topo con aquel Piloto Español, que por fortuna dela mar las hallo.

¶ LO QUE TRABAIO CHRISTOUal Colon por yr alas Indias. CAP. XV.

MVertos que fueron el Piloto y marineros, dela carauela Española q̃ descubrio las Indias, propuso Christoual Colon de las yr a buscar. Empero quãto mas lo desseaua tãto menos tenia con q̃. Porque allende de no tener caudal para bastecer vn nauio, le faltaua fauor de rey para que si hallasse la riqueza que imaginaua, nadie se la quitasse. Y viendo al Rey de Portogal ocupado en la cõquista de Africa, y nauegacion

de Oriente q̄ vrdia entōces, y al de Castilla en la guerra de Granada, embio su hermano Bartolome Colon, q̄ tambien sabia el secreto, a negociar conel Rey de Inglaterra, Enrrique septimo, q̄ muy rico y sin guerras estaua, le diessse nauios. y fauor, para descobrir las Indias, prometiendo traerle dellas muy grã tesoro en poco tiempo. Y como traxo mal despacho, començo a tratar del negocio conel Rey de Portugal, don Alonso el Quinto. En quie tãpoco hallo fauor ni dineros para yr por las riquezas que prometia. Ca le cõtradezia el licenciado Calçadilla, obispo que fue de Viseo, y vn maestre Rodrigo, hombres de credito en cosmografia, Los quales porfiauau q̄ ni auia, ni podia auer oro, ni otra riqueza al ocidente como afirmaua Colõ. Por lo qual se paro muy triste y pensatiuo. Mas no perdio por esso pũto de animo, ni de la esperança de su buena vëtura q̄ despues tuuo. Y assi se embarco en Lisbona, y vino a Palos de Moguer, dõde hablo cõ Martin Alonso Pinzon Piloto muy diestro, y que se le ofrecio, y que auia oydo dezir como nauegãdo tras el sol por via templada, se hallarian grandes y ricas tierras, y con fray Iuan Perez de Marchena, frayle Frãcisco en la Rabida cosmografo, y humanista, aquíe en puridad descubrio su coraçon. El qual frayle lo esforço mucho en su demanda y empresa, y le acõsejo que tratassse su negocio conel duque de Medina Sidonia don Enrrique de Huzman, grã señor y rico, Y luego con dõ Luys dela Cerda duque de Medina Celi, q̄ tenia muy buen aparejo en su puerto de santa Maria para dar le los nauios y gête necessaria. Y como

como entrambos duques tuuierõ aq̃l negocio, y nauegacion por sueño y cosa de Italiano bur-lador, que así auia hecho los reyes de Inglaterra, y Portugal, animolo a yr ala corte de los reyes Catolicos, que holgauã de semejantes auisos. Y escriuio conel a fray Fernando de Talauera, confessor dela Reyna doña Isabel. Entro pues Christoual Colon en la corte de Castilla el año de mil y quatrocientos ochenta y seys. Dio peticion de su desseo, y negocio a los reyes catolicos don Fernando, y doña Isabel. Los quales curaron poco della, como tenian los pensamientos en echar los Moros del reyno de Granada. Hablo cõ los que le dezian priuar y valer con los reyes en los negocios. Mas como era estrangero, y andaua pobremente vestido, y sin otro mayor credito que el de vn frayle menor, ni le creyan, ni aun escuchauã. De lo qual sentia el gran tormẽto en la imaginacion. Solamẽte Alonso de Quintanilla cõtador mayor, le daua de comer en su despẽsa, y le oya de buena gana las cosas q̃ prometia de tierras nunca vistas: que le era vn entretenimẽto para no perder esperança de negociar bien algun dia con los reyes catolicos. Por medio pues de Alonso de Quintanilla tuuo Colon entrada y audiencia conel cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça, arcobispo de Toledo: q̃ tenia grandissima cabida y autoridad cõ la reyna, y cõ el rey. El qual lo lleuo delãte dellos, despues de auer le muy biẽ examinado y entẽdido. Los reyes oyeron a Colon por esta via, y leyerõ sus memoriales. Y aun q̃ al principio tuuieron por vano y falso quãto prometira, le dierõ esperança de ser bien

despachado en acabando la guerra de Granada, q̄ tenia entre manos. Con esta respuesta començo Christoual Colon a leuátar el pensamiento mucho mas q̄ hasta entonces, y a ser estimado, y graciosaméte oydo delos cortesanos, que hasta alli burlauan del. Y no se descuydaua pūto en su negociacion quando hallaua coyuntura. Y assi apreto el negocio tātō en tomandose Granada, que le dieron lo q̄ pidia para yr a las nuevas tierras, que dezia traer oro, plata, perlas, piedras, especias, y otras cosas ricas. Dieron le assi mismo los reyes la dezena parte delas rentas y derechos reales en todas las tierras q̄ descubriessse, y ganasse sin perjuizio del rey de Portugal, como el certificaua. Los capitulos deste cōcierto se hizierō en Santa fe. Y el priuilegio dela merced en Ganada, y en treynta de Abril del año q̄ se gano aquella ciudad, y porque los reyes no tenian dineros para despachar a Colon, les presto Luys de sant Angel, su escriuano de racion, seys cuentos de marauedis, q̄ son en cuenta mas grueffa, deziseys mil ducados. Dos cosas notaremos aqui. Vna q̄ con tan poco caudal se ayan acrecēta do las rentas dela corona real de Castilla en tātō como le valen las Indias. Otra q̄ en acabādo-se la cōquista delos Moros, q̄ auia durado mas de ochocientos años, se començo la delos Indios, para q̄ siempre peleassen los Españoles cō infieles, y enemigos dela santa fe de Iesu Chrsto.

DEL DESCVBRIMIENTO DELAS
Indias, que hizo Christoual Colon. CAP. XVI
Armo

ARmo Christoual Coló tres carauelas en Pa-
los de Moguer a costa de los catolicos reyes
por virtud de las prouisiones , que para ello lle-
uaua . Metio en ellas ciento y veynte hombres
entre marineros y soldados . Dela vna hizo pi-
loto a Martin Alonso Pinçon . De otra a Fran-
cisco Martin Pinçon con con su hermano Vincé-
te y Añes Pinçon . Y el fue por Capitan y Pilo-
to dela flota, en la mayor y mejor . Y metio cōsi-
go a su hermano Bartolome Colon, q̄ tambien
era diestro marinero . Partio de alli viernes, tres
de Agosto. Passó por la Gomera , vna ysla delas
Canarias, dōde tomo refresco. Desde alli siguió
la derrota q̄ tenia por memoria. Y a cabo de mu-
chos dias topo tãta yerua , que parecia prado, y
que le puso gran temor , aunque no fue de peli-
gro. Y dizen que se boluiera sino por vnos ceta-
jes que vio muy lexos , teniéndolos por certissi-
ma señal de auer tierra cerca de alli. Prosiguió su
camino, y luego vio lūbre vn marinero de Le-
pe, y vn Salcedo. A otro dia siguiéte, q̄ fue onze
de Octubre del año de mil y quatrociētos y no-
uēta y dos, dixo Rodrigo de Triana: Tierra, Tier-
ra. Acuya tã dulce palabra acudierō todos a ver
q̄ dezia verdad. Y como la vieron comēçaron el
Tedeum laudamus, hincados de rodillas , y llo-
rando de plazer. Hizjeron señal a los otros com-
pañeros para que se alegrassen, y diessen gracias
a Dios q̄ les auia mostrado lo que tanto dessea-
uan . Alli vierades los estremos de regozijo , q̄
suelen hazer marineros. Vnos besauã las manos
a Colon, otros se le ofreciã por criados, y otros
le pediã mercedes . La tierra que primero vierō
C 5 fue

LA HISTORIA GENERAL

fue Guanahani, vna delas yslas Lucayos, q̄ caen entre la Florida y Cuba. Enla qual se tomo luego tierra, y la possessiõ delas Indias y nueuo mũdo, q̄ Christoual Colõ descubria por los reyes de Castilla. De Guanahani fueron a Barucoa, puerto de Cuba. Donde tomaron ciertos Indios y tornando atras ala ysla de Haiti echaron anclas enel puerto que llamo Colon, Real. Salierõ muy a priesa en tierra porq̄ la capitana toco en vna peña, y se abrio en parte que ningun hõbre perecio, Los Indios, como los vierõ salir a tierra cõ armas y a gran priesa, huyerõ dela costa a los montes, pensando q̄ fueffen, como Caribes, que los yuã a comer. Corrierõ los nuestros tras ellos y alcançaron vna sola muger. Dieron le pã, y vino, y confites, y vna camisa, y otros vestidos, que venia desnuda en carnes. Y embiaron la a llamar la otra gente. Ella fue, y conto alos suyos tantas cosas delos nueuamente llegados, que començaron luego a venir a la marina, y hablar alos nuestros sin entender, ni ser entendidos, mas de por señas como mudos. Trayan aues, pan, fruta, oro, y otras cosas a trocar por cascaueles, cuentas de vidrio, agujas, bolsas, y otras cosillas afsi, que no fue pequeño gozo para Colõ. Saludarõ se Christoual Colon, y Guacanagarirey, o como alli digen Cacique de aq̄lla tierra. Dieron se presentes el vno al otro en señal de amistad. Traxeron los Indios barcas para sacar la ropa, y cosas dela carauela capitana, q̄ se quebro. Andauã tã humildes, tã biẽ criados y seruiciales, como si fuerã esclauos delos Españoles. Adorauã la cruz, dauan se en los pechos, y hincauan se de rodillas al aue Maria,

Maria, como los Christianos. Pregútaua por Cipágo, ellos entédian por Cibao dōde auia mucho oro. No cabia de plazer Christoual Colon, oyendo Cibao, y viendo gran muestra de oro allí, y ser la gente simple y tratable, ni vey a la hora de boluer a España a dar nueua y muestra de todo aquello a los reyes catolicos, y así hizo luego vn castillejo de tierra y madera, con voluntad del Cacique, y con ayuda de sus vassallos, en el qual dexo treynta y ocho Españoles, con el capitán Rodrigo de Arana, natural de Cordoua para entender la lengua y secretos dela tierra y gente, entre tanto que el venia y tornaua. Esta fue la primera casa, o pueblo, que hizieron Españoles en Indias. Tomo diez Indios, quarenta papagayos, muchos gallipauos, conejos que llaman hutias, batatas, axies, maiz de que hazen pan: y otras cosas estrañas y diferentes delas nuestras, para testimonio de lo que auia descubierto. Metio así mismo todo el oro, que rescitado auian, en las carauelas. Y despedido de los treynta y ocho compañeros que allí quedauan, y de Guacanagari, que lloraua, se partio con dos carauelas, y con todos los de mas Españoles de aquel puerto Real. Y con prospero viento que tuuo lleugo a Palos en cinquenta dias. Dela misma manera, q̄ dicho auemos, hallo las Indias.

¶ LA HONRRA Y MERCEDES QUE
*los reyes catolicos hizieron a Colon por auer
descubierto las Indias.* CAP. XVII

E Stauá los reyes catolicos en Barcelona quando Colon desembarco en Palos y vuo de yr
alla.

alla. Mas aunque el camino era largo, y el embaraço de lo qu'elleuaua mucho, fue muy honrrado y famoso : porque salía a verle por los caminos a la fama de auer descubierto otro múdo, y traer del grandes riquezas, y hombres de nueva forma, color y traje. Vnos dezian que auia hallado la nauegacion que Cartagineses vedaron.

Otros, la que Platon en Cricias pone por perdida con la torméta, y mucho cieno q̄ crecio en la mar: y otros que auia cumplido lo que adeuino Seneca en la tragedia Medea: do dize, Vernan tiépos de aquia mucho que se descubriran nuevos múdos, iy entonces no sera Thyle la postrera de las tierras . Finalmente el entro en la corte con mucho desseo y cócurso de todos , a tres de Abril vn año despues que partio della . Presento a los reyes el oro, y cosas q̄ traya del otra mundo. Y ellos, y quátos estauan delante , se marauillaron mucho en ver que todo aquello , exceto el oro, era nuevo, comola tierra, donde nacia. Lo aró los papagayos por ser de muy hermosas colores. Vnos muy verdes, otros muy colorados, otros amarillos cō treynta pintas de diuersa color y pocos dellos pareciá a los que de otras partes se traé. Las hutias, o cōejos erá pequenitos, orejas y cola de rató, y el color gris. Probaron el axi especia de los Indios, que les quemo la légua. Y las batatas, que son rayzes dulces , y los gallipauos, que son mejores que paos y gallinas. Marauillaronse q̄ no vuisse trigo alla , sino que todos comiessen pan de aquel maiz. Lo q̄ mas miraron fue los hombres , que trayan cercillos de oro en las orejas , y en las narizes , y q̄ ni fuesen blancos,

blácos, ni negros, ni loros, sino como tiriciados o membrillos cochos. Los seys Indios se bautizaron, q̃ los otros no llegaron ala corte. Y el rey, la reyna, y el principe don Iuan su hijo, fueron los padrinos, por autorizar con sus personas el santo bautismo de Christo en aq̃llos primeros Christianos delas Indias, y nuevo mundo. Estu uieron los reyes muy atetos ala relacion, que de palabra hizo Cristoual Colon, y marauilládose de oyr que los Indios no teniá vestidos, ni letras ni moneda, ni hierro, ni trigo, ni vino, ni animal ninguno, mayor que perro. Ni nauios grandes, sino canoas, q̃ son como artelas, hechas de vna pieça. No pudierõ sufrirse quando oyeron que alla en aquellas yslas y tierras nuevas, se comian vnos hombres a otros. Y que todos eran idolatras, y prometierõ, si Dios les daua vida, de quitar aquella abominable inhumanidad, y desarraygar la idolatria en todas las tierras de Indias q̃ a su mando viniessen: voto de Christianifimos reyes, y q̃ cumplieron su palabra. Hizierõ mucha honrra a Christoual Colon, mandádole sentar deláte dellos, que fue gran fauor, y amor. Ca es antigua costúbre de nuestra España estar siempre en pie los vassallos y criados, deláte el rey por acatamiêto dela autoridad real. Cõfirmaron le su priuilegio dela dozena parte delos derechos reales. Dieron le titulo, y oficio de Almiráte de las Indias. Y a Bartolome Colon de Adelátado. Puso Christoual Colon al rededor del escudo de armas, que le concedieron, esta letra.

Por Castilla, y por Leon.

Нново тиндо hallo Colon.

De don.

LA HISTORIA GENERAL

De donde sospechó que la reyna fauoreció mas que no el rey el descubrimiento delas Indias . Y tambien porque no consentia passar a ellas fino a Castellanos, y si algun Aragonés alla yua , era con su licencia, y espresseo mandamiéto. Muchos delos que auian acompañado a Colon en este descubrimiento pidieron mercedes, mas los reyes, no las hizieron a todos. Y assi el marinero de Lepe se passo a Berueria. Y alla renego la fe, porque ni Colon le dio albricias , ni el rey merced ninguna por auervisto el primero que otro dela flota, lumbré en las Indias.

¶ *Porque se llamaron Indias.*

CAP. XVIII.

ANtes que mas adelante passemos quiero dezir mi parecer acerca deste nombre Indias. Porque algunos tienen creydo que se llamaron assi por serlos hōbres destas nuestras Indias del color que los Indios Orientales. Mas parece me que difieren mucho en el color y en las faciones. Es bien verdad q̄ dela India se dixerō las Indias. India propriamente se dize aquella grā prouincia de Asia, donde Alexandre Magno hizo guerra. La qual tomo nōbre del rio Indo. Y se diuide en muchos reynos a el comarcanos. Desta gran India, que tambien nombran Oriētal salieron grādes compañías de hombres y vinierō , segun cuenta Herodoto, a poblar en la Ethiopia , q̄ esta entre la mar Bermeja , y el Nilo . Y que agora poseē el Preste Gian . Preualecieron tanto alli, que mudo aquella tierra sus antiguas costumbres , y apellido en el que traxeron ellos. Y assi la Ethiopia se llamo India, Y por esso dixerō muchos, en
tre

tre los quales son Aristoteles y Seneca, que la India estaua cerca dela España. Dela India pues del Preste Gian , donde ya contratauan Portugueses, se llamaron nuestras Indias. Porque o yua, o venia de alla la carauela, que con tiempo forçoso aporto a ellas . Y como el piloto vido aquellas tierras nuevas, llamo las Indias. Y assi las nõ braua siempre Christoual Colon . Los que tienen por gran cosmografo a Colon piensan que las llamo Indias por la India Oriental, creyendo que quando descubrio las Indias yua buscando la ysla Cipango, que cae a par dela China o Cataio . Y que se mouio a yr tras el sol por llegar mas ayna, que contra el. Aunque muchos creen que no aytal ysla . De qualquiera manera en fin que fue, ellas se llaman Indias.

¶ LA DONACION QUE HIZO EL

*papa a los reyes catholicos de-
las Indias.*

CAP. XIX.

LVego q los reyes catholicos oyerõ a Christoual Colon despacharõ vn correo a Roma con la relacion delas tierras nueuamente halladas, que llaman Indias . Y sus embaxadores, que pocos meses antes auian ydo a dar el para biẽ y obediencia al Papa Alexandro sexto , segun vfança de todos los Principes Christianos, le hablaron y dieron las cartas del rey y reyna, con la relacion de Colon. Nueva fue por cierto de que mucho se holgo el santo padre , los cardenales, corte, y pueblo Romano. Y marauillarõse todos de oyr cosas de tierras tan a parte , y que nunca los Romanos señores del mundo las supieron.

Y por-

Y porque las hallarō Españoles , hizo el papa de su propia voluntad y motiuo, y cō acuerdo de los cardenales, donaciō, y merced a los reyes de Castilla y Leon, de todas las yslas y tierra firme, que descubriessen al Occidente. Con tal que conquistandolas embiassen alla predicadores a conuertir los Indios que ydolatrauan. Inxero aqui la bula del papa , porque todos la lean, y sepan como la conquista y conuersion de Indias, que los Españoles hazemos, es con autoridad del vicario de Christo.

La bula y donacion del Papa.



*A*lexander episcopus seruus seruorum Dei, charissimo in Christo filio Ferdinando regi & charissimæ in Christo filie Elisabeth reginæ Castella, Legionis Aragonum, Siciliae, & Granatæ illustribus salutem & apostolicam benedictionem. Inter cætera diuinæ magestati bene placita opera: & cordis nostri desiderabilia, illud profecto potissimum existit, ut fides catholica & Christiana religio, nostris præsertim temporibus exaltetur, ac ubi libet amplietur & dilatetur, animarumque salus procuretur, ac barbaræ nationes deprimantur & ad fidem ipsam reducantur. Vnde cum ad hanc sacram Petri sedem diuina fauente clementia (meritis licet imparibus) euocati fuerimus cognoscētes vos tanquā veros catholicos reges & principes, quales semper fuisse nouimus: & à vobis præclare gesta toti pene iam orbi notissima demonstrant, ne dñ id exoptare

tare, sed omni conatu, studio & diligentia, nullis laboribus, nullis impensis, nullisque parcendo periculis, etiam proprium sanguinem effundendo efficere, ac omnem animum vestrum, omnesque conatus ad hoc iamdudum dedicasse, quemadmodum recuperatio regni Granatæ à tyrannide Sarracenorum hodiernis temporibus per vos, cum tanta diuini nominis gloria, facta testatur. Dignè ducimur non immerito & debemus illa vobis etiam sponte & fauorabiliter concedere per quæ huiusmodi sanctum & laudabile ab immortali Deo acceptum propositum indies feruentiori animo ad ipsius Dei honorem & imperij Christiani propagationem proseguì valeatis. Sane accepimus quod vos qui dudum animum proposueratis aliquas insulas & terras firmas remotas & incognitas ac per alios hætenus non repertas quærere & inuenire, vt illarum incolas & habitatores ad colendum Redemptorem nostrum, & fidem catholicam profitendum, reduceretis, hætenus in expugnatione & recuperatione ipsius regni Granatæ plurimum occupati huiusmodi sanctum & laudabile propositum vestrum ad optatum finem perducere nequiuistis: sed tandem sicut Domino placuit, regno prædicto recuperato, volentes desiderium adimplere vestrum, dilectum filium Christophorum Colon, virum utique dignum & plurimum commendandum ac tanto negotio aptum, cum nauigijs & hominibus ad similia instructis non sine maximis laboribus & periculis ac expensis destinastis, vt terras firmas & insulas remotas & incognitas huiusmodi per mare vbi hætenus nauigatum non fuerat, diligenter inquireret. Qui tandem (diuino auxilio facta extrema diligentia in mari Oceano nauigantes) certas insulas remotissimas & etiam terras firmas, quæ per alios hætenus repertæ non fue-

rant inuenerunt. In quibus quàm plurimæ gentes pacifice viuētes & ut assertitur nudi incedentes nec carnibus vescētes inhabitant, & ut præfati Nuntij vestri possunt opinari gentes ipsæ in insulis & terris prædictis habitantes credunt vnum Deum creatorem in cælis esse, ac ad fidem catholicam amplexandum, & bonis moribus imbuendū satis apti videntur, spesque habetur quòd si erudirentur, nomen Saluatoris Domini nostri Iesu Christi in terris & insulis prædictis facile induceretur. Ac præfatus Christophorus in vna ex principalibus insulis prædictis, iam vnā turrin satis munitam, in qua certos Christianos, qui secū iuerant, in custodiam & ut alias insulas ac terras firmas, remotas & incognitas inquirerent posuit, construi & ædificare fecit. In quibus quidem insulis & terris iam reperiis, aurum, aromata & aliæ quàm plurimæ res prætiosæ diuersi generis & diuersæ qualitatis reperiuntur. Vnde omnibus diligenter & præsertim fidei catholicæ exaltatione & dilatatione (pro ut decet catholicos Reges & principes) consideratis, more progenitorum vestrorum claræ memoriæ regum, terras firmas & insulas prædictas, illarumque incolas & habitatores vobis diuina fauente clementia subijcere & ad fidem catholicam reducere proposuistis. Nos igitur huiusmodi vestrū sanctum & laudabile propositum plurimum in Domino, commendantes, ac cupientes, ut illud ad debitum finem perducatur, & ipsum nomen Saluatoris nostri in partibus illis inducatur, hortamur vos quàm plurimum in Domino & per sacri lauacri susceptionē, qua mandatis Apostolicis obligati estis, & viscera misericordiæ Domini nostri Iesu Christi attentè requirimus, ut cū expeditionem huiusmodi omnino prosequi & assumere prona mente orthodoxæ fidei zelo intendatis, populos in huiusmodi insulis & ter-

ris degentes ad Christianam religionem suscipiendum inducere velitis & debeatis, nec pericula nec labores v-
llo vnquam tempore vos deterreant, firma spe fidaciaq;
conceptis quod Deus omnipotēs conatus vestros feliciter
prosequetur. Et vt tanti negotij provinciam aposto-
licæ gratiæ largitate donati liberius & audacius assu-
matis, motu proprio nō ad vestram vel alterius pro vo-
bis super hoc nobis oblatae petitionis instantiam, sed de
nostra mera liberalitate, & ex certa scientia, ac de apo-
stolicæ potestatis plenitudine omnes insulas & terras
firmas inuentas & inueniendas, detectas & detegendas
versus occidentem & meridiem fabricando & constru-
endo unam lineam a polo arctico scilicet Septentrione;
ad polum antarcticum, scilicet meridiem, siue terræ fir-
mæ & insulæ inuentæ et inueniendæ sint versus Indiam
aut versus aliam quamcunque partem, quæ linea distet à
qualibet insularum, quæ vulgariter nuncupantur delos
Açores et Cabo verde, centum leucis versus occidentē &
meridiem. Itaq; omnes insulæ & terræ firmæ repertæ &
reperiendæ, detectæ & detegendæ à præfata linea versus
occidentem et meridiem per alium regem aut principem
Christianū non fuerint actualiter possessæ vsque ad diem
natiuitatis Domini nostri Iesu Christi proximè præteri-
tū: à quo incipit annus presens millesimus quadringētes-
imus nonagesimus tertius, quando fuerunt per Nuntios
& capitaneos vestros inuētæ aliquæ prædictarū insula-
rum, Auctoritate omnipotentis Dei nobis in beato Pe-
tro concessa, ac vicariatus Iesu Christi, qua fungimur in
terri, scū omnibus illarū dominijs, ciuitatibus, castris, locis
& villis, iuribusq; & iurisdictionibus ac pertinentijs v-
niuersis vobis, hæredibusq; & successoribus vestris (Ca-
stellæ & Legionis regibus) in perpetuum tenore præsen-
tium donamus, concedimus, & assignamus; vosq; & hæ-

LA HISTORIA GENERAL

redes ac successores præfatos illarum Dominos cum plena, libera, & omnimoda potestate, auctoritate, & iurisdictione, facimus, constituimus, & deputamus. Decernentes nihilominus per huiusmodi donationem, concessionem, & assignationem nostram nulli Christiano principi, qui actualiter præfatas insulas & terras firmas possederit usque ad prædictum diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi ius quæsitum, sublatum intelligi posse aut auferri debere. Et insuper mandamus vobis in virtute sanctæ obedientiæ (vt sicut pollicemini & non dubitamus pro vestra maxima deuotione & regia magnanimitate vos esse facturos (ad terras firmas & insulas prædictas viros probos & Deum timētes, doctos, peritos, & expertos, ad instruendum incolas & habitatores præfatos in fide catholica, & bonis moribus imbuendum destinare debeatis, omnem debitam diligentiam in præmissis adhibentes. A quibuscunque personis, cuiuscunque dignitatis, etiam imperialis & regalis status, gradus, ordinis vel conditionis sub excommunicationis latæ sententiæ poena quam eo ipso si contra fecerint incurrat distriktius inhibemus, ne ad insulas & terras firmas inuentas & inueniendas detectas & detegendas versus occidentem & meridiem, fabricando & construendo lineam à polo Arctico ad polum Antarcticum siue terræ firmæ, & insulæ inuente & inueniendæ, sint versus Indiã aut versus aliam quamcumque partem, quæ linea distet à quolibet insularum quæ vulgariter nuncupantur delos Açores & Cabo Verde, centum leucis, versus occidentem & meridiem vt præfertur pro mercibus habendis vel quauis alia de causa accedere præsumant absque vestra ac hæredum & successorum vestrorum prædictorum licentia speciali. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus apostolicis, cæterisque contrariis quibuscunque,

*buscunq; in illo à quo imperia & dominationes ac bona cuncta procedunt, confidentes quòd dirigēte Domino a-
 ctus vestros, si huiusmodi sanctum & laudabile propo-
 situm prosequamini, breui tēpore cum felicitate & glo-
 ria totius populi Christiani vestri labores & conatus
 exitum fœlicissimum consequentur. Verum quia diffici-
 le foret præsentes literas ad singula quæque loca in qui-
 bus expediens fuerit deferri, Volumus, ac motu & scien-
 tia similibus decernimus, quod illarum transumptis ma-
 nu publici Notarij inderogati subscriptis & sigillo ali-
 cuius personæ in ecclesiastica dignitate cõstitutæ seu cu-
 riæ ecclesiasticæ munitis, ea prorsus fides in iudicio &
 extra ac aliàs vbilibet adhibeatur, quæ præsentibus adhi-
 beretur si essent exhibitæ vel ostensæ. Nulli ergo omnino
 hominum liceat hanc paginam nostræ commendationis,
 hortationis, requisitionis, donationis, concessionis, asig-
 nationis, constitutionis, deputationis, decreti, manda-
 ti, inhibitionis & voluntatis infringere vel ei ausu te-
 merario contraire. Si quis autem hoc attentare præsum-
 serit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Pe-
 tri & Pauli apostolorum eius se noverit incursurum
 Datum Romæ apud sanctum Petrum, anno incarna-
 tionis dominicæ millesimo quadringentesimo nonagesi-
 mo tertio, quarto nonas Maij, pontificatus nostri anno
 primo.*

BVELTA DE CHRISTOVAL CO-
lon alas Indias. CAP. XX

Como los reyes catolicos tuuieron tãbuena
 respuesta del Papa, acordaron que boluiesse
 Colon con mucha gente para poblar en aquella
 nueua tierra, y para començar la conuerfion de-
 los idolatras, cõforme ala volūdad, y mandamiẽ

to de su sanctidad. Y assi mandaron a Iuá Rodri-
 guez de Fonseca, Dean de Seuilla, que juntasse y
 basteciesse vna buena flota de nauios para las In-
 dias, en que pudiesen yr hasta mil y quinientas
 personas. El Dean apresto luego deziete o dizi
 ocho naos y carauelas. Y desde alli entendio sié-
 pre en negocios de Indias, y vino a ser presidéte
 dellas. Buscaron doze clerigos de sciencia y con-
 ciencia, para que predicassen y conuertiesse jun-
 taméte cō fray Buyl Catalá, dela ordé de san Be-
 nito, q̄ yua por vicario del Papa con breue apos-
 tolico. A fama delas riquezas de Indias, y por ser
 buena la armada, y por sentir tãta gana en los rey-
 es, vuo muchos caualleros y criados dela casa
 real q̄ se dispusieron a passar alla, y muchos oficia-
 les mecanicos, como dezir plateros, carpinteros
 sastres, labradores, y gente assi: cōpraronse a co-
 sta tãbien delos reyes muchas yeguas, vacas, oue-
 jas, cabras, puercas, y asnas para casta, porque a-
 lla no auia semejantes animales. Compróse assi
 mesmo muy gran cantidad de trigo, ceuada, y le-
 gumbres para sembrar. Sarmientos, cañas de a-
 çucar y plantas de frutas dulces y aguas. Ladri-
 llos y cal para edificar. Y en conclusion otras mu-
 chas cosas necessarias a fundar y mâtener el pue-
 blo o pueblos, que se hiziesse. Gastaron mucho
 los reyes en estas cosas, y en el sueldo de cerca de
 mill y quinientos hombres, que fueron en esta
 armada, que sacó de Caliz Christoual Colon a
 veynte y cinco de septiembre de mill y quatro-
 cientos nouenta y tres. El qual lleuando so der-
 rota mas cerca dela equinocial que la primera
vez, fue a reconocer tierra en la ysla, que nombro
 la

la Deseada y sin parar llego al Puerto de Plata dela ysla Española, y luego a Puerto real donde quedaron los treynta y ocho Españoles. Y como supo q los auia muerto a todos los Indios, porq les forçauan sus mugeres, y les hazian otras muchas demasias, o porq no se yuan, ni se auian de yr, se torno a poblar en la Isabela, ciudad hecha en memoria dela reyna, y labro vna fortaleza en las minas de Cibao, dõde puso por alcaide al comédador mosen Pedro Margarite. Despacho luego cõ las doze naos, porq no se perdiessen, a Antonio de Torres, que traxo la nueua dela muerte del capitã Arana, y de sus cõpañeros, muchos granillos de oro, y entre ellos vno de ocho onças, q hallo Alõso de Hojeda, algunos Papagayos muy lindos, y ciertos Indios Caribes, q comen hombres, naturales de Aiay, ysla que llamaron santa Cruz. Y el fuese con tres carauelas a descubrir tierra, como le mandaron los reyes. Y descubrio a Cuba por el lado meridional, y a Iamaica, y otras menudas yslas. Quãdo boluio hallo muchos Españoles muertos de hambre y dolencias, y otros muchos muy enfermos y descoloridos. Vso de rigor cõ algunos q auia sido desacatados a sus hermanos Bartolome y Diego Colõ, y hecho mal a Indios. Ahorco a Gaspar Ferriz Aragon, y a otros. Açoto a tãtos que blasfemaua dellos de mas. Y como parecia rezio y malo, aunq fuesse justicia, ponía entredicho el vicario fray Buil, para estoruar muertes y afrentas de Españoles. El Christoual Colon quitaua le su ración, y la delos clerigos, y assi anduuo la cosa muy rebuelta mucho tiempo, y el vno y el otro escriuie

ron sobrello a los reyes. Los quales embiaron alla a Iuan Aguado su repostero, que los hizo venir a España, como presos, a dar razon de si delante sus altezas. Aunque dicen algunos que primero se vino el frayle, y otros quexosos y querellantes, que informaron muy mal al rey y a la reyna. Llego Christoual Coló a Medina del Cápo donde la corte residia. Traxo a los reyes muchos granos de oro, y algunos de a quinze y veynte onças, grâdes pedaços de ambar cuajado, infinito brasil y nacar, plumas, y mantillas de algodón, que vestian los Indios. Côtó les el descubrimiento q̃ auia hecho. Looles grâdemente aq̃llas yslas de ricas y marauillosas, por q̃ en Deziembre, y quando en España es inuierno, criauan las aues por los arboles del cápo. Que por março madurauã las vuas siluestres. Que granaua el trigo en setenta dias, sembrado en Enero. Que se sazouan los melones dentro de quarêta dias, y se haçiã los rauanos y lechugas en menos de veynte dias. Y que olia la carne de palomas a almizq̃, y la de crocodilos, de los quales auia muchos y en cada rio. Que caçauan en mar peces grâdissimos con vno muy chiquito, que llaman guaycã, y los Españoles reuerso. Y que pensaua que auia canela, clauos, y otros especias, segun el olor que muchos valles echauã. Y tras esto dioles los procesos de los Españoles q̃ auia iusticiado, por desculparse mejor. Los reyes le agradecieron sus seruiços y trabajo. Reprehedieron le los castigos, q̃ hizo, y auisaronle se vniessê de alli adelante manifestamête con los Españoles, que los yuan a seruir tan lexos tierras, y armaronle ocho naues con q̃ tornasse

tornasse a descubrir mas, y lleuasse gente, armas, vestidos y otras cosas necessarias.

¶ EL TERCERO VIAJE QUE
Colon hizo alas Indias. CAP. XXI

DE ocho naos q̃ Christoual Colon armaua a costa delos reyes, embio deláte las dos con bastimentos y armas para su hermano Bartolome, y el se partio cólas otras feys de san Lucar de Barrameda en fin de mayo delaño de nouêta y siete, sobre mil y quatrocientos. Y como a fama delas riquezas que delas Indias veniá, andauan coffarios Fráceses, fue ala Madera. Despacho de alli las tres naues ala Española por derecho camino, cō trezientos hombres desterrados alla, y el echo con las otras tres alas yslas de cabo Verde, por hazer su viaje por muy jūto ala equinocial. Passó grã peligro con calmas y calor. En fin llego a tierra firme de Indias, en lo q̃ llamã Paria. Costeo trezientas y treynta leguas, que ay de alli al cabo dela Vela. Y luego atrauessó la mar, y vino a santo Domingo, ciudad q̃ su hermano Bartolome Colon auia fundado ala ribera del rio Ozama. Donde fue recebido por gouernador, con forme alas prouisiones que lleuaua. Aunque con gran murmuracion de muchos que tenia descōtentos y enojados adelátado su hermano, y Diego Colon, que administrauan la paz y la guerra en su ausencia.

¶ LA HAMBRE, DOLENCIAS,

guerra, y vitoria que tuuieron los Españoles por defender sus personas y pueblos. CAP. XXII

PRobo la tierra los Españoles cō muchas maneras de dolencias. Delas quales dos fueron perpetuas, bubas, que hasta entōces no sabian q̄ mal era, y mudança de su color en amarillo, q̄ parecian açañados. Esta color piensan q̄ les vino de comer culebras, lagartijas, y otras muchas cosas malas, y no acostūbradas. Y las comieron por no tener otro, y aun delos Indios murieron mas de cinquenta mil por hambre. Ca no sembrarō maiz pensando q̄ se irian los Españoles no aniēdo q̄ comer. Porq̄ luego conocieron su daño y perdicion, como los vieron fortificados en la Isabela, y en la fortaleza de santo Tome del Cibao. Desde hquella fortaleza salian a tomar vitualla, y arrebatauā mugeres, q̄ les pegaron las bubas. Los Ciguayos q̄ así se llamā los de aq̄lla tierra cercarō la fortaleza por vengar la injuria de sus mugeres y hijas, creiēdo matarlos, como auia hecho la gente de Guacanagari a los del capitā Arana. Retiraron se del cerco, vn mes despues q̄ lo pusieron, por venir al socorro Christoual Colon. Salio a ellos Alonso de Hojeda, q̄ fue alcay de alli tras mosen Margarites, y mato muchos dellos. Embio luego Colon al mesmo Hojeda a tratar de paz conel Caciq̄ Coanabo, cuya era aquella tierra. El qual negocio tābien q̄ lo traxo ala fortaleza, aunq̄ estauā conel muchos embaxadores de otros Caciques, ofreciendole gente y bastimēto para matar y echar dela ysla los Españoles. Christoual Colon lo tomo preso porq̄ auia muerto mas de veynte Christianos. Como fue preso Coanabo, junto vn su hermano cinco mil hōbres, los mas dellos flecheros para librallo.

Ho. Saliole al camino Alonso de Hojeda cō cien Españoles, y algunos caualllos q̄ le dio Colon. Y aunq̄ venia en gentil cōcierto, y peleo como valiente capitan, lo desbarato y prendio con otros muchos flecheros. Por esta vitoria fueron Españoles temidos y seruidos en aquella prouincia. Algunos dizen que la guerra q̄ Hojeda tuuo cō Coanabo, fue estando ausente Christoual Colon, y presente Bartolome su hermano. El qual vécio despues desto a Guarionex, y a otros quatorze Caciques juntos, que tenian mas de quinze mill hombres en câpo cerca dela villa del Bonaio. Acometio los de noche tiêpo en q̄ ellos no vsan pelear, y matando muchos prendio quinze Caciques conel Guarionex. Y a todos los solto sobre palabra que le dieron de ser sus amigos, y tributarios delos reyes catolicos. Coneste vencimiento y suelta que dio alos Caciques, fueron los Españoles tenidos en gran estima. Y començaron a mandar los Indios, y a gozar la tierra.

PRISION DE CHRISTO.

ual Colon.

CAP. XXIII

ENsoberueciose Bartolome Coló cōla vitoria de Guarionex. Y cōel prospero cursoq̄ ya lleuauā las cosas de su hermano y las suyas. Y no vsaua dela criança, q̄ primero con los Españoles. Por lo qual se agrauiaua mucho Roldan Ximenez alcalde mayor del almiráte. Y no le dexaua vsar de poder absoluto, como queria, cōtra su cargo y oficio. En fin que riñeron, y aun dizen que Bartolome Colon le amago, o le dio. Y assi se aparto del con hasta setenta companeros, que tam-

LA HISTORIA GENERAL

tambié ellos estauan sentidos y quexosos delos Colonos. Empero protestaron todos q̄ no se y-
uan por deferuir a sus reyes, sino por no sufrir a
Ginoueses. Y con tanto se fueron a Xaragua, dō
de residieron muchos años. Y despues quando
Christoual Colon lo llamo, no quiso yr, y assi lo
acuso de inobediēte, desleal, y amotinador, en las
cartas que sobrello escriuio a los reyes catolicos
Diziendo que robaua los Indios, forçaua las In-
dias, acuchillaua los biuos, y hazia otros muchos
males. Y tambié que le auia tomado dos caraue-
las, como yuan cargadas de España. Y detenido
los hombres con engaños. Roldan y sus compa-
ñeros escriuieron tambié a sus altezas mil males
de Christoual Colon, y de sus hermanos, certifi-
candoles que se queriá alçar cō la tierra. Que no
dexauá saber las minas ni sacar oro, sino a sus cri-
ados, y amigos. Que maltratauan los Españoles
sin causa ninguna, y q̄ administraua justicia por
antojo, mas que por derecho. Y que auia el almi-
rante callado y encubierto el descubrimiento de
las perlas que hallo en la ysla de Cubagua. Y que
se lo tomauan todo y a nadie daua nada, aunq̄
muy enfermos y valientes fuesen. Enojose mu-
cho el rey de que anduuiessen las cosas de Indias
de tal manera, y la reyna mucho mas, y despacha-
ró luego alla a Francisco de Bouadilla, cauallero
del habito de Calatraua, por gouernador de aq̄-
llas partes, y con autoridad de castigar y embiar
presos a los culpados. El qual fue ala Española
con quatro carauelas el año de mil y quatro cien-
tos y nouenta y nueue. Hizo en santo Domingo
pesquisa sobre la comission que lleuaua, y pren-
dio

dio a Christoual Colon, y a sus hermanos Bartolome y Diego, echo les grillos, y embiolos en sendas carauelas a España. Como fueron en Caliz, y los reyes lo supieron, embiaron vn correo que los soltasse, y que viniessen ala corte. Oyeron piadosaméte las desculpas que les dio Christoual Colon, rebueltas con lagrimas. Y en pena de alguna culpa que deuia tener, o por euitar semejante bullicio, o porque no pensassen que se les deuia de dar para siempre la gouernacion de aquella tierra a ellos, le quitaron de gouernador, cosa que mucho sintio. Y aun quando le dexaron tornar alla fue harto, segun sus negocios estauan enconados y desfauorecidos.

*EL QVARTO VIAIE QVE ALAS
Indias hizo Christoual Colon. CAP. XXIIII*

TRes años estuuó Christoual Colon desta hecha en España. Entindelos quales q̄ fue el de mil y quiniétos y dos, vuo a costa delos reyes catholicos quatro carauelas, en que passo ala Española, y quádo estuuó cerca del rio. Oçama no le dexó entrar en santo Domingo Nicolas de Ouando, que ala fazon gouernaua la ysla. Pesole dello, y embiole a dezir que pues no queria de xarle entrar en la ciudad que auia hecho, q̄ seleyria a buscar puerto donde seguro estuuiesse, y así se fue a puerto Escondido. Y de alli, queriendo buscar estrecho para passar dela otra parte de la Equinocial, como lo auia dado a entender a los reyes, fue se derecho al Poniente hasta dar en el cabo de Higueras, siguió la costa Meridional, y corrió la hasta llegar al nombre de Dios.

De

LA HISTORIA GENERAL

De donde boluio a Cuba, y luego a Iamayca, y alli perdio dos carauelas, que le quedauan delas quatro con que fue al descubrimiento, y quedo sin nauios para poder llegar a santo Domingo. Muchos males se le recrecieron alli, ca le adolescieron muchos Españoles. Y le hizierō guerra los sanos, y le quitaron los Indios los mantenimientos. Francisco de Porras capitan de vna carauela y su hermano Diego de Porras cōtador dela armada, amotinaron la gente, y tomaron quantas canoas pudierō a los Indios para passar se ala Española. Como esto vieron los dela ysla no querian dar comida a los de Colon, antes tramauan de matar los. Christoual Colon entonces llamo algunos dellos, reprehendio los de su poca charidad, rogo les que le vendiessen bastimentos, y amenazo los si lo contrario hiziessen, que moririan todos de pestilencia. Y enseñal que seria verdad, les dixo que para tal dia verian la luna sangrienta. Ellos que vieron la luna eclipsada en la mesma ora, y dia señalado, creyeron lo, que no sabian astrologia, Pidieron perdon con muchas lagrimas, y rogando a Christoual Colon que no estuuiesse enojado con ellos le trayan quanto les demandaua, y porque los pusiessen en gracia con la luna. Con el buen proueymiento y seruicio de los yslenos conualecieron los enfermos. Y estuuieron para pelear con los Porros que no pudiendo passar la mar en tan chicas barquillas, boluieron a tomar a Colon algun nauio si le uiesse venido. Salio a ellos Bartolome Colon, y pelearon. Mato algunos, hirio muchos, y prendio al Diego y al Francisco de Porras. Esta fue la

primera

primera batalla entre Españoles delas Indias. Y en memoria dela vitoria llamo Christoual Coló el puerto de santa Gloria, que es en Seuilla de ja maica. Donde estuuo vn año ,y hasta que tuuo en que yr a santo Domingo.

¶ LA MVERTE DE CHRISTO-
ual Colon. CAP. XXV.

TRas esta pelea se vino Christoual Colon a España porq̃ no le achacassen algo como las otras vezes , y a dar razon delo q̃ de nueuo auia descubierto. Y como no hallo estrecho , llego a Valladolid, y alli murio por Mayo de mil y quinientos y seys. Lleuaron su cuerpo a depositar a las Cuevas de Seuilla , monesterio de cartuxos. Era hombre de buena estatura, y mébrudo , cariluégó, vermejo , pecofo y enojadiço, y crudo, y que sufria mucho los trabajos. Fue quatro vez a las Indias, y boluio otras tantas, Descubrio mucha costa de tierra firme. Conquistó, y pablo buena parte dela ysla Española, que comunmente dizen santo Dòmingo. Hallo las Indias , aunq̃ a costa delos reyes catholicos. Gasto muchos años en buscar con que yr alla, auenturose a nauegar en mares y tierras q̃ no sabia , por dicho de vn piloto . Y si fue de su cabeça , como algunos qui erẽ, merece mucha mas loa. Como quiera q̃ a ello se mouio hizo cosa de grádissima gloria, y tal que nunca se oluidara su nombre. Ni España le dexara de dar siempre las gracias y alabança q̃ merecio. Y los reyes catholicos don Fernãdo, y doña Ysabella en cuya ventura, nõbre, y costa, hizo el descubrimiẽto, le dieron titulo, y oficio de Almi-

LA HISTORIA GENERAL

Almirante perpetuo delas Indias,y la renta que conuenia a tal estado,y tal seruicio,como hecho les auia,y ala hõrra que gano.Tuuo Christoual Colon sus ciertas aduersidades entre tan buena dicha,ca fue dos vezes preso,y la vna cõ grillos. Fue malquisto de sus soldados y marineros , y assi se le amotinaron Roldan Ximenez , y los Porras, y Martin Alonso Pinçon , enel primer viaje que hizo. Peleo con Españoles,sus propios soldados, y mato algunos enla batalla q̃ vuo con Francisco y Diego de Porras.Truxo pleyto conel fiscal del rey sobre que si no fuera por los tres hermanos Pinçones se tornara del camino sin ver tierra de Indias.Dexo dos hijos,Dõ Diego Colon que caso con doña Maria de Toledo, hija de don Fernando de Toledo , comendador mayor de Leon . Y don Fernando Colon que viuió soltero,y que dexo vna libreria de doze o treze mil libros : la qual agora tienen los frayles Dominicos de san Pablo de Seuilla.Que fue cosa de hijo de tal padre.

EL SITIO DE LA YSLA ESPA- ñola y otras particularidades. CAP.XXVI

EN légua delos naturales de aquella ysla se di-
ze Haiti,y Quisqueia. Haiti quiere dezir as-
pereza , y Quisqueia , tierra grande, Christoual
Colon la nombro , Española . Agora la llaman
muchos Santo Domingo , por la ciudad mas
principal , que ay enella . Tiente la ysla en largo
leste oeste , ciento y cinquenta leguas.Y de an-
cho quarenta,y boja mas de quatrocientas. Es-
ta dela Equinocial al norte en diez y ocho , y
veynte

veynte grados. Ha por aledaños dela parte de Leuante la ysla Boriquen , que llaman sant Ioan . Y del Poniente a Cuba, y Iamayca. Al norte las yslas delos Canibales . Y al Sur el cabo dela Vela, que es en tierra firme. Ay enella muchos y buenos puertos, grandes y prouechosos rios, como son, Hatibanico, Yuna, Ozoma, Neiua, Nizao, Nigua, Hayna, y Yaques , el que por si entra en la mar. Ay otros menores, como son Macorix, Cibao, y Cotuy. Dellos, el primero es rico de pescado, y los otros de oro. Dos lagos ay notables. Vno por su bondad , y otro por su estrañeza . El q̃ esta en las sierras, donde nasce el rio Nizao, a nadie aprouecha , y a todos affombra, y pocos lo veen. El de Xaragua es salado, aunque recibe muchos arroyos, y ricos dulces. A cuya causa cria infinitos peces , y entre ellos grandes Tortugas y Tiburones. Esta cerca dela mar, y tiene diez y ocho leguas. Eran sus riberas muy pobladas . Sin las Salinas de puerto Hermoso, y del rio Yaques, ay vna sierra de sal en Baynoa, que la cauan como en Cardona de Cataluña , Ay mucho color azul, y muy fino. Infinito brasil , y mucho algodón y ambar, riquissimas minas de oro, y aun lo cogian en lagunas y por los rios, Tambié ay plata, y otros metales, es tierra fertilissima, y así auia enella vn millon de hōbres: q̃ todos los mas, audauan en puras carnes, y si alguna ropa se ponian era de algodón. Son estos yslēos de color castaño claro, que parecē algo tiriciados , de mediana estatura, y rehechos. Tienen ruynes ojos, mala dētadura, muy abiertas las vêtanas delas narizes, y las frētes demasiado anchas, ca de indus-

tria se les dexan assi las comadres por gétileza y reziura, ca si les dá zuchillada en ella, antes se quiebra la espada, que el casco. Ellos y ellas son lápinos, y aun dizen que por arte, pero todos crían cabello largo, liso y negro.

¶ *La religion dela ysla Española. CAP. XXVII*

EL principal Dios, que los de aquesta ysla tienen, es el Diablo, que lo pintan en cada cabo, como se les aparece. Y aparece se les muchas vezes, y aun les habla. Otros infinitos ydolos tienen, que adoran differentemente, y a cada vno llaman por su nombre, y le piden su cosa. A vno agua, a otro maiz, a otro salud, y a otro victoria. Hazen los de barro, palo, piedra, y de algodon relleno. Y van en romeria a Loaboina, cueua donde honrrauan muchos estatuas de madera, dichas Maroho, y Bintatel, y ofrecian les quanto podian llevar a cuestras. Traian los el diablo tan engañados que le creyan quanto dezian. El qual se andaua entre las mugeres como satyro, y como los que llaman Incubos, y en tocandoles al ombligo desaparecia, y aun dizen que come. Cuentan que vn ydolo llamando Corocoto, que adoraua el cacique Guamareto, se yua del oratorio donde atado estaua a comer, y holgar con las mugeres del pueblo, y dela comarca. Las quales parian las hijas con cada dos coronas, en señal que los engendro su Dios. Y que el mesmo Corocoto salio por encima el fuego, quando se la casa de aq̃l Cacique. Dizen assi mesmo como otro ydolo de Guamareto, que llamauan Epilguanita, y que tenia quatro pies, como perro, se yua

yua a los montes quádo lo enojauan, al qual tor-
nauan en ombros, y con procession a su templo
Tenian por reliquia vna calabaza, dela qual de-
ziá auer salido la mar cō todos sus peces. Creyan
q̄ de vna cueua salierō el sol y la luna. Y de otra el
hombre y muger primera. Largo seria de cōtar
femejantes embaucamientos, y tampoco escri-
uiera estos sino por dar alguna muestra de sus
grâdes supersticiones y ceguedad. Y para desper-
tar el gusto a la cruel y endiablada religion delos
Indios de tierra firme, especialissimamēte delos
Mexicanos. Ya podeys p̄sar q̄ tales eran los sa-
cerdotes del diablo, alos quales llamã Bohitis. Sō
casados tambien ellos con muchas mugeres, co-
mo los de mas, sino que anda n diferentemente
vestidos. Tienen grâde autoridad, por ser medi-
cos y adeuinos, con todos. Aunque no dan res-
puestas, ni curan, sino a gēte principal y señores.
Quando hã de adeuinar y responder a lo que les
preguntan, comen vna yerua, que llaman Coho-
ba, molida, o por moler, o toman el humo della
por las narizes, y con ello salen de seso, y se les re-
presentã mil visiones. Acabada la furia, y virtud
dela yerua bueluen en si. Cuenta lo que ha visto
y oydo en el consejo delos Dioses, y dize que sera
lo que Dios quisiere: empero responde a plazer
del preguntador, o por terminos que no le pue-
dan coger a palabras, que asì es el estilo del pa-
dre de mentiras. Para curar alguno toman tam-
bien de aq̄lla yerua Cohoba, que nola ay en Eu-
ropa, encierran se con el enfermo, rodeãlo tres o
quatro vezes, echã espumajos por la boca, hazē
mil visajes con la cabeça, y soplan luego el paciē-

te, y chupan le por el toçuelo, diziendo que le saca por alli todo el mal. Passale despues muy bien las manos por todo el cuerpo hasta los dedos de los pies , y entonces sale a echar la dolencia fuera de casa, y algunas vezes muestra vna piedra o hueſſo , o carne que lleva en la boca , y dize, que luego sanara , pues le saco lo que causaua el mal. Guardan las mugeres aquellas piedras para biẽ parir, como reliquias santas. Si el doliẽte muere no les faltan escusas, que assi hazen nuestros medicos, ca no ay muerte sin achaque, como dizen las viejas . Mas si hallan q̃ no ayuno , ni guardo las cerimonias q̃ se requieren para tal caso , castigan al Bohiti. Muchas viejas erã medicas, y echauan las melezinas cõ la boca por vnos cañutos. Hombres y mugeres todos son muy deuotos, y guardauan muchas fiestas . Quando el Cacique celebraua la festiuidad de su deuoto y principal ydolo, venian al oficio todos, atauian el Dios muy garridamente. Ponian se los sacerdotes como en coro junto al rey , y el Cacique ala entrada del templo con vn atabalejo al lado . Venian los hombres pintados de negro, colorado, azul, y otras colores, o entramados y con guirnaldas de flores, plumajes, y caracolejos, y conchuelas en los braços , y piernas por cascaueles. Venian tambien las mugeres con semejantes sonajas, mas desnudas, si eran virgines, y sin pintura ninguna. Si casadas , con solamente vnas como bragas, entrauan baylando, y cantãdo al son de las conchas . Saludaua los el Cacique con el atabal assi como llegauan . Entrados en el templo gomitauan metiendose vn palillo por el garguero,

guero, para mostrar al ydolo que no les quedaua cosa mala en el estomago. Sentauá se en cuculillas y rezauan, que parecian auejones, y assi andaua vn extraño ruydo. Llegauan entóces otras muchas mugeres con cestillas de tortas en las cabeças, y muchas rosas, flores, y yeruas olorosas encima. Rodeauan los que orauan, y començauan a cantar vno, como Romance viejo, en loor de aquel Dios. Leuantauan se todos a responder, en acabando el Romance, mudauan el tono, y dezian otro en alabanza del Cacique, y assi ofrecian el pan al ydolo hincados de rodillas. Tomauan lo los sacerdotes, bendezian lo, y repartianlo como nosotros el pan bendito, y con tanto cessaua la fiesta. Guardauan aquel pan todo el año, y tenian por desdichada la casa que sin el estaua, y subjeta a muchos peligros.

¶ *Costumbres.*

CAP. XXVIII

Dicho he como se andan desnudos con el calor y buena templança de la tierra, aunque haze frio en las sierras. Casa cada vno con quantas quiere, o puede, y el Cacique Behechio tenia treynta mugeres, vna empero es la principal, y legitima para las herencias. Todas duermẽ con el marido, como hazen muchas gallinas con vn gallo en vna pieça. No guardan mas parentesco de có madre, hija, y hermana, y esto por temor, ca tenian por cierto que quien las tomaua moria mala muerte. Lauan las criaturas en agua fria por que se les endurezca el cuero, y aun ellas se bañan tambien en fria reziẽ paridas, y no les haze mal, estando parida: y criádo, es pecado

E ; dormir

LA HISTORIA GENERAL

dormir con ella. Heredan los sobrinos, hijos de hermanas, quando no tienen hijos, diziendo que aquellos son mas ciertos parientes suyos. Poca confianza y castidad deve auer en las mugeres pues esto dicen y hazen, facilissimamente se juntan cõ las mugeres, y aun como cuervos o viuoras, y peor. Dexando aparte que son grãdissimos sodomiticos, holgazanes, mentirosos, ingratos, mudables, y ruynes. De todas sus leyes, esta es la mas notable q̃ por qualquiera hurto, empalaũã al ladrõ, tambien aborrecian mucho los auarientos. Entierran con los hombres, especial'cõ señores, algunas de sus mas queridas mugeres, o las mas hermosas, ca es gran honrra y fauor. Otras se quieren enterrar con ellos por amor. El entierramiento destos tales es pomposo, assientan los en la sepultura, y ponen les al rededor pan, agua, sal, fruta, y armas. Pocas vezes tenian guerra, si no era sobre los terminos, o por las pesquerias, o cõ estrangeros, y entonces no sin respuesta de los ydolos, o sin la de los sacerdotes q̃ adeuinan, Sus armas eran piedras, y palos, q̃ siruen de lanza y espada, a quien llaman macanas. Atanse ala frente ydolos chiquitos, quando quieren pelear. Tiñen se para la guerra con xagua, que es çumo de cierta fruta, como dormideras, sin coronilla, que los para mas negros que azabache, y cõ bixa, que tambien es fruta de arbol, cuyos granos se pegan como cera y tiñe como bermellõ. Las mugeres se vntan con estas colores para dançar sus areitos, y porque aprieta las carnes. Areito es como la Zambra de Moros, que baylã cantando romances en alabança de sus ydolos, y de sus

sus reyes, y en memoria de vitorias y acaescimiētos notables y antiguos, que no tienen otras historias. Baylan muchos, y mucho en estos Areitos, y alguna vez todo vn dia cō su noche. Acabā borrachos de cierto vino de alla, q̄ les dá en el corro. Son muy obediētes a sus Caciques, y así no siēbran sin su voluntad, ni caçan, ni pescan, q̄ es su principal exercicio, y la pesca es su ordinario manjar. Y por esso biuian orillas de lagunas, q̄ tienē muchas, y riberas de rios, y de aqui veniā a ser grandissimos nadadores ellos, y ellas, En lugar de trigo comen maiz, que parece algo al panizo. Tambien hazen pan de yuca que es vna, rayz, grande y blanca como nabo, la qual rallan estrujan, porq̄ su çumo es ponçoña. No conocia el licor delas vuas, aunq̄ auia vides, y así hazian vino del maiz, de frutas, y de otras yeruas muy buenas que aca no las ay. Como son caymitos, iaiaguas, higueros, auzubas, guanabanos, guaibos, iarumas, y guaçumas. La fruta de cuesco son hobos, hicacos, macaguas, guiabaras, y mameys, que es la mejor de todas. No tienē letras, ni peso, ni moneda, aunque auia mucho oro, plata, y otros metales, ni conocian el hierro, que cō pedernal cortauan. Por no ser prolixo quiero concluir este capitulo de costumbres, y dezir q̄ todas sus cosas son tan diferentes delas nuestras quanto la tierra es nueva para nosotros.

QUE LAS BVBAS VINIERON

de las Indias.

CAP. XXIX

Los de aquesta ysla Española son todos bubos. Y como los Españoles dormiā cō las

Indias hinchéronse luego de bubas, enfermedad pegajosísima, y que atormenta con rezios dolores. Sintiéndose atormentar y no mejorando, se boluieró muchos dellos a España por sanar, y otros a negocios, los quales pegaron su encubierta doléncia a muchas mugeres cortesanas, y ellas a muchos hombres, que passaró a Italia ala guerra de Napoles en fauor del rey dō Fernando, el segundo, contra Franceses, y pegaron alla aquel su mal. En fin que se les pego a los Franceses. Y como fue a vn mesmo tiempo, pensaron ellos que se les pego de Italianos, y llamaron le mal Neapolitano, los otros llamaron le mal Franceses, creyendo auerselo pegado Franceses. Empero tambien vuo quien lo llamo Sarna Española. Hazen mencion deste mal Ioanes de Vigo medico, y Antonio Sabelico historiador, y otros, diciendo que se coméço a sentir y diuulgar en Italia, el año de mil y quatrociétos y nouenta y quatro, y nouenta y cinco, y Luys Bertoman que en Calicut, por entonces. Pagaron a los Indios este mal de bubas en viruelas, dolencia que no teniá ellos, y que mato infinitos. Afsi como vino el mal delas Indias vino el remedio, que tambien es otra razon para creer que traxo de alla origé, el qual es el palo y arbol, dicho Guaiacan, de cuyo genero ay grandísimos montes. Tambien curá la mesma dolencia con palo dela china, que deue ser el mesmo guaiacan, o palo santo, que todo es vno. Era este mal a los principios muy rezio, hediondo, y infame: agora no tiene tanto rigor, ni tanta infamia.

DE LOS COCUYOS, Y NIGVAS,

animalejos pequeños: vno bueno, y otro malo.

CAP. XXX

COcuyos son a manera de escarauajos con alas, o moscas, y son poco menores que morcielos, tienen cada quatro estrellas, que reluzan a marauilla, en los ojos tienen las dos, y las otras debaxo las alas. Alumbran tanto que a su claridad, si buelan, hilan, texen, cosen, pintan, baylan, y hazen otras cosas las noches. Caçá de noche con ellos hutias, que son conejuelos, o ratas, y pescan. Caminan, llevando los atados al dedo pulgar de los pies, y en las manos, como con hachas y tudas, Españoles leyan cartas cōellos, que es mas dificultoso. Siruen también estos Cocuyos de matar los mosquitos, que son fastidiosísimos, y no dexan dormir la gente. Y aun piéso que para esso los traen a casa, mas que para luz. Toman los con tizones, y llamando los por su propio nombre, ca vienen ala lumbre, y no al chillido, como algunos piensan, tambien los toman con enrramadas. que les paran, ca en cayendo no se pueden leuantar, tan torpes son. Quien se vnta las manos o la cara con aquellas estrellas del Cocuyo parece que arde, y así espantan a muchos, si las destilassen saldria della agua marauillosísima. La Nigua es como vna peqñita pulga, saltadera, y amiga de poluo, no pica sino en los pies, metese entre cuero y carne, pare luego sus liendres en mayor cantidad, que cuerpo tiene, las quales en breue engendran otras, y si las dexan, multiplican tanto, que ni las pueden

LA HISTORIA GENERAL

agotar, ni remediar sino con fuego, o con fierro pero si de presto las sacan, como arader, es poco su daño. El remedio para que no piquen es dormir los pies calçados, o bien cubiertos. Algunos Españoles perdieron desto los dedos delos pies, y otros todo el pie.

DE LA PEZ QUE LLAMAN EN LA *Española Manati.* CAP. XXXI

MAnati es vn pez que lo le ay en las aguas de nuestro emisferio. Criase en mar y en rios. Es dela hechura de odre con no mas de dos pies con que nada, y aquellos a los hombros, va estrechado de medio ala cola, la cabeça como de bu-ey, aunq̃ tienela cara mas fumida, y mas carnuda labarua, Los ojos pequenitos, el color pardillo, el cuero muy rezio, y con algunos pelillos, largo veynte pies, gordo los medios, y tan feo es, que mas ser no puede. Los pies q̃ tiene son redodos, y con cada quatro vñas, como Elefante. Paré las hembras, como vacas: y asfi tienen dos tetas, con q̃ dan de mamar a sus hijos. Comiêdo Manati parece carne mas que pescado. Fresco sabe a ternera, salado a atun, pero es mejor, y conserua se mucho. La mãteca que sacan del es muy buena y no se rancia, adouan con ella su mesmo cuero, y sirue de çapatos y otras cosas. Cria ciertas piedras en la cabeça, que aprouechan para la piedra, y para la hijada. Suelen los matar pasciendo yerua, orillas delos rios, y con redes, siendo pequeños. Que asfi tomo vno bien chiquito el Caciq̃ Caramatexi, y lo crio veynte y seys años en vna laguna, que llaman Guaynabo, donde mora
ua.

ua. Salio tan sentido, aunque grande, y tan mäso y amigable q̄ mal, año para los delñes delos antiguos. Comia dela mano quanto le dauá, venia llamando le Mato, q̄ suena Magnifico, salia fuera del agua a comer en casa, retoçaua ala ribera con los mochachos y con los hombres, mostraua deleytarse quando cantauan, sufria que le subiesßen encima, y passaua los hombres de vn cabo a otro dela laguna, sin çabullirlos. Ylleuaua diez de vna vez sin pesadumbre ninguna, y asì tenian conel grandissimo passatiempo los Indios. Quiso vn Español saber si tenia tan duro cue-ro como dezian, llamo Mato, Mato, y en viniendo, arrojole vna lança. Que, aunque no lo hirio, lo lastimo, y de alli adelante no salia del agua, si auia hombres vestidos y barbudos como Christianos, pormas que lo llamassen. Crecio mucho Hatibonico, entro por Guaynabo, y lleuose al buen Mato manati ala mar, donde naciera, y quedaró muy tristes Carametexi, y sus vassallos.

DE LOS GOVERNADORES DE LA
Española. CAP. XXXII

Gouerno la ysla ocho años Christoual Coló enlos quales el y su hermano Bartolome Coló, conquistaró la mayor parte della, y poblaron mucho. Repartio la tierra, y mas de vn million de Indios, q̄ mantenia, entre soldados, pobladores, y criados delos reyes, que fauoridos eran. Y entre sus hermanos, y si, para pecheros, y tributarios, y para traer enlas minas y rios, dōde auia oro. Señalo tambien la quinta, o quarta parte de llos para el rey, de manera que todos trabajauan para

LA HISTORIA GENERAL

para Espanoles, quando fue alla Francisco de Bouadilla por gouernador, que embio presos a España al Christoual Coló, y a sus hermanos, año de mill y quinientos, menos vno. Estuuó tres años y mas en la gouernacion, y gouerno muy bien. Entregose le Roldan Ximenez, con sus compañeros. Sacose gran suma de oro aquel tiempo. Sucedióle en el gouerno Nicolas de Ouando, que pasó ala ysla el año de quiniétos y dos, con treinta nauios y mucha gente. Francisco de Bouadilla metió en aquellas naues, mas de cien mill pesos de bué oro para el rey y otras personas, que fue la primera gran riqueza, que alli se auia visto junta. Metió tambien muchos granos de oro, y vno para la reyna, que pesaua tres mill y trecientos Castellanos de oro puro. El qual se halló vna India de Miguel Diez Aragonés. Embarcóse con ruyn tiempo y ahogose luego en la mar, con mas de trecientos hombres. Entre los quales fueron Roldan Ximenez, y Antonio de Torres, capitan de la flota, no escaparon seys naos de toda la armada. Perdieron se los cien mill pesos, y el grano de oro, que nunca otro tal se hallara. Nicolas de Ouando gouernó la ysla siete años christianissimamente, y pienso guardó mejor que otro ninguno de quantos antes, y despues del han tenido cargos de justicia y guerra en las Indias, los mandamientos del rey. Y sobre todos el que veda la yda y viuienda de aquellas partes a hombres sospechosos en la fe, y que sean hijos o nietos de infames por la inquisición. Conquistó la prouincia de Higüey, Zauana, y Guacayarima, que era de gente bestial, ca ni tenían casas, ni pan. Pacifi-

co la de Xaragua con quemar quarenta Indios principales, y ahorcar al Cacique Guaorocuya, y a su tia Anacaona muger que fue de Caonabo, hembra asoluta y dissoluta en aquella ysla. Hizo muchos pueblos de Christianos, y embio grã dinero a España para el rey. Y para venir se acabuso. dineros prestados aunq̃ tenia mas de ocho mill ducados de renta y salario, que fue argumento de su limpieza. Fue comendador de Larez, y boluio comendador mayor de Alcantara. Tras el fue por gouernador don Diego Colon Almirante delas Indias. El qual rigio la ysla de Santo Domingo y otras teniendo por su alcalde mayor al bachiller Marcos de Aguilar seys o siete años. Y por quexas, que del al rey catolico dauã, fue remouido del cargo, y llamado a España. Dõ de litigo conel fiscal algunos años sobre los priuilegios y preeminencias de su Almirantazgo y rentas. El cardenal y arçobispo de Toledo fray Francisco Ximenez de Cisneros, que por muerte del Rey don Fernando, y ausencia de su nieto don Carlos gouernaua estos reynos, embio ala Española por gouernadores a fray Luys de Figueroa prior dela Mejorada, a fray Alonso de santo Domingo, prior de sant Juan de Ortega, y a Bernaldino de Mançanedo frayle tambien Hieronimo, los quales tuuieron por asessor al licenciado Alonso Zuaço, y tomaron cuenta alos oficiales del rey y residencia alos licenciados Marcelo de Villalobos, Iuan Ortiz de Matiẽço, y Lucas Vazquez de Aillon, juezes de apelaciones. Estos frayles quitaron los Indios a cortesanos, y ausentes, porque sus criados los maltratauan,

LA HISTORIA GENERAL

y reduxeron los a pueblos para los dotrinar mejor. Mas fue les dañoso venir a poblado cō Españoles, porque les dieron viruelas, mal a ellos nuevo, y q̄ mato infinitos. En tiempo destos frayles crecio mucho la granjeria delaçucar. Despues que los frayles Hieronimos boluieron a España vuo audiencia y chancilleria, con sello real en santo Domingo, y los primeros oydores della, fueron Marcelo de Villalobos. Juan Ortiz de Matienço, Lucas Vazquez de Aillon, Christoual Lebron. De nde a pocos años, fue presidente Sebastian Ramirez de Fuenleal, nacido en Villafuense. Y siempre se rige despues aca por presidente y oydores.

QUE LOS DELA ESPANNO LA
tenian prognostico dela destrucion de su religion, y libertad. CAP. XXXIII

Contauan los Caciques y Bohitis, en quien esta la memoria de sus antiguedades a Christoual Colon, y Españoles, que con el passarō, como el padre del Cacique Guarionex y otro reye çuelo, preguntaron a su Zemi y idolo del diablo lo que tenia de ser despues de sus dias. Ayunarō cinco dias arreo, sin comer, ni beuer cosa ninguna, lloraron y diciplinaron se terriblemente, y sahumarō mucho sus dioses, como lo requiere la cerimonia de su religion. Finalmente les fue respondido, que si bien los dioses escōden las cosas venideras alos hombres por su mejoria, las querian manifestar a ellos por ser buenos religiosos Y q̄ supiessem como antes de muchos años vernian ala ysla vnos hōbres de baruas largas, y vestidos

tidos todo el cuerpo , q̄ hendiessen de vn golpe vn hombre por medio con las espadas reluziêtes q̄ traerian ceñidas . Los quales hollarían los antiguos dioses dela tierra, reprochâdo sus acostûbrados ritos, y vertirian la sangre de sus hijos , o catiuos los lleuarian. Y que por memoria de tan espantosa respuesta, auian compuesto vn cantar, que llamâ ellos Areyto, y lo cantauan las fiestas tristes, y llorosas. Y que acordâdo se desto huyan delos Caribes, y dellos, quâdo los vieron. Eche agora cada vno el juyzio que quisiere, que yo digo lo q̄ dezian. Todas estas cosas passaron al pie dela letra, como aquellos sacerdotes contaúan, y cantauâ, ca los Españoles abrieron muchos Indios a cuchilladas en las gûerras, y aun en las minas y derribaron los idolos de sus altares sin dexar ninguno. Vedaron todos los ritos y cerimonias que hallaron. Hizieron los esclauos en la reparticion , por la qual como trabajauan mas de lo q̄ solian, y para otros, se murieron, y se mataron todos. Que de quinze vezes cien mill, y mas personas, que auia en aquella sola ysla, no ay agora quinientos. Vnos murieron de hambre, otros de trabajo, y muchos de viruelas. Vnos se matauan cõ çumo de yuca, y otros con malas yeruas , otros se ahorcauan delos arboles. Las mugeres hazian tambien ellas, como los maridos, que se colgauâ a par dellos, y lançauan las criaturas con arte y beuida, por no parir a luz hijos , que siruiessen a estranjeros . Açote deuio ser q̄ Dios les dio por sus pecados, empero grâdissima culpa tuuieron dello los primeros por tratillos muy mal, acodiendiéndose mas al oro que al proximo.

LA HISTORIA GENERAL
MILAGROS EN LA CON-
uerſion. CAP. XXXIIII

FRay Buyl, y los doze clerigos, que lleuo por compañeros començaron la conuerſion de los Indios. Aunque podriamos dezir que los reyes catolicos, pues ſacaron de pila los ſeys yſleños, que recibieron agua de bautiſmo en Barcelona. Los quales fueron la primicia dela nueva cōuerſion. Continuaron la Pero Xuarez de Deça, que fue el primer obispo dela Vega, y Alexandro Geraldino Romano, que fue ſegundo obispo de ſanto Domingo, ca el primero, que fue fray Garcia de Padilla dela ordē Frāciſcana, murio antes de paſſar alla. Otros muchos clerigos y frayles mendicantes entendieron tambien en cōuertir. Y aſſi bautizaron a todos dela yſla, que no ſe murierō al principio. Quitarles por fuerça los idolos y ritos cerimoniales que tenian, fue cauſa que eſcuçaſſen y creyeſſen alos predicadores Eſcuçados, luego creyeron en Ieſu Chriſto, y ſe chriſtianaron. Hizo muy gran eſeto el ſantiſſimo cuerpo ſacramental de Chriſto que ſe puſo en muchas ygleſias, porque conel, y con cruces, deſaparecieron los diablos, y no habluauan como antes alos Indios, de que mucho ſe admirauan ellos. Sanaron muchos enfermos conel palo y deuocion de vna cruz, que puſo Chriſto al Colon la ſegunda vez, que paſſo en la Vega q̄ llaman por eſſo, dela vera Cruz, cuiſo palo tomauan por reliquias. Los Indios de guerra prouaron de arrancarla, y no pudieron, aunque cauaron mucho. El Cacique del valle Caonau, queriendo

riendo esperiméntar la fuerça y santidad dela nueua religiõ de Christianos, durmio cõ vna su muger, q̃ estaua haziendo oracion en la yglesia, y q̃ le dixo no enfuziasse la casa de Dios, ca se enojaria mucho dellos. El no curo de tãta santidad, y respõdio con vn menosprecio del sacramento, q̃ no se le daua nada de q̃ Dios se enojasse, cõplio su apetito, y luego alli de repete en mudocio, y se valdo. Arrepintiose, y fue santero de aquella yglesia miẽtras viuita sin dexarla barrer ni adereçar a persona. Tuuierõ lo a milagro los Indios, y visitauã mucho aq̃lla yglesia. Quatro yseños se metieron en vna cueua, porque tronaua y llovia. El vno se encomẽdo a santa Maria con temor de rayo. Los otros hizierõ burla de tal Dios y oracion, y los mato vn rayo, no haziendo mal al deuoto. Hizeron tambien mucho al caso las letras y cartas, q̃ vnos Españoles a otros se escriuia, ca pẽsauan los Indios q̃ tenian espirito de profecia pues sin verse ni hablarse se entendian, o que hablaua el papel, y estuuieron en esto abouados y corridos. Acontecio luego alos principios, q̃ vn Español embio a otro vna dozena de hutias, fiãbres por que no se corrupiessen con el calor. El Indio q̃ las lleuaua, durmiose, o cansose por el camino, y tardo mucho a llegar adonde yua, y asì tuuo hãbre o golosina delas hutias, y por no quedar cõdentera, ni desseo, comiose tres. La carta q̃ traxo en respuesta, dezia como le tenia en merced las nueue hutias, y la hora del dia que llegarõ. El amo riõ al Indio, el negaua, como dizẽ, a pie juntillas. Mas como entendio q̃ lo hablaua la carta confesso la verdad, quedo corrido, y escarmen-

F tado.

tado. Y publico entre los suyos como las cartas hablaban, para q̄ se guardassen dellas. A falta de papel y tinta, escriuián en hojas de Guabara, y Copei con punçones, o alfileres. Tambien haziã naypes de hojas del mesmo Copey, que sufrian mucho el barajar.

¶ LAS COSAS DE NUESTRA ESPAÑA, que ay agora en la Española. CAP. XXXV

Todos los pueblos q̄ ay en la ysla auezindan Españoles y negros, que trabajan en minas, açucar, ganados, y semejanter haziẽdas, que como dixe no ay sino pocos Indios, y aquellos viuẽ en libertad, y en el descanso que quieren, por merced del emperador para q̄ no se acabe la gente y lenguaje de aquella ysla, que tanto ha rentado, y r̄ta al patrimonio real de Castilla. El pueblo mas ennoblecido es santo Domingo, q̄ fundo Bartolome Colon ala ribera del rio Ozama. Pusole aq̄l nombre porque llego alli vn Domingo, fiesta de santo Domingo, y porque su padre se llamaua Domingo, as̄i que concurrierõ tres causas para llamarlo as̄i. En esta ciudad estan las audiencias real, y arçobispal, y grãdissimo trato y escala, para todas las Indias. Por lo qual toda la ysla se llama tambien santo Domingo. El primer obispo, fue fray Garcia de Padilla Francisco, y el primer Arçobispo Alonso de Fuen mayor, natural de Yanguas, año de mil y quinientos quarenta ocho. No auia en esta ysla animales de tierra cõ quatro pies sino tres maneras de conejos, o por mejor dezir ratas, que llamauã hutias, cori, y mohuy, quemis q̄ erã como liebres, y gozquejos

de

de muchas colores que ni gañian, ni ladrauá. Caçauan conellos, y despues de gordos comianse los. Ay agora toda suerte de bestias, q̄ siruen de carga y carne. Han multiplicado tanto las vacas, que dan la carne a quié desuella el cuero, y el de- an Rodrigo de Bastidas tuuo de vna sola vaca ochociétas peses en veynte y seys años. Paria cada año y los mas, dos bezerros. Alos diez meses conciben las nouillas, y aun las potrancas hazen lo mesmo. Los perros que se han ydo, y criado en los mōtes y despoblado, son carniceros, mas que lobos, y hazen mucho daño en cabras, y ouejas. Los gatos, aunq̄ fueron de España, no mian tanto, como en ella, quando en zelos andan. Ni aguardan al Enero a vozear, sino que a todo tiépo del año se juntan y sin estruendo, ni griteria. Vides auia en esta ysla, cuyas vuas sazонаuá, empero no hazian vino dellas. Que me marauillo, siédo la gēte amiga de embeodarse. Lleuaró sarmientos de aca, q̄ traen maduras las vuas por nauidad. Mas aun no hazé vino. No se si por floxedad delos hombres, o por fortaleza dela tierra. Trigo da muy bien aunque se dan poco a el, por ser el maiz facil y seguro de coger, y pan substancial, y que sirue para vino. Al principio, que sembraró trigo se hazian rezias cañas, y gordas espigas, y q̄ tal dellas produzia dos mil granos, multiplicacion semejante jamas se vio. Por la qual se conoce quan grassa tierra es aquesta, de q̄ hablamos. Por cuya causa deuen ser esteriles los Oliuos, y todos arboles, que lleuan fruta cō cuesco, yaun muchos dellos no prenden, como son duraznos, y los de su genero. Las palmas empero

LA HISTORIA GENERAL

mandurán sus datiles, aunque no son buenos. Al contrario es en los arboles de pepita, que se criá muy bien, hora sean dulces, hora sean agros. Ay muchos cañafístolos naturales, empero vanos, o malos. Los que se han hecho de pepitas de boricarios, que alla passaron, son excelentísimos, y en grandísimo numero, si no que los destruyen las hormigas. Todas las yeruas de hortaliza que llevaron de aca, se hazen muy loçanas, y tanto q̃ no graná las mas, como son rabanos, lechugas, cebollas, perejil, berças, zanahorias, nabos, y cogombros. Lo que mucho ha multiplicado es açucar q̃ ay al pie de treynta ingenios y trapiches ricos. Planto cañas de açucar, primero que otro ningun Español Pedro de Atiença, el primero q̃ lo sacó fue Miguel Valletero Catalan, y quien primero tuuo trapiche de caualllos fue el bachiller Gonçalo de Velosa. Tábien facan balsamo bastardo, de vn arbol dicho Goaconax, q̃ huele bié, y arde como coraçon de pino. El primero q̃ lo sacó fue Anton de Villafanta, por industria y auiso de su muger, q̃ era India. Sacálo assi mesmo de otras cosas, y aunq̃ no es qual lo de Iudea, es bueno para llagas y dolores. Infinitas aues ay en esta ysla q̃ no las ay en España, y muchas como en ella, empero ni auia pauos, ni gallinas, aq̃llos se crian poco y mal, estas mucho y bié, sin diferenciarse nada de como son aca: saluo que los gallos no cantan a media noche. Las cosas que como mercaderias se traen ordinario, y en cantidad de aquesta ysla a estas partes son açucar, brasil, balsamo, cañafístola, cueros, y azul. He puesto este capitulo para q̃ todos conozcan quanta diferen-

ferencia, y ventaja haze la tierra con mudar pobladores. Heme tambien alargado en cōtar muchas particularidades della, porque la tema de la historia es tal. Y porque elia fue principio y madre de auerse descubierto las Indias tierra tã grãdissima como visto y entēdido aureys por nuestra hidrographia, y porque los mas que a Indias van, entran, o tocan, o miran alli.

QUE TODAS LAS INDIAS HAN
descubierto Españoles **CAP. XXXVI**

ENtendiendo quam grandissimas tierras erã las que Christoual Colon descubria, fueron muchos a continuar el descubrimiento de todas. Vnos a su costa, otros ala del rey, y todos pēfando entriq̃cer, ganar fama, y medrar cō los reyes. Pero como los mas dellos no hizierō sino descubrir y gastarse, no quedo memoria de todos, que yo sepa. Especialmente delos que nauegarō hazia el norte, costeando los Bacallaos, y tierra del Labrador, que mostrauan poca riqueza. Ni aun de todos los que fueron por la otra parte de Paria desde el año de mill y quatrocientos y nouenta y cinco, hasta el de mill y quinientos. Porne los que supiere sin contemplacion de ninguno, certificando que todas las Indias han sido descubiertas y costeadas por Españoles, saluo lo que Colon descubrio, ca luego procurará los reyes catolicos de las saber y señalar por suyas, tomando la possession de todas ellas, con la gracia del Papa.

TIERRA del Labrador. CAP. XXXVII.

LA HISTORIA GENERAL

MVchos han ydo a costear la tierra del Labrador por ver adóde llegaua, y por saber si a-
 nia passo de mar por alli para yr alas Malucas, y
 specieria: q̄ caen, como en otro lugar diremos, so-
 la linea equinocial, creyêdo acortar mucho el ca-
 mino, auiedole. Castellanos lo buscarô primero
 como les pertenecen aq̄llas yslas delas especias.
 Y por saber y conocer la tierra por suya, y Portu-
 guêses tambien por atajar nauegaciô, si lo vuie-
 ra, y enredar el pleito, que sobre ellas trayan, pa-
 ra nunca lo acabar, y assí fue alla Gaspar Cortes
 reales, el año de mill y quinientos, con dos cara-
 uelas. No hallo el estrecho q̄ buscaua. Dexo su
 nombre alas yslas, que estan ala boca del golfo
 Quadrado, y en mas de cinquenta grados. To-
 mo por esclauos hasta sesenta hombres de aq̄lla
 tierra, y vino muy espátado delas muchas nieues
 y eladas, ca se yela el mar por alla reziamête. Son
 los de alli hombres dispuestos, aunq̄ morenos,
 y trabajadores. Pintã se por gala, y traen cercillos
 de plata, y cobre, visten märtas y pieles de otros
 muchos animales, el pelo adentro de inuierno y
 a fuera de verano. Aprietãse la barriga y muslos
 cõ entorchados de algodô, y neruios de peces,
 y animales. Comê pescado mas que otra cosa, es-
 pecial salmon, aunq̄ tienen aues y frutas. Hazen
 sus casas de maderã, q̄ ay mucha, y buena, y cu-
 bren las de cuero de peces, y animales en lugar
 de tejas. Dizen q̄ ay grifos, y q̄ los ossos cõ otros
 muchos animales y aues son blãcas. Enesta tier-
 ra pues, ay yslas andã y viuen Bretones que con-
 forman mucho con su tierra, y esta en vna mes-
 ma altura, y temple. Tambien han ydo alla hom-
 bres

bres de Noruega conel Piloto Iuan Scoluo. Y Ingleses con Sebastian Gaboto.

¶ **PORQUE RAZON** *comiença por aqui el descubrimiento.* CAP. XXXVIII

Comienço a contar los descubrimiétos delas Indias enel cabo del Labrador por seguir la orden que lleue en poner su sitio, pareciendome que seria mejor afsi, y mas claro de contar, y aun de entender, ca fuera confusion de otra manera, aunque tambien lleuara buena orden coméçando los por el tiempo que se hizieron.

LOS BACALLAOS. CAP. XXXIX.

ES gran trecho de tierra, y costa la que llaman Bacallaos, y su mayor altura es quaréta y ocho grados y medio. Llamá los de alli Bacallaos a vnos grandes peces, delos quales ay tantos q̄ embaraçan las naos al nauegar, y que los pescá, y comen ossos dentro la mar. Quien mas noticia traxo desta tierra fue Sebastian Gaboto Veneciano, el qual armo dos nauios en Inglaterra, do trataua desde pequeño, a costa del rey Enrrique sétimo, que desseaua contratar enla especieria, como hazia el rey de Portugal. Otros dicen que a su costa, y q̄ prometio al rey Enrrique de yr por el norte al Catayo, y traer de alla especias en menos tiempo que Portugueses por el Sur. Yua también por saber que tierra eran las Indias para poblar. Lleuo trezientos hōbres, y camino la buelta de Islandia sobre cabo del Labrador. Y hasta se poner en cinquéta y ocho grados. Aunq̄ el dize mucho mas, cōtando como auia por el mes de

LA HISTORIA GENERAL

Julio tãto frio. y pedaços de yelo que no oso pas-
 far mas adelante. Y que los dias eran grandissi-
 mos, y quasi sin noche, y las noches muy claras.
 Es cierto q̃ a sesenta grados son los dias de diez
 y ocho horas. Viendo pues Gaboto la frialdad, y
 estrañeza dela tierra, dio la buelta hazia poniète,
 Y rehaziendose en los Bacallaos, corrio la costa
 hasta treynta y ocho grados, y torno se de alli a
 Inglaterra. Bretones, y Daneses hã ydo tambien
 a los Bacallaos, y Iaques Cartier Frances, fue dos
 vezes con tres galeones, vna el año de treynta y
 quatro, y otra el de treynta y cinco, y tanteo la
 tierra para poblar de quarenta y cinco grados a
 cinquenta y vno. Dizen que pueblan alli, o que
 poblaron por ser tan buena tierra como Francia
 pues a todos es comun, y en especial de quié pri-
 mero la ocupa.

¶ Rio de sant Anton.

CAP. XL

Año de veynte, y cinco anduuo por esta tierra
 el Piloto Esteuan Gomez en vna carauela q̃
 se armó en la Coruña a costa del Emperador. Y-
 ua este Piloto en demanda de vn estrecho, que se
 ofrecio de hallar en tierra de Bacallaos, por don-
 de pudiesen yr ala especieria en mas breue que
 por otra ninguna parte. Y de traer clauos, y cane-
 la, y las otras especias y medecinas que de alla se
 traen. Auia nauegado algunas vezes alas Indias
 Esteuan Gomez, ydo cō Magallanes al estrecho
 y estado en la junta de Badajoz que hizieron (co-
 mo despues se dira) Castellanos y Portugueses so-
 bre las yslas delos Malucos, donde se platico quã
 bueno seria vn estrecho por esta parte. Y como
 Christo-

Christoual Colon, Fernando Cortes, Gil Gonzalez de Auila, y otros no lo auian hallado, del golfo de Vraua, hasta la Florida acordo el subir mas arriba, empero tampoco lo hallo ca no lo ay. Anduuo buen pedaço de tierra, que aun no estaua por otro vista. Bien que dizen como Sebastian Gaboto la tenia primero tateada. Tomo quantos Indios pudieron caber en la carauela, y traxo se los contra la ley y volúntad del rey, Y con tanto se boluio ala Coruña dentro de diez meses que partio. Quando entro dixo que traya esclauos. Vn vezino de allí entendio clauos, q̄ era vna delas especias, que prometio traer. Corrio la posta, y vino a pedir albricias al rey, de q̄ traya clauos Esteuan Gomez. Desparzio se la nueua por corte con alegria de todos, que holgauan de tan buen viaje. Mas como dende a poco se supo la necesidad del correo, que por esclauos entendio clauos, y el ruin despacho del marinero, que auia prometido lo que no sabia, ni auia, rieron mucho las albricias y perdieron esperança del estrecho, que tanto deseauan. Y aun algunos que fauorecieron al Esteuan Gomez para el viaje, que daron corridos

¶ *Las yslas Lucayos.*

CAP. XLI

LAs yslas Lucayos, o Yucayas, caen al norte de Cuba, y de Haiti, y son quatrocientas y mas, segun dizen. Todas son pequeñas sino es el Lucayo, de quien toman apellido, el qual esta entre diez y siete, y diez y ocho grados. Guanahani que fue la primera tierra por Christoual Colon vista, Manigua, Guanima, Zaguareo, y otras al-

LA HISTORIA GENERAL

gunas. La gente destas yslas es mas blanca y dispuesta que la de Cuba, ni Haiti, especial las mugeres. Por cuya hermosura muchos hombres de tierra firme como es la Florida, Chicora, y Yucatan se yuan a viuir a ellas, y assi auia mas policia entre ellos que no en otras yslas, y mucha diuersidad de lenguas. Y de alli creo que mano el dezir como por aquella parte auia Amazonas, y vna fuéte que remoçaua los viejos. Ellos andan desnudos sino es en tiempo de guerra, fiestas, y bayles, y entonces ponen se vnâs mantas de algodón y pluma muy labradas, y grâdes penachos. Ellas si son casadas o conocidas de varô, cubré sus verguenças dela cinta ala rodilla con mantillas: si son virgines traen vnâs redezillas de algodô con hojas de yeruas metidas por la malla, esto es despues que les viene su purgacion, que antes en carnes viuas se andan. Y quando les viene combidan los padres a los parientes, y amigos, haziêdo fiesta como en bodas. Tiené rey, o señor, y el tiene cuydado del pescar, caçar, y sembrar, mandando a cada vno lo que ha de hazer. Entierrâ el grano y rayzes que cogen en graneros publicos o troxes del rey. De alli reparten a cada vno como tiene la familia. Dan se mucho al plazer. Su riqueza es nacarones, y conchas bermejas, de que hazen arracadas, y vnâs pedrezillas, como rubis bermejuelas, que parecen llamas de fuego. Las quales sacâ delos sesos de ciertos caracoles muy grandes, que pescâ en mar y que comé por muypreciado manjar. Vsan traer sartales, collares, y cosas q se atâ al cuello, braços, y piernas, hechas de piedras negras, blancas, coloradas, y de poco valor,

valor, y que se hallan en la arena. Y alas mugeres, que vá desnudas todo les parece bié. En muchas yslas destas chiquitas no tienen carne, ni la comen. Su pasto es pescado, pan de maiz, y otras raíces, y frutas. Traidos los hombres a Cuba y a santo Domingo, se moriá en comiendo carne. Y por esso Españoles no se la dauá, o les dauan muy poca. En algunas dellas ay táticas palomas, y otras aues así, que anidan en arboles, que viené de tierra firme, y de Cuba, y Haiti a caçar las, y buelue con las canoas llenas dellas. Los arboles donde crian, son como Granados, cuya corteza parece algo canela en el sabor, gengibre en lo amargo, y clauos en el olor, pero no es especia. Entre muchas frutas q̄ tienen, ay vna q̄ parece gusanos, o lombrices, sabrosa, y sana, y dicha jaruma. El arbol es como nogal, y las hojas como de higuera. Los cogollos y hojas desta jaruma majados y puestos con su çumo en qualquiera llaga, aunq̄ sea muy vieja, la sana. Dos Españoles riñeró allí, y el vno corto al otro vn brazo cō la canilla, vino vna vieja Lucaya, cōcerto el hueſso, y sanolo cō solo çumo y hojas deste arbol. Vn Lucayo carpintero q̄ catiuo estaua en santo Domingo, escauo vn trōco de jaruma, q̄ de fuyo es hueco a manera de higuera, hincholo de maiz, y de calabazas llenas de agua, atapolo muy bien, y atraueſso la mar en el con otros dos parietes suyos, que remauan, pero fue desdichado porque a cinquenta leguas de nauegaciō, le tomaron ciertos Españoles, y le tornaron a santo Domingo. Destas yslas pues delos Lucayos o Yucayos como algunos llaman catiuaron Españoles en obra de veinte años,

LA HISTORIA GENERAL

años, o pocos menos, quaréta mil personas. En gañauan de palabra los Yfleños, diziendoles como yuan ellos a lleuallos al parayso, ca los Indios de alli creyan que muertos purgauá los pecados en tierras frias del norte, y despues entrauan enel parayso, que estaua en tierra del medio dia. Desta manera acabaron los Lncayos y los mas trayendo los en minas. Dizé que todos los Christianos que catinaron Indios y los matarõ trabajando, han muerto malamente, o no lograron sus vidas o lo que conellos ganaron.

¶ RIO IORDAN EN TI-

erra de Chicora.

CAP. XLII

Siete vezinos de santo Domingo entre los quales fue vno el licenciado Lucas Vasquez de Ayllon, oydor de aquella ysla, armaron dos nauios en puerto de Plata, el año de veynte para yr por Indios alas yslas Lucayos, que arriba digo. Fueron, y no hallaron enellas hombrss, que rescatar, o saltcar, para traer a sus minas, hatos, y grangerias y asì acordaron de yr mas al norte a buscar tierra donde los hallassen, y no tornarse vazios. Fueron pues a vna tierra, que llamauá Chicora, y Gualdape, la qual esta en treyn ta y dos grados, y es lo q llaman agora cabo de santa Elena, y rio Iordan. Algunos cõ todo esto dizé, como el tiempo y no la voluntad los echo alla. Sea dela vna o de otra manera, es cierto q corrieron ala marina muchos Indios a ver las carauelas, como cosa nueua, y estraña para ellos, que tienen chiquitas barcas, y aun pensauan que fuessen algun pez monstro, y como vierõ salir a tier-

tierra hombres con barbas y vestidos, huieron a mas correr. Desembarcaron los Españoles, aguijaron tras ellos, y tomaron vn hombre, y vna muger, vistieron los a fuer de España, y soltaron los para que llamassen la gente. El rey de alli como los vio vestidos de aquella suerte maravillo se del trage, ca los suyos andan desnudos, o con pieles de fieras, y embio cinquêta hombres con bastimentos a los bateles. Con los quales fuerô muchos Españoles al rey, y elles dio guias para ver la tierra, y a do quier que llegauan les dauan de comer y presentillos de afforros, aljofar, y plata. Ellos vista la riqueza, y trage dela tierra, cõsiderada la manera dela gente, y auiendo tomado el agua y bastimento necessario, combidaron a ver las naos a muchos. Los Indios entraron dentro, sin pensar mal ninguno. Entonces alçaron los Españoles las anclas, y vela, y vinierô se con buena presa de Chicoranos a santo Domingo. Pero en el camino se perdio el vn nauio de los dos, y los Indios del otro se murierô no mucho despues de tristeza y hambre, ca no querian comer lo q̃ Españoles les dauan, y por otra parte comian perros, asnos, y otras bestias que ballauan muertas y hediondas tras la cerca, y por los muradales. Con relacion de tales cosas, y de otras q̃ se callan, vino ala corte Lucas Vazquez de Aillon, y traxo consigo vn Indio de alli q̃ llamauan Francisco Chicora, el qual contaua maravillas de aquesta su tierra, pidio la conquista, y gouernaciô de Chicora. El emperador se la dio, y el habito de Santiago, torno a santo Domingo, armo ciertos nauios el año de veynte y quatro,

LA HISTORIA GENERAL

tro, fue alla con animo de poblar, y cō ymaginacion de grâdes tesoros. Mas ydo que fue perdio su nao capitana en el rio Iordan, y muchos Españoles, y en fin perecio el sin hazer cosa dina de memoria.

LOS RITOS DE CHICORANOS.

CAP. XLIII

LOs de Chicora son de color loro o tiriciado, altos de cuerpo, de muy pocas barbas, traē ellos los cabellos negros, y hasta la cinta: ellas muy mas largos, y todos los trēçā. Los de otra prouincia alli cerca q̄ llaman Duhare, los traē hasta el talon, el rey delos quales era como gigante, y auia nombre Datha, y su muger, y veynte y cinco hijos, q̄ tenian, tãbien eran disformes. Preguntados como crecian tanto, dezian vnos que cō darles a comer vnas como morcillas rellenas de ciertas yeruas y hechas por arte de encâtamiēto. Otros que con estiralles los hueessos, quando niños, despues de bien ablādados con yeruas cozidas. Afsi lo contauan ciertos Chicoranos que se bautizaron, pero creo q̄ dezian esto por dezir algo. Que por aquella costa arriba hōbres ay muy altos, y que parecen gigantes en comparacion de otros. Los sacerdotes andan vestidos distintamēte delos otros, y sin cabello. Saluo es q̄ dexan dos guedejas alas sienes, que atan por debaxo dela baruilla. Estos mascan cierta yerua, y con el çumo rociā los soldados. Estādo para dar batalla, como que los bendizē, curā los heridos, entierran los muertos, y no comen carne. Nadie quiere otros medicos que a estos religiosos, o a viejas

viejas, ni otra cura, que con yeruas, delas quales conocen muchas para diuersas enfermedades y llagas. Con vna q̄ llaman Guahi reuieſſan la colera, y quáto tienen enel estomago, ſi la comen, o beuen, y es muy comun, y tã ſaludable, que biuen mucho tiempo por ella, y muy rezios, y ſanos. Son los ſacerdotes muy hechizeros y traé la gente embaucada. Ay dos ydolejos, que no los amueſtrá al vulgo mas de dos vezes el año. Y la vna es al tiempo del ſembrar, y aquella con grandíſſima pompa, vela el rey la noche dela vigilia delante aquellas ymagines. Y la mañana dela fieſta, ya q̄ todo el pueblo eſta junto, mueſtra le ſus dos ydolos, macho, y hébra, delugar alto. Ellos los adoran de rodillas, y a voz en grita, pidiendo miſericordia. Baxa el rey, y da los cubiertos con ricas mantas de algodón y joyas, a dos caualleros ancianos, que los lleué al campo, dõde va la proceſſion. No queda nadie ſin yr conellos ſo pena de malos religiosos. Viſté ſe todos lo mejor q̄ tiené, vnos ſe tizná, otros ſe cubren de hoja, y otros ſe ponen maſcaras de pieles. Hõbres y mugeres cantan y baylan, ellos feſtejan el dia, y ellas la noche con oracion, cátares, danças, ofrendas, ſahumerios, y tales coſas, otro dia ſiguiente los bueluen a ſu capilla conel meſmo regozijo, y piéſan con aq̄llo de tener buena cogida de pan. En otra fieſta lleuan tambien alcápo vna eſtatua de madera conla ſolennidad y orden que alos ydolos, y ponen la encima de vna gran viga, que hincan en tierra, y que cercan de palos, arcas, y banquillos. Llegá todos los caſados, ſin faltar ninguno,

LA HISTORIA GENERAL

no a ofrecer. Ponen lo que ofrecen sobre las arcas y palos. Notan la ofrenda de cada vno los sacerdotes, que para ello estan diputados. Y dizen al cabo quien hizo mas, y mejor presente al ydolo para que venga a noticia de todos, y aquel es muy honrrado por vn año entero. Con esta honrra ay muchos que ofrecen a porfia, comen los principales, y aun los de mas del pan, frutas, y viandas ofrecidas, lo al reparten los señores y sacerdotes. Descuelgan la estatua en anocheciendo y echan la en el rio, o en el mar, si esta cerca, para q se vaya con los dioses del agua, en cuyo honor la fiesta se hizo. Otro dia de sus fiestas desentieran los huesos de vn rey, o sacerdote, q tuuo gran reputacion, y suben los a vn cada hasso, q hazen en el campo. Lloran lo las mugeres solaméte, andando ala redonda, y ofrecen lo que puedé. Torman luego al otro dia aquellos huesos ala sepultura, y ora vn sacerdote en alabança de cuyos son. Disputa dela inmortalidad del alma, y trata del infierno, o lugar de penas q los dioses tienen en tierras muy frias, donde se purgan los males, y del parayso, que esta en tierra muy templada, q posee Quexuga, señor grandissimo, manso, y coxo. El qual hazia muchos regalos alas animas, q a su reyno yuan, y las dexaua baylar, cantar y holgar con sus queridas. Y con tanto, quedan canonicados aquellos huesos, y el predicador despiende los oyentes, dandoles humo a narizes de yeruas y gomas olorosas, y soplando los como saludador. Creen que viuen muchas gentes en el cielo, y muchas debaxo la tierra, como sus antipodas, y que ay dioses en la mar, y de todo esto tienen

tienen coplas los sacerdotes. Los quales, quando mueren los reyes, hazé ciertos fuegos, como coetes, y dan a entender q̄ son las almas rezien salidas del cuerpo, q̄ suben al cielo, y así los entier ran con grandes llantos. La reuerencia, o saluta cion, que hazen al Cacique es donosa, porq̄ po nen las manos en las narizes, chiflan, y pasan las por la frente al colodrillo. El rey entonces tuerce la cabeça sobre el hombro yzquierdo, si quiere dar fauor y honrra al que le reuerencia. La biu da, si su marido muere naturalmente no se pue de casar, si muere por justicia, puede. No ad miten las rameras entre las casadas. Iuegan a la pelota, al trompo, y a la ballesta con arcos, y así son xerteros. Tienen plata, y aljofar, y o tras piedras. Ay muy muchos ciervos, que crian en casa, y andan al pasto en el campo con pasto res, y bueluen la noche al coral. De su leche ha zen queso.

¶ EL BORIQVEN . . . CAP. XLIIII

LA ysla Boriqué dicha entre Christianos Sāt Iuan, esta en diez y siete, y diez y ocho gra dos, y veyntey cinco leguas dela Española, que la tiene al Poniente. Es largaleste oeste mas de cinquenta leguas, y ancha diez y ocho. La tier ra de hazia el norte es rica de oro. La de hazia el Sur es fertil de pan, fruta, yerua, y pesca. Dizen que no comian estos Boriquenes carne, deuia ser de animales, que no los tenian, empero de aues si comian, y aun morcielagos pelados en agaua caliente. En las cosas antiguas, y naturales

G

son

son como los de Haiti Española, y en lo moderno tambien, sino que son mas valientes, y que vsan arcos, y flechas sin yerua. Ay vna goma que llaman Tabunuco, blanda y correosa como seuo. Conla qual y azeite, brean los nauios, y como es amarga defiende los mucho de broma, ay tambien mucho Guaiacan, que llaman Palo santo, para curar de buuas, y otras dolencias. Christoual Colon descubrio esta ysla en su viaje, segun do, y Iuan Ponce de Leon fue alla el año de nue ue, con licencia del gouernador Ouando, en vn carauelon que tenia en santo Domingo, ca le dixeron vnos Indios, como era muy rica ysla. To mo tierra dōde señoreaua Aqueibana, el qual lo acogio muy amigablemente, y se torno Christia no con su madre, hermanos y criados. Diole vna su hermana por amiga, que tal es la costūbre de los señores para honrrar a otros grādes hōbres, que reciben por amigos y hūspedes, y lleuo lo a la costa del norte a coger oro, como buscava, en dos o tres rios. Dexo luā Ponce cierto Españo les cō Aqueibana, y boluiose a santo Domingo conla muestra del oro y gente. Mas como era ya ydo a España Nicolas de Ouando, y gouernaua el Almirante don Diego Colon, tornose al Bori qué, que llamo el mesmo san Iuan con su muger y casa. Escriuiolo al comédador mayor de Alcā tara Ouando, el qual le recabo, y embio la gouer nacion de aqlla ysla, pero con sujecion al virey y Almirante de Indias. El entonces hizo géte, y guerreo el Boriquen, fundo a Caparra, q se des poblo por tener su assiēto en cienagas de mucho azige. Poble a Guanica, que se desauiezindo por

los muchos y importunos mosquitos, y entonces se hizo Soto mayor, y otras villas. Costo la cõquista del Boriquẽ muchos Españoles, ca los Isleños erã esforçados, y llamarõ Caribes en su defensa, q̃ tirauan con yerua pestifera, y sin remedio. Pensaron al principio, que los Españoles fuesen inmortales, y por saber la verdad Vraioa Cacique de yaguaca tomo cargo dello cõ acuerdo, y consentimiẽto de todos los otros Caciques y mando a ciertos criados suyos q̃ ahogassen a vn Salzedo, que poso en su casa passandolo el rio Guarabo. Los quales lo hundierõ so el agua, lleuando lo en ombros, y como se ahogo tuuierõ a los de mas por mortales, y asì se confederarõ, y se rebelaron y mataron mas de ciẽ Españoles. Diego de Salazar fue quiẽ mas se seãalo en la cõquista del Boriquen, temian le tanto los Indios que no querian dar batalla, donde venia el, y algunas vezes lo lleuauan en el exercito, estando muy malo de buuas porque supiesse los Indios como estaua alli. Soliã dezir aquellos Isleños al Español que los amenazaua, No te temo, ca no eres Salazar. Auiã esso mesmo grãdissimo miedo a vn perro llamado Bezerrillo bermejo, bocinegro y mediano, q̃ ganaua sueldo y parte como balletero, y medio, el qual peleaua contra los Indios animosa, y discretamente. Conocia los amigos y no les hazia mal, aunq̃ le tocassen. Conocia qual era Caribe, y qual no, traya el huydo, aũ que estuuiesse en medio del real de los enemigos o le despedaçaua. En diziẽdole, Y do es, o buscado, no paraua hasta tornar por fuerça al Indio q̃ se yua. Acometiã con el nuestros Españoles tã de

buena gana como si tuuierá tres de cauallo. Mu-
rio Bezerrillo de vn flechaço que le dieron con
yerua, nadando tras vn Indio Caribe. Christia-
naron se todos los yfleños, y su primero obispo
fue Alonso Manso, año de onze. Los que tras
Iuan Ponce de Leon, que fueron muchos, rigie-
ron el Boriquen por el Almiráte, atendieró mas
a su prouecho que al delos yfleños.

¶ EL DESCUBRIMIENTO DE LA
Florida. CAP. XLV

QVito el Almirante del gouierno del Bori-
quen a Iuan Ponce de Leon, y el viendo
se sin cargo y rico, armo dos carauelas, y fue a
buscar la ysla Boyuca, donde deziá los Indios es-
tar la fuente q̄ tornaua moços alos viejos. An-
duuo perdido, y hábriento seys meses, por entre
muchas yslas sin hallar rastro de tal fuente, entro
en Bimini, y descubrio la Florida en Pascua flori-
da del año de doze, y por esso le puso aq̄l nóbre
y esperádo hallar enella grandes riquezas, vino
a España. Dõde negocio conel rey dõ Fernando
todo lo que pidia, con intercessiõ de Nicolas de
Ouando, y de Pero Nuñez de Guzman, ayo del
infante don Fernando, cuyo paje auia sido. Así
que le dio el rey titulo de adelantado de Bimini,
y de gouernador dela Florida y con tanto armo
en Seuilla tres nauios muy de proposito, el año
de quinze. Toca en Guacana, q̄ llaman Guadalu-
pe, echo en tierra gente a tomar agua y leña, y al-
gunas mugeres q̄ lauassan los trapos y ropa su-
gia. Salieron los Caribes, q̄ se auian puesto en ce-
lada, y flecharó cõ sus saetas enerboladas los Es-
pañoles,

pañoles, mataron los mas q̃ a tierra salierō, y ca-
tiuaron las lauáderas. Con este mal principio, y
aguero, se partio Iuan Póce al Boriquen, y de alli
ala Florida, salto en tierra con sus soldados para
buscar assiento, donde fundar vn pueblo. Vinie-
ron los Indios a defender le la entrada y estada,
pelearon con el, desbarataron lo y aun le matarō
hartos Españoles, y le hirierō a el con vna flecha.
De cuya herida vuo de morir en Cuba, y assi aca-
bo la vida, y consumio gran parte dela mucha ha-
zienda, que allegara en san Iuan del Boriquē. Pas-
so Iuan Ponce de Leó ala ysla Española cō Chris-
toual Colon, el año de mil y quatrociētos y no-
uenta y tres. Fue gentil soldado en las guerras de
aql̃a ysla, y capitā en la prouincia de Higueri por
Nicolas de Ouádo, q̃ la conquisto. Es la Florida
vna p̃ta de tierra, como légua, cosa muy señala-
da en Indias y muy nōbrada por los muchos Es-
pañoles q̃ há muerto sobre ella. Siēdo la Florida
tierra segun fama, rica, y abastada, aunq̃ valiētes
los hōbres, pidio su cōquista y gouernaciō, Hern-
nādo de Soto, q̃ auia sido capitā en el Peru, y en-
riquecido en la prisiō de Atabaliba con la parte q̃
le cupo de hōbre de cauallo, y de capitā, y con el
coxīn de perlas y piedras, en que se assentaua a-
quel rico, y poderoso rey. Fue pues alla con mu-
cha y buena gēte, anduuo cinco años buscando
minas, ca pensaua ser como el Peru: no poblo, y
assi murio el, y destruyo a los q̃ le seguian. Nūca
haran buen hecho los conquistadores que, ante
todas cosas, no poblaren, en especial aqui, que
son los Indios valientes flecheros, y rezios hom-
bres. Por muerte del Adelantado Soto de-

LA HISTORIA GENERAL

mandaró muchos esta conquista, el año de quarenta y quatro estando la corte en Valladolid, entre los quales fueron Iulian de Samano, y Pedro de Ahumada hermanos, hombres bastâtes para tal empresa, y el Ahumada muy entédido en muchas cosas, y muy virtuoso hidalgo, con quié yo tengo amistad estrecha. Mas ni el emperador q̄ estaua en Alemaña, ni el principe don Phelipe su hijo, que gouernaua todos estos reynos de Castilla y Aragó, la dieron a ninguno, aconsejados del su consejo de Indias, y de otras personas que con bué zelo, a su parecer, contradeziã las cōquistas delas Indias, empero embiaron alla a fray Luys Cácel de Baluastro cō otros frayles Dominicos, q̄ se ofrecio de allanar aq̄lla tierra, y conuertir la gente, y traerla a seruicio y obediencia del emperador, cō solas palabras. Fue pues el frayle a costa del rey el año de quaréta y nueue, salio en tierra con quatro frayles que lleuaua, y con otros seglares marineros sin armas q̄ asì tenia de començar la predicacion. Acudieron ala marina muchos de aquellos Floridos, y sin escucharle lo aporrearon con otro, o con otros dos compañeros, y se los comieró, y asì padecieron martyrio por predicar la fe de Christo, el los téga en su gloria. Los otros se acogieron al nauio, y se guardaron para confessores como dixeron algunos. Muchos q̄ fauorecieron la intécion de aquellos frayles conocé agora que por aq̄lla via mal se pueden atraer los Indios a nuestra amistad, ni a nuestra santa fe, aunque si pudiesse ser mejor seria, entonces se vino ala naue vno, q̄ fue paje de Hernando de Soto el qual contaui como los Indios

dios pusierón los cueros delas cabeças delos fray con sus coronas en vn templo, y que cerca de allí ay hombres que comen carbon.

RIO DE PALMAS CAP. XLVI

QVinientas leguas q̄ ay de costa desde la Florida al rio Panuco anduuo primero, que otro ningun Español Francisco de Garay. Empero, porq̄ no hizo entonces mas de correr la costa, dexaremos de hablar del, y hablaremos de Páfilo de Naruæz q̄ fue a poblar y conquistar, con titulo de adelantado y gouernador, el rio de Palmas, q̄ cae treynta leguas encima de Panuco hazia el norte, y toda la costa hasta la Florida. Y assi no peruertiremos la orden, q̄ començamos. Digo pues como el año de veynte y siete partio Páfilo de Naruæz de san Lucar de Barrameda para su adelantamiêto del rio de Palmas con cinco nauios, en q̄ lleuaua seysciêtos Españoles, ciê cauallos y gran suma de bastimêtos, armas, y vestidos, ca tenia esperiencia de otras armadas. Tuuo trabajo enel camino, y no acerto a yr dôde tenia por ygnorâcia de Miruelo, y delos otros pilotos dela flota, q̄ desconocieron la tierra, toda via salio enella Naruæz con treziêtos compañeros, y casi todos los cauallos, aunq̄ con poca comida y embio los nauios a buscar el rio de Palmas, en cuya demanda se perdieron casi todos los hombres y cauallos. Lo qual fue por no poblar luego que salto en tierra con la gente, o por saltar donde no auia de poblar. Quien no poblare no hara buena cõquista, y no conquistâdo la tierra no se conuertiera la gente, assi que la maxima del con

quista ha de ser poblar. Vio Naruaez oro a vnos Indios, que preguntados donde lo sacauan, dixeron, en Apalaché. Fue alla, en el camino topo vn Cacique llamado Dulchanchelin q̃ a trueco de cascaueles, y sartalejos, le dio vn cuero de venado muy pintado, q̃ traya cubierto, y venia a cuestras de otro Indio, y con mucha compañía, que los mas tañian caramillos de caña. Apalachen es de hasta quarenta casas de paja, tierra pobre dello que buscauan, mas abundante de otras muchas cosas, llana, aguaçosa, y arenosa. Ay Laureles, y casi todos nuestros arboles, empero son muy altos. Ay leones, ossos, venados de tres maneras, y vnos animales muy estraños que tienen vn falsopeto, el qual se abre, y cierra como bolsa, donde meten sus hijos para correr y huir del peligro. Ay muchas aues de las de aca, como dezir, garças, y halcones, y las que viuen de rapina, pero con todo esto es tierra de muchos rayos. Los hombres son muy altos forçudos, y ligeros que alcançan vn cieruo, y que corren vn dia entero sin descansar. Traen arcos de doze palmos, gordos como el braço, y que tiran dozientos passos, y passan vnas coraças, y vn tablon, y otra cosa mas rezia. Las flechas son por la mayor parte de caña, y en lugar de hierro traen pedernal, o hueffo, las cuerdas son de nervios de venados. De Apalachen fuerõ a Aute, y mas adelante hallaron mejores casas, y con este-
ras, y mas polida gente, ca visten de venado, pie-
les pintadas, y martas, y algunas tan finas, y olo-
rosas de suyo, que se marauillauan los nuestros.
Traen tambien mantas grosseras de hilo, y cabe-
llos

llos muy largos y sueltos. Dá vna saeta en señal de amistad, y besan la. En vna ysla que llamaron Malhado, y que boja doze leguas, y esta de tierra dos, se comierō vnos Españoles a otros, los quales se llamauan Pantoxa, Sotomayor, Hernádo de Esquiuel natural de Badajoz. Y en Xamho, tierra firme, alli junto, se comieron así mismo a Diego Lopez, Gonçalo Ruiz, Corral, Sierra, Palacios, y a otros. Andá en aquella ysla desnudos, las mugeres casadas cubren algo con vn vello de arbol, q̄ parece lana, las moças abriganse cueros de venado, y otras pieles. Agujeranse los hōbres la vna tetilla, y muchos entrambas, y atrauiessan por alli vnas cañas de palmo y medio. Horadan tambien el rostro baxero, y meten cañuelas por el agujero. Son hombres de guerra, y las mugeres de trabajo, y la tierra muy desuventurada. Casan con sendas mugeres, y los medicos con cada dos, o mas si quieren. No entra el novio en casa de los suegros ni cuñados el primer año, ni guisa de comer en la suya, ni ellos le hablan, ni le miran ala cara, aunque de sus casas se lleva la muger guisado lo q̄ el caça y pesca. Duermen en cueros sobresteras y ostiones, por cerimonia. Regalan mucho sus hijos, y si se les mueren tiznan se, y entierran los con grandes llantos. Dura les el luto vn año, y lloran tres vezes al dia todos los del pueblo, y no se lauan los padres ni parientes, en todo aquel tiempo. No lloran a los viejos. Entierran se todos, saluo los fisicos, que por honrra los queman, y entre tanto q̄ arden, baylan, y cantan. Hazen poluo los hueffos y guradan la ceniza, para beuer la al cabo de año

LA HISTORIA GENERAL

los parientes y mugeres , los quales también se jassan entonces . Estos medicos curan cõ botones de fuego,y sopládo el cauterio y llaga,jassan donde ay dolor,y chupan la jasadura.Sanan con esto,y son bien pagados.Estádo alli ciertos Españoles murieron algunos Indios de dolor de esto mago,y pensauan que a su causa,mas ellos se desculparon . Y como estauan desperecidos de frio,hambre y mosquitos,que los comian viuos por andar desnudos,no los mataron,sino mandaron les curar los enfermos.Ellos cõ temor dela muerte,començaron,aquel oficio rezádo,soplando,y fantiguando,y sanarõ quátos a sus manos vinieron,y asì cobraron fama,y credito de sabios medicos.De Malhado,atrauessádo muchas tierras,fueron a vna que llamá delos Jaguages.Los quales son grandes mentirosos,ladrones,borrachos de su vino,y agoreros,q matan,si mal ensueñan,sus propios hijos,y asì matarõ a Esquiuel,figué los venados hasta que los matan,tan corredores son.Traen la tetilla y beço horadado,vsan contra natura,mudá se como Alarabes,y lleuá las cesteras,de q armá sus casillas. Los viejos,y mugeres visten y calçan de venado , y de vacas , que a cierto tiempo del año vienen de hazia el norte,y que tienen el cuerno corto,y el pelo largo,y son gétil carne.Comen arañas,hormigas,gusanos,salamáqueses,lagartijas,culebras,palos,tierra,y cagajones,y cagarutas,y siendo tan hambrietos andan muy contentos y alegres baylando y cantando.Cópran las mugeres a sus enemigos por vn arco y dos flechas , o por vna red de pescar y matan sus hijas por no darlas a pariétes,ni a enemigos.

migos. Van desnudos, y tan picados de mosquitos, que parecen de san Lazaro, con los quales tienen perpetua guerra. Traen tizones para oxearlos, o hazen lumbre de leña podrida, o mojada para que huyan del humo. El qual es tan incomportable como ellos, mayormente a Españoles que llorauan conel. En tierra de Auauares curo Alonso del Castillo muchos Indios a soplos, como saludador, de mal de cabeça. Por lo qual le dieron tunas, que son buena fruta y carne de venado, y arcos, y flechas. Santiguó así mesmo cinco tullidos, q̄ sanaron, no sin grande admiracion delos Indios, y aun delos Españoles, ca los adorauan como a personas celestiales. A fama de tales curas acudian a ellos de muchas partes, y los de Susola le rogaron fuesse conellos a sanar vn herido. Fue Aluar Nuñez Cabeça de vaca, y Andres Dorantes que tambien curauan. Mas quádo llegaron alla era muerto el herido, y conñados en Iesu Christo, q̄ obra sanidades, y por conseruar sus vidas entre aquellos barbaros, lo santiguó, y soplo tres vezes Aluar Nuñez, y reuiuio, que fue milagro. Así lo cuéta el mesmo. Entre los Albar daos, estuuieron algun tiempo, que son astutos guerreros. Peleá de noche, y por assecháças. Tirá hablando, y saltando de vna parte a otra, porque no les acierten sus contrarios, y andan muy abaxados en tierra. Acometen si sienten flaqueza, y huyen si veen esfuerço. No siguen la vitoria, ni van tras el enemigo. Veen y oyen muy mucho, no duermen con preñadas, ni con paridas, hasta que passen dos años. Dexan las mugeres que son esteriles, y casan con otras. Mamá los niños diez y doze

LA HISTORIA GENERAL

y doze años, y hasta que por sí saben buscar de comer. Ellas hazen las amistades quando ellos riñen vnos cō otros. Nadie come lo que guisan las mugeres con su camisa. Quando cuezen sus vinos derraman los vasos passando cerca la muger, sino estan atapados. Emborrachan se mucho, y entonces maltratan alas mugeres. Casan se vnos hombres con otros, que son impotētes o capados, y que andan como mugeres, y firuen y suplen por tales, y no pueden traer, ni tirar arco. Passaron por ciertos pueblos, donde los hombres eran harto blancos, empero eran tuertos, o ciegos de nuues, cuyas mugeres se alcoholauan, tomauan infinitas liebres a palos, y no comian sin que primero lo santiguassen los Christianos, o lo soplassen. Llegaron a tierra que o por costūbre, o por acatamiento dellos, ni llorauā, ni reyā ni se hablaban. Y a vna muger porque lloro, la punçaron, y rallaron, con vnos dientes de raton por de tras, delos pies ala cabeça. Recibian los Españoles, las caras ala pared, las cabeças baxas, y los cabellos sobre los ojos. Enel valle, q̄ llamaron de Coraçones, por seyscientos q̄ les dieron de venados, vuieron algunas saetas con puntas de esmeraldas, harto buenas y turquesas, y plumajes. Alli traen las mugeres camisas de algodō fino, mangas de lo mesmo, y faldillas hasta el suelo de venado, adouado sin pelo, y abiertas por delante. Toman los venados, emponçoñādo las balsas, donde beuen, con ciertas mançanillas, y conellas, y con la leche del mesmo arbol vntan las flechas, Dealli fueron a san Miguel de Culua can que como dicho he esta en la costa dela mar del

del Sur. De trezientos Españoles que salieron en tierra, cerca dela Florida con Naruaez pienso q̃ no escaparō sino Aluar Nuñez Cabeça de vaca, Alonso del Castillo, Maldonado, Andres Dorantes de Bejar, y Esteuanico de Açamor, loro. Los quales anduieron perdidos, desnudos, y hambrientos nueue años y mas por las tierras, y gentes aqui nombradas, y por otras muchas, dō de sanaron calenturientos, tollidos, mal heridos, y refucitaron vn muerto, segun ellos dixerō. Este Pamfilo de Naruaez es a quié vencio, prēdio, y sacó vn oio Fernando Cortes en Zempoallan dela nueva España, como mas largo sedira en su coronica. Vna morisca de Hornachos dixo, que auria mal fin su flota, y que pocos escaparían de los que saliesſen ala tierra, donde el yua.

¶ PANUCO.

CAP. XLVII.

POR muerte de Iuan Ponce de Leon, que descubrio y anduuo la Florida, armó Francisco de Garay tres carauelas en Iamaica, el año de mil y quiniētos y deziocho, y fue a tentar la Florida, pensando ser ysla, ca entonces mas querian poblar en yslas, que en tierra firme. Salio a tierra y desbarataronle los Floridos, hiriendo, y matando muchos Españoles. Y asſi no paro hasta Panuco, que ay quinientas leguas, de costa. Vio aquella costa, mas no la anduuo tá por menudo como agora se sabe. Quiso rescatar en Panuco mas no le dexaron los de aq̃l rio, que son valientes y carniceros. Antes le maltrataron en Chila, comiendo se los Españoles que mataron, y aun los defollaron, y pusieron los cueros despues de bien curtidos, en los téplos por memoria y vſania

nia. Pareciole bien aquella terra, aunque le auia ydo mal en ella. Boluio a Iamaica, adobo los nauios, rehizo se de gente y bastiméto, y torno alla luego el año siguiéte de dezinueue, y fue le peor que la primera vez. Otros dizen, que no fue mas de vna vez. Sino que como estuuó mucho alla la cuétan por dos. Fuese vna, o dos vezes, es cierto que vino lastimado delo mucho q̄ auia gastado, y corrido delo poco q̄ auia hecho. Especialmente por lo q̄ le auino con Fernando Cortes en la Vera Cruz, segun en otra parte se cuéta. Mas por emendar las faltas, y por ganar fama como Cortes q̄ tan nôbrado era, y porq̄ tenia por muy rica tierra la de Panuco, negocio la gouernacion della en la corte por Iuan Lopez de Torralua, su criado, diziédo lo mucho q̄ auia gastado en descubrir la. Y como la tuuo con titulo de Adelantado, armó, y basteció onze nauios, el año de veynte y tres, como estaua rico. Y como pensaua cópetir con Fernádo Cortes, metió en ellos mas de seteciétos Españoles, ciéticinquéta y quatro cauallos, y muchos tiros, y fue a Panuco, dōde se perdió cō todo ello. Ca murió el en Mexico, y matarō los Indios quatrociétos Españoles de aq̄llos. Muchos delos quales fueron sacrificados y comidos, y sus cueros puestos por los téplos, curtidos o embutidos, q̄ tal es la cruel religion de aquellos, o la religiosa crueldad. Son así mesmo grandísimos putos, y tienen mancebia de hombres publicamente, do se acogen las noches mil dellos, y mas o menos segun es el pueblo. Arrancan se las baruas, agujeráse las narizes, como las orejas, para traer algo alli. Limanse los dientes,
como

como sierra, por hermosura y sanidad. No se casan hasta los quarenta años, aunque a los diez o doze, son ellas dueñas. Nuño de Guzman fue también a Panuco por gouernador, el año de mil y quinientos y veyntisiete. Lleuo dos o tres nauios, y ochenta hōbres, el qual castigo aq̃llos Indios de sus pecados, haziendo muchos esclauos.

LA YSLA IAMAYCA. CAP. XLVIII

Esta la ysla de Iamayca, q̃ agora llamā Santia go, entre diez y siete, y diez y ocho grados a esta parte dela Equinocial, y veynte y cinco leguas de Cuba por la parte del norte, y otras tantas o poco mas, dela Española, por hazia Leuante. Tiene cinquenta leguas en largo, y menos de veynte en ancho. Descubriola Christoual Colō en el segundo viaje a Indias, conquistola su hijo don Diego, gouernádo en santo Domingo, por Iuan de Esquiuel, y otros capitanes. El mas rico gouernador della fue Fráncisco de Garay, y porq̃ armo en ella tantas naos y hombres para yr a Panuco lo pongo aqui. Es Iamayca, como Haiti, en todo, y así se acabaron los Indios. Cria oro, y algodón muy fino. Despues q̃ la poseen Españoles ay mucho ganado de todas suertes, y los puer cos son mejores, q̃ no en otros cabos. El principal pueblo se nōbra Seuilla. El primer abad, q̃ tuuo, fue Pedro Martir de Angleria Milanes, el qual escriuió muchas cosas de Indias en latin, como era coronista delos reyes catolicos. Algunos quisieran mas, q̃ las escriuiera en Romáçe, o mejor, y mas claro, todauia le deuemos, y loamos mucho que fue primero en las poner en estilo.

LVego que Francisco Hernández de Cordoua
llego a Santiago con las nueuas de aquellas
tan ricas tierras de Yucatan, como luego dire-
mos, se acodicio Diego Velazquez, gouernador
de Cuba, a embiar allatantos Españoles, que re-
sistiendo a los Indios, rescataffen de aquel oro,
plata y ropa que teniá. Armo quatro carauelas,
y diolas a Iuan de Grijalua, sobrino suyo, el qual
metio enellas dozientos Españoles, y partiose de
Cuba el primer dia de Mayo del año de dezio-
cho y fue a Acuzamil, guiando la flota el Piloto
Alaminos, que fuera con Francisco Hernandez
de Cordoua. De alli, que veyan a Yucatan, echa-
ron a mano yzquierda para bojarla, pensando
que fuesse ysla pues ya la auia andado Francisco
Hernandez por la derecha. Ca lo desseauan por
quanto se podian sopear mejor los yslenos, que
los de tierra firme. Assi que costeando la tierra,
entraron en vn seno de mar que llamaron Baya
dela Ascension, por ser tal dia. Entonces se descu-
brió aquel trecho de tierra que ay de empar de
Acuzamil ala suso dicha Baya, mas viendo que
siguia mucho la costa se tornaron atras. Y arrima-
dos a tierra, fueron a Champoton, donde fueron
mal recibidos, como Francisco Hernandez, ca so-
bre tomar agua que les faltaua, pelearon con los
naturales. Y quedo muerto Iuan de Guetaria, y
heridos cinquenta Españoles, y Iuan de Grijal-
ua con vn diente menos y otro medio, y dos fle-
chaços. Por esto de Grijalua y por lo de Cordo-
ua llamá aquella plaia Mala pelea. Partio de alli y
buscando

buscádo puerto seguro, surgió enel q̄ nombro el Deseado. De allí fue al río q̄ de su nóbre se dize Grijalua, enel qual rescato las cosas siguientes. Tres mascararas de madera doradas y cō pedreque las turquesas q̄ parecia obra mofayca. Otra mascarara llanamente dorada. Vna cabeça de perro cubierta de piedras falsas. Vn casquete de palo dorado cō cabellera y cuernos. Quatro patenas de tabla doradas, y otra que tenia algunas piedras engastadas al rededor de vn idolo. Cinco armaduras de piernas, hechas de corteza y doradas. Dos escarcelones de palo con hojuelas de oro, Vnas como tijerras de lo mesmo. Siete nauajas de pedernal. Vn espejo de dos lúbres con vn cerco de oro. Ciento y diez cuentas de tierra doradas. Siete tirillas de oro delgadas. Quarenta aracadas de oro, con cada tres pinjantes. Dos axorcas de oro anchas y delgadas. Vn par de corcillos de oro. Dos rodela cubiertas de pluma, y con sus chapas de oro en medio. Dos penachos muy gentiles, y otro de cuero y oro. Vna jaqueta de pluma. Vn paño de algodón de colores, a manera de peynador, y algunas mantas. Dio por ello vn jubón de terciopelo verde. Vna gorra de seda, dos bonetes de frisa, dos camisas, vnos çaraguelles, vn tocador, vn peyne, vn espejo, vnos alpargates, tres cuchillos, y vnas tijerras, muchas cōtezuelas de vidrio, vn cinto cō su esquire, y vino, q̄ no lo quiso nadie beuer: cosa q̄ ha sta allí ningū Indio la desecho. De aq̄l río fue Grijalua a san Iuan de Vlhua, donde tomó posesiō en nombre del rey, por Diego Velazquez, como de tierra nueua. Hablo con los Indios, que veniā

H bien

LA HISTORIA GENERAL

bien vestidos a su manera, y que se mostrauan a-
fables y entédidos. Troco conellos muchas co-
sas, que fueron quatro granos de oro, vna cabe-
ça de perro de piedra como calcedonia, vn ydo-
lo de oro cō cornezuelos y arracadas, y mosca-
dor delo mesmo, y enel ombligo vna piedra ne-
gra, vna medalla de piedra guarnecida de oro cō
su corona delo mesmo en q̄ auia dos pinjantes y
vna cresta. Quatro cercillos de turquesas cō cada
ocho pinjâtes. Dos arracadas de oro cō muchos
pinjantes, vn collar rico, vna trença de oro, diez
sartales de barro dorado, vna gargantilla cō vna
rana de oro, seys collaricos de oro, seys granos
de oro, quatro manillas de oro grâdes, tres sartas
de piedras finas y cañutillos de oro, cinco masca-
ras de piedras con oro ala mofayca, muchos vé-
talles y plumajes, muchas mâtas y camisetas de
algodon. En recompensa delo qual dio Grijalua
dos camisas, dos sayos de azul y colorado, dos
caperuças negras, dos çaraguelles, dos tocado-
res, dos espejos, dos cintas de cuero tachonadas
cō sus bolsas, dos tijeras, y quatro cuchillos, q̄ tu-
uieron en mucho, por auer prouado a cortar cō
ellos, dos alpargates, vnas seruillas de muger,
tres peynes, cié alfileres, doze agujeras, tres meda-
llas, y doziétas cuentas de vidrio, y otras cosillas
de menos valor. Al cabo delas ferias traxerō por
Aluaroque caçuelas y pasteles de carne, con mu-
cho axi y cestillas de pan fresco, y vna India mo-
za para el Capitan, que assi lo vsan los señores
de aquella tierra. Si Iuan de Grijalua supiera co-
nocer aquella buena vêtura, y poblara alli como
los de su compaña le rogauan, fuera otro Cor-
tes.

tes, mas no era para el tanto bien, ni lleuaua comission de poblar. Despacho desde aquel lugar para Diego Velazquez a Pedro de Aluarado en vna carauela con los enfermos y heridos, y con muchas cosas delas rescataadas porq̃ no estuuiesse cō pena. Y el siguió la costa hazia el norte muchas leguas sin salir a tierra, y pareciendole que auia descubierto harro, y temiendo las corrientes, y el tiempo, que siendo por Junio veyá sieras neuadas, y le que faltarian los mantenimientos, dio la buelta por cōsejo y requirimiētos del Piloto Alaminos. Y surgió en el puerto de sant Antón para tomar agua y leña, donde se detuuo seys dias, contratando con los naturales. Y ferio les cofillas de merceria a quarenta hachuelas de cobre rebuelto con oro, que pesaron dos mil Castellanos, y a tres taças, o copas de oro, vn vaso de pedrezicas, y muchas cuētas de oro huecas y otras cosas menudas, que valian poco, aunque bien labradas. Vista la riqueza y mansedumbre de aquellos Indios holgaron muchos Españoles de assentar alli, mas no quiso Grijalua, antes se partio luego, y vino ala baya q̃ llamaron de Terminos, entre rio de Grijalua, y puerto Deseado donde saliendo por agua hallaron entre vnos ardoles vn idolillo de oro y muchos de barro, dos hombres de palo, caualgando vno sobre otro, a fuer de Sodoma, y otro de tierra cozida con ambas manos alo suyo, que lo tenia retajado, como son casi todos los Indios de Yucatá. Este hallazgo, y cuerpos de hombres sacrificados, no contētaron a los Españoles, ca les parecia suzia y cruel cosa. Quitáronse de alli, y tomaron tierra en Chá

LA HISTORIA GENERAL

poton, por tomar agua, empero no creo que osaron, por ver a los de aquel pueblo muy armados y tan atreuidos, que entrauan a flecharlos en la mar hasta la cinta, y llegauá cō barquillas a combatir las carauelas, y así dexarō aquella tierra, y se tornaron a Cuba cinco meses despues q̄ della salieron. Entrego Iuan de Grijalua lo que traya rescitado a su tio Diego Velazquez, y el quinto a los oficiales del rey. Descubrio desde Champoton hasta sant Iuan de Vlhua, y mas adelante, y todo tierra rica y buena.

DE FERNANDO CORTES CAP. L

NVnca tanta muestra de riquezas se auia descubierta en Indias, ni rescitado tan breuemente, despues que se hallaron, como en la tierra que Iuan de Grijalua costeó, y así mouio a muchos para yr alla. Mas Ferádo Cortes fue el primero cō quiniétos y cin quēta Españoles en onze nauios. Estuuó en Acuzamil, tomo a Tauasco, fundo la Vera Cruz, gano a Mexico, prendio a Motecçuma, cōquistó y poblo la nueva España y otros muchos reynos, y por quanto el hizo muchas y grádes hazañas en las guerras q̄ allí tuuo, que sin perjuyzio de ningun Español de Indias, fueron las mejores de quantas se há hecho en aq̄llas partes del nuevo mundo, las escriuire por su parte: a imitaciō de Polibio, y de Salustio que sacaron delas historias Romanas, que juntas y enteras hazíá, este la de Mario: y aquel lo de Scipion. Tambien lo hago por estar la nueva España muy rica y mejorada, muy poblada de Españoles, muy llena de naturales, y todos christianados,

tianados, y por la cruel estrañeza de su antigua in-
ligion. Y por otras nuevas costumbres, q̄ apla-
zeran, y aun espantaran al letor,

DE LA YSLA DE CVBA. CAP. LI

A Cuba llamo Christoual Colon Fernádina,
en honrra y memoria del rey don Fernan-
do, en cuyo nombre la descubrio, Comēçola de
conquistar Nicolas de Quando, por Sebastia de
Ocampo. Y cóquistola del todo, en lugar del Al-
mirante don Diego Colon, Diego Velazquez de
Cuellar, el qual la repartio, poblo, y gouerno ha-
ta que murio. Es Cuba dela hechura de hoja de
salce, trezientas leguas larga, y ancha setenta, no
derecho sino en aspa, va toda leste oeste, y esta el
medio della en casi veynte y vn grado, ha por ale-
daños al oriente la ysla de Haiti, santo Domingo
a quinze leguas, tiene hazia medio dia muchas
yslas, pero la mayor y mejor es lamaica, por la
parte ocidetal esta Yucatá. Por hazia el norte mi-
ra la Florida, y los Lucayos, q̄ son muchas yslas.
Cuba es tierra aspera, alta, y mōtuosa, y que por
muchas partes tienela mar blanca. Los rios no
grandes, pero de buenas aguas, y ricos de oro,
y pescado. Ay tambien muchas lagunas, y esta-
ños, algunos delos quales son salados. Es tier-
ra templada, aunque algo se siente el frio. En to-
do son los hōbres y la tierra como enla España-
la. Y por tātō no ay para q̄ lo repetir. Enlo sigui-
ente empero difieren, la lengua es algo diuersa,
andā desnudos en viuas carnes, hombres, y mu-
geres, enlas bodas otro es el nobio, que así es
costūbre vsada y guardada. Si el nobio es Caci-

STORIA GENERAL

22
 25
 26
 Los Caciques combidados prueuā la
 pero q no el. Si mercader, los merca-
 labrador el señor, o algun sacerdote, y
 nces queda por muy esforçada. Con li-
 ausa dexan las mugeres, y ellas por nin-
 os hombres. Però al regosto delas bodas,
 disponen de sus personas como quieren, o por-
 que son los maridos sodomíticos. Andar la mu-
 ger desnuda, combida y incita los hombres pres-
 to y mucho, y vsar aquel aborrecible pecado ha-
 ze a ellas malas. Ay mucho oro, mas no fino, ay
 buen cobre, y mucha rubia y colores, ay vna fu-
 ente, y minero de pasta como pez, con la qual, re-
 buelta con azeyte o sebo, brean los nauios, y em-
 pegan qualquiera cosa. Ay vna câtera de piedras
 redondissimas, que sin las reparar mas de como
 las sacan, tiran conellas arcabuzes y lombardas.
 Las culebras son grandissimas, empero māsas, y
 sin ponçõna, torpes, que ligeramēte las toman,
 y sin asco ni temõr las comen. Ellas se mantie-
 nen de Guabiniquinaxes, y tal tiene dentro del
 buche ocho, y mas dellos quando la toman. Gua-
 biniquinax es animal como liebre, hechura de
 raposo, sino que tiene pies de conejo, cabeça de
 hurõ, cola de zorra, y pelo alto como texo, la co-
 lor algo roxa, la carne sabrosa y sana. Era Cuba
 muy poblada de Indios, agora no ay sino Espa-
 ñoles, boluieron se todõs ellos Christianos, mu-
 rieron muchos de trabajo y hambre, muchos de
 viruelas. Y muchos se passarõ a la nueva España
 despues que Cortes la gano, y assi no quedõ ca-
 sta dellos. El principal pueblo y puerto, es San-
 tiago. El primer obispo fue Hernando de Mesa
 fray

frayle dominico. Algunos milagros vuo al principio que se pacifico esta ysla, por donde mas ay na se conuertieron los Indios, y nuestra señora se aparecio muchas vezes al Cacique comendador que la inuocaua, y a otros, que dezian Ave Maria. He puesto aqui a Cuba por ser conueniente lugar, pués della salieron los que descubrieron, y conuertieron ala fe de Christo la nueva España.

YVCATAN.

CAP. LII

YVcatan es vna punta de tierra, que esta en veynte y vn grados. Dela qual se nombra vna gran prouincia. Algunos la llamã Península, porq̃ quanto mas se mete ala mar tanto mas se ensancha, aun que por do mas ceñida es, tiene cien leguas. Que tanto ay de Xicalanco, o Baya de Terminos a Chetemal, que esta en la baya de la Ascension. Y las cartas de marear que le estrechan mucho van erradas. Descubrio la, aunq̃ no toda, Frâncisco Hernandez de Cordoua el año de mil y quiniétos y dezisiete. Y fue desta manera que armaron Francisco Hernandez de Cordoua Christoual Morante, y Lope Ochoa de Caicedo, el año de suso dicho nauios a su costa en Santiago de Cuba para descubrir y rescatar. Otros dizen que para traer esclauos delas yslas Guanaxos a sus minas y granjerias, como se apocauan los naturales de aquella ysla, y porque se los vedauan echar en minas, y a otros duros trabajos. Estã los Guanaxos cerca de Hóduras, y son hombres mansos, simples, y pescadores que ni vsan armas ni tienen guerras. Fue capitan destos tres nauios Francisco Hernandez de Cordoua, lle-

LA HISTORIA GENERAL

no en ellos ciento y diez hombres . Por Piloto a vn Anton Alaminos de Palos, y por veedor a Bernaldino Iniguez dela Calçada, y aun dizen que lleuo vna barca del gouernador Diego Velazquez en que lleuaua pan, herramienta, y otras cosas a sus minas y trabajadores, para que si algo truxessen le cupiesse parte. Partiose pues Francisco Hernandez, y con tiépo que no le dexo yr a otro cabo, o cō voluntad q̄ lleuaua a descubrir, fue a dar cōsigo en tierra no sabida ni hollada delos nuestros. Do ay vnas Salinas, en vna punta q̄ llamo delas mugeres, por auer alli torres de piedra cō grados y capillas cubiertas de madera y paja en que por gentil orden estauan puestos muchos idolos, que parecian mugeres . Marauillaronse los Españoles de ver edificio de piedra, q̄ hasta entonces no se auia visto, y que la gēte vistiesse tan rica y luzidamente, ca tenian camisetas, y mantas de algodón, blancas, y de colores. Plumas, cercillos, brôchas, y joyas de oro y plata, y las mugeres cubiertas pecho y cabeça. No paro alli, sino fuese a otra punta q̄ llamo de Cotoche. Donde andauan vnos pescadores, que de miedo o espanto se retiraron en tierra, y que respondiã Cotohe, Cotohe, q̄ quiere dezir casa, pensando q̄ les pregūtauan por el lugar para yr alla, de aqui se le q̄do este nōbre al cabo de aq̄lla tierra. Vn poco mas adelãte hallarō ciertos hōbres, q̄ preguntados como se llamaua vn grã pueblo alli cerca, dixerō Teçtetã, Teçtetã q̄ vale por no tētiendo. Pesarō los Españoles q̄ se llamaua assi, y corrópiendo el vocablo, llamarō siēpre Yucatã, y nūca se le caira tal nōbradia . Alli se hallarō cruces de latō, y palo

y palo, sobre muertos. De dōde arguyē algunos, q̄ muchos Españoles se fueron a esta tierra, quando la destruciō de España, hecha por los Moros en tiempo del rey don Rodrigo. Mas no lo creo pues no las ay en las yslas q̄ nōbrado auemos. En alguna delas quales es necessario, y aun forçoso, tocar antes de llegar alli, yendo de aca. Quando hablare dela ysla Acuzamill tratare mas largo esto delas cruces. De Yucatan fue Francisco Hernandez a Campeche, lugar crecido q̄ lo nombro Lazaro por llegar alli Domingo de Lazaro. Sallio a tierra, tomo amistad conel señor, rescato mātās, plumas, conchas de cangrejos, y caracoles en gastados en plata y oro. Dieronle perdizes, tortolas, anades, y gallipauos. Liebres, cieruos, y otros animales de comer. Mucho pan de mayz, y frutas. Allegauanse alos Españoles, vnos les tocauan las baruas, otros la ropa, otros tentauan las espadas, y todos se andauan hechos bouos alrededor dellos. Aqui auia vn torrejoncillo de piedra quadrado y gradado, enlo alto del qual estaua vn ydolo con dos fieros animales alas hijadas, como que lo comian. Y vna sierpe de quarenta y siete pies larga, y gorda quanto vn buey, hecha de piedra como el ydolo, que se tragaua vn leon. Estaua todo lleno de sangre de hombres sacrificados, segun vsança de todas aquellas tierras. De Campeche, fue Francisco Hernādez de Cordoua a Chanpoton, pueblo muy grāde cuyo señor se llamaua Mochocoboc hombre guerrero y esforçado. El qual no dexo rescatar a los Españoles ni les dio presentes ni vitualla como los de Cāpeche, ni agua, sino a trueco de san-

gre. Francisco Hernandez, por no mostrar couardia, y por saber que armas, y animo, y destreza, tenían aq̃llos. Indios brauosos, sacó sus cōpañeros lo mejor armados q̃ pudo, y marineros, que tomassen agua, y ordeno su esquadron para pelear sino se la consintieffen coger. Mochocoboc por desuiarlos dela mar, q̃ no tuuieffen tã cerca la guarida hizo señas q̃ fueffen detras de vn collado, dō de la fuēte estaua. Temieron los nuestros de yr alla por ver los Indios pintados, cargados de flechas, y con semblāte de cōbatir, y mandaron soltar la artilleria delos nauios por los espātar. Los Indios se marauillaron del fuego, y fumo, y se atordecieron algo del tronido, mas no huyeron. Antes arremetieron con gentil denuedo y concierto, echādo gritos, piedras, varas, y saetas. Los nuestros mouierō a passo cōtado, y en siēdo con ellos, despertaron las ballestas, arrancaron las espadas, y a estocadas matarō muchos, y como no hallauan hierro, sino carne, dauan la cuchilladaza, q̃ los hēdian por medio, quanto mas cortarles piernas y braços. Los Indios, aunq̃ nūca tan fieras heridas auian visto, durarō en la pelea, con la presençia y animo de su capitan y señor, hasta q̃ vencieron en la batalla. Al alcance, y al embarcar mataron a flechazos veynte Españoles, y hirieron mas de cinquēta, y prendieron dos, q̃ despues sacrificaron. Quedo Frācisco Hernādez con treynta y tres heridas, embarcose a gran priessa, nauego con tristeza, y llego a Santiago destruydo, aunq̃ con buenas nuevas dela nueva tierra.

FRancisco deMontejo, natural de Salamanca, vuo la conquista y gouernacion de Iucatan, cō titulo de Adelantado. Pidio al emperador aq̃l adelantamiēto a persuasión de Geronimo de Aguilar, que auia estado muchos años alli, y q̃ dezia ser buena y rica tierra, mas no lo es, a quanto ha mostrado. Tenia Montejo buen repartimiento en la nueva España, y así lleuo a su costa mas de quinientos Españoles en tres naos, el año de veynte y seys. Entro en Acuzamil, ysla de su gouernacion, y como no tenia légua, ni entēdia, ni era entédido, y así estaua con pena, meando vn dia tras vna pared se llego vn Isleño, y le dixo Chucava, q̃ quiere dezir como se llama, escriuió luego aq̃llas palabras porq̃ no se le olvidassen, y pregūtando cōellas por cada cosa vino a entēder los Indios, aunq̃ con trabajo, y tuuolo por misterio. Tomo tierra cerca de Xamançal. Saco la gente, cauallos, tiros, vestidós, bastimētos, merceria y cosas tales para el rescate o guerra con los Indios, y dio principio a su empresa mansamente. Fue a Pole, a Mochi, y de pueblo en pueblo a Conil, donde vinieron a verle, como q̃ querian su amistad los señores de Chuaca, y le quisieron matar con vn alfange q̃ tomaron a vn negrilla, sino q̃ se defendio con otro. Tenian pesar por ver en su tierra gente estranjera y de guerra, y enojo de los frayles, q̃ derribauan sus ydolos sin otro comedimiēto. De Conil fue a Aq̃, y encomenço la conquista de Tauasco, y tardo enella dos años, ea los naturales no lo queriã por biē, ni por mal. Poble alli, y nõbro lo santa Maria de la Vitoria. Gasto otros seys o siete años en pacificar la pro
uincia.

LA HISTORIA GENERAL

uincia. En los quales passo mucha hambre, trabajo y peligro, especial quando lo quiso matar en Chetemal Gonçalo Guerrero, que capitaneaua los Indios. El qual auia mas de veynte años que estaua casado alli con vna India, y traya hendidas las orejas, corona y trença de cabellos, como los naturales. Por lo qual no quiso yrse a Cortes con Aguilar su compañero. Poble Môtejo a san Francisco, Campeche, a Merida, Valladolid, Salamanca, y Seuilla y vuose bien con los Indios.

¶ COSTUMBRES DE YVCATAN. CAP. LVII.

SON los de Iucatan esforçados, pelean con honda, vara, lança, arco con dos aljauas, de sacas de libiça, pez, rodela, casco de palo, y coraças de algodón. Tiñense de colorado, o negro, la cara, braços, y cuerpo, si van sin armas, o sin vestidos, y ponē se grandes plumajes, q̄ parecē bien. No dá batalla sino hazen primero grandes cōplimientos y cerimonias. Hiendense las orejas, hazen se coronas sobre la frente, q̄ parecē caluos, y trençan se lōs cabellos, que traen largos al colodrillo. Retajanse, aunque no todos, y ni hurtan, ni comen carne de hombre, aunque los sacrifican, que no es poco segun vsança de Indios, vñan la çaçá, y pesca, que de todo ay abundancia. Crian muchas colmenas, y asì ay harta miel y cera, mas no sabian alumbrarse con ella, hasta q̄ les mostraron los nuestros hazer velas. Labran de canteria los templos, y muchas casas vna piedra con otra, sin instrumēto de hierro que no lo alcançan, y de argamassa, y boueda. Pocos acostumbran

flumbran la sodomia, mas todos ydolatran, sacrificando algunos hombres. Y apareceles el diablo, especial en Acuzamil, y Xicaláco, y aun despues que son Christianos los a engañado hartas vezes, y ellos han sido castigados por ello. Eran grandes santuarios Acuzamil, y Xicalanco, y cada pueblo tenia alli su templo, o su altar, do yuan a adorar sus dioses, y entrellos muchas cruces de palo y de laton. De donde arguyen algunos que muchos Españoles se fueron a esta tierra quando la destrucion de España, hecha por los Moros en tiempo del rey don Rodrigo. También auia grandissima feria en Xicalanco, donde veniá mercaderes de muchas y lexos tierras, a tratar, y assi era muy mentado lugar. Viué mucho estos Iucataneses, y Alquimpech, sacerdote del pueblo do es agora Merida, biuió mas de ciēto y veynte años, el qual aunque ya era Christiano, lloraua la entrada y amistad delos Españoles, y dixo a Montejo como auia ochenta años que vino vna hinchazon pestilencial alos hombres, que rebentauan llenos de gusanos, y luego otra mortandad de increyble hedor, y q̄ vuo dos batallas, no quarenta años antes que fuesen ellos, en que murieron mas de ciento y cinquenta mil hombres, empero que sentían mas el mando y estado delos Españoles, porque nunca se yrian de alli, que todo lo passado.

CABO DE HONDVRAS. CAP. LV.

DEscubrio Christoual Colon treziētas y setēta leguas de costa, que ponen del rio grande de Higueras al Nóbre de Dios, el año de mil y quinien-

quinientos y dos, dicen empero algunos q̄ tres años antes lo auian andado Vincēte Yanez Pinçon, y Iuan Diez de Solis, q̄ fueron grandísimos descubridores. Yua entonces Colon en quatro carauelas con ciento y setenta Españoles a buscar estrecho por esta parte, para passar ala mar del Sur, q̄ así lo penso y dixo a los reyes catholicos. No hizo mas q̄ descubrir, y perder los nauios segun en otro cabo lo tēgo dicho. Llamo Colon puerto de Caxinas alo q̄ agora dizen Honduras, y Francisco delas Casas fundo alli a Trugillo el año de veynte y cinco en nombre de Fernan Cortes, quando el y Gil Gonçalez matarō a Christoual de Olid, q̄ los tenia presos, y se auia alçado contra Cortes, como lo diremos muy largo en la conquista de Mexico, hablādo del trabajo síssimo camino, q̄ hizo Cortes alas famosas Higuerras. Es tierra fertil de mantenimientos, y de mucha cera y miel, no tenian plata, ni oro, teniendo riquísimas minas del ca no lo sacauā, ni creo q̄ lo preciauan. Comen como en Mexico, visten como en Castilla de oro, y participan delas costūbres y religion de Nicaragua, que casi es la mesma Mexicana. Son mentirosos, noueleros, haraganes, empero obediētes a sus amos, y señores son muy luxuriosos, mas no casan comunmente sino con vna sola muger, y los señores con las q̄ quieren, el diuorcio es facil entre ellos. Eran grādes ydolatras, y agora son todos Christianos, y es su obispo el licenciado Pedraça. Fue por gouernador a Honduras Diego Lopez de Salceda, al qual mataron los suyos con yeruas en vn pastel. Fue luego Vasco de Herrera, y astraronle despues

spues de auerlo muerto a puñaladas. Entró a gouernar Diego de Albitez, y dierō le yeruas en otro pastel. Como andauan tan rebueltos no poblaron, antes despoblaron y destruyērō pueblos y hombres. Gouernio tras estos Andres de Cerezedá, y por su muerte Francisco de Montejo, adelantado de Iucatan, el qual fue alla el año de treynta y cinco con ciēto y setēta Españoles entre soldados y marineros. Cerco luego el Peñol de Cerquin, y ganole en siete meses con perdida de muchos Españoles, ca el Peñol era fuerte, y los Indios animosos. Los quales ahorcaron ala vela, porq̃ se durmio, en el mayor heruor del cōbate, castigo fue de hombres de guerra, tomo también por hābre el Peñol de Iamala, ca les quemo quinze mil hanegas de maiz Marquillos negro. Pobló muchos lugares, y entrellos a Cumayagua, y a San Iorge en el valle de Vlancho, y reformó algunos otros, como fuerō Trugillo y San Pedro, cerca del qual ay vna laguna, donde se mudan con el viēto de vna parte a otra los arboles con su tierra, o mejor diziendo las Isletas con los arboles.

BERAGVA, Y NOMBRE DE DIOS.

CAP. L.

ESta Beragua en fama de rica tierra, desde q̃ la descubrio Christoual Colon el año de dos, y asípidio la gouernacion y conquista della al rey catholico Diego de Nicuesa. El qual armo en el puerto dela Beata de Santo Domingo siete naos y carauelas, y dos vergantines, año de ocho. Embarco mas de setecientos y ochenta Españoles, y para yr alla echo a Cartagena, de quié mas noticia

LA HISTORIA GENERAL

noticia se tenia, por seguir la costa, y no errar la
 nauegacion. Quádo alli llego hallo destrozados
 los compañeros de su amigo Alonso de Hojeda,
 que poco antes auia ydo a Vraua. Consolole
 dela pena y tristeza que tenia por auer le muerto
 los Indios a Iuan dela Cosa, y a otros setenta Es-
 pañoles en Caramairi. Y concertaron entrábo-
 de vengar aquella perdida, así que fueron de no-
 che, por tomar descuydados los enemigos, adó-
 de fuera la batalla: cercaron vna aldea de cien ca-
 sas, y pusieron le fuego, auia dentro trezientos ve-
 zinos, y muchas mas mugeres y niños, Delos
 quales prendieron seys mochachos, y mataron
 a hierro o a fuego, casi todos los de mas, que po-
 cos pudieron huyr. Escaruaron la ceniza, y halla-
 ron algun oro q̄ repartir, con este castigo se par-
 tío Nicuesa para Beragua. Estuuó en Coiba con
 el señor Careta, y de alli se adelanto con los dos
 vergantines, y vna carauela. Mando a los otros
 nauios q̄ le siguiessen hasta Beragua. Esta pries-
 sa y apartamiento le sucedió mal, ca se pasó de
 largo sin vera Beragua, con la carauela, Lope de
 Olano, como yua en vn vergantin por capitan,
 llegose a tierra, y pregunto por Beragua. Dixeró
 le que atras quedaua, boluio la proa, topo a Pe-
 dro de Vmbria que traya el otro vergantin, acon-
 sejo se conel, y fueron al rio de Chagre, que lla-
 maron de Lagartos, peces crocodillos, que co-
 men hōbres. Hallaron alli las naos dela flota, y to-
 dos jūtos se fueron a Beragua, creyēdo q̄ Nicue-
 sa estaria alla. Echaron ancoras ala boca del rio,
 y Pedro de Vmbria fue a buscar donde salir a tie-
 rra con vna barca, y doze marineros. Andaua la

mar

mar alta, y perdio se cō todos ellos, exceto vno, que por nadador escapo . Viendo esto acordarō los capitanes de salir en los vergantines, y no en las barcas . Sacaron luego a tierra cauallos , tiros, armas , vino, bizcocho, y todos los pertrechos de guerra, y belezos que lleuauan, y quebraron los nauios en la costa, para desafiugar los hōbres de partida , y eligen por su capitan y gouernador a Lope de Olano hasta q̄ viniesse Nicuesa . Olano hizo luego vna carauela dela maderadelas quebradas o carcomidas, para si le ocurriessen algunas necesidades, començo vn castillo ala ribera del rio Beragua. Corrio buen pedaço de tierra, y sembro maiz, y trigo tambien, con proposito de poblar , y permanecer alli si Diego de Nicuesa quisiessse, o no pareciessse, entendiendo en estas cosas, y en auer noticia dela tierra, y su riqueza, con intelligēcias de Indios naturales. Llegaron tres Españoles con el esquife dela carauela de Nicuesa, q̄ le dixeron como el gouernador quedaua en çorobaro sin carauela, q̄ cō mal tiempo se perdio, porfiando siempre yr adelante por tierra sin camino, sin gente, llena de montes y cienagas, comiendo tres meses rayzes, yeruas, y hojas, y quando mucho frutas, y beuiēdo agua no todas vezes buena, y q̄ ellos se auian venido sin su licencia. Olano embio luego alla vn vergātín con aquellos mesmos tres hombres para sacar de peligro a Nicuesa , y traer le al exercito y rio de su gouernacion. Diego de Nicuesa holgo con el vergātín, como cō la vida , embarcose y vino. En llegādo echo preso a Lope de Olano, en pago de la buena obra que le hizo, culpādo le de

I

traycion

traycion por auer vsurpado aquel oficio y preminencia, por auer qbrado las naos y porq no le auia ydo antes a buscar. Mostro enojo de otros muchos, y delo q todos hizieron, y dēde a pocos dias pregonó su partida, rogaron le todos que se detuuiesse hasta coger lo sembrado, pues no se tardaria a secar, ca en quatromeses sazón. El dixo q mas valia perder el pan q no la vida, y q no queria estar en tan mala tierra. Creo que lo hizo por quitar aquella gloria al Lope de Olano, así que se partió de Beragua con los Españoles q cupieron en los vergátines y carauela nueva, y fue a puerto Bello, que por su bondad le dio tal nombre Colon, y como todos acabaron de llegar, tentó la tierra, buscando pan y oro. Mataronle veynete cōpañeros los Indios con saetas de yerua. De xo allí los medios Españoles, y con los otros medios fue al cabo del Marmol, dōde hizo vna fortalecilla para repararse de los Indios flecheros, q llamo Nombre de Dios, y este fue su principio de aq̃l tan famoso pueblo. Mas con el trabajo de la obra y camino, y con la hambre, y escaramuzas no le quedaron cien Españoles de seteciētos y ochenta que lleuo. Venido pues a tanta dimi-
nucion Nicuesa y su exercito, le llamaron los soldados de Alonso de Hojeda, para q los gouernasse en Vraua, ca en ausencia de Hojeda, trayan vādos sobre mandar Vasco Nuñez de Valboa, y Martin Fernandez de Enciso. Nicuesa dio las gracias, que tales nuevas merecian, a Rodrigo Enriquez de Colmenares, q vino por el en vna carauela, y vn vergátin, no sin muchas lagrimas, y q̃xas de su desventura, y sin mas pensar en ello se fue

fue conel, y lleuo sesenta Españoles en vn vergá
tin que tenia . Enel camino , olvidado de su mal
côsejo y vêtura passada, comêço de hablar dema
fiado cõtra los q̃ le llamauã por capitan general,
diziendo q̃ auia de castigar a vnos, quitar los ofi
cios a otros, y tomar a todos conel oro, pues no
lo podian tener sin volûtad de Hojeda o suya , q̃
tenian del rey titulo de gouernadores . Oyêrõ lo
algunos q̃ les tocava dela compania de Colme
nares, y dixerõ lo en Vraua. Enciso q̃ tenia la par
te de Hojeda, como su alcalde mayor, y Valboa,
mudaron de proposito y temieron, oyêdo seme
jantes cosas, y no solamête no le recibieron, em
pero injuriaron le, y amenazaronle reziamête , y
aun alo que algunos dizen, no lo dexaron desem
barcar. No plugo desto a muchos de Vraua, hõ
bres de bien, mas no pudieron hazer al temiêdo
la apressurada furia del cõsejo , q̃ Valboa indi
naua. Afsi q̃ Nicuesa se vuo de tornar con sus se
senta companeros y vergantin que lleuaua muy
corrido, y quexoso de Valboa, y Enciso. Salio del
Darién primero de Março del año de onze , con
intécion de yr a santo Domingo a quexar dellos
mas ahogose enel camino, y comieron le peces.
O por tomar agua y comida, q̃ lleuaua poca, sal
to en la costa, y comieron se lo Indios, ca oy dezir
como en aq̃lla tierra hallaron despues escrito en
vn arbol, Aqui anduuo perdido el desdichado
Diego de Nicuesa. Pudo ser q̃ lo escriuiesse andã
do en çorobaro. Este fin tuuo Diego de Nicuesa
y su armada, y rica cõquista de Beragua. Era Ni
cuesa de Baeça, passo cõ Christoual Colô enl se
gûdo viaje. Perdio la hõrra y haziêda q̃ gano en

LA HISTORIA GENERAL

la ysla Española,yendo a Beragua,y descubrio se
fenta leguas de tierra que ay del Nóbre de Dios
alos Fallarones,o roquedos del Darien,primero
q̄ nadie , y nombro puerto de Missas al rio Pito.
De quantos Españoles alla lleuo no quedaron bi
uos,en menos de tres años,sesenta,y aq̄llos mu
rieran de hambre sino los passaran de puerto Be
llo al Darien.Comieron en Beragua quátos per
ros tenian. Y tal vuo q̄ se compro en veynte cas
tellanos,y aun de alli a dos dias cozieron el cue
ro y cabeça , sin mirar q̄ tenia farna y gusanos, y
védieron la escudilla de caldo a castellano. Otro
Español guiso dos sapos de aquella tierra,q̄ vsan
comer los Indios, y los vendio con grandes rue
gos a vn enfermo en seys ducados.Otros Espa
ñoles se comieron vn Indio q̄ hallaró muerto en
el camino, donde yuan a buscar pan , del qual ha
llauan poco por el cápo , y los Indios no se lo q̄
rian dar.Andá ellos desnudos , y llaman Ome al
hóbre,y ellas cubiertas del ombligo a baxo,y tra
en cercillos,manillas , y cadenas de oro.Phelipe
Gutierrez de Madrid pidio la gouernaciõ de Be
ragua por ser rico rio,y fue alla con mas de qua
trociétos soldados,el año de treynta y seys,y los
mas perecierõ de hambre o yerua.Comierõ los
cauallos y perros q̄ lleuauan . Diego Gomez , y
Iuan de Ampudia de Ajofrin se comieron vn In
dio delos q̄ mataron,y luego se juntaron con o
tros Españoles hambrientos,y mataron a Hernã
darias de Seuilla,q̄ estaua doliente , para comer,
y otro dia comieron a vn Alonso Góçalez, pero
fueron castigados por esta inhumanidad y peca
do.Llego a tanto la desuétura destos cópañeros
de

de Felipe Gutierrez, q̄ Diego de Ocampo, por no quedar sin sepultura, se enterró viuo el mesmo, en el hoyo que vió hecho para otro Español muerto. El Almirante don Luys Coló embió a poblar, y conquistar a Beragua el año de quarenta y seys, al capitan Christoual de Peña, con buena compañía de gente Española. Mas también le fue mal como a los otros, y así no se ha podido sujetar aq̄l río y tierra. En el concierto que vuo entre el rey y el Almirante sobre sus priuilegios, y mercedes, le fue dada Beragua cō titulo de duque, y de marques de Iamaica.

DEL DARIEN.

CAP. LVII

Rodrigo de Bastidas armó en Caliz, el año de dos (cō licencia de los reyes catholicos) dos carauelas a su propia costa y de Iuan de Ledesma, y otros amigos suyos. Tomó por piloto a Iuan dela Cosa, vezino del puerto de santa Maria, esperto marinero, aquíé como poco a conte, matarō los Indios, y fue a descubrir tierra en Indias. Anduuo mucho por donde Christoual Colón, y finalmente descubrió y costeo de nuevo cient y setenta leguas, que ay del cabo dela Vela al golfo de Vraua, y Farallones del Darien. En el qual trecho de tierra estan, contando hazia Leuante, Caribana, Zenu, Cartagena, Zamba, y santa Marta. Como llegó a santo Domingo perdió las carauelas con broma, y fue preso por Francisco de Bouadilla, a causa que rescatare oro, y tomara Indios, y embiado a España cō Christoual Colón. Mas los reyes catholicos le hizierō merced de dozientos ducados de renta en el Darien, en

pago del seruicio, que les auia hecho en aq̃l descubrimiento. Toda esta costa que descubrió Bastidas, y Nicuesa, y la que ay del cabodella Vela a Paria, es de Indios que comen hombres, y que tiran con flechas enerboladas, alos quales llamã Caribes de Caribana, porque son brauos, y feroces, conforme al vocablo, y por ser tan inhumanos, crueles, sodomitas, y dolatras, fueron dados por esclauos y rebeldes, para q̃ los pudiesen matar, catiuar, y robar, sino quisiessen dexar aquellos grandes pecados, y tomar amistad cō los Españoles, y la fe de Iesu Christo. Este decreto, y ley hizo el rey catholico don Fernando cō acuerdo de su cōsejo, y de otros letrados theologos y canonicos, y assi dieron muchas conquistas cō tal licencia. A Diego de Nicuesa, y Alonso de Hojeda, q̃ fueron los primeros cōquistadores de tierra firme de Indias, dio el rey vna instruccion de diez o doze capitulos. El primero que les predicassen los Euangelios. Otro q̃ les rogassen con la paz. El otauo que queriendo paz y fe, fuesen libres, bien tratados y muy priuilegiados. El nono que si perseverassen en su ydolatria y comida de hombres, y la enemistad, los catiuassen, y matassen libremente, que hasta entōces no se consentia. Alonso de Hojeda natural de Guenca q̃ fue capitan de Colon cōtra Coanabo, armo el año de ocho en santo Domingo quatro nauios a su costa, y treziētos hōbres. Dexo al bachiller Martin Fernãdez de Enciso, su alcalde mayor por cedula del rey, para llevar tras el otra nao con ciēt y cinquenta Españoles, y mucha vitualla, tiros, escopetas, lanças, ballestas, y municion, trigo para sembrar,

sembrar,doze yeguas, y vn hato de puercos para criar,y el partio dela Beata por deziébre. Llego a Cartagena, requirio los Indios, y hizoles guerra como no quisieron paz. Mató, y prendio muchos, vuo algũ oro mas no puro en joyas y arreos del cuerpo. Ceuofe cõello,yentro la tierra adétro quatro leguas, o cinco, lleuádo por guia ciertos delos catiuos. Llego a vna aldea de cien casas,y treziétos vezinos,cõbatiola,y retiro se fin tomar la. Defendierõse tábié los Indios, q̃ matarõ setéta Españoles,y a Iuá dela Cosa, segũda persona despues de Hojeda,y se los comierõ, teniã espadas de palo y piedra. Flechas con puntas de hueſſo y pedernal y vntadas de yerua mortal. Varas arrojadizas, piedras, rodela, y otras armas ofensiuas. Estádo allillego Diego de Nicuesa con su flota, de q̃ no poco se holgarõ Hojeda, y los suyos,cõcertaron se todõs y fueron vna noche al lugar, donde murio Cosa, y los setéta Españoles. Cercarõlo, pufierõ le fuego,y como las casas erã de madera,y hoja de palmas,ardio biẽ, escaparon algunos Indios con la escuridad, pero los mas,o cayeron enel fuego,o enel cuchillo de los nueſtros, q̃ no perdonaron sino a seys muchachos, así se végo la muerte delos setenta Españoles. Hallose debaxo dela ceniza oro, pero notanto como quisieran los q̃ la escaruaron. Embarcaronse todos,y Nicuesa tomo la via de Beraqua,y Hojeda la de Vraua. Paſsádo por yſla Fuerte,tomo siete mugeres, dos hõbres, y dozientas onças de oro en axorcas,arracadas,y collarejos. Salio a tierra en Caribana,sõlar de Caribes, como algunos quieren,q̃ esta ala entrada del golfo

de Vraua. Desambarco los soldados, armas, caualllos, y todos los pertrechos y bastimentos que lleuaua. Començo luego vna fortaleza, y pueblo, donde se recoger, y assegurar en el mesmo lugar que quatro años antes lo auia començado Iuan dela Cosa. Este fue el primer pueblo de Españoles en la tierra firme de Indias, quisiera Hojeda atraer de pazaqillos Indios por cumplir el mandado real, y para poblar, y biuir seguro. Mas ellos que son brauos, y confiados de si en la guerra, y enemigos de estrangeros, despreciaron su amistad y contratacion. El entóces fue a Tiripi, tres o quatro leguas metido en tierra, y tenido por rico, combatio lo, y no lo tomo, ca los vezinos lo hizieron huyr con daño y perdida de gente y reputacion, así entre Indios como entre Españoles. El señor de Tiripi echaua oro por sobre los adarues, y flechaua los suyos a los Españoles q se abaxauan a coger lo, y al q allí herian moria rabiando. Tal ardid vso, conociendo su codicia, sentian ya los nuestros falta de mantenimientos, y con la necesidad fuerón a combatir a otro lugar, q vnos catiuos dezian estar muy bastecido, y traxeron del muchas cosas de comer y prisioneros. Hojeda vuo allí vna muger, vino su marido a tratarle libertad. Prometio de traer el precio que le pidio, fue y torno con ocho compañeros flecheros, y en lugar de dar el oro prometido, diéron sacras emponçoñadas, hirieron al Hojeda en vn muslo, mas fueron muertos todos nueue por los Españoles que cō su capitan estauan. Hecho fue de hombre animoso, y no barbaro, si le sucediera bié. A esta sazón vino allí Bernaldino de Talaue

ra con vna nao cargada de bastimentos, y de sesenta hombres, q̄ apaño en santo Domingo sin que lo supiesse el Almirante, ni justicia. Proueyo a Hojeda en gran coyuntura y necesidad. Empero no dexauan por esso los soldados de murmurar, y queixar se que los auia traydo ala carniceria, y los tenia donde no les valiesse sus manos y esfuerço, Hojeda los entretenia con esperanza del socorro, y prouision que auia de llevar el Bachiller Enciso, y marauillaua se de su tardança. Ciertos Españoles se concertaron de tomar dos vergantines del Hojeda, y tornarse a santo Domingo, o yr se con los de Nicuesa. Entedió lo el, y por estoruar aquel motin y desman en su gente y pueblo, se fue en la nao de Talauera, dexando por su teniente a Francisco Piçarro. Prometio de boluer dentro de cinquenta dias, y sino que se fuesse, dōde les pareciesse, ca el les soltaua la palabra. Tanto se fue de Vraua Alonso de Hojeda por curar su herida, quāto por buscar al bachiller Enciso, y aun porque se le morian todos. Partio pues de Caribana Alonso de Hojeda y con mal tiempo que tuuo, fue a dar en Cuba, cerca del cabo de Cruz. Anduuo por aquella costa con grandes trabajos y hambre, perdio casi todos los compañeros. Ala fin apor to a santo Domingo muy malo de su herida, por cui o dolor, o por no tener aparejo para tornar a su gouernaciō y exercito, se quedo alli, o como dizen se metio frayle Francisco, y en aquel habito acabo su vida.

PAssados que fueron los cinquenta dias, dentro delos quales deuia de tornar Hojeda con nueua gente y comida, segun prometiera, se embarco Francisco Piçarro, y los setenta Españoles, q̄ auia en dos vergantines que tenian, ca la grandissima hambre y enfermedades les forçoa dexas aq̄lla tierra començada de poblar. Sobre uinolos nauegando vna tormenta que se anego el vno, y fue la causa cierto pece grandissimo, q̄ con andar la mar turbada andaua fuera de agua. Arrimo se al vergantin como a tragarselo, y diole vn çurriagon con la cola, que hizo pedaços el timon, de que muy atonitos fueron, considerando q̄ los perseguia el ayre, la mar, y peces, como la tierra. Francisco Piçarro fue con su vergantin ala ysla Fuerte, donde no le consintieron salir a tierra los yslenos Caribes. Echo hazia Cartagena por tomar agua, q̄ morian de sed, y topo cerca de Cochibocoa cō el bachiller Enciso, q̄ traya vn vergantin, y vna nao cargada de gente, y bastimentos a Hojeda, y contole todo el suceso, y partida del gouernador. Enciso no lo creya, sospechando que huya cō algun robo, o delito. Empero como vio sus juramentos, su desnudez, su color de tiriciados con la ruin vida, o ayres de aquella tierra, creyolo, pesole, y mándoles boluer con el alla. Piçarro, y sus treynta y cinco cōpañeros le dauan dos mill onças de oro, que trayan, porq̄ los dexasse yr a Santo Domingo, o a Nicuesa, y no los lleuasse a Vraua, tierra de muerte. Mas el no quiso sino llevarlos. En Caramairi tomo tierra para tomar agua, y adouarla barca. Saco hasta cien hombres porq̄ supo ser Caribes los de alli,
Mas

Mas como los Indios entendieron q̃ no era Nicuesa, ni Hojeda, dieron le pan, peces, y vino de maiz, y frutas, y dexaronle estar y hazer quanto menester vuo, de que Piçarro se marauillo. Al entrar en Vraua topo la naue, por culpa del timonero y Piloto en tierra, ahogaron se las yeguas y puercas; Perdio se casi toda la ropa y vitualla, que lleuaua, y harto hizieron de saluar se los hombres. Entonçes creyo de veras Enciso los desastres de Hojeda, y temierõ todos de morir de hambre, o yerua, no tenían las armas q̃ conuenia para pelear contra flechas. Ni nauios para yrse. Comian yerua, fruta, y palmitos, y datiles, y alguna uali, q̃ caçauã. Es chica manera de puerco, sin cola, y los pies traseros no hédidos, ni con vña. Enciso, queriendo ser antes muerto de hombres, q̃ de hambre, entro con ciẽ compañeros, la tierra adentro a buscar gẽe, y comida. Encontro con tres flecheros, q̃ sin miedo esperaron. Descargaron sus carcajes, hirieron algunos Christianos, y fueron a llamar otros muchos, q̃ venidos representaron batalla, diziendo mill injurias a los nuestros. Enciso, y sus ciẽ compañeros, se botuieron, maldiziẽdo la tierra, q̃ tan mortal yerua produzia, y dexaron les algunos Españoles muertos, q̃ comiesen. Acordaron de mudar hito por mudar vettura. Informaron se de vnos catiuos q̃ tierra era la de allẽde aquel golfo. Y como les dixeron q̃ buena, y abundante de rios y labrança, passaron se alla, y començaron a edificar vn lugar que nombro Enciso la villa de la Guardia, ca los auia de guardar de los Caribes. Los Indios comarcanos estuuieron quedos al principio, mirando aquella

LA HISTORIA GENERAL

aquella nueva gente. Mas como vieron edificar sin licencia en su propia tierra, enojaronse. Y assi Cemaco, señor de alli, sacó de su pueblo el oro, ropa, y cosas que valian algo. Metiolo en vn cañaueral espesso. Puso se con hasta quinientos hombres bié armados a su manera en vncerrillo, y de alli amenazaua los estrangeros, encarado les flechas y diciendo q̃ no consentiria aduenidizos en su tierra, o los mataria. Enciso ordeno sus cien Españoles. Tomoles juramento que no huyriã. Prometio embiar cierta plata y oro ala Antigua de Seuilla si alcançaua vitoria, y hazer vn templo a nuestra señora dela casa del Cacique, y llamar, al pueblo santa Maria del Antigua. Hizo oracion con todos de rodillas, arremetieron a los enemigos, pelearon como hombres que lo auian bien menester, y vécieron. Cemaco, y los suyos, huyeron mucha tierra, no pudiendo sufrir los golpes, y heridas delas espadas Españolas. Entraron los nuestros en el lugar, y mataron la hambre con mucho pan, vino, y frutas que auia, tomaron algunos hombres en cueros, y mugeres vestidas dela cinta al pie. Corrieron otro dia la ribera, y hallaron el rio arriba la ropa, y fardage del lugar en vn cañaueral. Muchos fardales de mantas de camas, y de vestir. Muchos vasos de barro, y palo, y otras halajas, dos mill libras de oro en collares, bronchas, manillas, cercillos, y otros joyeles bien labradas, que vsan traer ellas. Muchas gracias dieron a Christo, y a su gloriosa madre Enciso y los cõpañeros por la vitoria, y por auer hallado rica tierra, y buena. Embiaron por los ocheta Españoles de Vraua, que dexado aquella

punta

punta tan azar para Españoles, se fueron a ser vezinos en el Darien, que nombraron Antigua, el año de nueue. Enciso vsaua de capitan y alcalde mayor conforme ala cedula del rey, que para ser lo tenia. De lo qual murmurauan algunos, agruiados que los capitaneasse vn letrado, y por esso, o por alguna otra passioncilla, le contradixo Vazco Nuñez de Valboa negando la prouision real, y alegando que ya ellos no eran de Hojeda. Soborno muchos atreuidos como el, y vedole la juridicion y capitania. Así se diuidieron aquellos pocos Españoles dela Antigua del Darién en dos parcialidades: Valboa vádeaua la vna, y Enciso la otra, y anduieron en esto vn año.

VANDOS ENTRE LOS ESPANNO-
les del Darien. CAP. LIX.

Rodrigo Enrriquez de Colmenares salio de la Beata de santo Domingo con dos carauelas bastecidas de armas y hombres, en socorro dela gente de Hojeda, y de mucha vitualla q̄ comiesse, ca tenian nueuas de su gran hambre. Tuuo dificultosa nauegacion. Quádo llego a Gariaecho cinquéta y cinco Españoles a tierra con sus armas para coger agua en aquel rio, que lleuaua falta. Los quales, o por no ver Indios, o por deleytarse echados en la tierra, se descuydarón de sus vidas. Vinieron ochocientos Indios flecheros cō gana de comer Christianos sacrificados a sus idolos. Y antes q̄ se rebulleffen los nuestros flecharon de muerte quarenta y siete dellos, y prendieron vno. Quebraron el batel, y amenazaron las naos. Los siete q̄ huyeron o escaparon dela refrega,

frega, se escondieron en vn arbol hueco. Quando ala mañana miraron por las carauelas, erã y das, y fueron tãbien ellos comidos. Colmenares quiso antes padecer sed, q̃ muerte, y no paro hasta Caribana. Entro enel golfo de Vraua. Surgio donde Hojeda y Enciso: como no hallo mas del rastro y rancho delos q̃ buscaua, temio ser muertos. Hizo muchas ahumadas aq̃lla noche enlos altos, y desparo a vn tiẽpo la artilleria de ambas carauelas para q̃ le sintiessen. Los dela Antigua, q̃ oyeron los tiros, respondieron con grandes lumbrẽs, a cuya seãal fue Colmenares. Nũca Espaõles se abraçaron con tãtas lagrimas de plazer como estos, vnos por hallar, otros por ser hallados. Recrearonse con la carne, pan, y vino q̃ las naos lleuauan, y vistieronse aq̃llos trabajados Espaõles, q̃ trayã andrajos, y renouaron las armas. Cõ los sesenta de Colmenares eran casi ciento y cinquenta, y ya no temian mucho alos Indios, ni ala fortuna por tener dos naos, y otros tantos vergãtines, ni aun al rey pues trayan vandos. Colmenares, y muchos Espaõles de bien, querian embiar por Diego de Nicuesa que los gouernasse pues tenia prouision del rey, y quitar las diferencias y enojos que alli auia. Enciso, y Valboa, que vandeauan no querian que otro gozasse de su industria, y sudor, y dezian que no solo ellos, pero muchos del pueblo podian ser capitanes, y cabeza de todos, tambien y mejor que Nicuesa. Mas aunque peso alos dos, lo embiaron a llamar con Rodrigo de Colmenares en vn vergantín de Enciso, y en su naue. Fue pues Colmenares, y hallo a Nicuesa enel nombre de Dios tal qual la historia

os cuenta, flaco, descolorido, medio desnudo, y con hasta sesenta compañeros hambrientos, y desarrapados. Todos lloraron quando se vieron, estos de placer, y aquellos de lastima. Colmenares cōsolo a Nicuesa, y le hizo embaxada que de parte de los hidalgos, y hombres buenos del Darien lleuaua. Diole gran esperanza de soldar las quiebras y daños passados, si a tã buena tierra yua, y rogole q̄ fuesse. Diego de Nicuesa q̄ nunca tal p̄so, le dio las gracias q̄ merecia tal nueua y amigo, y la desventura en q̄ estaua, embarco se luego con sus sesenta cōpañeros en vn vergatín, q̄ teniã, y partiose cō Rodrigo de Colmenares. En soberueciose mas delo q̄ le cūplia, y p̄sando q̄ ya era caudillo y señor de treziētos Españoles, y vna villa, desmãdo se a dezir muchas cosas contra Valboa, y Enciso, y otros: q̄ castigariavnos, q̄ quitaria oficios a otros, y a otros los dineros, pues no los podiã tener sin autoridad de Hojeda, o suya. Oyerō lo muchos de los q̄ yuã en cōpañia de Colmenares aquiẽ aq̄llo tocava por si, o por sus amigos, y en llegãdo ala Antigua dixerōlo en cōtejo, y quiza cō parecer del mesmo Colmenares, q̄ nada le parecierō biẽ las amenazas, y palabras locas de Nicuesa. Indinarōse grãdemēte todos los del Antigua contra Nicuesa, especial Valboa, y Enciso. Y no le dexarō salir a tierra, o en saliẽdo, le hizierō embarcar cō sus cōpañeros, y lo cargarō de villanias, sin q̄ ninguno se lo reprehēdiessẽ, quãto mas estoruaessẽ. Assi q̄ le fue forçado yr se de alli adōde se perdio. Ido Nicuesa q̄darō aq̄llos del Antigua tan desconformes como primero, y muy necesitados de comida, y de vestidos. Val-

boa

boa fue mas parte en el pueblo q̃ no Enciso por juntar se le Colmenares, Préndiole y acuso le que auia vsado oficio de juez sin facultad del rey. Cō fiscole los bienes, y aun lo açotara, quando menos, sino fuera por buenos rogadores. Mejor merecia el aquella pena y afréta, ca incurria, y pe caua en lo que al otro culpaua, haziendo se juez, capitan, y gouernador. Aunque tambien Enciso pago alli la mucha culpa que tuuo en desechar y maltratar a Nicuesa. El bachiller Enciso no podia mostrar la prouision real que tuuo por auer se le perdido quando su nao encallo y quebro en trando en Vraua. Y como era menos poderoso no bastaua a contrastar, ni librase por fuerça, y como se vio libre embarcose para santo Domingo, aunque le rogaron de parte de Valboa se que dasse por alcalde mayor, y de alli se vino a España, y dio grâdes queexas y informaciones de Vasco Nuñez de Valboa al rey, el año de doze. Los del consejo de Indias pronunciaron vna rigoro sa sentencia contra el. Pero no se esecuto por los grandes hechos y seruicio q̃ al rey hizo en el descubrimiento dela mar del Sur, y conquista de Castilla de Oro, segun abaxo diremos.

¶ DE PANQUIACO QUE DIO NUE-
uas dela mar del Sur. CAP. LX.

LVego que Valboa se vio solo en mandar até dio a bien regir, y acaudillar aquellos doziētos y cinquenta vezinos dela Antigua. Escogio cientitreynta Españoles, y lleuâdo consigo a Colmenares, fue a Coiba a buscar de comer para todos, y oro tâbien, que sin el no tenian plazer. Pidio

dio al señor Careta, o Chima (como dizē otros) bastimētos, y porq̃ no se los dio lleuolo preso al Dariē con dos mugeres q̃ tenia, y cō los hijos y criados. Despojo el lugar, y hallo tres Españoles dētro de los de Nicuesa, los quales siruierō media namēte de interpretes, y dixerō el buen tratamiento q̃ Careta les auia hecho en su casa y tierra. Solto le Valboa por ello, con juramento q̃ hizo de ayudarle contra Ponca su propio enemigo y bastecer el cāpo tras este viaje. Despacharō a Valdiuia amigo de Valboa, y a Zamudio a santo Domingo por gēte, pā y armas, y cō vn processo cōtra Martin Fernādez de Enciso, q̃ lleuasse vno dellos a España. Entro Valboa mas de veynte leguas por la tierra cō fauor de Careta. Saq̃o vn lugar, dōde vuo algunas cosas de oro, mas no pudo hallar al señor Ponca; q̃ huyo con tiempo, y con lo mas y mejor q̃ pudo. No le parecio biē la guerra tan dentro en tierra, y mouio la a los de la costa, fue a Comagre, y hizo pazes cō el señor por medio de vn cauallero de Careta. Tenia Comagre siete hijos de otras tātas mugeres, vna casa de maderas grādes biē entretexidas, cō vna sala de ochēta passos, ancha y larga ciētycinquēta, y con el techo que parecia de artesones. Tenia vna bodega con muchas cubas y tinājas llenas de vino, hecho de grano, y fruta, blanco, tinto, dulce, y agrete de datiles, y arrope, cosa que satisfizo a nuestros Españoles. Panquiaco, hijo mayor de Comagre, dio a Valboa setenta esclauos, hechos a su manera, para seruir los Españoles, y quatro mill onças de oro, en joyas, y pieças primamēte labradas. El junto aquel oro con lo que antes te

nia, fundiolo, y sacando el quinto del rey, repartiolo entre los soldados. Pesando las suertes ala puerta de palacio, riñieron vnos Españoles sobre la particion. Panquiaco entonces dio vna puñada enl peso, derramo por el suelo el oro delas balanças, y dixo. Si yo supiera (Christianos) que sobre mi oro auia des de reñir, no vos lo diera, ca soy amigo de toda paz y cõcordia. Marauillome de vuestra ceguera y locura, q̃ deshazeys las joyas biẽ labradas por hazer dellas palillos, y q̃ siendo tan amigos riñays por cosa vil y poca. Mas os valiera estar en vuestra tierra, q̃ tan lexos de aquí esta, si ay alla tan sabia, y polida gente como afirmas que no venir a reñir en la agena, dõde viuimos cõtẽtos los grosseros, y barbaros hõbres, q̃ llamays. Mas empero si tãta gana de oro teneys q̃ desassossegueys, y aun mateys los q̃ lo tienen, yo vos mostrare vna tierra donde os harteys de llo. Marauillarõse los Españoles dela buena plastica, y razones de aq̃l moço Indio, y mas dela libertad con q̃ hablo. Pregũtaronle aq̃llos tres Españoles de Nicuesa, q̃ sabiã algo la lẽgua, como se llamaua la tierra q̃ dezia, y quanto estaua de alli. El respondio q̃ Tumanama, y q̃ era lexos seys soles, o jornadas. Pero q̃ auian menester mas cõpañia para passar vnas sierras de Caribes q̃ estauã antes de llegar ala otra mar. Como Valboa oyo la otra mar, abraçolo, agradeciẽdole tales nuevas. Rogo le q̃ se boluiesse Christiano, y llamo le don Carlos como el principe de Castilla, q̃ fue despues Emperador. Dõ Carlos Panquiaco fue siẽpre amigo de Christianos, y prometio yr con ellos ala mar del Sur biẽ acõpañado de hombres

bres de guerra, pero con tal q̄ fuesse mil Españoles, ca le parecia q̄ sin menos no se podria vécer Tumanama, ni los otros reyezuelos. Dixo también q̄ si del no fiauau, lo llenassen atado, y si verdad no fuesse, quanto auia dicho q̄ lo colgassen de vn arbol, y ciertaméte el coto verdad. Capor la via q̄ dixo se hallo muy rica tierra, y la mar del Sur, tan desseada de muchos descubridores, y Páquiaco fue quien primero dio noticia de aquella mar, aun que quieren algunos dezir que diez años antes tuuo nueva della Christoual Colon, quando estuuu en puerto Bello, y cabo del Mar-mol, que agora dizen Nombre de Dios.

GUERRAS DEL GOLFO DE VRA-

ba, que hizo Vasco Nu-

ñez de Valboa.

CAP. LXI

VAlboa se torno al Dariẽ lleno de grandissima esperança q̄ hallando la mar del Sur hallaria muy muchas perlas, piedras, y oro. En lo qual pensaua hazer como hizo, muy crecido seruicio al rey, enriq̄cer a si, y a sus compañeros, y cobrar vn grán renombre. Comunicó su alegría con todos, y dio a los vezinos la parte que les cupo. Bien que menor que la de sus compañeros, y embio quinze mil pesos al rey de su quinto, con Valdiuia, que ya era buuelto de santo Domingo cō alguna poca de vitualla, y la relaciō de Páquiaco, para q̄ su alteza le embiasse mil hombres. Mas no llego a España, ni aun ala Española, mas dela fama, case perdio la carauela en las Viuoras, yslas de Iamaica, o en Cuba cerca de cabo de Cruz cō la gēte y cō el oro del rey, y de otros mu-

chos. Esta fue la primera gran perdida de oro, q̄ vuo de tierra firme. Padecia Valboa y los otros Españoles del Darien grandissima necesidad de pan, porque vn toruellino de agua se les lleuo, y anego casi todo el maiz, que tenian sembrado, y para proueer la villa de mantenimiento, acordo costear el golfo, y por ver tábien quan grande y rico era. Assi q̄ armovn vergantin, y muchas barcas, en que lleuo cien Españoles. Fue a vn gran rio q̄ nombro sant Iuan. Subio por el diez leguas. Hallo muchas aldeas ala ribera sin géte ni comida, ca el señor de alli que llamâ Dabaiba, huyera por el miedo, que le puso Cemaco del Darié, el qual se acogio alla quâdo lo vécio Encisco. Busco las casâs, y topo cō grâdes mōtones de redes de pescar, mâtas, y axuar de casa, y cō muchos rimeros de flechas, arcos, dardos, y otras armas, y con hasta siete mil pesos de oro en diuerfas pieçâs y joyas, con q̄ se boluio aunq̄ mal contento, por no traer pan. Tomole tormenta, perdio vna barca con gente, y echo ala mar casi todo lo que traya, sino fue el oro. Vinierō mordidos de morcielos enconados, que los ay en aquel rio tan grandes como tortolas. Rodrigo de Colmenares fue al mesmo tiempo por otro rio mas al leuâte, cō sesenta cōpañeros, y no hallo sino cañafistola. Valboa se junto con el, q̄ sin maiz no podian passar, y entrâbos entraron por otro rio, q̄ llamaron Negro, cuyo señor se nombraua Abe namaquei. Al qual prendieron con otros principales, y vn Español, a quien el hiriera en la escaramuça, le corto vn braço despues de preso, sin q̄ nadie lo pudiesse estoruar, cosa fea, y no de Español.

fiol. Dexo alli Valboa la mitad delos Españoles, y con la otra mitad fue a otro rio de Abibeiba, dōde hallo vn lugarejo edificado en arboles, de que mucho rieron nuestros Españoles, como de cosa nueva, y q̄ parecia vezindad de cigueñas, o picaças. Eran tan altos los arboles que vn buen bracero tenia que passarlos con vna piedra, y tã gordos, q̄ apenas los abarcauan ocho hombres, asidos delas manos. Valboa riquirio al Abibeyba de paz, sino q̄ le derribaria la casa. El confiado en la altura y gordor del arbol, respondió asperamente. Mas como vio que con hachas, lo cortauã por el pie, temio la cayda. Baxo con dos hijos hizo pazes, dixo q̄ ni tenia oro, ni lo queria, pues no le era prouechofo, ni necessario. Pero como le ahincaron por ello, pidio termino para yr a buscarlo, y nũca torno, sino fuese a otro señorcillo dicho Abraybe, q̄ cerca estaua, con quiẽ lloro su deshonrra, y para cobralla, acordaron los dos de dar en los Christianos de rio Negro, y matarlos. Fueron pues alla con quinientos hombres, mas pẽsando hazer mal, lo recibieron. Pelearon, y perdieron la batalla. Huyeron ellos, y quedaron muertos y presos, casi todos los suyos. No empero escarmentaron desta vez antes sobornaron muchos vezinos, y se cõjuraron con Cema-co, Abibeyba, y Abenamaguei, que libre estaua, de yr al rio Dariẽ a q̄mar el pueblo de Christianos, y comerlos a ellos. Afsi q̄ todos cinco armaron cien barcas, y cinco mill hombres por tierra. Señalaron a Tiquiri, vn razonable pueblo, para recoger las armas y vituallas del exercito. Repartierõ entre sí las cabeças y ropa delos Españoles

q̄ auian de matar , y concertaron la junta y salto
 para vn cierto dia. Mas antes qué llegasse fue des-
 cubierta la conjuracion , por esta manera. Tenia
 Vasco Nuñez vna India por amiga la mas hermo-
 sa de quantas auian catiuado. Ala qual venia mu-
 chas vezes vn su hermano , criado de Cemaco,
 q̄ sabia toda la trama del negocio . Juramento la
 primero, contole el caso , y rogole que se fuesse
 conel, y no esperasse aquel trance, ca podia peli-
 grar enel, ella puso achaq̄ para no yr entonces, o
 por dezirlo a Valboa que lo amaua, o pensando
 que hazia antes bien que mal a los Indios. Descu-
 brio pues el secreto, porque no muriessen todos
 Valboa espero que viniessse, como salia, el herma-
 no de su India. Venido apremiole, y confesso to-
 do lo susodicho. Afsi que tomo setenta Españõ-
 les, y fuese para Cemaco, que a tres leguas esta-
 ua . Entro enel lugar , no hallo al señor , y traxo
 presos muchos Indios con vn pariente de Cema-
 co. Rodrigo de Colmenares fue a Tiquiri cõ se-
 senta cõpañeros en quatro barcas, llevando por
 guia el Indio q̄ manifesto la conjuracion . Llego
 sin q̄ alla lo sintiessen, saq̄o el lugar, prendio mu-
 chas personas, ahorco al q̄ guardaua las armas y
 bastimentos, de vn arbol que auia el mesmo plá-
 tado , y hizo lo assaetearcõ otros quatro princi-
 pales. Cõ estos dos sacos y castigos, se bastecie-
 rō muy biē nuestros Españoles, y se amedrētārō
 los enemigos en tanto grado q̄ no osaron de alli
 adelante vrdir semeiante tela. Parecioles a Vasco
 Nuñez, y a los otros vezinos dela Antigua que ya
 podian escriuir al rey, como tenian conquistada
 la prouincia de Vraua , y juntaron se a nombrar

procuradores en regimiento. Mas, no se concertaron en muchos dias, porq̃ Valboa q̃ria yr, y todos se lo contradiezian, vnos por miedo delos Indios, otros del sucessor. Escogieron finalmente a Juan de Quicedo, hombre viejo, honrrado, y oficial del rey, y que tenia alli su muger, prēda para boluer. Mas por si algo le acōteciēse en el camino, y para mas autoridad y credito con el rey, le dieron acompañado, y fue Rodrigo Enrriquez de Colmenares, soldado del gran capitan, y capitan en Indias. Partieron pues estos dos procuradores del Darien por Setiembre del año de doze, en vn vergantin, con relacion de todo lo sucedido, y con cierto oro y joyas, y a pedir mill hombres al rey para descubrir, y poblar en la mar del Sur, si a caso Valdiuia no fuesse llegado ala corte.

DESCUBRIMIENTO

de la mar del Sur.

CAP. LXII

ERa Vasco Nuñez de Valboa hombre que no sabia estar parado, y aunq̃ tenia pocos Españoles, para los muchos que menester eran, segūdon Carlos Panquiaco dezia, se determino yr a descubrir la mar del Sur, porq̃ no se adelantasse otro, y le hurtasse la bendicion de aq̃lla famosa empresa, y por seruir y agradar al rey que del estaua enojado, adereço vn galeoncillo, que poco antes llegara de santo Domingo, y diez barcas de vna pieça. Embarcose con ciēto y nouenta Españoles escogidos. Y dexando los de mas bien proueydos, se partio del Darien primero de Setiembre, año de treze. Fue a Careta, dexo allilas barcas, y nauio, y algunos compañeros. Tomo cier-

tos Indios para guia, y lengua y el camino delas sierras que Panquiaco le mostrara. Entro en tierra de Pôca, que huyo, como otras vezes solia. Siguiéronle dos Españoles con otros tãtos Caretanos, y traxerõle con saluocõ duto. Venido, hizo paz y amistad con Valboa y Christianos, y en señal de firmeza dioles ciento y diez pesos de oro en joyuelas, tomando por ellas hachas de hierro, contezuelas de vidrio, cascabeles y cosas de menos valor, empero preciosas para el. Dio tambien muchos hõbres de carga, y para q̃ abriessen camino. Por q̃ como no tiené contratacion con ferranos, no ay sino vnas sendillas, como de ouejas. Con ayuda pues de aquellos hombres hizierõ camino los nuestros a fuerça de braços, y hierro, por montes, y sierras, y en los rios puêtes, no sin grandissima soledad y hambre. Llego en fin a Quareca do era señor Torrecha, q̃ salio cõ mucha gēte no mal armada a le defender la entrada en su tierra, sino le contétassen los estrágeros barbudos. Pregunto quien eran, que buscauan, y a do yuã. Como oyo ser Christianos, q̃ venian de España, y q̃ andauan predicando nueva religion y buscando oro, y q̃ yuan ala mar del Sur, dioxles que se tornassen atras sin tocar a cosa suya, so pena de muerte, y visto q̃ hazer no lo queriã peleo con ellos animosissimamente. Mas al cabo murio peleando, con otros seysciētos delos suyos. Los otros huyeron a mas correr pensando que las escopetas eran truenos, y rayos las pelotas. Y espantados de ver tantos muertos en tan poco tiempo, y los cuerpos, vnos sin braços, otros sin piernas, otros hendidos por medio de fieras

fieras cuchilladas. Eneſta batalla ſe tomo preſo vn hermano de Torrecha en habito real de muger, q̃ no ſolamente enel traje pero en todo lo al, ſaluo en parir, era hébra. Entro Valboa en Quareca. No hallo pan ni oro, q̃ lo auia alçado antes de pelear. Empero hallo algunos negros, eſclauos del ſeñor. Pregunto de dōde los auian, y no le ſupieron dezir, o entender mas de q̃ auia hombres de aquel color cerca de alli con quien tenia guerra muy ordinaria. Eſtos fuerō los primeros negros que ſe vieron en Indias, y aun piēſo que no ſe han viſto mas. Aperreo Valboa cinquenta putos, que hallo alli, y luego quemolos, informa do primero de ſu abominable y ſuzio pecado. Sabida por la comarca eſta vitoria y juſticia, le traſyan muchos hōbres de Sodoma, que los mataſſe, y ſegun dizen, los ſeñores, y cortefanos uſan aquel vicio, y no el comun, y regalauan alos alanos, pēſando que de juſticieros mordian los pecadores, y tenia por mas que hombres alos Eſpañoles, pues auian vécido y muerto tan preſto a Torrecha, y alos ſuyos. Dexo Valboa alli en Quareca los enfermos y caſados, y con ſeſenta y ſiete, que rezios eſtauan, ſubio vna gran ſierra. De cuya cumbre ſe parecia la mar Austral, ſegun las guias dezian. Vn poco antes de llegar arriba mādoparar el eſquadron, y corrio a lo alto. Miro hazia medio dia, vio la mar, y en viendola arrodiollo ſe en tierra, y alabo al ſeñor, que le hazia tal merced. Llamo los cōpañeros moſtroles la mar y dixoles, Veys alli, amigos mios, lo que mucho deſſeauamos. Demos gracias a Dios, que tanto biē y honrra nos ha guardado y dado. Pidamos

LA HISTORIA GENERAL

le por merced nos ayude y guie, a cōquistar esta tierra, y nueua mar q̄ descubrimos, y q̄ nunca jamas Christiano la vido para predicar en ella 'el santo Euangelio y bautismo, y vosotros sed los q̄ soleys, y seguime, q̄ cō fauor de Christo sereys los mas ricos Españoles q̄ a Indias han passado, hareys el mayor seruicio a vuestro rey que nunca vassallo hizo a señor, y aureys la hōrra y prez, de quanto por aqui se descubriere, 'conquistare, y cōuertiere a nuestra santa fe catholica. Todos los otros Españoles q̄ con el yuan, hizieron oracion a Dios, dandole muchas gracias. Abraçaron a Valboa, prometiendo de no faltalle, no cabian de gozo por auer hallado aq̄l mar, y ala verdad ellos tenian razon de gozarse mucho, por ser los primeros que lo descubrian, y que hazian tan señalado seruicio a su principe, y por abrir camino para traer a España tanto oro y riquezas, quantas despues aca se han traydo del Peru. Quedarō marauillados los Indios de aquella alegre nouedad, y mas quādo vieron los muchos montones de piedras, q̄ haziā con su ayuda en señal de posesiō y memoria. Vio Valboa ala mar del Sur a los veynte y cinco de Setiembre del año de treze antes de medio dia, baxo la sierra muy en ordenança, llego a vn lugar de Chiape, Cacique rico, y guerrero. Rogole por los farautes q̄ le dexasse passar adonde yua de paz, y le proueyesse de comida por sus dineros, y que si queria su amistad q̄ le diria grandes secretos, y haria muchas mercedes de parte del poderosissimo rey su señor de Castilla. Chiape respondio q̄ ni queria darle p̄ ni passo, ni su amistad, burlaua oyendo dezir que le

le harian mercedes los q̄ las pidiá, y como vio pocos Españoles amenazolos, braueádo mucho, si no se boluiá. Salio luego cō vn grã esquadro biẽ armado, y en cōcierto a pelear. Valboa solto los alanos y escopetas, arremetio a ellos animosamente, y a pocas bueltas los hizo huyr. Siguió el alcance, y prẽdio muchos, q̄ por ganar credito de piadoso no los mataua, huyá los Indios de miedo delos perros, a lo que dixeron, y principalmente por el trueno, humo, y olor dela poluora, q̄ les daua en las narizes. Solto Valboa casi todos los q̄ prẽdio en esta escaramuça, y embio cō ellos dos Españoles, y ciertos Quarecanos, a llamar a Chiape, digiẽdo q̄ si venia lo ternia por amigo, y guardaria su persona, tierra y hacienda, y si no venia q̄ le talaria los sembrados y frutales, quemaria los pueblos, mataria los hombres. Chiape de miedo de aquello, y por lo q̄ le dixeron los de Quareca acerca dela valentia y humanidad delos Españoles, vino y fue su amigo, y se dio al rey de Castilla por vassallo. Dio a Valboa quatrociẽtos pesos de oro labrado, y recibio algũas cosillas de rescate, q̄ tuuo en mucho por ser le cosa nueva. Estuuó alli Valboa hasta q̄ llegarõ los Españoles, q̄ dexara enfermos en Quareca. Fue luego ala marina q̄ aũ estaua lexos, tomo possessiõ de aq̄l mar en presencia de Chiape cō testigos y escriuano en el golfo de S. Miguel, q̄ nombro así por ser su dia.

DESCUBRIMIENTO DE PERLAS
en el golfo de san Miguel. CAP. LXIII.

REgozijaron nuestros Españoles la fiesta de san Miguel, y auto de possessiõ, como mejor pudierõ. Dexo no se quantos Españoles alli

Val-

LA HISTORIA GENERAL

Valboa por assegurar las espaldas. Passó en nueue barcas, que le busco Chiape, vn grã rio, y fue con ochenta compañeros, y con el mesmo Chiape por guia a vn pueblo, cuyo señor se dezia Coquera. El qual se puso en armas y defensa, peleo y huyo. Empero vino luego á ser amigo delos Españoles por cõsejo y ruego delos Chiapeses, q̃ fueron a reqrirle con la paz. Dio a Valboa seys cientos y cinquenta castellanos de oro en joyas. Con estas dos vitorias cobraron muy gran fama por aquella costa los Españoles, y con tener por amigos a Chiape y Coquera, pẽsauan allanar, y traer a su deuociõ toda la comarca. Afsi q̃ armó Valboa las mesmas nueue barcas, hincholas de vituallas, y fue con ochenta Españoles a costear aq̃l golfo, por ver q̃ cosa era la tierra, yslas, y peñascos q̃ tenia. Chiape le rogo q̃ no entrasse alla por quanto aquella luna, y las dos siguiẽtes, solia correr tormentas, y vientos rezios de trauesia, que anegauan todas las barcas. El dixo que no dexaria de entrar por esso, ca otras mayores, y mas peligrosas mares, auia naegado, y q̃ dios, cuya fe se tenia de predicar por alli, le ayudaria, y embarcose. Chiape se metio con el porq̃ no le tuuiesen por couarde, y mal amigo. A penas se desuiaron de tierra quando se hallaron dentro en tãtas y tan terribles olas, que no podian regir las barcas, ni yr atras, ni adelante. Pensaron perecer alli, mas quiso Dios q̃ tomaron vna ysla, donde albergarõ aquella noche. Crecio tãto la marea q̃ casi la cubrio. Marauillaronse los nuestros dello, como en el otro golfo de Vraua, y costa Setétrional, no crece nada, o muy poco. Ala mañana qui
fieron

fieron yrse con lajufente, mas no pudieron por hallar las barcas llenas de arena y cascadas, y si miedo tuuieron de morir en agua el dia antes, miedo tuuierõ de morir entõces en tierra, ca no les quedo q̃ comer. Empero con aquel mesmo miedo limpiaron las barcas, remendaron lo que brado con cortezas de arboles, calafetearon las hendeduras con yerua, y fueron a tomar tierra a vn abrigo. Acudio luego a ellos Tumaco, señor de aquella parte, con mucha gente armada a saber que hombres eran y que querian. Valboa le embio a dezir, con vnos criados de Chiape, como eran Españoles, que buscauan pan para comer, y oro por su rescate. El viendo pocos, replico ferozmente, p̃sando que ya los tenia presos, y apercibiolos ala batalla. Valboa se la dio, y la vencio. Huyo Tumaco tan brauamēte como hablo, fueron algunos Españoles y Chiapeses a rogarle q̃ viniess̃e alas barcas a ser amigo del capitan, dandole fe y seguro, y aun rehenes. No quiso venir, empero embio vn su hijo, al qual vistio Valboa, y le dio muchos dices, cuentas, tijeras, cascaueles, espejos, y haziédole mucha cortesia, le rogo que llamasse a su padre. El mancebo fue muy alegre y garrido, y traxole al tercero dia. Fue Tumaco bien recebido, y preguntado por oro, y por perlas, que las trayan algunos delos suyos. El entonces embio por tanto oro que peso seyscientos y catorze pesos, y dozientas y quarēta perlas gruesas, y gran summa de menudas. Cosa rica, y que hizo saltar de plazer a muchos Españoles. Tumaco, viendo que tanto las loauan, y que tan alegres estauan con ellas, mando a vnos criados

LA HISTORIA GENERAL

dos suyos yra pescarlas. Ellos fueron, y pescaron doze marcos de perlas en pocos dias, y tambien se las dieron. Estuuieron admirados los Españoles de tanta perla, y de q̃ no la estimauan los dueños. Ca no tan solamēte se las dauan a ellos, mas las trayan engastadas en los remos. Bien que las deniau poner por gentileza, o grandeza, y como despues se supo, la principal renta y riqueza de aquellos señores, es la pesqueria de perlas. Valboa dixo a Tumaco q̃ tenia muy rica tierra si la supiesse granjear, y que le diria grandes secretos della quando boluiesse por alli. El entonces, y aū Chiape tambien, le dixo que su riqueza era nada en cōparacion del rey de Terarequi, ylla abundantissima de perlas, que cerca estaua, el qual tenia perlas mayores, que vn ojo de hombres, sacadas de ostiones tamaños como sombreros. Los Españoles quisieran passar luego alla, mas temiendo otra tormenta, como la passada, lo dexaron para la buelta. Despidieronse de Tumaco, y reposaron en tierra de Chiape, el qual, a ruego de Valboa, hizo q̃ fuessen treynta vassallos suyos a pescar. Los quales en presençia de siete Españoles, q̃ fueron a mirar como las pescauan tomaron seys cargas de conchas pequeñas. Que, como no era tiēpo do aquella pesqueria, ni entraron muy dentro en mar, ni muy hondo, donde las grandes estan, y no solamente no pescan el mes de Setiembre, y los tres siguientes, mas aun tampoco nautegan, por ser tēpestuosos los aires q̃ andan entonces en aq̃lla mar, y los Españoles se guardā de nautegar, por alli en tal tiēpo, aunq̃ vsan mayores nauios. Las perlas q̃ sacaron de aq̃llas conchas erā como

como arbejas, pero muy finas y blancas. Que algunas delas de Tumaco erán negras, otras verdes, otras azules, y amarillas, que deuia ser por arte.

¶ **LO QUE VALBOA HIZO A LA**
buelta dela mar del Sur. **CAP. LXIIII.**

Vasco Nuñez de Valboa se despidio de Chiape, q̄ vertia muchas lagrimas porque se yua. Dexole muy encargados ciertos Españoles. Partiose muy alegre por lo que auia hecho y hallado, y con proposito de tornar luego en visitado sus compañeros dela Antigua del Darien, y en escriuiendo al rey. Passó vn rio en barquillos, y fue a ver a Teoca, señor de aquel rio, el qual recibió alegreméte los Españoles por sus prohezas y fama. Dioles veynte marcos de oro labrado, y dozientas perlas bien grandes, aunque no muy blancas; a causa de assar primero las conchas q̄ saquen las perlas, para comerla carne, que la precian mucho, y aun dicen ser tal o mejor que nuestras ostias. Dioles también muchos peces salados esclauos para el fardaje, y vn hijo, que los guiasse hasta llegar a tierra de Pacra, tirano, gran señor y enemigo suyo. Passaron por el camino grandes montes, y sed, y los de Teoca mucho miedo de los tigres y leones que toparon. Pacra huyo con todos los suyos, sintiendo venir Españoles: ellos entraron en el pueblo, y no hallaró mas de treynta libras de oro en diuersas piegas. Requirio le mucho Valboa con las lenguas q̄ se hablassen, y fuesen amigos. Rehuзо infinito, temiendo lo q̄ despues le vino, al fin vuo de venir, confiando q̄ vsarian con el de clemencia, como de Tumaco, y

Chiape.

LA HISTORIA GENERAL

Chiape. Traxo consigo tres señorcetes, y vn presente. Era Pacra hombre feo, y fuzio, si en aquellas partes se auia visto, grandissimo puto, y que tenia muchas mugeres hijas de señores, por fuerza. Con las quales vsaua también cōtra natura, en fin concordauan sus obras con el gesto. Informado Valboa de todo esto, fue metido en carcel cō los tres caualleros que traxo, ca también ellos pecauā aquel pecado. Vinierō luego otros muchos señores y caualleros dela redōda cō ricos dones a ver los Españoles, que tanta nombradia teniā. Rogaron a su capitan que lo castigasse, formādo mil queexas del. Valboa le dio tormento, pues amenazas, ni ruegos, no bastauā, para q̄ cōfessasse su delito, y manifestasse donde sacaua y tenia el oro. El confesso el peccado, mas dixo q̄ ya eran muertos los criados de su padre, que trayan el oro dela sierra, y q̄ el no se curaua dello, ni lo auia menester. Echarō lo con tanto a los alanos, q̄ breuemēte lo despedaçaron, y juntamēte con aquel otros tres, y despues los q̄marō. Este castigo plugo mucho a todos los señores y mugeres comarcanas. Veniā los Indios a Valboa como a rey de la tierra, y el mandaua libre y osadamente. Bononiamasiruió bien, y traxo los Españoles q̄ cō Chiape quedaron, y les dio veynte marcos de oro. Entregolos de su mano a Valboa, dādole muchas gracias por auer librado la tierra de aq̄l tirano. Estuuó vn mes alli en Pacra, q̄ llamo Valboa Todos Santos, recreādo los Españoles y ganando hazienda y voluntades de Indios, y de solo aq̄l lugar vuo treynta libras de oro. De Pacra camino Valboa por tierra esteril, y de muchos tremen-

tremedales, passó tres dias de trabajo , y llego cõ harta falta de pan a vn lugar de Buquebuca, q̃ ha llo desierto, y sin vitualla ninguna. Embio las lēguas a buscar el señor y dezirle q̃ viniesse sin miedo, y seria su amigo. Respondio Buquebuca que no huya de temor, sino de verguença por no tener aparejo de hospedar varones tan celestiales por tanto q̃ le perdonassen y recibiesse aquellas pieças de oro en señal de obediencia, que eran muchos vasos muy bié labrados. Ellos mas quisieran pan, q̃ oro, caminaron luego por hallar de comer, salieron de traues ciertos Indios bozeando, esperaron a ver q̃ querian, y quié eran. Ellos, como llegarõ, saludaron al capitan, y dixeron, segun los interpretes: Nuestro rey Corizo, hombres de Dios, os embia a saludar, atêto quã esforçados y inuécibles soys, y como castigays los malos. Por dichosa se tuuiera de teneros, y seruiros en su casa y reyno , ca vos mucho desseá ver las baruas y traje. Pero pues ser no puede, por que dar atras contentarse ha q̃ lo tengays por amigo q̃ por tal se vos da, y en señal de amor os embia estas treynta bronchas de oro fino, y os ofrece todo lo q̃ en casa le queda, si quisieredes yr alla. Haze vos tambien saber que tiene por vezino y enemigo, vn grande y rico señor, q̃ le corre, quema, y roba su tierra cada año. Contra el qual podreys mostrar vuestra justicia, y fuerças. Si podays yr a nos ayudar fereys vosotros ricos, y nuestro rey libre . Mucho se holgaron los Españoles de oyr aquellos desnudos mensajeros, que tã bien hablado auian . Y de ver con quan alegre semblante presentarõ las brôchas al capitan. Val

boa respondió, que tomaua por amigo a Corizó para siempre lo tener por tal, que le pesaua mucho no poder yr al presente a verle, y remediarle. Pero que prometia, dando le Dios salud, dello hazer muy presto, y con mas cópañeros. Entre tanto que perdonasse y recibiesse por su amor y remémbrança, tres hachas de hierro, y otras cosillas de vidrio, lana, y cuero. Los Indios se fuerón muy vfanos con tales dadiuas a su lugar, y los Españoles có sus patenas de oro, q pesauá catorze libras al de Pocorosa, donde tuuieron q comer, y que llevar para el camino. Hizo Valboa amistad con el y rescato le hasta quinze márcos de oro, y ciertos esclauos por algunas cosillas de merceria. Dexo có Pocorosa los Españoles doliétes y flacos por q teniá de passar por tierra de Tumanama, de cuya riqueza y valentia les dixera don Carlos Panquiaco. Habló a sesenta q sanos estauan y rezios animandolos al camino, y guerra, q con el esperauan. Ellos respondieron q fuesse, y veria lo q hariá. Anduuiéron jornada de dos dias en vno, por no ser barrutados, lleuádo buenas guias, q les dio Pocorosa. Saltearon al primer fueño, la casa del Tumanama. Tomaron le preso con dos bardaxas, y ochêta mugeres de entrambas fillas. Pudierón hazer tal salto por llegar callados, y por estar las casas del lugar apartadas vnas de otras. Tantas y mas querellas tuuo Valboa de Tumanama como de Pacra, y tan contra natura, aunque no tan publicamente, viuia con hombres, y mugeres el vno como el otro. Reprehédiole asperamente, amenazolo mucho, hizo como q lo queria ahogar en el rio. Empero todo era fingido

do por contentar a los querellantes, y sacarle su tesoro, q̄ mas le queria viuo y amigo, que muerto. Tumanama estuuo rezió, y ni declaro minas, ni tesoro, o porque no las sabia, o porque no le tomásse su tierra a causa dellas. Estuuo tãbien muy halagueño, haziendo regalos a Valboa, y a todos, y dioles cié marcos de oro en muchas joyas y taças. Estando en esto llegaron los Españoles, que con Pocorosa quedaran, y tuuieron todos muy alegre nauidad. Salieron a mirar si verian algun rastro de minas, y hallaron en vn collado señales de oro. Cauaron dos palmos, cernierõ la tierra, y parecieron vnos granillos de oro como neguilla y lentejas. Hizieron la mesma esperiécia en otros cabos, y tambien hallaron oro. Que no poco ledos fueron en ver que tan somero estaua aq̄l metal amarillo. En todo salio verdadero Panquiaco, sino que Tumanama estaua desta parte delas fierras, y no dela otra. Dio Tumanama vn hijo a Valboa q̄ se criasse entre Españoles, y aprendiesse sus costumbres, lengua, y religion, y por perpetuar con ellos amistad. Tomaronle, segun digé algunos, mucha cãtidad de oro, y mugeres por fuerça, y vinieronse a Comagre. Los Indios traxeron en ombros a Valboa, q̄ cayo malo de calenturas, y a otros Españoles enfermos. Era ya señor dõ Carlos Panquiaco, y proueyolos muy bié, y dioles ala partida veynte libras de oro en joyas de muger. Passarõ por Ponca, y entrarõ en la Antigua del Darien a diez y nueue de Enero, año de catorze

VALBOA HECHO ADELANTA.
do dela mar del Sur.

CAP. LXV

L 2

Fue

FVe recebido Vasco Nuñez de Valboa cō pro
 cession y alegrías , por auer descubierto la
 mar del Sur, y traer muchos dineros, y perlas. El
 se holgo infinito por hallarlos buenos, bien pro
 ueydos, y acrecétados en numero, que alà fama
 acudian alli cada diade santo Domingo. Tardo
 en yr y venir y en hazer quanto digo, aunque su
 mariamente, quatro meses y medio. Passò mu
 chos trabajos y hambre, traxo sin las perlas, mas
 de cien mil castellanos de buen oro, y esperança,
 tornando alla, de auer la mayor riqueza, que nū
 ca los nacidos vieron , y conesto estaua tan vfa
 no , como animoso . Dexo muchos señores y
 pueblos en gracia y seruicio del rey, que no fue
 poco. No le mataron Español en batalla q̄ vuies
 se, y vuo muchas . y todas las vencio , q̄ no hizo
 tal ningun Romano. Nunca lo hirieron, q̄ atribu
 yo el mesmo a milagro, y alas mtchas rogatiuas
 y votos q̄ hazia . La gente que hallo andaua en
 cueros, sino eran señores, cortesanos, y mugeres
 Comen poco, beuen agua . Aunq̄ tienen vinos
 no de uvas, no vfan mesa, ni manteles , saluo los
 reyes. Los otros alimpianse los dedos ala punta
 del pie, o al muslo, y auna los cōpañones, y quan
 do mucho a vn trapo de algodón. Pero con todo
 esto andan limpios porq̄ se bañan muy amenu
 do cada dia. Son viciosos dela carnalidad, y ay pu
 tos. Es la tierra pobre de mátenimiétos, y riquif
 sima de oro, por lo qual fue dicha Castilla de oro
 Cogé dos y tres vezes al año maiz, y por esto no
 lo engraneran. Repartio Valboa el oro entre sus
 cōpañeros, despues de quintado para el rey, y co
 mo era mucho alcanço a todos, y aũ mas de qui
 nientos

nientos Castellanos a Leoncillo, perro, hijo de Becerrillo el del Boriqué, que ganaua mas q̄ arca buzero, para su amo Valboa. Pero bié lo merecia, segú peleaua con los Indios, despacho luego para Castilla en vna naò a vn Arbolâcha de Vilbao con cartas para el rey, y para los q̄ entédian enel gouierno de las Indias, y con vna muy larga y deuota relacion delo q̄ tenia hecho, y cō veynte mil castellanos del quinto, y doziétas perlas finas y crecidas, y porq̄ viesse en España la grâdeza de las conchas, donde se criâ las perlas embio algûas muy grâdes. Embio asî mismo el cuero de vn tigre macho, atestado de paja, para mostra la fiereza de algû animal de aq̄lla tierra. Tomaron este tigre los del Antigua en vna hoya, o barrâca, hecha enel camino por do venia, q̄ no tuieron otra mejor maña. Auia comido muchos puercos dêtro el pueblo, ouejas, vacas, yeguas, y aû los perros q̄ las guardauâ. Cayo enel hoyo y lazo, daua vnos aullidos terribles, q̄ braua cō las manos y boca, quâtas lâças y palos le arrojauan. En fin murio de arcabuz. Dessollarô lo cerrado, y comierô sêlo, no se si por necesidad, ni si por deleyte. Parecia la carne de vaca, y era de bué sabor fueron por el rastro al cubil, do criaua. No hallaron la hembra, sino dos cachorrillos que ataron con cadenas de hierro por el pescueço, para llevar al rey despues de criados. Mas quando tornaron por ellos no estauâ alli, y estauâ las cadenas como las dexaron. De q̄ mucho se marauillârô, porq̄ sacar las cabeças, sin soltar las argollas, parecia imposible, y despedaçarlos la madre, increíble. Holgo mucho el rey catolico cō la carta,

quinto, presente y relacion dela mar austral, que tãto lo desseauan. Reuoco la sentencia dada contra Valboa, y hizo lo Adelâtado del mesmo mar del Sur.

¶ *Muerte de Valboa*

CAP. LXVI

Hizo el rey dō Fernando gōuernador de Castilla de oro Pedrarias de Auila, el justador, natural de Segouia, por acuerdo del consejo de Indias. Ca demandauan los Españoles del Darien justicia, y capitan, que tuuiesse poder, y cedula real, y era tambien necessario para poblar y conuertir aquella tierra. Estaua entonces Valboa infamado, y aborrecido, por la informacion, y queexas del Bachiller Enciso. Aunq̃ lo abonaua quãto podia Zamudio, prōcurador del Dariē, y todos en España estauã mal cō aq̃lla tierra de Beragua, y Vraua, por auer muerto enella cerca de mil y quiiientos Españoles, q̃ fueron con Diego de Nicuesa, Alonso de Hojeda, Martin Fernandez de Enciso, Rodrigo de Colmenares, y otros. Mas empero conla venida y dicho de Iuan de Quicedo, y del mesmo Colmenares, fue Valboa muy alabado, y la tierra desseada, y vuo muchos principales caualleros, q̃ pidieron al rey aquella gouernacion y cōquista, y si no fuera por Iuan Rodriguez de Fonseca, obispo de Burgos, presidēte de Indias, la quitarã al Pedrarias, y la dierã a otro, y certissimo la dierã al Vasco Nuñez de Valboa si vn poco antes llegara ala corte Arbolãcha. Dio pues el rey a Pedrarias muy cūplidos y lleneros poderes, pago las naos, en q̃ lleuasse mil hombres que pidia Valboa. Mandole guardar la instruciō de Hojeda, y Nicuesa. Entre
muchas

muchas cosas otras, q̃ le encargo, fue la conuer-
sion y buen tratamiento delos Indios. Que no
passasse letrados, ni consintiesse pleytos, q̃ requi-
riesse mucho y solenemēte, alos Indios cō la paz
y amistad, antes de hazerles guerra. Que siēpre
diessse parte delo q̃ vuiesse de hazer, al obispo, cle-
rigos y frayles q̃ lleuaua. Yua por obispo dela An-
tigua del Darien Iuan Cabedo, frayle Francisco,
predicador del rey, que fue el primer perlado de
tierra firme de Indias, y mundo nuevo. Partio
Pedrarias de San Lucar de Barrameda a cator-
ze de Mayo del año de catorze, con diez y siete
naues, y mil y quiniētos Españoles, los mil y do-
cientos a costa del rey. Si pudieran caber en ellas,
se fueran conel, otros mil, tanta gente acudio al
nombre de Castilla de oro. Lleuo a su muger do-
ña Yñabel de Bouadilla, y por piloto a Iuan Ves-
pucio Florentino, y a Iuan Serrano, q̃ auia estado
ya en Cartagena, y Vraua. Llego a saluamiento
con toda su armada al Darien a veynte y vno de
Junio. Salio Valboa vna legua a recebir lo cō to-
dos los Españoles, cantando te Deū laudamus.
Hospedole, contole quāto auia hecho y passado
de que mucho se marauillo, yholgo, por hallar
buena parte de tierra pacificada, donde poblar
a su plazer, y despues guerrear con los Indios, ca-
lleuaua gana de toparse conellos que auia estado
en Orá, y otras tierras de Berueria, pero no lo hi-
zo tambien como blasonaua, Informose bien, y
comēço a poblar en Comagre, Tumanama, y Po-
corosa. Embio a Iuá de Ayora con quatrociētos
Españoles a Comagre. El qual por desseo de oro
aperreo muchos Indios de don Carlos Panquia

co, seruidor del rey, amigo de Españoles, a quien se deuian las albricias del Sur, Despojole también a el, y atorméto ciertos Caciqs y hizo otras crueldades y demasias q̄ causaron rebellion de Indios y muerte de muchos Españoles. De miedo dello qual huyo con el despojo en vna nao, no sin culpa de Pedrarias, que dissimulo. Gonçalo de Badajoz fue al Nóbre de Dios con ochéta. El qual y Luys de Mercado, q̄ fue alli dēde a poco, se fueron ala otra mar, haziendo lo q̄ diremos, quando lleguemos a Panama. Francisco Bezerra fue cō ciēt y cinquenta cōpañeros al rio de Dabaiba, y boluio las manos en la cabeça. El capitā Vallejo fue a Caribana con setéta Españoles. Mas presto se torno, porq̄ le mataron quaréta y ocho dellos los Caribes flecheros, Bartholome Hurtado, q̄ fue con buena compañía de Españoles a poblar a Acla, pidio Indios a Careta, que christiano se llamo don Fernando, y que siruia al rey por industria de Valboa, y vendio selos despues por esclauos. Gaspar de Morales lleuo ciēto y cinquenta Españoles ala mar del Sur, como en su propio lugar diremos, y diose buena maña en la ysla de Terarequi a rescatar perlas. Sin estos embio Pedrarias a otros q̄ poblarō en santa Marta, y en muchas partes. Sucedian las cosas del gouernador no muy biē, y burlaua dello Valboa, y aū creo q̄ rehusaua su mayoria, como tenia el cargo y titulo dela mar del Sur. Pedrarias lo apocaua, desmuyēdo sus hechos. En fin que riñeron, hizo los amigos el obispo Cauedo, y desposo se cō hija de Pedrarias. Por donde pensauan todos que perseverarian en paz, pues a entrambos así cūplia,

mas

mas luego descompradarô de veras. Estaua Valboa en la mar de su adelantamiêto para descubrir y conquistar con quatro carauelejas, que labro. Llamo le Pedrarias al Darien, vino, echo lo preso, hizo le proçesso, condeno lo, y degollo le con otros cinco Españoles. La culpa, y acusaciô fue, segun testigos juraron, q̃ auia dicho a sus treziêtos soldados, se apartassen dela obediencia y soberuia del gouernador, y se fuesen dôde biuiesse libres y señores, y si alguno les quisiessê enojar q̃ se defendiessen. Valboa lo nego y lo juro, y es de creer, ca si temiera, no se dexara prêder. Ni pareciera delante del gouernador, aunque mas su suegro fuera. Junto se le cõ esto, la muerte de Diego de Nicuesa, y sus sesenta compañeros. La prision del bachiller Enciso, y que era vâdolero, reboltofo, cruel, y malo para Indios. Por cierto si no vuo otras causas en secreto, sino estas publicas a sinrazon le mato. Afsi acabo Vasco Nuñez de Valboa, descubridor dela mar del Sur, de don de tantas perlas, oro, plata, y otras riquezas se hã traydo a España, hombre q̃ hizo tantos seruicios a su rey. Era de Xerez de Badajoz, hijo de algo y y de honrrados parientes. En el Darien se hizo cabeza de vando, y por su propia autoridad. Anduuo muy deuoto en las guerras. Fue amado de soldados, y afsi les peso de su temprana muerte, y aun lo echaron menos.

Aborrecian a Pedrarias los soldados viejos, y en Castilla fue reprehêdido y poco a poco remouido del gouierno. Bien que lo suplicaua el, sintiêdo disfauor. Pôblo Pedrarias el Nôbre de Dios, y a Panama. Abrio el camino q̃ vâ de vn lugar a

Otro, con gran fatiga y maña, por ser de montes muy espessos, y peñas. Auia infinitos leones, tigres, osos, y onças alo q̄ cuétan, y tãta multitud de monas de diuersa hechura, y tamaño, q̄ alegres cocauan, y enojadas gritauan de tal manera que enfordecian los trabajadores. Subiã piedras alos arboles, y tirauan al q̄ llegaua, y vna quebro los dientes a vn vallestero, mas cayo muerta, que acertaron a soltar a vn tiempo, ella la piedra, y el la facta. Sãta Martã dela Antigua del Darien, fue poblada por el bachiller Enciso alcaide mayor de Hojeda, con voto que hizo dello, si venciessse a Cemaco, señor de aquel rio. Despoblo se por ser muy enfermo, humedo, y caliente. Tal que en regãdo la casa se hazian sapillos. Falto de mantenimientos. Subjeto a tigres, y a otros animales dañosos y brauos. Poniã se los Españoles de color de tericia, o mal amarillo. Aunque tambien toman esta color en toda la tierra firme, y Peru. Puede ser que del desseo que tienen al oro en el coraçon, se les haga en la cara y cuerpo aquel color. No es buena tierra para sembrar, que ay aguaceros, y vienen muchos diluuios y auenidas que anegan lo sembrado. Caé muchos rayos, y q̄ man las casas, y matan los moradores. Embio el Emperador don Carlos, suceffor a Pedrarias, y fue Lope de Sosa de Cordoua, q̄ ala sazõ era gouernador en Canaria, el qual murio en llegando al Darien, año de veynte. Fue tras el Pedro delos rios, tambien de Cordoua, y fue se Pedrarias a Nicaragua. El licéciado Antonio dela Gama fue a tomarle residencia. Proueyeron de gouernador a Franciscode Varrionuevo, vn cauallero de Soria,

Soria, q̄ fue soldado en el Boriquen y capitan en la Española contra el Caciq̄ don Enrrique. Luego fue el licenciado Pero Vazquez, y despues el doctor Robles, que administro justicia derechamente, que hasta el poca vuo.

FRUTAS Y OTRAS COSAS QUE
ay en el Darien. **CAP. LXVII.**

AY arboles de fruta, muchos y buenos: como son mamais, guanabanos, houos y guaiabos. Mamay es vn hermoso arbol, verde como nogal, alto y copado, pero algo ausado como ci-pres. Tiene la hoja mas larga que ancha, y la madera fofa. Su fruta es redonda y grande, sabe como durazno, parece carne de mébrillo, cria tres, quatro, y mas cuescos juntos como pepitas, que amargan mucho. Guanabo es alto y gétil arbol y la fruta que lleva, es como la cabeça de vn hōbre. Señala vnas escamas, como piñas, pero llanas y lisas, y de corteza delgada. Lo de dentro es bláco y correoso, como manjar blanco, aunque se deshaze luego en la boca, como nata. Es sabrosa y buena de comer, sino q̄ tiene muchas pepitas leonadas por toda ella, como badeas, q̄ algo enojan al mascar. Es fria, y por esso la comen mucho en tiempo caloroso. Houo es tambien arbol gráde, fresco, sanode sombra, y assi duermen los Indios, yaun Españoles debaxo del, antes que de otros ningunos. Delos cogollos hazé agua muy olorosa para piernas, y para afeytar, y dela corteza. Aprieta mucho la carne, y cuero, por lo qual se bañan con ella, y aun los caminâtes se lauâ los pies por ello, y aun porque quita el cansancio. Sale

LA HISTORIA GENERAL

se dela rayz si la cortan, mucha agua, y buena de beuer. La fruta es amarilla, pequeña, y de cuesco, como ciruela. Tiene poquita carne y mucho hueso. Es sana y digestible, mas dañosa para los diētes por hilillos q̄ tiene. Guayabo es arbol pequeño, de buena sombra y maderá, enuejece presto. Tienela hoja como laurel, pero mas gorda y ancha. La flor parece algo de narájo, y huele mejor que la de jazmin. Ay muchas diferēcias de guaiabos, y por configuiēte dela fruta que es como cañuefa. Vnas son redondas, otras largas, mas todas verdes por de fuera con vnas coronillas, como nispolas. Dentro son blancas o rosadas, y de quatro quartos, como nuez, con muchos granillos en cada vno. Sazonadas son buenas, aunque agrillas. Verdes restriñen como seruas, maduras pierden color y sabor, y crián muchos gusanos. Ay palmas de ocho o diez maneras. Las mas lleuan datiles como huevos, pero de grandes huefōs. Son agretes para comer, mas sacan razonables vinos. Hazen los Indios lanças, y flechas de palma por ser tã rezias, q̄ sin hēder ni remachar, ni les poner pedernal entran mucho. Palmas ay q̄ parecē en el tronco cañas de cebollas, mas gorro en medio, q̄ a los estremos. En el qual, como es maderá floxa, anida el pito, picando con el pico. Es vn paxaro como zorzal varreado al traues vna varra verde y otra negra, q̄ declina en amarillo. Tiene colorado el cogote, y algunas plumas dela cola. Españoles lo llamá carpintero. No es mucho ser el pico de quien Plinio cuenta q̄ caua, y anida en lo maciço de los arboles, y q̄ viēdo atapado el agujero de su nido trae cierta yerua, q̄ puesta

puesta sobre la piedra o cuña , la haze saltar por fuerza de su virtud . Otros dicen que el mesmo pito tiene tal propiedad que cae luego el cuño, o clauo del agujero en tocandole. Ay muchos Papayos, y de muchos tamaños. Grandísimos, y chicos, como paxaros. Verdes, azules, negros, colorados, y manchados, que parecen remendados. Tienen lindo parecer, gorjean mucho, y son de comer. Ay muchos gallipauos, caferos, y mōteses que tienen grandes papos, o barbas, como gallos, y las mudan de muchas colores. Morciagos ay tamaños como gangas, que muerdē reziamente a prima noche. Matan los gallos , que pican en la cresta, y aun dicen que hombres. El remedio es lauar la llaga con agua dela mar, o darle algun boton de fuego. Ay muchas garrapatas, y chinches con alas , lagartos de agua, o crocodillos que comen hombres , perros, y toda cosa viua. Puercos derrabados, gatos rabudos, y los animales que enseñan a sus hijos para correr. Vacas mochas, y que siendo patihendidas, parecen mulas con grandes orejas, y tienen alo q̄ dicen vna trōpilla como elefante. Son pardas , y buena carne. Ay onças si lo son las q̄ assi llaman Españoles, y tigres muy grandes. Animal fiero y carnicero, si lo enojan. Pero de otra manera es medroso y pesado en correr. Los leones no son tan brauos como los pintan. Ca muchos Españoles los han esperado, y muerto en el campo, vno a vno, y los Indios teniā a sus puertas muchas cabeças y pieles dellos, por valentia y grandeza.

Son los Indios del Darié y de toda la costa del golfo de Vraua, y Nóbres de Dios de color entre leonado, y amarillo. Aunq̃ como dixe, se hallaró en Quareca negros, como de Guinea. Tiené buena estatura, pocas barbas y pelos, fuera dela cabeça, y cejas. En especial las mugeres. Dizen q̃ se los quitan y matá con cierta yerua y poluos de vnas como hormigas. Andan desnudos en general, principalmente las cabeças. Traen metido lo suyo en vn caracol, caña, o cañuto de oro, y los cópañeros de fuera. Los señores, y principales, vistén mántas de algodón, a fuer de gitanas, blácas, y de color. Las mugeres se cubren dela cinta ala rodilla. Y si son nobles, hasta el pie, y estas tales traen por las tetas vnas varras de oro, que pesan algunas dozientos pesos, y que estan primamente labradas de flores, peces, pararas, y otras cosas releuadas. Traé ellas, y aũ ellos cercillos en las orejas, anillos en las narizes, y beçotes en los beços. Casan los señores con quátas quierén, los otros con vna o con dos, y aquella no hermana, ni madre ni hija. No quierén las estrágeras, ni desygnales. Dexan, truecan, y aun venden sus mugeres, especial sino paré. Empero es el diuorcio, y apartamiéto, estando ella con su camisa, por la sospecha del preñado. Son ellos celosos, y ellas buenas de su cuerpo, segũ dicen algunos. Tiené mácebrias publicas de mugeres, y aun de hõbres en muchos cabos, q̃ visten y firuén como hébras sin les ser afréta. Antes se escusan por ello queriéndolo, de yr ala guerra. Las moças q̃ yerran, echan la criatura con yeruas que para ello comen sin castigo ni vergüença. Mudáse como Alarabes, y esta
deue

deue de ser la causa de auer chicos pueblos. Andan los señores en mantas a hōbros de sus esclauos como en andas. Son muy acatados, vltrajan mucho los vassallos, hazen guerra justa y injusta sobre acrecentar su señorio. Consultan las guerras los señores y sacerdotes, sobre biē borrachos o encalabriados con humo de ciertayerua. Vā muchas vezes cō los maridos a pelear las mugeres: que tãbien saben tirar de vn arco, aunque mas deuen yr para seruicio y deleyte. Todos se pintan en la guerra, vnos de negro, y otros de colorado, como carmē, los esclauos dela boca arriba, y los libres de alli abaxo. Si caminando se cansan jassan se delas pantorrillas con lãceras de piedra, cō cañas, o colmillos de culebras, o lauã se con agua dela cortezal del houo. Las armas q̃ tienen sōn arco, y flechas, lanças de veynte palmos, dardos con amiento, cañas con lengua de palo, hueſso de animal, o espina de peces, q̃ mucho enconã la herida, porras, y rodelas. Casquetes no los han menester, q̃ tienen las cabeças tan rezias que se rōpe la espada, dãdo en ellas. Y por esso ni les tirã cuchilladas, ni se dexã topetar. Lleuan en ellas grãdes penachos por gentileza, vſan atabales para tocar al arma y ordenança, y vnos caracoles, q̃ suenan mucho. El herido en la guerra es hidalgo, y goza de grandes franquezas. No ay espia q̃ descubra el secreto, por mas tormētos que le den. Al catiño de guerra señalan en la cara, y le facan vn diēte delos delanteros. Son inclinados a juegos y hurtos, son muy haraganes, algunos tratan, yendo y viniendo a ferias truecan vna cosa por otra, que no tienen moneda. Ven-

den

den las mugeres, y los hijos. Son grandes pescadores de red todos los q̄ alcançã rio y mar, ca se mantienen asì sin trabajo y cõ abundancia. Nadan mucho y bien hombres, y mugeres, Acoftribran lauarfe dos o tres vezes al dia. Especial ellas q̄ van por agua, ca de otra manera hederian a sobaquina segun ellas confieffan. Los bayles q̄ vñsan son areitos: y los juegos, pelota. La medicina esta en los sacerdotes, como la religion. Por lo qual, y porque hablan con el diablo son en mucho tenidos. Creen que ay vn dios en el cielo, pero que es el sol. Y que tiene por muger ala luna. Y asì adoran mucho estos dos planetas. Tienen en mucho al diablo. Adoranle, y pintanle como se les aparece, y por esto ay muchas figuras suyas. Su ofrenda es pan, humo, frutas y flores con gran deuocion. El mayor delito es hurto, y cada vno puede castigar al ladron que hurta mai, corriendo le los braços y echando se los al cuello. Concluyen los pleytos en tres dias, y ay justicia efecutoria. Entierranse generalmẽte todos. Aunque en algunas tierras, como la de Comagre, dessecan los cuerpos delos reyes y señores, al fuego poco a poco, hasta consumir la carne. Asan los en fin despues de muertos, y aquello es embalsamar. Digen que duran asì mucho. Atauian los muy biẽ de ropa, oro, piedras, y pluma. Guardan los en los oratorios de palacio colgados o arrimados alas paredes. Ai agora pocos Indios, y aquellos son Christianos. La culpa de su muerte cargan a los gouernadores. Y la crueldad a los pobladores, soldados, y capitanes.

Zenues rio, lugar y puerto grande y seguro. El pueblo esta diez leguas dela mar. Ay enel mucha contratacion de sal y pesca. Gentil plate-
ria de Indios. Labran de vaziadizo, y doran con yerua. Cogen oren en do quiere, y quando llue-
ue mucho paran redes muy menudas en aql rio, y en otros, y alas vezes pescã granos, como hue-
uos, de oro puro. Descubrio lo Rodrigo de Basti-
das como dixe, el año de dos. Iuan dela Cosa en-
tro enel dos años despues, y enel año de nueue a-
contecio lo siguiéte al bachiller Enciso, y édo tras
Alonso de Hojeda. El qual echo gente alli para
rescatar con los naturales, y tomar légua y muest-
ra dela riquza de aquella tierra. Vinieron luego
muchos Indios armados con dos capitanes en
son de pelear. Enciso hizo señas de paz, y hablo
les por vna légua q Francisco Piçarro lleuaua de
Vraua, diziendo como el y aqllos sus compañe-
ros eran Christianos Españoles, hombres pacifi-
cos, y q auiendo nauegado mucha mar y tiépo,
trayan necesidad de vituallas y oro. Por tanto
que les rogaua se lo diessen a trueco de otras co-
sas de mucho precio, y q nunca ellos las auian vis-
to tales. Respondieron q bié podia ser q fues-
sen hombres de paz, pero q no trayan tal ayre. Que se
fues-
sen luego de su tierra, ca ellos no sufrian co-
quillas, ni las demasias q los estrangeros con ar-
mas suel é hazer en tierras ajenas. Replicoles en-
tonces el q no se podia yr sin les dezir primero a
lo q venia. Hizo les vn largo sermon q tocaua su
côuersion ala fe y bautismo, muy fundado en vn
solo Dios, criador del cielo, y dela tierra, y delos
hóbres, y al cabo dixo como el santo padre de Ro-

ma, vicario de Iesu Christo en toda la redôdez de la tierra q̄ tenia mando assoluto sobre las almas y religion, auia dado aq̄llas tierras al muy poderoso rey de Castilla su señor, y q̄ yua el a tomar la possessiô dellas. Pero q̄ no los echaria de alli si q̄riá ser Ghristianos, y vassallos de tan soberano principe, cō algũ tributo de oro, q̄ cada vn año le diessen. Ellos dixerô a esto, sonriêdo se, q̄ les parecia biê lo de vn Dios, mas q̄ no q̄rian disputar ni dexar su religiô. Quedeuia ser muy frâco de lo ageno el padre santo, o reboltofo, pues daua loq̄ no era suyo, y el rey q̄ era algũ pobre, pues pidia, y el algo atreuido, q̄ amenazaua aquíe no conocia, y q̄ llegasse a tomar les su tierra, y porniá le la cabeça en vn palo a par de otros muchos enemigos suyos, q̄ le mostraron con el dedo jûto al lugar. Requirioles otra y muchas vezes, q̄ lo recibiesse cō las condiciones sobredichas, si no q̄ los mataria, o prêderia por esclauos para véder. Pelearô por abreuiar, y aunq̄ murierô dos Españoles cō flechas enerboladas, matarô muchos. Saquearon el lugar, y catiuarô muchas personas. Hallaron por las casas muchas canastas, y espuestas de palma llenas de cangrejos, caracoles sin cascara, cigarras, grillos, langostas delas que destruyen los panes, secas, y saladas para lleuar mercaderes la tierra adentro, y traer oro, esclauos, y cosas de que carecen.

CARTAGENA.

CAP. LXX

I Van dela Cosa vezino de santa Maria del puerto, piloto de Rodrigo de Bastidas, armo el año de quatro, quatro carauelas con ayuda de luâ de Ledes-

Ledesma de Seuilla y de otros, y con licencia del rey porq̃ se ofrecio a domar los Caribes de aquella tierra. Fue pues a desembarcar en Cartagena y creo q̃ hallo alli al capitá Luis Guerra, y entrambos hizierō la guerra y mal q̃ pudierō. Saltearon la ysla de Codego, q̃ cae ala boca del puerto, tomarō seiscietas personas, discurrierō por la costa pésando rescatar oro, entrarō enel golfo de Vraua, y en vn arenal hallo Iuan dela Cosa oro. Que fue lo primero q̃ de alli se presento al rey. Lleuauā muy llenos de gēte los nauios. Dierō buelta a Santo Domingo, q̃ ni hallauā rescate, ni mantenimieto. Alonso de Hojeda fue alla dos vezes, y la postrera le mataron setēta Españoles, y el como ya estauā dados los Caribes por esclauos, cogio la gēte, oro, y ropa q̃ pudo. Pedro de Heredia natural de Madrid, passo a Cártagena por gouernador, el año de treynta y dos con cien Españoles y quarenta cauallos en tres carauelas bien artilladas y bastecidas. Poble y cōquistō, mato Indios y mataron le Españoles enel tiempo q̃ gouerno. Tuuo emulos y pecados, por donde vinieron a España el y vn su hermano presos, y anduuieron fatigados muchos años tras el cōsejo de Indias en Valladolid, Madrid, y Aráda de Duero. Nōbrarō la así los primeros descubridores, porq̃ tiene vna ysla enel puerto como nuestra Cartagena aū q̃ mayor, y q̃ se dize Codego. Es larga dos leguas y ancha media. Estaua muy poblada de pescadores quādo los capitanes Christoual, y Luys Guerra, y Iuan dela Cosa la saltearon. Los hombres y mugeres desta tierra son mas altos, y hermosos que yslēños. Andan desnudos como nacen, aun

q̄ se cubré ellas la natura con vna tira de algodon y vsan cabellos largos. Traen cercillos de oro, y en las muñecas y touillos, cuétras, y vn palillo de oro atrauessado por las narizes, y sobre las tetas, brôchas. Ellos se cortan el cabello encima delas orejas, no crián barbas, aunque ay hombres barbados en algunas partes. Son valientes y belicosos. Precian se mucho del arco, tiran siempre cō yerua al enemigo y ala caça. Pelea tambien la muger, como el hombre. Vna tomo presa el Bachiller Enciso, q̄ fiédo de veynte años auia muerto ocho Christianos. En Chinitao van las mugeres ala guerra cō huso y rueca, comen los enemigos que matan, y aun ay muchos que mercan esclauos para comer se los. Entierran se con mucho oro, pluma, y cosas ricas. Sepultura se hallo en tiempo de Pedro de Heredia que tuuo veynte y cinco mil pesos de oro. Ay mucho cobre, oro no tanto, ca lo traen de otras partes por rescate y trueco de cosas. Los Indios que ay son Christianos, y tienen su obispo.

¶ SANTA MARTA. CAP. LXXI

Rodrigo de Bastidas, q̄ descubrio a santa Marta, la gouerno tambien. Fue a esso el año de veynte y quatro, poblo y cōquistó buenamente. Que le costo la vida, ca se enojaron del los soldados en Taibo, pueblo rico, porque no se lo dexo robar. Enojados pues y descontentos, murmurauā del terriblemēte, diziendo q̄ quería mas para los Indios q̄ para ellos. Entro ambiciō en Pedro de Villa fuerte nacido en Ecija, aquíe Bastidas honraua mucho, y procuraua de leuatar, y aquíe con
fiaua

fiava sus secretos y haziéda. El qual pésaua, que muriendo Bastidas, se qdaria el por gouernador, pues tenia la mano en los negocios, así de guerra como de justicia, por la gota y otros males de Bastidas. Con este pésamiento tétola ciertos soldados, y como los hallo aparejados para seguir su volúta, propuso de matarlo. Iuraméto se cō cinquēta Españoles delos quales erá los principales, Mōrefinos de Librixa, Mōtaluo de Guadajara, y vn Porras. Fuc con ellos vna noche a casa del gouernador Bastidas, y dióle cinco puñaladas en su propia cama, estádo durmiédo, de q al cabo murio. Despues fueron gouernadores, los adelátados de Tenerife, don Pedro de Lugo, y su hijo don Alonso Luis de Lugo, q se vuo en la provincia, como suelé codiciosos. Alōso de Hojeda pacifico al Cacique Iaharo mucho antes q fuese a Vraua. Al qual robo Christoual Guerra aquí despues mataron Indios. Yédo Pedrarias de Auila por gouernador al Darié quiso tomar puerto, tierra, y lengua aqui. Iúto los nauios ala costa por asségurar la gēte q salia en los bateles. Acudieron muchos Indios ala marina cō armas para defender la tierra, escarmétados de semejantes nauios y hombres, o arregostados ala carne de Christianos. Comēçaron a chiflar, y tirar flechas, piedras, y varas alas naos. Encédidos en ello entrauá en el agua hasta la cinta. Muchos descargaron sus carcajes nadando, tãta es su braueza y animo. Empanesarō se muy bié los nuestros por miedo de la yerna, y aũ con todo esso fueron heridos dos Españoles, q despues murieron dello. Jugaron en los Indios la artilleria, con q hizio

ron mas miedo, q̄ daño, ca pésauan q̄ delas naos salía truenos y relampagos como de nuues. Tuuo Pedrarias cōsejo si saldrian a tierra, o ala mar, vuo diuersos pareceres. Al fin pudo mas la honrrada verguēça, q̄ la sabia couardia. Salierō a tierra echarō dela marina alos Indios, y luego ganaron el pueblo, y mucha ropa, oro, niños, y mugeres. Cerca de santa Marta es Gayra, donde mataron cinquenta y cinco Españoles a Rodrigo de Colmenares. Ay en santa Marta mucho oro, y cobre q̄ doran cō cierta yerua majada y esprimida, fregā el cobre cō ella, y secan lo al fuego. Tanto mas calor toma quanto mas yerua le dá, y estan fino q̄ engaño muchos Españoles al principio. Ay ambar, iaspe, calcidonias, zafirs, esmeraldas, y perlas. La tierra es fertil, y de regadio, multiplica mucho el maiz, la iuca, las batatas, y ajos. La iuca que ayen Cuba, Haiti, y las otras islas, es mortal, estando cruda, aqui es sana. Comé la cruda, assada, cozida en caçuela, o potājes, y como quiera es de bué sabor. Es planta, y no simiente. Hazen vnos mōtones de tierra grādes, y enhila como cepas de viñas. Hincan en cada vno dellos los palos de iuca, q̄ les parece, dexando la mitad fuera. Prédē estos palos, y lo q̄ cubre la tierra, haze se como nabo Galiciano, y es el fruto lo q̄ no cubre. Crece vn estado, mas o menos. La caña es maciça, gorda, y ñudosa, pardisca, la hoja es verde, y q̄ parece de cañamo, es trabajosa de sembrar y escardar, pero segura y cierta por ser raiz. Tarda vn año a venir, y si la dexā dos es mejor. Los ajos y batatas son casi vna misma cosa en talle y sabor, aunq̄ las batatas son mas dulces y delicadas.

das. Plantanse las batatas como la iuca, pero no crecé así, ca la rama no se leuanta del suelo mas q la de rubia, y echa la hoja a manera de yedra. Tar dá medio año a fazonar le para ser buenas, sábē a castañas cō açúcar, o a maçapan. Ay muy gran exercicio de pescar cō redes, y de texer algodō, y pluma. Por causa destos dos officios se haziā gentiles mercados. Precianse de tener sus casas bien adereçadas cō esteras de jūco, y palma teñidas, o pintadas, paramētos de algodō y oro, y aljofar, de q mucho se mārauillarō nuestros Españoles. Cuelgan en las pūtas delas camas sartas de caracoles marinos, para q suenen. Los caracoles son de muchas maneras y gētiles, muy grādes y mas resplandeciētes y finos q nacar. Vā desnudos, pero cubré lo suyo en vnos como embudos de calabaga, o cañutillos de oro. Ellas se ciñē vnos de lantales. Las señoras traē en las cabeças vnas como diademas de pluma grādes. Delas quales cuelgan por las espaldas vna chia hasta medio cuerpo. Parecé muy bien conellas, y mayores de lo q son, y por esto dizē q son dispuestas y hermosas. No son menores las Indias q las mugeres de aca Sino q como no traē chapines de a palmo ni de palmo y medio, como ellas, ni aun çapatos, parecē chicas. La obra delas diademas tiene arte y primor, las plumas son de tātās colores, y tā viuas q atraē mucho la vista. Muchos hōbres vistē camifetas estrechas, cortas, y cō medias māgas. Ciñen faldillas hasta los touillos, y a tā al pecho vnas capitas. Sō muy putos y pēciāse dello, ca en los sartales q traē al cuello ponē por joyel al dios Priapo y dos hōbres vno sobre otro por detras, releuados

de oro. Tal pieça de aq̃itas ay q̃ pesa treynta Castellanos. En Zamba q̃ los Indios dizē Nao, y en Gaira criá los putos cabello, y atapá sus verguenças como mugeres, q̃ los otros traē coronas como frailes, y así los llamá los Coronados. Las q̃ guardá virginidad alli, liguen mucho la guerra con arco y aljaua. Van a caça solas, y puedē matar sin pena al q̃ se lo pide. Caponá los niños por q̃ enternezcá para comer. Son estos de santa Marta Caribes, comē carne humana, fresca, y cecinada Hincá las cabeças delos q̃ matá y sacrifican alas puertas por memoria, y traē los diētes al cuello, como saca muelas, por brauofidad, y cierto ellos son brauos, belicosos, y crueles. Ponen por hierro en las flechas huesso de raya, q̃ de suyo es enconado, y vntan lo con çumode mãçanas pō çoñosas, o con otra yerua hecha de muchas cosas, q̃ hiriēdo mata. Son aq̃llas mãçanas del tamaño y color q̃ nuestras magrillas. Si algun hōbre, perro, o qualquier otro animal come dellas, se les bueluē gusanos, los quales en breuissimo tiēpo crecē mucho, y comen las entrañas sin que aya remedio, alomenos muy poco. El arbol que las produze es grande, comun, y de tal pestilēcial sombra, que luego duele la cabeça al que se pone a ella. Si mucho se detiene alli, hinchase le la cara y turbase la vista: y si duerme, ciega. Morian, y aun rabiando, los Españoles heridos della, como no sabian ningun remedio. Aunque algunos sanauá cō cauterios de fuego, y agua de mar. Los Indios tienen otra yerua, que conel çumo de su rayz remedia la pōçoña desta fruta, y restituye la vista, y cura todo mal de ojos. Esta yerua q̃ ay en

Cartagena, digenque es la Hyperbaton con que Alexandro sano a Ptolomeo, y poco a se conocio en Cataluña por industria de vn esclauo Moro, y la llaman Escorçonera.

DESCUBRIMIENTO DELAS ES-
meraldas. CAP. LXXII.

PARA yr ala nueva Granada entran porel rio que llaman Gráde, diez o doze leguas de santa Marta al Poniente. Estando en santa Marta el licenciado Gonçalo Ximenez, teniétte por el Adelantado don Pedro de Lugo, gouernador de aquella prouincia, subio el rio grande arriba por descubrir, y conquistar en vna tierra que nombro san Gregorio, dieron le ciertas esmeraldas. Pregunto de donde las auian, y fuefe al rastro dellas. Subio mas arriba, y enel valle delos Alcaçares se topo conel rey Bogota, hóbre auisado, que por echar de su tierra los Españoles, viendo los codiciosos y atreuidos, dio al licéciado Ximenez muchas cosas de oro, y le dixo como las esmeraldas que buscava estaua en tierra, y señorio de Tunja. Tenia Bogota quatrocientas mugeres, y cada vno desu reyno podia tomar quâtas pudiesse tener, pero no auian deser parientes. Todas se auia muy bien, que no hazian poco. Era Bogota muy acatado, ca le boluia las espaldas por no le mirar ala cara, y quâdo escupia se hincauan de rodillas los mas principales caualleros a tomar la saliuia en vnas touallas de algodón muy blancas, porq̃ no tocasse a tierra cosa de tan gran principe. Allí son mas pacificos que guerreros, aunque tenian guerra muchas vezes con los Panches. No tiené

LA HISTORIA GENERAL

yerua, ni muchas armas. Iustificá se mucho en la guerra que toman. Piden respuesta del sucesso della a sus ydolos y dioses, pelean de tropel, guardan las cabeças delos que prēden. Y dolatran reziamente, especial en bosques, adorá al sol, sobre todas las cosas. Sacrificá aues, queman esmeraldas, y sahuman los ydolos con yeruas. Tienē oráculos de dioses, a quien piden cōsejo, y respuesta para las guerras téporales, dolencias, casamiētos, y tales cosas. Ponense para esto por las coyunturas del cuerpo vnas yeruas que llamá jop, y osca, toman el humo. Tienen dieta dos meses al año, como quaresma, en los quales no pueden tocar a muger, ni comer sal. Ay vnos como monesterios, donde muchas moças, y moços se encierran ciertos años, castigan rezo los peccados publicos, hurtar, matar, y sodomia, que no consienten putos. Açotan, desforejan, desnarigan, ahorcan, y a los nobles y honrrados cortan el cabello por castigo, o rasganles las mangas delas camisetas. Visten sobre las camisetas ropas q̄ ciñen, pintadas de pinzel, traen en las cabeças, ellas guirlandas, y los caualleros cofias de red, o bonetes de algodón. Traē cercillos, y otras joyas por muchas partes del cuerpo, mas han primero de estar en monesterio. Heredan los hermanos, y sobrinos, y no los hijos. Entierrá se los Bagotas en ataúdes de oro. Partio Ximenez de Bogota, passo por tierra de Conçota, que llamo valle del Spiritusanto, fue a Turmeque, y nombrele valle dela Trompeta. De allia a otro valle, dicho san Iuan, y en su lenguaje Tenesucha. Hablo con el señor Somondoco, cuya es la mina, o cantera de las

las esmeraldas, fue alla que ay siete leguas, y sacó muchas. El monte donde esta el minero de las esmeraldas, es alto, raso, pelado, y cinco grados dela Equinocial a nosotros. Los Indios para sacarlaz hazen primero ciertos encantos y hechizos, por saber qual es buena veta. Vinierõ a mōton para sacar el quinto, y repartir mil y ochociētas esmeraldas entre grandes y pequeñas, que las comidas y hurtadas, no se cōtaron. Riqueza nueva, y admirable, y q̄ jamas se vio tanta, ni tan fina piedra junta. Otras muy muchas se hã hallado despues aca por aq̄lla tierra, empero este fue el principio. Cuyo hallazgo, y honrra se deve a este letrado Ximenez. Notarõ mucho los Españoles, q̄ auiedo tal bendicion de Dios en lo alto de aquel ferrejõ fuessẽ tan esteril tierra, y en lo llano, q̄ criassẽ los moradores hormigas para comer, y tan simples los hombres q̄ no salieessẽ a trocar aquellas ricas piedras por pan, creo q̄ Indios se dan poco por piedras. Tambien vuo el licenciado Ximenez en este viaje, q̄ fue de poco tiẽpo treziẽtos mil ducados en oro. Gano asĩ mismo muchos señores por amigos, q̄ se ofrecieron al seruicio y obediẽcia del Emperador. Las costũbres religion, traje, y armas dello que llaman nueva Granada, sũn como en Bogota. Aunque algunas gentes se diferenciã. Los panchos, enemigos de Bogotas, vsan paueses grandes y liuianos, tiran flechas como Caribes, comen todos los hõbres que catiuan, despues y antes de sacrificados en vengança. Puestos en guerra nunca quieren paz, ni concierto, y si les cũple, sus mugeres la piden, que no pierden animo, ni honrra, como perderian

LA HISTORIA GENERAL

derian ellos . Lleuan sus ydolos ala guerra por deuocion, o esfuërço . Quando se los tomauan Españoles, pensauan q̃ lo hazia de deuotos, y era por ser de oro , y por quebrárlos de q̃ se mucho entristecian, Sepultan se los de Tunja con mucho oro, y afsi auia ricos enterramientos. Las palabras del matrimonio es el dote en mueble, q̃ raíces no dan, ni guardan mucho parétesco. Lleuá ala guerra hombres muertos, q̃ fueron valiétes, para animarse conellos, y por exemplo, q̃ no han de huyr mas que ellos , ni dexarlos en poder del enemigo. Los tales cuerpos estan sin carne, con sola el armadura de los hueffos asidos por las coyunturas. Si son vencidos, lloran y piden perdon al sol dela injusta guerra que començaron: si ven cen, hazen grandes alegrías, sacrifican los niños, catiuan las mugeres, matan los hombres, aunque se rindan , facan los ojos al señor o capitan que prenden, y hazé le mil vltrages. Adoran muchas cosas, y principalmente al sol y luna, ofrecen tierra, haziendo primero della ciertas cerimonias, y bueltas con la mano. Los sahumerios son de yeruas, y arrebueta dellas q̃man oro y esmeraldas, que es su deuoto sacrificio. Sacrifican tambien aues, para rociar los ydolos con la sangre. Lo santo es sacrificar en tiempo de guerra hombres catiuos en ella, o esclauos comprados, y traydos de lexos tierras. Atan los malhechores a dos palos por pies, braços, y cabellos, ay guerras sobre caca . Dizen que ay tierra donde las mugeres reynan y mandan. No miran al sol por acato, ni al señor. Reprehendian mucho alos Españoles , que mirauan de hito a su capitan. Cient y cinquenta leguas

leguas el rio arriba hazé sal de raspaduras de palma, y orinas de hombre, y es la gente de Indias q̄ meños sin voces y ruydo compran y venden. Es tierra q̄ ni enfada la ropa, ni la lumbre, aunq̄ esta cerca dela torrida zōna. El año de quarenta y siete puso el emperador Chancilleria enla nueva Granada, como esta enla vieja, de solos quatro oydores.

¶ VENEZUELA. CAP. LXXIII.

Todo lo que ay del cabo dela Vela al golfo de Paria, descubrio Christoual Coló el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho. Caen en costa Veneçuela. Curiana, Chiribichi, y Cumana, y otros muchos rios y puertos. El primer goiernador que passo a Veneçuela, fue Ambrosio de Alfinger Aleman, en nombre delos Belçares mercaderes riquissimos, aquíé el emperador empeño esta tierra. Fue año de veynte y ocho, hizo algunas entradas con los que lleuo. Conquistó muchos Indios, y al fin murio de vn flechazo cō yerua, q̄ le dieron Caribes por la garganta, y los suyos vinieron a tanta hambre, q̄ comieron perros y tres Indios. Sucedióle Iorge Spira, tambien Aleman, y q̄ fue alla el año de treynta y cinco. La reyna doña Ysabel no consentia passar a Indias sino a gran importunacion, hombre que no fuesse su vassallo. El rey Catholico dexo yr alla, despues que murio ella, alos suyos delos reynos de Aragon. El emperador abrio la puerta alos Alemanes y estrágeros enel concierto q̄ hizo con la compañía destos Belçares. Aunq̄ agora mucho cuydado y rigor se tiene para que no vayan, ni viuan

viuan en las Indias sino Españoles. Veneçuela es
 obispado, y la silla esta en Coro. El primer obispo
 fue Rodrigo de Bastidas, y no el descubridor. Di-
 xose Veneçuela, porque esta edificada dentro en
 agua sobre vna peña llana, y en vn lago q̃ llaman
 Maracaybo, y los Españoles de Nuestra Señora.
 Son las mugeres mas gentiles q̃ sus vezinas. Pin-
 tanse pecho y braços, van desnudas, cubren selo
 con vn hilo. Es les verguêça sino la traen, y si al-
 guno se lo quita, las injuria. Las donzellas se co-
 nocê en el color y tamaño del cordel, y traello as-
 si, es señal certissima de virginidad. Enl cabo dela
 Vela, traê por la horcajadura, vna lista de algo-
 don, no mas ancha q̃ vn xeme. En Tarare vsan
 sayas hasta en pies cō capillas, son texidas en vna
 pieça, q̃ no lleuan costura ninguna. Ellos en gene-
 ral metê lo suyo en cañutillos, y los Enotos atan
 la capilla por cubrir la cabeça. Ay muchos Sodo-
 miticos q̃ no les falta para ser del todo muger si
 no tetas, y parir. Adorã ydolos. Pintan al diablo
 como le hablã, y veen. Tambien se pintan todos
 ellos el cuerpo, y el que vence, prende, o mata a
 otro, ora sea en guerra, ora en desafío, con que
 a traycion no sea, se pinta vn braço, por la prime-
 ra vez, la otra, los pechos, y la tercera con vn ver-
 dugo delos ojos alas orejas, y esta es su caualle-
 ria. Sus armas son flechas con yerua, lanças de a
 veinte y cinco palmos, cuchillos de caña, porras,
 hōdas, adargas muy grandes de corteza y cuero.
 Los sacerdotes son medicos, preguntan al enfer-
 mo si cree que lo puedê ellos sanar, traen la ma-
 ño por el dolor, llaga o apostema. Gritã, y chupã
 cō vna paja. Sino sana, echã la culpa al paciête, o
 alos

alos dioses, q̄ así hazen todos los medicos. Llór-
 ran de noche al señor que muere, el lloro es can-
 tar sus prohezas, tuestan le al fuego, muelenlo, y
 echado en vino se lo beuen, y esto es gran hon-
 rra. En Zompachai, entierran los señores cō mu-
 cho oro, piedras, y perlas, y sobre la sepultura hin-
 can quatro palos en quadro, emparamētan los,
 y cuelgan alli dentro armas, plumajes, y muchas
 cosas de comer y beuer. En Maracaybo ay casas
 sobre postes en agua, que passan barcos por de-
 baxo, Alli aprēdio Francisco Martin a curar con
 humo, soplos, y bramidos.

DEL DESCUBRIMIENTO DELAS
perlas. CAP. LXXIIII.

ANtes q̄ mas adelante passēmos, pues ay per-
 las en mas de quatrociētas leguas de costa,
 que ponē del cabo dela Vela al golfo de Paria, es
 bien dezir quiē las descubrio. Enel viaje tercero
 que Christoual Colō hizo a Indias, año de mil y
 quatrocientos y nouēta y ocho, o segun algunos
 siete, llego ala ysla Cubagua, q̄ llamo de perlas,
 embio vn batel con ciertos marineros a tomar
 vna barca de pescadores, para saber que pescauā,
 y que gente eran. Los marineros siguieron la
 barca, q̄ de miedo, auiendo visto aquellos gran-
 des nauios huuia, no la pudierō alcançar. Llega-
 ron a tierra, donde los Indios vararon su barca,
 y aguardaron. No se alteraron, ni llamaron gen-
 te, antes mostraron alegria de ver hombres bar-
 bados, y vestidos ala marinesca. Vn marinero q̄-
 bro vn plato de Malaga, y salio a rescatar cō ellos
 y a mirar la pesca, porque vio entrellos vna mu-
 ger

ger con gargantillas de aljofar al cuello. Vuo a trueco del plato, q̄ otra cosa no fago ciertos hilos de aljofar blanco y granado, con que se tornaron alas naos muy alegres. Colon, por certificar se mas y mejor, mando yr otros con cascaveles, agujas, tijeras, y cascós de aq̄l mesmo barro Valéciano, pues lo querian y preciaua. Fueron pues, y traxeron mas de seys marcos de aljofar menudito y grneſſo, con muchas buenas perlas entre ello. Diego vos q̄ estays, dixo Colon entonces a los Españoles, en la mas rica tierra del mundo, demos gracias el señor. Marauilloſe de ſer tá crecido todo aquel aljofar, ca de ver tanto no cabia de plazer. Entendio q̄ los Indios no hazian caſo delo muy menudo, por tener harto delo granado o por no ſaber agujerarlo. Dexo Colon la yſla, y acerco ſe a tierra q̄ andaua mucha gente por la marina, para ver ſi auia tambien alla perlas. Eſtaua la coſta cubierta de hombres, mugeres, y niños, q̄ ſalian a mirar los nauios, coſa para ellos eſtraña. El ſeñor de Cumana, q̄ aſſi llaman aqueſta tierra y rio, embio a rogar al capitan dela flota q̄ deſembarcarſſe, y ſeria bien recebido. Mas el, aunq̄ hazian geſtos de amor los menſajeros, no quiſo yr, temiendo alguna çalagarda, o porq̄ los ſuyos no ſe quedaffen alli, ſi auia tãtas perlas, como en Cubagua. Tornaron luego muchos Indios alas naos, entraron en ellas, y q̄daron eſpantados delos veſtidos, eſpadas, y baruas delos Españoles, delos tiros, xarcias, y obras muertas de las naos, y aun los nueſtros ſe ſantiguaron, y gozaron en ver que todos aq̄llos Indios trayan perlas al cuello, y muñecas. Coló les demãdaua por ſeñas,

señas, donde las pescauan, ellos señalauan con el dedo la ysla, y la costa. Embio entonces Colon a tierra dos bateles con muchos Españoles, para mayor certificacion de aq̃lla nueva riqũza, y porque todos le importunaron. Vuo tanto concurso de gēte a ver los estrangeros que no se podía valer. El señor los lleuo al lugar a vna casa redonda, que parecia templo, donde los sento en banquillos muy labrados de palma negra. Sento se tã bien el, vn hijo suyo, y otros, que deuiã ser caualleros. Traxeron luego mucho pan, y frutas de diuersas suertes, y algunas, que aun no las conocian Españoles, traxeron esso mesmo razonable vino tinto, y blãco, hecho de datiles, grano, y rayzes. Dieron les al cabo perlas en colaciõ, por cõfites, lleuaron los despues a palacio a ver las mugeres, y aparato de casa. No auia ninguna dellas, aun q̃ auia muchas, q̃ no tuuiesse axorcas de oro y gargantillas de perlas. Holgaron teniendo palacio conellas, vna gran pieça: q̃ eran amorosas, y para yr desnudas, blãcas, y para ser Indias, discretas, los q̃ van al campo estan negros del sol. Boluieron se los Españoles a los nauios, admirados de tantas perlas, y oro, rogaron a Colon q̃ los dexasse alli, mas el no quiso, diziẽdo ser pocos para poblar. Alço velas, corrio la costa hasta cabo de la Vela, y de alli se vino a santo Domingo cõ proposito de boluer a Cubagua, en ordenando las cosas de su gouernaciõ. Dissimulo el gozo q̃ fin tia, de auer hallado tanto biẽ, y no escriuió al rey el descubrimiento delas perlas, o alomenos no lo escriuió hasta que ya lo sabian en Castilla. Lo qual fue gran parte que los reyes catholicos se

LA HISTORIA GENERAL
enojassen , y lo mandassen traer preso a España,
segun ya contamos. Dizen que lo hizo por capi-
tular de nuevo , y auer para si aquella rica isla, q̃
no era tal que pensasse encubrir el descubrimien-
to al rey, que tiene muchos ojos. Mas tardo a de-
zir, y tratarlo con la ocupacion que tuuo en lo de
Roldan Ximenez.

OTRO GRAN RESCATE DE
perlas. CAP. LXXV

LOs mas de los marineros q̃ yuan con Chri-
stoual Colon, quando hallo las perlas , eran
de Palos. Los quales se vinieron luego a Espa-
ña , y dixeron en su tierra lo delas perlas , y aun
mostraron muchas, y las lleuarõ a vender a Seu-
lla, de dõde se supo en corte, y en palacio. Ala mu-
cha fama amaron algunos de alli como fueron
los Pinçones, y los Niños. Aquellos se tardaron
por llevar quatro carauelas , y fueron al cabo de
sant Augustin, como despues diremos. Estos le-
uantando el pensamiento ala codicia , aprestarõ
luego vn nauio, hizieron capitan del a Peralõso
Niño. El qual vuo delos reyes catholicos licẽcia
de yr a buscar perlas y tierra, con tal que no en-
trasse en lo descubierto por Colon cõ cinquenta
leguas. Embarcosẽ pues el Agosto de mil y qua-
trociẽtos nouẽta y nueue cõ treynta y tres com-
pañeros que algunos fueran con Christoual Co-
lon. Nauego hasta Paria, visito la costa de Cuma-
na, Maracapana, Puerto Flechado , y Curiana, q̃
cae junto a Veneçuela. Salio alli en tierra, y vn ca-
uallero q̃ vino ala marina con cinquenta Indios
lo lleuo amigablemente a vn gran pueblo a to-
mar

mar el agua, refresco, y rescate que buscaua. Comercio y rescato en vn momento quinze onças de perlas a trueco de alfileres, fortijas de cuerno, y estaño, cuétras de vidrio, cascaveles y semejantes cosillas. Otro dia surgio con la nao en par de aq̃l lugar. Acudio táta muchedũbre de Indios ala ribera por mirarla naue y por auer quinquilleria, que los Españoles no osauã salir. Cõbidauanlos a rescatar ala nao, y ellos a la tierra, salierõ en fin como se metiã dẽtro enella sin armas, y por verlos mansos, simples y ganosos de llevar los a su pueblo. Estuuierõ enel pueblo veynte dias feriãdo perlas, dauãles vna paloma por vna aguja, vna tortola por vna cuenta de vidrio, vn fayfan por dos, vn gallipauo por quatro. Dauã les tambien por aq̃l precio cõejos, y quartos de venado. Pregũtauan de q̃ les seruirian las agujas, pues andando desnudos no tenian q̃ coser, dixeron les q̃ de facar espinas, pues yuã descalços. No auia cosa en la tienda q̃ mas les agradassen, que cascaveles, y espejos, y asì dauan mucho por ellos. Trayan los hõbres anillos de oro, y joyales con perlas hechos aues, peces, y animalejos. Preguntaron del oro, respondieron q̃ lo trayã de Cauche to, seys soles de alli. Fueron alla, pero no truxerõ sino monas y papagayos, viéron empero cabeças de hombres clauadas a las puertas por vfanía. Tenian aquestos de Curiana toq̃ para el oro, y peso para pesarlo, q̃ no se a visto en otro cabo delas Indias. Andan los hombres desnudos, si no lo que cubren cõ cuellos de calabaza, o caña, o caracol. Algunos empero ay q̃ se lo atan para dẽtro, traen los cabellos largos, y son algo cres-

LA HISTORIA GENERAL

pos. Traen muy blancos diétes, cō traer siempre cierta yerua en la boca q̄ hiede. Son gentiles olle-
ros, las mugeres labran la tierra, q̄ los hombres
atienden ala guerra, y caça, y fino dan se al plazer
Vsan vino de datiles. Crian en casa conejos, pa-
tos, tortolas, y otras muchas aues, produze la tie-
rra orchilla, y cañafistola. Cargo dello su nao Pe-
ralonso Niño, y vino a España en sesenta dias de
nauegacion. Aporto a Galicia con nouéta y seys
libras de aljofar, en q̄ auia grandissima cantidad
de perlas finas Orientales, redondas, y de cinco y
seys quilates, y algunas de mas. Empero no esta-
uan bien agujeradas, que era mucha falta. Riñe-
ron en el camino sobre la particion, y acusaron
ciertos marineros al Peralonso Niño, deláte Her-
nando de Vega, señor de Grajales, q̄ ala sazō era
gouernador alli en Galicia, diziédo q̄ auia hurta-
do muchas perlas, y engañado al rey en su quin-
to, y rescutado en Cumana, y otras partes, q̄ auia
Colon andado. El gouernador prédio al Pera-
lonso, mas no le hizo al que tenerlo en la carcel
mucho tiépo. Donde se comio hartas perlas, y di-
xo como auia costeadó tres mil leguas de tierra
hazia Poniente, que seria yr hasta Higueras.

¶ CUMANA: Y MARA-

capana.

CAP. LXXV

CVmana es vn rio, q̄da nombré ala prouin-
cia, donde ciertos frayles Franciscos hizierō
vn monesterio, siédo vicario fray Iuan Garzes,
año de diz y seys, quando los Españoles andauā
muy dētro en la pesqueria delas perlas de Cuba
gua. Fueron luego tres frales Dominicos, que
andauan

andauan en aquella ysla, a Piritu de Maracapana
veynte leguas al Poniente de Cumana. Comen-
çaró a predicar como los Franciscos, y a conuer-
tir, mas comieron selos vnos Indios. Sabida su
muerte y martyrio, passaron alla otros frayles de
aqla orden. Y fundaron vn monesterio en Chi-
ribichi, cerca de Maracapana, que llamaró santa
Fe. Los religiosos que residian en ambos mone-
sterios, hizieron grádissimo fruto en la cōuer-
sion, enseñaron a leer, y escreuir, y responder a mis-
sa, a muchos hijos de señores, y gēte principal. Es-
tauan los Indios tan amigos delos Españoles, q̃
los dexauan yr solos la tierra adentro, y cien le-
guas de costa. Duro dos años y medio esta con-
uerfion y amistad, ca en fin del año de diez y nue-
ue se rebelaron, y renegaron todos aquellos In-
dios por su propia malicia, o porque los echa-
uan al trabajo y pesq̃ria de perlas. Maracapane-
ses mataron en obra de vn mes ciē Españoles, re-
giē llegados al rescate. Fuerō capitanes dela rebe-
liō, dos caualleros mácebos criados en santa Fe,
y donde mas crueles se mostraron, fue en el mes-
mo monesterio, ca mataron todos los frayles, a
vno diziēdo missa, y a los de mas, oficiádola. Ma-
taron as̃i mismo quātos Indios dētro estauan, y
hasta los gatos. Quemaron la casa, y la yglesia,
Los de Cumana pusieron tábien fuego al mo-
nesterio de Franciscos, huyeron los frayles con-
el sacramēto en vna barca a Cubagua. Asolaron
la casa, talaron la huerta, q̃braron la cápaña, des-
pedaçaró vn crucifixo, y pusieron lo por los ca-
minos comō si fuera hōbre. Cosa q̃ hizo téblar
alos Españoles de Cubagua, martirizaron a vn

fray Dionisio, q̄ turbado no supo o no pudo en-
 trar en la barca con los otros sus cōpañeros, estu-
 uoseys dias escōdido en vn carriçal sin comer, es-
 perado q̄ viniessen Españoles, salio con hãbre, y
 con esperança q̄ los Indios no le hariã mal, pues
 muchos eran sus hijos en la fe y bautismo, fue al
 lugar, y encomendoseles. Ellos le dieron de co-
 mer tres dias sin le dezir mal, en los quales estu-
 uo siẽpre de rodillas llorando y rezando, segun
 despues confessaron los malhechores. Debatie-
 ron mucho sobre su muerte, ca vnos lo querian
 matar y otros salvar. Mas ala fin le arrastarõ del
 pescueço por cõsejo de vno q̄ Christiano llama-
 uã Ortega. Acocearonlo, y hizieron le otros vi-
 tuporios, estaua de rodillas puesto en oraciõ quã-
 do le dieron con las porras en la cabeça para ma-
 talle, q̄ asì lo rogo el. El Almirãte don Diego Co-
 lon, audiẽcia, y oficiales del rey, q̄ supieron esto,
 despacharon luego alla a Gonçalo de Ocampo
 con treziẽtos Españoles, el qual fue año de veyn-
 te a Cumana, vso de mañoso ardid para tomar
 los mal hechores. Surgio con sus nauios jũto a
 Cumana, y mado q̄ ningũo dixesse como veniã
 de santo Domingo, porq̄ los Indios entrassen a
 las naos, y alli los prẽdiessẽ sin sangre ni peligro.
 Preguntaron los Indios desde la costa de donde
 veniã. Respondieron q̄ de Castilla. No lo creyã
 y dezian Haiti, Haiti, no Castilla. Replicaron Ca-
 stilla, Castilla, España, y combidauã los alas naos,
 ellos embiaron a mirar si era verdad, con achaq̄
 de llevarles pan, y cosas de rescate. Gonçalo de
 Ocampo metio los soldados so sota, dissimulo,
 agradecioles su yda, y comida, rogandoles, q̄ le
 traxessen

traxessen mas. Creyeron los Indios q̄ venian de Castilla muy boçales, como no vieron soldados y tornarõ alla muchos delos rebeldes, con p̄samiento de sacarlos a tierra y matarlos. Gonçalo de Ocampo sacò los soldados y prendio los Indios, tomoles su confesiõ. Confessarõ la muerte delos Espanoles, y q̄ma delos monesterios. Ahorcolos delas antenas, y fuese a Cubagua, quedaron los Indios, q̄ mirauan dela marina, atonitos y medrosos. Assento Gonçalo de Ocampo realen Cubagua, y venia a Cumana a hazer guerra y correrias. Mato muchos Indios en vezes, y los mas q̄ prendio, justicio por rigor. Vieronse perdidos los mezquinos si aquella guerra duraua, y pidieron perdon y paz. Ocampo la hizo conellos, y conel Cacique don Diego, el qual le ayudo a fabricar la villa de Toledo, que hizo a la ribera del rio, media legua del mar.

¶ *LA MVERTE DE MVCHOS Espanoles.* CAP. LXXVII.

EStaua el licéciado Bartolome delas Casas cle-
rigo en santo Domingo, al tiempo que flore-
ciã los monesterios de Cumana, y Chiribichi, y
oyo loar la fertilidad de aq̄lla tierra, la mansedũ-
bre dela gente, y abũdancia de perlas, vino a Es-
paña. Pidio al emperador la gouernacion de Cu-
mana, informole como los q̄ gouernauan las In-
dias le engañauan, y prometiole de mejorar, y a-
crecentar las rentas reales. Iuan Rodriguez de
Fonseca, el licenciado Luys çapata, y el secreta-
rio Lope de Conchillos, que entendian en las
cosas de Indias le contradixerõ cõ informacion

que hizieron sobre el, y lo tenian por incapaz del cargo, por ser clérigo, y no bié acreditado, ni sabidor dela tierra, y cosas que trataua. El entóces fauorecióse de Mossiur de Naxao, camarero del emperador, y de otros Flamencos, y Borgoñones, y alcanço su intéto, por llevar color de buen Christiano, en dezir que cóuertiria mas Indios que otro ninguno, con cierta orden q̄ pornia, y porque prometia enriquecer al rey, y embiarles muchas perlas. Venian entonces muchas perlas y la muger de Xeures, vuo ciento y sesenta marcos dellas q̄ vinieron del quinto, y cada Flamen-co las pidia, y procuraua. Pidio labradores para llevar, diziédo no harian tanto mal como soldados, dessuellacaras, auarientos, y inobediétes. Pidio q̄ los armasse caualleros de espuela dorada, y vna cruz roxa, diferéte dela de Calatraua, para que fueffen francos y ennoblecidos. Dieron le a costa del rey en Seuilla nauios, y matal taje, y lo que mas quiso, y fue a Cumana, el año de veynte con obra de trezientos labradores, que lleuauan cruces, y llego al tiempo que Gonçalo de Ocampo hazia a Toledo. Pesole de hallar alli táto Españoles con aquel cauallero, embiados por el almirante y audiéncia, y de ver la tierra de otra manera que pésaua, ni dixerá en corte. Presento sus prouisiones, y requirio q̄ se dexassen la tierra libre, y desembargada para poblar y gouernar. Gõçalo de Ocampo dixo que las obedecia, pero q̄ no cumplia cumplirlas, ni lo podia hazer sin mádamiéto del gouernador, y oydores de santo Domingo q̄ lo embiaran. Burlaua mucho del clérigo q̄ lo conocia de alla dela Vega por ciertas co-

fas passadas, y sabia quien era. Burlaua esso mismo delos nuevos caualleros, y de sus cruces, como de san Benitos. Corriase mucho desto el licenciado, y pesaua le delas verdades q̄le dixo. No pudo entrar en Toledo, y hizo vna casa de barro, y palo junto a do fue el monesterio de Franciscos, y metio enella sus labradores, las armas, rescate, y bastimento q̄ lleuaua, y fuese a querellar a santo Domingo. El Gonçalo de Ocampo se fue también. No se si por esto, o por enojo q̄ tenia de algunos de sus compañeros, y tras el se fueron todos, y asì quedo Toledo desierto, y los labradores solos. Los Indios, que holgauan de aquellas passiones y discordias de Españoles, combatieron la casa, y mataron casi todos los caualleros dorados. Los que huyr pudieron acogieronse a vna carauela, y no quedo Español viuo en toda aq̄lla costa de perlas. Bartolome delas Casas como supo la muerte de sus amigos, y perdida dela hazienda del Rey, metiose frayle Dominico en santo Domingo, y asì no acrecento nada las rentas reales, ni ennoblecio los labradores, ni embio perlas alos Flamencos.

¶ CONQVISTA DE CVMANA, Y
poblacion de Cubagua. CAP. LXXVIII.

PErdia mucho el rey en pederse Cumana, porque cessaua la pesca, y trato delas perlas de Cubagua, y para ganarla embiaron alla el Almiráte y audiencia, a Iacome Castellon con muchos Españoles, armas, y artilleria. Este capitan enmêdo las faltas de Gonçalo de Ocâpo, Bartolome delas Casas, y otros que auian ydo con cargo, y gē

te a Cumana. Guerreó los Indios, recobro la tierra, rehizo la pesq̃ria. Hincho de esclauos a Cubagua, y aun a santo Domingo, edifico vn castillo ala boca del rio, q̃ asseguro la tierra y la agua. Des de alli q̃ fue año de veynte y tres, anda la pesca del aljofar en Cubagua. Dóde tábien coméço la nueua Caliz para morar los Españoles. A Cubagua llamo Coló ysla de perlas. Boja tres leguas, esta en quasi diez grados y medio de la equinocialaca, tiene vna legua por hazia el norte, la ysla Margarita, y a quatro hazia el Sur, la p̃ta de Araya tierra de mucha sal. Es muy esteril y seca, aunq̃ llana. Solitaria, sin arboles, sin agua. No a nia sino conejos y aues marinas. Los naturales andauan muy pintados, comian ostias de perlas. Trayan agua de tierra firme por aljofar, no se sabe q̃ ysla tan chica como esta rente tanto, y enriquezca sus vezinos, han valido las perlas q̃ se hã pescado en ella, despues aca q̃ se descubrio, dos millones. Mas cuestan muchos Españoles, muchos negros, y muchissimos Indios. Traen agora leña de Margarita, y agua de Cumana, q̃ ay siete leguas. Los puercos q̃ lleuaron, se han diferenciado, ca les crecen vn xeme las vñas hazia arriba, q̃ los afea. Ay vna fuente de licor oloroso, y medecinal, q̃ corre sobre la agua del mar, tres y mas leguas. En cierto tiépo del año esta la mar allí bermeja, y aún en muy grã trecho dela tierra firme, a causa q̃ desouan las ostias o q̃ les viene su purgacion, como a muger segun afirman. Andan assi mesmo porq̃ no falten fabulas, cerca de Cubagua peces que de medio arriba parecen hombres en las baruas, y cabello, y braços.

COSTUMBRES DE CUMANÁ.
CAP. LXXIX.

LOs desta tierra son de su color. Vá desnudos, fino es el miembro, que atan para dentro, o que cubren con cuellos de calabças, caracoles, cañas, listas de algodón, y cañutillos de oro. En tiempo de guerra se ponen mantas, y penachos. En las fiestas, y bayles se pintá, o tignan, o se vntá con cierta goma, y vnguento pegajoso, como liga, y despues se empluman de muchos colores, y no parecé mal los tales emplumados. Cortan se los cabellos por empar del oído, si en la barua les nace algun pelo, arrancanselo con espinzas. Que no quieré allí, ni en medio el cuerpo, pelos, aunque de suyo son desbaruados, y lampiños. Precian se de tener muy negros los diétes, y llaman muger al que los tiene blancos, como en Curiana, y al que sufre barua como Español, animal. Hazen negros los dientes con çumo, o poluo de hojas del arbol que llaman hay. Las quales son blandas como de terrebyntho, y hechura de arayan a los quinze años, quando comiençan a leuantar la cresta, toman estas yeruas en la boca, y traen las hasta ennegrecer los dientes, como el carbon. Dura despues la negrura toda la vida, y ni se pudren conella, ni duelen. Mezclan este poluo con otro de cierto palo, y con caracoles q̃mados, que parece cal, y así abraça lengua y labrios al principio. Guardarlo en espuertas, y cestas de caña, y verga para vender y contratar en los mercados q̃ de muy lexos vienen por ello con oro, esclauos, algodón, y otras mercaderias. Las don
zellas

zellas van de todo punto desnudas, traen senogiles muy apretados por baxo, y encima delas rodillas, para q̃ los muslos y pantorrillas engorden mucho, que lo tienen por hermosura. No se les da nada por la virginidad. Las casadas traen çaraguelles o delantalles. Viuen honestamēte. Si cometen adulterio lleuā repudio. El cornudo castiga a quien lo hizo. Los señores, y ricos hōbres toman quātas mugeres quieren. Dan al huesped q̃ a su casa viene, la mas hermosa. Los otros toman vna, o pocas, los caualleros encierran sus hijas dos años antes q̃ las casen, y ni salen fuera, ni se cortan el cabello, durante aquel encerramiēto. Combidan alas bodas sus deudos, vezinos, y amigos. Delos combidados, ellas traen la comida, y ellos la casa. Digo q̃ presentan ellas tantas aues, pescado, frutas, vino, y pan, ala nouia, que basta y sobra para la fiesta, y ellos traen tanta madera, y paja que hazē vna casa, donde meter los nouios. Baylan y cantan ala nouia mugeres, y al nouio hombres. Corta vno los cabellos a el, y vna a ella, por delante solamente, q̃ por detras no les tocan. Atauian los muy bien segun su traje. Comen y beuen hasta emborrachar. En siēdo noche dan al nouio su esposa por la mano, y assi quedā velados. Estas deuē ser las mugeres legitimas: pues las de mas que su marido tiene, las acatan, y reconocen. Conestas no duermē los sacerdotes, que llaman Piaches, hombres santos, y religiosos, como despues dire, a quien dan las nouias a desuirgar, que lo tienen por honrosa costumbre. Los reuerendos padres toman aquel trabajo por no perder su preeminēcia y deuocion, y los nouios se

se quitan de sospecha, quexa, y pena. Hombres, y mugeres traen axorcas, collares arracadas de oro y perlas, si las tienen, y fino de caracoles, hueffos, y tierra, y muchos se ponen coronas de oro, o guirnaldas de flores, y conchas. Ellos traen vnos anillos en las narizes, y ellas brôchas en los pechos, con que a prima vista se diferencian. Corren, saltan, nadan, y tiran vn arco las mugeres tambien como los hombres, que son en todo diestros, y sueltos. Al parir no hazen aquellos estremos que otras, ni se quexan tanto. Aprietan a los niños la cabeça muy bládo, pero mucho, entre dos almohadillas de algodón para ensancharles la cara, q lo tienen por hermosura. Ellas labran la tierra, y tienen cuydado de la casa. Ellos caçan, o pescan quando no ay guerra. Aunq ala verdad son muy holgazanes, vanagloriosos, vengatiuos, y traydores. Su principal arma es flecha enerbolada. Aprénden de niños, hōbres y mugeres, a tirar al blanco con bodeques de tierra, madera, y cera. Comen erizos, comadrejas, morcielagos, langostas, arañas, gusanos, orugas, auejas, y piojos crudos, cozidos, y fritos. No perdonan a cosa biua, por satisfacer ala gula, y tãto mas es de marauillar que coman semejantes fauandijas, y animales suzios, quanto tienen buen pan, y vino, frutas, peces, y carne. El agua del rio Cumana engendra nuues en el ojos, y assi veen poco los de aquella ribera, o que lo haga lo que comen. Cierran los huertos y heredades, con vn solo hilo de algodō, o bexuco, que llamã, no en mas alto que ala cintura. Es grandissimo pecado entrar en tal cercado por encima, o por debaxo de aquella pared, y tienē credô

LA HISTORIA GENERAL
do que muere presto quien la quebranta.

¶ *La caza y pesca de Cumaneses. CAP. LXXX.*

SON Cumaneses muy continos y certeros caçadores. Matan leones, tigres pardos, venados, jaualis, puerco espin, y toda quatro pea con flecha, red, y lazo. Toman vn animal que llaman Capa, mayor que asno, velloso, negro y brauo, aunque huye del hombre. Tiene la pata como çapato frances, aguda por detras, ancha por delante, y algo redonda. Persegue los perros de aca, y vna capa mata tres, y quatro dellos juntos. Vsan vna monteria deleytosa con otro animal, dicho Aranata, que por su gesto, y astucia deue ser del genero de monas. Es del tamaño de galgo. Hechura de hombre en boca, pies y manos. Tiene honrado gesto, y la barua de cabron, andan en manadas. Ahullan rezio, no comen carne. Suben como gatos, por los arboles. Huyen el cuerpo al montero. Toman la flecha, y arrojanla al que la tiro, graciosaméte. Paron redes a vn animal que se mantiene de hormigas, el qual tiene vn hocico de palmo, y vn agujero por boca. Ponense en los hormigueros, o hueco de arboles, donde las ay. Saca la lengua, y traga las que suben. Arman lazos en fendas, y beuedores, a vnos gatos monte ses como monos. Cuyos hijos son de gran passatiépo, y recreació, graciosos, y regozijados. Andan cōellos las madres abraçadas de arbol en arbol. Caçan otro animal muy feo de rostro, gesto de zorro, pelo de lobo farnoso, hediondissimo, y que caga culebras delgadas y largas, y de poca vida. Los frailes dominicos tuuierō vno dellos en
santa

santa Fe, que por no poder sufrir el hedor le mataron y vieron yr al cápo las culebrillas q̄ cargo. Mas luego se murieron y fiédo tal lo comen los Indios. Tá bien ay otro animal cruel de q̄ se mucho espantan de miedo del qual lleuá tizonas de noche por el camino, do los ay. Nūca parece de dia, y pocas vezes de noche, y entonces muy téprano. Anda por las calles, llora muy rezio, como vn niño para engañar la gente, y si alguno sale a ver quié llora come se lo. No es mayor q̄ galgo segun fray Thomas Ortiz y otros frayles Dominicanos, y Fránciscos contaúan. Comen encubiertos, q̄ ay muchos. Ay tátas yaguanas q̄ destruyé la hortaliza, y sembrados. Son golosas por melones, que lleuaron de aca. Y así matan muchas en melonares, son mañosos en tomar aues con liga, redes, y arco. Es tanta la volateria, especial de papagayos, q̄ pone admiracion. Y vnos como cuervos, pico de aguila, grandor de pato, perezosos envolar como auurtardas, mas que viuen de rapiña, y huelen a almizcle. Los morcielagos son grandes y malos, muerden rezio, chupan mucho. En santa Fe de Chiribichiacaecio a vn criado delos frayles, que teniendo mal de costado, no le hallaron vena para sangrar, y dexaron lo por muerto. Vino vn morcielago, y mordiole aquella noche del touillo, que topo descubierto. Hartoso, dexo abierta la vena, y salio táta sangre por alli que sano el doliente. Caso gracioso, y q̄ los frayles contaúan por milagro. Ay quatro fuertes de mosquitos dañosos, y los menores son peores. Los Indios porq̄ no los piquen durmiédo en el campo, se entierran, o se cubren de yerua, o

rama. Ay dos maneras de auispas. Vnas malas q̄ andá por el campo, y otras peores, que no salen de poblado. Tres diferencias de abejas. Las dos crien en colmenas buena miel, y la otra es chiquita, negra, siluestre, y saca miel sin cera por los arboles. Las arañas son mucho mayores que las nuestras, de diuersas colores, y hermosas ala vista. Texé sus telas tan rezias q̄ han menester fuerza para rompellas. Ay vnas salamabras como la mano que mordiendo matan, y cacarean de noche como pollas. Pescan de muchas maneras, cō anzuelos, con redes, con flechas, fuego, y oxeo. No puedē pescar todos, ni en todas partes, ca en Añoantal donde anduuo Antonio Sedeño, al q̄ pesca sin licencia del señor, es pena que le comā. Iuntan se para pescar a oxeo muchos q̄ sean grandes nadadores, y todos lo son por amor desto, y delas perlas, y alos tiēpos de cada pescado, como de Besugos en Viscaya o en Andaluzia de atunes, entran en la mar, ponen se en hila, nadá, chiflan, apalean el agua, cercan los peces, encierran los como en xauega, y poco a poco los sacan a tierra, y en tanta cantidad que espanta. Esta es la mas nueua manera de pescar que he oydo. Peligran muchos, porq̄ o se los comē lagartos, o los destripā otros peces por huyr, o se ahogan. Otra manera de pescar tienē estraña, empero segura, y como ellos dizē cauallerosa. Vá de noche en barcas con tizones, y tēdas ardiēdo, encandilan los peces, que abouados, o ciegos dela vislumbre se paran, y vienen alas barcas, y alli los flechan, y harponan. Todos los peces desta pesca son muy grādes, salan los, o defecā los al sol, enteros, o en tassajos.

tassajos. Vnos assan para q̄ se conseruen, y otros cuezen y amassan. Adobanlos en fin porque no se corrompan, para vender entre año. Toman grandísimas enguilas, o congrios q̄ se suben de noche a las barcas, y aun a los nauios. Matan los hombres y comense los.

¶ DE COMO HAZEN LA YERVA
ponçoñosa con que tiran. CAP. LXXXI

LAs mugeres, como dixe, tienen por la mayor parte el cuydado y trabajo dela labrança. Siembran maiz, axi, calabças y otras legumbres. Plantan bataras y muchos arboles que riegan de ordinario. Pero el de q̄ mas cuydado tienen es del Hay por amor de los diétes. Crian tunas y otros arboles que punçados lloran vn licor como leche, que se buelue goma bláca, muy buena para sahumar los ydolos. Otro arbol mana vn humor que se pone como quaxadillas, y es bueno de comer. Otro arbol ay que algunos llaman guarcima, cuya fruta parece mora, y aunque dura, es de comer. Y hazen della arrope que sana la ronquera. Dela madera estando seca, sacá lumbre como de pedernal. Otro arbol ay muy alto y oloroso que parece cedro. Cuya madera es muy buena para caxones y arcas de ropa por su buen olor. Empero si meten pan dentro no ay quien lo coma de amargo. Es esso mesmo buena para naos que no la come broma ni se car come. Ay tambien otro arbol que echa liga, con que toman paxaros, y con que se vntan y empluman. Es grande y no passa de diez años, lleva de suyo la tierra cañafistolos. Mas ni comen la fruta,

ta, ni conoce su virtud. Ay tantas rosas, flores, y olorosas yeruas que dañan la cabeça, y que vencen el almizcle aunque lo traygá en las narizes. Ay tantas langostas, orugas, cocos, arañuelos, y otros gusanos que destruyen los frutales, y sembrados, y gorgojo que roe el maiz. Ay vn manadero de cierto betun, q̄ encendido arde, y dura como fuego de alquitran, del qual se aprouechá para muchas cosas. Tiran con yerua de muchas maneras. Simple, y compuesta, simples son sangre delas culebras, q̄ llaman aspides. Vna yerua q̄ parece sierra. Goma de cierto arbol. Las mançanas pōçoñosas, que dixe de santa Marta. La mala es hecha dela sangre, Goma, yerua, y mançanas, que digo, y cabeças de hormigas venenosísimas. Para conficionar esta mala yerua, encierran alguna vieja. Dan le los materiales, y leña cō q̄ lo cueza. Ella los cueze dos y tres dias y hasta que se purifiquen. Si la tal vieja muere del tufo, o se desmaya reziamente, loan mucho la fuerça de la yerua. Mas sino derraman la, y castigan la muger. Esta deue ser con q̄ tiran los Caribes, y ala q̄ remedio no hallauan Españoles. Qualquiera hombre q̄ de la herida escapa, viue doloroso. No a de tocar muger q̄ no se refresque la llaga. No a de beuer, ni trabajar, q̄ no lllore. Las flechas son de palo rezio, y tostado. De juncos muy duros, y creo q̄ delos que traé aca para gotosos y viejos. Ponen les por hierro, pedernal, y huesos de peces duros y enconados. Los instrumentos que tañen en guerra, y bayles, son flautas de huesos de venados. Flautones de palo como la pantorri-
lla. Caramillos de caña. Atabales de madera muy pintados

pintados y de calabazas grâdes, bozinas de caracol. Soñajas de conchas y ostiones grandes puestos en guerra son crueles. Comen los enemigos que matan y prenden, o esclauos que compran. Si estan flacos engordan los en caponera. Que assi hazen en muchos cabos.

¶ *BAYLES Y IDOLOS QUE VSAN.*
CAP. LXXXII.

EN dos cosas se deleytan mucho estos hombres. En baylar y beuer. Suelen gastar ocho dias arreo en bayles y banquetes. Dexo las danças yorros, q̄ hazen ordinariamēte, y digo que para hazer vn areyto a bodas o coronacion del rey, o señor alguno en fiestas publicas y alegrías se jūtan muchos. Y muy galanes, vnos con coronas, otros cō penachos, otros con patenas al pecho, y todos cō caracoles, y cōchas alas piernas para q̄ suenen como cascaueles, y hagan ruydo. Tignan se de veynte colores y figuras. Quiē mas feo va les parece mejor. Dançan sueltos, y trauados dela mano, en arco en muela, adelāte atras. Passean, saltan, bolteā, callan vnos, cantan otros gritā todos. El tono, el compas, el meneo es muy conforme, y a vn tiempo, aunque sean muchos. Su cantar y el son tiran a tristeza quando comiegan y paran en locura. Baylan seys horas sin descansar. Algunos pierden el haliento. El que mas bayla es mas estimado. Otro bayle vsan harto de ver, y que parece vn ensayo de guerra. Alleganse muchos mancebos para festejar a su Cacique. Limpian el camino sin dexar vna paja, ni yerua. Antes vn rato que leguen al pueblo, o a palacio.

LA HISTORIA GENERAL
comiença a cantar baxo, y a tirar los arcos al pas-
so dela ordenança que traé. Suben poco a poco
la boz hasta gañir. Canta vno y respôden todos,
truecâ las palabras, digiêdo Bué señor tenemos.
Tenemos bué señor, Señor tenemos bueno. A-
delanta se quien guia la dança, y camina de espal-
das hasta la puerta. Entran luego todos, haziêdo
seyscientas monerías. Vnos hazen del ciego, o-
tros del coxo, qual pesca, qual texe, quiê rie, quiê
llora, y vno ora muy en sêso las prohezas de aql
señor y de sus antepassados, tras esto sientan se
todos como fastres, o en cucullas. Comê callan-
do, y beuen hasta emborrachar, quien mas beue,
es mas valiente y mas honrrado del señor q̃ les
dela cena. En otras fiestas como de Baco, que
acostumbran emborracharse todos, estân las mu-
geres y aun las hijas para llevar borrachos a ca-
sa sus maridos, padres, y hermanos, y para escan-
ciar aunque muchas vezes se dan vno a otro de
beuer por la orden que assentados estan. Que ca-
si es yo beuo a vos de Francia. Empero siempre
al primero da vino vna muger. Riñe despues de
beodos, apuñeanse, desafianse, tratanse de hidede-
putas, cornudos, couardes, y semejantes afrêtas.
No es hõbre el q̃ no se embriaga, ni alcâça lo ve-
nidero, como Piaches dizen. Muchos gomitâ pa-
ra beuer de nueuo. Beuen vinos de palma, yerua,
grano y frutas. Para mas abũdancia toman hu-
mo por las narizes de vna yerua q̃ mucho enca-
labria, y quita el sentido. Cantan las mugeres câ-
tares tristes quando los lleuan a casa, y tañen vi-
nos sones q̃ prouocan a llorar. Idolatran rezia-
mête los de Cumana. Adoran sol y luna, tienen
los

los por marido y muger, y por grandes dioses. Temen mucho al sol quando truena y relampaguea, diziendo que esta dellos ayrado. Ayunan los Eclipses, en especial mugeres, q las casadas se messan, y arañan, y las donzellas se sangran de los brazos con espinas de peces. Pienzan que la Luna esta del sol herida por algun enojo. En tiepo de algun cometa hazen grandissimo ruydo con vozinas y atabales y grita, creyendo que assi huye, o se consume. Creen que las cometas denotan grandes males. Entre los muchos ydolos y figuras que adoran por dioses, tienen vna aspa como la de sant Andres, y vn signo como de escriuano, quadrado, cerrado, y atrauessado en cruz de esquina a esquina, y muchos frayles y otros Españoles dezian ser cruz, y que con el se defendian delas fantasmas de noche, y lo ponian a los niños en naciendo,

¶ SACERDOTES MEDICOS Y NIGROMANTICOS. CAP. LXXXIII.

A Los sacerdotes llaman Piaches. En ellos esta la honrra delas nouias. La sciencia del curar y la de adeuinar. Inuoca al diablo, y en fin son magos y nigromanticos. Curan con yeruas y raizes, crudas, cozidas, y molidas con sain de aues y peces y animales, con palo y otras cosas que el vulgo no conoce, y con palabras muy reuessadas, y que aun el mesmo medico no las entiende: que vsan es de encantadores. Lamen y chupan, do ay dolor para sacar el mal humor que lo causa. No escupen aquello donde el enfermo esta, sino fuera de casa. Si el dolor crece, o la calentura, y

mal del doliente, dicen los Piaches que tiene espiritos y pasan la mano por todo el cuerpo. Díge palabras de encante. Lamen algunas coyútu-
ras. Chupan rezio y menudo, dando a entender que llaman y sacan el espíritu. Toman luego vn palo de cierto arbol, que nadie sino el Piache sabe su virtud. Freganse con ella boca y gáznates hasta que lança quáto en el estomago tiene, y muchas vezes echan sangre tanta fuerça ponē. O tal propiedad es la del palo. Sospira, brama, tiembla, pateo y haze mill vascas el Piache. Suda dos horas hilo a hilo del pecho, y en fin echa por la boca vna como flema muy espessa. Y en medio de ella vna pelotilla dura y negra, la qual lleuá al campo los dela casa del enfermo. Y arroja la diziēdo Alla iras demonio, Demonio alla iras. Si acierta el doliente a sanar, dan quanto tienē al medico, si muere dizē q̄ cra llegada su ora, dá respuesta los Piaches si les preguntan. Mas en cosas importantes, como dezir si aura guerra, o no, y si la viere que fin terna el año, si sera abundante, o faltar, o enfermo. Si aura mucha pesca, si la vèderá biē. Preuienen la gente antes q̄ vengan los Eclipses, auisan delas cometas. Y dicen muchas otras cosas. Los Españoles estando en desso y necesidad, les preguntarō vna vez si verniá presto naos, y les dixeron q̄ para tal dia verniá vna carauela con tantos hombres, y con tales bastimentos, y mercaderias, y fue assi como dixeron, q̄ vino el mesmo dia q̄ señalarō, y traxo los hōbres puntualmente y cosas q̄ dixeron. Inuocan al diablo desta manera. Entra el Piache en vna cueua, o camara secreta vna noche muy escura. Lleua consigo ciertos

ciertos mancebos animosos, q̄ hagan las preguntas sin temor. Sientase el en vn banquillo, y ellos estan en pie. Llama, vozea, reza versos, tañe sonajas, o carocol. Y en tono lloroso dicen muchas vezes, Prororure, prororure, que son palabras de ruego si el diablo no viene a ellas, buelue el son. Canta versos de amenazas, con gesto enojado. Haze, y dize grandes fieros, y meneos. Quádo viene, que por el ruydo se conoce tañe muy rezio y apriessa y luego cae, y muestra estar preso del demonio, segun las bueltas que da, y visajes que haze. Llega entonces a el vno de aq̄llos hōbres, y pregunta lo q̄ quiere, y el responde. Fray Pedro de Cordoua, frayle Dominico quiso aclarar este negocio. Y quando el Piache estuuó en el suelo, arrebatado del espíritu maligno, tomo vna Cruz, estola y agua bendita. Entro con muchos Indios y Españoles. Echo vna parte dela esto la al Piache, santiguole, conjuro le en latin, y en romáçe. Respōdio el endemoniado en Indio muy concertadamente. Preguntole al cabo, donde yuau las almas delos Indios, y dixo que al infierno, y con tanto se fenecio la platica, y el frayle q̄do satisfecho y espantado, y el Piache atormentado, y quexoso del diablo, q̄ tanto tiempo lo tuuo afsi. Esta es la santidad delos Piaches. Lleuan precio por curar, y adeuinar, y afsi son ricos. Ván a los banquetes, pero sientanse a parte, y por si. Embriaganse terriblemente, y dicen que quanto mas vino tanto mas adeuino. Gozan la flor de mugeres, pues les dan que prueué la nouias, no curá a parientes, y nadie puede curar sino es Piache. Aprenden la medecina, y magica, desde muchachos,

chachos, y en dos años que estan encerrados en bosques, no comen cosa de sangre. No veen muger, ni aun a sus madres ni padres, no salé de sus choças o cueuas. Van a ellos de noche los maestros, y Piaches viejos a enseñarles. Quando acaban de aprender, o es passado el tiempo del silencio y soledad, toman testimonio dello, y comiēgan a curar y dar respuestas como doctores. Tãto como dicho tengo, y mas que callo afirmaró en consejo de Indias fray Thomas Ortiz, y otros frayles Dominicos, y Franciscos. Y diose les credito, por ser cierto que los diablos entran algunas vezes en hombres y dan respuestas, que suelen salir verdaderas. Digamos ya de las sepulturas donde todos ymos a parar, y concluyamos con las costumbres de Cumana. Endechan los muertos cantando sus prohezas y vida, y o los sepultan en casa, o dessecados al fuego los cuelgan y guardã, lloran mucho al cuerpo fresco. Al cabo del año si es señor el que se enterro, juntan se muchos, que para esto son llamados y combidados. Con tal q̃ cada vno se trayga su comer, y en anocheciendo desentierran el muerto con muy gran llanto. Trauã se delos pies con las manos, meten las cabeças entre las piernas, y dan bueltas al rededor, des hazen la rueda, patean, miran al cielo, y lloran boz en grito, q̃man los huesos, y dan la cabeça a la mas noble, o legitima muger, que la guarde por reliquias, en memoria de su marido. Creen juntamēte con esto que la anima es immortal, empero que come, y beue alla en el campo donde anda, y que es el Eco que responde al que habla y llama.

PARIA.

CAP. LXXXIIII.

ARmo Christoual Colon seys naues, a costa delos reyes catholicos, sin otras dos que delante despachara a su hermano Bartholome. Partio de Caliz, año de mil y quatrocientos y nouenta y siete, algunos añaden vn año, y otros lo quitan. Dexo el camino de Canaria por vnos costarios Franceses, que robauan yentes y vinientes de Indias y de aqllas yslas. Fue derecho ala madera, otra ysla mas al Norte. Embio de alli tres carauelas ala Española, y el torno la via de cabo Verde con otras tres naos. Lleuaua proposito de topar la torrida Zona nauegando siépre al medio dia, y saber que tierras ternia. Salio de la ysla Buena vista, y auiendo corrido mas de dozientas leguas al Sudueste, hallose a cinco grados dela Equinocial y sin viento ninguno. Era por Junio, y havia tanto calor q̃ no lo podíã sufrir. Rebenta uãlas pipas, vertia se el agua, ardia el trigo, y por miedo q̃ no se aprendiesse fuego en los nauios, echaron lo en la mar con otra mucha ropa, y aun con todo esso cuydaron perecer, y se acordaron delos antiguos q̃ afirmauan, como la torrida tostaua y quemaua los hõbres, y se arrepentieron por auer ydo alla. Duro la calma y calor ocho dias, el primero fue claro, y los otros anublados y llouiosos, cõ q̃ se auiaua el ardor, como el fuego dela fragua con el yfopo del herrero. Estando en esto embio les dios vn solano con q̃ nauegarõ hasta ver la ysla q̃ llamo Colon Trinidad, por deuocion, o voto q̃ hizo a su Magestad en la tribulacion, y porq̃ a vn mesmo tiempo vio tres mon-

tes altos. Tomo tierra por tomar agua, q̄ morian de sed, entre vnos grandes palmares, era el rio salobre y malo. Por lo qual se llamo Salado. Rodeo la ysla, y entro en el golfo de Paria, por la boca q̄ llamo del Drago. Hallo agua, frutas, flores, muchas aues, y animales nuevos. Era la tierra tã fresca y olorosa, q̄ tuuo creído ser alli el parayso terrenal, y así lo afirmaba quãdo a España preso vino. Afirmaba esso mesmo, que no era redondo el mudo como pelota, sino como pera, pues en todo aquel viaje auia siempre nauegado hazia arriba, y q̄ Paria era el peçon del mundo, pues della no se vey a el norte. Tres cosas dezia harto notables, si verdaderas, cierto es que la tierra toda en sí, juntamẽte cõ la mar, es redonda, segun al principio lo proueyo dios, que de otra manera, y hechura, no la pudiera alũbrar toda el sol, como la alumbrã, de vna sola buelta que le da. Que Paria este mas alta q̄ España ser no puede, pues en figura redonda no ay vn punto mas alto que otro, reboluiendola. El mundo es redondissimo, luego yguale, y así esta nuestra España tã cerca del cielo como su Paria, aunq̄ no tan debaxo el sol. De aquesta falsa opinion de Christoual Colon deuio quedar creydo entre hombres sin letras, q̄ yuã de España alas Indias cuesta arriba, y venian cuesta abaxo. Tenia tãta gana, y necesidad de ver se en tierra, que se le antojo Paria parayso, y quien no ternia por parayso tal tierra, saliẽdo de tan trabajo mar. Ningũo se atreue a señalar lugar cierto a parayso, aunq̄ san Augustin, sobre el Genesis, apunta q̄ toda la tierra es el parayso de deleyte, y otros asidos del, lo creẽ así. Esto es entendiẽdo

la letra dela escritura al pie, que alegoricamente, vnos dicen que el parayso es la yglesia, otros q̃ el cielo, y otros que la gloria. Nōbro Colon boca del Drago, porq̃ lo parece aquel embocamiēto del golfo, y porq̃ pensó ser tragado el entrar dela grandissima corriente. Allí comiēça la mar a crecer hazia el estrecho de Magallanes, que muy poco crece enlo q̃ auemos costeadó, el suelo, téple y abundancia de Paria es como de Cumana, y aun las costumbres, traje, y religion, y asy no ay q̃ repetirlo aqui. Año de treynta fue a Paria por gouernador y adelātado dela Trinidad, Antonio Sedeño cō dos carauelas, y setēta Españoles. Hizo algunas entradas, mas murio malamente, fue luego el año de treynta y quatro a gouernar allí, y poblar, Ieronymo de Ortalçaragoçano, con ciento y treinta Españoles, y poblo enlo de Cumana, a san Miguel de Neueri, y a otros lugares. Christoual Colon costeo de Paria hasta el cabo dela Vela, y descubrio a Cubagua, ysla de perlas, que lo infamo, y este fue el primer descubrimiento de tierra firme de Indias.

¶ *EL descubrimiento que hizo Vicente Yañez Pinçon.*
CAP. LXXXV.

YA dixe q̃ con las nuevas delas perlas, y grandes tierras, que descubriera Colon, se acodiaron algunos a yr por lana, y vinierō como dicen, trasquilados. Estos fueron Vicente Yañez Pinçon, y Arias Pinçon, su sobrino, q̃ armaron quatro carauelas a su costa en Palos, dōde nacieran. Bastecieron las muy bien de gente, artilleria, vituallas, y rescate, que ricos estauan delos viajes que

LA HISTORIA GENERAL

que auian hecho a Indias con Christoual Colon. Vuieron licencia delos reyes catholicos para descubrir y rescatar, en donde Colon no vuisse estado. Partieron pues de Palos a treze de Nouiẽbre del año de mill y quiniẽtos menos vno, con pensamiẽto de traer muchas perlas, oro, piedras y otras grandes riquezas. Llego a Santiago, y flla de cabo Verde, lleuo de alli su derrota mas al medio dia q̃ Colon atrauessõ la torrida, y fue a dar alcabo llamado de sant Augustin, la flota. Estos descubridores salieron a tierra por fin de Enero. Tomaron agua, leña, y la altura del sol, escriuieron en arboles y peñas el dia que llegaron, y sus propios nombres, y del rey y reyna, en señal de possession, marauillados, y pẽsosos, de no hallar gente por alli para tomar lengua y tino de aquella tierra y su riqueza. La segunda noche que alli durmieron, vieron no muy lexos muchos fuegos, y en la mañana quisieran feriar algo con los que al fuego estauã en ranchos, pero ellos no acarearon a ello. Antes tenian talante de pelear cõ muy buenos arcos y lanças que trayan. Los nũestros huyeron dello por ser hombres mayores q̃ grandes Alemanes, y de pies muy largos. Ca segun despues contauan los Pinçones, los tenian por tanto, y medio q̃ los suyos. Partieron de alla, y fueron a surgir en vn rio poco hondable, porq̃ muchos Indios estauan en vn cerro cerca dela marina. Salieron a tierra con las barcas, adelantose vn Español, y arrojoles vn cascavel para ceuarlos. Ellos q̃ armados estauan echaron vn palo dorado, y arremetieron que se abaxo por el a prẽderlo. Acudieron los de mas Españoles, y tra

uose

tuose vna pelea en q murieron ocho dellos. Los Indios figuieron la vitoria hasta meterlos en las naos, y aun pelearõ en el rio tan secutiuos y brauos eran, quebraron vn esquife. Valio Dios que no tenian yerua, sino pocos escaparã de muchos que heridos quedaron. Vincete Yañez conocio quan diferente cosa es pelear, que timonear. Catiuaron treynta y seys Indios en otro rio, dicho Mariatambal, y corrieron la costa hasta llegar al golfo de Paria. Tocarõ en cabo primero, angla de san Lucas, tierra de Humos, rio Maraõ, rio de Orellana, rio Dulce, y otras partes. Tardaron diez meses en yr, descubrir y tornar, perdieron dos carauelas con todos los q dentro yuã. Traxerõ hasta veynte esclauos, tres mil libras de brasil y sandalo, muchos jũcos delos preciados, mucho anime blanco, cortezas de ciertos arboles q parecia canela, y vn cuero de aquel animal que mete los hĩos en el pecho, y contauan por gran cosa auer visto arbol que no le abraçaran diez y seys hombres.

¶ RIO DE Orellana. CAP. LXXXVI.

EL rio de Orellana, si es como dizen, es el mayor rio delas Indias, y de todo el mũdo, aunque metamos entre ellos al Nilo, vnõ lo llaman mar Dulce, y le ponen de boca cinquenta y mas leguas. Otros afirman ser el mesmo q Maraõ, diziẽdo q nasce en Quito cerca de Mullubãba, y q entra en la mar pocas mas de treziẽtas leguas de Cubagua. Pero aũ no esta del todo aueriguado, y por esso los diferenciamos, corre pues este rio siẽpre casi por baxo la Equinocial, mil y quinien

LA HISTORIA GENERAL

tas leguas y aun mas, segun Orellana, y sus compañeros contauan, a causa delas muchas, y grandes bueltas que haze, como vna culebra, ca de su nacimiento ala mar, en que cae, no ay setecientas. Tiene muchas yslas. Crece la marea por el arriba mas de cien leguas alo que dizen, con la qual suben trezientas leguas manatis, buseos, y otros pescados de mar. Bien puede ser que crezca en sus tiempos como el Nilo, y como el rio dela plata, pero como aun no esta poblado, no esta sabido. Nūca jamas, alo q̄ pienso, hōbre ningun nauego tātās leguas por rio como Francisco de Orrellana por este. Ni de rio grande se supo tan presto el fin y principio como deste. Los Pinçones lo descubrieron el año de mil y quiniētos. Orellana lo anduuo quarēta y tres años despues. Yua Orellana cō Gonçalo Piçarro ala conquista, q̄ llamaron dela Canela, dela qual adelāte diremos. Fue por bastimētos a vna isla deste mesmo rio en vn vergātū, y algunas canoas, cō cinquēta Españoles, y como se vio lexos de su capitā, fuese por el rio abaxo cō la ropa, oro y esmeraldas, q̄ le confiaron. Aunq̄ dezia el aca q̄ cōstreñido dela gran corriēte, y cayda del agua, no pudo tornar arriba, hizo delas canoas, otro vergātinejo. Desistio dela tenencia q̄ de Piçarro lleuaua, y eligierō le por capitā, dixo q̄ queria prouar ventura por si, buscādo la riçza, y cabo de aquel rio. Afssi q̄ baxo por el, y quebraron le vn ojo los Indios, peleando; vino por abreuiar a España. Vendio por suyo el descubrimiento, y gasto, presentando en consejo de Indias, q̄ ala saz on en Valladolid, vna larga relacion de su viaje, la qual era, segun

gun despues parecio, mintirosa. Pidio la conquista de aq̃l rio, y dieronse la con titulo de Adelantado, creyêdo lo que afirmaua, Gasto las esmeraldas, y oro que traya. Y para boluer alla con armada, no tenia posibilidad, ca era pobre. Casose, y tomo dineros prestados delos que conel queriã passar prometiendoles cargos y oficios en su casa, gouernaciõ y guerra. Estuuu algũos años buscado y aparejado como yr, al fin junto quinientos hõbres en Seuilla, y partiose Murio en la mar, y despartose su gête, y nauios, y asì cessò la famosa conquista delas Amazonas. Entre los disparates que dixo, fue afirmar q̃ auia en este rio Amazonas, con quien el y sus compañeros pelearan, q̃ las mugeres anden alli con armas y peleen, no es mucho, pues en Paria q̃ no es muy lexos y en otros muchas partes de Indias, lo acostumbran, ni creo q̃ ninguna muger se corte, y queme la teta derecha para tirar el arca, pues con ella lo tiran muy bien, ni creo q̃ maten, o destierren sus propios hños, ni que viuan sin maridos, siendo luxuriosissimas. Otros sin Orellana, han leuantado semejate hablilla de Amazonas despues que se descubrieron las Indias, y nunca tal se ha visto, ni se vera tã poco en este rio. Cõ este testimonio pues escriuen, y llaman muchos, rio delas Amazonas, y se juntaron tantos para yr alla.

¶ RIO *Marañon*. CAP. LXXXVII.

ESta *Marañon* tres grados allende la Equino-
cial. Tiene de boca quinze leguas, y muchas
yslas pobladas. Ay en el mucho incienso, y bueno
y mas granado y crecido q̃ en Arabia. Amassen
el pan,

elpan, aló que dizen con balfamo, o con licor q̄ le parece, han se visto enel algunas piedras finas, y vna esmialda, como la palma, harto fina. Dizē los Indios de aquella ribera, q̄ ay peñas dellas el rio arriba, tambien ay muestras de oro, y señales de otras riquezas. Hazen vino de muchas cosas, y devnos datiles tan grandes como membrillos, el qual es bueno y durable. Traen los hombres arracadas, y tres o quatro anillos enlos labrios, q̄ tambien selos agujeran por gentileza. Duerme en camas colgadizas, y no enel suelo q̄ son vna manta, medio red, colgada delas p̄tas en dos pilares, o arboles, y sin otra ropa ninguna, y esta manera de cama es general en Indias especial del nombre de Dios, hasta el estrechó de Magallanes, andan por este rio malos mosquitos y Niguas, que suelen mancar alos que pican, sino las facan luego como en otro cabo esta dicho. Algunos, segun poco antes apunte, dizen que todo es vn rio el Marañon, y el de Orellana, y que nace alla enel Peru. Muchos Españoles han entrado, aunque no poblado, eneste rio despues que lo descubrio Vincente Yañez Pinçõ, año de mil quiniētos menos vno, y el año de mil y quinientos y treynta y vno, fue alla por gouernador, y adelátado Diego de Ordas capitã de Fernãdo Cortes, en la conquista dela nueva España, mas no llego a el. Ca primero se murio enla mar, y le echarõ enella, lleuo tres naos con seycientos Españoles, y treynta y cinco caualllos. Por muerte de Ordas fue alla Ieronymo Ortal de çaragoça, el año de treynta y quatro, con ciento y treynta hombres, y tâpoco llego alla, sino que se quedo en Paria,

y poble a sant Miguel de Neuery, y otros lugares como se dixo.

DEL CABO DE SAN AVGVSTIN.
CAP. LXXXVII.

CAe ocho grados y medio, mas alla dela Equinocial, el cabo de san Augustin. Descubriolo Vicente Yañez Pinçon, en Enero de mil y quinientos años, con quatro carauelas, que saco de Palos dos meses antes. Fueron los Pinçones grãdissimos descubridores, y fuerõ muchas vezes a descubrir, y esta nauegarõ mucho. Americo Vesputio Florentin, que tambien el se haze descubridor de Indias por Castilla, dize como fue al mesmo cabo, y que lo nombro de san Augustin, el año de vno, con tres carauelas q̃ le dio el rey dõ Manuel de Portogal, para buscar estrecho en aquella costa por do yr alas Malncas, y q̃ nauego desta echa hasta se poner en quaréta grados, allẽ de la Equinocial. Muchos tachan las nauegaciones de Americo, o Alberico Vesputio, como se puede ver en algunos Tolomeos de Leõ de Frãcia, yo creo que nauego mucho, pero tambiẽ se q̃ nauegaron mas Vicente Yañez Pinçon, y Iuan Diez de Solis, yendo a descubrir las Indias. De Chiistoual Colon, y de Fernãdo Magallanes, no hablo, pues todos sabẽ lo mucho que descubrieron. Ni de Sebastian Gaboto, ni de Gaspar Cortes reales, ca eran, este Portogues, y aquel Italiano, y ninguno fue por nuestros reyes. Vnos ponen quinientas leguas, y otros mes, desde el rio Marañon al cabo de san Augustin. Estan en este trecho de costa la tierra, o punta de Humos por

LA HISTORIA GENERAL

do es la raya de la reparticion de Indias entre Castilla, y Portugal. La qual cae grado y medio tras la Equinocial y cabo Primero, cinco, que suele parecer siempre el primero a los que van de acá. No han poblado esta tierra por la poca muestra de oro, ni plata que da. Pienso que no es tan pobre, ni estéril, como la hazen, pues esta so buen cielo, y aun tambien lo dexan por ser del rey de Portugal. Ca le cupo a su parte en la particion, segun mas largo lo cuento en otro lugar.

¶ *El rio dela Plata.*

CAP. LXXXVIII.

DEl cabo de san Augustin, q̄ cae a ocho grados, ponen seteciētas leguas de costa hasta el rio dela Plata. Americo dize que las anduuo, el año de mil y quinientos y vno, yendo a buscar estrecho para las Malucas, y especieria por mandado del rey don Manuel de Portugal. Juā Diez de Solis, natural de Librixa, las costeó legua por legua, el año de doze, a su propia costa. Era piloto mayor del rey, fue con licencia, siguió la derrota de Pinçon. Llegó al cabo de san Augustin, y de allí tomó la vía de medio día, y costeando la tierra, anduuo hasta ponerse casi en quarēta grados. Puso cruces en arboles, que los ay por allí muy grandes. Topo con vn grandísimo rio, q̄ los naturales llaman Paranaguazu, q̄ quiere dezir rio como mar, o agua grāde. Vido en el muestra de plata, y nõ brolo della, parecióle biē la tierra y gente, cargo de brasil, y boluióse a España. Dio cuenta de su descubrimiento al rey, pidió la cōquista y gouernacion de aquel rio, y como le fue otorgada, armó tres nauios en Lepe. Metió en ellos

mu.

mucho bastiméto, armas, hombres para pelear y poblar, torno alla por capitá general, en Setiébre del año de quinze por el camino q̄ primero. Sallio a tierra en vn batel cō cinquēta Españoles, pēfando q̄ los Indios lo recibirian de paz, como la otra vez, y segū entonces mostrauan. Pero en saliendo dela barca dierō sobrel muchos Indios, q̄ estauan en celada, y lo mataron, y comieron con todos los Españoles, q̄ sacó, y aun quebraron el batel. Los otros, q̄ delos nauios mirauā, alçaron anclas y velas, sin ofar tomar vëgança dela muerte de su capitan. Cargaron luego de brasil, y anime blanco, y boluieron se a España corridos, y gastados, año de veynte y seys, fue Sebastian Gaboto al rio dela Plata, yendo alos Malucos, con quatro carauelas, y doziētos y cinquēta Españoles, el emperador le dio los nauios, y artilleria. Mercaderes, y hombres, q̄ conel fueron, le dierō segun dizen, hasta diez mil ducados con que partiesse conellos la ganancia por rata. De aquellos dineros proueyo la flota de vituallas y rescates, llego en fin al rio de la plata, y enel camino topo vna nao Francesa que cōtrataua con los Indios del golfo de todos Santos. Entro por el mucho leguas, enel puerto de san Saluador, que es otro rio, quarenta leguas arriba, que entra enel de la Plata, le mataron los Indios dos Españoles, y no los quisieron comer, diziendo como eran soldados. Que ya los auian prouado en Solis, y sus compañeros, sin hazer cosa buena se torno Gaboto a España destrozado, y no tanto alo que algunos, dizen por su culpa, como por la de su gēte. Don Pedro de Mendoça, vezino de Guadix, fue

LA HISTORIA GENERAL

tambien al rio de la Plata, el año de treynta y cinco, con doze naos, y dos mil hombres, este fue el mayor numero de gente y mayores naues, q nunca passó capitan a Indias, yua malo y boluiedo se acapor su dolècia murio enel camino. Año de quarenta y vno fue al mesmo rio dela Plata por adelantado y gouernador Aluar Nuñez Cabeça de vaca natural de Xerez, el qual como en otra parte tengo dicho, auia hecho milagros, lleuo quatrocientos Españoles, y quarenta y seys cauallos. No se vuo bien con los Españoles de don Pedro que alla estauan, ni aun cō los Indios y embiaron lo preso a España con informacion de lo que hiziera. Pidieron gouernador los que le truxeron y dierō les a Iuan de Sanabria de Medellin. El qual se obligo de llevar trezientos hombres casados a su costa, porque le diessè cada vno dellos por si, y por sus hijos y mugeres, siete ducados y medio. Murio Iuan de Sanabria en Seuilla adereçando su partida, y mandarō en cōsejo de Indias, que fuesse su hijo. Tiené muchos por buena gouernacion esta porque ay alli muchos Españoles, hechos ala tierra. Los quales saben la lengua delos naturales, y han hecho vn lugar de dos mil casas, en que ay muchos Indios y Indias Christianadas, y esta cié leguas dela mar ala ribera de medio dia en tierra de Quirandies, hombres como jayanes, y tan ligeros que corriendo a pie toman a manos los venados y que biuécient y cinquenta años. Todos los deste rio comé carne humana, y van casi desnudos. Nuestros Españoles visten de venado curtido con sayn de peces despues que se les rompieron las camisas y sa-

y sayos. Comen pescado que ay mucho y gordo, y es principal vianda de los Indios. Aunque caçan venados puercos jaualis, ouejas, como del Peru, y otros animales. Son guerreros, y vsanlos deste rio traer en la guerra vn pomo con rezio, y largo cordel. Con el qual cogen, y arrastran al enemigo para sacrificar y comer, es tierra fertilissima. Ca Sebastian Gaboto sembro cinquenta y dos granos de trigo en Setiembre, y cogio cinquenta mil en Deziembre. Es sana, aunq alos principios prouaua los Españoles, y echaua lo al pescado. Mas engordauan infinito despues cõ ello mesmo. Ay peces puercos, y peces hõbres muy semejables en todo al cuerpo humano. Ay tambien en tierra vnas culebras, q llamá de cascabel, porque suenan afsi quando andan. Ay muestra de plata, perlas y piedras. Llaman a este rio dela Plata, y de Solis en memoria de quien lo descubrio. Tiene de boca veynte y cinco leguas, y muchas yslas q tanto ay del cabo de santa Maria al cabo Blanco. Los quales estan en treynta y cinco grados mas alla de la Equinocial, qual mas qual menos. Crece como el Nilo, y pienso que a vn mesmo tiempo. Nace en el Peru, y engruesanlo Abancay, Vilcas, Purina, y Xauxa que tiene sus fuentes en Bombon, tierra altissima. Los Españoles que moran en el rio dela Plata han subido tanto por el arriba que muchos dellos llegaron al Peru en rastro, y demanda delas minas de Potosi.

¶ P V E R T O . D E P A T O S . C A . L X X X I X .

P 3

Seria

LA HISTORIA GENERAL

Seria muy largo de contar los rios, puertos, y puntas que ay desde cabo de San Augustin al rio dela Plata, y assi no porne mas de lo q̄ baste a señalar la costa, trecho, a trecho, casi por vn ygual golfo de Todos santos. Cabo delos Baxos, que cae a deziocho grados, cabo frio, q̄ es casi ysla, y boja setenta leguas, y esta en veynte y dos grados y medio, punta de buen Abrigo, por do passa el tropico de Capricorno, y por do atrauiesla la raya a dela demarcaciō. Cosa que le hazē muy notable, tiene segun nuestra cuēta, el rey de Portugal en esta tierra cerca de quatrociētas leguas, Norte a Sur, ciēto y setenta, leste oeste, y mas de setecientas de costa. Es tierra de infinito brasil, y aun de perlas, a quanto dizen algunos. Los hombres son grandes, brauos, y comen carne humana. Puerto de Patos esta en veynte y ocho grados, y tiene frontero vnā ysla, q̄ llaman santa Catalina. Nombrarōlo assi por auer infinitos patos negros sin pluma, y con el pico de cueruo, y gordissimos de comer peces. El año de treynta y ocho, apor to alli vna nao de *Alonso Cabrera*, q̄ v-ua por veedor al rio dela Plata, el qual hallo tres Esp̄noles q̄ hablabuan muy bien aquella lengua como hombres q̄ auian estado alli perdidos desde *Sebastian Gaboto*. Fray *Bernaldo de Armenta*, q̄ yua por comissario, y otros quatro frayles Franciscos començaron a predicar la santa fe de Christo, tomando por faurates aquellos tres Esp̄noles, y bautizaron, y casarō hartos Indios en breue tiempo, Anduuieron muchas leguas conuertiendo, y eran bien recibidos donde quiera, q̄ llegauan. Porque tres o quatro años antes auia

pas-

passado por alli vn Indio santo llamado Origuara, pregonando como presto llegarían Christianos a predicarles. Por tanto que se aparejassen a recebir su ley, y su religion que santissima era, dexando las muchas mugeres, hermanas y parientes, y todos los otros aborrecibles vicios, Cõpuso muchos cantares, que cantá por las calles, en alabanza de la inocencia. Aconsejo q̃ tratasen biẽ a los Christianos, y fuese. Por la amonestaciõ deste creyerõ luego la palabra de Dios, y se bautizaron, y aun antes auian hecho mucha hõrra a los Españoles que vinieron huyendo alli del rio de la Plata, de vn recuento que con Indios vuierõ. Barrian les el camino, y ofrecíanles comida, plumajes, y incienso, como a dioses.

¶ **NEGOCIACION DE MAGALLANES**
sobre la especieria. CAP. XC.

Fernando Magallanes, y Ruy Falero, vinierõ de Portugal a Castilla a tratar en consejo de Indias, que descubrirían, si buen partido les hiziessen las Malucas, que producen las especias, por nueuo camino, y mas breue, q̃ no el de Portugueses a Calicut Malaca, y China. El Cardenal fray Francisco Ximenez de Cisneros, gouernador de Castilla, y los de consejo de Indias, les dieron muchas gracias por el auiso, y voluntad, y gran esperança, que venido el rey don Carlos de Fládes serían muy biẽ acogidos, y despachados. Ellos esperaron con esta respuesta, la venida del nueuo rey, y entre tanto informaron assaz bastantemente al obispo don Iuan Rrodriguez de Fõseca presidẽte de las Indias, y a los oydores, de to-

do el negocio y viaje. Era Ruy Falero buen cosmografo, y humanista, y Magallanes gran marino. El qual afirmaua q̃ por la costa del Brasil y rio dela Plata, auia passo a las yslas de la especeria mucho mas cerca q̃ por el cabo de buena Esperança. Alomenos antes de subir a setenta grados, segū la carta de marear q̃ tenia el rey de Portugal, hecha por Martin de Boemia, aunq̃ aq̃lla carta no ponia estrecho ninguno a lo q̃ oy dezir, sino el asietto delos Malucos. Si ya no puso por estrecho el rio dela Plata, o algun otro gran rio de aq̃lla costa. Mostraua vna carta de Francisco Serrano Portugues, amigo o pariente suyo, escripta enios Malucos, enla qual le rogaua q̃ se fuese alla si queria ser presto rico, y le auisaua como se auia ydo dela India a Iaua dōde se casara, y despues alas Malucas por el trato de las especias. Tenia la relacion de Luys Bertoman, Boloñes, q̃ fue a Bandā, Borney, Bachian, Tidore, y otras yslas de especias q̃ caen sola equinocial, y muy le xos de Malaca, Zamotra, Chantam, y costa de la China. Tenia tambien vn esclauo q̃ vuo en Malaca, q̃ por ser de aquellas yslas lo llamauan Enrrique de Malaca, y vna esclaua de Zamotra, q̃ entendia la lengua de muchas yslas, la qual viuiera en Malaca. Otras cosas fingia el por ser creído como enel viaje lo mostro, persumiendo q̃ aq̃lla tierra boluia hazia poniente a la manera que a leuantē la de buena Esperança pues ya Iuan de Solis auia naegado por alla hasta ponerse en quarenta grados del otro cabo dela Equinocial, lleuando la proa algo a la puesta del sol. Y ya que por aquella enderecera no hallasse palo, q̃ coste
ando

ando toda la tierra yria a salir al cabo que respo-
de al de Buena esperanza. Y descubriria nuevas,
y muchas tierras, y camino para la especieria, co-
mo prometia. Era larga esta nauegacion, dificil,
y costosa, y muchos no la entendian, y otros no
la creyan empero los mas le dauá fe, como a hō
bre q̄ auia estado siete años en la India, y trato de
las especias, y porq̄ siendo Portugueses dezian q̄
Zamatra, Malaca, y otras mas orientales tierras
donde se ferian las especias, eran de Castilla, y ca-
bian a su parte bien dentro de la raya, que se tenia
de echar por treziétas y setenta leguas mas al po-
niente delas yslas de cabo Verde o Açores. A fir-
mauan así mismo q̄ las Malucas estauá no muy
lexos de Panama, y golfo de san Miguel, que des-
cubriera Vasco Nuñez de Valboa. Dezian como
en aquellas tierras y islas, que perteneciá al Rey
de Castilla, auia minas y arenas de oro, perlas,
y piedras, allende la mucha canela, clauos, pimiē-
ta, nuezes muscadas, gengibre, ruibaruo, sanda-
lo, canphora, ambargris, almizcle, y otras infini-
tas cosas de gran valor y riqueza, así para medi-
cina, como para gusto y deleyte. Los del consejo
de Indias, oydas, y bien pensadas todas estas co-
sas aconsejaron al Rey don Carlos, que aun no
era Emperador, en llegando a España, que hizief-
se lo q̄ le suplicauan aq̄llos Portugueses. El Rey
les dio sendos habitos de Santiago, y la gēte y na-
uios q̄ pidian no obstante que los embaxadores
del Rey don Manuel le dixeron muchos males
dellos, como de hombres desleales a su Rey, y q̄
le harian mill engaños y trampas. Ellos dieron
suficiētes desculpas, y satisfaciō de sí, y aun que-

LA HISTORIA GENERAL

xas del Rey don Manuel, mas prometieron de no yr alas Malucas por su camino, y con tanto quedo algo contento el Rey don Manuel pensando que no auian de hallar otro passo, ni nauegacion para la especieria, sino la que el hazia. Hizieronse pues los poderes, librâças y despachos para su viaje en Barcelona, y fueronse conellos a Seuilla. Donde se caso Magallanes con hija de Duardo Baruosa, Portugues, alcaýde, delas Atarazanas, y en lo quecio Ruy Falero, de pensamiêto de no poder cumplir con lo prometido, o como dizen otros de puro descontento por enojar, y deseruir a su Rey. En fin el no fue alos Malucos.

DEL ESTRECHO DE MAGALLANES. CAP. XCI.

LOs dela casa dela contratacion armaron cinco naos, bastecieron las muy cumplidamente de vizcocho, harina, vino, azeýte, queso, tocino, y cosas assí de comer; y de muchas armas y rescates. Hizieron dozientos soldados, y todo a costa del Rey. Partio con tanto Magallanes de Seuilla por Agosto, y de san Lucar de Barrameda a veynte de Setiembre, año de mill y quinientos y dezinueue. Y casi tres años despues q̄ començo a negociar en Castilla esta empresa. Lleuo dozientos, y treynta y siete hombres, entre soldados, y marineros. Delos quales algunos eran Portugueses. La nao capitana se nombraua Trinidad, y las otras, sant Anton, Vitoria, Concession, y Santiago. Yua por Piloto mayor Iuan Serrano, experto marinero. De san Lucar fue a Tenerife.

vna

vna delas Canarias, y de alli alas yslas de cabo Verde, y dellas al cabo de sant Augustin por entre medio dia, y poniente, ca su intento era seguir aquella costa hasta topar estrecho, o ver dō de paraua, costeano muy bien la tierra. Estuuiē rō muchos dias en tierra de veynte y dos y veynte y tres grados allende la equinocial, comiendo cañas de açucar, y antas que parecen vacas. Lo mejor que rescataron fue papagayos. Comen los de alli pan de madera rallada, y carne humana. Visten de pluma con largas colas, o van desnudos. Agujeráse las mexillas, y beços baxeros, como las orejas, para traer alli piedras, y huesos. Pintáse todos, ellos no traen barua, ni ellas pelos, ca se los quitan cō arte, y maestria. Duermen en hamacas de cinco en cinco, y aun de diez en diez hombres con sus mugeres, tan grandes son aquellas camas, y tal su costūbre, y hermandad. Vsan vender sus hijos, las mugeres figuen a sus maridos cargadas de pá, o flechos, y los hijos de redes. Llegaron postrero de Março a vna baya que esta en quarenta grados, donde inuernar on aquellos cinco meses siguiētes de Abril, Mayo, Iunio, Iulio, y Agosto, que como el sol entonces anda por aca, reyna el frio alli, neuando reziamēte. Fueron algunos Españoles a mirar q̄ tierra, y gente fuesse, y sacaron espejos, cascaueles, y otras cosillas de fierro, cuero y vidrio, para rescatar. Los Indios se llegarō ala marina, marauillados de tan grandes nauios, y de tan chicos hombres. Metiā, y sacauanse por el garguero vna flecha para espantar los estrangeros, alo q̄ mostrauan, aunque dicen algunos que lo vsan para gomit

LA HISTORIA GENERAL

mitar estando hartos, y quando han menester las manos, o los pies. Trayan coronas como clérigo, y el de mas cabello largo, y trençado con vn cordel, en que suelen atar las saetas yédo a caça, o guerra. Venian con abarcas, y vestidos de pellejas, y algunos muy pintados. Todo lo qual, especial en Yayanes como ello, ponía temor, quanto mas admiracion. Començaron a entrar en platíca por señas, q̃ no aprouechaua hablar. Nuestros Españoles les combidauan alas naos, y ellos a los nuestros a su casa. En fin fuerō siete arcabuzeros dos leguas détro en tierra a vna casilla tejada de cuero, y en medio vn espesso bosq̃. La qual estaua repartida en dos quartos, vno para hōbres, y otro para mugeres y niños. Viuián en ella cinco gigantes, y treze mugeres y muchachos. Todos mas negros que requiere la frialdad de aquella tierra. Dieron de cenar a los nuevos huespedes vna anta mal assada, o asno saluaje, sin beuer gota. Y sendos çamarrones, en q̃ dormir, y echaron se al calor del fuego. Estuuieron todos aq̃lla noche alerta, recatandose vnos de otros, en la mañana les rogaron mucho los nuestros q̃ se fuesen con ellos a ver las naues, y capitan y como rehusauan, asieron les para llevar los por fuerça a que los viesse Magallanes, ellos mucho se enojaron desto. Entrarō ala aposento delas mugeres, y de de apoco salieron pintadas la caras muy fea, y fieramente con muchas colores, y cubiertos con otras pellejas estrañas hasta media pierna, y muy ferozes blandean sus arcos, y flechas amenazando los estrangeros si no se yuan de su casa. Los Españoles despararon por alto vn arcabuz por los

los espantar. Los Iayanes entonces quisierō paz, asombrados del trueno y fuego, y fueronse los tres dellos con los siete nuestros. Andauan tanto que los Españoles no podian a tener cōellos, y cō achaque de yr a matar vna fiera, q̄ pacia cerca del camino, huyeron los dos. El otro que no pudo descabullir se entro en la nao capitana. Magallanes lo trato bien porque le tomasse amor. El tomo muchas cosas, aunque con çuño. Beuio bié del vino, vuo pavor de verse a vn espejo, pro uaron que fuerça tenia, y ocho hombres no lo pudieron atar. Encharonle vnos grillos, como q̄ se los dauan para llevar, y entōces bramaua. No quiso comer de puro corage, y muriose. Tomaron para traer a España la medida, ya que no podian la persona, y tuuo onze palmos de alto. Dizen que los ay de treze palmos estatura grandissima, y que tienen disformes pies por lo qual los llaman Patagones. Hablan de papo, comen conforme al cuerpo, y temple de tierra, visten mal para viuir en tanto frio. Atan para dentro lo suyo. Tiñense los cabellos de blanco por mejor color. Si ya no fuesen canas. Alcoholá se los ojos pintanse de amarillo la cara, señalando vn coraçon en cada mexilla, van finalmente tales que no semejan hōbres. Son grandes flecheros, persiguen mucho la caça, matan auestruzes, zorras, cabras monteses muy grandes, y otras fieras. Salio alli en tierra Magallanes, y hizo cabañas para estar. Mas como no auia lugares, ni gente, alomenos no parecia, passauan triste vida. Padecian frio y hambre, y aun murieron algunos della, ca ponia Magallanes grande regla, y tassa en las raciones, porque

LA HISTORIA GENERAL

porque no faltasse pan,viédo la falta, necesidad
 y peligro y que durauá mucho las nieues, y mal
 tiempo,rogarõ a Magallanes los capitanes dela
 flota, y otros muchos, que se boluiesse a Espa-
 ña,y no los hiziesse morir a todos,buscando lo q̃
 no auia,y que se contétasse de auer llegado don-
 de nunca Español lleo. Magallanes dixo quele
 seria muy gran verguença tornarse de alli, por
 aquel poco trabajo de hambre y frio, sin ver el
 estrecho que buscaua,o el cabo de aquella tierra,
 y que presto se passaria el frio,y la hambre se re-
 mediaria con la orden, y tassa que andaua, y con
 mucha pesca, y caça,que hazer podian. Que na-
 uegasse algunos dias,venida la primera vera,ha-
 sta subir a setenta y cinco grados,pues se nauega-
 uan Escocia Noruega,y Yslandia,y pues auia lle-
 gado cerca de alli Americo Vespucio.Y si no ha-
 llassen lo q̃ tanto desseaua,que se bolueria.Ellos,
 y la mayor parte dela gente, sospirando por bol-
 uerse,le requirieron vna y muchas vezes que sin
 yr mas adelante diesse buelta.Magallanes se eno-
 jo mucho dello, y mostrando les dientes como
 hombre de animo, y de honrra,prendio,y casti-
 go algunos. Reboluiose la heria, diziendo que
 aquel Portugues los lleuaua a morir por cõgra-
 ciarse cõ su rey,y embarcarõse. Embarcose tam-
 bien Magallanes,y de cinco naos no le obedeciã
 las tres, y estaua cõ grã miedo no le hiziesse al-
 guna afrenta,o mal. Estando en esta cuita, vino
 hazia su nao vna delas otras amotinadas,caçan-
 do de noche, y sin aduertencia delos marineros.
 El aunq̃ al principio tuuo temor, reconoció lo q̃
 era, y tomo la sin escádalo ni sangre,y luego se le
rindieron

rindieron las otras dos. Iusticio a Luis de Mendoza, y a Gaspar Casado, y a otros, echo, y dexo en tierra a Juan de Cartagena, y a vn clerigo, q̄ deuia reboluer el hato con sendas espadas y vna talaga de vizcocho, para que alli, o se muriessen, o los mataffen. Publico que lo querian matar. Con este inhumano castigo allano los de mas y se partio de san Iulian dia de san Bartholome. Como miraua las enßenadas, para ver si eran estrecho, tardaua mucho en cada parte, q̄ llegaua. Quando emparejo con la punta de santa Cruz, vino vn toruellino que lleuo en peso la menor nao sobrevnas peñas. Quebrola y saluose la gēte ropa, y xarcias. Tuuo entonces Magallanes miedo grádissimo, y anduuo desatinado, como quiē andaua atiento. Estaua el cielo turbado, el ayre tempestuoso, la mar braua, y la tierra elada. Nauego empero treynta leguas, y llevo a vn cabo, que nombro delas Virgines por ser dia de santa Vrsula. Tomo el altura del sol, y hallose en cinquēta y dos grados y medio dela equinocial, y con hasta seys horas de noche. Pareciole grā cala, y creyendo ser estrecho, embio las naues a mirar, y mādoles q̄ dentro de cinco dias boluießē a puesto, boluieron las dos. Y como tardarse la otra, embocose por el estrecho la nao sant Antō, cuyo capitan era Alvaro de Mezquita, y Piloto Esteuan Gomez, no vio las otras quando boluio al cabo delas Virgines. Solto los tiros, hizo ahumadas y espero algunos dias. Alvaro de Mezquita queria entrar por el estrecho diziendo q̄ por alli yua su tio Magallanes. Esteuan Gomez, con casi los de mas desseaua boluerse a España. Y sobrello dio

LA HISTORIA GENERAL

al Aluaro vna buena cuchillada, y lo echo preso, acusandole que fue consejero dela crueldad de Cartajena, y del clerigo de missa, y delas muertes y afrentas delos otros Castellanos, y con tanto dieron buelta. Travan dos gigantes, q̄ se murieron nauegando, y llegaron a España ocho meses despues q̄ dexaron a Magallanes. El qual tardado mucho en passar el estrecho, y quando se vio del otro cabo dio infinitas gracias a Dios. No ca bia de gozo por auer hallado aq̄l passo para el otro mar del Sur, por do p̄saua llegar presto alas yslas del Maluco. Tenia se por dichoso, y maginaua grandes riquezas, esperaua muchas y muy crecidas mercedes del Rey don Carlos, por aquel tan señalado seruicio. Tiene este estrecho ciento y diez leguas, y aun algunos le ponen ciento y treynta. Va derecho leste oeste, y assi estan ambas sus dos bocas en vna mesma altura, que cinquēta y dos grados es y medio. Es ancho dos leguas, y mas tambien y menos, en algunas partes. Es muy hondable, crece mas que mengua, y corre al Sur, ay enel muchas y flejas, y puertos. Es la costa por entrambos lados muy alta, y de grandes peñascos. Tierra esteril, que no ay grano, y fria, que dura la nieue casi todo el año y aũ algunos contauan que auia nieue azul en ciertos lugares, lo qual deue ser de vieja, o por estar sobre cosa de tal color. Ay grandes arboles, y muchos cedros, y ciertos arboles q̄ lleuan vnas como guindas. Criãse auestruzes, y otras grandes aues. Muchos y estraños animales. Ay sardinas, golondrinos que buelan, y que se comen vnos a otros, lobos marinos, de cuyos cueros se visten.

Valle-

Vallenas, cuyos, hueßos firuen de hazer barcas. Las quales tambien hazen de cortezas, y las calafetean con estiercol de antas.

¶ Muerte de Magallanes.

CAP. XCII

Como acabo Magallanes de passar el estrecho boluio las proas á mano derecha y tiro su camino casi tras el sol paradar en la equinocial. Por q̄ de baxo della, o muy cerca tenia de hallar las yslas Malucas, que yua buscando. Nauego quarenta dias, o mas, sin ver tierra. Tuuo gran falta de pan, y de agua. Comian por onças. Beuian el agua, atapadas las narizes por el hedor y guisauan arroz con agua del mar. No podian comer de hinchadas las encias, y assi murierõ veynte, y adolecieron otros tantos. Estauan por esto muy tristes, y tan descontentos como antes de hallar el estrecho. Llegaron con esta cuyta al otro tropico ya vnas isletas q̄ los desmayaron, y que las llamaron Desuéturadas, por no tener gēte, ni comida. Passaron la Equinocial, y dieron en Inuägana, que nombran de Buenas señales, donde amanfaron la hambre. La qual esta en onze grados, y tiene coral blanco. Toparon luego tantas yslas, que les dixeron el arcipielago, y alas primeras Ladrones por hurtar los de alli, como gitanos. Y aun ellos decian venir de Egito, segun referia la esclaua de Magallanes, que los entendia Preciansse de traer los cabellos hasta el ombligo, y los dientes muy negros, o colorados de areca, y ellos hasta el touillo, y se los atan a la cinta. Y sobrereros de palma muy altos, y bragas de lo mismo. Llegaron en conclusion, de isla en isla, a Ze-

but, que otros nombran Subo, en las quales moran sobre arboles, como picaças. Puso Magallanes vanderas de paz. Desparo algunos tiros en señal de obediencia. Surgio alli en Zebut a diez grados, o poco mas aca dela equinocial, y hizo sus mensageros al Rey con vn presente, y cosas de rescate. Hamabar, que así se llamaua el Rey, tuuo plazer de su llegada, y respondio que saliesse a tierra mucho en ora buena. Salio pues Magallanes, y fago muchos hombres, y merceria. Armaron vna gran casa con velas, y ramos, en la marina donde se dixo missa, el dia dela resurreccion de Christo. La qual oyeron el rey, y otros muchos y seños, con atencion, y alegria. Armaron luego vn hombre de punta en blanco, y dieron le muchos golpes de espada, y botes de lança, para que viesse como no auia fierro, ni fuerças que bastassen contra ellos. Los dela ysla se marauillaron delo vno, y delo otro, mas no tanto quanto los nuestros pensaron. Dio Magallanes a Hamabar vna ropa larga de seda morada, y amarilla. Vna gorra de grana, dos vidrios, y algunas cuentas de lo mesmo. Dio a vn sobrino, y heredero suyo, vna gorra, vn paño de Olanda, y vna taça de vidrio, que tuuo en mucho, pensando ser cosa fina. Predicoles con Enrique su esclauo, y hizo amistad, tocando las manos al Rey, y beuiendo. Al tanto hizo Hamabar, y diole arroz mijo, higos, naranjas, miel, açucar, gengibre, pan y vino de arroz, quatro puercos, cabras, gallinas y otras cosas de comer, y muchas frutas, que no las ay en España. Y certenidad delas Malucas, y especieria que fue lo principal, Combidolos después

pues a comer, y fue gentil banquete. Fue tal la amistad, platica, y conuersacion, que se bautizo el Rey con mas de ochocietas personas. Llamose Hamabar, Carlos, como el Emperador, la Reyna Iuana, la princesa, Catalina, y el heredero, Fernando. Sano Magallanes otro sobrino del Rey, que tenia calenturas dos años auia, y aun dicen algunos, que era mudo. Por lo qual se bautizaron todos los de Zebut, y otros ochocientos de Masana, ysla cuyo señor se llamo Iuan. La señora Ysabel, y Christoual, vn Moro, que yua, y venia a Calicut, y que certifico a Hamabar dela grãdeza del Emperador Carlos Rey de Castilla y delo que era el Rey de Portugal. Embio mensageros Hamabar a las yslas comarcanas, a requesta de Magallanes, rogandoles que viniessen a tomar amistad cõ tan buenos hombres, como los Christianos. Vinieron de algunas pequeñas por ver el sano, y a quien lo sanara con solas palabras, y agua, ca lo tuuieron por milagro, y ofrecieron se por del Rey de Castilla. Los de Mautan, que es otra ysla, y pueblo quatro leguas de alli, no quisieron venir, o no osaron por amor de Cilapulapo su señor. Al qual embio Magallanes a rogar, y requerir, que viniesse, o embiasse, a reconocer al Emperador cõ algunas especies, y vituallas. Respondio Cilapulapo que no obedeceria a quien nunca conocio, ni a Hamabar tampoco. Mas por no ser auido por inhumano, que le daua aquellas pocas cabrás y puercos, que pedia. Passó Magallanes alla con quarenta compañeros, y despues de muchas platicas, qmo a Bulaya, lugar pequeño de Moros. Afrétados dello

LA HISTORIA GENERAL

aquellos de Mautan pensaron en la vengança . Y Zula, cauallero principal, embio , como en gran secreto, ciertas cabras a Magallanes , rogandole que lo perdonasse pues no podia mas, por causa de Cilapulapo, q̃ contradezia la paz , y contratacion, y que o fuesse, o le embiasse algunos Españoles bien armados, q̃ resistiessen a su contrario y q̃ le daria la isla. Magallanes , no entendiendo el engaño, fue alla de noche cō sesenta cōpañeros biē apercebidos, en tres bateles, y cō Carlos Hamabar, q̃ lleuo treynta barcas, dichos juncos, llenas de ysleños. Quisiera combatir luego a Mautan, mas por lo q̃ obligado era, embio primero a dezir a Cilapulapo con Christoual Moro q̃ fuesen amigos, el respondio brauamente. Saco tres mill hombres al cāpo. Repartio los en tres esquadras, puso se cerca del agua, y dexo passar la prieta de los tiros, y arcabuzes. Salio Magallanes a tierra con cinquēta Españoles, el agua a la rodilla, ca por las piedras no pudierō arribar las barcas. Mando descargar las pieças de fuego, y arcabuzeria arremetiendo el a los enemigos. Como los vio quedos, y sin daño, se tuuo por perdido , y se tornara, si couardia no le pareciera. Andando en la pelea, conocio el daño de los suyos y mádoles retirar. Peleauan gentilmente los Mautaneses, y así mataron algunos Zebutines , y ocho Españoles con Magallanes, y hirierō veynte, los mas con yerua, y en las piernas , ca la tirauan a ellas, viendo las desarmadas , cayo Magallanes de vn cañazo que le passó la cara, teniendo ya cayda la celada a golpes de piedras y lanças. Y vna herida de yerua en la pierna. Tá bien le dieron vna lançada

cada, aunque despues de caydo, que lo atraueſſo de parte a parte. Deſta meſma manera a cabo. Magallanes ſu vida, y ſu demanda, ſin gozar de lo q̄ hallo, a veynte y ſiete de Abril, año de veynte y vno. Muerto q̄ fue Magallanes eligierō por caudillo a Iuan Serrano, Piloto mayor dela flota. Y conel a Baruoſa ſegun dizen algunos, el qual procuro mucho de auer el cuerpo de Magallanes, ſu yerno. Pero no lo quifierō dar ni, vender, ſino guardarlo por memoria q̄ fue mala ſeñal ſi lo entédieran, para lo q̄ despues les auino. Entendieron en reſcatar por la iſla oro, açucar, gengibre, carne, pá, y otras coſas para yrſe a las Malucas entre tanto q̄ ſanauan los enfermos, y tra mãdo de cōquiſtas a Mautan. Y como para lo vno, y para lo otro era menester Enrriq̄ dauã le priefſa a leuantar. El como ſintia mucho la herida de yerua no podia, o no queria ſegun algunos penſauan, y reñian le Serrano, y Baruoſa, amenazan dolo con doña Beatrix ſuama. Tanto en fin que, o por las injurias, o por auer libertad, hablo con Hamabar, y a conſeñole que mataſſe los Eſpañoles ſi queria ſer, como haſta alli, ſeñor de Zebut. diziendo q̄ eran codiſioſos a demaſia, y q̄ tratauã guerrear al Rey Cilapulapo cō ſu ayuda. Y vſurpar le despues a el ſu iſla. Que aſſi haziã do quiera que hallauan entrada, y ocaſion. Hamabar lo creyo, y combido luego a comer al Iuan Serrano, y a todos los que quiſieſſen yr diziendo, les q̄ ria dar vn preſente para el Emperador, pues ſe querian partir. Fueron pues a caſa del Rey Iuan Serrano, y obra de treynta Eſpañoles, ſin penſamiento de mal, y al mejor tiẽpo dela comida los

LA HISTORIA GENERAL.

mataron a lançadas, y puñaladas, sino fue a Iuan Serrano . Catiuaron otros tantos que andauan por la isla. Ocho delos quales vèdieron despues enla China. Y derribaron las Cruzes, y imagines que Magallanes pusiera, sin mirar al bautismo, q̄ recibieron, ni a la palabra, que dieron.

¶ *Ysla de Zebut.*

CAP. XCIII

ZEbut es grande, rica, y abundante isla Esta desuiada dela equinocial a nosotros diez grados. Lleua oro, açucar y gengibre. Hazen porcelanas blâcas, y que ño sufren yeruas . Recueze el barro cinquenta años, y algunas vezes mas. Van desnudos por la mayor parte. Vntanse con azeite de Coco, cuerpo y cabellos, y precianse de tener la boca, y dientes roxos . Y para los embormentar masean Areca, q̄ es como pera, con hojas de jazmin, y de otras yeruas. La reyna traya vna ropa larga de lienço blâco y vn sombrero de palma con su corona papal dello mesmo. Lo qual, y el color de areca, que tenia enla boca no le parecia mal. El Rey Hamabar vestia solamente vnos pañicos de algodón , y vna escofia bien labrada. Traya vna cadena de oro al cuello, y cercillos dello mesmo con perlas y piedras muy finas. Tãnia vihuela cõ cuerdas de alambre, y beuia delas porcelanas con vna caña , cosa de riso para los nuestros. Teniêdo ceuada, mijo, panizo, y arroz, comê pan de palmas rallado, y frito. Destilã muy gẽtil vino blanco de arroz, y encalabria reziamẽte. Tãbien barrenan las palmas, y otros arboles para beuer lo q̄ lloran . Ay en Zebut vna fruta q̄ llaman Cocos. Es el Coco a manera de melon.

mas

mas largo q̄ gordo, embuelto en muchas camisillas como palmito, de q̄ hazen hilo, como de cañamo. Tiene la corteza como de calabaza: seca, empero muy mas dura. La qual quemada, y hecha poluos es medecinal. La carne q̄ dentro se haze parece mâtequilla en lo blanco y blando, y es sabrosa, y cordial. Si menean el Coco al rededor, y lo dexan así algunos dias, se torna vn licor, como azeite, suaue, y saludable, con q̄ se vntan a menudo. Si le echan agua, sale açucar. Si lo dexá al sol buelue se vinagre. El arbol es casi palma, y lleva los Cocos en recimos. Danles vn barrero al pie de vna hoja. Cojé lo q̄ destilá en cañas como el muslo, y es gétil beuida, sana, y tenida en lo que aca el vino. A y peces q̄ bolá, y vnas aues como grajas, q̄ llaman Laganés, las quales se ponen a la boca delas vallenas, y se dexan tragar, y como se ven dentro comen les los caraçones, y matanlas. Tiené dientes en el pico, o cosa que lo parecen, y son buenos de comer.

DE SIRIPADA REY DE

Borney.

CAP. XCIII

LOs que estauán en las naues alçaron anclas y velas, como supieron la crueldad, y fueron se de allí sin redemir a Iuan Serrano, q̄ bozeaua dela marina, temiendo otra tal trayciõ, y si triste quedaua el capitan y Piloto, llorando su desastre tristes y uan los soldados, y marineros, temiendo otro mayor. Eran ciento y quinze solamente, y no bastauan a gouernar, y defender tres naos pararon luego en Cohol, y quemádo vna nao, rehizierõ las otras dos. Acercauanse ala equino

LA HISTORIA GENERAL.

cial, que debaxo della les deziã estar las Malucas, tocaron en muchas islas de negros, y en Calañãdo hizieron amistad conel rey Calauar, sacando sangre de la mano yzquierda, y tocãdo con ella ei rostro, y lengua, que afsi se vsa en aquellas tierras. Llegaron a Borney, o segũ, o otros, Porney q̃ esta cinco grados. El lugar, digo donde desembarcaron, q̃ por otra parte ala Equinocial toca. Hizieron señal de paz, y pidieron licẽcia para surgir enel puerto, y salir al pueblo, vinieron alas naos ciertos caualleros en barcas, q̃ tenia doradas las proas, y popas. Muchas vãderas y plumajes, muchas flauras, y atabales, cosa de ver, abrazarõ alos nuestros, y dierõ les quatro cabras, muchas gallinas, sezs cãtaros de vino de arroz estila do, hazes de cañas de açuar, y vna galleta pintada, llena de areca, y flor de jazmin y de azaar para colorarlaboca. Vinierõ luego otros cõ hueuos, miel azarr, y otras cosas, y dixerõ les q̃ holgaria el rey. Siripada su señor, q̃ saliesse a tierra a feriar, y por agua y leña, y todo quãto menester les hiziesse. Fueron entonces a besar las manes al rey ocho Españoles, y dierõ le vna ropa de terciopelo verde, vna gorra de grana, cinco varas de paño colorado, vna copa de vidrio cõ sobre copa, vnas escriuanias cõ su herramienta, y cinco manos de papel. Lleuaron para la reyna, vnas seruil las valẽcianas, vna copa de vidrio llena de agujas cordouesas, y tres varos de paño amarillo, y para el gouernador vna taça de plata, tres varas de paño colorado y vna gorra. Otras muchas cosas sacaron, q̃ dierõ a muchos, pero, esto fue lo pricipal. Cenarõ y durmierõ en casa del gouernador,

dor, y en colchones de algodón, ca por fer tarde, no pudieró ver al rey aqlla noche. Otro dia los lleuaron a palacio doze la cayo, en elefantes por vnas calles llenas de hóbres armados, con espaldas, láças y adargas. Subieró ala sala, do estauá muchos caualleros vestidos de seda de colores, y tenía anillos de oro cō piedras y puñales cō cabos de oro, piedras y perlas. Sétaron se alli sobre vna al hōbra, auia mas adentro vna quadra entapiçada de seda, con las vétanas cubiertas de brocado, en la qual estauan hasta treziétos hombres en pie y con estoques, q̄ deuian ier de guarda, en otra pieça comia el rey con vnas mugeres, y cō su hijo. Seruiá la mesa damas solaméte, y no auia dentro mas de padre, y hijo, y otro hombre en pie. Viendo los Españoles tanta Magestad, tanta riqueza y aparato, no alçauá los ojos del suelo, y hallauáse muy corridos con su vil presente. Hablauá entre si muy baxo de quan diferéte gente era aquella q̄ la de Indias, y rogauan a dios q̄ los sacasse con bien de alli, llegose vno a ellos, a cabo de gran rato q̄ llegaron, a dezirles q̄ no podiá entrar ni gablar al rey, y que le dixessen a ello q̄ querian. Ellos se lo dixerón como mejor sabian, y ello dixo a otro, y aquel a otro, que con vna zebrata lo dixo al que estaua con el rey, por vna reja, el qual finalmente hizo la embaxada cō grã reuerencia. Cosa en oiosa para Español colerico, y los mas de aquellos ocho no podian tener la risa. Siripada mando q̄ llegassen cerca para ver los, llegaró en conclusion a vna gran reja. Hizieron tres reuérécias, las manos sobre la cabeça, altas y jūtas, q̄ assi se lo mandaron, hizieron su em

LA HISTORIA GENERAL

baxada de parte del emperador por paz, pã, y cõ
 trataciõ. Respondio Siripada al q̃ le hablo conla
 zebratana q̃ se hiziesse lo q̃ pedian, y marauillose
 dela nauegacion tan larga q̃ auian hecho aque-
 llos hõmbres, y nauios. Ellos entonces abrieron
 su presente, con harta verguença por auer visto
 mucho oro, plata, brocado, sedas, y otras grãdes
 riquezas en aq̃lla casa, y mesa de rey, y salieron se
 con sendos pedaços de telilla de oro, q̃ les pusie-
 ron al hombro yzquierdo por cerimonia. Dierõ
 les colacion de canela, y clauos confitados, y por
 confitar, y boluierõ los en caualllos a casa del go-
 uernador, q̃ los festejo dos noches marauillosissi-
 mamente. Traxeron les de palacio doze platos y
 escudillas de porcelana llenas de fruta y vianda,
 Siruieron les ala cena treinta platos y mas, y cada
 treynta vezes de vino de arroz, estilado en peque-
 ñitos vasos, toda la carne fue assada, o en pasteles,
 y era ternera, capones y otras aues. Los potajes,
 y platillos, erã guisados, vnos cõ especies, otros
 cõ vinagre, otros con naranjas, y todos con açu-
 car. Vuo peces muy buenos, q̃ no conocian los
 nuestros, y frutas ni mas ni menos, y entrellas v-
 nos higos muy largos. Auia lamparas de azeyte,
 y blãdones de plata con achas de cera, el seruicio
 fue todo de oro, plata, y porcelanas. Los seruido-
 res muchos, y bien adereçados a su manera, y el
 concierto, y silencio mucho. En fin dezian aque-
 llos Españoles q̃ ningun rey podia tener mejor
 casa, y seruicio. Passarõ la ciudad en elefantes, y
 vierõ enella cosas notables. Dio les el rey dos car-
 gas de especies, quãto pudieron llevar doselefan-
 tes, y muchas cosas de comer, y el gouernador

les dio entera noticia delas Malucas , y les dixo como las dexauan muy atras,hazia Leuáte,y cō tanto se despidieron.Borney es ysla grande,y rica segun oido aueis, carece de trigo, vino, aſnos, y ouejas. Abunda de arroz, açucar, cabras, puercos, camellos, bufalos, y elefantes, lleua canela, gengibre, cáfora, q̄ es goma de copei, mirabolanos, y otras medicinas. Vnos arboles cuyas hojas en cayendo, andan como gusanos. Andan casi desnudos, traē todos cofias de algodón, los Moros se retajan, los gentiles mean en cuclillas, q̄ de ambas leyes ay. Bañā se muy a menudo. Limpiā se con la yzquierda el trasero, porq̄ comen con la derecha, Vſan letras con papel de cortezas como Tartaros, que hasta alla llegan , estiman mucho el vidrio, lienço, lana, fierro, para hazer clauaçon, y armas y azogue para vnciones , y medicinas. No hurtan, ni matan. Nunca niegā su amistad, ni la paz, a quien ſela pide. Raras vezes pelean. Aborrecen al rey guerrero, y aſi lo ponen el delantero en la batalla. No ſale fuera el rey, ſino es a caça o guerra. Nadie le habla, ſaluo ſus hijs, y muger, ſino por zebratana o caña. Piēſan los q̄ ydo- latran q̄ no ay mas de nacer, y morir, beſtialidad grandíſima. La ciudad donde residen los reyes de Borney es grandíſima , y toda dētro la mar. Las caſas de madera cō portales ſino es palacio, y algunos templos, y caſas de ſeñores.

¶ LA ENTRADA DE LOS NVE-
ſtros en los Malucos. CAP. XCV.

PArtieron ſe de Borney nueſtros Eſpañoles muy alegres por lo bien que alli les fue, y por
reſta

LA HISTORIA GENERAL

estar ya cerca delos Malucos, que con tanto deseo y trabajo, yuan buscando Llegaró a Cimbubon, y estuuieron en aquella ysla mas de vn mes adobando la vna naue, empegaró la con anime. Hallaron alli crocodilos, y vnos peces estraños. Porque son todos de vn hueffo con vna como si llica enel espinazo, barrigudos, cuero durissimo, y sin escamas, hocico de puerco, dos hueffos enla frente, como cuernos derechos, y dos espinas, en fin parece mostro, tomaron también y comieron muchas ostias de perlas. Algunas delas quales tuuieron veynte y cinco libras de pulpa, y vno tuuo quarenta y quatro, pero no tenian perlas. Preguntando que tamañas perlas criauan tan grandes conchas, les fue dicho que como hueuos de paloma, y aun de gallina. Grandeza increyble, y nūca vista. En Sarágan tomaron pilotos para las Malucas, y entraró en Tidore, vna dellas a ocho de Nouiēbre del año de veynte y vno. Despararon algunos tiros por salua, echaron anclas, y armaron las naos. Almançor rey de Tidore vino a ver q̃ cosa era, en vna barca, vestido solamente vna camisa labrada de oro marauillosissimamente con aguja, y vn paño bláco ceñido hasta tierra y descálço, y enla cabeça vn velo de seda bien lindo, a manera de mitra. Rodeo las naos, mando a los marineros q̃ andauá adereçando las boyas, entrar en su barca, y dixoles q̃ fueffen bien venidos, y otras muchas buenas palabras. Entro luego enla vna nao, y tapose las narizes por el olor de tocino, como era Moro. Los Españoles le besaron la mano, y le dieron vna silla de carmesi, vna ropa de terciopelo amarillo, vn sayon de tela fal-

falsa de oro, quatro varas de escarlata, vn pedaço de damasco amarillo, otro de lienço; vn paño de manos labrado de seda y oro, dos copas de vidrio, seys sartales dello mesmo, tres espejos, doze cuchillos, seys tijeras, y otros tantos peynes. Dieron assi mesmo a vn hijo, que consigo lleuaua, vnagorra, vn espejo, y dos cuchillos, y muchas cosas alos otros caualleros y criados. Hablaron le de parte del Emperador, pidiendo licencia para negociar en su ysla, Almançor respondio que negociasen mucho en buena ora, haziendo cuéta que estauan en tierra del Emperador, y si alguno los enojasse que lo mataassen. Estuuo mirando la vanderá, que tenia las armas reales, y pidio la figura del Emperador, y que le mostrassen la moneda, el peso, y medida que tenian. Y desque lo tuuo bien mirado todo dixoles como el sabia por su astrologia que auian de venir alli, por má dado del Emperador de Christianos, en busca delas especias, que nacia en aquellas sus yslas, y que pues eran venidos que las tomassen, ca el era, y se daua por amigo del Emperador. Quitose con tanto la mitra, abraço los, y fué. Otros dicen que no lo supo por ciencia, sino por sueño, ca soñara dos años antes, q̄ veyá venir por mar vnas naos y hombres, que punto no les mentian alos Españoles, a señorear aquellas yslas, y especias. Nosotros pensamos q̄ fue conjetura, sabiendo el mando y trato de Portugueses en Calicut, Malaca, Zamotra, y costa dela China. Salieron a tierra los nuestros a feriar especias y aver los arboles q̄ las produzé. Estuuiéron mas de cinco meses alli en Tidore con mucha conuersaciõ delos

Iñeños

LA HISTORIA GENERAL

Isleños, Vino a verlos , y a darse al emperador,
 Corala señor de Terrenate, q̄ era sobrinio de Al-
 mãçor, aunq̄ otros lo llaman Colano, el qual te-
 nia quatrociétas damas en su casa, gétiles en ley,
 y en persona, y cié corcobadas q̄ lo seruian de pa-
 jes. Vino tábien Luzfu rey de Gilolo , amigo de
 Almançor q̄ tenia seýscientos hijos . Si ya no se
 engañan en vn zero, pues como dicen tanto mō
 ta ocho q̄ ochenta. Aunq̄ como tienen muchissi-
 mas mugeres no era mucho tener tantos hijos.
 Otros muchos señores de aquellas Isletas vinie-
 ron a Tidore por ruego de Almançor a ofrecer-
 se por amigos y tributarios del rey de Castilla,
 Carlos emperador, q̄ no los cuento. Tenia veyn-
 te y seys hijos, y hijas Almançor, y dozientas mu-
 geres, y cenando, mandaua yr ala cama ala q̄ que-
 ria. Era celosísimo , o lo hazia por amor delos
 Españoles, q̄ luego mirá y sospirá, y hazé del ena-
 morado , aunq̄ ala verdad todos aq̄llos Isleños
 son celosos, teniédolo muchas mugeres. Traé bra-
 gas, lo de mas en carnes viuas. Iuro Almãçor so-
 bre su Alcorá de siépre ser amigo del emperador,
 y rey de Castilla. Contrato de dar el fardel de cla-
 uos, cada y quando q̄ alla fuesen Castellanos, por
 treynta varas de liéço , diez de paño colorado y
 quatro de amarillo, y las otras especias confor-
 me a este precio. Ay en Tidore, y por aquellas yf-
 las, vnas aueticas q̄ llaman Mamucos, las quales
 son de mucho menor carne q̄ cuerpo muestran.
 Tiené las piernas largas vn palmo, la cabeça chi-
 ca, mas luengo el pico, la pluma de color lindíssi-
 mo, no tiene alas, y así no buela sino con ayre,
 jamas tocan en tierra sino muertas , y nunca se
corrom-

corrompen, ni pudren. No saben donde crian, ni que comen, y algunos piensan que anidan en parayso, como son Moros, y como creen en el Alcoran, q̄ les pone otras semejâtes, y aun peores cosas en su parayso. Piensan los nuestros que se mântienen del rocío y flor delas especias, como quiera que sea ellos no se corrompen. Los Españoles los traen por plumajes, y los Malucos por remedio contra heridas, y assechanças.

¶ **DE LOS CLAVOS Y CANELA Y**
otras especias. **CAP. XCVI.**

MVchas yslas ay Malucas, empero comunmente llaman Malucos a Tidore, Terrenate, Mate, Matil, y Machian. Las quales son pequeñas, y poco distantes vna de otra, caen debaxo y cerca dela Equinocial. Y mas de ciêto y setenta grados de nuestra España, y algunos dizen que Zebute está ciento y ochenta, que es el medio camino del mûdo, andádolo por la via del sol, y como lo anduieron estos nuestros Españoles. Todas estas yslas, y aun otras muchas por alli, producen clauos, canela, gengibre, y nuezes moscadas. Empero vno se haze mas que otro en cada vna. En Matil ay mucha canela, cuyo arbol es muy semejante al granado, hiende, y rebienta la corteza con el sol, quitanla, y curanla al sol, sacan agua dela flor, muy mucho mejor que la de azaar. Ay muchos clauos en Tidore, Mate, y Terrenate, o Terrate, como dizen algunos, dõde murio Francisco Serano, amigo de Magallanes, y capitan de Corala, siete meses antes que llegassen alli aquellas dos naos Españolas. El arbol de clauos es grande, y grueso,

LA HISTORIA GENERAL

grueso, hoja de laurel, corteza de oliua. Echa los clauos en razimos, como yedra, o espino, y enebro, son verdes al principio, y luego blancos, y en madurando colorados, y secos parecen negros como nos los traē. Mojan los con agua de mar, cogen se dos vezes al año, y guardan los en Silos, cogen se en vnos collados, y alli los cubre cierta niebla vna, y mas vezes al dia. No se hazē en los valles y llanos, alomenos no lleuan fruto, y assi es por de mas pensar de los traer, y plantar aca, como algunos ymaginan. Criar en estas partes que son calientes, el gengibre, que es raiz, como ruuia, o açafrañ, quiza podrian. Parece carraça el arbol que cria las nuezes muscadas, y assi nacen como bellotas, y aquel dedal que tienē es almagista.

¶ LA FAMOSA NAO VITORIA. CAP. XCVII.

Como nuestros Españoles tuuierō llenas sus dos naos de clauos, y otras especias aparejaron su partida, y buelta para España, tomando las cartas, y presentes de Almagor, y de los otros señores al Emperador rey de Castilla. Almagor les rogo q̄ le lleuassen muchos Españoles para vëgar la muerte de su padre, y quien le enseñasse las costūbres Españoles, y la religion Christiana. No pudieron auer mas noticia de aq̄llas islas dela que digo, por falta de lengua, aunque anduieron muchas para las traer ala deuocion del Emperador, y para saber si aportauā por alli Portugueses, y de vn Peralonso, que toparon en Bandan, entendieron como auia estado alli vna carauela

carauela Portuguesa, feriendo clauos. Partieron pues de Tidore muy alegres por llevar noticia delas Malucas, y gran cantidad de clauos, y otras especias a España, y muchas espadas y Mamucos para el Emperador. Muchos papagayos colorados y blancos, q̄ no hablá bien, y miel de auejas q̄ por ser pequeñas, llamauan moscas. Hazia mucha agua la nao capitana, dicha Trinidad, y acordaron que Iuan Sebastian del Cano natural de Guetaria en Guypuzcoa, se viniesse luego a España por la via de Portugueses con la nao Vitoria, cuyo piloto era, y que la Trinidad, en adouándose, fuesse a tomar tierra en Panama, o costa dela nueva España, q̄ seria mas corta nauegaciō, y por tierras del Emperador. Partio de Tidore Iuan Sebastian por Abril con sesenta compañeros, los treze Iseños de Tidore. Toco en muchas islas, y en Timor tomo sendalo blanco, vuo alli vn motin y brega, en que murieron hartos dela nao. En Eude tomaron mas canela, llegarō cerca de Zamotra, y sin tomar tierra passaron el cabo de Buenasperança, y arribaron a Santiago, vna delas yslas de cabo Verde. Echo enella treze companaros conel esquife a tomar agua, q̄ le faltaua, y a comprar carne, pan, y negros para dar a la bomba, como venia la nao haziendo agua, q̄ ya no eran sino treynta y vn Español, y los mas enfermos. El capitan Portugues q̄ alli estaua, los echo presos, porque dezian que auian de pagar en clauos lo que comprauan, para saber de dōde los trayan, y tomo la barca, y aun procuro de coger la naue. Iuan Sebistian alço de presto las ancoras y velas, y en pocos dias llego a sant Lucar

LA HISTORIA GENERAL

de Barrameda, a los seys de Setiembre, de mil y quinientos y veynte y dos años, con solamente deziocho Españoles, los mas flacos, y destrozados q̄ podia ser. Los treze q̄ prendieron en Santiago, fueron luego sueltos por mādado del rey don Iuan. Contauan sin lo que dicho tenemos muchas cosas de su nauegacion, como dezir que los Christianos q̄ echauan a la mar, andauan de espaldas, y los gentiles de barriga, y que muchas vezes les parecio yr el sol y la luna, al reues de aca. Lo qual era por echar les siempre la sombra al Sur, quando se les antojaua aq̄llo. Ca esta claro q̄ sube por la mano derecha el sol delos q̄ viuen de treynta grados alla dela Equinocial, mirando el sol, y para mirarlo han de boluer la cara al Norte, y assi parece lo q̄ dizen. Tardarō en yr y venir, tres años menos catorze dias, erraron se vn dia en la cuenta, y assi comieron carne los vienes, y celebraron la pascua en lunes, trascordaron se o no contaron el bissiesto. Bien q̄ algunos andan philosophando sobrello, y mas yerrā ellos q̄ los marineros. Anduuieron diez mil leguas, y aun catorze mil, segun su cuēta, aunque menos andaria quien fuesse camino derecho. Empero ellos anduuieron muchas bueltas, y rodeos, como yuan a tiēto. Atrauessarō la torrida zona seys vezes, cōtra la opiniō delos antiguos sin q̄mar se. Estuuieron cinco meses en Tidore, donde son antipodes de Guinea, por lo qual se muestra como nos podemos comunicar cō ellos y aunq̄ perdierō de vista el Norte, siēpre se regiā por el. Porq̄ le miraua tan de hito la aguja, estando en quarēta grados del Sur como lo mira en el
mar

mar Mediterraneo. Bien que algunos dizen que pierde algo la fuerça. Anda siempre cabe el Sur, o polo antartico, vna nubecilla blanquisca, y quatro estrellas en cruz, y otras tres alli junto, q̄ semejan nuestro Septentrion, y estas dan por señales del otro exe del cielo, a quié llamamos Sur. Gráde fue la nauegacion dela flota de Salamon, empero mayor fue la destas naos del Emperador, y rey don Carlos. La naue Argos de Iason, que pusieron en las estrellas, nauego muy poquito en comparación dela nao Vitoria, la qual se deuiera guardar en las atarazanas de Seuilla por memoria. Los rodeos, los peligros, y trabajos de *Vlixes* fueron nada en respeto de los de Juan Sebastian y assi el puso en sus armas el mundo por cimera y por letra, *Primus circumdedit me*. Que conforma muy bien con lo que nauego, y ala verdad el rodeo todo el mundo.

¶ DIFERENCIAS SOBRE LA

especieria entre Castellanos y Portugueses.

CAP. XCVIII

MVy gran contentamiento tuuo el Emperador con el descubrimiento delas Malucas, y yslas de especias, y que se pudiesse yr a ellas por sus propias tierras, sin perjuizio de Portugueses y porque Almançor, Luzfu, Corala, y otros señores dela especieria, se le dauan por amigos, y tributarios. Hizo algunas mercedes a Juan Sebastian por sus trabajos y seruicio, y porque le pidió albricias de q̄ cayan aquellas yslas de los Malucos, y otras mas ricas, y muy grádes, en su parte, segun la bula del papa. Assi que se auino el ne

LA HISTORIA GENERAL
gocio, y debate con Portugueses sobre las especias, y reparticion de Indias, con la venida, y relacion de Iuan Sebastian, que también afirmava como nunca Portugueses entraron en aquellas yslas. Los del consejo de Indias pusieron luego al Emperador en que continuasse la nauegacion, y trato dela especieria, pues era suya, y se auia hallado passo por las Indias, como desleauá, y auria dello gran dinero y renta, y enriqueceria sus vasallos, y reynos a poca costa. Y como todo esto era verdad, tuuo se por bien aconsejado, y mádo que se hiziesse assi. Quando el rey don Iuan de Portugal supo la determinació del Emperador, la priesa delos de su cósejo, y la buelta, y testimonio de Iuan Sebastian del Cano, bufaua de coraje, y pesar, y todos sus Portugueses qrian, como dizen, tomar el cielo con las manos, pensando q̄ teniá de perder el trato delas buenas especias, si Castellanos se pusiesen enello, y assi suplico luego el rey al emperador que no embiasse armada alas Malucas hasta determinar cuyas eran. Ni le hiziesse tanto daño como quitarle su trato y ganancia, ni diesse ocasion a que se matassen alla Portugueses, y Castellanos, topando se vna flota con otra. El Emperador, aunque conocia ser dilacion todo aquello holgo que se viesse por justicia, para mayor justificacion de su causa y derecho, y assi fueron entrambos de acuerdo que lo determinassen hombres letrados, cosmographos, y pilotos, prometiendo de passar por lo q̄ juzgassen aquellos, q̄ sobre el mesmo caso fuesen nombrados, y juramentados.

REPARTICION DELAS INDIAS

*y mundo nuevo, entre Castellanos y**Portugueses.*

CAP. XCIX

ERa importante negocio este dela especieria por su riquza, y muy graue, por auerse de rayar el nuevo mundo de Indias, y assi fue necessario, y conueniente, buscar personas sabias, honrradas, y espertas, assi en nauegar como en cosmographia, y mathematica. El Emperador escogio, y nombro para juezes de possession, al licéciado Acuña del consejo real, al licéciado Barriétos del consejo de ordenes, y al licenciado Pedro Manuel, oydor de chancilleria de Valladolid, y por juezes de propiedad a dō Fernando Colon, hijo de Christoual, al dotor Sácho Salaya, Pero Ruyz de Villegas, Fray Thomas Durá, Simō de Alcaçaua y Iuā Sebastia del Cano. Hizo auogado al licenciado, Juan Rodriguez de Piza, Fiscal al dotor Ribera, y secretario a Bartholome Ruyz de Castañeda. Dixo q̄ fuesen Sebastian Gaboto, y Estevan Gomez, Nuño Garcia, Digo Ribero q̄ eran gētiles pilotos, y maestros de hazer cartas de marear, para dar globos, mapas, y los instrumentos necessarios a la declaracion del sitio delas yslas Malucas, sobre las quales era el pleyto. Mas no auian de votar, ni entrar en la congregaciō, sino quando los llamassen. Fueron pues todos estos, y aun otros algunos, a Badajoz, y vinieron a Elbes otros tantos Portugueses, y aun mas. Porq̄ trayan dos fiscales, y dos abogados, el principal era el licenciado Antonio de Azeuedo Cotiño. Diego Lopez de Seqyra almotacen, q̄ auia, sido

gouernador en la India. Peralonso de Aguiar, Francisco de Melo clerigo, Simon de Taura, q los de mas no se. Antes que se juntassen, estando los vnos en Badajoz, y los otros en Elbes, vno hartos graciosos dichos sobre donde seria la primera junta, y quiẽ hablaria primero, ca los Portugueses miran mucho en tales puntos. En fin concluyeron q se viesse y saludassen, en Cayariachuelo, que parte termino entre Castilla, y Portugal, y esta en medio el camino de Badajoz a Elbes, y despues se jũtauan vn dia en Badajoz, y otro en Elbes. Tomarõ se juramẽto vnos a otros, de tratar verdad, y sentẽciar justamẽte. Recusarõ los Portugueses a Simon de Alcaçaua, Portugues, y a Fray Tomas Duran, q auia sido predicador de su rey, y escluyo se por sentencia el Simõ. En cuyo lugar entro el maestro Antonio de Alcaraz. Para echar al frayle no dierõ causas. Estuuierrõ muchos dias mirado globos, cartas y relaciones, y alegado cada qual de su derecho, y porfiado terribilissimamẽte. Portugueses deziã q las Malucas, y yslas de especias, sobre las quales era la junta, y disputa cayan en su parte y cõquista, y que primero que Iuan Sebastian las viesse las tenian ellos andadas, y posseydas y que la raya se auia de echar desde la ysla Buenauista o dela Sal, q son las mas Oriẽtales de Cabo Verde, y no por la de Santanton, que es la Ocidental, y q estan nouenta leguas vna de otra. Esto era porfia, y lo otro falso, pero quien mal pleyto tiene a bozes lo echa. Aqui conocieron entõces el error q auian hecho en pedir que la raya fuesse por trezientas y setenta leguas, mas al Po

niente delas yslas de Cabo verde,y no ciento, como el papa señalo. Castellanos dezian,y demostrauá, como no solaméte Borney, Gilolo, Zebut y Tidore con las yslas Malucas, empero que tan bien Zamatra, Malaca, y buena parte dela China eran de Castilla, y cayan en su conquista y termino, q Magallanes y Iuan Sebastian fueron los primeros Christianos q las hollaró y adquirieró por el Emperador, segú las cartas y dones de Al mãcor. Y dado caso q vuerá ydo primero Portugueses alla, auian ydo despues dela donacion del papa, y no adquirieron derecho por esso, y q si querian echar la raya por Buenauista, q mucho en buen ora, pues así como así cabrian a Castilla las Malucas y especieria, Empero q auia de ser con aditamento que las yslas de Cabo Verde fuesen de Castellanos, pues rayádo por Buenauista quedauan dentro en la parte del Emperador. Estuuieron dos meses sin poder tomar resolucion, ca Portugueses dilatauan el negocio, rehuyendo dela sentencia, con achaques, y razones frias por desbaratar aquella junta sin concluir cosa ninguna, que así les complia. Los Castellanos, juezes dela propiedad echaron vna raya enel mejor globo, trezientas y setenta leguas de sant Anton, ysla occidental de cabo Verde, conforme ala capitulacion, q auia entre los reyes catolicos, y el de Portugal y pronunciaron sentencia dello, llamada la parte contraria en postrero de Mayo, de mill y quinientos y veynte y quatro, y encima dela puente de Caya. No pudieró los Portugueses estoruar, ni quisieró aprouar la sentécia, que justa era, diziendo que no estaua el

LA HISTORIA GENERAL

processo sustanciado para sentenciar, y partierō
 se amenazando de muerte a los Castellanos que
 hallassen en las Malucas, ca ellos ya sabian como
 los suyos auian tomado la nao Trinidad, y pren-
 dido los Castellanos en Tidore. Los nuestros
 se boluieron tábien ala corte, y dieron al Empe-
 rador las escripturas, y cuenta delo que auian he-
 cho. Conforme a esta declaracion se marcá, y de-
 uen marcar todos los globos, y mapas, q̄ hazen
 los buenos cosmografos, y maestros, y a de pas-
 sar poco mas o menos la raya dela repartición del
 nueuo mūdo de Indias, por las pūtas de Humos
 y de bué Abrigo, como ya en otra parte dixe, y as-
 si parecera muy claro q̄ las islas delas especias, y
 aun la de Zamotra, caen, y pertenecen a Castilla.
 Pero cupo le a el la tierra, que llaman del Brasil,
 donde esta el cabo de sant Augustin. La qual es
 de pūta de Humos a punta de buen Abrigo, y tie-
 ne de costa ochocientas leguas, norte Sur, y do-
 zientas por algunos partes, leste oeste. Acontecio
 q̄ passeando se vn dia por la ribera de Guadiana
 Francisco de Melo, Diego Lopez de sequeira, y
 otros de aquellos Portugueses, les pregunto vn
 niño que guardaua los trapos, que su madre la-
 uaua, si eran ellos los que repartian el mundo co-
 nel emperador y como le respondieron que si, al-
 go la camisa, mostro las nalguillas, y dixo, pues
 echad la raya por aqui en medio. Cosa fue publi-
 ca, y muy reida en Badajoz, y en la congregacion
 delos mesinos repartidores. De los quales, v-
 nos se corrian, y otros se marauillauā. Conuerse
 yo mucho a Pero Ruyz de Villegas, natural de
 Burgos, que ya no ay biuos sino el, y Gabo-
 to.

to. Es Pero Ruyz noble de sangre, y condicion, curioso, llano, deuoto, amigo de andar alo viejo, con barua, y cabello largo, es gentil matematico y cosmografo, y muy platico en las cosas de nuestra España, y tiempo.

LA CAUSA Y AVTORIDAD POR
donde partieron las Indias. CAP. C.

AVian debatido Castellanos y Portugueses sobre la mina de oro de Guinea, q̄ fue hallada el año de mill y quatrociētos y setenta y vno, reynando en Portugal don Alonso quinto. Era negocio rico, porq̄ dauan los negros oro a puñados a trueco de veneras, y otras cosillas. Y en tiēpo q̄ aq̄l rey pretendia el reyno de Castilla por su muger doña Iuana la excelēte, cōtra los Reyes catholicos Isabel y Fernādo cuyo era, empero cesaron las diferencias como dō Fernando vécio al don Alonso en Temulos cerca de Toro. El qual quiso antes guerrear con los Moros de Granada, que rescatar con los negros de Guinea. Y assí quedaron los Portugueses con la conquista de Africa del estrecho a fuera, que començo, o estēdio el infante de Portugal don Enriq̄, hijo del Rey don Iuan el bastardo, y mastre de Avis. Sabiendo pues esto el Papa Alexandre sexto, que Valenciano era, quiso dar las Indias a los reyes de Castilla sin perjudicar a los de Portugal q̄ cōquistauā las tierras marinas de Africa, y diose las de su propio motiuo y volūdad cō obligacion y cargo q̄ cōuertiesen los idolatras ala fe de Christo, y mādō echar vna raya, o meridiano, norte Sur, desde ciē leguas adelāte de vna delas islas de ca-

LA HISTORIA GENERAL

bo Verde, hazia poniète, porq̃ no tocasse en Africa, q̃ Portugueses conquistauan, y para q̃ fuesse señal y mojones dela cõquista de cada vno y los quitasse de reyerta. Hizo gran sentimiêto el Rey don Iuan segũdo de tal nombre en Portugal quãdo leyo la bula y donaciõ del Papa, aunq̃ sus embaxadores lo auian suplicado asì a su santidad. Quexose delos Reyes catolicos q̃ le atajauan el curso de sus descubrimientos y riq̃zas. Reclamo dela bula, pidiêdo les otras treziêtas leguas mas al poniente, sobre las ciêto, y embio naues a costear toda Africa. Los Reyes catolicos holgaron de cõplazerle, asì por ser generosos de animo, como por el deudo q̃ cõ el tenian y esperauan tener, y dieronle con acuerdo del Papa otras doziêtas y setenta leguas mas q̃ la bula dezia, en Torde sillas a siete a lunio, año de mil y quatrociêtos nouenta y quatro. Ganarõ nuestros reyes las Malucas, y otras muchas y ricas islas, pêsando q̃ perdian tierra, por dar aq̃llas leguas, y el rey de Portugal se engaño, o le engañaron los suyos, que aun no sabian delas yslas dela especieria, en pedir lo que pidio, ca le valiera mas demandar que aquellas trezientas y setenta leguas fueran antes hazia leuante delas yslas de cabo Verde, que hazia poniente, y aun dudo con todo esso, que las Malucas entraran en su conquista, y parte, segun comun cuenta y medida de Pilotos y cosmografos. Asì que diuidierõ entre si las Indias, por no reñir con autoridad del Papa.

SEGUNDA NAVEGACION ALAS
Malucas. CAP. CII.
 Acabada

A Cabada la junta de Badajoz, y declarada la raya dela particion, como dicho auemos, hizo el Emperador dos armadas para embiar alos Malucos, vna empos de otra. Embio assi mesmo a Esteuan Gomez con vn nauio a buscar otro estrecho por la costa de Bacallaos, y del Labrador, q̃ aquel Piloto prometia, para yr por alli mas breuemente a traer especias delas Malucas segun en su propio lugar se conto. Mando poner casa de contratacion enla Coruña aunque mas reclamaua Seuilla, por ser muy bué puerto. Conueniēte para la buelta de Indias, y cercano a Flandes para la cōtratacion delas especias con Alemanes y hōbres mas setétrionales. Bastecieron se pues enla Coruña a costa del Emperador siete naos, traídas de Vizcaya. Y metieron dētro enellas muchas cosas de rescate, como dezir lienço, paño, y bohoneria. Muchas armas y artilleria. Nombro el rey por capitan general dellas, a fray Garcñofre de Loaísa, dela orden de sant Iuan, y natural de Ciudad Real, y diole quatrocientos y cinquenta Españoles, y por capitanes a dō Rodrigo de Acuña don Iorge Manrique de Najara, Pedro de Vera, Francisco Hozes de Cordoua, Gueuara, y Iuan Sebastia del Cano, que lleuaua el segūdo lugar en la flota. Hizo Loaísa pleyto homenaje en manos del Conde don Hernando de Andrada, gouernador de Galicia. Los capitanes lo hizierō enlas de Loaísa, y cada soldado enlas de su capitan. Bé dixeron el pendon real del Emperador, y partieron se con grande alegria, y estruendo por Setiēbre de mill y quinientos y veynte y cinco. Passaron el estrecho de Magallanes. Y la nao menor, que

LA HISTORIA GENERAL

que llamauan Pataca, o Patax, apor- to ala nueva España. Desparzieron se las otras conel tiépo, y tuuieron mal fin. Murio Loaísa enla mar, y en Iulio del año adelante. Llego su nao capitana dicha la Vitoria a Tidore el primero de Enero, mill y quinientos veynte y siete. Y el Rey Raxamira, que señoreaua entonces, recibio los Españoles, para que le ayudassen contra Portugueses, que le dauan guerra, y Hernando dela torre, natural de Burgos, hizo en Gilolo, vna fortaleza con ciento y veynte Españoles. En Bicaya ysla donde apor- to don Iorge Manrique entro el Rey Cotoneo enla nao como de paz, y matole con su hermano don Diego, hiriendo los con cuchillo de yerua, y prendio alos otros Castellanos. En Cádiga se per- dio otra nao, y en fin vinieron todos a poder de ysléños, y de Portugueses, cuyo capitan era don Garcia Enrriquez de Eborá. El qual hazia gue- rra desde Terrenate, donde tenian vn Castillo, a Raxamira, y alos otros que no querian darse al Rey de Portugal, ni darle especias. Entonces se supo como la nao Trinidad de Magallanes, que quedara en Tidore, adouándose, camino la via de la nueva España, yendo por capitan vn Espinosa de Espinosa delos Monteros, y que se torno a Tidore por contrarios vientos que tuuo, cinco meses despues que partiera, y que quando bol- uio estauanalli cinco naos Portuguesas con An- tonio de Brito. El qual robo setecientos, o mill quintales de clauos que la nao Trinidad tenia, y que auian allegado Gonçalo de Campos, Luys de Molina, y otros tres, o quatro, que se queda- ron con Almáçor, y embio presos a Malaca qua-
renta

renta y ocho Castellanos , quedando el a labrar vna fortaleza en Terrenate , hecho que merecia castigo en Portugal quando en Castilla se supo.

DE OTROS Españoles que han buscado la especieria. CAP. CII.

Fernando Cortes embio dela nueva España, el año de mil y quinientos, y veynte y ocho, a Aluaro de Saavedra Ceron, con cien hōbres en dos nauios a buscar los Malucos , y otras yslas por alli, q̄ tuuiesfen especias y otras riquezas por mādado del Emperador, y por hazer camino para yr a venir de aquellas yslas ala Nueva España. Y aun pensando de hallar en medio ricas islas, y tierras, solia, el dezir por esto.

De aqui aqui me lo encordonedes,

De aqui aqui me lo encordonad.

Pero aun hasta agora, que sepamos no se ha descubierta por alli lo q̄ imaginaua. Don Antonio de Mendoça virey de Mexico embio al capitan Villalobos con buenas naos, y gente del puerto dela Nauidad, que es en la nueva España, el año de quarenta y dos. Platico Villalobos en muchas islas de coral q̄ estan a diez grados , y en Mindanao, do estuuó Saavedra Ceron, vido artilleria. Estuuó en Tidore y en Gilolo, donde los Reyes los acogieron muy bien diziendo q̄ querian mas a Castellanos q̄ a Portugueses. Y le pedian algunos para tenerlos cōfigo. Perdieronse las naues, y vino la gente a poder de Portugueses. Entōces halló Bernaldo dela Torre de Granada, queriendo boluer ala nueva España, vna tierra q̄ duraua quinientas leguas, muy cerca dela equinocial, de negros.

LA HISTORIA GENERAL

negros. Y junto della islas de blancos. Tambien yua *Sebastiã Gaboto* alas *Malucas* quãdo el año de veynte y seys se boluio del rio dela *Plata*, como ya diximos, pêsando traer la especieria a *Panama* o *Nicaragua*. *Americo Vespucio* fue a buscar las *Malucas* por el cabo de sant *Augustin* cõ quatro carauelas que le dio el Rey de Portugal el año de vno, mas no llego ni aun al rio dela *Plata*. *Simon de Alcaçaua* yua con dozientos y quatro *Españoles* alas *Malucas*, el año de treynta, y quatro. No se supo valer, ni llevar, con la gente, y asì lo mataron a puñaladas, diez o doze de los suyos en el cabo de santo *Domingo*, q̃ es antes de llegar al estrecho de *Magallanes*. Otro año siguiente embio alla ciertas naos don *Gutierre de Vargas*, obispo de *Placencia*, por amor y consejo del mesmo don *Antonio* su cuñado, y pensando enriquecer mas q̃ otros, pero tambiẽ se perdieron sin llegar a ellos. Aunque vna nao de aquellas passo el estrecho de *Magallanes*, y aporto en *Arequipa*, y fue la primera q̃ dio certidumbre dela costa que ay de aquel estrecho hasta *Arequipa* del *Peru*. Fueron asì mesmo a buscar estas islas por hazia el norte, *Gaspar Cortes reales*, *Sebastian Gaboto*, y *Esteuan Gomez*, segun al principio contamos.

¶ *DEL passo que podrian hazer para yr mas breue alas Malucas.* CAP. CIIII.

EStan dificultosa y larga la nauegacion alas *Malucas* de *España* por el estrecho de *Magallanes*, que hablando sobrella muchas vezes con hombres platicos de *Indias*, y con otros historia
les

les y curiosos, auemos oydo vn buen passo, aunque costoso. El qual no solamēte seria prouecho so, empero hōroso para el hazedor, si se hiziesse. Este passo se auia de hazer en tierra firme de Indias abriēdo de vn mar a otro, por vna de quatro partes. O por el rio de Lagartos, q̄ corre ala costa del Nōbre de Dios, naciēdo en Chagre, quatro leguas de Panama, q̄ se andan con carreta. O por el desaguadero dela laguna de Nicaragua, por do subē y baxan grandes barcas, y la laguna no esta dela mar sino tres o quatro leguas: por qualquiera destos dos rios, esta guiado, y medio hecho el passo. Tābien ay otro rio dela vera Cruz a Tecoantepec, por el qual traē, y lleuā barcas de vna mar a otra los dela nueva España. Del Nombre de dios a Panama ay dezisiete leguas, y del golfo de Vraua al golfo de san Miguel veynte y cinco. Que son las otras dos partes, y las mas dificultosas de abrir. Sierras son, pero manos ay. Dadme quiē lo quiera hazer, q̄ hazer se puede. No falte animo q̄ no faltara dinero, y las Indias, dōde se ha de hazer lo dan. Para la cōtratacion dela especieria, para la riq̄za delas Indias, y para vn Rey de Castilla poco es lo posible. Imposible parecia, como de verdad era, atajar veynte leguas de mar que ay de Brindez ala Belona. Mas Pirro y Marco Varron lo quisieron y tentaron para yr por tierra de Italia a Grecia. Nicanor començo de abrir cien leguas y mas, que ay de tierra sin los rios, para portear especias, y otras mercaderias del mar Caspio al mayor o Pontico. Empero como lo mato Tolomeo Cerauno, no pudo effecutar su generoso y real pensamiento. Niccles;

LA HISTORIA GENERAL

cles, Sesoestre, Samnitico, Dario, Tolomeo, y otros Reyes, intentaron echar el mar barmejo en el rio Nilo, abriendo la tierra con hierro para q̄ sin mudar nauios fueffen, y vinieffen con las especias, olores, y medicinas del Oceano al mediterraneo. Mas temiendo q̄ anegaria la mar a Egipto, si rebétasse las acequias, o creciesse mucho, lo dexaron, y porq̄ la mar no estragasse el rio, pues sin el no valdria nada Egipto. Si este passo q̄ dezimos se hiziesse, se atajaria la tercia parte de navegacion. Los que fueffen a los Malucos, yrié siempre delas Canarias alla, por el Zodiaco, y cielo sin frio, y por tierras de Castilla sin contraste de enemigos. Aprouecharia esso mismo para nuestras propias Indias, cayrian al Peru, y a otras prouincias, en las mesmas naues que sacassen de España, y assi se escusaria mucho gasto, y trabajo.

EMPEÑO de la especieria. CAP. CIIII.

Como el Rey de Portugal, don Iuan el tercero supo q̄ los cosmografos Castellanos auian echado la raya por donde nombramos, y que no podia negar la verdad temio perder el trato delas especias, y suplico muy de veras al Emperador, q̄ no embiasse a Iofre de Loaísa, ni a Sebastian Gaboto alas Malucas, porque no se arregostassen los Castellanos alas especias, ni viessen los males, y fuerças q̄ a los de Magallanes auian hecho sus capitanes en aquellas islas. Lo qual el mucho encubria, y pagaua todo el gasto de aq̄llas dos armadas, y hazia otros grâdes partidos. Mas no lo pudo acabar con el Emperador, que bien aconsejado.

jado era . Caso el Emperador con Doña Ysabel hermana del Rey don Iuan, y el Rey dō Iuan cō doña Catalina hermana del Emperador . Y refrio se algo el negocio dela especieria, aunq̃ no dexaua el Rey de hablar enella, mouiēdo siēpre partido. El Emperador supo de vn Vizcayno, q̃ fue con Magallanes en su nao capitana, lo q̃ Portugueses hizieron en Tidore a Castellanos, y enojo se mucho, y confrōto al marinero con los embaxadores de Portugal, que lo negauan a pie iūtilas, y que vno dellos era capitan mayor, y gouernador enla India, quando Portugueses prendieron los Castellanos en Tidore, y robaron los clauos, canela, y cosas que trayan enla nao Trinidad para el. Mas como fue grande la negociacion del Rey y nuestra necesidad, vino el Emperador a empeñarle las Malucas, y especieria, para yr a Italia a coronarse, año de mill y quiniētos y veynte y nueue, por treziētos y cinquēta mill ducados, y sin tiempo determinado quedādo el pleyto enel estado q̃ lo dexaron enla puente de Caya, y el Rey dō Iuan castigo al licēciado Azeuedo porque dio los dineros sin declarar tiempo. Empeño fue ciego, y hecho muy contra voluntad delos Castellanos, que consultaua el Emperador sobrello, hombres que entendian bien el prouecho y riqueza de aquel negocio de la especieria. La qual podia rétar en vn año, o en dos, y fueran seys mas delo que daua el Rey sobrella. Pero Ruiz de Villegas, que fue llamado al contrato dos vezes, vna a Granada, y otra a Madrid dezia ser muy mejor empeñar a Estremadura, y la Serena, o mayores tierras y ciudades que no

LA HISTORIA GENERAL

alos Malucos, Zamatra, Malaca, y otras riberas orientalissimas, y riquissimas, y aun no bien sabidas. Por razon que se podria olvidar aquel empeño con el tiempo, o parentesco, y no estotro q̄ se estaua en casa. En conclusion no miro el Emperador lo q̄ empeñaua, ni el Rey entédia lo que tomaua. Muchas vezes handicho al Emperador q̄ desempeñe aquellas islas, pues con la ganancia de pocos años se desquirtara. Y aun el año de mil y quiniétos y quarenta y ocho, quisieron los procuradores de Cortes, estando en Valladolid, pedir al emperador que dieffe al reyno la especieria por seys años en arrendamiento, y que pagarian ellos al Rey de Portugal sus trezientos y cinquenta mil ducados, y traerian el trato della ala Coruña como al principio se mado, q̄ passados los seys años, su magestad la cōtinuasse, y gozasse. Mas el mando desde Flandes donde ala sazō estaua, que ni lo dieffen por capitulo de Cortes, ni hablassen mas en ello. De lo qual vnos se marauillaron, otros se sintieron, y todos callaron.

¶ DE COMO VVIERON PORTUGUESES la contratacion de las especias. CAP. CVI

HAziédo guerra los Portugueses alos Moros de Fez, reyno de Berueria, començaron a costear, y guerrear la tierra de Africa del estrecho a fuera, y como les sucedia bié continuaron lo mucho, especialméte don Enriq̄, hijo del Rey don Iuan el bastardo, y primero. Hallaron la mina de oro en Guinea, y contratacion de negros, el año de mill y quatrocientos y setenta y cinco siendo
rey

rey don Alonso quinto. El qual, como nauegaua mucho por alli y sin contradiccion casi ninguna propuso de embiar armada al mar Bermejo, y auer la cōtratatiō delas especias para si, y antes de armar embio a Pedro de Couillana y Alonso de Payua el año de mill y quatrociētos y ochēta y siete, a buscar y saber el precio y tierra dela especieria, y medicinas, q̄ de India venian al mar Mediterraneo por el Bermejo. Embio estos porq̄ sabiā Arabigo, descōfiādo de otros q̄ antes embiara q̄ no lo sabian. Dioles dineros y credito, y vna tabla por do se rigessen q̄ sacaron el licenciado Calçadilla, obispo de Viseo, el dotor Rodrigo maestro Moysen, y Pedro de Alcaçaua, de vn mapa, q̄ denia ser de Martin de Boemia, y de vn memorial, q̄ quiçā era el mesmo de Christoual Colon, donde se ponia el camino porponiente. Ellos fueron a Ierusalem, y al Cairo, y de alli a Aden, Ormuz, Calicut, y otras grandes ciudades y ferias de aq̄llas mercaderias en Ethiopia, Arabia, Persia, y India. Payua murio luego, andādo por su cabo, y Couillana como lo detuvo el Preste Giā no pudo boluer, mas escriuió al rey lo q̄ passaua sobre la especieria. Rabi Abrahā, y Iosepe de Lamego çapatero, fueron a Persia y dierō nuevas al rey del trato de las especias. El los torio a embiar en busca de Couillana, y boluierō cō cartas y auisos del. El rey don Iuan el segūdo de Portugal q̄ recibio las cartas de Couillā, siēdo ya muerto el Rey dñ Alonso su padre, embio carauelas en busca dela especieria, año de mill y quatrociētos y nouēta y quatro. Pero no passaron el cabo de Buena esperança, hasta el de nouenta y

fiete, q̄ don Vasco de Gama lo passo, y lle go a Calicut, pueblo de grandissimo trato de medecinas y especias, que era lo que buscauan. Traxo muchas dellas a bué precio, y vino marauillado de la grádeza y riq̄za de aquella ciudad. Y delos muchos nauios, aunque chicos, que auia enel puerto, ca eran cerca de mill y quinientos. Y todos, o los mas, andauan enel trato delas especias y medecinas. Mas no son buenos para nauegar, sino es cō viento en popa, ni para pelear con nuestras naos, q̄ dio auilanteza a los Portugueses de tomar aq̄lla contrataciō. Ni tiené aguja de marear, ni buenas ancoras, ni velas en respeto delas nuestras. Año de mil y quiniētos embio el Rey don Manuel doze carauelas cō Pero Aluarez a Calicut, y traxo el trato delas especias a Lisbona, y ga no despues a Malaca estendiendo su nauegaciō ala China. Don Iuan su hijo la ha mucho acrecē tado. En la manera y tiempo q̄ digo, se truxo a Portugal el trato dela especieria, y se renouo la nauegaciō q̄ antiguamēte tenian los Españoles en Ethiopia, Arabia, Persia, y otras tierras de Asia, por causa de mercaderias, y principalmente, segun creo, por especias y medicinas.

¶ *LOS Reyes y naciones que han tenido el trato
delas especias.* CAP. CVII

E Españoles trayan antiquissimamēte especias, y medicinas del mar bermejo, Arauigo, y Gágetico, aunq̄ no en tanta cantidad como agora, q̄a esso yuá alla segun muchos, con mercaderias y cosas de nuestra España. Los Reyes de Egipto tuuieron la contratacion delas especias
olores

olores, y medecinas orientales mucho tiempo, cõprando las de Alaraues, Persas, Indianos, y otras gẽtes de Asia. Y vendiẽdo las a Scitas, Alemanes, Italianos, Frãceses, Griegos, Moros, y otros hõbres de Europa. Valia el trato dela especieria al rey Tolomeo Auleta, padre de Cleopatra la de Marco Antonio, doze talẽtos, segun Estrabõ, cada vn año q̃ son siete millones de nuestra moneda. Romanos tomarõ aq̃l trato conel mesmo reyno, y dizẽ q̃ les valia mas: empero fue se diminuyẽdo con la inclinacion del Imperio, y en fin se perdio. Mercaderes q̃ corrẽ mar y tierra por la ganancia, hizierõ la contratacion en Casa y otros lugares dela Tana o Tanais, pero con grandissimo trabajo y costa, ca subiã las especias por el rio Indo al rio Oxo, atrauessando a Bater, q̃ es la Batriana, en camellos por Oxo. q̃ agora dizẽ Camu, las metiã enel mar Caspio, y de alli las lleuauã a muchas partes, mas la principal era Citraca enel rio Ra dicho al presente Volga, dõ de yuã por ellas Armenios, Medos, Partos, Persinos, y otros. De Citraca las subian a Tartaria, q̃ antes era Scitia, por la Volga, y en caualllos la ponian en Casa, q̃ antiguamẽte se dixo Theodosia y en otros puertos alli cerca dela Tana. De dõde los tomauã Alemanes, Latinos, Griegos, Moros y otras gentes de nuestra Europa. Y aun poco ha yuan alli por ellas Venecianos, Ginoueses, y otros Christianos. Traxeron despues las especias, y otras mercaderias dela India, q̃ llegauan al mar Caspio, a Trapisonda, baxandolas al mar Mayor o Pontico, por el Fasis, que agora nombran Fasso. Mas perdiõse la contratacion cõ aq̃l

imperio, que deshizieron los Turcos, poco ha. Entonces las portearon por Eufrates arriba que cae dentro el mar Persico, y por cargas desde aquel río a Damasco, Alepo, Barut y otros puertos del mar mediterraneo. Y los soldanes del Cairo tornaron el trato delas especias al mar Bermejo y Alexandria por el Nilo, como solia ser pero no en tanta abundancia. Los Reyes de Portugalla tienen al presente, por la via y negociacion q̄ oistes, en Lisbona, y Emberes, no sin inuidia de muchos codiciosos y ruynes, q̄ importunan al Turco, y a otros Reyes q̄ se lo estoruen y quiten. Mas con ayuda de Dios no podran. Pablo Centurion de Genoua fue a Moscouia, el año de veynte, a induzir al Rey Basilio q̄ traxesse a su Reyno el trato y mercaderia delas especias, prometiéndole grande ganancia con poco gasto. Empero el rey nolo quiso tétar, quanto mas hazer, entendiendo el grande camino y trabajo q̄ se ria, ca las tenian de subir por el Indo a tierra de Bater, Y de alli en camellos al Camu, y por aq̄l río a Estraua, y luego a Citraca q̄ estan en el Caspio. De Citraca llevar las por la Volga, a Occa, río grãde y despues a Mosco, siempre río arriba porq̄ todos tres vienen a ser vno, hasta Moscouia ciudad. Y de alli por su tierra al mar Germanico, y Venedico, donde son Ribalia, Riga, Danzuic, Rostoc, y Lubec, pueblos de Liuania, Polonia, Frisia, Saxonia prouincias de Alemaña q̄ gastan muchas especias. Mas molidas, y estragadas vinierã por este camino las especias q̄ novienen en las carauelas de Portugal, q̄ no se tocan hasta Lisbona desde q̄ las cargan en la India. Di-

go esto por q̄ afirmaua este Ginoues corromper
 fe las especias en tan larga nauegacion. Soliman
 Turco ha también procurado echar de Arabia, y
 de la India los Portugueses para tomar el aquel
 negocio delas especias, y no ha podido. Aunque
 juntamente conello pretendia dañar a los Per-
 sianos, y estender sus armas y nombre por alla.
 De manera pues que Soleyman Eunuco Bassa,
 passo galeras del mar Mediterraneo al Bermejo,
 y al Oceano por el Nilo, y por tierra, el año de
 treynta y siete. Fue a Dio, ciudad y ysla cabe el
 rio Indo con flota y exercito. Sitiola, combatio-
 la reziamente, y no la pudo ganar, ca los Portu-
 gueses la defendieron gentilmente, haziédo ma-
 rauillas por tierra y por agua, era medroso como
 capado, y cruel como medroso, Lleuo a Constã-
 tinopla las narizes y orejas delos Portugueses
 que mato para mostrar su valentia.

¶ *Descubrimiento del Peru.*

CAP. CVIII.

DE mil y trezientas leguas de tierra q̄ ponen
 costa a costa del estrecho de Magallanes al
 rio Peru, las quinientas q̄ ay del estrecho a Chi-
 rinara o Chile, costeo vn galeon de don Gutie-
 rrez de Bargas, obispo de Placécia, el año de qua-
 réta y quatro, y las otras descubrierō y cōquista-
 rō en diuerfas vezes y años, Francisco Piçarro, y
 Diego de Almagro, y sus capitanes y géte. Qui-
 siera seguir en este descubrimiéto, y conquistas la
 orden q̄ hasta aqui, dando a cada costa su guerra,
 y tiépo, segun continuamos la geographia, mas
 dexolo por no replicar vna cosa muchas vezes

Asi que trastocando nuestra propuesta ordé di-
go que residiendo Pedrarias de Auila, gouernador de Castilla de oro en Panama, vuo algunos vezinos de aquella ciudad codiciosos de buscar nuevas tierras, empero vnos qrian yr hazia Leuante, al rio Peru, a topar con las tierras q debaxo la linea Equinocial estan, ymaginando sus muchas riquzas, y otros qrian yr hazia Poniente, alo de Nicaragua q tenia fama de rica y fresca tierra cō muchos jardines, y frutas. Que tal informacion y lengua tuuo Vasco Nuñez de Valboa, y aũ para yr alla auia hecho, y comēçado quatro nauios. Pedrarias se inclino mas a Nicaragua q alo Oriental, y embio alla, segũ despues diremos aquellos nauios. Diego de Almagro, y Francisco Piçarro, que ricos eran, y antiguos en aquellas tierras, hizieron compañía con Hernãdo Luque señor dela Taboga maestrescuela de Panama, clerigo rico, y q llamarō Hernãdo Loco por ello. Juraron todos tres de no apartar compañía por gastos, ni reueses, q les viniessen, y de partir ygualmente la ganancia, riquezas y tierras q descubriessen, y adquiriessen, todos juntos y cada vno por si. Entro en la capitulacion, a lo q algunos dizē, Pedrarias de Auila, mas saliose antes de tiēpo, por las ruynes nuevas q delas tierras dela linea traxera su capitan Francisco Bezerra. Concer tada pues, y capitulada la compañía, ordenarō q Francisco Piçarro fuesse a descubrir, y Hernando Luque quedasse a granjear las haziendas de todos, y Diego de Almagro que anduuiesse a proueer de gente, armas, y comida al Piçarro donde quiera que descubriesse y p oblasse y aun tambiē
que

que conquistasse el por su parte si hallasse coyuntura, y disposiciõ en la tierra q̄ llegasse. Año pues de mil y quinientos y veynte y cinco fuerõ a descubrir y poblar con licencia del gouernador Pedrarias, segun dizen algunos, Francisco Piçarro, y Diego de Almagro. El Piçarro partio primero con ciento y quatorze hombres en vn nauio. Nauo hasta cien leguas, y tomo tierra en parte q̄ los naturales se le defendieron, y le hirierõ de flecha siete vezes, y aun la mataron algunos Españoles. Por lo qual se boluio a Chinchama, q̄ cerca es de Panama, arrepentido dela empresa. Almagro que por acabar vn nauio, partio algo despues, fue con setenta Españoles, a dar en el rio que llamo de san Iuan, do vuo dos mil pesos de oro, y como no hallo rastro de su cõpañero, torno atras, salio a tierra donde vio señales de auer estado alli Españoles, y fue al lugar que hirieron a Piçarro, y porque peleando le quebraron los Indios vn ojo, y le maltrataron su gente, quemó el pueblo, y dio buelta a Panama, pensando que otro tanto auia hecho Piçarro. Mas como entendio que estaua en Chinchama, fuese luego alla, para comunicar con el la buelta ala tierra que auian descubierto. Ca le pareciera bien, y cõ oro. Iuntaron alli hasta dozientos Españoles, y algunos Indios de seruicio, embarcaronse con ellos en sus dos nauios, y en tres grandes canoas q̄ hizieron, nauegarõ con muy grã trabajo y peligro delas corrientes que causa el continuo viêto Sur en aquellas riberas, mas ala fin tomarõ tierra en vna costa anegada, llena de rios, y manglares, y tan llouiosa, que casi nũca escampaua. Biuen alli

LA HISTORIA GENERAL

los hombres sobre arboles, a manera de picaças y son guerreros, y esforçados, y assi defendieron su tierra, matando hartos Españoles. Acudian tãtos ala marina con armas, que la hinchian, y bozeauan reziamente alos nuestros, llamando los hijos dela espuma del mar, sobre que andauan, o que no tenian padres. Hombres desterrados, o haraganes que no parauan en cabo ninguno a cultiuar la tierra para tener que comer, y dezian que no querian en su tierra hombres de cabellos en las caras, ni vagamundos, que corrompiessen sus antiguas y santas costũbres, y eran ellos muy grandes putos, por lo qual tratan mal alas mugeres. Son todos muy ajudiados en gesto y habla, ca tienen grandes narizes, y hablan de papo, ellas andan tresquiladas y faxadas, y con anillos solamente, ellos visten camisas cortas, que no les cubren sus verguenças, y traen coronas como de frayles sino que cortan todo el cabello por delante, y por detras, y dexan crecer los lados. Traen assi mesmo esmeraldas, y otras cosas en las narizes, y orejas. Sartales de oro, turquesas, piedras blancas y coloradas. Piçarro y Almagro desseauan conquistar aquella tierra por la muestra de piedras y oro, que los naturales tenian. Mas como la hambre, y la guerra, les auia muerto muchos Españoles, no podian sin nuevo socorro, y assi fue Almagro a Panama por ochêta Españoles. Con los quales, y con la comida y refresco, q̃ tambien truxo, cobraron animo los hambriêtos que biuos estauan. Auian se mantenido muchos dias con palmitos amargos, marisco, pesca, aunque poca, y fruta de máglares, que es sin çumo,

ni fa-

ni sabor, y si alguno tiene es amargo y salado. Nacen estos arboles ribera dela mar, y aun dentro en ella, y en tierras salobres. Lleuan muy grã fruta, y pequeña hoja, aunq̃ muy verde, son muy altos, derechos, y rezios. Por lo qual hazen de ellos mastiles de naos.

CONTINUACION DEL DESCV-
brimiento del Peru. CAP. CIX.

Estauan los Españoles tan flacos, y desesperados en aq̃llos manglares, y sentianse tã desyguals para con los naturales de alli, que aun cõ los ochenta compañeros, rezien venidos, no se atreuiéron a guerrearlos. Antes se fueron luego a Catamez, tierra sin máglares y de mucho maiz, y comida, y que restauro a muchos la vida, y alegro a todos, porq̃ los de alli trayã sembradas las caras de muchos clauos de oro. Ca se las horadã por muchos lugares, y meten vn grano, o clauo de oro por cada agujero, y muchos metẽ turquesas, y finas esmeraldas. Y apésauan Piçarro, y Almagro fenecer alli sus trabajos, y enriq̃cer sobre quantos Españoles en Indias auia, y no cabiã de gozo ellos, ni los suyos, mas luego se les destẽplo su plazer con la muchedumbre de Indios armados q̃ a ellos salierõ, y ni osaron pelear con ellos ni estar alli. Sino que sobre acuerdo Almagro torno a Panama por mas gente, y Piçarro ala ysla del Gallo alo esperar. Andauan los Españoles tan medrosos, descontentos y ganosos de Panama que renegauan del Peru, y delas riquezas dela Equinocial, y quisieron muchos dellos yrse con Almagro. Mas no los dexarõ yr, ni aun escreuir,

LA HISTORIA GENERAL

uir, porque no infamassen aquella tierra, y estor-
uassen el socorro porque Almagro yua. Empero
ni pudieron encubrir a los de Panama los traba-
jos y muertes, que les auian sucedido en aquella
mala tierra, ni estoruar las cartas de nueuas y que-
xas: que algunos escriuieron. Porque vn Sarauia
de Trugillo embio cartas de ciertos amigos suy-
os, o como dicen otros vna suya firmada de mu-
chos, a Pascual de Andagoya embuelta en vn grã
ouillo de algodón, so color que le hiziesse del
vna manta, que andaua desnudo. Dizen otros q̃
Anton Quadrado embio la carta firmada de qua-
renta a Pedro delos Rios. Contenia la carta to-
dos los males, muertes, y trabajos passados en el
descubrimiento, agrauios y fuerças, y quexas de
los capitanes que les impidian la buelta. Era en
fin peticion para que les diessse licencia, y manda-
miento el gouernador, que no les forçassen a es-
tar alli, y al pie dela carta puso.

¶ *Pues señor gouernador*

Mirelo bien por entero

Que alla va el recogedor

Y aca queda el carnicero.

¶ Era ya venido a Panama por gouernador, quã-
do Almagro lleuo, Pedro delos Rios, el qual dio
mandamiento, y embio a su criado Tafur, para
que cada vno, delos que con Piçarro estauan en
la ysla del Gallo, pudiesse libremente boluerse a
su casa, poniendo grandes penas a quien se lo im-
pidiesse. Con este mandamiento de Pedro delos
Rios, huyeron de Almagro todos los q̃ queriã yr
con el, q̃ gran tristeza le fue, y de Piçarro quãtos
con el estauan, fino fueron Bartolome Ruyz de
Moguer

Moguer su Piloto, y otros doze, entre los quales fue Pedro de Candia Griego y natural de aquella ysla. Quanto pensamiento y pesar cargo desto a Piçarro, no se puede contar. Dio muchas gracias y promessas alos que se quedaron conel, loando los de buenos y cōstantes amigos, y por ser pocos se passó a vna ysla despoblada, seys leguas de tierra, que llamo Gorgona, por sus muchas fuentes y arroyos, enla qual se sustentaron sin pan ninguno comiendo cangrejos leonados de tierra, cangrejos de mar, culebras grandes, y algo que pescauan, hasta q̄ torno de Panama el nauio de Almagro, y luego q̄ fue buelto nauego Piçarro para Motupe, q̄ cae cerca de Tangarara, de alli boluio al rio Chira, y tomo muchas ouejas ceruales para comer, y algunos hombres para légua, enlos pueblos q̄ llamauan Pohechos. Hizo salir a tierra en Tumbes a Pedro de Candia que boluio espantado delas riquzas dela casa del rey Atabaliba, nuevas que alegrarō mucho a todos. Piçarro que auia hallado la riqueza, y tierra tanto por el desseada, se fue luego a Panama, para venir en España a pedir al emperador la gouernacion del Peru. Dos Españoles se quedaron alli, no se si por mandado de Piçarro, para q̄ aprendiessen la lengua, y secretos de aquella tierra, entre tanto q̄ el yua y venia, o si por codicia del oro y plata, q̄ Candia certificaua. Mas se dezir que los mataron Indios. Anduu o Francisco Piçarro mas de tres años eneste descubrimiento, q̄ llamaron del Peru, passando grâdes trabajos, hambre, peligros, temores, y dichos agudos.

¶ FRANCISCO Piçarro hecho gouernador del
Peru. CAP. CX.

COMO Piçarro lle^go a Panama, comunico cō Almagro, y Luque, la bondad y riqueza de Tumbez, y rio Chira. Ellos holgaron mucho cō tales nueuas, y le dieron mil pesos de oro, y aun buscaron emprestada buena parte dellos. Porq̃ aunque todos erā delos mas ricos vezinos de aquella ciudad estauan pobres cō los muchos gastos que auian hecho aq̃llos tres años en el descubrimiento. Vino pues a España Francisco Piçarro, pidio la gouernacion del Peru, presentādo en consejo de Indias la relacion de su descubrimiento y gasto. El emperador lo hizo por ello adelantado, capitan general, y gouernador del Peru, y nueva Castilla, que tal nombre pusieron alas tierras alli descubiertas. Frācisco Piçarro prometio grādes riquezas, y reynos por sus mercedes, y titulos. Publico mas riquezas que sabia, aunq̃ no tanta como era, porque fuesen muchos con el, y embarcase muy alegre, y acōpañado de quatro hermanos, que fueron Fernando, Iuan, y Gonçalo Piçarro, y Francisco Martin de Alcantara, hermano de madre. Fernando Piçarro era solamente legitimo, Gonçalo Piçarro, y Iuan Piçarro eran hermanos de madre. Entrarō los Piçarrros en Panama con gran fausto y pompa, mas no fuerō bien recibidos de Almagro, que muy corrido, y quexoso estaua de Frācisco Piçarro. Porque siēdo tan amigos lo auia escluydo delos honores, y titulos que para si traya, y porque siendo compañeros en los gastos, queria echarlo de la ganancia
como

como dela honrra, pues no le dexaua parte enel
mando, ni gouierno, y lo que mucho sentia, era,
que auiendo el puesto mas hazienda, y perdido
vn ojo enel descubrimiento, no lo auia dicho al
Emperador. Dezia en fin que queria mas hõrra
que hazienda. Fráncisco Piçarro se le desculpaua,
con q̃ no auia querido el Emperador darle para
el, sino la alcaldia de Tumbez, aunque selo auia su-
plicado. Prometia de negocialle otra gouernaciõ
enla mesma tierra, y renunciarle luego el Adelan-
tamiento, y de no apartar compaña, y dezia que
siẽdo compañeros, era tambien el gouernador,
y asì podria mãdar, y disponer de todo como le
pluguiesse. Mas aun cõ todo esto no se aplacaua
nada Diego de Almagro. Tãto era su odio, o q̃xa,
q̃ con razon le parecia tener, y creyẽdo q̃ todo e-
ra palabras de cõplimiẽto, y imposible, y como
tenia en su poder la poca hazendilla q̃ les auia q̃-
dado, hazia padecer mucha necesidad alos Piça-
rros, q̃ trayan grãde costa, y pocos dineros. Fer-
nando Piçarro, que mayor de todos era, sentia
mucho aquello, tomando por afrenta que Alma-
gro los tratasse asì. Reprehendio al gouernador
su hermano, porque lo sufria, y indino alos o-
tros hermanos, y a muchos contra el, de donde
nacio vn perpetuo rancor entre Almagro, y Fer-
nãdo Piçarro, q̃ sus hermanos mas blãdos, y amo-
rosos erã. Francisco Piçarro desseaua mucho tor-
nar en gracia de Almagro, porq̃ sin el no podia yr
a su gouernacion tan presto, ni tã hõrrõsa, ni pro-
uechosamente, y busco medios para la reconcilia-
ciõ. Entreuinieron enella muchos, especial delos
nueuamente venidos de España, que ya se auian
comido

comido las capas , y concertaron los en fin con medios de Antonio dela Gama juez de residencia. Almagro dio setecientos pesos , y las armas y vituallas q̄ tenia, y Piçarro se partio cō los mas hombres y caualllos q̄ pudo, en dos nauios. Tuuo contrario viento para llegar a Tumbez, y del embarco en la tierra propiamente del Peru, dela qual tomaron nombre las grâdes y ricas prouincias, q̄ se descubrieron, y conquistaron, buscâdo a ella sola. Quien primero tuuo nueua del rio Peru fue Francisco Vezerra, capitan de Pedrarias de Auila, q̄ partiendo de Comagre , con cient y cinquenta Españoles, llego ala punta de Piñas. Mas boluiose de alli , porq̄ los del rio Iumeto le dixeron, que la tierra del Peru era aspera, y la gēte belicosa. Algunos dizen, que Valboa tuuo relacion de como aquella tierra del Peru tenia oro , y esmeraldas, sea assi, o no sea, es cierto q̄ auia en Panama gran fama del Peru, quando Piçarro y Almagro armaron para yr alla . Era tan mala tierra dōde Piçarro salio, y lleuaua ojo ala de Tumbez, q̄ no paro alli. Siguió la costa por tierra, q̄ como es aspera se despeauan en ella hōbres, y caualllos, y como tiene muchos rios, ala sazón crecidos, se ahogaron algunos , que no sabian nadar , y aun Francisco Piçarro, segun cuētan, passaua los enfermos a cuestras, que muchos adolecierō luego con la mudâça de ayres, y falta de comida. Andâdo assi, llegaron a Coaq̄, lugar bien proueydo, y rico, donde se refrescaron assaz cumplidamēte, y vuiéron mucho oro y esmeraldas, delas quales quebraron algunas para ver si eran finas, porque hallauâ tãbien muchas piedras falsas de aq̄l mes-

mo color. A penas auian satisfecho al cáfancio, y hábre, quando les sobreuino vn nueuo, y feo mal que llamauan Berrugas, aunque segun atormentauan y dolian, eran buías. Salian aquellas berrugas, o pupas alas cejas, narizes, orejas, y otras partes dela cara, y cuerpo, tan grâdes como nuezes, y muy sangrientas. Como era nueua enfermedad, no sabian que hazerse, y renegauan de la tierra, y de quien a ella los traxo, viendo se tan feos, pero como no tenian en que tornarse a Panama, sufrian. Piçarro, aunque sentia la dolencia y muertes de sus compañeros, no dexo la empresa, antes embio veynte mil pesos de oro a Diego de Almagro, para q̄ le embiasse de Panama, y de Nicaragua, los mas hōbres, caualllos, armas, y vituallas q̄ pudiesse, y para abonar la tierra desu conquista, q̄ tenia ruyn fama. Camino tras este despacho hasta Puerto viejo, a vezes peleâdo cō los Indios, y a vezes rescatando. Estando alli vinieron Sebastian de Benalcaçar, y Iuan Fernandez, con gente y caualllos de Nicaragua. Que no poca alegria y ayuda fueron para pacificar aquella costa de puerto Viejo.

¶ LA GUERRA que Francisco Piçarro hizo en la ysla Puna. CAP. CXI

Dixeron a Francisco Piçarro sus lenguas, q̄ eran Philippe y Francisco, naturales de Pohechos, como cerca de alli estaua Puna, ysla rica aunque de hombres valiētes. Piçarro, que tenia ya muchos Españoles, acordo yr alla, y mando a los Indios hazer balsas en q̄ passar los caualllos, y aun hombres. Son las balsas hechas de cinco o

fiete, o nueue vigas largas y liuianas , a manera dela mano de vn hombre, porq̃ la madera de medio es mas larga q̃ las otras por entrambas partes , y cada vna delas otras es mas corta quanto mas al cabo esta, van llanas, y atadas, y es ordinario nauegar enellas . Al passar de tierra ala ysla quifieron los Indios cortar las cuerdas alas balsas, y ahogar los Christianos, segun a Piçarro auifaron sus farautes, y anſi mando a los Españoles q̃ lleuassen desenuaynadas las espadas por meter miedo alos Indios. Fue Piçarro bien y pacificaméte recibido del gouernador de Puna, mas no mucho despues ordeno de matar los Españoles por lo q̃ hazian en las mugeres , y ropa . Piçarro lo prédio luego q̃ lo supo , sin alboroto ninguno. Los isleños cercaron otro dia en amaneciédo el real de Christianos, amenazando los de muerte sino les dauan su gouernador y haziéda. Piçarro ordeno su gente para la batalla, y embio corriendo ciertos de caualllo a socorrer los nauios , q̃ tambien los Indios combatian en sus balsas. Pelearon los Indios, como esforçados q̃ erã por cobrar su capitan y ropa, empero fueron vécidos, quedando muchos dellos muertos, y heridos. Murieron tambien tres o quatro Españoles y quedaron heridos muchos , y peor q̃ ninguno Fernando Piçarro en vna rodilla. Con esta vitoria vuierõ mucho despojo en ropa y oro, la qual repartio luego Piçarro entre los q̃ tenia, porque despues no pidiessen parte dello, los q̃ veniã de Nicaragua con Fernando de Soto. Començarõ tras esto enfermar los Españoles como la tierra los prouaua. A cuya causa, y porque se andauan los

los isleños con balsas entre los manglares, sin hazer paz ni guerra, determino Piçarro de yr a Tumbes, q̄ cerca estaua. Pero antes q̄ digamoslo q̄ le auino alla, es bien dezir algo desta ysla, pues enella tuuo Piçarro la primera nueua de Atabaliba. Puna boja doze leguas, y esta de Tumbes o tras trantas, estaua llena de gente, de ouejas ceruales, y de venados. Eran los hombres amigos de pescar, y de caçar, eran esforçados, y en la guerra diestros, y temidos de sus comarcanos. Peleaua con hōdas, porras, varas arrojadizas, hachas de plata y cobre, lanças con los hierros de oro, vistien algodón de muchas colores. Ellos traē por caperuças vnas madexas de color, muchas sortijas, cercillos, y joyas de oro y piedras finas como sus mugeres. Tenian muchas vasijas de oro y plata para su seruicio. Vna nouedad hallarō en Puna harto inhumana, de que vsaua el gouernador, como zeloso, que cortaua las narizes y miēbro, y aun los braços a los criados que guardauan y seruian sus mugeres.

¶ *Guerra de Tumbes y poblacion de sant Miguel de Tangarara.* CAP. CXII

HAllo Piçarro en la Puna mas de seyscientas personas de Tūbez catiuas, que segun parecio eran de Atabaliba, el qual, guerreando el año atras aquella tierra contra su hermano Guascar, quiso ganar la Puna. Iunto muchas balsas en q̄ passar a ella con gran exercito. El gouernador q̄ allí estaua por Guascar, Inga y señor de todos aquellos reynos, armo todos los yseños y vna gran flota de balsas, saliole al encuentro, y diole

T a batalla

LA HISTORIA GENERAL

batalla, y venciola, como eran los suyos mas diestros en mar q̃ los enemigos, o porq̃ Atabaliba fue mal herido en vn muslo, peleando, y cōuino le retirarse, y luego yrse a Caxamalca a curar, y a juntar su gēte para yr al Cuzco, donde su hermano Gúscar estaua con gran exercito. El gouernador de Puna, de q̃ supo su yda, fue a Tumbez y saqueolo. No desplugo nada a Piçarro, ni a sus Españoles, la dissension y rebuelta entre los hermanos, y reyes de aq̃llas tierras, y auiedo de passar a ellas, quisieron ganar la volúntad, y amistad del Atabaliba, q̃ mas a mano les caya, y embiaron a Tumbez seyscientos catiuos, q̃ prometian hazer mucho por ellos, mas como se vierō libres pospusieron la obligaciō de su libertad, diziēdo, como los Christianos se aprouechauā delas mugeres, y se tomauan quāta plata y oro topauā, y lo hazian barrillas, conlo qual indinaron el pueblo contra ellos. Embarcose pues Piçarro en los nauios para Túbez, embio delante tres Españoles con ciertos naturales en vna balsa, a pedir paz y entrada. Los de Túbez recibieron aq̃llos tres Españoles deuotamente, ca luego los entregaron a vnos sacerdotes, q̃ los sacrificassen a cierto ydo lo del sol, llamado Guaca, llorando, y no por cōpassion, sino por costumbre que tienen de llorar delante la Guaca, y aun Guaca es lloro, y guay bog de rezien nacidos. Quando los nauios llegaron a tierra, no auia balsas para salir, que las trasportaron los Indios, como se pusierō en armas. Salio Piçarro a tierra en vna balsa con otros seys de cauallo, q̃ ni vuo lugar, ni tiempo para mas, y no se apearon en toda la noche, aunq̃ venian,

nian mojados, como andaua mareta, y se les traftorno la balsa, al tomar tierra, no la sabiédo regir. Otro dia salierō los de mas a plazer, sin q los Indios hiziesfen mas de mostrarfe, y boluieron los nauios por los Españoles que auian quedado en Puna, y Francisco Piçarro corrio dos leguas de tierra, con quatro de caualllo, q no pudo auer habla con ningun Indio. Assento real sobre Túbez, y hizo mensageros al capitan, rogandole con la paz y amistad. El qual no los escuchaua, y hazia burla delos baruudos, como erā pocos, y dauales cada dia mil rebates cō los del pueblo y mataua con los q fuera tenia los Indios de seruicio q por yerua y comida salian del real, sin recibir daño ninguno. Piçarro vuo ciertas balsas, en q passo el rio con cinquēta de caualllo vna noche, sin q fuesse delos enemigosō sentido. Anduuo por mal camino, y espessura de espinares, y amanecio sobre los enemigos, q descuidados estauan en su fuerte. Hizo gran daño y matança en ellos, y en los vezinos, por los tres Españoles q sacrificaran. El gouernador entōces vino de paz, y se le dio por amigo, y aun dio vn gran presente de oro y plata, y ropa de algodō, y lana. Piçarro, que tan bien auia acabado esta guerra, poblō a san Miguel en Tangarara, riberas de Chirra. Buscō puerto para los nauios, q fuesse bueno y hallō el de Payta q es tal. Repartio el oro, y partiose para Caxamalca a buscar a Atabaliba.

¶ *Prision de Atabaliba.*

CAP. CXIII

Viendo Piçarro tanto oro y plata por alli, creyo la grandissima riqueza que le dezian del

LA HISTORIA GENERAL

rey Atabaliba, y concertando las cosas dela nueva ciudad de sant Miguel, y sus pobladores, se partio a Caxamalca. Atraxo de paz enel camino los pueblos que llaman Pohechos por medio de Philipillo, y de su compañero Francisquillo, que eran de alli, y sabian Español. Entonces vinieron ciertos criados de Guascar a pedir su amistad, y fauor contra Atabaliba, que tyranicamente se le alçaua con el reyno, y le prometierõ grandes cosas si lo hazia. Passaron nuestros Españoles vn despoblado de veynte leguas sin agua, que los fatigo. En subiendo la sierra toparon vn mensajero de Atabaliba que dixo a Piçarro se boluiesse con Dios a su tierra en su nauios, y que no hiziesse mal a sus vassallos, ni les tomasse cosa ninguna por los dientes y ojos que traya en la cara, y que si ansi lo hiziesse, le dexaria yr con el oro robado en tierra agena, y sino que lo mataria, y despojaria. Piçarro le respondió que no yua a enojar a nadie, quanto mas a tan grande principe, y que luego se boluiera ala mar como el lo mãadana, si embaxador no fuera del Papa, y del Emperador, señores del mundo, y q̃ no podia sin gran verguença suya, y de sus compañeros boluerse sin verle, y hablarle a lo que venia, que eran cosas de dios, y prouechosas a su bien y honrra. Atabaliba vio por esta respuesta la determinacion que los Españoles lleuauan de ver se conel, por mal, o por bien. Pero no hazia cosa dellos por ser tan pocos, y porq̃ Maicabelica, señor entre los Pohechos, le auia hecho cierto, q̃ los estrangeros baruidos no tenian fuerças, ni haliento para caminar a pie, ni subir vna cuestas sin yr encima, o asidos de

dos de vnos grâdes pacos q̄ afsi llamauã a los cauallos, y q̄ ceñiã vnas tablillas reluziêtes, como las que vsauan sus mugeres para texer. Esto dezia Maicabelica, q̄ no auia prouado el corte de las espadas, y presumia de gran corredor, exercicio y prueua de Indios nobles, y esforçados, Empero otra cosa publicauan los heridos de Túbez que en la corte estauan. Afsi que Atabaliba toro a embiar otro mensagero a ver si caminauan toda via los baruudos, y a dezir al capitan q̄ no fuesse a Caxamalca, si amaua la vida. Respódio Piçarro almésagero, como no dexaria de llegar alla. Entonces el Indio le dio vnos çapatos pintados, y vnos puñetes de oro que se pusiesse, para que Atabaliba su señor lo conociesse, quando a el llegasse. Señal, alo q̄ se presumio, para le mândar prender, o matar, sin tocar en los de mas. El los tomo y dixo riendo, que afsi lo haria. Llego Piçarro con su exercito a Caxamalca, y ala entrada le dixo vn cauallero, q̄ no se aposentasse hasta q̄ lo mandasse Atabaliba. Mas el se apuesto sin boluer le respuesta, y embio luego al capitã Hernando de Soto con algunos otros de cauallo, en que yua Filipillo, a visitar a Atabaliba, que de alli vna legua estaua en vnos baños, y dezirle como era ya llegado: que le diessse licencia y ora de hablarle. Llego Soto haziendo coruetas con su cauallo, por gentileza, o por admiracion delos Indios, hasta junto ala silla de Atabaliba, que no hizo mudança ningna, aunque le resollo en la caçra el cauallo, y mando matar a muchos delos que huyerõ dela carrera, y vezindad delos caualllos, cosa de que los suyos escarmentaron, y los nue-

tros se marauillaron. Apeose Soto, hizo gran reuerencia, y dixo le alo que yua. Atabaliba estuuomuy graue, y no le respondio dela el, sino habluacon vn su criado, y aquel con Felipillo, q̄ referia la respuesta al Soto. Dezian que se enojo del, porque se le lleugo tanto conel cauallo, caso de gran desacato para la grauedad de tan grandissimo Rey. Fue luego Fernando Piçarro, y hablolle por ser hermano del capitan, respondiêdo en pocas palabras alas muchas, y por conclusion dixo que seria buen amigo del Emperador, y del capitan, si boluiesse todo el oro, plata, y otras cosas q̄ auia tomado a sus vassallos y amigos, y se fuesse luego de su tierra, y que otro dia siguiente seria conel en Caxamalca para dar ordê en la buelta, y a saber quien eran el Papa, y el Emperador, que de tan leixos tierras le embiauan embaxadores y requirimientos. Fernando Piçarro boluio espâtado dela grandeza, y autoridad de Atabaliba, y de la mucha gente, armas, y tiendas que auia en su real, y aun dela respuesta que parecia declaracion de guerra. Piçarro hablo alos Españoles, porque algunos ciscauan con ver tan cerca tantos Indios de guerra, esforçando los ala batalla, con exemplo dela vitoria de Tumbez y Puna. Enesto, y en adereçar sus armas y caualllos passaron aq̄lla noche, y en assestar la artilleria ala puerta del Tambo, por do auia de entrar Atabaliba, y como dia fue, puso Francisco Piçarro vna esquadra de acabuzeros en vna torrezilla de ydolos, q̄ señoreaua el patio, metio en tres casas alos capitanes Fernando de Soto, Sebastiañ de Benalçaçar, y Fernando Piçarro, que general era,

era, con cada veynte de cauallo, y el se estuuó ala puerta de otra, con la infanteria, que sin los Indios de seruicio serian hasta ciento y cinquenta. Mando que ninguno hablasse, ni saliesse, a los de Atabaliba, hasta oyr vn tiro, o ver el estandarte. Atabaliba animo tambien los suyos, q̃ braueauan, y tenian en poco los Christianos, y pensauã hazer dellos, si peleassen, vn solenissimo sacrificio al sol. Puso a su capitan Ruminaguy con cinco mill soldados por la parte que los Españoles entraron en Caxamalca por si huyessen que los prédiessse o matassse. Tardo Atabaliba en andar vna legua quatro horas, tâ de reposo yua, o por cãsar los enemigos. Venia en litera de oro chapada, y aforrada de plumas de papagayos de muchas colores, que trayan ombres en ombros, y sentado en vn tablon de oro sobre vn rico coxin de lana guarnecido de muchas piedras. Colgauale vna gran borla colorada de lana finissima dela frẽte, que le cubria las cejas y sienes, insignias delos Reyes del Cuzco. Traya trezientos o mas criados con librea para la litera, y para quitar las pajas y piedras del camino, y baylauan, y cantauan delante, y muchos señores en andas y hamacas, por magestad de su corte. Entro en el Tambo de Caxamalca, y como no vio los de cauallo ni menear a los peones, penso que de miedo. Alçose en pie, y dixo: Estos rendidos estan. Respondieron los suyos que si, teniendo los en poco. Miro ala torrezilla, y enojado mando echar de alli, o matar los Christianos que dêtro estauan. Llego entonces a el Fray Vincente de Valuerde, dominico, que lleuaua vna Cruz en la mano, y su bre-

LA HISTORIA GENERAL

uiario, o la Blibia, como algunos dicen. Hizole reuerencia, fantiguo le con la Cruz, y dixole. Muy excelente señor, cumple que sepays como Dios trino y vno, hizo de nada el mundo, y formo al hombre dela tierra, que llamo Adam, del qual traemos origen, y carne todos. Peco Adam contra su criador por inobediencia, y enel, quantos despues han nacido, y naceran, excepto Iesu Christo, q̄ siendo verdadero Dios, baxo del cielo, a nacer de Maria virgen por redemir el linage humano del pecado. Murio en semejante Cruz, que aquesta, y por esso la adoramos. Resucito al tercero dia. Subio dende a quarenta dias al cielo, dexando por su vicario en la tierra, a sant Pedro, y a sus suceßores, que llaman Papas. Los quales auian dado al potétissimo Rey de España la conquista, y conuerßion de aquellas tierras. Y assi viene agora Francisco Piçarro a rogaros, seays amigo y tributario del Rey de España, Emperador de Romanos, Monarca del mūdo, y obedezcays al Papa, y recibays la fe de Christo, si la creyeredes, que es santissima, y la que vos teneys es falsissima, y sabed que haziédolo contrario vos daremos guerra, y quitaremos los idolos para que dexeys la engañosa religiō de vuestros muchos y falsos dioses. Respondio Atabaliba muy enojado, que no queria tributar siēdo libre, ni oyr que vuieste otro mayor señor q̄ el, empero que holgaria de ser amigo del Emperador, y conocer le ca deuia ser gran principe, pues embiaua tantos exercitos, como dezian, por el mundo. Que no obedeceria al Papa porque daua lo ageno, y por no dexar a quien nunca vio el reyno, que fue de

su pa-

su padre, y en quanto ala religion dixo, que muy buena era la suya, y que bien se hallaua con ella, que no queria, ni menos deuia poner en disputa cosa tan antigua, y aprouada. Y que Christo murio, y el sol, y la luna nunca morian, y que como sabia el frayle, que su Dios delos Christianos cria ra el mundo. Fray Vicente respondio que lo dezia aquellibro, y diole su breuiario. Atabaliba lo abrio, miro, hojeo, y diziendo, q̃ a el no le dezia nada de aq̃llo, lo arrojó en el suelo. Tomo el fray le su breuiario, y fuese a Piçarro, bozeando: Los Euágelios en tierra, Végãça Christianos, a ellos, a ellos que no quierẽ nuestra amistad, ni nuestra ley. Piçarro entonces mando sacar el pendon, y jugar la artilleria, pensando que los Indios arremeterian. Como la seña se hizo corrieron los de cauallo a toda furia, por tres partes a romper la muela de gente que al rededor de Atabaliba esta ua, y alancearon muchos. Llego luego Francisco Piçarro con los de pie, que hizieron gran riça en los Indios con las espadas, a estocadas. Cargauã todos sobre Atabaliba, que todauia estaua en su litera, por prenderle, desseando cada vno el prez y gloria de su prision. Cmo estaua alto no alcançauan, y acuchillauan a los que la teniã, pero no era caydo vno que luego no se pusiessen otros, y muchos a sostener las andas, porq̃ no cayesse a tierra su gran señor Atabaliba. Viendo esto Piçarro echole mano del vestido, y derribolo, que fue rematar la pelea. No vuo Indio que peleasse, aunque todos tenian armas, cosa bien notable contra sus fieros, y costumbre de guerra. No pelearõ, porq̃ no les fue mādado, ni se hizo la seña
que

que concertaran para ello, si menester fuese, con el grandísimo rebato, y sobrefalto, q̄ les dieron, o porque se cortarō todos de puro miedo, y ruydo que hizieron a vn mesmo tiempo las trompetas, los arcabuzes, y artilleria, y los caualllos q̄ lleuauan pretales de cascabeles para los espatar. Cō este ruydo pues, y cō la priessa y heridas, que los nuestrs les dauan, huyeron sin curar de su rey. Vnos derribauan a otros por huyr, y tantos cargaron a vna parte q̄ arrimados ala pared derrocaron vn lienço della, por donde tuuieron salida. Si guieron los Fernando Piçarro y los de cauallo hasta q̄ anohecio, y matarōn muchos dellos en el alcance. Ruminagui huyo tãbien, quando finio los truenos del artilleria, q̄ barrunto lo q̄ fue, como vio derribado dela torre al q̄ le tenia de hazer, señal. Murieron muchos Indios ala prisiō de Atabaliba, la qual acontecio año de mill y quinientos y treynta y tres, y enel Tambo de Caxamalca, q̄ es vn gran patio cercado. Murieron tãtos, porq̄ no pelearon, y porq̄ andauan los nuestrs a estocadas, q̄ asì se lo aconsejaua fray Vincente, por no quebrarlas espadas, hiriendo de tajo y reues. Trayan los Indios morriones de maderadorados con plumajes, q̄ dauã lustre al exercito, jubones fuertes embastados, porras doradas, picas muy largas, hondas, arcos, achas y alabardas de plata, y cobre, y aun de oro, q̄ a marauilla relumbrauan. No quedo muerto, ni herido, ningun Español, sino Francisco Piçarro en la mano, q̄ al tiempo de asir a Atabaliba tiro vn soldado vna cuchillada para darle, y derribarle, por donde algunos dixeron que otro lo prendio.

EL GRANDISSIMO RESCATE
que prometio Atabaliba, porque le soltassen.

CAP. CXIII.

HArto tuuieron que hazer aquella noche los Españoles en alegrarsevnos cō otros de tan gran vitoria y prisionero, y en descansar del trabajo, ca en todo aquel dia no auian comido: y ala mañana fuerō a correr al campo. Hallaron enel vaño, y real de Atabaliba cinco mil mugeres, q̃ aunque tristes y desamparadas, holgaron con los Christianos, muchas y buenas tiendas, infinita ropa de vestir, y de seruicio de casa, y lindas piezas y vasijas de plata, y oro, vna delas quales peso, segun dizen, ocho arrobas de oro. Valio en fin la baxilla sola de Atabaliba cien mil ducados. Sintio mucho las cadenas Atabaliba, y rogo a Piçarro que le tratasse bien, ya que su ventura asì lo queria, y conociendo la codicia de aquellos Españoles, dixo q̃ daria por su rescate tanta plata y oro labrado, que cubriessse todo el suelo de vna muy gran quadra, dōde estaua preso, y comovio torcer el rostro alos Españoles, q̃ presentes estauan, penso q̃ no le creyã, y afirmo q̃ les daria dentro de cierto tiempo tantas vasijas y otras piezas de oro y plata, que hinchiesse la sala hasta lo que el mesmo alcanço con la mano en la pared. Por donde hizo echar vna raya colorada al rededor de toda la sala para señal. Pero dixo que auia de ser con tal condicion y promessa, que ni le hundiessse ni quebrassen las tinajas, cantaros y vasos, que alli metiessse, hasta llegar ala raya. Piçarro lo conorto, y prometio tratarlo muy biẽ,

y po-

LA HISTORIA GENERAL

y poner en libertad, trayendo alli el rescate prometido . Con esta palabra de Piçarro despachó Atabaliba mensajeros por oro y plata, a diuersas partes, y rogoles que tornassen presto si desseauá su libertad. Començaró luego a venir Indios cargados de plata y oro. Mas como la sala era grande y las cargas chicas aunque muchas, abultaua poco , y menos enchian los ojos , q̃ la sala , y no por ser poco sino por tardarse a repartir. Y así dezian muchos q̃ Atabaliba vsaua de maña , dilatando su rescate por jutar entretanto gente , que mataste los Christianos . Otros dezian que por soltalle, y algunos que le matasten, y aun diz que lo hizieran, sino por Fernando Piçarro. Atabaliba , q̃ se temia cayo en ello, y dixo a Piçarro que no tenian razón de andar descontentos, ni de acusarle. Pues el Quito, Pachacama, y Cuzco, de donde principalmete se auia de traer el oro de su rescate, estauan lexos, y que no auia quíe mas prisa diese a su libertad que el mesmo preso , y que si querian saber como en su reyno no se juntaua gente , sino a traer oro , y plata que fuesen a verlo, y se llegassen algunos dellos al Cuzco a ver y traer el oro , y como tampoco se confiauan de los Indios , con quien auian de yr, se rio mucho diziendo que temian , y desconfiauan de su palabra, porque tenia cadena, Entonces dixeron Hernando de Soto, y Pedro del Barco que yrian y fueron al Cuzco que ay doziétas leguas en Hamacas, casi por la posta, porq̃ se mudá los hamaques de trecho en trecho, y así como vá corriédo tomá al ombro la hamaca q̃ no paran vn passo, y aquel es caminar de Señores. Toparó a pocas jornadas

nadas de Caxamalca a Guaxcar Inga, q̄ le trayá preso Quizquiz, y Calicuchima, capitanes de Atabaliba, y no quisieron boluer conel, aunque mucho se lo rogo, por ver el oro del Cuzco. Fue también Fernando Piçarro, cō algunos de caualllo a Pachacama, que cié leguas estaua de Caxamalca, por oro, y plata. Encontro enel camino, cerca de Guachuco, a Illescas que traya trezientos mil pesos de oro, y grádissima quátia de plata, para el rescate de su hermano Atabaliba. Hallo Fernãdo Piçarro grã tesoro en Pachacama. Reduxo a paz vn exercito de Indios q̄ alçados estauá. Descubrio muchos secretos en aquella jornada, aunque con grandes trabajos, y traxo harta plata, y oro. Entonces herraron los caualllos con plata, y algunos con oro, porque se gastaua menos, y esto a falta de hierro. Dela manera q̄ dicho es, se junto grandissima cátidad de oro y plata, en Caxamalca para rescate de Atabaliba.

¶ *M V E R T E de Guaxcar por mādado de Atabaliba.*
CAP. CXV.

A Vian prendido, como despues contaremos, Quizquiz y Calicuchima a Guaxcar, soberano señor de todos los reynos del Peru, casi al mismo tiempo, que Atabaliba fue preso, o muy poco antes. Penso al principio Atabaliba que lo mataran, y por esso no quiso matar entōces a su hermano Guaxcar, mas como tuuo palabra de su libertad y vida, por el grandissimo rescate que prometio a Piçarro, mudo pensamiento, y excus tolo quãdo supo lo q̄ Guaxcar auia dicho a Soto y Barco, Lo qual en suma fue, q̄ se tornassen con el

LA HISTORIA GENERAL

el a Caxamalca porque no le matassen aquellos capitanes sabida la prision de su amo , que hasta alli no la sabian. Que no solaméte cumpliria hasta la raya , empero que enchiria toda la sala hasta la techumbre de oro, y plata, que era tres tanto mas, delos tesoros de Guaynacapa su padre; y que Atabaliba, su hermano, dar no podria lo q̄ prometio, sin robar los templos del sol. Y finalmente les dixo como el era derecho señor de todos aquellos reynos , y Atabaliba tyrano . Que por táto queria informar, y ver al capitã de Christianos que deshazia los agrauios, y le restituyria su libertad y reynos, ca su padre Guaynacapa le mandara, al tiempo de su muerte , fuesse amigo delas gentes blancas y baruudas q̄ viniessen alli, porque auian de ser señores dela tierra. Era gran señor aquel, y prudente, y sabiendo lo que auian hecho Españoles en Castilla de oro, adeuino lo que harian alli, si viniessen. Atabaliba pues temio mucho estas razones, que verdad erán, y mandole matar, y dixo a Piçarro que muriera de enojo y pesar. Algunos dizé q̄ Atabaliba estiuo muchos dias mustio, lloroso, sin comer, ni dezir por que, para descubrir la voluntad delos Españoles, y engañar a Piçarro. Al cabó delos quales dixo por muchos ruegos, como Quizquiz auia muerto a Guaxcar su señor, y lloro , al parecer de todos muy de veras. Desculpóse de aquella muerte, y aun dela guerra y prision , diziendo q̄ auia hecho aquello por defenderse de su hermano, q̄ le quiso tomar el reyno de Quito , y concertarse conel, que para esso le mandaua traer. Piçarro lo consolo, y dixo que no tuuiesse pena, pues era la

muerte

muerte tan natural a todos, y porque les lleuaria poca vêtaja, y porque, informado dela verdad, el castigaria los matadores. Como Atabaliba conocio, q̃ no se dauá nada por la muerte de Guaxcar, hizo lo matar. Sea como fuere q̃ Atabaliba mato a Guaxcar, y tuuieron alguna culpa Hernando de Soto, y Pedro del Barco, en no lo acõpañar, y traer a Caxamalca, pues le toparon cerca y el se lo rogo. Pero ellos quisieron mas el oro del Cuzco, q̃ la vida de Guaxcar, cõ excusa de mèsageros, q̃ no podian traspassar la orden y mãdamiento de su gouernador. Todos afirman q̃ si ellos le tomaran en su poder, no le matara Atabaliba, ni escondieran los Indios la plata, oro, piedras, y joyas del Cuzco, y otras muchas partes. Que segun la fama delas riq̃zas de Guaynacapa, era sin cõparacion muy mucho mas q̃ lo q̃ vuierõ Españoles, aunq̃ fue harto, del rescate de Atabaliba. Dixo Guaxcar quádo lo matauá, Yo he reynado poco, y menos reynara el traydor de mi hermano, ca le mataran como me mata.

¶ LAS guerras y diferencias entre Guaxcar, y Atabaliba. CAP. CXVI

Guaxcar, q̃ foga de oro significa, reyno pacificaméte por muerte de Guaynacapa, cuyo hijo mayor, y legitimo era, enel Cuzco, y todos los señorios del padre, que muchos eran, y grandes, excepto enel Quito q̃ de Atabaliba era. Mas no le duro mucho aquella paz, porq̃ Atabaliba ocupo a Tumbéba, prouincia rica de minas, y al Quito vezina, diziendo q̃ le pertenecia como tierra de su herencia. Guaxcar q̃ dello fue presto

V

sabidor,

fabidor, embio alla vna cauallero por la posta a rogar a su hermano que no alterasse la tierra, y q̄ le diese los Orejones, y criados de su padre, y a los Cañares (q̄ assi le llamauan los de alli) guardassen la fe, y obediencia, q̄ dada le tenian. El cauallero retuu los Cañares en obediencia, y como vio en armas a los de Quito, embio a pedir a Guaxcar dos mil Orejones para reprimir y castigar los rebeldes, y en viniendo, se juntaron cō ellos todos los Cañares, Chaparras, y Paltas, que vezinos eran. Atabaliba, que lo supo, fue luego sobre ellos con exercito, pensando estoruar o deshazer aquella junta. Requirioles antes dela batalla, q̄ le dexassen libre la tierra, q̄ por herencia, y testamento de su padre poseya, y como ellos respondieron ser de Guaxcar, vniuersal heredero de Guaynacapa, dio les batalla. Perdiola, y fue preso en la puente de Tumbamba yendo de huyda. Otros dizen que Guaxcar mouio la guerra, y q̄ duro la pelea tres dias. En los quales murieron muchos de ambas partes, y ala fin Atabaliba fue preso, por cuya prision, y vitoria, hizieron los Orejones del Cuzco alegrías, y grãdes borracheras. Atabaliba entonces, como era de noche, rompio vna gruessa pared con vna barra de plata y cobre, q̄ cierta muger le dio, y fuese al Quito sin q̄ los enemigos lo sintiessen, conuoco sus vassallos, hizo les vn gran razonamiento, persuadiendo los a su vengança, dixoles que el Sol lo auia conuertido en culebra para salir de prision por vn agujeruelo dela camara donde lo tenian cerrado, y prometido vitoria, si guerra diese. Ellos o porque les parecio milagro, o porque lo amauan,

uan, respondieron, que muy presto estauan a seguirle, y assi allego vn muy buen exercito, con el qual boluio a los enemigos, y los vencio vna, y mas vezes, con tanta matança de gentes, q̄ aun oy dia ay grandes montones de huesos de los que alli murieron. Entonces metio a cuchillo seenta mil personas delos Cañares, y assolo a Tumbamba, pueblo grande, rico y hermoso, que junto a tres caudales rios estaua. Con lo qual le cobraró todos miedo, y el animo de ser Inga en quantas tierras su padre tuuo. Començo luego a guerrear la tierra de su hermano. Destruya, y mataua, a los que se le defendian, y a los que se le rendian daua muchas franquezas, y el despojo delos muertos. Por esta libertad lo seguyá vnos, y por la crueldad otros, y assi conquisto hasta Tumbes, y Caxamalca, sin mayor contradicion que la de Puna, donde, segun ya conte, fue herido, Embio muy gran exercito con Quizquiz y Calicuchima, sabios, valientes, y amigos suyos contra Guaxcar, que del Cuzco venia con innumerable hueste. Quando entrambos exercitos cerca estuuieron, quisieron los capitanes de Atabaliba tomar los enemigos por traues, y apartaronse del camino real. Guaxcar, q̄ poco entendia de guerra, se desuio a caça, dexádo yr su exercito adelante, por hazia donde caminauá los cótrarios, sin echar corredores, ni pésar en peligro ninguno, y topo con el campo cótrario en parte q̄ huyr no pudo. Pelearon el y ochociétos hombres que llenaua, hasta ser rodeados delos enemigos, y presos. Apenas eran rédidos, quando a mas andar venian a socorrellos, y eran tantos q̄

ligeramente lo librarán, matando a los de Atabaliba, si Calicuchima, y Quizquiz, no los engañarán, diciendo, estuviessen quedos, sino que matarían a Guaxcar, y pusieronse a ello. Entonces temió el, y mandóles soltar las armas, y llegar a cómo sejo veinte señores y capitanes, los mas principales de su exercito, a dar medio entre el, y su hermano, pues lo querían, aunq̃ fingidamente, aquellos de capitanes. Los quales descabeçarón en llegando a los veinte, y dixeron q̃ otro tanto harían a Guaxcar sino se yuán, cada vno a su casa. Con esta crueldad y amenaza, se deshizo el exercito, y quedó Guaxcar preso, y solo en poder de Quizquiz, y Calicuchima, que lo mataron, como dicho auemos, por mandado de Atabaliba.

REPARTIMIENTO de oro y plata de
Atabaliba. CAP. CXVII

DEnde a muchos dias que Atabaliba fue preso, dieron priessa los Españoles, q̃ lo prédieron, ala repartición de su despojo, y rescate, aunq̃ no era tanto quanto prometiera, queriendo luego cada vno su parte, ca temían no se leuátassen los Indios, y se lo quitassen, y aun los mataassen sobrello. No quería así mesmo esperar q̃ cargassen mas Españoles antes de repartillo. Francisco Piçarro hizo pesar el oro y plata, despnes de quitado. Hallaron cinquêta y dos mil marcos de buena plata, y vn millon, y trezientos, y veinte y seys mil, y quiniêtos pesos de oro, Suma, y riq̃za, nũca vista en vno. Cupo al rey de su quinto cerquita de quatrociêtos mil pesos. Cupierón a cada Español de cauallo ocho mil y nouecientos pesos

fos de oro, y treziétos y setenta marcos de plata. A cada peon quatro mil y quatrociétos y cinquēta pesos de oro, y cientiochēta marcos de plata. A los capitanes a treynta, y a quarēta mil pesos. Francisco Piçarro vuo mas que ninguno, y como capitā general, tomo del monton el tablon de oro, que Atabaliba traya en su litera, q̄ pesaua veynte y cinco mil castellanos. Nunca soldados enriq̄cieron tanto, tan breue, ni tan sin peligro. Ni jugaron tan largo, ca vuo muchos q̄ perdieron su parte a los dados, y dobladilla. Tābien se encarecieron las cosas con el mucho dinero, y llegaron a valer vnas calças de paño treynta pesos. Vnos borzeguyes otros tantos, vna capa negra ciēto, vna mano de papel, diez, vn açūbre de vino veynte, y vn caualllo tres, y quatro, y aū cinco mil ducados. Enel qual precio se anduuieron algunos años despues. Tābien dio Piçarro a los q̄ con *Almagro* vinieron, aunq̄ no era obligado, a quinientos, y a mil ducados, porq̄ no se amotinassen, ca, segun se lo auian escrito, el, y ellos venian con proposito de conquistar por si aq̄lla tierra, y hazer le quanto mal, y enojo, y afrēta, pudiesen. Mas *Almagro* ahorco al q̄ tal escriuió, y sabida la prision y riqueza de Atabaliba, se fue a *Caxamalca*, y se jūto con Piçarro por auer su mitad, cōforme a la capitulaciō y compaña que tenian hecha, y estuuieron muy amigos, y conformes. Embio Piçarro el quinto, y relaciō de todo al Emperador, con Fernando Piçarro, su hermano, conel qual se vinierō a España muchos soldados ricos de veynte, treynta, y quarenta mil ducados. En fin traxeron casi todo aq̄l oro de Ata-

baliba, y inchieron la contratacion de Seuilla de dinero, y todo el mundo de fama y desseo.

¶ *MUERTE de Atabaliba. CAP. CXVIII*

VRdiosela muerte de Atabaliba por donde menos pensaua, ca Philipillo légua se enamoro, y amigo de vna de sus mugeres, por casar cō ella, si el moria. Dixo a Piçarro, y a otros, q̄ Atabaliba juntaua de secreto gente para matar los Christianos, y librase. Como esto se començo a sonrruyr entre los Españoles, començaron ellos a creerlo: y vnos dezian, q̄ lo mataßen para seguridad de sus vidas, y de aquellos reynos, otros que lo embiaßen al Emperador, y no mataßen tan gran principe, aunq̄ culpa tuuiesse. Esto fuera mejor, mas hizieron lo otro, a instancia, segun muchos cuentan, delos q̄ Almagro lleuo. Los quales pensauan, o felo dezian, q̄ mientras Atabaliba biuiesse, no ternian parte en oro ninguno, hasta enchar la medida de su rescate. Piçarro en fin determino matarlo, por quitarse de cuydado, y p̄sando q̄ muerto, ternia menos que hazer en ganar la tierra, hizole processo sobre la muerte de Guascar, rey de aq̄llas tierras, y prouo se le tambien, q̄ procuraua matar los Españoles. Mas esto fue maldad de Philipillo, q̄ declaraua los dichos delos Indios q̄ por testigos tomauan como se le antojaua, no auiendo Español q̄ lo mirasse, ni entēdiessse. Atabaliba nego siēpre aquello, diciendo, q̄ no cabia en razon tratar el tal cosa, pues no podria salir con ella biuo, por las muchas guardas, y prisiones que tenia. Amenazo a Philipillo, y rogo que no le creyessen. Quādo la
sentencia

sentencia oyo: se quexo mucho de Francisco Piçarro, q̃ auiedo le prometido de soltarlo por rescate, lo mataua. Rogole, q̃ lo embiasse a España, y q̃ no ensangrentasse sus manos y fama, en quie jamas le ofendio, y lo auia hecho rico. Quando lo lleuauan a justiciar, pidio el bautismo por cõsejo delos q̃ lo yuan consolando, que otramete biuo lo quemaran. Bautizaron lo, y ahogaron lo a vn palo atado, enterraron le a nuestra vñança entre otros Christianos con pompa, puso luto Piçarro, y hizo le honrradas obsequias. No ay q̃ reprehender a los q̃ le mataron, pues el tiempo, y sus pecados los castigarõ despues, ca todos ellos acabaron mal, como enel processõ de su historia vereys. Murio Atabaliba con esfuerço, y mado llevar su cuerpo al Quito, dõde los reyes sus antepassados, por su madre, estauan. Si de co raçon pidio el bautismo, dichoso el, y si no, pago las muertes que auia hecho. Era bien dispuesto, sabio, animoso, franco, y muy limpio, y bien traydo, tuuo muchas mugeres, y dexo algunos hijos Vsurpo mucha tierra a su hermano Guaxcar, mas nunca se puso la borla hasta que lo tuuo preso, ni escupia enel suelo, sino enla mano de vna señora muy principal, por maiestad. Los Indios se marauillaron de su temprana muerte, y loauã a Guaxcar por hijo del sol, acordandose como a deuinara quan presto auia de ser muerto Atabaliba que matar lo mandaua.

¶ *LINEAGE de Atabaliba.*

CAP. CXIX

LOs hombres mas nobles, ricos, y poderosos de todas las tierras, que llamamos Peru, son

los Ingas . Los quales siempre andan tresquilados, y con grâdes çercillos en las orejas, y no los traen colgados, sino enxeridos dentro de tal manera, que se les engrandan: y por esto los llaman los nuestros Orejones. Su naturaleza fue de Tiquicaca, q̄ es vna laguna enel Collao, quarenta leguas de Cuzco, la qual quiere dezir, yſta de plomo, ca de muchas yſletas q̄ tiene pobladas, alguna lleua plomo, que se llama Tiqui. Boja ochenta leguas, recibe diez, o doze rios grandes y muchos arroyos, despide los por vn solo rio, empero muy ancho, y hondo, que va a parar en otra laguna quarenta leguas hazia el Oriente, donde se fume, no ſin admiracion de quien lo mira . El principal Inga, que ſaco de Tiquicaca los primeros, y que los acaudillo, se nombraua Zapalla, q̄ ſignifica, ſolo ſeñor. Tambien dizen algunos Indios ancianos, que se llamaua Viracocha, q̄ quiere dezir, graſa del mar, y que traxo ſu gēte por la mar. Zopalla en conſuſion, afirman, que poblo y aſſento enel Cuzco, de donde començaron los Ingas a guerrear la comarca, y aun otras tierras muy lexos, y puſieron alli la ſilla, y corte de ſu imperio. Los que mas fama dexaron por ſu excelentes hechos, fueron Topa Opangui, y Guainacapa, padre, abuelo, y biſabuelo de Atabaliba: empero a todos los Ingas paſſo Guainacapa, q̄ moço rico ſuena. El qual auiedo cōquiſtado el Quito por fuerça de armas, ſe caſo cō la ſeñora de aquel reyno, y vuo enella a Atabaliba, y a Illeſcas. Murio en Quito, dexo aquella tierra a Atabaliba, y el imperio y tesoros del Cuzco a Guaxcar. Tuuo, alo que dizen, doziētos hijos en diuerſas mu-

mugeres, y ochocientas leguas de señorio.

¶CORTE Y RIQUEZA DE GUAYNACAPA.
CAP. CXX.

Residian los señores Ingas en Cuzco, cabeça de su imperio. Guaynacapa empero cōtinuo mucho su biuienda en el Quito, tierra muy aplazible, por auerla el conquistado. Traya siempre consigo muchos Orejones, gente de guerra, y armada, por guarda, y reputacion, los quales andauan con çapatos y plumajes, y otras señales de hōbres nobles, y priuilegiados por el arte militar. Seruia se delos hijos mayores, o herederos de todos los señores de su imperio, que muy muchos eran: y cada vno se vestia a fuer de su tierra. porque todos supieffen, de donde eran: y asì auia tanta diuersidad de trajes, y colores, q̃ a marauilla honrrauan y engrandecian su corte. Teniã tambien muchos señores grandes, y ancianos, en su corte, para consejo, y estado. Estos, aunque trayan gran casa, y seruicio, no eran yguales en los asientos, y honrras, ca vnos precedian a otros. Vnos andauan en andas, otros en hamacas, y algunos a pie. Vnos sesentauan en vanquillos altos, y grandes, otros en baxos, y otros en el suelo, empero siempre, que qualquiera de todos ellos venia de fuera ala corte, se descalçaua, para entrar en el palacio, y se cargaua algo a los ombros, para hablar con Guaynacapa, que pareciefse vassallaje. Llegauan a el con mucha humildad, y hablaban le, teniendo los ojos baxos porno lo mirar ala cara, tanto acatamiento le tenian. El estaua cō mucha grauedad, y respondia en pocas

LA HISTORIA GENERAL

palabras. Escupia, quãdo en casa estaua, en la ma-
no de vna señora, por magestad. Comia con grã-
dissimo aparato, y bullicio de gente. Todo el ser-
uicio de su casa, mesa, y cocina, era de oro, y de pla-
ta, y quando menos de plata, y cobre, por mas re-
zio. Tenia en su recamara estatuas huecas de oro
q̃ pareciã gigantes, y las figuras al propio, y ta-
maño de quantos animales, aues, arboles, y yer-
uas produze la tierra, y de quantos peces cria la
mar y aguas de sus reynos. Tenia asì mesmo so-
gas, costales, cestas, y troxes de oro y plata, rime-
ros de palos de oro, q̃ pareciessen leña rajada pa-
ra q̃mar. En fin no auia cosa en su tierra, q̃ no la
tuuiesse de oro contrahecha: y aun dizen, q̃ teniã
los Ingas vn vergel en vna ysla cerca dela Puna,
donde se yuan a holgar, quando querian mar, q̃
tenia la ortaliza, las flores y arboles de oro, y pla-
ta, inuencion y grandega hasta entonces nunca
vista. Allende de todo esto, tenia infinitissima cã-
tidad de plata, y oro por labrar enel Cuzco, q̃ se
perdio, por la muerte de Guascar, ca los Indios
lo escondieron, viendo q̃ los Españoles se lo to-
mauan, y embiauan a España. Muchos lo há bus-
cado despues aca, y no le hallan: 'por ventura se-
ria mayor la fama, q̃ la quantia, aunque le llama-
uan moço rico, q̃ tal quiere dezir, Guaynacapa.
Todas estas riquezas heredo Guascar, juntamen-
te con el imperio, y no se habla del, tanto como
de Atabaliba, no sin agrauio suyo: deue ser, por-
que no vino a poder de nuestros Españoles.

RELIGION, y dioses delos Ingas, y otras gētes.

CAP. CX XI.

Ay en-

AY en esta tierra tantos idolos como officios, no quiero dezir hōbres, porque cada vno adora lo q̄ se le antoja. Empero es ordinario al pescador adorar vn tiburon, o algun otro pez. Al caçador vn leon, o vn osso, a vna raposa, y tales animales, con otras muchas aues, y sauandijas. El labrador adora el agua, y tierra. Todos en fin tiē por dioses principalissimos al sol, y luna, y tierra, creyēdo ser esta la madre de todas las cosas: y el sol, juntamente con la luna, su muger, criador de todo, y as̄i quando juran tocā la tierra, y miran al sol. Entre sus muchas Guacas (as̄i llaman los idolos) auia muchas cō baculos, y mitras de obispos, mas la causa dello aū no se sabe, y los Indios, quando vieron obispo con mitra, preguntauan, si era Guaca delos Christianos. Los tēplos, especialmente del sol, son grandes, y sumptuosos, y muy ricos. El de Pachacama, el del Collao, y del Cuzco, y otros estauan aforrados por dentro de tablas de oro, y plata, y todo su seruicio era dello mesmo, que no fue poca riqueza para los cōquistadores. Ofreciā a los ydolos muchas flores, yeruas, frutas, pan, vino, y humo, y la figura dello q̄ pediā hecho de oro, y plata, y a esta causa estauā tan ricos los tēplos. Eran esso mesmo los idolos de oro, y de plata, aunq̄ muchos auia de piedra, barro, y palo. Los sacerdotes vistē de blāco, andā poco entre la gēte, no se casan, y ayunan mucho, aunq̄ ningū ayuno passa de ocho dias: y es al tiēpo de sembrar y segar, y de coger oro y hazer guerra, o hablar cō el diablo, y aū algunos se quiebrā los ojos, para semejarle habla, y creo q̄ lo haziā de miedo, porq̄ todos ellos se atapan los ojos quando

do

do hablan con el, y hablauan le muchas vezes, para responder alas preguntas, que los señores, y otras personas hazen. Entran en los templos, llorando y guayado, q̄ Guaca esso quiere dezir. Van de buças por tierra hasta el ydolo, y hablan con el en leguaje, que los seglares no entienden. No le tocan con las manos, sin tener en ellas vnas toallas muy blancas, y limpias. Sotieran dentro el templo delas ofrendas de oro y plata. Sacrifican hombres, niños, ouejas, aues, y animales brauos y siluestres, que ofrecen caçadores. Catá los coraçones, que son muy agoreros, para ver las buenas, o malas señales del sacrificio, y cobrar reputacion de santos adeuinos, engañando la gente. Bozeá reziamente a los tales sacrificios, y no callan todo aquel dia, y noche, especial si es en el campo, inuocando los demonios. Vntan con la sangre, los rostros del diablo, y puertas del templo, y aun rocian las sepulturas. Si el coraçon y liuianos, muestran alegre señal, baylan, y cantan, alegremente, y si triste, tristemente: mas tal qual fuere la señal, no dexan de emborracharse muy bien, los que se hallan en la fiesta. Muchas vezes sacrifican sus propios hijos (que pocos Indios lo hazen por mas crueles, y bestiales que son todos ellos en su religion) mas no los comen, sino secá los, y guardan los en grandes tinajones de plata. Tienen casas de mugeres, cerradas como monesterios, de donde jamas salen: capan, y aun castrá los hombres que las guardan, y aun les cortan narizes, y beços, porque no los codiciassen ellas. Matan ala que se empreña y peca con hombre, mas si jura que la empreño. Pachacama, que es el sol,

el sol, castigan la de otra manera por amor dela casta. Al hombre que a ellas entra, cuelgan delos pies. Algunos Españoles dicen, que ni eran virgines, ni aun castas, y es cierto que corrompe la guerra muchas buenas costumbres. Hilauan y texian estas mugeres ropa de algodón, y lana, para los ydolos, y quemauan la que sobraua con huesos de ouejas blancas, y auentauan los poluos hacia el sol.

¶ *LA OPINION QUE TIENEN A
cerca del diluio, y primeros hōbres. CAP. CXXII.*

DIzen, que al principio del mundo, vino por la parte Septentrional vn hombre, que se llama Con. El qual no tenia huesos, andaua mucho, y ligero, acortaua el camino, abaxando las sierras, y alçando los valles, con la voluntad solamente y palabra, como hijo del sol, que dezia ser. Inchio la tierra de hombres y mugeres, que crio, y dioles mucha fruta, y pan, con lo de mas ala vida necessario. Mas empero por enojo, que algunos le hizieron, boluio la buena tierra q̄ les auia dado, en arenales secos, y esteriles, como sō los dela costa, y les quito la lluuia, ca nunca despues aca llouio alli. Dexoles solamente los rios de piadoso, para que se mantuuiessen con regadio y trabajo. Sobreuiño Pachacama, hijo también del sol, y dela luna, que significa criador, y desterro a Con, y conuertio sus hombres en los gatos, gesto de negros, que ay. Tras lo qual crio el de nuevo los hombres y mugeres, como son agora, y proueyoles de quantas cosas tienen. Por gratificacion de tales mercedes, tomarōle por dios,
y por

LA HISTORIA GENERAL

y por tal lo tuuieron, y hōrraron en Pachacama, hasta q̄ los Christianos lo echaron de alli, de que muy mucho se marauillauan. Era el tēplo de Pachacama q̄ cerca de Lima estaua, famosísimo en aquellas tierras, y muy visitado de todos, por su deuocion y oraculos, ca el diablo aparecia, y hablaua cō los sacerdotes, q̄ alli morauan. Los Españoles q̄ fueron alla, con Fernando Piçarro, tras la prision de Atabaliba, lo despojaron del oro y plata, q̄ fue mucha, y despues de sus oraculos, y visiones, q̄ cessarō con la Cruz, y sacramēto, cosa para los Indios nueva, y espátosa Dizen asì mesmo q̄ llouio tanto vn tiempo, q̄ anego todas las tierras baxas, y todos los hombres, sino los q̄ cupieron en ciertas cueuas de vnas muy altas sierras, cuyas chiquitas puertas taparon, de manera q̄ agua no les entrasse: metierō dētro muchos bastimentos, y animales. Quādo llouer no sintierō, echaron fuera dos perros: y como tornaron limpios, aunq̄ mojados, conocieron, no auer menguado las aguas. Echaron despues mas perros, y tornando enlodados y enxutos, entendieron, q̄ auian cessado, y salieron a poblar la tierra, y el mayor trabajo, q̄ para ello tuuieron, y estoruo, fuerō las muchas, y grandes culebras, que dela humedad y ciēno del diluuiο se criaron: y agora las ay tales, mas al fin las mataron, y pudieron biuir seguros. Tambien creen la fin del mundo, empero que precedera primero grandissima seca: y se perderan el sol, y luna, que adoran: y por aquesto dā grādes alaridos, y lloran quando ay eclipses, mayormente del sol, temiendo, que se van a perder, el, y ellos, y todo el mundo,

¶ LA TOMA DEL CUSCO, CIV-
dad riquissima. CAP. CXXIII.

INformado Francisco Piçarro dela riqueza, y ser del Cuzco, cabeça del imperio delos Ingas dexo a Caxamalca, y fue alla. Camino a recaudo, porq̃ Quizquiz andaua corriendo la tierra, cō gran exercito, que hiziera dela gente de Atabaliba, y de otra mucha. Topo conellos en Xauxa, y sin pelear llego a Vilcas, donde Quizquiz, pensando aprouecharse delos enemigos, por tener la cuesta, dio sobre la vanguardia, que Soto lleuaua, mato seys Españoles, y hirio otros muchos y ayna los desbaratara, mas sobreuino la noche que los despartio. Quizquiz se subio alo alto con alegria, y Soto se rehizo con los que Almagro traxo. A penas era amanecido el dia siguiète, quãdo ya peleauan los Indios. Almagro, que capitaneaua, se retraxo alo llano, para se aprouechar alli dellos con los caualllos. Quizquiz, no entendiendo aquel ardid, ni el nueuo socorro, penso que huyan: y començo a yr tras ellos, peleando sin orden. Reboluierō los de cauallo, y alãcearon infinitos Indios delos de Quizquiz, q̃ conel tropel delos caualllos, y espessa niebla q̃ hazia, no sabian de si, y huyeron. Llego Piçarro conel oro, y resto del exercito, estuuu alli cinco dias, a ver en que paraua la guerra. Vino Mango hermano de Atabaliba, a dar se le: el lo recibio muy bien, y lo hizo rey, poniendo le la borla, que acostumbran los Ingas. Siguiu su camino con grãdes cōpañas de Indios, que seruia su uueuo Inga venian. Llegando cerca del Cuzco, se descubrieron muchos grandes

grâdes fuegos , y embio corriendo alla la mitad delos caualllos a estoruar , o remediar el fuego , creyédo , q̃ los vezinos quemauan la ciudad , por que no gozassen della los Christianos , empero no era fuego para daño , sino para señal y humo . Salieron tantos hombres con armas a ellos , que les hizieron huyr a puras pedradas , la sierra abaxo . Llego en esto Piçarro , que amparo los huydos , y peleo con los perseguidores tan animosamente , que los puso en huyda . Ellos que se veyã heridos y acostados , dexaron las armas , y pelea , y a mas correr se metieron en la ciudad . Tomaron su hato , y salieronse luego aquella mesma noche los que sustentauan la guerra . Entraron otro dia los Españoles en el Cuzco , sin contradicion ninguna , y luego començaron , vnos a desentablar las paredes del templo , que de oro , y plata eran : otros a desenterrar las joyas , y vasos de oro , que con los muertos estauan , otros a tomar ydolos , que dello mesmo eran . Saquearon tâbien las casas , y la fortaleza , que aun tenia mucha plata , y oro dello de Guaynacapa . En fin vuierõ alli , y ala redonda mas câtidad de oro y plata , que cõ la prision de Atabaliba auian auido en Caxamalca : empero como eran muchos mas , que no alla , no les cupo a tanto : por lo qual , y por ser la segũda vez , y sin prisiõ de rev , no se sono aca mucho . Tal Español vuo , que hallo , andãdo en vn espesõ soto , sepulchro entero de plata , que valia cinquenta mil castellanos . Otros los hallarõ de menos valor , mas hallaron muchos , ca vsauan los ricos hombres de aquellas tierras enterrarse asì por el campo , a par de algun ydolo . Anduuieron
asì

así mismo buscando el tesoro de Guaynacapa, y reyes antiguos del Cuzco, que tan afamado era, pero ni entonces ni despues se hallo: mas ellos, que con lo auido no se contentauan, fatigauan los Indios, cauando, y trastornando quanto auia, y aun les hizieron hartos malos tratamien-
tos y crueldades, porque dixessen del, y mostrassen sepulturas.

¶ CALIDADES, y costumbres del

Cuzco.

CAP. CXXIII

EL Cuzco esta mas alla dela Equinocial dezi siete grados. Es aspera tierra, y de mucho frio, y nienes. Tienen casas de adoues de tierra, cubiertas cō esparto, q̄ ay mucho por las sierras, las quales lleuan tãbien de suyo nabos, y atramuzes. Los hōbres andan en cabello, mas vendan se las cabeças, vistē camisas de lana, y pañicos. Las mugeres traen sotanas sin mangas, q̄ faxan mucho con cintas largas y mantellinas sobre los ombros prendidas con gordos alfileres de plata, o cobre, q̄ tienen las cabeças anchas, y agudas, con que cortan muchas cosas: comen cruda la carne y el pescado. Aqui son propiamente los Orejones, q̄ se abren y engrandan mucho las orejas, y cuelgan dellas vnos sortijones de oro. Casan cō quantas quieren: y aun algunos con sus propias hermanas, mas los tales son soldados. Castigan de muerte los adulterios. Sacan los ojos al ladrō que me parece su propio castigo. Guardan mucha justicia en todo, y aun dizē que los mesmos señores la effecutan. Heredan los sobrinos, y no los hijos, solamente heredan los Ingas a su pa-

LA HISTORIA GENERAL

dres, como mayorazgos. El q̄ toma la borla ayu-
na primero. Todos se entierrã: los pobres, y ofi-
ciales llanamente, aunque les ponen sobre las se-
pulturas, vna alauarda, o morrion, si es soldado:
vn martillo, si platero, y si caçador vn arco y fle-
chas. Para los Ingas, y señores, hazen grãdes ho-
yos, o bouedas, q̄ cubré de mantas donde cuel-
gan muchas joyas, armas, y plumajes. Poné den-
tro vasos de plata, y oro cō agua, y vino y cosas
de comer. Meten tambiē algunas de sus amadas
mugeres, pages, y otros criados que los siruan y
acōpañen, mas estos no vā en carne, sino en ma-
dera. Cubren lo todo de tierra, y echan de conti-
no por encima de aquellos sus vinos. Quando
Españoles abriã estas sepulturas, y desparziã los
hueffos, les rogauan los Indios, que no lo hizief-
sen, porque juntos estuuiessen al resucitar: ca biē
creen la resurreccion delos cuerpos, y la immor-
talidad delas almas.

¶ LA CONQVISTA DEL QVITO. CAP. CXXV

RVminaguy, que con cinco mil hombres hu-
yo de Caxamalca, quando Atabaliba fue pre-
so, camino derecho al Quito, y alçó se conel, bar-
runtando la muerte de su rey. Hizo muchas co-
sas como tyrano, mato a Illescas, porque no le
impidieffe su tyrania, yēdo por los hijos de Ata-
baliba, su hermano de padre y madre, y a rogalle
mātuuiesse lealtad, y paz, y justicia en aq̄l reyno,
desollóle, y hizo del cuero vn atábor, que no ha-
zen mas los diablos. Desenterraron el cuerpo de
Atabaliba dos mil Indios de guerra, y llevaron
lo

lo al Quito, como el mādara. Ruminaguy los recibio en Liribamba muy bien, y con la pōpa, y ceremonias, q̄ a los hueffos de tan gran principe acostumbran. Hizoles vn banquete y borrachera y matolos, diziendo, q̄ por auer dexado matar a su buē rey Atabaliba. Tras esto junto mucha gēte de guerra, y corrio la prouincia de Tumbabá. Pízarro escriuio a Sebastian de Benalcaçar, q̄ por su Teniente estaua en sant Miguel, fuesse al Quito a castigar a Ruminaguy, y remediar a los Cañares, que se quexauan, y pedian ayuda. Benalcaçar se partio luego, con dozientos peones Españoles, y ochēta de cauallo, y los Indios de seruicio, y carga, que le parecio. Acudiá al Peru, con la fama de oro, tantos Españoles, que ayna se despoblaran Panama, Nicaragua, Quauhtemallan, Cartagena, y otros pueblos y yslas, y a esta jornada fueron de buena gana, porque dezian ser el Quito tan rico como el Cuzco, aunque auian de caminar ciento y veynte leguas, antes de llegar alla, y pelear con hōbres mañosos, y esforçados. Ruminaguy, q̄ desto auiso tuuo, espero los Españoles a la raya de su tierra, con doze mil hōbres biē armados a su manera, hizo muchas cauas, y albarradas en vn mal passo, q̄ guardar propuso. Llegarō los Españoles alli acometieron el fuerte los de pie, rodearō los de cauallo, y passarō a las espaldas, y en breue espacio de tiēpo rōpieron el esquadron, y matarō muchos Indios. Ellos hirieron muchos Españoles, y matarō algunos, y tres o quatro cauallos, con cuyas cabeças hizierō alegrias, ca preciauan mas degollar vn animal de aquellos, q̄ tanto los perseguia, q̄ diez hombres,

LA HISTORIA GENERAL

y siempre las ponian despues , donde las viesſen Chriſtianos,cô muchas flores y ramos,en ſeñal de vitoria.Rehizo ſu exercito Ruminaguy,y pro uando ventura, dioles batalla en vn llano , en la qual le mataron infinitos,ca los caualllos pudie- ron bien correr,y reboluerſe alli,empero no per dio por eſſo animo , aunq̃ no oſo pelear mas en batalla,ni de cerca.Hinco vna noche muchas e- ſtacas agudas por arriba en vn llano,y dio mue- ſtra de batalla para q̃ arremetieſſen los caualllos y ſe mancaſſen . Benalcaçar lo ſupo de las eſpias,q̃ traya,y deſuióſe dela eſtacada.Los Indios entô- ces ſe retiraron primero q̃ llegaffe,y hizieron en otro valle muchos hoyos grandes,para q̃ cayeſ- ſen los caualllos:y enramados,para q̃ no los vie ſſen.Los Eſpañoles paſſaron muy lexos dellos, ca fueron auisados,y quifieron pelear,mas no tu uieron lugar.Hizieron luego los Indios enel ca- mino meſmo infinitos hoyuelos,del tamaño de la pata de cauallo , y puſieron ſe cerca,para q̃ los acometieſſen,y mancaſſen los caualllos alli: mas como ni en aq̃l,ni en los otros ſus primeros ardi des no pudierô engañar alos Eſpañoles,ſe fuerô al Quito,diziendo,q̃ los baruudos eran tâ ſabios como valientes . Dixo Ruminaguy a ſus muge- res,Alegraos,que ya vienen los Chriſtianos,cô quien os podreys holgar:reyeron ſe algunas,co mo mugeres,no pensando quiça mal ninguno: el entonces degollo las riſueñas,q̃mo la recama ra de Atabaliba con mucha y rica ropa,y deſam paro la ciudad.Entro en Quito Benalcaçar cô ſu exercito ſin eſtoruo, empero no hallo la rique- za publicada,q̃ mucho deſplugo a todos los Eſ- pañoles

pañoles. Desenterraron muertos, y ganarõ para la costa. Ruminaguy, o enojado desto, o arrepentido, por no auer quemado a Quito, o por matar los Christianos, trasnocho con su gente, y puso fuego a la ciudad por muchos cabos, y sin esperar al dia, ni a los Españoles, se boluio antes q amaneciesse.

¶ *Lo que acontecio a Pedro de Aluarado en el Peru.*

CAP. CXXVI.

PVblicada la riqueza del Peru, negocio Pedro de Aluarado con el Emperador vna licencia para descubrir y poblar en aquella prouincia, donde no estuuiessen Españoles: y auida, embio a Garci Holguin, con dos nauios, a entender lo que alla passaua. Y como boluio, loãdo la tierra, y espantado delas riquezas, que con la prision de Atabaliba todos tenian, y diziendõ, que tãbien eran muy ricos Cuzco, y el Quito, reyno cerca de puerto Viejo, determino se de yr alla el mismo. Armo en su gouernaciõ el año de mil y quinientos y treynta y cinco, mas de quatrocientos Españoles, y cinco naos, en que metio muchos cauallos. Toco en Nicaragua vna noche, y tomo por fuerça dos buenos nauios, q se adereçauã para llevar gête, armas, y cauallos a Piçarro. Lõs q auian de yr en aquellos nauios, holgaron de pasar con el, antes que esperar otros, y asì tuuo quinientos Españoles, y muchos cauallos. Desembarco en puerto Viejo con todos ellos, y camino hazia Quito, preguntando siempre por el camino. Entro en vnos llanos de muy espessos mōtes, donde ayna perecierã sus hombres de sed, la

LA HISTORIA GENERAL

qual remediarō a caso, ca toparon vnas muy grãdes cañas, llenas de agua. Mataron la hãbre con carne de caualllos, q̃ para esso degollauã, aunque valian a mil, y mas ducados. Llouioles muchos dias ceniza, q̃ lançaua el Volcan del Quito a mas de ochenta leguas, el qual echa tãta llama, y trae tanto ruydo, quando hierue, que se vee mas de cien leguas, y segun dizen, espanta mas que truenos y relampagos. Abrierō a manos buena parte del camino, tales boscajes auia. Passaron tambien vnas muy neuadas sierras, y marauillaron se del mucho neuar, q̃ hazia tan debaxo la Equino cial. Elaronse alli setenta personas, y quando fue ra de aquellas nieues se vieron, dauan gracias a Dios, que dellas los librara, y dauan al diablo la tierra, y el oro, tras que yuan hambrientos, y muriendo. Hallaron muchas esmeraldas, y muchos hombres sacrificados, ca son los de alli muy crueles y dolatras. Biuen como Sodomitas, hablã como Moros, y parecen Indios.

¶ *C O M O Almagro fue a buscar a Pedro de Aluarado.* CAP. CXXVII

Q Vizquiz, capitan de Atabaliba, viendo enagenarse el imperio delos Ingas, procuro restaurarlo, quanto en su mano fue, ca tenia gran autoridad entre los Orejones. Dio la borla a Paulo, hijo de Guaynacapa, recogio mucha gente q̃ andaua descarriada con la perdida del Cuzco, y puso la en la prouincia q̃ llaman Condesuyo, para dañar los Christianos. Piçarro embio alla a Hernando de Soto con cinquenta caualllos, mas quan-

quando llego era partido Quizquiz a Xauxa cō pensamiento de matar y robar, los Españoles q̄ alli estauan conel tesorero Alonso Riquelme. Acometio los, mas defendieron se. Fue Piçarro auisado desto, y despacho corriendo a Diego de Almagro con muchos de cauallo, cale mucho escozia auer dexado en Xauxa gran dinero con chico recaudo, y tambien para que fuesse, despues de socorrido Xauxa, a saber de Pedro de Alvarado, q̄ tenia nueua, como venia al Peru cō mucha gēte, y, o no consentir le desembarcar, o, cōprar le la armada. Fue pues Almagro, jūto se cō Soto, y corrieron entrambos de Xauxa a Quizquiz, y con tanto se partio para Tūbez, a mirar si venia, o andaua por aq̄lla costa Pedro de Alvarado cō su flota. Supo alli como Alvarado desembarcara en Puerto viejo, boluio a sant Miguel por mas hōbres y cauалlos, y camino a Quito. En llegado alla se le semetio Benalcaçar, comēco a capitanear, cōquistó algunos pueblos, y palēques de aq̄l reyno q̄ no se auia podido ganar. Passó el rio de Liribába con mucho peligro, por yr muy crecido, y por auer q̄mado los Indios la puente, los quales estauan a la otra ribera cō armas. Peleo cōellos, vécio, y prēdio al capitā, q̄ le dixo, como dos jornadas de alli, estauā quiniētos Christianos, cōbatiēdo vn peñol del señor Zopoçopagui, Almagro embio luego siete de cauallo a ver si aq̄llo era verdad, para proueer, lo q̄ cōuiniesse, siēdo Alvarado, o alguno otro, que quisiessse vsurpar aquella tierra. Alvarado cogio los siete corredores, informose dellos muy por enterode todo lo que Frācisco Piçarro auia hecho, y hazia

y del mucho oro y gente que tenia, quantos erã los Españoles q̃ con *Almagro* estauan: soltolos, y acerco se al real de *Almagro*, cõ proposito de pelear con el, y echarlo de alli. *Almagro*, de q̃ lo supo temio, y por no arriscar su vida, y su honrra si a las manos vinieffen, ca tenia doblada gente menos, acordo yrse al *Cuzco* y dexar alli a *Benalcaçar* como primero estaua. *Filipillo* de *Pohechos*, q̃ descõtento, y enojado estaua, se passò al real de *Aluarado*, cõ vn Indio *Caciq̃*, y le dixo la determinaciõ de *Almagro*, y si le q̃ria prender, q̃ fuesse luego aquella mesma noche, y hallaria poca resistẽcia, y le seria la guia. Ofreciole asì mesmo de acabar con los señores, y capitanes de toda aq̃lla tierra, q̃ fuesen sus amigos, y tributarios q̃ ya lo auia recabado, con los que tenia presos *Almagro*. Holgo *Aluarado* con tales nueuas, camino con su gente, y fue a *Liribába* con las vanderas tendidas, y orden de pelear. *Almagro*, q̃ sin gran verguença suya no podia partirse, esforço sus Españoles, hizo dos esquadras dellos, y aguardo los cõtrarios entre vnas paredes por mas fuerte. Ya estauã a vista vnos de otros, y para rõ per, quãdo comẽçarõ muchos de ambas partes a dezir, paz, paz, Estuuierrõ todos q̃dos, y pusierõ treguas por aquel dia y noche, para que se viesfen, y hablassen entrãbos capitanes. Tomo la mano del negocio el licenciado *Caldera* de *Seuilla*, y cõcerto los asì, q̃ diessẽ *Aluarado* toda su flota, como la traya, a *Piçarro* y *Almagro*, por cien mil pesos de buen oro, y que se apartasse de aq̃l descubrimiento y cõquista, jurãdo de nunca boluer alla en vida dellos. El qual cõcierto no se pu

blico entonces, por no alterar los de Alvarado q̄ brauos y desseosos eran, antes dixeron, que auia hecho compañía en todo, con que Alvarado prosiguiesse el descubrimiento por mar, y ellos las conquistas de tierra, y con esto no vuo escandalo ninguno. Acepto Alvarado este partido, por no ver tan rica tierra como le dezian, y Almagro gano mucho en dar le tantos dineros.

¶ LA MUERTE de Quizquiz. CA. CXXVIII.

NO tuuo Almagro de que pagar los cien mil pesos de oro a Pedro de Alvarado por su armada, en quanto se hallo en aquella conquista, aunque uiieron en Caramba vn templo chapado de plata, o no quiso sin Pizarro: o por llevarlo primero, donde no pudiesse deshazer la venta, assi que se fueron ambos a san Miguel de Tanguara. Alvarado dexo muchos de su compañía a poblar en Quito con Benalcazar, y lleuo consigo los mas y mejores. Benalcazar passo mucho trabajo en su conquista, assi por ser mala tierra, como por ser la gente muy guerrera, que tambien pelean con honda las mugeres como sus maridos. Almagro y Alvarado supieron en Tumbamba, como Quizquiz yua huyendo de Soto, y de Iuan y Gonçalo Pizarro, que lo persiguian a cauallo, y que lleuaua vna gran presa de hombres, y ouejas, y mas de quinze mil soldados. Almagro no lo creyo, ni quiso llevar los Cañares, q̄ se le ofrecian, dar en las manos a Quizquiz con todo su exercito, y caualgada. Quando llegaron a Chaparra, toparon adeshora con Sotaurco, q̄ yua con dos mil hombres, descubriendo el cami

LA HISTORIA GENERAL

no a Quizquiz, y prendieron le peleando. Sotaurco dixo, como Quizquiz venia de tras vna gran jornada con el cuerpo del exercito, y a los lados y espaldas cada dos mil hombres, recogiendo vituallas, que assi acostumbraua caminar en tiempo de guerra. Aguijaron presto los de cauallo, por llegar a Quizquiz, antes que la nueua. Era el camino tan pedregoso, y cuesta abaxo, que se desherraron casi todos los cauallos, herraron se a media noche con lumbre, y aun con miedo, no los tomassen los enemigos embaraçados. Otro dia en la tarde llegaron a vista del real de Quizquiz, el qual, como los vio, se fue con el oro y mugeres, por vna parte, y echo por otra, que muy agra era, toda la gente de guerra, con Guaypalcon, hermano de Atabaliba. Guaypalcon se hizo fuerte en vnas altas peñas, y echaua galgas, que dañaron mucho a los nuestros, mas fuese luego aquella noche, porque se vio sin comida, y atajado. Corrieron tras el los de cauallo, y no lo pudieron desbaratar, aunque le mataron algunos. Quizquiz y Guaypalcon se juntaron, y se fueron a Quito, pensando, que pocos, o ningunos Españoles quedaron alla, pues venian alli tantos. Vuiéron vn recuento con Sebastian de Benalcaçar, y fueron perdidosos. Dixeron los capitanes a Quizquiz, q̄ pidiese paz a los Españoles, pues eran invencibles, y que le guardarian amistad, pues eran hombres de bien: y no tentasse mas la fortuna que tanto los perseguia. El los amenazo, porque mostrauan couardia, y mando que le siguiesen, para rehazerse. Replicaron ellos que diese batalla, pues les seria mas honrra y descáso, morir

morir peleando con los enemigos, que de hambre por los despoblados. Quizquiz los deshonorro por esto, jurando, de castigar los amotinadores. Guaypalcon entonces le tiro vn bote de lança por los pechos, acudieron luego con achas, y porras, otros muchos, y mataron lo: y assi acabo Quizquiz con sus guerras, que tan famoso capitán fue entre Orejones.

¶ Alvarado da su armada, y recibe ciē mil pesos de oro.

CAP. CXXIX

APocas leguas de camino, ya que Quizquiz yua huyendo, toparon nuestros Españoles su retaguarda, que como los vido, se puso a defender, que no passassen vn rio. Erá muchos, y vnos guardaró el passo, y otros passaró el rio por muy arriba a pelear, pésando matar, y tomar en medio los Christianos. Tomaró vna ferrezuela muy aspera por ampararse delos caualllos, y alli pelearon con animo, y vétaja. Mataron algunos caualllos, q̄ cō la maleza dela tierra no podiã reboluerse, y hirierō muchos Españoles, y entrellos a Alonso de Alvarado de Burgos en vn muslo, que se lo passaron, y ayna mataran a Diego de Almagro. Quemaron la ropa, q̄ no pudieron llevar. Dexaron quinze mill ouejas, y quatro mil personas, que por fuerça lleuauan, y subieron se alo alto. Eran las ouejas del Sol, ca tenian los templos, cada vno en su tierra, grãdes rebaños dellas, y na die las podia matar, so pena de sacrilegio, saluo el rey en tiempos de guerra, y caça, Inuentaró esto los Reyes del Cuzco, para tener siempre bastimento de carne en las continuas guerras q̄ hazian.

LA HISTORIA GENERAL
zian. Llegados que fueron los nuestros a san Miguel, despacho Aluarado a Garci Holguin a puerto Viejo, a entregar los nauios de su flota a Diego de Mora, capitan de Almagro, el qual entonces hizo grandes dadiuas, y socorros en dineros armas, y caualllos alos suyos, y alos de Aluarado. Fundo luego a Trugillo, como Piçarro escriuio, dexo por teniente a Miguel de Astete y vino se a Pachacama, donde Francisco Piçarro recibio muy bien a Pedro de Aluarado, y le pago de contado los cien mil pesos de oro, que Almagro prometio, por la flota. No faltaron ruynes q̄ dixessen a Piçarro, prendiesse a Aluarado, por auer entrado con mano armada en su jurisdiccion, y lo embiasse a España, y que no le pagasse, y ya q̄ pagar le quisiessse, no le diessse sino cinquenta mil pesos, pues mas no valia los nauios, dos delos quales eran suyos. Piçarro no lo quiso hazer antes le dio otras muchas cosas, y lo dexo yr libremente, como supo estar las naos en san Miguel, y en poder de Diego de Mora. Fuese Aluarado a Quau themallá casi solo, y q̄daron en el Peru los suyos, que como eran nobles y valientes, y aun brauofos, llegaron a ser despues muy principales en aquella tierra.

¶ NVEVAS CAPITVLACIONES
entre Piçarro, y Almagro. CAP. CXXX.

FRancisco Piçarro poblo tras esto la ciudad de los Reyes ala ribera de Lima rio fresco y apazible, quatro leguas de Pachacama, y cerca dela mar, dia delos Reyes del año de mil quinientos treynta y cinco, Passó a ella los vezinos de Xauxa que

que no era tan buena biuienda, embio al Cuzco a Diego de Almagro con muchos Españoles a regir la ciudad, y el fuese a Trugillo, a repartir la tierra y Indios entre los pobladores. Tuuo nueva y cartas Almagro, estando en el Cuzco, de como el Emperador le auia hecho Mariscal del Peru, y gouernador de cien leguas de tierra mas adelante, que Piçarro gouernaua, y quiso ser lo luego, y antes de tener la prouision. Y como el Cuzco no entraua en la gouernacion de Piçarro, y auia de caer en la suya, començo a repartir la tierra, y mandar y vedar por sí, dexando los poderes del compañero y amigo, y no le faltaron para ello fauor, y consejo de muchos, entre los quales era Hernando de Soto. Embio corriendo Piçarro, a Verdugo con poder para Iuan Piçarro, y reuocacion de Almagro. Contradixeron le rezia mente Iuan y Gonçalo Piçarro, y los mas del regimiento, y assi no salio con su intêto. Llego Piçarro en esto por la posta, y apaziguolo todo amigablemente. Juraron de nuevo sobre la hostia cõ sagrada Piçarro y Almagro su vieja compaña, y amistad, y concertaron, que Almagro fuesse a descubrir la costa, y tierra de hazia el estrecho de Magallanes, porque dezian los Indios ser muy rica tierra el Chili, que por aquella parte estaua. Y q si buena y rica tierra hallasse, que pedirian la gouernacion della para el, y fino que partirian la de Piçarro, como la de mas hazienda, entre sí. Harto buen concierto era, si engañoso no fuera. Juraron empero entrambos de nũca ser el vno contra el otro, por bien, ni mal, que les fuesse, y aun afirman muchos que dixo Almagro, quando juraua,

LA HISTORIA GENERAL

raua, que Dios le confundiesse cuerpo y alma, si lo quebrantaua, ni entraua cō treynta leguas en el Cuzco, aunque el Emperador se lodiesse, otros que dixo. Dios les cōfunda el cuerpo y alma al q̄ lo quebrantare.

¶ LA ENTRADA, QUE DIEGO de Almagro hizo al Chili. CAP. CXXXI.

ADereço se Almagro para yr al descubrimiento de Chili, como estaua concertado. Dio, y empresto muchos dineros a los que yuan conel, porque lleuassen buenas armas y caualllos, y assi junto quinientos y treynta Españoles muy luzidos, y que de buena gana querian yr tan lexos por su liberalidad, y por la gran fama de oro y plata de aquellas tierras. Muchos tambien vuo que dexaron su casa, y repartimientos por yr conel, pensando mejorarlos. Almagro pues dexo alli en el Cuzco a Iuan de Rada, criado suyo haziendo mas gente, embio delante a Iuan de Saavedra de Seuilla con ciento, y el partio se luego con los otros quatrocientos y treynta, y con Paulo, y Villaoma, gran sacerdote, Filipillo, y otros muchos Indios honrrados, y de seruicio, y carga, por abril de mil y quinientos y treynta y cinco. Topo Saavedra en los Charcas ciertos Chileses, que trayan al Cuzco, no sabiendo lo q̄ passaua, su tributo en tejuelas de oro fino, que pesaron cienticinquenta mil pesos. Bué principio de jornada, si tal fin tuuiera. Quiso prender alli al capitán Gabriel de Rojas que por Piçarro estaua, mas el se guardo, y se boluio al Cuzco por otro camino con su gente. Delos Charcas al Chili pas
so

fo Almagro mucho trabajo, hãbre, y frio, ca pe-
leo con grandes hõbres de cuerpo y diestros fle-
cheros. Elaronse le muchos hõbres, y caualllos
passando vnas grandes sierras neuadas, donde
tambien perdio su fardaje. Hallo rios q̃ corrẽ de
dia, y no de noche, a causa q̃ las nieues se derri-
tẽ con el sol, y se yelan con la luna. Vistẽ los de Chi-
li cueros de lobos marinos, son altos, y hermo-
sos, vsan arcos en la guerra, y caça, es la tierra biẽ
poblada, y del tẽple q̃ nuestra Andaluzia, sino q̃
alla es noche quãdo a cadia, y su verano quando
nuestro inuierno, en fin podemos dezir q̃ son an-
tipodes nuestros. Ay muchas ouejas como en el
Cuzco, y muchos auestruzes. Espaõoles los ma-
tauan acauallo, poniendo se en paradas, q̃ vn ca-
uallo no corre tanto, como trota vn auestruz.

¶ *BUELTA DE FERNANDO PI-*
çarro al Peru. CAP. CXXXII.

POco despues que Almagro se partio a Chili,
llego Fernando Piçarro a Lima, ciudad de
los Reyes. Lleuo a Francisco Piçarro titulo de
marques delos Atauillos, y a Diego de Alma-
gro la gouernacion del nueuo reyno de Toledo,
cien leguas de tierra, contadas dela raya dela
nueva Castilla, jurisdiccion, y distrito de Piçarro,
hazia el Sur, y Leuãte. Pidio seruicio alos cõqui-
stadores para el Emperador, q̃ dezia pertenecerle
como a Rey, todo el rescate de Atabaliba, q̃ tam-
bien era Rey. Ellos respondieron, q̃ ya le auia da-
do su quinto, q̃ le venia de derecho. Y ayna vuie-
ra motin, porque los motejauan de villanos en
España, y Corte, y no merecedores de tãta parte,
y riqueza. Y no digo entonces, pero antes, y des-
pues

LA HISTORIA GENERAL

pues lo acostumbran dezir aca, los que no van a Indias hombres que por ventura merecen menos lo que tienen, y que no se auian de escuchar. Francisco Piçarro los aplaco, diziendo que merecian aquello, por su esfuerço y virtud, y tantas franquezas, y preeminencias como los que ayudaron al Rey don Pelayo, y a los otros Reyes a ganar a España delos Moros. Dixo a su hermano, que buscase otra manera para cumplir lo q auia prometido, pues ninguno queria dar nada, ni el les tomaria lo que les dio. Fernando Pizarro entonces tomaua vn tanto por ciento delo q fundian, por lo qual incurrio en gran odio de todos, mas el no alço la mano de aquello, antes se fue al Cuzco a otro tãto, y trabajo de ganar la voluntad a Mango Inga, para sacarle alguna gran quantia de oro para el Emperador, que muy gastado estaua con las jornadas de su coronacion, del Turco en Viena, y de Tunez, y para si tãbien.

¶ LA REBELION DE MANGO INGA contra Españoles. CAP. CXXXIII.

Mango hijo de Guaynacapa, a quien Francisco Piçarro dio la borla en Vilcas, se mostro bullicioso, y hombre de valor por lo qual fue metido en la fortaleza del Cuzco en prisiones de hierro, mas desde alli, y aun antes q le prèdieffen, tramó de matar los Españoles, y hazerse Rey como su padre fue. Hizo hazer muchas armas de secreto, y grandes sementeras para tener el pan abasto en las guerras, y cerco q poner esperaua. Concer to cõ su hermano Paulo, con Villaoma, y Filipillo, q mataffen a Diego de Almagro, con todos los

los suyos en los Charcas, o, donde mas aparejo hallassen, que assi haria el a Piçarro, y a quantos estauan en Lima, Cuzco, y las otras poblaciones. No podia Mango executar su proposito, estando preso, y rogo a Iuan Piçarro, que conquistando andaua el Collao, lo soltasse, antes que viniesse Fernando Piçarro, prometiendo ser muy leal, y obediente al Gouernador. Como se vio suelto, hizo se muy familiar de Fernando Piçarro, q̃ le pedia dineros para huyr del Cuzco a su saluo con su amistad, y fauor. Assi que pidio licencia a Fernãdo Piçarro, para yr a vna solene fiesta, que se hazia en Hincay, y que le trayria de alla vna estatua de oro maciça, q̃ al propio, y tamaño de su padre estaua labrada. Fuese la semana santa del año de mil y quiniētos y treynta y seys. Quando en Hincay estuuu mofaua y blasfemaua delos Españoles. Conuoco muchos señores, y otras personas, y dio conclusion en el alçamiento, que pensaua. Hizo matar muchos Españoles que andauan en las minas, y quantos Indios los seruiã. Embio vn capitan con buen exercito al Cuzco. El qual llego, y entro tan de subito, que tomo la fortaleza, sin q̃ los Españoles estoruar lo pudiesen, y la sostuuu seys o siete dias, en fin delos quales la recobraron los nuestros peleando reziamente. Murieron sobre ella algunos, y Iuan Piçarro de vna pedrada, que de noche le diē en la cabeza. Sobreuino Mango, cerco la ciudad con cien mil hombres, puso le fuego, y combatia la cada lleno de luna.

¶ **ALMAGRO** como por fuerça el Cuzco a los
Piçarros. **CAP. CXXXIII**
Y Estando

E Stando Almagro guerreando a Chile, llego Juan de Rada a Coyaco con las prouisiones de su gouernacion que auia traydo Fernando Piçarro. Cō las quales, aunq̃ le costaron la vida, se holgo mas q̃ con quanto oro, ni plata auia ganado, ca era codicioso de hōrra. Entro en consejo con sus capitanes sobre lo q̃ hazer deuia, y resumiōse, cō parecer delos mas, de boluer al Cuzco a tomar enel, pues en su jurisdiciō cabia, la posesiō de su gouernaciō. Biē vuo muchos q̃ le dixerō, y rogarō poblasse alli, o en los Charcas, tierra riquissima, antes de yr, y embiasse a saber entretātō la volūntad de Francisco Piçarro, y del cabildo del Cuzco porq̃ no era justo descompadraz primerō. Quiē mas atizo la buelta fuerō Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, y Rodrigo Orgoñez de Oropesa, su amigo, y priuado. Almagro en fin determino de boluer al Cuzco, a gouernar por fuerça, si de grado los Piçarrros no quisiessē, y tãbien porq̃ dezian estar alçado el Inga, lo qual se publico por huyr del cãpo Paulo, y Villaoma, no hallãdo gēte, ni coyūtura para matar los Christianos, como trayã vrdido. Almagro embio tras Filipillo, q̃ como participãte dela cōjuracion, tãbien huvera, y hizo lo quartos porq̃ no lo auiso, y porq̃ se passō a Pedro de Aluarado en Liribãba. Confesso el maluado, al tiēpo de su muerte, a uer acusado falsamente a su buen rey Atabaliba, por yazer seguro con vna de su mugeres. Era vn mal hōbre Filipillo de Pohechos, liuiano, inconstãte, mētiroso, amigo de rebueltas, y sangre, y poco Christiano aunq̃ bautizado. Tuuo Almagro muchos trabajos a la buelta, como los cauallos

que

que se le murierô ala yda, cosa bien de notar, por
q̃al cabo de quatro meses a mas tiêpo, estauâ por
corrôper, y tan frescos, segû dizen como rezien
muertos. Estauanse tâbien los Españoles arrima
dos a las peñas, con las riendas en las manos, q̃
parecian biuos. Proueyo de agua su exercito en
los despoblados, cō ouejas, q̃ lleuauan a quatro,
y mas arrovas della en odres, y zaques de otras
ouejas, y aun muchos Españoles fuerô caualgâ
do en ellas, aunq̃ no es caualleria para su colera.
Marauillaron se mucho los de Almagro, quâdo
al Cuzco llegaron, en lo ver cercado de Indios y
el, trato conel Inga la paz, diziêdo, si alçaua el cer
co que le perdonaria lo hecho, como gouerna
dor: y sino que lo destruyria, q̃ a esso venia. Man
go respondio que se viesse, y que holgaua de su
venida, y gouernacion. Almagro, sin pensar en la
malicia, fue a recaudo por otros incoñuenientes
dexando en guarda de su real a Iuã de Saauedra.
Fernando Piçarro, q̃ supo estas vistas, salio a ha
blar con Saauedra, daua le cinquêta mil Castella
nos, porq̃ se metiessê conel dentro el Cuzco. No
le oîo enojar q̃ tenia mucha gente, y muy fuerte
plaça, y tornosê bien triste, y desconfiado. Tam
poco pudo Mango prender a Almagro, y perdio
esperança de recobrar el Cuzco, y porque no le
tomassen entrepuertas los de Almagro, y Piçar
ro, dexo el cerco, y fuese a los Andes, que llamâ,
vna gran môtaña sobre Guamâga. Llego Alma
gro su exercito al Cuzco, las vanderas altas, re
quirio al regimiento, y hermanos de Frâncisco Pi
çarro, que lo recibiesse luego pacificamête por
Gouernador, cōforme alas prouisiones reales del

LA HISTORIA GENERAL

Emperador. Fernando Piçarro, que madaua respondio, q̄ sin voluntad de Francisco Piçarro, Go uernador de aquella tierra, por cuyo poder el alli estaua, no podia, ni deuia segun honrra, y cōciencia, adinitir lo por Go uernador. Mas si entrar q̄ria como priuado, y particular, q̄ lo aposentaria muy bien cō todos los q̄ traya. Y entre tanto auī sarian a su hermano, si biuo era, que estaua en los Reyes, de su llegada, y pedimiento. Y q̄ confiaua en su antigua y buena amistad q̄ se conformariā, declarando la raya y mojones de cada gouernacion, a dicho de sabios Cosmografos. Tuuo Almagro por dilacion esta respuesta, y insistio en su demanda. Y como hallaua cōtraſte en Fernando Piçarro, entro se dentro vna noche de gran niebla, y escuridad. Cerco la casa, dōde los Piçarrros, y Cabildo estauā fuertes, y puso le fuego porq̄ no se dauā. Ellos por no q̄marſe, rindieronſe. Echo Almagro presos a Fernādo, y Gonçalo Piçarro, y a otros. El Regimiēto, y vezinos lo recibieron luego en siendo dia por Go uernador. Dizen vnos q̄ Almagro q̄bro las treguas, q̄ auian puesto para entretanto esperar la respuesta de Francisco Piçarro. Otrōs q̄ no las vuo, ni las quiso, porque no le auīā de recebir sino por fuerça. Otros, q̄ tuuo fauor delos vezinos para entrar, y como fueron vandos, cada vno habla en fauor del ſuyo, y es cierto q̄ por fuerça entro, y q̄ murierō dos Españoles, vno de cada parte, y Almagro matara a Fernando Piçarro, segū voluntad de casi todos, sino por Diego de Aluarado. Esto, y el alçamiēto del Inga, paſſo año de mil y quiniētos y treynta y ſeys, sin que Francisco Piçarro lo supieſſe.

*Q*UOS muchos Españoles que Indios mataron.
por socorrer el Cuzco. CAP. CXXXV.

Bien temio Piçarro quando supo la rebelion del Inga, y el cerco del Cuzco. Mas no penso al principio que tan de veras era, ni con tanta gente, como fue. Y assi embio luego a Diego Piçarro con setenta Españoles, que los mas eran peones, a todos los quales mataron Indios en la cuesta de Parcos, cinquenta leguas del Cuzco. Mataron assi mesmo al capitan Morgouejo con muchos Españoles, que al socorro lleuaua, en vn mal passo, donde los atajaron. Hizieron el estrago cō colgas, q̄ no se atreueron venir alas lançadas. Algunos se escaparon con la escuridad dela noche, mas ni pudieron yr al Cuzco, ni tornar a los Reyes. Embio tãbien Piçarro a Gonçalo de Tapia con otros ochenta Españoles, y tambien los matarō Indios dichos Fojos, de puro cãfados. Matarō esso mesmo al capitan Gaete cō quarēta Españoles en Xauxa. Piçarro estaua espantado como no le escriuian sus hermanos, ni aq̄llos sus capitanes, y temiendo el mal q̄ fue, despacho quarēta de cauallo cō Frãcisco de Godoy, para q̄ le traxesse nuevas de todo, el qual boluio, como dizē, rabo entre piernas, trayēdo cōsigo dos Españoles de Gaete, que se auia escapado a vña de cauallo, y q̄ dieron a Piçarro las malas nuevas, las quales lo pusierō en muy grã cuyta. Llego luego a los Reyes, huyendo, Diego de Agüero que dixo como los Indios andauan todos en armas, y le auia querido quemar en sus pueblos, q̄ venia muy cerca vn gran exercito dellos, nueva q̄

atemorizo mucho la ciudad, y tãto mas, quanto menos Españoles auia. Piçarro embio a Pedro de Lerma de Burgos con setêta de cauallo y muchos Indios amigos, y Christianos, a estoruar q̃ los enemigos no llegassen a los Reyes, y el salio detras con los de mas Españoles, q̃ alli auia. Peleo Lerma muy biê, y retaxo los enemigos a vn peñol, y alli los acabaran de vécer, y deshazer, si Piçarro a recoger no tañera. Murio aq̃l dia y batalla vn Español de cauallo, fueron heridos muchos otros, y a Pedro de Lerma q̃braron los diêtes. Los Indios dieron muchas grãcias al Sol, q̃ lo escapó de tanto peligro, haziendo le grandes sacrificios, y ofrendas, y passarõ su real a vna sierra, cerca de los Reyes, el rio en medio, do estuieron diez dias haziendo arremetidas, y escaramuças con Españoles, q̃ con otros Indios no queriã. Y muchos Indios Christianos, moços de Españoles, yuan a comer, y estar cõ los contrarios y aun a pelear, contra sus amos, y se tornauan de noche a dormir en la ciudad,

¶ *El Socorro que vino de muchas partes a Francisco Piçarro,* .CAP. CXXXVI

COMO Piçarro se vido cercado, y muertos cerca de quatrociêtos Españoles, y dozientos cauallos, temio la furia, y muchedũbre de los enemigos, y aun creyo, q̃ auian muerto a Diego de Almagro en Chili, y a sus hermanos en el Cuzco. Embio a dezir a Alonso de Aluarado, que dexasse la conquista de los Cachapoias, y se viniesse luego cõ toda su gête a socorrerle. Embio vn nauio a Trugillo para en que lleuassen de alli las muge-

mugeres, hijos, y hazienda, mandando a los hombres desamparassen el lugar, y viniessen a los Reyes. Despacho a Diego de Ayala en los otros nauios a Panama, Nicaragua, y Quauhquemallan por socorro, y escriuió a las yslas, de santo Domingo, y Cuba, y a todos los otros gouernadores de Indias, el estrecho en q̄ quedaua. Alonso de Fué mayor Presidente, y Obispo de santo Domingo embio cō Diego de Fuenmayor su hermano, natural de Yanguas, muchos Españoles arcabuzeros, q̄ auian llegado entonces con Pedro de Vergara. Fernando Cortes embio con Rodrigo de Grijalua, en vn propio nauio suyo, desde la nueva España, muchas armas, tiros, jaezes, adereços, vestidos de seda, y vna ropa de martas. El Licenciado Gaspar de Espinosa lleuo de Panama, Nóbres de Dios, y Tierra firme, buena copia de Españoles. Diego de Ayala boluio con harta gente de Nicaragua, y Quauhquemallá. Tãbien vinieron otros de otras partes, y asì tuuo Piçarro vn florido exercito, mas arcabuzeros q̄ nũca, y aun q̄ no los yuo mucho menester para cōtra Indios aprouecharō le infinito para contra Diego de Almagro, como despues diremos. Por lo qual acerto a pedir estos socorros, aunque fue notado entonces de pusilanimidad, por pedirlos.

*¶ DOS batallas con Indios que Alonso de Aluara
do dio, y vencio. CAP. CXXXVII*

ALa hora q̄ Alonso de Aluara recibio las cartas de Piçarro, en q̄ lo llamaua para socorro, dexó la empresa de los Chachapoyas que muy adelante yua, y se fue a Trugillo, q̄ camino

LA HISTORIA GENERAL.

era para los Reyes . Hizo q̄dar los vezinos, q̄ yā
 tenían fuera su hato, y mugeres , y se querian yr
 a Piçarro, desamparado la ciudad. Llego alos Re
 yes con alegría de todos, por ser el primero, que
 al socorro venia, y Piçarro lo hizo su Capitā ge
 neral , quitando el cargo a Pedro de Lerma, el
 quallo tuuo a deshonrra : y como valiente, y q̄
 lo auia hecho biē, desmandose de lengua. Era de
 Burgos, y conocia al Aluarado. Descāso Aluara
 do, y adereço treziētos Españoles a pie, y a cau
 llo para echar de alli los Indios, y no parar hasta
 los deshazer, y destruyr, y decercar el Cuzco, no
 sabiēdo lo q̄ alla passaua entre los Españoles. Vuo
 vna batalla cerca de Pachacama con Tizoyo, Ca
 pitā general de Mango, y aun dizen, que se ha
 llo enella el mismo Māgo Inga. La qual fue muy
 rezia, y sangrienta, ca los Indios pelearon como
 vencedores, y los Españoles por vécer. En Xau
 xa lo alcanço Gomez de Tordoya , de Barcaro
 ta, con dozientos Españoles, que Piçarro le em
 biauā, para engrosar el campo. Aluarado cami
 no sin embaço hasta Lumichaca, puente de pie
 dra, con todos quinientos Españoles. Alli carga
 ron muchissimos Indios , pensando matar los
 Christianos al passo , alomenos desbaratallos,
 Mas Aluarado, y sus compañeros, aunq̄ rodea
 dos por todas partes delos enemigos, pelearon
 de tal manera q̄ los vencieron, haziendo enellos
 muy grā matāça . Costaron estas batallas hartos
 Españoles, y muchos Indios amigos, q̄ los seruiā
 y ayudauā. De Lumichaca a la puēte de Abācay
 q̄ aura veynte leguas, vuo muchas escaramuças,
 mas no que de contar sean . Supo Aluarado alli
 las

las rebueltas, y mudanças del Cuzco, y la prision de Fernando y Gonçalo Piçarro, y paro a esperar lo que Piçarro mandaua sobre aquello, pues ya los Indios eran ydos del Cuzco. Fortifico su real, entretanto que la respuesta y instruccion venia, por amor de muchos Indios que bullian por alli con Tizoyo y Mango: y por fin uiniesse Almagro.

ALMAGRO PRENDE AL CAPITAN Aluarado, y rehusa los partidos de Piçarro.
CAP. CXXXVIII.

Como Almagro entendio que Aluarado estaua con tanta gente, y pujança en Abancay, penso que yua contra el, y apercibiose. Embiole a requirir con las prouisiones, no estuuiesse con exercito en su gouernacion, o le obedeciesse. Almagro prendio a Diego de Aluarado, con otros ocho Españoles, que fue al requirimiento, y respondio, q̃ les auian de notificar a Francisco Piçarro, y no a el. Almagro se boluio del camino, q̃ tambien salio con gente, no tornando sus mēsa-geros, a guardar el Cuzco, ca podia yr Aluarado alla por otro cabo. Mas luego tuuo auiso, y cartas, q̃ Pedro de Lerma se le queria passar cō mas de sesenta cōpañeros, por enojo q̃ tenia de Piçarro, por auer le quitado el cargo de capitā general, y auer lo dado al Alonso de Aluarado, y tor-no cō exercito sobre Aluarado, y prendio a Peraluarez Holguin, que andaua corriendo el campo, en vna celada. Aluarado desque lo supo, quiso prender a Pedro de Lerma, empero el se huyo del real, aquel mesmo punto dela noche, con las

LA HISTORIA GENERAL

firmas de sus amigos, que a ellos no pudo llevar por la priessa. Llego Almagro con la escuridad ala puente, sabiendo q̄ le aguardauan Gomez de Tordoya, y Villalua, y otros, y echo buena parte delos suyos por el vado, ado estauan los q̄ se le auian de passar. Quando Aluarado sintio los enemigos enel real, començo a pelear, tocando al arma. Pero como tenia muchos guardádo los pasos fuera del fuerte, y muchos sin picas, q̄ se las auian echado al rio los amigos de Lerma, no pudo resistir la carga del contrario, y fue roto, y preso sin sangre ninguna, aunq̄ de vna pedrada que braron los diétes a Rodrigo de Orgoñez. Recogio Almagro el campo, y tornose al Cuzco, tá vfanos los suyos, q̄ dezian, que no dexarian Piçarra ninguna en todo el Peru en q̄ tropeçar, y que se fuesse Francisco Piçarro a gouernar los manglares dela costa. Vso Almagro dela vitoria piadosaméte, aunque dizen, q̄ trataua mal los prisioneros. Piçarro, q̄ yua con seyscientos Españoles a descercar el Cuzco, supo en Nasca quanto atras dicho auemos, y hizo gran sentimiéto dello, y boluiose alos Reyes para adereçar se mejor, si guerra vuiesse de auer, ca el cópetidor era rezio, y tenia muchos Españoles. Entretanto q̄ se apercebia, quiso cócertarse de bien a bié, pues era mejor mala concordia q̄ prospera guerra, y embio al licenciado Gaspar de Espinosa alo negociar, el qual se declaro, porque otros no gozassen sus trabajos, las manos enxutas, a que fuesen amigos: y q̄ Almagro soltasse a Fernando, y Gonçalo Piçarro, y a Alonso de Aluarado, y se estuuiesse en el Cuzco, gouernádo, sin baxar alos llanos, hasta tener

tener declaracion por el Emperador dello que cada vno vuiesse de gouernar. Murio el licéciado entendiendo en esto, y aun pronosticando la destruccion, y muertes de ambos gouernadores. Almagro, con la pujança y consejeros que tenia, rehusó aquel partido, diziendo q̄ auia de dar, y no tomar leyes en su juridicion, y prosperidad. Dexo a Gabriel de Rojas en guarda del Cuzco, y de los presos: y llevando consigo a Fernando Piçarro, baxo con exercito, y quintos del rey ala Marina. Hizo vn pueblo en termino de los Reyes, como en possession, y assento el Real en Chinchá.

¶ *VISTAS de Almagro y Piçarro en Mala sobre concierto.* CAP. CXXXIX

SABIENDO esto Piçarro sono atambór en los Reyes, dio grandes pagas, y ventajas, y junto mas de setecientos Españoles con muchos cauallos, y arcabuzes, que dauan reputacion al exercito, y casi toda esta gente era venida, y llamada contra Indios en socorro del Cuzco, y de los Reyes. Hizo capitanes de arcabuzeria a Nuño de Castro, y a Pedro de Vergara, que la traxera de Flandes, donde casado estaua. Hizo Capitán de piqueros a Diego de Urbina, y de cauallos a Diego de Rojas, y a Perançures, y a Alóso de Mercadillo. Puso por maestre de campo a Pedro de Valdiuia, y por Sargento mayor a Antonio de Vilalua. Estando en esto, llegaron Gonçalo Piçarro, y Alonso de Aluarado, y hizo los Generales, a su hermano dela infanteria, y al otro dela caualleria. Estauan presos en el Cuzco, sobornarõ hasta cinquenta soldados, y con su ayuda salieron dela

LA HISTORIA GENERAL

dela prision, quitaron las sogas delas campanas, porque no repicassen tras ellos, y huyeron a cavallo con aquellos cinquenta, y con Gabriel de Rojas que prendieron. Publicaua Piçarro que ha zia esta gente para su defenfa, como hombre acometido, y hablo en concierto a consejo de muchos. Almagro vino luego tambien en ello, y embio con poder para tratar del negocio a don Alõso Enrriquez, Diego de Mercado fator, y Iuan de Guzman Contador, Hablaron con Piçarro, y ello comprometio en Francisco de Bouadilla, prouincial dela merced: y ellos en fray Francisco Hufando. Los quales sentenciaron, que Almagro soltasse a Fernando Piçarro, y restituyesse al Cuzco, que deshiziesse entrambos los exercitos, embiasse la gête a cõquistas, escriuiessen al Emperador, y se viesse, y hablassen en Mala pueblo entre los Reyes y Chinchu, con cada doze caualleros, y que los frayles se hallassen alas platicas. Almagro dixo que holgaua de verse con Piçarro, aunque tenia por muy graue la sentencia, y quãdo se partio alas vistas con doze amigos, encomendo a Rodrigo Orgoñez, su General, q conel exercito estuuiesse a punto, por si algo Piçarro hiziesse: y mataste a Fernando Piçarro, que le dexaua en poder, si a el fuerça le hiziesse. Piçarro fue al puesto con otros doze, y tras el Gonzalo Picarro con todo el campo. Silo hizo con voluntad de su hermano, o sin ella, nadie creo q lo supo. Es empero cierto q se puso junto a Mala, y q mando al Capitan Nuño de Castro se emboscasse con sus quarenta arcabuzeros en vn cañaueral junto al camino por donde Almagro tenia

nia de passar. Llego primero a Mala Piçarro, y en llegando Almagro se abraçaron alegremente, y hablaron en cosas de plazer. Acercose vno de Piçarro, antes que començassen negocios, a Diego de Almagro, y dixole al oydo, que se fuesse luego de alli, ca le yua en ello la vida. El caualgo presto, y boluiose sin hablar palabra en aquello, ni en el negocio, a que viniera. Vio la emboscada de arcabuzeros, y creyo. Quexose mucho de Francisco Piçarro, y delos frayles, y todos los suyos dezian, que de Pilatos aca no se auia dado sentencia tan injusta. Piçarro, aunque le acõsejauan que lo prendiesse, lo dexo yr, diziendo, que auia venido sobre su palabra, y se desculpo mucho en que ni mando venir a su hermano, ni soborno los frayles.

¶ *La Prision de Almagro.*

CAP. CXL.

Aunque las vistas fueron en vano, y para mayor odio y indinacion delas partes, no faltó quien tornasse a entender muy de veras, sin passion entre Piçarro, y Almagro. Diego de Aluaredo en fin los concerto, que Almagro soltasse a Fernando Piçarro, y que Francisco Piçarro diesse nauio y puerto seguro a Almagro, que no lo tenia para q̃ libremente pudiesse embiar a España sus despachos, y mensajeros, q̃ no fuesse, ni viniesse vno contra otro, hasta tener nuevo mandado del emperador. Almagro solto luego a Fernãdo Piçarro sobre pleytesia q̃ hizo, a ruego, y seguro de Diego de Aluaredo, aunq̃ Orgoñez lo contradixo muy mucho, sospechando mal dela condicion aspera de Fernando Piçarro, y el mesmo

Almagro

LA HISTORIA GENERAL

Almagro se arrepintio, y lo quisiera detener, mas acordo tarde, y todos deziá que aquello auia de reboluer todo, y no erraron, ca suelto el, vuo grãdes y nuevos mouimientos, y aun Piçarro no anduuo muy llano en los conciertos, porq̃ ya tenia vna prouisiõ real, en que mãdaua el Emperador que cada vno estuuiesse donde, y como la tal prouision notificada les fuesse, aunque tuuiesse qualquiera dellos la tierra, y juridicion del otro. Piçarro pues, q̃ tenia libre, y por cõsejero a su hermano, requirio a Almagro q̃ saliesse dela tierra q̃ auia el descubierta, y poblado, pues era ya venido nuevo mandamiẽto del Emperador. Almagro respondio, leyda la prouision, q̃ la oya, y cumpliera, estando se quedo en el Cuzco, y en los otros pueblos, q̃ al presente possieya, segun, y como el Emperador mãdaua, y declaraua por aquella su real cedula, y voluntad, y q̃ cõ ella mesma le requeria, y rogaua, lo dexasse estar en paz, y possession como estaua. Piçarro replico, q̃ teniendo el poblado y pacifico el Cuzco, se lo auia tomado por fuerza, diziẽdo, q̃ caya en su gouernacion del nuevo reynode Toledo. Portanto q̃ luego se lo dexasse, y se fuesse, sino que lo echaria, sin quebrar el pleyto omenage, q̃ auia hecho, pues, teniendo aq̃lla nueva prouision del rey, era cõplido el plazo de su pleytesia, y concierto. Almagro estuuo firme en su respuesta, q̃ concluia llanamente. Y Piçarro fue con todo su exercito a Chinchá, llevando por capitanes los q̃ primero, y por cõsejero a Fernãdo Piçarro, y por color, q̃ yua a echar sus cõtrarios de Chinchá q̃ manifestamẽte era de su gouernacion. Almagro se fue la via del Cuzco.

por

por no pelear, empero, como lo seguíá, corto muchos passos del mal camino, y reparo en Gaytara, sierra alta, y aspera. Piçarro fue tras el, que tenia mas y mejor gente, y vna noche subio Fernando Piçarro con los arcabuzeros aqlla sierra, q le ganaron el passo. Almagro entonces, q malo estaua se fue a grã priessa, y dexo a Orgoñez detras, q se retirasse concertadamente, y sin pelear. El lo hizo como se lo mando, aunq, segun Christoual de Sotelo, y otros deziá, mejor hiziera en dar batalla a los Piçarristas, q se marearon en la sierra, ca es ordinario alos Españoles, que de nuevo, o rezien salidos delos calurosos llanos, subé alas neuadas sierras, marearse, tãta mudança haze tan poca distancia de tierra. Afsi q Almagro, recogida su gente al Cuzco, quebró las puentes, labró armas de plata, y cobre, arcabuzes, otros tiros de fuego, bastecio de comida la ciudad, y reparola de algũos fossados. Piçarro se boluio alos llanos por el inconueniente que digo, y dende a dos meses alos Reyes, empero solo, porq embio todo su exercito al Cuzco, con achaque de restituyr en sus casas, y repartimiétos a ciertos vezinos q Almagro auia despojado: y para esto hizo Iusticia mayor a Fernando Piçarro, que gouernaua el cãpo, siendo General su hermano Gonçalo. Fue pues Fernando Piçarro al Cuzco por otro camino q Almagro, y llego alla alos veynte y seys de Abril de mil y quiniétos y treynta y ocho años. Almagro, q tã determinados los vio venir, metio los aficionados a Piçarro en dos cubos dela fortaleza donde algũos se ahogarõ de muy apretados. Embio al encuétro a Rodrigo Orgoñez con toda su gente, y

te, y muchos Indios, ca el no podia pelear de flaco, y enfermo. Orgoñez se puso en el camino real entre la ciudad, y la sierra, orilla de vna cienaga, Puso la artilleria en conueniente parte, y los cauallos tambien, que lleuaua a cargo Fráncisco de Chaues, Vasco de Gueuara, y Iuan Tello. Por hazi la sierra echo muchos Indios con algunos Españoles, que socorriesen ala mayor necesidad, y peligro Fernando Piçarro, dicha la missa, baxo al llano en ordenança, con pensamiento de tomar vn alto, que sobre la ciudad estaua, y que no lo aguardarian los contrarios, lleuando tanta pujança. Mas como los vio quedos, y con semblante de no rehusar batalla, mando al Capitan Mercadillo que con sus cauallos anduuiesse sobrefaliente, o para cõtra los Indios contrarios, o para remediar otra qualquier necesidad, y dixo a sus Indios que arremetieffen a los otros, y por alli se començo la batalla, que llaman delas Salinas, obra de media legua del Cuzco. Entraron en la cienaga los arcabuzeros de Pedro de Vergara, y desbarataron vna compaña de cauallos contrarios, q̃ fue gran desman para los de Orgoñez, q̃ conociendo el daño hizo soltar vn tiro, el qual mato cinco Españoles de Piçarro, y atemorizo los otros. Pero Fernando Piçarro los animo bien, yafazon, y dixo a los arcabuzeros, q̃ tirassen alas picas arboladas, y q̃braron mas de cinquêta dellas, q̃ mucha falta hizierõ a los de Almagro. Orgoñez hizo señal de rõper con los enemigos, y como se tardauã algo los suyos, arremetio con su esquadron solamente a Fernando Piçarro, q̃ guiaua el lado yzquierdo de su exercito con Alonso de Aluado.

uarado. Espero dos Españoles con lança, tiro vna estocada a vn criado de Fernando Piçarro, pensando que su amo fuesse, y metiole por la boca el estoque. Hazia Orgoñez marauillas de sus persona, mas duro poco tiempo. Porque quando arremetio, le passaron la frente con vn perdigon de arcabuz: de que vino a perder la fuerça, y la vista Fernando Piçarro, y Alonso de Aluarado encontró los enemigos de traues, y derribaron cinquenta dellos, y los mas juntamente con los cauallos. Acudieron luego los de Almagro, y Góngalo Piçarro por su parte, y pelearon todos, como Españoles; brauissimamente, mas vencierón los Piçarros, y vsaron cruelmente dela vitoria, aunque cargarón la culpa dello a los vencidos con Aluarado en la puente de Abancay, que no eran muchos, y querianse végar. Estando Orgoñez redido a dos caualleros, llego vno que lo derribo, y degollo: lleuando también vno redido, y alas ancas, al capitan Ruiy Diaz, le dio otro vna lançada que lo mato, y assi mataron otros muchos, despues q sin armas los vieron, Samaniego a Pedro de Lerma a puñaladas en la cama de noche. Murieron peleando los capitanes Muscoso, Salinas y Hernando de Aluarado, y tantos Españoles, q si los Indios, como lo auian platicado, dieran sobre los pocos heridos, q qdauan, los pudieran fácilmente acabar. Mas ellos se embeuierón en despojar los caydos, dexandolos en cueros, y en robar los reales, q nadie los guardaua, porq los vencidos huyá, y los vencedores perseguiá. Almagro no peleo por su indisposiciõ, miro la batalla de vn recuesto, y metiose en la fortaleza, como vio venci-

LA HISTORIA GENERAL
cidos los suyos. Gōçalo Piçarro, y Alonso de Al
uarado lo figuieron, y prendieron, y lo echaron
en las prisiones, en que los auia tenido. 166

¶ MVERTE DE ALMAGRO.
CAP. CXLI

COn la vitoria y prendimiēto de Almagro en
riquecieron vnos, y empobrecierō otros, q̄
vsança es de guerra, y mas dela que llaman ciuil,
por ser hecha entre ciudadanos, vezinos, y parie
tes. Fernando Piçarro se apodero del Cuzco sin
contratacion, aunque no sin murmuracion. Dio
algo a muchos, que a todos era imposible, mas
como era poco para lo que cada vno, q̄ conel se
hallo en la batalla, pretēdia, embio los mas a cō
quistar nuevas tierras, donde se aproueçassen, y
por no quedar en peligro, ni cuydado, embiaua
los amigos de Almagro con los suyos. Embio
tambien a los Reyes, en son de presos, a dō Die
go de Almagro, porq̄ los amigos de su padre no
se amotinassen conel. Hizo processo contra Al
magro, publicando, q̄ para embiarlo, juntamente
con el, preso a los Reyes, y de allia España. Mas
como le dixeran q̄ Mesa, y otros muchos auian
de salir al camino, y soltarlo, o porq̄ lo tenia en
voluntad, por quitar se de ruydo, sentencio lo
a muerte. Los cargos, y culpas fueron, q̄ entro
enel Cuzco, mano armada. Que cauio muchas
muertes de Españoles. Que se concerto con Mā
go contra Españoles. Que dio, y quito reparti
mientos, sin tener facultad del Emperador. Que
auia q̄brado las treguas, y juramentos. Que auia
peleado contra la justicia del rey en Abancay, y
en las

en las Salinas. Otras vuo tambien q̄ callo por no ser tan acriminadas. Almagro sintio grãdemente aq̄lla sentẽcia, dixo muchas lastimas, y q̄ haziã llorar a muy duros ojos. Apelo para el Emperador, mas Fernando, aunq̄ muchos se lo rogaren ahincadamẽte, no quiso otorgar la apelaciõ. Rogose lo el mesmo q̄ por amor de Dios no le matasse, diziẽdo, q̄ mirasse como no le auia el muerto, pudiẽdo, ni derramado sangre de pariente, ni amigo suyo, aunq̄ los auia tenido en poder. Que mirasse como el auia sido la mayor parte para subir Frãcisco Piçarro, su caro hermano, a la cũbre de honrra y riq̄za q̄ tenia. Dixole q̄ mirasse quã viejo, flaco, y gostoso estaua, y q̄ reuocasse la sentencia por apelacion para dexalle biuir en la carcel, si quiera los pocos, y tristes dias q̄ le q̄dauan para llorar en ellos, y alli sus pecados. Fernando Piçarro estuuu muy duro a estas palabras q̄ ablãdaren vn coraçou de azero, y dixo, q̄ se marauillaua, q̄ hombre de tal animo temieffe tãto la muerte. El replico q̄ pues Christo la temio, no era, mucho temella el, mas q̄ se conortaria cõ q̄ segũ su edad no podia biuir mucho. Estuuu Almagro rezio de cõfessar, pensando librase por alli, ya q̄ por otra via no podia. Empero confesso se, hizo testamẽto, y dexo por herederos al Rey, y a su hi jo don Diego. No queria cõsentir la sentẽcia de miedo de la effecucion. Ni Fernãdo Piçarro otorgar la apelacion, porque no la reuocassen en consejo de Indias, y porq̄ tenia mandamiẽto de Frãcisco Piçarro. En fin la cõsintio. Ahogarõle por muchos ruegos, en la carcel, y despues lo degollarõ publicamẽte en la plaça del Cuzco, año de mil

I. A HISTORIA GENERAL

y quinientos y treynta y ocho . Muchos sintierõ mucho la muerte de Almagro , y lo echaron menos . Y quien mas la sintio , sacando a su hijo , fue Diego de Aluarado , q̃ se obligo al muerto por el matador , y que libro dela muerte y dela carcel , al Fernando Piçarro , del qual nũca pudo sacar virtud , sobre aq̃l caso , por mas que se lo rogo , y asì vino luego a España a querellar de Francisco Piçarro , y de sus hermanos , y a demãdar la palabra y pleytesia a Fernando Piçarro delante el Emperador , y andando en ello murio en Valladolid , dõ de la Corte estaua , y porq̃ murio en tres o quatro dias , dixeron algunos que fue de yeruas . Era Diego de Almagro natural de Almagro . Nunca se supo de cierto quien fue su padre , aunq̃ se procuro : dezian que era clerigo . No sabia leer . Era esforçado , diligente , amigo de honra y fama , frãco , mas con vana gloria , ca queria supieffen todos lo que daua . Por las dadiuas lo amauan los soldados , que de otra manera muchas vezes los maltrataua de lengua , y manos . Perdonó mas de cien mil ducados , rompiendo las obligaciones , y conocimientos a los que fueron con el al Chili : liberalidad de principe , mas q̃ de soldado . Pero quando murio , no tuuo quien pusiesse vn paño en su degolladero . Tãto parecio peor su muerte , quanto el menos cruel fue , ca nunca quiso matar hombre que tocasse a Francisco Piçarro . Nũca fue casado , empero tuuo vn hijo en vna India de Panama , q̃ se llamo como el , y que se crió , y enseñó muy bien , mas acabo mal como despues diremos .

QUAS conquistas que se hizieron tras la muerte de
Almagro. CAP. CXLII

Pedro de Valdiuia fue cō muchos Españoles a continuar la conquista de Chili, que Almagro començo. Poble, y començo a cōtratar con los naturales, que lo auian recebido pacificamēte, aunque con engaño, ca luego, en cogiendo el grano, y cosas de comer, se armaron, y dieron tras los Christianos, y matarō catorze Españoles q̄ andauan fuera de poblado. Valdiuia fue al socorro, dexádo en la ciudad la mitad dela gēte cō Francisco de Villagran, y Alonso de Monrroy. Entre tātō vinieron hasta ocho mil Chileses sobre la ciudad. Salieron a ellos Villagrā, y Mōrroy con treynta de cauallo, y otros algunos de pie, y pelearon desde la mañana hasta q̄ los despartio la noche, y todos holgaron dello: nuestros de cāfados, y heridos cō flechas, los Indios por la carneria, q̄ de los suyos auia, y por las fieras lançadas y cuchilladas q̄ tenian: aunque no por esso dexaron las armas, antes dauan guerra siēpre a los Españoles. y no les dexauan Indio de seruiçio. A cuya falta los nuestros mesmos cauauā, se brauā, y hazian las otras cosas q̄ para se mātener son necessarias. Mas con todo este trabajo, y miseria, descubrierō mucha tierra por la costa, y oyērō dezir q̄ auia vn señor, dicho Leuchē Golma, El qual juntaua dozientos mil combatientes para contra otro Rey, vezino suyo, y enemigo, que tenia otros tantos. Y que Leuchen Golma poseya vna ysla, no lexos de su tierra, en q̄ auia vn grādissimo templo cō dos mil sacerdotes, y q̄

LA HISTORIA GENERAL

mas adelante auia Amazonas. La reyna delas quales se llamaua Guanomilla, q̄ suena cielo de oro: de donde arguyen muchos ser aq̄lla tierra muy rica. Mas pues ella esta, como dizen, en quareta grados de altura, no terna mucho oro. Empero q̄ digo yo? pues aun no han visto las Amazonas, ni el oro, ni a Leuché Golma, ni la ysla de Salomon: q̄ llaman por su gran riquiza? Gomez de Aluarado fue a conquistar la prouincia de Guanuco. Francisco de Chanes a guerrear los Cóchucos, q̄ molestaui a Trugillo, y a sus vezinos, y q̄ trayan vn ydolo en su exercito, a quien ofrecian el despojo delos enemigos, y aun sangre de Christianos. Pedro de Vergara fue a los Bracamoros tierra junto al Quito por el Norte, Iuan perez de Vergara fue hazia los Chachapoyas, y Alonso de Mercadillo a Mullubamba, y Pedro de Candia a encima del Collao, el qual no pudo entrar donde yua por la maleza de aquella tierra, o por la de su gente, ca se le amotino mucha della, que amigos eran de Almagro, con Mesa, capitan dela artilleria de Piçarro. Fue alla Fernâdo Piçarro, y degollo al Mesa por amotinador, y porque auia dicho mal de Piçarros, y tratado de yr a soltar a Diego de Almagro, si a los Reyes lo lleuassen. Dio los trezientos hombres de Candia a Perançures, y embiolo ala mesma tierra y conquista, Desta manera se desparzieron los Españoles, y conquistaron mas de setecientas leguas de tierra en largo, leste, o casi oeste, con admirable presteza, aunque con infinitas muertes. Fernando, y Gonzalo Piçarro sujetaron entonces el Collao tierra rica de oro, que chapam conello los oratorios y

camaras,

camaras , y abundante de ouejas, que son algo a camalladas dela cruz adelante, aunque mas parece ciervos. Las que llaman Pacos , crian lana muy fina, llevan tres y quatro arrovas de carga, y aun sufren hombres encima , mas andan muy de espacio cosa contra la impaciéte colera delos Españoles. Cansadas bueluê la cabeça alcaualle ro, y echan leyna hedionda agua. Si mucho se cansan, caêse, y no se leuâtan hasta q̄dar sin peso ninguno, aun q̄ las mataassen a palos. Biuen enel Collao los hōbres cien años, y mas: carecé de mayz, y comen vnas rayzes q̄ parecen turmas de tierra y q̄ llaman ellos Papas . Tornose Fernando Piçarro al Cuzco, donde se vio con Francisco Piçarro, que hasta entonces no se auian visto desde antes que Almagro fuesse preso. Hablaron muchos dias sobre lo hecho, y en cosas de gouernacion. Determinaron que Fernando viniessê a España a dar razon de ambos al Emperador, conel proceso de Almagro, y con los quintos , y relaciones de quantas entradas auian hecho. Muchos de sus amigos, que sabian las verdades, acõsejaron al Fernando Piçarro que no viniessê: digiendo, que no sabian como tomaria el Emperador la muerte de Almagro, especial estando en corte Diego de Aluarado, que los acusaua, y que muy mejor negociarian desde alli, que alla. Fernando Piçarro dezia, que le auia de hazer grandes mercedes el Emperador por sus muchos seruiçios, y por auer allanado aquella tierra , castigando por justicia a quien la reuoluiera. Ala partida rogo a su hermano Francisco, que no se fiasse de Almagrista ninguno, mayormente delos q̄

fueron con el al Chile, porque los auia el hallado muy constantes en el amor del muerto. Y auiso- le, que no los dexasse juntar, porque le matarian ca el sabia, como en estando juntos cinco dellos tratauan delo matar. Despidiose con tanto, y vi- no a España, y a la Corte con gran fausto, y riq- ga, mas no se tardo mucho, que lo lleuaron de Valladolid a la Mota de Medina del campo, de donde aun no ha salido.

*¶ LA entrada que Gonçalo Piçarro hizo ala tie-
rra dela Canela.* CAP. CXLIII

ENtre las otras cosas que Fernádo Piçarro te- nia de negociar con el Emperador, era la go- uernacion del Quito para Gonçalo su hermano y con tal confianza hizo Francisco Piçarro Go- uernador de aquella prouincia al susodicho Gõ çalo Piçarro. El qual, para yr alla, y a la tierra q̃ llamauan dela Canela, armo dozientos Españo- les, y a cauallo los ciento, y gasto en su persona y compañeros, bien cinquenta mil Castellanos de oro, aunque los mas presto. Tuuo en el camino algunos rencuentros con Indios de guerra. Lle- go al Quito, reformo algunas cosas de gouierno proueyo su exercito de Indios de carga y serui- cio y de otras muchas cosas necessarias a su jorna- da. Y partiose en demáda dela Canela, dexádo en Quito por su Teniête a Pedro de Puellès cõ do- zientos y mas Españoles, con cienticinquenta ca- uallos, con quatro mil Indios, y tres mil ouejas y puercos. Camino hasta Quixos, que es al Norte de Quito, y la postrera tierra que Guaynacapa se ñoreo. Salieron le alli muchos Indios como de guerra,

guerra, mas luego desaparecieron. Estando en aquel lugar temblo la tierra terriblemente, y se hūdieron mas de sesenta casas, y se abrio la tierra por muchas partes, vno tantos truenos y relampagos, y cayo tanta agua y rayos, que se marauillaron. Passó luego vnas sierras, donde muchos de sus Indios se quedaron elados, y aun allende del frio, tuuieron hambre. Apressuro el passo hasta Cumaco, lugar puesto alas faldas de vn Volcan, y bien proueydo, alli estuuó dos meses, que vn solo dia no dexó de llouer, y así se les pudrieron los vestidos. En Cumaco, y su comarca que cae baxo, o cerca dela Equinocial, ay la canela q̄ buscauan. El arbol es grande, y tiene la hoja como de Laurel, y vnos capullos, como de bellotas de Alcornoque. Las hojas, tallos, corteza, rayzes y fruta son de sabor de canela, mas los capullos es lo mejor. Ay montes de aq̄tos arboles, y criā muchos en heredades para vender la especieria, que muy gran trato es por alli. Andan los hombres en carnes, y atan lo suyo con cuerdas que ciñen al cuerpo, las mugeres traen solamente pañicos. De Cumaco fueron a Cōca, donde reposaron cinquenta dias, y tuuieron amistad con el señor. Siguiéron la corriente del rio, q̄ por alli passa, y que muy caudaloso es. Anduuieron cinquenta leguas sin hallar puente, ni passo: mas vieron como el rio hazia vn salto de dozientos estados, con tanto ruydo que ensordecia, cosa de admiracion para los nuestros. Hallaron vna canal de peña tajada, no mas ancha que veynte pies, por do entraua el rio, la qual, a su parecer, era hōda otros dozientos estados. Los Españoles hizieron vna

LA HISTORIA GENERAL

puente sobre aquella canal, y passaron ala otra parte, q̄ les dezian ser mejor tierra, aunq̄ algo se lo defendieron los de alli. Fueron a Guema tierra pobre y hambrienta, comiêdo frutas, yeruas, y vnos como sarmientos q̄ sabian a ajos. Llegaron en fin a tierra de gente de razon, q̄ comian pan, y vestian algodón, mas tan llouiosa, q̄ no tenían lugar de enxugar la ropa. Por lo qual, y por las cienagas, y mal camino, hizieron vn vergantín, q̄ la necesidad los hizo maestros. La brea fue resina, la estopa camisas viejas, y algodón: y de las herraduras delos cauallos muertos y comidos, labraron la clauazon, y a tanto llegaron que comieron los perros. Metio Gonçalo Piçarro en el vergantín el oro, joyas, vestidos, y otras cosas de rescate, y dio lo a Francisco de Orellana, en cargo, con ciertas canoas, en q̄ lleuasse los enfermos, y algunos sanos para buscar prouision. Caminaron dozientas leguas, segun les parecio, Orellana por agua, y Piçarro por la ribera, abriendo camino en muchas partes a fuerça de manos y fierro. Passaua de vna ribera a otra por mejorar camino, mas siempre paraua el vergantín do el hazia su rancho. Como en tanta tierra no hallasse comida, ni riq̄za ninguna de aquellas del Cuzco, Collao, Xauxa y Pachacama, renegaua los suyos. Pregûto si auia el rio abaxo algun pueblo abastado, donde reposar, y comer pudieffen. Dixerón le q̄ a diez Soles, auia vna buena tierra, y dieron por señal q̄ se juntaua en ella otro gran rio cō aquel. Con esto embio a Orellana q̄ le traxesse comida de alli, o le esperasse ala jûta delos rios. Mas ni boluio, ni espero: sino fuese como en otra par

te se dixo, el rio abaxo, y el camino sin parar, y cō gran trabajo, hambre, y peligro de ahogarse en rios q̄ topo . Quando llego al puesto, y no hallo el vergantin, en q̄ lleuaua su esperança y hazienda, cuydaron el, y todos, perder el seso, ca no tenían pies, ni salud, para yr adelante, y temian el camino, y montañas passadas, donde auian muerto cinquenta Españoles, y muchos Indios . Dieron finalmente la buelta para Quito, tomando ala vé tura otro camino, el qual aunq̄ vellaco, no fue tã malo como el que lleuaron . Tardaron en yr , y boluer, año y medio, caminaron quatrociētas leguas . Tuuieron gran trabajo cō las continuas lluias. No hallaron salenlas mas tierras q̄ andu uieron. No boluieron cien Españoles de dozientos, y mas q̄ fueron . No boluio Indio ninguno de quantos lleuaron, ni cauallo, que todos se los comieron y aun estu uieron por comerse los Españoles q̄ se morian, ca se vsa en aquel rio. Quando llegaron donde auia Españoles, besauan la tierra . Entraron en Quito desnudos, y llagadas las espaldas y pies, porq̄ viesse quales venian, aunq̄ los mas trayan cueras , caperuças , y abarcas de venado . Venian tan flacos y disfigurados, q̄ no se conpcian, y tan estragados los estomagos del poco comer, que les hazia mal lo mucho , y aun lo razonable.

¶ LA MUERTE DE Francisco Piçarro.
CAP. CXLIII.

Buelto que fue Francisco Piçarro a los Reyes, procuro hazer su amigo a don Diego de Almagro, mas el no queria, ni aũ mostro serlo, por que

LA HISTORIA GENERAL

que de suyo, y por consejo de Iuan de Rada, a quien el padre le encomédara quando murio, estava puesto en tomar vengança del, matandole. Piçarro le quito los Indios, porque no tuuiesse quedar de comer a los de Chile, que se le llegauá, pensando necessitarlo por alli a que viniesse a su casa, y estoruar la junta, y monipodio que cõtra el podiá hazer. El, y ellos se indinarõ mucho mas por esto, y trayan, aunque a escondidas, quantas armas podian a casa de don Diego. Auísaron de ello a Piçarro, mas el no hizo caso, diciendo, que harta mala ventura tenian sin buscar mas. Atarõ vna noche tres fogas dela picota, y pusieron las, vna en derecho de casa de Piçarro, otra, del Teniente, y do ètor Iuan Velazquez, y otra del Secretario Antonio Picado, mas ningun castigo, ni pesquisa por ello se hizo, que dio mucha ofadia a los Almagristas. Y assi vinieron de dozientas y mas, leguas muchos a tratar con don Diego la muerte de Piçarro: que a rio buelto ganancia de pescadores. No querian matarle, aunque determinados estauan, hasta ver primero respuesta de Diego de Aluárado, que, como dixe, auia ydo a España a acusar los Piçarros. Mas empero apresuraron se a ello con la nueua, que yua el licécia do Vaca de Castro, y con que les dezian que Piçarro los queria matar. Lo qual si verdad no era, fue malicia de algunos, que, desseando la muerte de Piçarro, tirauan la piedra, y escondian la mano. Tornarõ a dezir a Piçarro, como sin duda ninguna le querian matar, que se guardasse. El respondió, que las cabeças de aquellos guardariá la suya, y que no queria traer guarda, porq̃ no dixesse

xesse Vaca de Castro, que se armaua cōtra el. Fue Iuan de Rada con quatro compañeros a casa de Piçarro, a descubrir lo que alla passaua, Preguntole, porque queria matar a dō Diego, y a sus criados. Iuro Piçarro, que tal no queria, ni pensaua: mas antes ellos lo querian matar a el, segun muchos le certificauan, y para esso cōprauan armas. Rada respondio, que no era mucho, q̄ comprasen ellos coraças, pues el compraua lanças. Atreuida, y determinada respuesta: y grã descuydo, y desprecio el de Piçarro, que, oyendo aquello, y sabiendo lo otro, no lo prédia. Pidiole Rada licēcia para yrse don Diego de aq̄lla tierra con sus criados, y amigos. Piçarro, que no entēdia la disimulacion, cogio vnas narājas (ca se passeaua en el jardin) y diose las diziendo, que eran delas primeras de aquella tierra, y si tenia necesidad, que la remediaria. Con tanto Rada se despidio, y se fue a contar esta platica alos conjurados q̄ juntos estauan. Los quales determinarō de matar a Piçarro, estando en missa el dia de sant Iuan. Vno delos determinados descubrio la conjuracion a Alonso de Henao Cura dela yglesia mayor. El qual hablo luego aq̄lla noche a Picado, y al mesmo Piçarro dandole noticia dela traycion, mas disfraçado por no ser conocido. Piçarro, q̄ cenādo estaua con sus hijos, se demudo algo, mas de ay avn poco dixo, q̄ no lo creya, porq̄ no auia mucho que Iuan de Rada le hablo, y q̄ el descubridor dezia aquello, por echarle cargo. Embio con todo por Iuan Velazquez su Teniente, y como no vino por estar en la cama malo, fue luego alla con solo Antonio Picado, y vnos pajes con
achas,

LA HISTORIA GENERAL

achas, y dixo al doctor, q̄ remediaſſe aquel monipodio. El reſpondio, q̄ podia eſtar ſeguro, teniēdo el la vara en la mano. De Picado me marauillo, q̄ no abiuo la tibieza del Gouernador, ni del Teniente, en remediar tan notorio peligro. Piçarro deſcuydo con ſu Teniente, y no fue ala ygleſia, ſiēdo dia de ſant Iuan, por los cōjurados, que propueſto teniā de matarlo en miſſa, mas oyo la en caſa. El Teniēte, Francisco de Chaues, y otros caualleros ſe fueron, ſaliendo de miſſa mayor, a comer con Piçarro, y cada vezino a ſu caſa. Viendo los conjurados, que Piçarro no ſalio a miſſa, entendieron como erā deſcubiertos, y aun perdidos, ſi no hazian preſto. Eran muchos los de Chile, q̄ fauorecian a don Diego, y pocos los eſcogidos, y ofrecidos al hecho, ca no querian moſtrar ſe, haſta ver como ſalia el trato, que traya Iuan de Rada. El, que mañoſo era, y eſforçado, tomo luego onze cōpañeros muy bien armados: que fueron Martin de Bilbao, Diego Mendez. Chriſtoſual de Soſa. Martin carrillo, Arbolancha. Hinojeros, Naruaez, San Millan, Porras, Velazquez Francisco Nuñez Y como todos eſtauan comiendo, fueron adonde Piçarro comia, las eſpadas, ſacadas, y bozeando por medio la plaça, Muera el tyrano, Muera el traydor, que ha hecho matar a Vaca de Caſtro: eſto dezian, por indinar la gente. Piçarro, ſintiēdo las voces, y ruydo, conocio lo que era, cerro la puerta dela ſala, dixo a Francisco de Chaues que la guardaffe con haſta veynte hombres que dentro auia: y entro ſe a armar. Rada dexo vn cōpañero ala puerta dela calle q̄ dixefſe, como ya era muerto Piçarro, para que acudies-

acudiessen alo fauorecer todos los de Chile, que serian dozientos, y subio con los otros diez. Chaues abrio la puerta, pésando detenerlos, y amansarlos con su autoridad, y palabras. Ellos por entrar, antes que cerrasse, diéron le vna estocada por respuesta. El echo mano ala espada, diziédo, Como señores, y alos amigos tambien. Y dieron le luego vna cuchillada, q le lleuo la cabeça cercen, y todo el cuerpo las escaleras abaxo. Como esto vieron los q dentro estauan, descolgaron se por las ventanas ala huerta, y el doctor Velazquez el primero, con la vara en la boca, porque no le embaraçasse las manos. Solaméte quedaron, y pelearon en la sala fiete, los dos quedaron heridos, y los cinco muertos. Fráncisco Martin de Alcantara, medio hermano de Picarro, Vargas, y Escandon pajes de Piçarro. Vn negro, y otro Español, criado del Chaues, defendieron la puerta dela camara, dose armaua Piçarro, vna pieça. Cayeron los pajes muertos. Salio Piçarro bien armado, y como no vio mas de a Francisco Martin dixo, a ellos hermano, q no sotros bastamos para estos traydores. Cayo luego Francisco Martin, y quedo solo Francisco Piçarro esgrimiédo la espada tan diestro, q ninguno se le acercaua por valiente que fuesse. Rempuxo Rada, a Naruaez, en que se ocupasse. Embaraçado Piçarro en matar aquel, cargaron todos en el, y retruxeron lo ala camara, donde cayo de vna estocada, que por la garganta le dieron. Murio pidiendo confession, y haziendo la Cruz, sin q nadie dixesse: Dios te perdone, a veyntiquatro de Iunio, año de mil y quiniétos y quarenta y vno. Era hijo bastardo de Gonçalo Piçarro,

LA HISTORIA GENERAL

Piçarro, Capitan en Nauarra, nacio en Trugillo, y echaronlo ala puerta dela yglesia, mamo vna puerca ciertos dias, no se hallando quien le quiesse dar leche. Reconociolo despues el padre, y traya lo a guardar sus puercos, y assi no supo leer. Dioles vn dia moxca alos puercos, y perdio los: no oso tornar a casa de miedo, y fue se a Sevilla con vnos caminantes, y de alli alas Indias, Estuuó en santo Domingo. Passó a Vraua cõ Alonso de Hojeda, y con Vasco Nuñez de Valboa a descubrir la mar del Sur, y con Pedrarias a Panama. Descubrio, y conquisto lo q̃ llaman el Peru, a costa dela compañía que tuuierõ el, y Diego de Almagro, y Hernando Luque. Hallo, y tuuo mas oro, y plata, q̃ otro ningun Español de quantos han passado a Indias, ni que ninguno de quãtos Capitanes han sido por el mûdo. No era frãco, ni escafo. No pregonaua lo que daua. Procuraua mucho por la hazienda del Rey. Jugaua largo con todos, sin hazer diferẽcia entre buenos, ruynes. No vestia ricamente, aunque muchas vezes se ponía vna ropa de martas, que Fernando Cortes le embio. Holgaua de traer los çapatos blancos, y el sombrero, porq̃ assi lo traya el gran Capitan. No sabia mandar fuera dela guerra, y en ella trataua bien los soldados. Fue grossero, robusto, animoso, valiente, y honrrado, mas negligente en su salud, y vida.

¶ LO QUE HIZO DON DIEGO DE Almagro despues de muerto Piçarro. CA. CXLV.

AL ruydo que matauan alGouernador Piçarro, acudieron sus amigos. Y alas voces que ya

yá era muerto, veniá los de Almagro, y así vuo muchas cuchilladas, y muertes entre Piçarristas y Almagristas. Mas cessaró presto, porq̃ los matadores hizieron, que don Diego caualgasse luego por la ciudad, diziendo que no auia otro Gobernador, ni aun Rey, sino el enel Peru. Saquearon la casa de Piçarro, que rica estaua, y la de Antonio Picado, y otros muchos y ricos hombres. Tomaró las armas, y cauállos a quátos vezinos no querian dezir, Biua don Diego de Almagro, aunque pocos osaron contradezir al vencedor. Hizieron tambien que los del Regimiento, y oficiales del Rey recibieffen, y jurassen por gouernadoral don Diego, hasta mandar otra cosa el Emperador. Todo lo pudieron hazer a su saluo, por estar Fernando Piçarro en España, y Góçalo en lo dela Canela, q̃ si entrambos, o el vno estuuiera alli, quiza no le mataran. Estaua en tanto por enterrar el cuerpo de Francisco Piçarro, y auia muchos llátos de mugeres alli en los Reyes, por los maridos que tenian muertos y heridos, y no osauan tocar a Piçarro, sin voluntad de dō Diego, y delos que le mataron. Iuan de Baruaran, y su muger, hizieron a sus negros llevar los cuerpos de Francisco Piçarro, y de Francisco Martin a la yglesia, y con licencia de don Diego los sepultaron, gastando de suyo la cera, y ofrenda, y aun escondieron los hijos, porque no los matassen aq̃llos q̃ andauan encarniçados. Don Diego quito y puso las varas de justicia como le plugo echo preso al doct̃or Velazquez, y Antonio Picado, Diego de Agüero. Guillen Xuarez, licenciado Carauajal, Barrios, Herrera, y otros. Hizo su

LA HISTORIA GENERAL

Capitan general a Iuan de Rada, y dio cargos, y capitancias a Garcia de Aluarado, a Iuan Tello, a otro Fráncisco de Chaues, y a otros en el exercito, q̃ jũto de ochocientos Españoles. Tomolos bienes delos difuntos, y ausentes y los quintos del Rey, q̃ fuerõ muchos para dar a los soldados y Capitanes. Vuo entre ellos pasiõ sobre mandar, y quisieron matar a Iuã de Rada, q̃ lo mãdaua todo, y por esso hizo don Diego dar vn garrote a Francisco de Chaues, y castigo a muchos otros, y aun degollo a Antonio de Origuela, reziẽ llegado de España, porq̃ dixo en Trugillo, q̃ todos aq̃llos eran tyranos. Escriuió dõ Diego a todos los pueblos q̃ lo admitiessen por Gouernador, y muchos dellos lo admitierõ, por amor de su padre, y algunos por miedo. Alonso de Aluarado, q̃ con ciẽ Españoles estaua en los Chachapoyas, prendio los mensageros, q̃ tales nuevas y recaudo lleuauan. Don Diego despacho, luego que lo supo, a Garcia de Aluarado por mar, a Trugillo, y a sant Miguel, para tomar las armas, y cauallos a los vezinos, que fauorecian a Alonso de Aluarado, con los quales fuesse sobre el. Garcia de Aluarado tomo en Arequipa, mucha plata y oro, q̃ los vezinos tenian en santo Domingo, y lo dio a los Soldados, y ahorco a Montenegro, y prendio a muchos. Y en Trugillo quito el cargo a Diego de Mora Teniente de don Diego porque auisaua de todo a Alonso de Aluarado. Y en san Miguel corto las cabeças a Villegas, a Francisco de Vozmediano, y Alonso de Cabrera, mayordomo de Piçarro que con los Españoles de Guanuco huyan de don Diego. Diego Mendez, que fue

fue a la villa dela Plata con veynte de cauallo, tomo en Porco onze mil y setenta marcos de plata cendrada. Y puso en cabeça de don Diego las minas, y haziendas de Francisco, Fernando, y Gonzalo Piçarro que riquissimas eran, y las de Perançures, Diego de Rojas, y otros.

¶ Lo que hizieron en el Cuzco contra don Diego.

CAP. CXLVI

Diego de Silua, de Ciudad Rodrigo, y Francisco de Carauajal, Alcaldes del Cuzco usaron de maña con don Diego, ca le demandaron mas cumplidos poderes q los que auia embiando, para le recibir por Gouernador, y entretanto apellidaron gente dela comarca. Gomez de Tordoya supo andando a caça la muerte de Piçarro y el pedimiento de don Diego. Torcio la cabeça de su halcon, digiêdo, q mas tiêpo era de pelear q de caçar. Entro en la Ciudad de noche, hablo con el Cabildo de secreto. Partio antes del dia para do estaua Nuño de Castro, y auisaro entrâbos de todas estas cosas a Perançures, que residia en los Charcas, y a Peraluarez Holguin, q andaua cõquistando en Choquiapo, y a Diego de Rojas q estaua en la villa dela Plata, y a los de Arequipa, y otros lugares. Tratauan estos secretamente, por q auia en el Cuzco muchos Almagristas, q procurauan por don Diego tomâdo la voz del Rey, y hizieron su capitan y Iusticia mayor a Peraluarez Holguin, y se obligaron a pagar el dinero del Rey, que tomaua para sustêtar la guerra, si el Emperador no lo diessê por biê gastado. Peraluarez hizo su Maestre de câpo, a Gomez de Tordoya.

LA HISTORIA GENERAL

Capitanes de cauallo a Perançures, y a Garcilaso dela Vega, y de infanteria a Nuño de Castro, y a Martín de Robles alferez del pendon real. Matricularonse a la reseña ciento y cinquenta de cauallo, nouenta arcabuzeros, y otros dozientos y mas peones. Como los que hazian por don Diego vieron esto, ciscauã se de miedo, y salieronse huyendo mas de cinquenta. Fuerõ tras ellos Nuño de Castro, y Hernãdo Bachicao con muchos arcabuzeros, y traxeron los presos. Peraluarez, q̃ auisado era del intento de don Diego, salio del Cuzco a recoger los q̃ andauan remõtados por miedo, y a juntarse con Alonso de Aluarado, para yr a los Reyes a dar batalla a don Diego, entendiendo que se le passarian muchos a su parte, de los q̃ conel estauan. Don Diego q̃ supo esto embio por Garcia de Aluarado: y en viniẽdo, se partio delos Reyes con cien arcabuzeros, cienticinquenta piqueros, y trezientos de cauallo, y muchos Indios de seruicio, y porq̃ cõ su ausencia no se alçassen, echo de alli los hijos de Francisco Piçarro. A tormẽto reziamente a Picado por saber delos dineros de su amo, y matole. Llego a Xauxa, y paro alli, porq̃ adolecio, y murio Iuan de Rada, q̃ su desseo, y seguro era desbaratar a Peraluarez, antes q̃ se juntasse con Aluarado, ni cõ Vaca de Castro, q̃ ya estaua enel Quito, y escrito a Ieronimo de Aliaga, Frãcisco de Barrio nuevo, y fray Tomas de san Martin, prouincial. De alli se le fueron el Prouincial, Gomez de Aluarado, Guillen Xuarez de Carauajal, Diego de Aguero, Iuan de Saaucedra, y otros muchos. Y Peraluarez le tomo ciertas espias, que lo informaron de todo, ahor-

co tres dellas, y prometio tres mil Castellanos a otra, porque espiasse lo que don Diego hazia, di-
ziendo, que queria dar en el por vn atajo despo-
blado, y neuado, mas era engaño para los descuy-
dar. Don Diego prendio al hombre en llegando
por sospecha dela tardança, dio le tormento, con-
fesso la verdad, y ahorcolo por espia doble. Fue
se luego a poner en aquella trauieffa neuada, y e-
stuuo alli tres dias con su campo sufriendo gran
frio. Entretanto se le passo Peraluarez, y se junto
con Aluarado en Guarayz, tierra de Guaylas, y
escruiieron ambos a Vaca de Castro que vinies-
se a tomar el exercito, y la tierra, por el Empera-
dor. Don Diego siguió diez leguas a Peraluarez
y como no lo podia alcançar, tiro la via del Cuz-
co, robando lo que hallaua.

¶ *COMO Vaca de Castro fue al Peru.*

CAP CXLVII

SAbidas por el Emperador las rebueltas, y vâ-
dos del Peru: y la muerte de Almagro y otros
muchos Españoles, quiso entender quien tenia
la culpa, para castigar los reboltosos, que castiga-
dos aq̃llos, se apaziguariã los de mas. Embio a-
lla con bastante poder y instruccion, al licencia-
do Christoual Vaca de Castro, natural de Mayor-
ga, que Oydor era de Valladolid. Y porq̃ fuesse le
dio el cõsejo real, y el habito de Santiago, y otras
mercedes, y todo a intercessiõ del Cardenal fray
Garcia de Loaysa, Arçobispo de Seuilla, y Presi-
dente de Indias que le fauorecio mucho por a-
mor del Cõde Siruela, su amigo. Fue pues Vaca
de Castro al Peru, y cõ tormẽta q̃ tuuo, despues

A a ;

que

LA HISTORIA GENERAL.

q̄ salio de Panama, paro en puerto de Buena ven-
 tura gouernaciō de Benalcazar, y tierra desespe-
 rada, como los Manglares de Piçarro. No quiso
 o no pudo yr por mar a Lima, y camino al Qui-
 to. Penso perecer antes de llegar alla de hambre
 dolécia, y otros veynte trabajos. Recibiole muy
 bien Pedro de Puellas, q̄ Gonçalo Piçarro aun
 no era buelto dela Canela, y auiso de su venida a
 muchos pueblos. Vaca de Castro descáso en Qui-
 to, proueyo algunas cosas, y partiose a Trugillo
 a tomar la gente q̄ tenia Peraluarez y Aluarado,
 para resistir a don Diego. Quando llego alla lle-
 uaua mas de dozientos Españoles con Pedro de
 Puellas, Lorenço de Aldana, Pedro de Vergara
 Gomez de Tordoya, Garcilasso de la Vega, y o-
 tros principales hombres, q̄ acudian al Rey. Pre-
 sento sus prouisiones al Cabildo y exercito, y fue
 recebido por justicia y Gouernador del Peru.
 Boluio las varas y oficios de regimiento, a quié
 se las entrego, y las váderas, y cōpañias a los me-
 mos Capitanes, reseruádo para si el estádarte real
 Embio a Xauxa con el cuerpo del exercito a Pe-
 raluarez, Maestre de Cápo. Dexo alli en Trugi-
 llo a Diego de Mora por su Teniente, y el fue se
 a los Reyes, dóde hizo armas, y géte para engro-
 sar el exercito, y para lo pagar tomo prestados
 cié mil ducados delos vezinos de alli, los quales
 se pagaron despues de quintos, y haziédas rea-
 les. Puso por Teniéte a Fráncisco de Barrio nuevo
 de Soria, y por Capitá delos nauios a Iuan Perez
 de Gueuara mandandoles, q̄ si don Diego vinies-
 se alli, se embarcassen ellos cō todos los dela ciu-
 dad, y el partio para Xauxa con la géte q̄ auia ar-
 mado

mado, y con muchos arcabuzes, y poluora. En llegando hizo alarde, y hallo seyscientos Españoles, otros dizé q̄ nouecientos, delos quales eran ciento y setéta arcabuzeros, y treziétos y cinquenta de cauallo. Nombre por Capitanes de cauallo a Peraluarez, Alóso de Aluarado, Gomez de Aluarado, Pedro de Puelles, y otros, y a Pedro de Vergara, Nuño de Castro, Iuan Velez de Gueuara de arcabuzeros. Hizo Maestre de Campo al mesmo Peraluarez Holguin, y Alferez mayor a Francisco de Carauajal, por cuya industria, y seso el gouerno el exercito. Estando en esto vinieron cartas del Quito, como era buuelto Gonçalo Piçarro, y q̄ria venir a ver a Vaca de Castro. Mas el mando luego que no viniesse, hasta que se lo escriuiesse, porq̄ no estoruasse los tratos de dō Diego, que andaua por concertarse: o quiça, porque no le alçassen los del exercito por Cabeça y Gouernador, por respeto de su hermano Francisco Piçarro, cuyo amor, y memoria, estauan en las entrañas de los mas capitanes, y soldados.

¶ **APERCEBIMIENTO** de guerra que hizo don Diego en el Cuzco. CAP. CXLVIII

AL tiempo q̄ don Diego lleo al Cuzco, andauā rebueltos los vezinos, porque fue Christoual Sotelo delante con despachos y gente, estando ya dentro Gomez de Rojas, que tenia la possession por Vaca de Castro. Mas estuuieron quedos todos, y el apoderose dela ciudad, y tierra, hizo luego poluora, y artilleria, y muchas armas de cobre y plata, y dió quanto pudo a sus capitanes y soldados. Riñeron en aq̄l medio tiépo. Garcia de Aluarado, y Christoual Sotelo, y el

LA HISTORIA GENERAL.

Garcia mato al Christoual a estocadas: intento matar a don Diego, robar la ciudad, y yrse al Chile, con sus amigos, y para lo hazer a su saluo, cōbido lo a comer a su casa. Supo dō Diego la traycion, y hizose malo aq̃l dia, y metio en su recamara secretamente a Iuan Balsa, Diego Mendez, Alōso de Saauedra, Iuan Tello, y otros amigos de Sotelo. Garcia de Aluarado tomo ciertos amigos suyos, y fue a llamar, y traer a don Diego, y no se quiso tomar del camino, aunque Martin Carrillo, y Salado, le auisaron dela celada. Rogo a don Diego que se fuesse a comer pues era ora, y estaua guisado. Dixo el, Mal dispuesto me siento señor Aluarado, empero vamos. Leuantose de sobre la cama, y tomo la capa, començaron a salir los de Aluarado. Y vno de don Diego cerrola puerta, dexádo dētro, y solo al Garcia de Aluarado, y matarō lo, y aun dizen, q̃ don Diego lo hirio el primero. Alboroto se mucho la gente por su muerte, q̃ tenia grandes amigos, mas luego dō Diego la puso en paz, aunq̃ algunos se le fueron a Xauxa. Adereço su exercito, q̃ serian obra de setecientos Españoles. Los dozientos cō arcabuzes. Otros dozientos y cinquenta con cauallos, y los de mas con picas, y alauardas, y todos tenian coraças, o cotas, y muchos de cauallor arneses: gente tan bien armada no lo tuuo su padre, ni Picarro. Tenia tambien mucha artilleria, y buena, en que confiaua, y gran copia de Indios con Paulo, a quien su padre hiziera Inga. Salio del Cuzco muy triunfante, y no paro hasta Bilcas que ay cinquenta leguas. Lleuo por su General a Iuan Balsa, y por maestre de campo a Pedro de

de Oñate, que Iuan de Rada ya se auia muerto.

LA BATALLA DE CHVPAS EN-
tre Vaca de Castro, y don Diego. CAP. CXLIX

FVe Vaca de Castro de Xauxa a Guamanga con todo su exercito, que ay doze leguas, a gran priessa por entrar alli primero que don Diego, ca le dezian como venian los enemigos a meterse dentro. Es fuerte Guamanga, por las barrancas que la cercan, y importante para la batalla. Escriuio a don Diego con Lope Ydiaquez, y Diego de Mercado, que le perdonaria quantas muertes, robos, agrauios, y insultos auia hecho: si entregaua su exercito: y le daria diez mil Indios, donde los quisiessse, y que no procederia cōtra ninguno de sus amigos y consejeros. Respondio q̃ lo haria, si le daua la gouernacion del nuevo reyno de Toledo y las minas, y repartimientos de Indios, que su padre tuuo. Andando en demandas, y respuestas, llego a Guaraguaci vn Clerigo, q̃ dixo a don Diego como venia de Panama, y que lo auia perdonado el Emperador, y hecho Gouernador del nuevo Toledo, por tanto que le diessse las albricias. Dixo assi mesmo, que Vaca de Castro tenia pocos Españoles, malarmados, y descontentos, nuevas que aunque falsas, y no creydas, animaron mucho a sus compañeros. Tomaron tambien los Corredores del Cāpo a vn Alonso Garcia, que yua en habito de Indio, con cartas del Rey, y Vaca de Castro, para muchos Capitanes y Caualleros, en q̃les prometia grandes repartimientos, y otras mercedes. Ahorcolo dō Diego por el traje, y mensaje, y que-

LA HISTORIA GENERAL

xose mucho de Vaca de Castro, porq̃ tratando conel de conciertos, le sobornaua la gente. Fue gran constancia, o indinacion, la del exercito de dō Diego, porq̃ ninguno lo desamparo. Escriuieron desuerguenças alos del Rey, y q̃ no fiasen de Vaca de Castro, ni del Cardenal Loaysa, q̃ lo embiaua, pues no traya prouisiones del Emperador, y si las traya no valia por ser hechas cōtra la ley, pues le hazian Gouernador si muriessse Piçarro. Don Diego si le dieran vn perdon general firmado del Rey. se diera por la rêta, y gouierno del padre, segun dizê: mas o enojado, o confiado, publico la batalla en presençia de Ydiaquez, y Mercado, y prometio a sus soldados las haziendas y mugeres delos contrarios que mataassen. Palabra de tirano. Mouio luego el Real, y artilleria, de Vilcas, y fue a ponerse en vna loma, dos leguas de Guamanga. Vaca de Castro, que supo su determinacion, y camino, dexo a Guamâga por ser aspera, para los caualllos, q̃ tenia muchos mas que don Diego, y puso se en vn llano alto, que llamauan Chupas a quinze de Setiembre. año de mil y quinientos y quarenta y dos. Estauan los exercitos cerquita, y los coraçones lexos. Ca los de dō Diego desseauan la batalla, y los otros la temian, y assi dezian q̃ Fernando Piçarro estaua preso, porque diola batalla delas Salinas, y que venia el a castigar los de mas. Vaca de Castro los animo ala batalla, y porque peleassen condeno a muerte a don Diego de Almagro, y a todos los que le seguian. Firmo la sentençia, y pregonola, y assi repartio luego otro dia, con voluntad de todos, los caualllos en seys esquadras. Echo delante a

Nuño

Nuño de Castro con cinquenta arcabuzeros , q̄ trauasse vna escaramuça : y el subio vn gran recuesto , a mucho trabajo , donde assento su artilleria Martin de Valencia el Capitan : y si don Diego les defendiera la subida , los desbarataua segū yuan desordenados , y cansados . No auia entre los exercitos , mas de vna lomilla , y escaramuçauan ligeramēte , hablando se vnos a otros , Dō Diego estaua en auétajado lugar , y ordē , sino se mudara . Tenia la infanteria en medio , y a los lados los de cauallo , y delante la artilleria , en parte rasa , y anchurosa , para jugar de hito en los enemigos , que le acometieffen . Puso tambien a su man derecha , a Paulo Inga con muchos honderos , y q̄ lleuauan dardos , y picas . Vaca de Castro hizo vn largo razonamiento a los suyos , y se puso ala delantera con la lança en puño para romper de los primeros , pues assi lo queria don Diego . Ellos , respondiēdo fiel y animosamente , le rogaron , y hizieron que fuesse detras , y assi quedo en la retaguarda con treynta de cauallo . Puso ala mano de recha los medios cauалlos con Alonso de Aluaredo , y con el pendon real , que lleuaua Christoual de Varrientos , y los otros ala yzquierda con Peraluarez , y los otros Capitanes , y en medio los peones . Mādo a Nuño de Castro , que anduuiesse sobresaliente con cinquenta arcabuzeros . Era ya muy tarde quando esto passaua , y jugaua reziola artilleria de don Diego , q̄ hazia temer a muchos , y vn mācebo por guardarse della , se puso tras vna gran piedra , dio la pelota en ella , salto vn pedaço , y matole . Quisiera Vaca de Castro , dexar la batalla para otro dia , cō parecer de algunos Capitanes .

LA HISTORIA GENERAL

nes. Mas *Alonso de Aluarado*, y *Nuño de Castro* porfiaron que la diese, aunque peleassen de noche, diciendo que si la dilataua se resfriarian los soldados, y se passarian a don *Diego*, pensando que de miedo dexaua por ser mas y mejores los enemigos. Tuuieron otro inconueniente para no pelear: y era, que no podiã yr derechos sin recebir mucho daño delos tiros. *Francisco de Carauajal* y *Alonso de Aluarado*, guiaron el exercito por vn vallejo, o quebrada, que hallaron ala parte yzquierda, por donde subieron ala loma de don *Diego*, sin recebir golpe de artilleria, que se passaua por alto, y aun dexaron la suya por la subida, y porque vn tiro della mato cinco personas delas que lalleuauan. Don *Diego* camino hazia los enemigos, con la orden que tenia, por no mostrar flaqueza, que assi fue aconsejado de sus Capitanes, empero fue contra la de *Pero Suarez*, fargento mayor, que sabia de guerra mas q todos, y dizen por muy cierto, que si quedo estuuiera el véciera esta batalla, mas vino a ponerse ala punta dela loma, y no pudo aprouechar se de su artilleria. Començaron los Indios de *Paulo* a descargar sus hondas, y varas con mucha grito. Fue a ellos *Castro* con sus arcabuzeros, y retraxo los. Socorrioles *Marticote* Capitã de arcabuzeria, y començo se la escaramuça. Començaron a subir alo alto y llano, los esquadrones de *Vaca de Castro* al son de sus atambores. Disparo enellos la artilleria y lleuo vna hilera entera, y los hizo abrir y aun ciar, mas los Capitanes los hizieron cerrar, y caminar adelante, con las espadas desnudas, y por romper fueran rompidos, si *Francisco* de

de Carauajal , que regia las hazes, no los detu-
uiera hasta que acabasse de tirar la artilleria. Ma-
taron enesto los arcabuzeros de don Diego a Pe-
ralvarez Holguin, y derribaron a Gomez de Tor-
doya. Por lo qual, y por el daño que los tiros ha-
zian en la Infanteria, dio voces Pedro de Verga-
ra, que tambien herido estaua, a los de cauallo, q̃
arremetieffen: sono la trompeta, y corrierõ para
los enemigos. Don Diego salió al encuentro cõ
gran furia . Cayerõ muchos de cada parte cõ los
primeros golpes de lâça, y muchos mas con los
de espada, y acha. Estuuõ en peso buẽ rato la ba-
talla, sin declarar vitoria por ninguna delas par-
tes, aunq̃ los peones de Vaca de Castro, auian ga-
nado la artilleria, y los de dõ Diego auia muerto
muchos contrarios, y tenian dos vanderas ente-
ras. Anochecia ya, y cada vno queria dormir cõ
vitoria, y asì peleauan como leones, y mejor ha-
blando, como Españoles. Ca el vencido auia de
perder la vida, la honrra , la hazienda, y señorio
dela tierra: y el vécador ganarlo. Vaca de Castro
arremetio con sus treynta caualleros al cuerno
yzquierdo contrario , donde muy enteros, y co-
mo veneedores estauan los enemigos: y trauose
alli, como de nuevo, otra pelea, mas al fin vécio,
aunque le mataron al Capitan Ximenez, a Mer-
cado de Medina , y otros muchos. Don Diego,
viendo los suyos de vencida, se metio en los ene-
migos, porque le mataffen, peleando: mas nin-
guno lo hirio, o porque no lo conocieron, o por
que peleaua animosissimamente. Huyo en fin cõ
Diego Mendez, Iuan Rodriguez Barragan, Iuan
de Guzman, y otros tres al Cuzco, y llego alla en
cinco

LA HISTORIA GENERAL

cinco dias. Christoual de Sosa se nombrau tambien , y Martin de Bilbao , diziendo, Yo mate a Francisco Picarro, y assi los hizieron pedaços, cõ batiendo. Muchos se saluaron por ser de noche, y hartos por tomar a los caydos de Vaca de Castro las vandas coloradas , q̃ por señal lleuauan. Los Indios, q̃ como lobos aguardauan la fin de la batalla, mataron a Iuan Balsa, a vn Comendador de Rodas su amigo, y muy muchos otros q̃ huyendo yuan, a otro Inga. Murieron trezientos Españoles dela parte del Rey, y muchos aunque no tantos, dela otra. Assi q̃ fue muy carnicera batalla , y pocos Capitanes escaparon biuos , tan bien pelearon. Quedaron heridos mas de quatro cientos, y aun muchos dellos se elaron aquella noche, tanto frio hizo.

¶ *La Iusticia que hizo Vaca de Castro en don Diego de Almagro y en otros muchos.* C A P. C L.

GRan parte dela noche gasto Vaca de Castro en hablar y loar sus Capitanes, y otros caualleros, y hombres principales que a el llegauan, a darle la nora buena dela victoria: y ala verdad ellos merecian ser loados, y el ensalçado. Saquearon el Real de don Diego , que mucho plata y oro tenia, no sin muertes delos q̃ lo guardauan. No dexaron las armas con recelo delos enemigos , ca no sabian por entero quã de veras auian huydo. Passaron frio y hãbre, y aun lastima por las voces, y gemidos, y quexas q̃ los heridos dauã, sintiendose morir de yelo, y desnudar delos Indios: ca los achocauan tambien algunos con porras, q̃ ysan, por despojarlos, Corrieron el cãpo en amanecien-

neciendo, curaron los heridos, y enterraron los muertos, y aun llevaron a sepultar en Guamanga a Peralvarez Holguin, a Gomez de Tordoya, y otros pocos. Arrastraron, y desquartizaron el cuerpo de Martin de Bilbao, que mataron en la batalla, segun dixe, porque mato a Francisco Pizarro. Otro tanto hizieron por la mesma causa a Martin Carrillo, Arbolancha, Hinojeros, Velazquez y otros: en lo qual gastaron todo aquel dia, y otro, siguiente en yr a Guamanga. Donde Vaca de Castro començo a castigar los Almagristas, que presos y heridos estauan: ca bien mas de ciento y sesenta se recogieron alli, y entregaron las armas a los vezinos, que los prendieron. Cometio la causa al Licenciado dela Gama, y en pocos dias se hizieron quartos los Capitanes Iuan Tello, Diego de Hoces, Francisco Peces, Iuan Perez, Iuan Diente, Marticote, Basilio, Cardenas, Pedro de Oñate Maestre de Campo, y otros treynta, que por breuedad callo. Vaca de Castro desterro tambien algunos, y perdono los de mas. Embio a sus casas casi todos los q con el estaua, que tenian repartimiento, y cargo. Embio a Pedro de Vergara a poblar los Bracamoros que auia conquistado, y fue se al Cuzco, que lo llamauan, porque no les quitassen a don Diego algunos que bien lo querian. Acogiose don Diego con solos quatro al Cuzco, pensando rehazerse alli, mas su Teniente Rodrigo de Salazar de Toledo, y Anton Ruyz de Guevara Alcalde, y otros vezinos lo echaron preso, como lo vieron vencido, y solo. Vaca de Castro lo degollo en llegando, ahorco a Iuán Rodríguez Barragan, y al Alférez Enríq, y a otros.

Diego

LA HISTORIA GENERAL

Diego Mendez Orgoñez se solto, y se fue a *Ingā* que estaua en los *Andes*, y alla le mataron despues los Indios. Con la muerte de don Diego quedo tan llano el Peru como antes que su padre y Piçarro descompradasen, y pudo muy biẽ Vaca de Castro regir, y mandar los Españoles. Loauan muchos el animo de Don Diego, aunq̃ no la intencion, y desuerguença, que tuuo contra el Rey, ca, siendo tan moço, vengo, a consejo de Iuan de Rada, la muerte de su padre, sin querer tomar nada de Piçarro, aunq̃ tuuo necesidad. Supo conseruar los amigos, y gouernar los pueblos, que lo admitierõ, aunque vso algun rigor, y robos por amor de los Soldados. Peleo muy bien, y murio Christianamente. Era hijo del India, natural de Panama, y mas virtuoso, que suelen ser los mestizos, hijos de Indias, y Españoles, y fue el primero que tomo armas, y que peleo contra su Rey. Tambien se marauillauan dela constante amistad que los suyos le tuuieron, ca nunca lo dexaron hasta ser vencidos, por mas perdon y mercedes que les dauan, tanto puede el amor, y vandos vna vez tomados. Auia muchos Soldados, que no tenian hazienda, ni que hazer, y por que no causassen algun bullicio como los passados, y tambien por conquistar, y conuertir los Indios, embio Vaca de Castro muchos Capitanes a diuersas partes. Como fue a los Capitanes Diego de Rojas, Felipe Gutierrez de Madrid, y Nicolas de Heredia que lleuaron mucha gente. Embio a Monroy en socorro de Valdiuia, q̃ tenia gran necesidad en el Chili, y tambien fue a *Mullubamba* Iuan Perez de Gueuara, tierra començada

cada a conquistar, y rica de minas de oro, y entre los rios Maraño, y dela Plata, o por mejor dezir nacen enella, y crián vnos peces de tamaño, y hechura de perros, que muerden al hombre. Anda la gente casi desnuda, usan arco, comen carne humana, y dicen que cerca de alli hazia el Norte ay camellos, gallipauos de Mexico, y ouejas menores q̃ las del Peru, y Amazonas de Orellana. Llamo a Gonçalo Piçarro, y diole licencia que fuese a sus pueblos, y repartimiento delos Charcas. Encomendo los Indios que vacos estauã, aunque muchos se quexauan por no les alcançar parte. Hizo muchas ordenanças en gran vtilidad delos Indios. Los quales comenzaron a descansar, y cultiuar la tierra, ca en las guerras ciuiles passadas auian sido muy maltratados, y aun dicen, que murieron, y mataron millon y medio dellos enellas, y mas de mil Españoles. Residio Vaca de Castro en el Cuzco año y medio, y en aquel tiempo se descubrieron riquissimas minas de oro y de plata.

VISITA del Consejo de Indias. CA. CLI

DElas rebueltas del Peru q̃ cõtado auemos, resulto visita del Consejo de Indias, y nuevas leyes para regir aq̃llas tierras, causadoras de grandes muertes y males: no por ser muy malas sino por ser rigurosas, como luego diremos. Hizo la visita el Doctor Iuan de Figueroa, Oydor del Consejo, y camara del Rey. Erã Oydores de aquel Consejo el Doctor Beltran, el Licenciado Gutierre Velazq̃s, el Doctor Iuan Bernal de Lugo, y el Licenciado Iuã Xuárez de Carauajal, Obis

LA HISTORIA GENERAL

po de Lugo. Fiseal ellicéciado Villalobos. Secretario Iuan de Samano, y Presidente, Fray Garcia de Loaysa, Cardenal, y Arçobispo de Seuilla. El Emperador vista la informacion y testigos, quito dela audiencia al Doçtor Beltran, y Obispo de Lugo. El Obispo persenero en Corte, y dende a quatro, o cinco años lo hizo el Rey Comissario general dela Cruzada. El Doçtor Beltran se fue a nuestra señora de Gracia de Medina del Campo, donde tenia casa. Daua gracias a Dios q̃ lo dexo morir sin negocios, sin juegos, ni trapaças. Era agudo, y resolutivo. Tuuo muchos y grandes salarios, siédo abogado, dexolos por el Cõsejo real, y remouieronlo del. Vi le llorar sus desuéturas quexandose de si mesmo, porque dexo la abogacia por la audiencia. Fue muy tahir, y jugauan mucho su muger y hijos, que lo destruyeron. A toda suerte de hombres esta mal el juego, y peor alos q̃ tienen negocios, y negocios de rey, y reynos. No falto quié tachasse al Cardenal, pensando suceder en la presidéncia: mas el era libre, acepto al Emperador, y amigo del Secretario Fráncisco delos Cobos q̃ tenia la massa delosnegocios.

¶ *LOS que hizieron las leyes y ordenanças para las Indias.*

CAP. CLII

Sabiendo el Emperador las desordenes del Peru, y malos tratamientos que se haziá alos Indios, quiso remediarlo todo, como Rey justiciero, y zeloso del seruicio de Dios, y prouecho de los hombres. Mádo al Doçtor Figueroa, tomar sobre juramento los dichos de muchos gouernadores, couquístadores, y religiosos que auian
esta -

estado en Indias, assi para saber la calidad delos Indios, como el tratamiento, q̄ se les hazia: y aun porque le dezian algunos frayles, que no podia hazer la conquista de aquellas partes. Assi q̄ busco personas de sciencia y de cōsciencia, q̄ ordenassen algunas leyes para gouernar las Indias buena, y christianamēte. Las quales fueron, el Cardenal fray Garcia de Loaysa, Sebastian Ramírez, Obispo de Cuenca, y Presidente de Valladolid, que auia sido Presidente en Santo Domingo y en Mexico, Don Juan de Zuñiga ayo del Principe don Felipe, y Comendador mayor de Castilla, el Secretario Fráncisco delos Cobos, Comédador mayor de Leō, don Garcia Manríq, Conde de Osorno, y Presidente de Ordenes, que auia entendido en negocios de Indias mucho tiempo en ausencia del Cardenal, el Doctor Hernando de Gueuara y el Doctor Iuan de Figueroa, q̄ eran dela camara, y el licenciado Mercado Oyedor del Consejo real, el Doctor Bernal, el licenciado Gutierre Velazquez, el licenciado Salmeron, el Doctor Gregorio Lopez, q̄ oydores eran delas Indias, y el Doctor Iacobo Gonçalez de Arteaga, que a la sazón estaua en Consejo de Ordenes. Iuntauā se a tratar, y disputar conel Cardenal q̄ posaua en casa de Pero Gōçalez de Leon, y ordenarō, aunque no con voto de todos, obra de quarétaleyas q̄ llamaron ordenanças, y firmo las el Emperador en Barcelona, y en veynte de Nouiēbre año de mil y quiniētos, y quarenta, y dos.

¶ *LA grande alteracion que vuo enel Peru por las ordenanças.*

CAP. CLIII.

Bb z

Tan

TAn presto como fueron hechas las ordenanças y nuevas leyes para las Indias, las embiaron los que de alla en Corte andauan a muchas partes: Ylleños a santo Domingo: Mexicanos a Mexico: Peruleros al Peru. Donde mas se alteraron con ellas fue en el Peru, ca se dio vn traslado a cada pueblo, y en muchos repicarō campanas de alboroto, y bramauā leyendo las. Vnos se entristecian, temiendo la effecucion, otros renegauan, y todos maldezian a fray Bartolome delas Casas, q̄ las auia procurado. No comian los hōbres, llorauan las mugeres y niños, ensoberuecianse los Indios, que no poco temor era, Cartearon se los pueblos para suplicar de aquellas ordenanças, embiando al Emperador vn grandissimo presente de Oro para los gastos que auia hecho en la yda de Argel, y guerra de Perpiñan. Escriuieron vnos a Gonçalo Piçarro, y otros a Vaca de Castro, que holgauan dela suplicacion, pêfando excluyr a Blasco Nuñez por aquella via, y quedar ellos con el gouerno dela tierra: no digo entrambos juntos, sino cada vno por si, q̄ tãbien fuera malo, porque viera sobre ello grandes resoluciones. Platicauan mucho la fuerça, y equidad delas nuevas leyes, entre si, y con letrados q̄ auia en los pueblos, para lo escreuir al Rey y dezirlo al Virrey, q̄ viniessse a effecutarlas. Letrados. vno q̄ afirmaron, como no incurrian en deslealtad, ni crimen, por no las obedecer, quanto mas por suplicar dellas, diziendo q̄ no las quebrantauan, pues nunca las auian consentido, ni guardado: y no eran leyes, ni obligauan las q̄ hazian los Reyes sin comun consentimiento de los Reynos

Reynos q̄ les dauan la autoridad: y que tampoco pudo el Emperador hazer aquellas leyes, sin dar les primero parte a ellos que eran el todo de los Reynos del Peru. Esto quanto a la equidad. Dezian, que todas eran injustas, fino la que veda ua cargar los Indios, la que mādaua tassar los tributos, la que castiga los malos y crueles tratamientos, la que dize. Sean enseñados los Indios en la fe con mucho cuydado, y otras algunas. Y que ni era ley, ni auian de aconsejar al Emperador, que firmasse con las otras, ia que manda se ocupen ciertas horas cada dia los Oydores y oficiales, a mirar como el Rey sea mas aprouechado. Ni la que nombra por Presidente al licenciado Maldonado, y otras que mas eran para instrucciones que para leyes, y que parecian de frayles. Con esto pues se animauan mucho los Conquistadores, y soldados a suplicar delas ordenanças, y aun a contradizeirlas. Y tambien porquetenian dos cédulas del Emperador, que les daua los repartimientos para si, y a sus hijos y mugeres, porque se casassen, mandando les exprellamente casar. Y otra que ninguno fuesse despojado de sus Indios, y repartimientos, sin primero ser oydo a justicia, y condenado.

Q D E como fueron al Peru Blasco Nuñez Vela, y quatro Oydores CAP. CLV

HEchas que fueron las ordenanças de Indias dixerón al Emperador que embiasse hombres de barua conellas al Peru, por quanto eran rezias, y los Españoles de alli reboltosos. El q̄ lo

LA HISTORIA GENERAL

bien conocia, escogio, y embio, con titulo de Virrey y salario de deziocho ducados, a Blasco Nuñez Vela, cauallero principal, y Veedor general delas guardas, hombre rezio, que assi se requeria para effecutar aquellas leyes al pie dela letra. Hizo tambien vna chancilleria enel Peru, que hasta alli a Panama yuan con las apelaciones, y pleytos. Nombro por Oydores al licenciado Diego de Cepeda de Tordefillas, al Doctor Lison de Tejada de Logroño, al licenciado Pero Ortiz de çarate, de Orduña, y al licenciado Iuan Aluarez. Y porque nunca se auia tomado cuenta a los oficiales del Rey, despues que se descubrio el Peru, embio a tomarse laa Augustin de çarate, que era Secretario del Consejo real. Partio pues Blasco Nuñez conla audiencia, y lleugo al Nombre de Dios, a diez de Enero de mil y quinientos, y quarenta, y quatro. Hallo alli a Christo ual de Barrientos y otros Peruleros de partida para España con buena cantidad de oro, y plata: y requirio a los Alcaldes, embaraçassen aquel oro, hasta que se aueriguasse de que lo lleuauan, ca le dixeron como aquellos hombres auian vendido Indios, y traydolos en minas. Cosa de que mucho se alteraron, y quexaron los vezinos, y los dueños del oro, assi por el daño, como por no ser aquella ciudad de su jurisdiccion, y gouier no: y si por los Oydores no fuera, se lo confiscara conforme a la instrucion y cedula, que lleuaua contra los que vuiessen traydo Indios en minas. Fue a Panama, puso en libertad quantos Indios pudo auer delas prouincias del Peru, y embiolos a sus tierras a costa delos amos, y del Rey. Algunos

nos vuo que se escondieron por no yr, diciendo que mejor estauan con dueño, que sin el. Otros se quedaron en Puerto Viejo, y por alli, a ser putos que se vsa mucho, y se cortaron el cabello a la vsança vellaca. Desembarco Blasco Núñez el oro a los del Nombre de Dios: y porque no se alborotassen mas los Españoles de aquellos dos pueblos, dixo, que solamente procederia contra Vaca de Castro, q̄ traya, y mandaua traer Indios alas minas. Començaron a diferir el y los Oydores en algunas cosas. Estuuieron malos ellos, y ocupados: y el partiose sin esperar los, aunque mucho se lo rogaron, y aconsejaron, porque supo la negociacion, y escádalo del Peru. Llego a Tumbes a quatro de Março. Libertó los Indios, quito las Indias, que por amigas Españoles tenian, y mandoles que ni diessen comida sin paga, ni lleuassen carga contra su voluntad, lo qual entristecio tanto a los Españoles quanto alegre a los Indios. Entrando en san Miguel, mando a vnos Españoles pagar los Indios de carga que lleuauan, ya que no se podia escusar el cargallos. Pregono las ordenanças, despoblo los Tambos, dio libertad a los Indios esclauos, y forçados, taffo los tributos, y quito los Indios de repartimiento a Alonso Palomino, porque auia sido alli Teniente de Governador, que assi lo disponian las nuevas leyes. Por lo qual le quitauan la habla, y la comida, como a descomulgado: y a la salida del lugar, le dieron grita las Españolas, y lo maldixeron: como si lleuara cófigo la yra de Dios. Y en Piura dixo que ahorcaria a los que suplicauan de sus prouisiones, refrenda-

das de vn su criado, q̄ no era escriuano del Rey. Y los vezinos de alli se escandalizauã mas de sus palabras y aspereza, que delas ordenanças.

¶ *LO que passo Blasco Nuñez con los de Trugillo.*

CAP. CLVI

ENtro Blasco Nuñez en Trugillo con grã tristeza delos Españoles. Hizo pregonar públicamente las ordenanças, tassar los tributos, ahorrar los Indios, y vedar, q̄ nadie los cargasse por fuerça, y sin paga. Quito los vassallos, q̄ por aquellas ordenanças pudo, y puso los en cabeça del Rey Suplico el pueblo, y Cabildo de las ordenanças, saluo dela que mandaua tassar los tributos y pechos, y dela que vedaua cargar los Indios, aprobandolas por buenas. El no les otorgo la apelacion, antes puso muy graues penas á las Iusticias q̄ lo contrario hiziesse, diziendo, que traya expressissimó mandamiéto del Emperador para las effecutar, sin oyr, ni conceder apelacion alguna. Dixoles empero q̄ si tenian razón de agrauiar se delas ordenanças, q̄ fuesse sobre ello al Emperador, y que el escriuirla, quã mal informado auia sido, para ordenar aquellas leyes. Visto por los vezinos su rigor y dureza, aunque buenas palabras, començaron a renegar. Vnos dezian: q̄ dexarian las mugeres, y aun algunos las dexaran: si les valiera. Ca se auian casado muchos con sus amigas, mugeres de seguida, por mãdamiento q̄ les quitaran las haziendas, sino lo hizieran. Otros dezian que les fuera mucho mejor no tener hijos, ni muger que mantener, si les auian de quitar los esclauos, que los sustentauan, trabajan-

do en minas, labrança, y otras granjerias. Otros pedian, les pagasse los esclauos que les tomauan: pues los auian comprado delos quintos del Rey, y tenian su hierro y señal. Otros dauan por mal empleados sus trabajos, y seruicios, si al cabo de su vejez no auian de tener quien los siruiesse. Estos mostrauã los diêtes caydos de comer mayz tostado en la conquista del Peru. Aquellos muchas heridas, y pedradas. Aquellos otros grandes bocados de lagartos. Los Conquistadores se enaxauan, que auiendo gastado sus haziendas, y derramado su sangre en ganar el Peru al Emperador, les quitauan esos pocos vassallos que les auia hecho merced. Los soldados dezian, que no yrian a conquistar otras tierras, pues les quitauã la esperança de tener vassallos, sino que robarian a diestro y a siniestro quanto pudieffen. Los Tenientes, y oficiales del Rey se agrauiauan mucho que los priuassen de sus repartimientos, sin auer maltratado los Indios, pues no los vuieron por el oficio, sino por sus trabajos, y seruicio. Dezian tãbien los clerigos y frayles, que no podrian sustentarse, ni seruir las yglesias, si les quitauan los pueblos. Quien mas se desuergonço contra el Virrey, y aun contra el Rey, fue fray Pedro Muñoz dela Merced diziendo, quan mal pago daua su Majestad, a los que tan bien le auian seruido, y que olian mas aquellas leyes a interresse, que a sanctidad, pues quitauan los esclauos que vedio, sin boluer los dineros. Y porq̃ tomauan los pueblos para el Rey, quitando los a monesterios, y yglesias, hospitales, y conquistadores, que los auia ganado. Y lo que peor era que imponian dobla-

LA HISTORIA GENERAL

do pecho, y tributo, a los Indios que assi quitauā y ponian en cabeça del Rey, y aun los mesmos Indios llorauan por esto. Estauan mal aquel frayle, y el Virrey, porque lo acuchillo vna noche en Malaga siendo Corregidor.

¶ *LA jura de Blasco Nuñez, y prision de Vaca de Castro.* CAP. CLVII.

Vaca de Castro que auia visto las ordenanças y cartas en el Cuzco, donde residia, se adereço para yr a los Reyes a recebir a Blasco Nuñez, empero con muchos Españoles en ordē de guerra, que dio gran sospecha de su voluntad. Calos vezinos delos Reyes, como supieron q̄ con armas venia, le embiaron dezir que no viniesse, pues ya no era Gouernador, temiēdo algun castigo por no auer admitido los dias atras yn su Teniente. Y escriuieron a Blasco Nuñez algūos particulares, q̄ apressurasse el passo para entrar primero que Vaca de Castro, porque si se tardaua, quiza no le recebirian ala gouernacion. Vaca de Castro dexo las armas, y casi todos los que traya donde supo la voluntad de aquellos. Fue requerido delos suyos, se boluiesse al Cuzco, y lo tuuiesse por el Rey suplicando delas ordenanças. Nunca quiso sino llegar primero a Lima, donde hallo diuerfas intenciones, ca vnos querian al Virrey, y otros no. Gaspar Rodriguez, viendo venir cerca a Blasco Nuñez, dexo a Vaca de Castro, y torno se al Cuzco, lleuādo cōsigo muchos vezinos del, y las armas q̄ auian quedado en el camino, para leuantar la tierra por quiē pudiesse. Blasco Nuñez partio de Trugillo a priessa, llego al Tábo q̄ dizen

dizen dela barranca, donde no hallo que comer. Mas hallo vn mote, que dezia: El q̄ me viniere a quitar mi hazienda mire por si, que podra ser que pierda la vida: Marauillose de tal dicho, y preguntando quien lo pudo escreuir, le dixeron ciertos malsines q̄ Xuárez de Carauajal, factor del Rey, q̄ poco antes auia estado alli. Eneste Tábo estubo Gomez Perez con cartas del Inga Mango, y de Diego Mendez, y otros seys Españoles del vado de don Diego de Almagro, en las quales pedian licencia, y saluo conduto para se venir a Blasco Nuñez cō el Inga. El holgo de perdonarlos, y que viniessen: mas ellos fueron muertos a cuchillo, por ceguedad del Gomez Perez. Soliã jugar ala bola el y Mango, y jugaron como llego. Era porfiado el Gomez, y mal comedido, en medir las bolas, por lo qual dixo Māgo a vn su criado, que lo matasse la primera vez que porfiasse, abaxandose a medir la bola. Auiso desto al Gomez vna India: el, sin mirar mirar adelāte, dio de estocadas al Inga. Como los Indios vieron muerto a su Señor, matarōle a el, y a los otros Españoles, y tomaron por Inga vn hñuelo del muerto: con el qual se hā estado en vnas asperissimas mōtañas, sin querer mas amistad cō Christianos. Antes de llegar a Lima, entendio Blasco Nuñez como los de aq̄lla ciudad esta uan con proposito, de no lo recebir dētro, si primero no les otorgaua la suplicaciō delas ordenanças, jurādo de no las effecutar: y fino, que lo embiarian preso, y atado fuera del Peru. Supo assi mismo que todos estan an indinados contra el, por effecutar las ordenanças tan de hecho, y que dezian mil males de su regia condicion.

LA HISTORIA GENERAL

dicion. Para deshazer esto, y otras veynte cosas que publicauan, embio deláte a Diego de Agüero, Regidor delos Reyes, el qual aplaco algo la indinacion del pueblo, diziendo, como Blasco Nuñez traya mudado el rigor en mansedumbre, por ver el daño y descōtento, que todos recibian con la effecucion delas ordenanças. Antes de entrar en los Reyes Blasco Nuñez, le tomo juramento, en nombre del Cabildo, el factor Guillen Xuarez, q̄ les guardaria los priuilegios, franquezas y mercedes, que del Emperador tenian los conquistadores, y pobladores del Peru, y q̄ les otorgaria la suplicacion delas nuevas ordenanças q̄ traya. El juro que haria todo lo que cumpliesse al seruicio del Emperador, y bien dela tierra. Los vezinos, y Españoles, q̄ alli estauan dixeron luego, que auia jurado con cautela, entendiendo la effecucion delas ordenanças ser bien delos Indios, y seruicio del Emperador. Entro en la ciudad con gran silencio, y tristeza de todo el pueblo. Nunca hombre así fue aborrecido como el, en do quiera q̄ del Peru llegasse, por llevar aquellas ordenanças. Pregono las ordenanças, y comēço alas effecutar, aunque muy mucho le rogáro no lo hiziesse, diziendo, que se alborotarian los Españoles, y querrian cōseruar sus repartimiētos. Mas el se hizo sordo a todo, por cumplir la voluntad y mandado del Emperador. Procuro saber, que intencion era la de Vaca de Castro, que trataua Gonzalo Piçarro en el Cuzco, quienes, y quantos se mostrauan de veras contra las ordenanças. Hablo a los Indios que se amotinauan, y querian alçarse sin hazer las sementeras, Encarcelo a Vaca de Ca-

de Castro, diciendo, que firmaua cedulas de repartimiento, y pleytos, como Gobernador, estando el alli, y que indinaua la gente, hablando mal delas ordenanças, y porque dexo boluer al Cuzco a Gaspar Rodriguez, y a los otros. Vno gran ruydo y diuision, sobre la prision de Vaca de Castro, don Luys de Cabrera, y delos otros que con el prendio.

¶ *Lo QV E Gonçalo Piçarro hizo enel Cuzco contra las ordenanças.* CAP. CLVIII.

TAntas cosas escriuieron a Gonçalo Piçarro muchos conquistadores del Peru, que lo despertaron alla en los Charcas, do estava: y le hizieron venir al Cuzco, despues q Vaca de Castro se fue a los Reyes. Acudieron muchos a el, como fue venido, que temian ser priuados de sus vassallos, y esclauos, y otros muchos q desseauan nouedades por enriquecer: y todos le rogaron se opusiesse alas ordenanças q Blasco Nuñez traya, y effecutaua sin respecto de ninguno, por via de apelacion, y aun por fuerça si necessario fuesse: q ellos q por cabeça lo tomauan, lo defenderian, y seguirian. El, por los prouar, o por justificarse, les dixo que no se lo mandassen, pues contradizeirlas ordenanças, aunque por via de supplicacion, era contradizeir al Emperador, q tan determinadamente effecutar las mandaua: y q mirassen bien, quan ligeramente se començauan las guerras, q tenian sus medios trabajosos, y dudosos los fines, y q no queria cõplazellos en deseruicio del Rey, ni aceptar cargo de Procurador, ni de Capitan. Ellos, por persuadirlo, le dixerõ muchas

chas cosas en justificación de su empresa. Vnos de-
 zian que siendo justa la conquista de Indias lici-
 tamente podian tener por esclauos los Indios, to-
 mados en guerra. Otros, que no podia justamen-
 te quitarles el Emperador los pueblos, y vassa-
 llos, que vna vez les dio, durante el tiempo dela
 donacion, en especial que se los dio a muchos co-
 mo en dote, porque se casassen. Otros que po-
 dian defender por armas sus vassallos, y preuile-
 gios como los hidalgos de Castilla sus libertades.
 Las quales tenian, por auer ayudado alos Reyes
 a ganar sus reynos de poder de Moros, como e-
 llos por auer ganado el Peru de manos de ydo-
 latras. Dezian en fin todos que no cayá en pena
 por suplicar delas ordenanças, y muchos, que ni
 aun por las contradizir, pues no les obligauá an-
 tes de consentirlas, y recibirlas por leyes. No fal-
 to quié dixesse, quan regio y loco cósejo era, em-
 prender guerra contra su Rey, so color de defen-
 der sus haziédas, y hablar aquellas cosas que no
 eran de su arte, ni de su lealtad. Empero aproue-
 chaua poco hablar aquíé no queria escuchar, ca
 no solamente dezian aquello q algo en su fauor
 era: pero desinmandauáse, como soldados, a dezir
 mal del Emperador y Rey su señor, pésando tor-
 cerle el brazo, y espátarlo por fieros. Dezian esso
 mesmo que Blasco Nuñez era regio, effecutiuo,
 enemigo de ricos, Almagrista, q auia ahorcado
 en Tumbes vn clerigo, y hecho quartos vn cria-
 do de Gonçalo Piçarro, porq fue contra Diego
 de Almagro, q traya expresse mandado para ma-
 tar a Piçarro, y para castigar los q fueron con el
 en la batalla delas Salinas. Y para cóclusion de ser
 mal

mal acondicionado, dezian que vedaua beuer vino y comer especias, y açucar, y vestir seda, y caminar en hamacas. Con estas cosas pues parte fingidas, parte ciertas, holgo Piçarro ser Capitan general, y procurador, pèsando, como lo desseaua, entrar por la manga, y salir por el cabeçon. Así que lo eligieron por general Procurador el Cabildo del Cuzco, cabeça del Peru, y los Cabildos de Guamanga, y dela Plata, y otros lugares, y los soldados por Capitan, dandole todos su poder cumplido y lleno. El juro en forma lo que en tal caso se requeria. Alçó pendon, toco atambores, tomo el oro dela arca del Rey, y como auia muchas armas dela batalla de Chupas, armo luego hasta quatrociétos hombres a cauallo, y a pie, de que se mucho escandalizaron y arrepétieron los del regimiento, delo que auia hecho, pues Gonçalo Piçarro se tomaua la mano, dádoles solamente el dedo. Pero no le reuocaró los poderes, jaunque de secreto protestaron muchos del poder que le auian dado, entre los quales fueron Altamirano, Maldonado, Garcilasso dela Vega.

¶ *La Asonada de guerra que hizo Blasco Nuñez Vela.*

CAP. CLIX.

Como Blasco Nuñez vio alterados a los vecinos, y géte que estaua en los Reyes, porque no consintio la apelacion, y por la prisión de Vaca de Castro, y los otros, hizo cinquêta soldados arcabuzeros, y dio los al Capitan Diego de Urbina, que lo acôpañasse con ellos. Embio al Cuzco luego que supo la junta, al Prouincial dominico, Fray Thomas de sant Martin, y tras el a fray Ieroni-

LA HISTORIA GENERAL

Jeronimo de Loayza, primer Obispo y Arzobispo de los Reyes, a certificar a Gonçalo Piçarro, q̃ no traya prouision ninguna en su daño, si no que antes tenia volũtad el Emperador de gratificalle muy bien su seruicio y trabajos: y que le rogaua se dexasse de aquello, y se viniẽsse llana: mête a ver conel, y hablarian del negocio. Gonçalo Piçarro no dexaua entrar al Obispo, ni aun le quisio escuchar, despues de auer entrado: antes trato que lo proueyessen de Gouernador, y embio por veynte pieças de artilleria a Guamanga, y adereço muchas cosas de guerra. Blasco Nuñez que supo la ruyn intencion de Piçarro, y que comenzaua la gente a temer, hizo llamamiento de gente, y jũto cerca de mil hombres, ca luego acudieron a el los Almagristas, y muchos pueblos, especial los septẽtrionales ala ciudad de los Reyes, y ordeno exercito, y paga, con gana de muchos, y cõ parecer de los Oydores, y oficiales del Rey, q̃ firmarõ la guerra en el libro del acuerdo. Hizo General a Vela Nuñez su hermano. Alferez del pẽdon a Francisco Luyz de Alcantara. Capitanes de cauallo a don Alonso de Montemayor, y a Diego de Cueto su cuñado: y Capitanes de peones a Pablo de Meneses, y a Martin de Robles, y a Gõçalo Diez. Maestro de câpo a Diego de Urbina q̃ tenia muchos arcabuzeros, y a otros ca tenia dozientos caualllos, y otros tãtos arcabuzes, y la ciudad fortalecida, para defensa. Dio grãdes pagas, y socorros a los soldados, y gente, en que gasto los quintos, y oro del Rey, que Vaca de Castro tenia para embiar a España, y aun tomo prestados buenos dineros de mercaderes para el

ra el exercito. Llegaron en esto alli Alõso de Caceres, y Ieronimo dela Serna en dos naos de Arequipa. El Serna venia del Cuzco, y embiado por Gaspar Rodriguez a dezir a Blasco Nuñez lo que alla passaua, y a pedir le vn mandamiêto para matar, o prender a Gonçalo Piçarro, ca se ofrecia a ello el Rodriguez con ayuda de sus amigos: y de camino persuadio al Caceres, q̃ se viniesse al Virrey cõ aquellas dos naos, y no a Piçarro, como queria. Blasco Nuñez holgo con su venida, mas pesole de que Piçarro tuuiesse tantas armas, y artilleria, y la gête tan fauorable. Suspendio las ordenanças por dos años, y hasta que otra cosa el Emperador mandasse, aunque se dixo luego el protesto que hizo: y assento en el libro del acuerdo, como la suspension era por fuerça, y que esse cutaria las ordenanças, en apaziguando la tierra cosa de odio para todos. Dio mandamiêto, y pregonó lo para que pudiesen matar a Piçarro, y a los otros que traya, y prometio al que los matafse sus repartimientos, y hazienda: cosa que indino mucho a los del Cuzco, y que no agrado a todos los de Lima, y aun dio luego algunos repartimientos delos que se auian passado a Piçarro. Dezia publicamente que todos eran traydores, sino los de Chili, y dezia a este que era traydor a aquel, y a aquel que este, y que los auia de castigar a todos. Tuuo mandado que mataassen a Diego de Urbina, y a Martin de Robles quãdo a su casa viniesse, si señalaua con el dedo, mas como el Robles le hablo sabrosamente, q̃ era gracioso, y auisado, no hizo la señal, y assi no murieron. Empero dixoles a ellos mesmos el cõcierto, como no

LA HISTORIA GENERAL
sabia tener secreto. Por lo qual ellos, y aun otros
no osauan dormir en sus casas.

¶ *La muerte del fator Guillen Xuarez de
Carauajal.*

CAP. CLX

Temiendo Blasco Nuñez el suceso de los ne-
gocios por la gête de Gonçalo Piçarro, em-
bio a muchas partes por Españoles, como dezir
a Hernando de Aluarado a Trugillo, y a Villégas
a Guanuco. Vinieron muchos de diuersos pue-
blos, y entrellos Gonçalo Diez de Pinera, cõ har-
tos del Quito, y Pedro de Puelles de Guanuco,
do era Corregidor. Los quales, aunque trayan
poderes de sus pueblos para negociar con el Vir-
rey, se passaron a Piçarro, El Puelles con quinze
amigos, en q̃ fuerõ Frãcisco de Espinosa de Va-
lladolid, y el Serna q̃ lo llamara, Gõçalo Diez con
su cõpañia, yêdo tras Puelles cõ Vela Nuñez. De
los Chachapoyas tâbien se fue al Cuzco enton-
ces Gomez de Solis de Caceres cõ Diego Boni-
faz, Villalobos, y otros veynte hõbres escogidos
Descõfio con esto Blasco Nuñez de dar, ni ganar
batalla, y tapio las calles de Lima, dexâdo trone-
ras, y traueses, a guisa de hõbre cerrado, Por do
acabo de desanimar a los suyos, y a los vezinos, y
no le tuuierõ por tâ esforçado como deziã. Tru-
xole antes, o a bueltas desto, Luys Garcia de sant
Mames, q̃ por Corredor estaua en Xauxa, vnas
cartas en cifra del licenciado Benito de Caraua-
jal al fator Guillen Xuarez, su hermauo. El Virrey
sospecho mal dela cifra, ca no estaua bien cõ el fa-
tor y mostro las cartas a los oydores, preguntan-
do si lo pôdria matar. Dixerõ q̃ no sin saber pri-
mero

mero q̄ contenian, y para saber lo embiaron por el. Vino el fator, no se demudo por lo que dixerō aunque fueron palabras rezias, y leyo las cartas, notando el licenciado Juan Aluarez. La suma de la cifra era la gente, armas, y intencion que traya Piçarro, quien, y quales estauan mal con el, y que luego se vernia el a seruir al señor Virrey, en pudiendo descabullir se, como el mesmo fator se lo mandaua. Embio luego por el abecedario, y con certo cō lo q̄ leyerá, y así vino a Lima el licēcia do Carauajal dos o tres dias despues que Blasco Nuñez fue preso, sin saber la muerte del Fator. Dē de a ciertos dias, q̄ Gōçalo Diezhupera, se fuerō a Piçarro Ieronimo de Carauajal, y Escobedo sobrinos del fator, con Diego de Carauajal el galá, natural de Plazencia, que posauá en casa del mesmo fator, y que fueron causa de su muerte. Fueron se también con ellos don Baltasar de Castilla hijo del Conde dela Gomera, Pedro Carauajal, y Rojas de Antequera, Gaspar Mexia de Merida, Pero Martin de Sicilia, Rodrigo de Salazar el corcobado, Toledano, y otros veynte buenos soldados que hazian falta en el exercito. Vuo muy grā enojo, y yra el Virrey con la yda destos, y mayormente porq̄ se fueron de casa del fator, y con sus sobrinos. Embio tras ellos al Capitan dō Alonso de Montemayor con cinquenta de cauallo, al qual prendieron los huydos, por malicia de sus compañeros. Embio tan bien a llamar al fator aquella mesma noche, Domingo a catorze de Diziembre, y viniendo, dixo le: Señor que traycion es esta pecador de mi? O segū otros, en mal hora **vengays traydor.** Respōdio el fator: Yo soy tan

LA HISTORIA GENERAL

buen criado, y seruidor del Rey como vuestra señoría, y otras cosas. El Virrey, q̄ tenia colera, replico: Trayciones y vellaquerias son embiar vuestros sobrinos con tantagente de bien a Piçarro y escreuir aquello en el Tambo, y no dar mula a Baltasar de Loaysa, en q̄ lleuasse mis despachos al Cuzco, y justificar vuestro hermano, el licenciado, la causa de Gonçalo Piçarro: y aun por tales cosas echaron del Consejo de Indias al Obispo vuestro hermano. Tras esto, como replicaua el fator en desculpa de aquellas cosas, diole dos puñaladas con vna daga, bozeando, Matenle, matéle. Llegaron sus criados, y acabaró le: aunque algunos otros le echauan ropa encima para que no le matassen. Mando echarlo por los corredores abaxo y vnos negros le sacaron por los pies rastrando. Alonso de Castro Teniente del alguazil mayor por Vela Nuñez le puso vna ymagen, y aun candela en las manos, y como espiró, lo hizo llevar a enterrar en vn repostero. Desta manera lo contauan Lorenzo Mexia de Figueroa, Lorenzo de Estopiñan, Ribadeneyra, y otros caualleros, que se hallaró presentes a todo lo suso dicho, aunque Blasco Nuñez juraua q̄ no le hirio, ni quisiera que muriera. Causó mucho bullicio la muerte del fator, que tan principal persona era en aquellas partes, y tanto miedo, que se ausentauan de noche los vezinos de Lima de sus propias casas, y aun el mesino Blasco Nuñez dixo a los Oydores, y otros muchos, como aquella muerte lo auia de acabar, conq̄ciendo el yerro, que auia hecho.

¶ *La prision del Virrey Blasco Nuñez
Vela.*

CAP. CLXI

MVrmurauan en Lima reziamente la muerte del fator, diziédo, que otro dia mataria el Virrey a quien se le antojasse, y desseauan a Piçarro. Blasco Nuñez sentia mucho esto, y por no estar donde tan mal le queriá, quándo viniesse: propuso de yrse a Trugillo con toda la audiencia, y contaduria del Rey, y para llevar las mugeres, y hazienda, armo dos, o tres naos, y hizo capitá de llas a Ieronymo de Zurbano, Vizcayno, y aun para guardar la costa, que dezian como armaua Piçarro dos nauios en Arequipa para señorear la mar. Metio en aquellas naos el Licenciado Vaca de Castro, y a los hijos del Marques Fráncisco Piçarro con don Antonio de Ribera de Soria, que los tenia encargo juntamente con su muger doña Ynes, y encomendo la guarda de todos ellos a Diegaluarez Cueto. Hablo a los oydores, tres dias despues de muerto el fator, persuadiédo les la yda de Trugillo, con llevar sus mugeres, y todo el oro, y fierro, que auia. Que llevar las mugeres delos oydores, y vezinos delos Reyes, era para obligallos a seguirle, y el oro, y plata para sustentar el exercito, y el hierro, para q̄ no lo vuiesse Piçarro, q̄ tenia falta dello para herraduras, y para arcabuzes. Contradixerõ se lo los oydores diziendo, que ni venian, ni podian salir de aquella ciudad delos Reyes, por quanto les mandaua el Emperador en las ordenanças residir, alli y por no mostrar temor a Góçalo Piçarro, q̄ aun estaua setéta leguas dellos, y no se sabia que viniesse

LA HISTORIA GENERAL

a prender los, y por no desanimar a los vezinos, y a los que alli estauan para seruir, y seguir al Rey. Por estas razones, y otras, q̄ le dixeron, les prometio de no yrse, pero en saliendo ellos de su casa, do teniá audiéncia, embio por los oficiales del Rey y capitanes del exercito, y vinieron Alonso Riquelme, tesorero, luá de Caceres cõtador, Garcia de Sauzedo veedor, Diego Aluarez Cueto, Vela Nuñez, don Alonso de Môtemayor, Diego de Urbina, Pablo de Meneses, Martin de Robles, leonimo dela Serna, que vuo la vanderá de Gõça lo Diez, y Pedro de Vergara, que aun no tenia cõpañia. A los quales dixo el Virrey su intencion, y las causas que le mouian para dexar a los Reyes y yrse a Trugillo, y mandoles estar a punto para otro dia, que sin duda se partirian, el por mar cõ la ropa, y mugeres, y Vela Nuñez por tierra con la gente de guerra. Ninguno dellos le contradixo de pusilanimos, ca si le contradixeran, como los oydores, no se determinara a yrse tan total, y prestaméte, y assi ni entõces le prédieran, ni despues lo matará. Fueron empero a dezir lo a todos los oydores. Los quales se juntaron en casa de Cepeda, y se resumieron, despues de bié pêsado el negocio, en no salir de alli, ni dexar yr a los vezinos, creyêdo, q̄ Piçarro no traya tã dañadas entrañas, como despues mostro, y ordenarõ vn req̄rimiêto para el Virrey, porq̄ no se fuesse, y vna prouisiõ, para q̄ no le dexassen los vezinos embarcar sus mugeres, ya q̄ el se fuesse. Pretendian ellos, estãdo q̄dos en los Reyes, q̄ se yria Blasco Nuñez a España a dar cuenta al Emperador del negocio viendose solo: y q̄ Gonçalo Piçarro des-
haria

haria su campo, otorgandole la suplicaciõ de las ordenanças, y si no quisiessẽ, q̃ facilmente le prenderian, o le matariã: y despues quedariã ellos cõ el mando, y con el palo. Ordenarõ esta prouisiõ Cepeda, y Aluarez, escriuió la Azeuedo, sellola Bernaldino de sant Pedro, q̃ era Chãciller, el qual truxo en blanco dos sellos con Tejada q̃ fue por ellos: eran amigos, y naturales de Logroño. Ene sto passaron los oydores aquel dia, y el Virrey en cargar los nauios, y adereçar caualgaduras. Cepeda fornecio luego aquella noche vna torre, q̃ auia en su casa de armas, y vitualla, con diez o doze amigos, y criados, para si menester le fuesse. Tejada, q̃ tuuo miedo, pidio diez arcabuzeros al Virrey. En la mañana se juntaron los oydores en casa de Cepeda, y como parecia casa de municion mas que de audiencia, fue corriendo vn arcabuzero de aq̃llos de Tejada a dezir al Virrey que se armauan los oydores contra el. Leuãtose luego el Virrey a tales nueuas, y mãdo tocar arma por la ciudad, Acudierõ a su casa Vela Nuñez, Meneſes, y Serna con sus compaõias de Infantes, y Frãcisco Luys de Alcãtara con la Caualleria. De suerte que se juntaron en breue tiẽpo quatrocientos Espaõoles de los mas principales, y biẽ armados de Lima. Algunos de los quales, que les pesaua con la estada del Virrey en el Peru, le rogaron q̃ se metiessẽ dentro en casa, y no se pusiesse a peligro. El se metio, que no deuiera con obra de cinquenta Caualleros, delo qual vnos se holgaron, y otros desmayaron, y cierto, si el no se metiera en casa, q̃ parecio couardia, no le prendierã, ca su presencia los animara, y detuuiera. Quedo Vela

LA HISTORIA GENERAL.

Nuñez con el esquadron, esperando lo que sería, ca se hūdia la ciudad a gritos delas mugeres. Los oydores, que no tenian treynta hombres, se vieron perdidos, y pregonaron la prouision, que dixen. Francisco de Escobar, natural de Sahagū, q̄ llamauā el Tio, les dixo: Salgamos, cuerpo de Dios, señores ala calle, y muramos peleando como hōbres, y no encerrados como gallinas. Salieron pues los oydores fuera, y caminaron para la plaza. Martin de Robles, y Pedro de Vergara acudieron a los oydores, o por no yr con el Virrey, o por cumplir la prouisiō real, o porque, como dicen, estauan de acuerdo con ellos. Acudieron asimismo muchos otros a pie y a cauallo, y aun apellidādo libertad, a lo q̄ oy dezir, para leuantar el pueblo. Tiraron se algunos arcabuzazos dela boca dela calle q̄ sale ala plaza, y si Vela Nuñez cometiera, los rompia, y prendia. Estando asimismo Ramirez el galan, Alférez de Martin de Robles, y campeo la vādera en la plaza. Arremetio delante el Capitan Vergara con su espada, y adarga, salieron luego todos muy determinadamente. Los Capitanes del Virrey huyeron a su casa, y los mas soldados se passaron con los oydores, que estauan asentados en vn escaño a la puerta dela yglesia. No vuo sangre, como se temia. Vnos ponen la culpa de huyr a los Capitanes, q̄ tuuierō poca gana de pelear, y otros a los soldados y vezinos, que boluian las picas, y arcabuzes hazia tras. Combatieron la casa del Virrey, que se defendia bien y algunos con animo de hazerle mal y afrenta, segun la pāsion q̄ sobre esto se hizo despues. Donde dizen, Su sangre sobre nos, y sobre nuestros

tros hijos, y otras cosas tã verdaderas como gracias. Ventura Beltran, y otros dezian, al combate, que se guardauan para aquel dia. Antonio de Robles entro solo dentro la casa, y hizo q̃ abriesen las puertas, diciendo al Virrey que se diese. Blasco Nuñez, que al no podia hazer, se entrego a Martin de Robles, Pedro de Vergara, Lorenzo de Aldana, y Ieronymo de Aliaga, rogando, q̃ lo llevassen a Cepeda. Algunos dizen, como el Virrey queria morir, antes q̃ rendirse: mas que se dio a ruegos de frayles, y caualleros, q̃ lo asseguraron, si se yua del Peru. Algunos delos q̃ llevauã a Blasco Nuñez yuã diziendo: *Biua el Rey*. Pues quien me mata? preguntaua el: y Pardaue criado del factor Guillen Xaurez encaro el arcabuz para matarle: y le matara, sino que no solto ni pre dio, aunq̃ ardio el poluorin. Otras befas y escarnios hizieron del por la calle. El Virrey como fue delante los Oydores, que muy acõpañados estauan, se demudo, y dixo: Mirad por mi señor Cepeda, no me maten. El respõdio, No tuuiesse miedo, porque no le tocarian mas que a su vida, y asì lo llevaron a casa de Cepeda, y le tuuieron con guarda, aunq̃ dizẽ q̃ no le quitarõ las armas.

¶ *LA MATERIA COMO LOS OY-
dores repartieron entre si los negocios. CA. CLXII.*

GRande arrepentimiẽto mostraron al Virrey los Oydores de su prision, y le dezian palabras de tristeza, si ya no eran fingidas, jurando q̃ no auian sido en prendelle: ni lo auian mandado, y q̃ a que arbolse arrimarian, faltãdoles el, y otras cosas tales, mas no que le soltariã. Antes le dixo

LA HISTORIA GENERAL

Cepeda delante Alonso Riquelme, Martín de Robles, y otros: Señor juro por Dios q̄ mi pensamiéto nunca fue de prender a vuestra señoría, pero ya q̄ esta preso entienda q̄ lo tengo de embiar al Emperador con la informacion de lo q̄ se ha hecho. Si tentare de amotinarla gente o reboluerla mas, sepa q̄ le dare de puñaladas, aunque yo me pierda: si estuviere paciente, seruire le de rodillas y dare le su hazienda. Blasco Nuñez respondió: Por nuestro señor q̄ es vuestra merced hombre, y q̄ siempre le tuue por tal, y no estos otros, que auiendo lo ellos vrdido, han llorado conmigo, y rogole q̄ vendiessse su ropa entre vezinos, que valia muchos dineros, para gastar por el camino. Diego de Aguero, y el Licenciado Niño de Toledo, y otros le dixerō el sueño, y la soltura. Mas dexando esto por cosa larga, y enojosa digo que los Oydores, para despachar negocios con mas breuedad, y atender a todo, partieron los oficios desta manera. Que Cepeda, como mas entendido y animoso, atēdiessse alas cosas dela gouernaciō, y dela guerra, por donde algunos dixerō q̄ se llamaua Presidente, Gouernador, y Capitan. Tejada, y çarate que entendiessen en las cosas de justicia, y que Iuan Aluarez ordenasse los despachos para España, y la informacion contra el Virrey. Tras esto, luego aquel mesino dia q̄ fue preso, lleuo Iuan Aluarez al Virrey ala mar para meterlo en las naos, y tomarlas y tenerlas a su mandado, porque nadie escriuiessse a España primero q̄ ellos, y porque no las vuiessse Piçarro. Lleuaron tambien a Vela Nuñez, q̄ como no pudo entrar en casa de su hermano o cō la priessa, o con el mied

do, se acogera a santo Domingo, el qual fue alas naues, y se quedo dentro sin boluer con respuesta. Blasco Nuñez dio al Licenciado Aluarez por el camino, sabiendo que lo auia de llevar a España, vna esmeralda de quinientos castellanos, que pidio, y no pago a Nicolas de Ribera. Cueto, y Zurbano, saltaron a los hijos del Marquez Francisco Piçarro con todos los otros presos, sino a Vaca de Castro, q̄ no quiso salir. Mas no quisieron recibir al Virrey, ni entregar las naos, por cō cierto que auia entre ellos. Bozeauan de tierra q̄ diessse los nauios sino que matarian al Virrey, y hazian tantas cosas, que vino Zurbano con el batel bien esquisado de hombres, y tiros, a preguntar que querian: y como le respondieron que las naos, o la muerte del Virrey, dixo, q̄ no se las darias, mas que tomaria al Virrey. Reprehedio los mucho, y solto vn tiro, y algunos arcabuzes, dando buelta para los nauios. Ellos entōces le desonrarō, tirādole de arcabuzazos, y aũ maltratarō al Virrey, diciendo, hombre que tales leyes truxo tal galardon merece: si viniera sin ellas, adorado fuera, ya la Patria es libertada, pues esta preso el tyrano. Y con estos villancicos lo boluieron a Cepeda, que posaua en casa de Maria de Escobar, donde le tuuieron sin armas y cō guarda, que le hazia el Licéciado Niño, empero comia con Cepeda, y dormia en su mesma cama. Blasco Nuñez, temiendose de yeruas, dixo a Cepeda, la primera vez que comieron juntos, y estando presentes Christoual de Barrientos, Martin de Robles, el Licenciado Niño, y otros hombres principales: Puedo comer seguramente señor Cepeda, mirad
que

LA HISTORIA GENERAL

que soys Cauallero. Respondio el: Como señor tan ruyn soy yo, q̄ si le quisiessse matar, no lo haria sin engaño? Vuestra señoria puede comer como con mi señora doña Brianda de Acuña (que era su muger) y para que lo crea, yo hare la salua de todo: y así la hizo todo el tiempo q̄ lo tuuo en casa. Entro vn dia fray Gaspar de Carauajal a Blasco Nuñez, y dixole, que se confessasse, que así lo mandauan los Oydores. Preguntole el Virrey, si estaua allí Cepeda, quando se lo dixeron: y respondio que no, mas delos otros tres Señores. Hizo llamar a Cepeda, y se le quexo. Cepeda lo conorto, y asseguro, diziendo, que ninguno tenia poder para tal cosa, sino el: lo qual dezia por la particion que auia hecho delos negocios. Blasco Nuñez entonces lo abraço, y beso en el carrillo, delante el mesmo frayle.

¶ DE COMO LOS OYDORES EM- barcaron al Virrey para España. CAP. CLXIII

EStauan presos muchos Españoles de quado el Virrey. Don Alonso de Montemayor, Pablo de Meneses, Ieronymo dela Serna, y otros de aquellos presos, ordenarõ vn motin para salir de la carcel, y librar al Virrey, como ellos publicauan: mas sintieron lo los Oydores, y remediaron lo. Tambien vuo muchos delos de Chili, q̄ importunaron a los Oydores, que matassen al Virrey. Cepeda prendio los mas culpados para mostrar, como no queria matarlo: empero luego los solto, porque Piçarro no los mataffe, quando viesse: que eran grâdes enemigos suyos, y aun ayudo para el camino a Iuan de Guzman, Saauedra,

dra, y a otros. Andauan las cosas rebueltas en los Reyes con la prision de Blasco Nuñez, y venida de Gonçalo Piçarro, ca vnos querian, que llegasse Piçarro, otros no queriá. Muchos querian matar, o echar de alli al Virrey, y muchos soltalle. Quien holgaua con los Oydores, y quien no. El Virrey temia la muerte, y sospiraua por España. Los oydores no sabian q̄ hazerse, en especial los tres, que no se les diera mucho por aq̄lla muerte. Mas al cabo determinaron embiarlo a España, segun al principio pensaron, cōfiando de sí, q̄ se darian tan buena maña en allanar, y gouernar la gente, q̄ se tuuiesse por bien seruido el Emperador: y en q̄ el mesmo Virrey se tenia la culpa de su prision, segun la informacion que embiauan. Acordaron q̄ lo lleuasse, o el Licenciado Rodrigo Niño, o Antonio de Robles, o Ieronimo de Aliaga, vezinos de los Reyes. Pero Cepeda porfio que lo lleuasse Iuan Aluarez Oydor, que lo tenia por mas amigo, y por mas letrado, para saber hablar en Castilla, y informar al Emperador. Contradixeron lo terriblemente los dos Oydores: y el Licenciado çarate le dixo deláte los Oydores, y de Alonso Riquelme, Iuan de Caceres, y Garcia de Sauzedo que estauan en la consulta, que era muy confiado, y que no conocia, como el, a Iuan Aluarez, y q̄ los auia de vender. Y que xandose desto el Aluarez, replico çarate: Si juro a dios que vos nos teneys de vender: y si vos no quedarades aca Cepeda lo auia de llevar. Llego a Lima en este medio Aguierre, gran amigo del fator Guillen Xuarez, y dixo malas palabras al Virrey. El qual, oyendo las, y entendiendo que llegaua

LA HISTORIA GENERAL

llegaua el licenciado Benito de Carauajal, temió que le mataſſen: y rogo a Cepeda ſegun dizen, q̃ lo embiaſſe a Eſpaña. Cepeda, que lo deſſeaua, lo embio ala iſla que eſta en el puerto de Lima, mandando al Licenciado Niño que lo guardafſe con otros ciertos vezinos delos Reyes. Quádo Blasco Nuñez vio q̃ lo embarcauan, dixo a Simon de Alcate eſcriuano, q̃ le dieſſe por teſtimonio, como embiaua ſus propios Oydores a vna yſla deſ poblada, y en vna baſſilla de jũcos para que ſe ahogaſſe: y q̃ lo echauan dela tierra del Rey, para dar la a Gonçalo Piçarro. Cepeda mando al meſmo eſcriuano q̃ aſſentaſſe, como lleuauan al ſeñor Virrey, porque aſſi lo pedia ſu ſeñoria, porq̃ no lo mataſſen ſus enemigos por lo q̃ auia hecho: y q̃ aquellas barcas de paja erá los nauios, q̃ uſan alli, y q̃ yuan con el luá de Salas hermano de Fernando Valdes Preſidẽte del cóſejo real de Caſtilla, el licẽciado Niño, y otros muchos vezinos de Lima. Aſſi q̃ lo lleuaron ala yſla, y lo tuuieron alli ocho dias, o mas. Eſtaua Cepeda cógoxado, por no tener nauios para embiar a Eſpaña a Blasco Nuñez, ni para tener la mar libre y ſegura. Temia no vinielſen Zurbano, Cueto, y Vela Nuñez a tomar al Virrey dela yſla, y juntando géte, le mataſſen. Encargo al Capitan Pedro de Vergara q̃ con cinquẽta buenos ſoldados procuraſſe de coger las naos de Zurbano, q̃ eſtauan en Guaura, deziocho leguas de Lima. Eſcogio Vergara cinquenta compañeros, y començó a buſcar en q̃ yr entre los barcos del puerto, que quemara Ieronimo Zurbano. Y, o por no hallar, ni ſaber hazer en q̃ yr, ca era poco ingenioſo, o por ſer cinco las
naos,

naos, boluio diziendo, q̃ no hallaua quiẽ quisiẽse yr conel a tal empresa. Cepeda hizo llevar muchas carretadas de tablas, y otros materiales a la mar de casa del Veedor Garcia de Sauzedo, con las quales adobo de presto algunos barcos, y mãdo a su Maestre de Campo Antonio de Robles, q̃ embiasse luego gente para tomar las naos. *A* la noche dixo Antonio de Robles, cenando, a Cepeda q̃ no hallaua soldados para yr a tan peligroso negocio. Respondio Cepeda, q̃ tomar cinco naos cõ treziẽtos mil ducados de *V*aca de Castro, y del Virrey, y de otros, q̃ guardauan veynte hõbres, no era mucho: mas q̃ el hallaria quien fuesse, y q̃ no yrian sino aquellos, a quien el quisiẽsse enriquecer. *A* la voz de tanto ducado vuo luego mas de cinquenta soldados q̃ se ofrecieron a yr. Cepeda entonces encomẽdo el negocio a Garcia de Alfaro, q̃ era hombre diestro en mar. El qual fue a Guaura con veynte y quatro compaõeros, ca los barcos no cupierõ mas, y escondiose entre vnas peñas, llegando de noche, a esperar los que yuan por tierra. Fueron por tierra Ventura Beltran, seõor de Guaura, Don Iuan de Mendoça, y otros pocos. Capearon a los nauios, pẽsaron los delas naos q̃ eran algunos amigos, y salio a recogerlos *V*ela Nuñez en dos barcos, con la mas gẽte que tenian. Mas en passãdo delas peñas, arremetieron a ellos de Garcia de Alfaro, y tornose atras. Alcançaron lo, y rendiose por no auenturar la vida, aunque hizo muestra de quererse defender: y vn Piniga, Vizcayno hizo todo su possible por defender el barco en q̃ venia. Con medio de *V*ela Nuñez tomo Alfaro quatro naos, que la

otra

LA HISTORIA GENERAL

otra llevara poco antes Zurbano. Llevarô al Virreya Guaura, y metieron lo en vna naue cõ muy buen recaudo. Fue luego el Licenciado Aluarez a guardarlo, y llevarlo a España con vna larga informacion. Dieron le porque fuesse seys mil ducados, repartidos entre vezinos de Lima, y todo el salario de vn año. Con lo qual, y con otras cosas suyas que vendio, hizo hasta diez mil castellanos: riqueza que nunca penso. Dieron tambien a los soldados, y marineros dela nao, dos mil ducados, porque no fuesen descontentos, Dela mesma manera que dicho auemos fue preso, y echado el Virrey Blasco Nuñez Vela, al cabo de siete meses que llego al Peru.

¶ LO QUE CEPEDA HIZO TRAS *la prision del Virrey.* CAP. CLXIII.

LVego que fue preso el Virrey, partieron los Oydores, segun ya dixe, los negocios: y Cepeda, que gouernaua, deshizo las albarradas dela ciudad, que hizo Blasco Nuñez. Dio pagas a los soldados, y comida. Repartio a cada vezino como tenia: hizo, y adereço arcabuzes, y otras armas. Nombro por Capitanes dela infanteria a Pablo de Meneses, Martin de Robles, Mateo Ramirez, Manuel Estacio, y a Ieronimo de Aliaga de los caualllos. Por Maestre de Campo a Antonio de Robles, y a Ventura Beltran por Sargento mayor. Ordeno dos prouisiones, con acuerdo de los Oydores, y oficiales del Rey, para Gonçalo Piçarro: en que le mandaua dexar y deshazer la gente de guerra, so pena de ser traydor, si queria venir a los Reyes: y si no queria venir, que embiasse

biaſſe procurador cō poderes, y instrucciones baſtantes a ſuplicar delas ordenanças, como publi-
caua, que la Audiencia le oyria y guardaria juſti-
ciar, pues el Virrey, de quien ſe temia , no eſtaua
alli, Embio la vna deaquellas prouiſiones cō Lo-
renço de Aldana . El qual ſe comio la prouiſion
ſin presentarla, porque ſi la presentara enel Real
de Piçarro , o guardara enel pecho , lo ahorcara
Franciſco de Carauajal Maefre de Câpo, y aun
aſſi lo quiſo ahorcar: mas valiole Gonçalo Piça-
rro, que fueran amigos, y prifioneros de Alma-
gro. La otra embio con Auguſtin de çarate, Con-
tador mayor de cuentas, dandole por acōpañan-
do a don Antonio de Ribera , amigo, y cuñado
de Piçarro', ca era caſado con doña Ynes muger
que fue de Franciſco Martin hermano de madre
del Marques Franciſco Piçarro. Quando las pro-
uiſiones llegaron auia muerto Piçarro a Felipe
Gutierrez, Arias Maldonado , y Gaſpar Rodri-
guez: y no oſo, o no quiſo, fiarſe delos oydores,
ni deſhazer ſu gente. Embio a Ieronimo de Vi-
llegas que detuuieſſe y atemorizaffe al Conta-
dor çarate, para que, quando llegaffe al Real, no
oſaffe hazer ſino lo q̄ el, y ſus capitanes quieſſe
y por eſto çarate no pudo hazer otra diligēcia, ni
traer mas recaudo del q̄ ellos meſmos le dieron.
La ſuma del qual fue: q̄ hizieſſen los oydores Go-
uernador a Gōçalo Piçarro, ſino q̄ los mataria.

¶ *DE como Gonçalo Piçarra ſe hizo Governador
del Peru.*

CAP. CLXV

AL tiempo que paſſaua en los Reyes lo q̄ di-
cho es entre Blaſco Nuñez, y los oydores ſe

D d

adereço

LA HISTORIA GENERAL

adereço Gonçalo Piçarro enel Cuzco delo que menester vuo para la jornada, q̄ comēçaua. Partiose para el Virrey, publicádo yr a suplicar de las ordenanças, como Procurador general del Peru mas otro tenia enel coraçon, y aun lo mostraua en la gente, y artilleria que lleuaua: y en q̄ no quiso aceptar los partidos del Virrey, que le hazia el Prouincial. Vno delos quales era, q̄ por el otorgamiēto dela suplicacion delas ordenanças hiziesen al Emperador vn bué presente, y otro q̄ pagassen los gastos hechos sobre aq̄l caso. De Xaquixaguana se le huyeron a Piçarro Gabriel de Rojas, Pedro del Barco, Martin de Florencia, Iuá de Saauedra, Rodrigo Nuñez, y otros, mas quando llegaron alos Reyes estaua ya preso el Virrey Grande alboroto causo la yda de aquellos enel real de Piçarro q̄ eran principales hōbres, y aun el Piçarro temio mucho. Boluio al Cuzco, rehizo de mas gēte, y para la pagar tomo dineros, y caualllos alos vezinos q̄ se q̄dauan. Dexo por su lugarteniēte a Diego Maldonado, y camino para los Reyes. Topo a Pedro de Puellas, y a Gomez de Solis, q̄ le dieron grande animo, y esperança con la mucha gente q̄ lleuauan. Vio los despachos del Virrey, q̄ lleuaua Baltasar de Loaysa Clerigo de Madrid, a Gaspar Rodriguez, y a otros, ca se los tomaran los Carauajales, quando de los Reyes huyeron. Vio Loaysa por vn perdō o saluoconduto, para muchos que se queriá pasar al Virrey, y temian: y a dar auiso del camino, gente, y animo q̄ Piçarro traya. El Virrey se lo dio para todos, saluo para Piçarro. Francisco de Carauajal, y Licéciado Benito de Carauajal, y otros

otros así. De que mucho se enojaron Piçarro, y su maestre de cápo, y dieron garrote a Gaspar Rodríguez, Felipe Gutierrez, y Arias Maldonado, q̄ se cartean con el Virrey. Este fue el comienço dela tyrania y crueldad de Gonçalo Piçarro. Quemo dos Caciques cerca de Parcos, y tomo hasta ocho mil Indios para carga y seruicio, de los quales escaparõ pocos con el peso y trabajo. Espanto a çarate, y a Lorenço de Aldana, segun poco ha cõtamos, y amenazo a los oydores, sino lo haziá Gouernador, q̄ era muy cõtrario al pleyto omenaje, q̄ no mucho antes les embiara con el Prouincial Fray Tomas de san Martin, y con Diego Martin su capellan. Donde juraua como su voluntad, ni la delos suyos, era de apelar solamente delas ordenanças, y obedecer a la Audiencia como a señora, y informar al Emperador de lo q̄ a su Magestad cùplia, contandole toda verdad, y q̄, si por sobre carta mandasse guardar y essecutar sus nueuas leyes, q̄ lo haria llanamente, aunq̄ viesse perder la tierra y los Españoles. Y q̄ de solo el Virrey se temia por ser hombre rezió, y fauorecedor delas cosas de Almagro. Muchos tuieron este omenaje por engaño. Llego Piçarro ala ciudad delos Reyes, y assento reala media legua, como si la vuiera de cercar, y combatir: pidio la gouernacion amenazando el pueblo. Los mas, q̄ dentro estauan, querian q̄ se diesse, temiédo la muerte, o el saco: y porque desseauã desterrar para siempre las ordenanças por aquella via. Cepeda quisiera darle batalla, pues ya no le aprouechauã mañas, por estar suelto el Virrey: requiriola géte, y Capitanes, y como le dixeron,

LA HISTORIA GENERAL

que no la podía dar por auerse les ydo a Piçarro muchos de sus soldados ni conuenia al seruicio del Rey, ni a la seguridad dela tierra, por las muertes que auer podia, lo dexo. Entró Francisco Carauajal en la ciudad sin contradicion ninguna de noche. Prendio a Martin de Florécia, Pedro del Barco, y Iuá deSaauedra, y ahorcolos, porq dexaran a Piçarro, y aun por tomar sus repartimientos, q muy buenos eran : y dixo, q assi haria alos que no quiesseen al señor Piçarro por Gobernador. Mucho temor puso esta crueldad a muchos y sospecha en algunos, y en otros desseo de Blasco Nuñez: y todos en fin dixeron, que recibieseen por Gobernador a Gonçalo Piçarro. Cepeda rehusaua por quedar el enel gouierno, y por no saber como lo trataria Piçarro, mas empero como no podia ofender, ni resistir al contrario, y temia mas al Virrey, q libre andaua, q no a otro ninguno: fue del parecer q todos . Entropues Gonçalo Piçarro en la ciudad de los Reyes por ordé de guerra con mas de seyscientos Españoles bié armados, llevando su artilleria delante , y con mas de diez mil Indios. Planto los tiros en la plaça, y hizo alto alli con los soldados, embio por los oydores, que estauá en audiencia en casa de çarate por estar enfermo , y dio les vna petició firmada de Diego Centeno, y de todos los procuradores del Peru, que conel venian . En la qual les pedía que hizicssen Gobernador a Gonçalo Piçarro, por quanto assi cumplia al seruicio del Rey , sosiego de los Españoles, y bié delos naturales. Ellos entonces le dieron vna prouision de Gouvernador conel sello real, y alos Cabildos otra pa-

ra que le obedeciesſen , por conſejo , y voto de los oficiales del Rey, y delos Obiſpos del Quito, Cuzco, y Reyes, y del prouincial delos Dominicos, y tomarô le pleyto, omenaje que dexaria el cargo en mandando lo el Emperador, y que exercitaria el oficio bien , y fielmente a ſeruicio de Dios, y del Rey, y al prouecho delos Indios, y Eſpañoles, cômforme alas leyes, y fueros reales. Piſarro lo juro aſſi, y dio fiâças dello ante Ieronimo de Aliaga . Proteſtaron del nombramiêto, y eleccion, los oydores Cepeda, y çarate, diziendo, como lo auian hecho de miedo, y aſſentaron lo en el libro de acuerdo . Tejada dixo que lo hazia de ſu volûtad, y no forçado, ca temio que lo matarian, ſi contradazia: aunque ſoſpecharon algunos, que ſe hablauan con Piſarro, y que todo aquello era fingido.

¶ *Lo que Gonçalo Piſarro hizo en ſiendo*
Gobernador.

CAP. CLXVI

PROUEYA oficios Gonçalo Piſarro, y deſpachaua negocios por audiencia en nôbre del Rey empero recelandoſe mucho de Cepeda: ca penſo que la priſion del Virrey fueſſe trato doble, pues ya eſtaua ſuelto , y hazia gente en Tumbez con el oydor Iuan Aluarez, y porque Iuan de Salas, el licenciado Niño y otros, por cômgraciarse, le dezian, quan mañoſo, entendido, y animoſo era y q̃ lo prenderia, o mataria, quando menos penſaſſe, ca por eſſo ſuſtêto la gête de guerra, y procuro darle batalla, y aſſi dizê, q̃ entendia mejor q̃ todos los del Peru la guerra, y gouernacion. Dizen tambien, como Francisco de Carauajal, que

LA HISTORIA GENERAL

gouernaua alGouernador,y otros capitanes del exercito,trataron de matar los oydores, y nombradamente a Cepeda,temiendo que,o los mataria,o despriuaria, si tuuiesse cabida conel Gouernador.Piçarro dixo,q̄ tenia por amigo a Cepeda,y q̄ los otros no eran para nada , pero q̄ lo tétassen,preguntádole algo enla consulta,delo q̄ a el,y a ellos tocasse:y si respondiesse a su gusto q̄ se fiasen del,y sino que le mataassen.Fue Cepeda auisado desto por Christoual de Vargas Regidor de Lima,y por dñ Antonio de Ribera cuñado,y Alferez de Piçarro:y hablaua enlas consultas tan a favor dellos , que luego gano la gracia del Gouernador, y vino despues a mandarlo todo,y a tener los debaxo el pie,y tener ciêto y cinquenta mil ducados de renta. No se daua Piçarro buena maña en contentarla la gête , y asì se le huyeron en vn barco Yñigo Cardo, Pero Antõ, Pero Vello,Iuan de Rosas,y otros,y se fueron al Virrey,que hazia gente en Tumbes,y vuo sobre ellos algũ bullicio.Y Francisco de Carauajal ahogó al capitan Diego de Gumiel en su casa vna noche,y lo sacó despues a degollar ala picota, diziêdo,q̄ con aquello escarmentaria , y lo colgo con vn titulo alos pies , por amotinador. Parece que auia hablado libremente contra el gouernador, Maestre de campo,y reprehendido a vn soldado que entrando en los Reyes matara vn Señor Indio con arcabuz por su passatiêpo,el qual miraua la entrada de Piçarro en vna ventana de Diego de Agüero.Tomo Piçarro quarenta mil ducados dela caxa delRey con acuerdodelos oydores,Oficiales, y capitanes , para pagar los soldados,

dos,diziendo, q̃ los pagaria de sus rétas:y q̃ lo ha-
 zia tábien por tener los sujetos,pues metiá pré-
 das,votando que los tomasse,y dieffe,para cótra
 el'Rey. Tambien dizen,que repartio vn empres-
 tido entre los q̃ tenian Indios para sustentacion
 del exercito.Proueyo a muchos,de quien se con-
 fiaua,por sus Teniétes:como fueron Alonso de
 Toro al Cuzco,Fráncisco de Almédras alos Char-
 cas,Pedro de Fuentes'a Arequipa,Hernando de
 Aluarado a Trugillo,Ieronimo de Villegas a Piu-
 ra,Gonçalo Diez al Quito,y otros a otras villas
 muchos de los quales hizierō por el camino ro-
 bos,y muertes. Armo el nauio ,do estaua preso
 Vaca de Castro ,para embiar a Tumbez contra
 el Virrey.Mas Vaca de Castro se fue con el a Pa-
 nama,embiando a dezira Piçarro con vn Hurta-
 do , quan mal lo auia hecho en hazerse Gouer-
 nador,y en descoyuntar con tormétos a sus cria-
 dos,Bouadilla,y Perez,por saber del tesoro q̃ no
 auia.Saco tambien Piçarro poderes de todos los
 Cabildos para el doct̃or Tejada,y Fráncisco Maldo-
 nado,q̃ los escogio por sus procuradores para em-
 biar al Emperador,sobre la reuocació delas orde-
 nâças ,y por cōfirmacion del oficio de Gouerna-
 dor,y a informar a su Magestad,como todo lo su-
 cedido en aq̃llos reynos ,fuera culpa del Virrey.

¶ *DE como Blasco Nuñez se libro dela prision, y
 lo que tras ello hizo.* CAP. CLXVII

EL Oydor Iuan Aluarez,q̃ como dicho que-
 da ,tomo en cargo de llevar preso a España
 al Virrey,lo solto en Guaura juraméte con Ve-

LA HISTORIA GENERAL

la Nuñez y Diego de Cueto, por perdon que le dio, por ganar mercedes del Rey, y porq̃ ya estaba rico. Penso ganar con el, como con cabeça de lobo: y aun Blasco Nuñez penso, que lo tenia todo hecho en verse puesto en libertad. Mas después se arrepintio muchas vezes, diziendo, que Juan Aluarez lo auio destruydo en soltallo, que si lo lleuara a España, el Emperador se tuuiera por muy bien seruido del, y el Peru quedara en paz. Porque Cepeda se auiniera con Piçarro de otra manera que se auino, si el Virrey no se soltara, y Piçarro estuuiera por el Rey, si el Virrey se fuera a España. De manera que a todos hizo mal la libertad del Virrey, y mas a el mesmo que a otro, y luego a Iuã Aluarez, que murio por ello. El daño vio se por el suceso, q̃ la intenciõ, y principio buenos fueron. Fue se pues Blasco Nuñez, como estaba suelto, a Tumbez, donde hizo gente, y audiencia, llamãdo los pueblos comarcanos. Tomo todo el dinero del Rey, y de mercaderes, que pudo en Tumbez, puerto viejo, Piura, Guayaquil, y otros. Embio a Vela Nuñez por dineros a Chira el qual se vuo mal en el camino, y ahorco vn soldado Bracamoro, dicho Arguello. Embio a Iuã de Guzman por gente y caualllos a Panama, despacho a Diego Aluarez Cueto a España, cõ vna muy larga carta para el Emperador, de quãto le auia sucedido hasta entonces con los oydores, y con Gonçalo Piçarro, y cõ los otros Españoles, que perseguido le auian. Muchos acudieron a Tumbez ala fama dela libertad, y exercito del Virrey, y otros a su llamamiento, Vino Diego de Ocampo con muchos de Quito, don Alonso de Monte-

Montemayor con los que se huyeron de Piçarro, y Gonçalo Pereyra con los q̄ estauan en los Bracamoros, al qual saltaron vna noche Ieronimo de Villegas, Gonçalo Diez de Pinera, y Hernando de Aluarado, y lo ahorcaron, tomando los de Bracamoros que venian al Virrey, y en Tumbez comêçaron a temer con esto. Sobreuiño Hernando Bachicao por mar, y acometio los con mas animo que gente. Por lo qual huyo de alli Blasco Nuñez, y aun por desconfiar delos que con el estauan: ca ciertos dellos le hazian y hizieron tratos dobles cō Piçarro. Llego a Quito Blasco Nuñez muy fatigado, porque no hallara de comer en mas de cien leguas, que ay de Tumbez alla, pero fue bien recebido, y proueydo de dineros, armas, y caualllos, por lo qual prometio de no effecutar las ordenanças. Hizo arcabuzes, y poluora, embio por Sebastian de Benalcaçar, y por Iuan Cabrera, que traxeron muchos Españoles. Por manera que allego en poco tiempo mas de quatrocientos Españoles, y muchos caualllos. Hizo General a Vela Nuñez. Capitanes de cauallo a Diego de Ocampo, y a don Alonso de Montemayor, y de peones a Iuá Perez de Gueuara, Ieronimo dela Serna, y Francisco Hernandez de Aldana, y Maestre de Campo a Rodrigo de Ocampo. Llegaron en aquesto a Quito ciertos soldados de Piçarro que dixeron, como estaua muy mal quisto de todos los de Lima, y que si el Virrey fuesse alla, se le passarian los mas del exercito. Y ala verdad ello fue afsi al principio, q̄ entro en la gouernacion, mas entonces era muy al contrario. Blasco Nuñez lo creyo, y, querien-

LA HISTORIA GENERAL

do prouar ventura, camino para los Reyes a grãdes jornadas. Supo como en la sierra de Piura estauan Ieronimo de Villegas, Hernando de Aluado, y Gonçalo Diez, Capitanes de Piçarro con mucha gente, mas no junta. Fue callando, amaneçio sobrellos, y como los tomo a sobrefalto, desbarato los facilmẽte. Vso de clemẽcia con los soldados por cobrar fama, y amor, ca les boluio su ropa, armas, y caualllos con tal que le ayudasen. Quedo Blasco Nuñez con este vencimiento muy vfano, y los suyos muy soberuios, que assi es la guerra. Entro en san Miguel, hizo justicia de algunos Piçarristas, que de los suyos no oso aun que saquearon el lugar. Reparo las armas, haziẽdo algunas de cuero de bueyes, y acreceto su gẽte de tal manera, que pudiera defenderse del contrario, y aun ofenderle.

¶ **LO QUE HERNANDO BACHICAO hizo por la mar.** CAP. CLXVIII.

NO se hallaua seguro Gonçalo Piçarro con saber, que Blasco Nuñez Vela estaua suelto, y juntaua gente, y armas en Tumbes. Y para se assegurar dela Audiencia, que siempre la temia, penso como la deshazer, y deshizo la, con embiar a España, so color de su procuracion, al doctor Alison de Tejada. Y, porque fuesse, diole cinco mil y quiniẽtos castellanos en riele de oro, y pedaços de plata, el repartimiẽto de Mesa vezino del Cuzco, que con Blasco Nuñez estaua. Caso a su hermano de madre, Blas de Soto, con doña Aña de Salazar, hija del licenciado çarate por tenerlo de su mano, aunque por via de temor poco caso ha
zia

zia del, q̄ andaua muy malo : A Cepeda traya le consigo. Quiso tambien Piçarro señorear la mar por assegurar la tierra , y como no tenia naos, ni las auia, armo dos vergantines cō cinquēta buenos soldados, y hizo Capitan dellos a Hernando Bachicao, hōbre de gentil denuedo, y apariencia: que lo escojeran entre mil para qualquiera afrēta, pero couarde como liebre, y as̄i solia el dezir: ladrar, pese a tal, y no morder. Era hombre baxo mal acostumbrado, rufian, presumptuoso , renegador, y q̄ se auia encomendado al Diablo, segun el mesmo dezia, gran allegador de gente baxa , y mayor amotinador, buen ladron por su persona, y con otros, as̄i de amigos como de enemigos, y nunca entro en batalla q̄ no huyesse: tal lo pintan a Bachicao. Pero el hizo vna jornada por mar de animoso Capitan, porque, partiēdo de Lima con dos Vergantines y cinquenta compañeros, entro en Panama con veyntiocho nauios, y quatrocientos soldados. De Lima fue Bachicao a Trugillo, y alli tomo y robo tres nauios. En Tūbez salio a tierra con ciē hombres, y tan denodadamente que hizo huyr al Virrey Blasco Nuñez Vela, que tenia doblada gente , y mejor armada: muchas vezes, quiē acomete, véce. Penso el Virrey, que traya Bachicao trezientos soldados, y no se confiaua de algunos que consigo tenia, y que despues castigo de muerte. Robo el pueblo, y no mato a nadie, pero dicen que lleuaua mandamiēto de matar al Virrey. Tomo luego siete mil y ochocientos pesos de oro a Alonso de san Pedro, natural de Medellin. Tomo despues vna nao , y prendio a Bartolome Perez, capitan della por el

Virrey.

LA HISTORIA GENERAL

Virrey. Vuo en Guayaquil la ropa del licenciado Iuan Aluarez, ya que a el no pudo, por huyr a vña de cauallo . En puerto Viejo tomo los nauios que auia, saqueo el lugar, solto a Iuan de Olmos, y a sus hermanos, prendio a Santillana Teniente del Virrey . Afrentaua a quien no le daua obediencia, y comida: yua tan soberuio que temblauan del, do quiera q̃ llegaua. En Panama vuo gran miedo de *Bachicao*, porque Iuan de Llanes, que fue huyendo del, conto sus maldades, aunq̃ no las sabia todas . Iuan de Guzman, que hazia gente para el *Virrey*, y otros muchos, no lo querian acoger en el puerto. Los vezinos, y mercaderes no se querian poner en armas por no perder las mercadurias, que alli, y en el Peru tenian . Estando en esto, embio les a dezir *Bachicao* , q̃ no yua mas de a poner alli los Procuradores del Peru, que passauan al Emperador, y q̃ luego se bolueria sin les hazer daño , ni enojo. Pedro de Cafaos, que gouernaua la ciudad, dixo, que no deuiian impedir el passo a los embaxadores , ni dar ocasion, que vuisse guerra ni muertes de hombres, y assi se salieron Iuan de Guzman en vn vergantin, y Iuan de Llanes en su nao, viendo cerca a *Bachicao*. El qual entro en el puerto con seys o siete naos, lleuando colgado de vna antena a Pedro Gallego de Seuilla , porque no amayno las velas de su nao a *Biua Piçarro*, y aũmato dos hōbres , combatiendo aquella nao . Apoderose de mas de veynte nauios que alli estauan, huyeron muchos vezinos viendo tales principios . Echo en tierra sus soldados, y entro en Panama en ordenança con son de atambores, pifaros , y chirimias,

rimias, y tirando arcabuzes por alto : y aun vno passó el braço a Francisco de Torres, que los miraua de su ventana. Apañó luego la artilleria, y atraxo los soldados, que Iuan de Guzman hazia, dandoles de comer a costa del pueblo, y ofreciéndoles passaje franco al Peru, y assí tuuo en breue mas de quatrocientos soldados, y veynte y ocho nauios. Tomaua los dineros y ropa, que se le antojaua, a los vezinos, y mercaderes, vendia licencias para yr al Peru, comia a discrecion: en fin hazia como Capitan de tyrania. El doctor Tejada, que a todo esto fue presente, y Francisco Maldonado se fueron al Nombre de Dios, y luego a España: mas el doctor se murio antes de llegar a ella. Visto quan dissoluto, y dañoso andaua Bachicao, trataron muchos de matarle. Adelátose Bartolome Perez, por ganar la honrra, o porque lo auia querido ahorcar en Tumbes, y conjuro se conel Capitan Antonio Hernandez, y conel Alferrez Caxero, los quales, no se atreuiendo, requirieron a vn Marmolejo, que descubrio el secreto. Bachicao, desque lo supo, degollo los a todos tres, el mesmo dia que matarlo querian: y degollara a don Luys de Toledo, a don Pedro de Cabrera, a Christoual de Peña, a Hernando Mexia, y a otros, que los hallaua culpados, sino huyera. Con tanto se boluio Bachicao para el Peru, en cabo de quatro meses, que a costa y daño de los vezinos estuuó en Panama. Desembarco en Guayaquil con quatrocientos hombres, por carta q̃ de Piçarro tuuo para yr contra el Virrey.

LA HISTORIA GENERAL

¶ DE COMO Gonçalo Piçarro corrio a Blasçó
Nuñez Vela. CAP. CLXIX.

DEtermino Gonçalo Piçarro, despues de partido Bachicao, de yr contra el Virrey, ca le yua su vida en la muerte o destierro de Blasco Nuñez. Puso Teniêtes en todos los pueblos que tuniessen la tierra por el. Dixo a los mas principales de cada lugar, que le siguiessen, por meterlos en la culpa: y así fuerō con el Pedro de Hinojosa, Christoual Piçarro, Iuã de Acosta, Pablo de Meneses, Orellana, y otros vezinos delos Charcas. De Guamanga, Vasco Xuarez, Garci Martinez, Garay, y Sofa. De Arequipa, Lucas Martinez, cō otros. Del Cuzco, Diego Maldonado el rico, Pedro delos Rios, Francisco de Carauajal, que era Maestre de Campo, Garcilaso dela Vega, Martin de Robles, Iuan de Siluera, Benito de Carauajal, Garcia de Herrezuelo, Iuan Diez, Antonio de Quiñones, Porras, y otros muchos. De Lima, Guanuco, Chachapoyas, y otros pueblos fueron los mas vezinos. Vino a los Reyes Pedro Nuñez, vn frayle buen arcabuzero, de quien ya en otra parte hablamos, que solicitaua el vando de Piçarro, con la nueua del desbarato que auian hecho Hernando de Aluarado, Gonçalo Diez, Ieronimo de Villegas, dela gente delos Bracamoros, q̃ lleuaua Gonçalo Pereyra al Virrey. Por lo qual se partio luego Piçarro, dexando en Lima por su lugarteniente a Lorenço de Aldana. Fue por mar hasta Santa en vn vergantin, cō los licenciados Cepeda, Niño, Leō, Carauajal, y bachiller Gueuara, y cō Pedro de Hinojosa, Blasco de

co de Soto, y otros criados suyos. El mesmo dia q̄ llego a Trugillo, llego tambien Diego Vazquez, natural de Auila cō la nueua q̄ Blasco Nuñez desbaratara a Gonçalo Diez, Hernando de Aluarado, y Ieronymo de Villegas, cerca de Piura, y se tomara la mas gente: y q̄ auian muerto, Gonçalo Diez de hābre, por huyr, y Aluarado a manos de Indios. Peso le mucho desto a Piçarro por las fuerças q̄ yua cobrando el Virrey, llamo a cōsejo sus Letrados, y Capitanes, sobre lo q̄ hazer deuia: y determinaron yr al Virrey q̄ estaua en san Miguel cō los pocos q̄ erā. Y porq̄ no fuesen sentidos, embiaron al Capitā Iuan Alonso Palomino cō doze buenos soldados a tomar el camino. Vuo muchos hombres ricos, q̄ de miedo dixeron como, era locura yr sobre Blasco Nuñez con tan poca gēte, y q̄ embiassen primero por Bachicao, mas como llegasse a otro dia Francisco de Carauajal, y confirmasse lo acordado, salieron de Trugillo. En Colbiq̄ seles jūtaron Gomez de Aluarado y Iuā de Saauedra, con los que trayan de Guanuco, Leuanto, y Chachapoyas. De Motupe embio Piçarro a Iuā de Acoſta con veynte y quatro de cauallo, hombres de confiāça, por el camino delos Xagueyes, q̄ es el real, pero sin agua. Y el, con todo el campo, fue por Cerran, que es otro camino, para yr a Piura, mas ala sierra, afin que Blasco Nuñez acudiesse a Iuan de Acoſta, pēfando que yua por alli todo el exercito. Mas deshiçole su ardid vn Yanacona de Iuan Ruuio, que yua con Iuan de Acoſta, ca fue preso delos contrarios, yendose a Piura, su naturaleza, y dixo lo que hazia Piçarro, Blasco Nuñez tuuo miedo de
que

LA HISTORIA GENERAL

que lo supo , y huyo al Quito por el camino de Caxas, salieron a el los de san Miguel que andavan por los montes, y tomaron le gran parte del bagaje, diziendo, q̄ se pagauan del saco. Piçarro dixo luego aquella tarde a Francisco Carauajal, delante Hinojosa y Cepeda, como queria embiar a Iuan de Acoſta con ochenta buenos arcabuzeros tras el Virrey, que le dixesse su parecer. El respondió, q̄ le parecia tan bien, que lo auia querido hazer el: y preguntado, como lo pensaua hazer, dixo: A mi me lo dize vuestra Señoria? (que era su manera de hablar) yo los tomare a todos como en red barredera. Dixole Piçarro entonces, q̄ enia ganado el juego, si lo alcançaua: por tanto q̄ caminasse toda la noche, ca si hallaua sin centinelas a los enemigos podia matar quãtos quisiere: y si en la sierra, q̄ los entretuuiesse por aq̄llos estrechos passos hasta el dia, q̄ todo el Campo seria conel. Fue pues Carauajal cõ mas de cinquenta de cauallo, y alcanço los enemigos, tres horas dela noche, durmiendo tan descuydadamente, q̄ certissimo los mataua, y prendia, si quisiera: mas el no queria acabar la guerra, sino sustentar, por tener mando, y señorio. Toco arma con vn Trõpeta, q̄ lleuaua, contra el parecer delos suyos, q̄ alañçar los querian, viêdo los adormidos. Blasco Nuñez sintio el negocio, diziendo, q̄ Carauajal vsaua de maña, y como valiente hõbre se puso ala defensa, tomando a par de si a su primo Sãcho Sanchez de Auila, y a Figueroa de çamora, q̄ erã muy esforçados. Mas viendo ciar los contrarios se fue a su passo, y orden. Carauajal, q̄ lo vio ydo, prendio ciertos del Virrey, ahorco algunos,

nos, y espero al exercito. Estuuieron tan mal con el, porque no peleo con *Blasco Nuñez, Piçarro*, y todos, q̄ le mandauan cortar la cabeça, y se la cortaran sino por *Cepeda*, y *Benito de Carauajal*, q̄ se les encomendo. *Piçarro* mando seguir el Virrey al licenciado *Carauajal* con dozientos hombres, por serle tb enemigo, q̄ haria el deuer. El Licenciado fue muy alegre dello, asì por tornar en gracia de *Piçarro*, como por yr avengar la muerte del Fator su hermano, ca le quitara el repartimiento de Indios, y le pusiera la foga ala garganta, mandádole confessar. Pidio a Francisco de Carauajal vn escogido puñal que tenia: juro, si alcãçaua al Virrey, de martarlo conel. Camino mucho, y antes de Ayabaca, que son catorze leguas desde Caxas, y de aspero camino, tomo mucha gente del Virrey, y el se le escapo con hasta setenta. Muchos delos quales le siguieron por miedo de *Piçarro*, y no por amor del Rey, siendo de los de Chili, y delos renegados, que llamauã. El Maestre de câpo *Carauajal*, que yua conel licenciado ahorco en Ayabaca a *Montoya*, q̄ traua cartas del Virrey a *Piçarro*, a *Rafael Vela Mulato*, pariente de *Blasco Nuñez*, y a otros tres vezinos de Puerto viejo, y de alli. Leyo *Piçarro* las cartas del Virrey publicamente: y cõteniã, q̄ le pagasse lo q̄ auia gastado suyo, y del Rey, y de particulares, en las guerras, y q̄ se yria a España. Deloqual o por otras cosas q̄ diria, se enojo, y mado matar al Mõtoya, y embio tras *Blasco Nuñez* a *Iuan de Acosta* cõ sesenta cõpañeros de cauallo ala ligera, porq̄ aguijassen. El Virrey anduuo lo possible hasta *Tumbabamba* con tanto trabajo, y hambre,

LA HISTORIA GENERAL

quanto miedo. Alanceo a Ieronimo dela Serna, y a Gaspar Gil, sus capitanes, sospechando, q se careauan con Piçarro, y diz q no hazian, alomenos Piçarro nūca recibio carta dellos entōces. Hizo tábíe matar a estocadas, por la mesma sospecha a Rodrigo de Ocápo, su Maestre de Cápo, q no le tenia culpa, segun todos deziā: y q no se lo merecia, auiendole sustentado y seguido. Llegado a Quito mando al licenciado Aluarez, q ahorcasse a Gomez Estacio, y Aluaro de Carauajal, vezinos de Guayaquil, porq conjurarō de matarlo, y de hecho lo mataran, q eran valientes, y osados, y no les faltaua fauor, fino q manifesto la traycion Sarmiēto, cuñado del Gomez. Y sin esto merecia qualquiera castigo, ca en Túbez se fue a Bachicao, y viendola poca y ruyn gente q traya, se boluio al Virrey, con achaq q yua por sus Caualllos. Supo luego el Virrey, como Bachicao se auia juntado con Piçarro en Muliábato, y q caminauan al Quito a perseguirle: y fuese a Pasto, quarenta o mas leguas de Quito, q es en la Prouincia de Popayan, pensando: q no yrian mas tras el Piçarro fue tábien a Pasto con su exercito, mas quando llego era ydo Blasco Nuñez, a Popayan, casi sin gente. Embio en siguimiento del al licenciado Carauajal, aunq desseo yr Francisco de Carauajal, por emendar lo dela otra vez, mas el licenciado se boluio presto con algunos hōbres, y ganado, q tomo al Virrey: y con tanto se boluio Piçarro al Quito, auiendo corrido a Blasco Nuñez de todo el Peru. Quiso tábien matar entōces al Virrey vn Oliuera, que auia sido su paje, y aun por mandado de Piçarro segun la fama, El qual
no

no siendo cuerdo, ni aun valiente, se descubrió a Diego de Ocampo, para que le ayudasse, con decir, que así vendría la muerte de su tío Rodrigo de Ocampo. El Virrey lo mando matar, por mas que prometia de matar a Gonçalo Piçarro.

¶ LO que hizo Pedro de Hinojosa conel armada.

CAP. CLXX

ERan tantas las quejas que dauan a Piçarro sobre los agrauios y robos de Bachicao, que se determino en consejo, que fuesse otro capitán hombre de bien, a pagarlos, o en la mesma ropa, o en dineros del mesmo Piçarro. Llamauan de Piçarro todo lo que tenia entonces. Vio dificultad, y negociación sobre quien yria, ca Piçarro, y los mas querían que fuesse Pedro de Hinojosa, hombre de bien, y valiente: Francisco de Carauajal, y Gueuara, Capitán de arcabuzeros. Bachicao, que tenia las voluntades de la mayor parte del exercito, y otras principales personas, querían que boluiesse el mesmo Bachicao. Así que Piçarro no todas vezes hazia lo que queria, sino lo que podia. Hablo a Martin de Robles y a Pedro de Puellas, que mal estauan con Carauajal, y Bachicao, porque lleuauán tras si los mas soldados, para que hiziesse jutamente con Cepeda en la consulta: que Bachicao no fuesse. Cepeda teniendo palabra dellos, que sería conel, dixo muchas razones por do no cumpria que boluiesse Bachicao, sino Hinojosa, y así lo eligieron. Bachicao, que a todo fue presente, callo: Carauajal replico, pero no preualecio, Tomo Pedro de Hinojosa la armada para yr a Panama, y pagar buenamente lo que Bachicao tomara: y para no dexar juntar vn nauio con otro

LA HISTORIA GENERAL

en toda aqlla costa, ca tenian por cierto, como era, q̄ fiédo señor del mar señorearía la tierra. Llegando a Buena ventura prendio a Vela Nuñez, que hazia gente para su hermano, y a otros muchos, y cobro vn hijo de Gonçalo Piçarro, que alli tenian: y veynte mil castellanos, cō que comprauā caualllos, y armas para el Virrey. Antes de llegar a Panama escriuió al Cabildo cō Rodrigo de Carauajal la intēciō q̄ lleuaua: mas no lo creyeron, y Iuā de Llanes, Iuan Fernādez de Rebolledo, Iuan Védrell Catalan, Baltasar Diez, Arias de Azeuedo, y Muñoz de Auila, vezinos dela ciudad, llamaron a Pedro de Casaos q̄ traxesse gente del Nombre de Dios, dōde estaua. El qual vino, y sepuso ala defēsa con los q̄ traxo, y cō los q̄ auia: y respondieron alli, que hostigados de Bachicao no le quería recebir con toda la gente, y flota, mas q̄ dexando los nauios en Taboga ysla y viniendo con solos quarenta hombres, q̄ bastauan para compañía, lo recibirian, y hospedarian, en tanto que pagaua los robos de Bachicao. El no aceptādo tal condicion, tomo los nauios del puerto, y requirio a los dela ciudad con vn frayle q̄ lo acogiesse de paz, pues no venian a les hazer mal, sino bien. Ellos, no fiandose del Frayle, pidieron Caualleros, y hombres honrrados, con quē tratar el negocio. El les embio a Pablo de Meneſes, y al mesmo Rodrigo de Carauajal, mas antojandose le q̄ tardauan, camino para la ciudad. Topo los, y como le dixerō, q̄ los de Panama en armas estauā, desembarco vna legua dela ciudad sacola gēte a tierra, camino con ella en esquadro lleuando cerca las barcas con artilleria. Pedro de

de Casaos, Iuan de Llanes, y otros capitanes, sacaron su gente, y artilleria hazia Hinojosa. Como a vista vnos de otros llegaron, se ordenaron todos ala batalla: los de Panama erá mas personas los dela flota mas arcabuzeros, y tenía vétaja en el sitio, y barcas. Ya los esquadrones qrian arremeter, quando don Pedro de Cabrera, y Andres de Areyça, diziendo: Paz, paz, fueron a demádar treguas al Hinojosa, para entre tanto dar vn bué corte en aquel negocio: y concertaron conel: que embiasse toda la flota, y gente a Taboga, y entrasse con cinquenta compañeros en la ciudad. El lo hizo assi, y otro dia entro con plazer de todos, y començo a entender alo q yua. Embio a Lima, y presos a Vela Nuñez, Rodrigo Mexia, Lerma, y Saauedra, q despues degollo Piçarro. Hazia, odegia cosas por donde los soldados dela ciudad se fueron a Taboga. Llanes sele quexo dello, y viédo, q todos se acostauan al vando de Piçarro, entregó las armas, municion, y artilleria q tenia al Cabildo, y al doctor Ribera, juez de residencia, y fuese a Santa Marta, con algunos q seguir le quisieron. Estaua entonces en Nicaragua Melchior Verdugo haziendo gente para Blasco Nuñez, el qual auia tomado dineros, y vn nauio, a los de Trugillo, con mandamiento del Virrey, y ydo alli. Hinojosa, por ser contra Piçarro, embio alla a Iuan Alonso Palomino, con vna nao bien armada de hombres, y tiros, para echar a fondo los nauios de Nicaragua, sino quisiessen darfele. Palomino fue, y tomo los nauios q hallo: y boluiose. Verdugo metio en ciertas barcas ochenta Españoles, y fue se por el desaguadero dela laguna al Nō

LA HISTORIA GENERAL

bre de Dios, cō proposito de dañar por alli el partido de Piçarro, y de Francisco de Carauajal, que mal queria. Entro casi sin que lo viesse: cerco, y puso fuego alas casas de Hernando Mexia, y de su suegro don Pedro de Cabrera, q̄ alli estauã cō gente por Hinojosa, y Piçarro. Ellos huyeron a Panama, y el se apodero del lugar, y hizo lo q̄ quiso, con trezientos soldados, que junto. Quexarō se los vezinos del Nombre de Dios al doctor Ribera delos daños, costa, y agrauios que Verdugo les hazia en su jurisdiccion. El pidio fauor a Hinojosa para lo castigar: Hinojosa le dio cient y quaréta acabuzeros, y se fue cō el. Tomaron las escuchas de Verdugo, y sabiêdo, quan pujante, y fuerte estaua, lo requirio el doctor q̄ se fuesse de alli, haziendo primero enmienda delos daños, y gastos hechos: y como le respondio soberuiamēte, arremetieron a ellos los arcabuzeros de Hinojosa, y retraxeronlo ala mar, dōde tenia vna nao, y barcos a tierra pegados, hiriendo, y matãdo. Verdugo, aunq̄ peleó biē con sus trezientos ombres se metio en la nao, y huyo. Hinojosa dexo alli a dō Pedro de Cabrera, y a Hernan Mexia, como antes los tenia, y boluiose a Panama.

¶ *ROBOS y crueldades de Francisco de Carauajal con los del vando del Rey.* CAP. CLXXI

LOpe de Mendoça, enojado porque le auian quitado su repartimiento, impuso a Diego Centeno de ciudad Rodrigo, Alcalde dela villa dela Plata, en que mataassen a Francisco de Almédras, Teniēte de Piçarro, y se alçassen por el Rey. Centeno, que muy contento se estaua, vino en-
llo

llo por no ser notado de traydor, y couarde, ca era valiente hōbre, y junto en su casa secretamente a Lope de Mendoça, Luys de Leon, Diego de Ribadeneira, Alōso Perez de Esquiuel, Luys Perdomo, Francisco Negral, y otros quatro o cinco, y dixoles, que queria matar a Francisco de Almendras, que auia quitado los repartimientos a muchos, y muerto a don Gomez de Luna, y alçarse por el Rey con aquella villa, y tierra. Ellos, loando la determinacion, respondieron, q̄ le ayudarian. El entonces se fue con Lope de Médoça que le auia puesto en aquello, a casa del Francisco de Almendras, su vezino, y amigo. Dixole q̄ auia sabido, como el Virrey tenia preso a Gonzalo Piçarro en el Quito, y, como se turbo con la nueua, abraçose con el, diziēdo: Sed preso. Sobreuinieron sus diez compañeros, y degollarōlo cō vn criado suyo, y con otros que loaran la prisiō del Virrey. Pusieron la justicia, y vanderas, por el Emperador, y hizieron capitan general a Diego Céteno. El qual conuoco gēte de guerra, dio le paga de su haziēda, y del del Rey, tomo por Maestre de campo a Lope de Mendoça, y por Sargēto a Hernan Nuñez de Segura. Pregono guerra contra Piçarro, y camino para el Cuzco con dozientos Españoles a cauallo, y a pie, pensando hazer alli otro tanto. Mas como salio a el Alōso de Toro, Teniente del Cuzco por Piçarro, con trezientos hombres, dio la buelta: y comole dexarō por ella los soldados, metiose alas montañas, no osando pararen los Charcas. Alōso de Toro lo siguió, robo los Charcas, puso en la Plata con gēte a Alonso de Mendoça, y tornose al Cuzco, donde

LA HISTORIA GENERAL

de ahorco a Luys Aluarez, y degollo a Martin de Candia, porque hablauá mal de Piçarro. Diego Centeno desque lo supo, boluio sobre la Plata, rogo a Alonso de Mendoça, q̃, pues era Cauallero, siguiessse al Rey, y como no lo quiso escuchar, ganole la villa, reformo el pueblo, rehizo el exercito, y puso se en campo. Alonso de Mendoça se retiro cō treynta hōbres quasi ciē leguas, sin perder vn hombre. Es Alonso de Mendoça vno de los señalados hombres de guerra que ay en el Peru, con quien ninguna comparacion tenia Cēteno, ni Carauajal. Sabiendo Gonçalo Piçarro la muerte de Francisco de Almendras, y alçamiēto de Centeno, por carta de Alonso de Toro, q̃ truxo Machin de Vergara, embio del Quito ala Plata, q̃ ay quinientas leguas, a Francisco de Carauajal con gente, a castigar a Centeno, y a los otros q̃ contra el se auian mostrado. Carauajal fue robando la tierra, so color de pagar su gēte, y los gastos de Piçarro hechos contra Blasco Nuñez. Ahorco en Guamanga quatro Españoles sin culpa, y en el Cuzco cinco. Entre los quales fuerō Diego de Naruaez, Hernando de Aldana, y Gregorio Setiel, hombres riquissimos, y hōrrados. Tomo les sus repartimientos, dio los a sus soldados, y camino para Centeno, publicando, q̃ no le queria hazer mal, sino reduzirlo en gracia de Piçarro. Centeno rehusó su vista, y habla, dexo en Chayá, dō de tenia el Real a Lope de Mendoça con la Infanteria, y saliole al camino con ciento de cauallo. Dio sobre Carauajal vna noche, apellidando el Rey, ca pensaua que se le passariá muchos, oyendo aquella voz, entre tranto que deziá: Arma, arma,

ma, empero ninguno se le passó. Trauo vna escaramuça, como fue salido el sol, por el mesmo efecto, mas como los vio tá firmes, tornose a Chayá descôfiado de poder guardar la tierra por el Rey. Carauajal corrio tras el, desbaratole, y siguióle hasta Arequipa, que ay ochenta leguas. Ahorco enel alcance doze Españoles, y los mas sin confesion. Diego Centeno, aunque yua huyendo, leuantaua la tierra contra Piçarro, diziédo, que se guardassen del cruel Carauajal. Hizo escreuir a don Martin de Vtrera vna carta para el Cuzco, en que dezia: como Diego Centeno auia muerto a Francisco Carauajal, y que yua sobrellos. Alonso de Toro creyo la carta, por ser vezino de aquella ciudad el don Martin, y huyo dende con los mas que pudo. Pero luego torno sabida la verdad, y ahorco a Martin de Salas, que alço vanderas por el Rey, y a Martin Mançano, Hernando Diez, Martin Fernandez, Bautista el Galan, y Sotomayor, y otros, que mostrado se auian contra Piçarro. De que Centeno tan perseguido se vio de Carauajal, y con no mas de cinquenta compañeros, embio los quinze con Diego de Ribadeneyra por vn nauio, en que saluarfe: mas no le dio tanto vagar su enemigo, y como se vido perdido, y casi en las manos de Carauajal, lloro con sus treynta compañeros la desventura del tiempo. Abraçolos, y rogandoles que se guardassen del tyrano, se partio dellos, y se fue a esconder con vn su criado, y con Luys de Ribera, a vnos lugares de Indios que tenia Cornejo, vezino de Arequipa. Cada vno echo por do mejor le parecio, temiédo morir presto a cuchillo, o há-

LA HISTORIA GENERAL

bre. Lope de Mendoça se fue con doze o quinze dellos, a vnos pueblos suyos, jûto hasta quarenta Españoles, y queriendo meterse conellos en los Andes, q̄ son asperissimas sierras, supo de Nicolas de Heredia, q̄ venia con ciento y quarenta hombres, dela entrada q̄ hizieron Diego de Rojas, y Felipe Gutierrez, el rio dela Plata abaxo, en tiempo de Vaca de Castro, y juntos se conel, y entrambos se hizierõ fuertes, y a vna cõtra los Piçarristas. Carauajal fue a ellos cõ sus quatrociẽtos soldados, en sabiendolo, y puso se a vista, como en cerco. Lope de Mendoça confiãdo en muchos caualllos q̄ tenia, dexo el lugar fuerte, por ser aspero, o porq̄ no le cercassen, y tomassen por hãbre, y assento Real en vn llano. Carauajal cõ vn ardid, que hizo, se metio en la fortaleza, escarneciẽdo la ignorancia delos enemigos. Lope de Mendoça, queriendo enmendar aq̄l error cõ osadía, acometio la fortaleza luego aq̄lla noche, cõ los peones por vna puerta, y Heredia por otra cõ los caualllos. Los de pie entraron gẽtilmente, y pelearon matando, y muriendo. Los de cauallo no aminorã ala puerta con la grã escuridad dela noche y cõ uinolos retirar, y huyr. Carauajal fue herido de arcabuz en vna nalga malamẽte, mas ni lo dixo, ni se quexo hasta vècer, y echar fuera los enemigos. Curose, y corrio tras ellos, alcançolos a cinco leguas, orillas de vn gran rio: y como estauan cãfados, y adormidos, desbaratolos facilmente. Prendio muchos, ahorco hartos, y degollo al Lope de Mendoça, y a Nicolas de Heredia. Despojo los Charcas, saqueo la Plata, ahorcando, y desquartizando en ella nueue o diez Españoles de

Lope

Lope de Mendoza, que hallo alli. Fue a Arequipa, robola, y ahorco otro quatro. Camino luego al Cuzco, y ahorco otros tantos. Hazia tantas crueldades, y vellaqueras, que nadie osaua contra dezirle, ni parecer delante.

¶ LA BATALLA EN QUE MURIO Blasco Nuñez Vela. CAP. CLXXII.

DEspués de lançado el Virrey, y despachados Hinojosa a Panama, y Carauajal contra Cénteno, se estuuó Gonçalo Piçarro en Quito festejando damas, y caçando: y aun dixeron, que mataba vn Español por gozar de su muger: y Fráncisco de Carauajal le dixo, ala hora que se partia, q se hiziesse, y llamasse Rey, si queria bié librar: o por que siépre fue deste cõsejo, o por soldar la quiebra de no acabar al Virrey en Caxas. Tomo auiso dello que Blasco Nuñez hazia en Popayan, y procuro de engañarlo, y engañolo desta manera. Tomo los caminos para que nadie passasse a el, sino por su mano, publico q se boluia a Lima: y, porque lo creyessen en Popayá, hizo a vnas mugeres de Quito escreuir a sus maridos, que alla estauan, como era buelto. Esto negocio Puellas, que por ausencia de Carauajal era Maestre de campo. Lo mesmo escriuió vna espia del Virrey, q tomaron por dadiuas, y por miedo. Blasco Nuñez creyo por las muchas cartas, q Piçarro era buelto alo de Centeno, considerando la razon que auia, para no dexar la riqueza, y grandeza del Peru en aquellas alteraciones, por guardar la frontera de Quito. Auia llegado Blasco Nuñez a Popayan muy destrozado, y aũ en el camino se comiera cier

LA HISTORIA GENERAL

tas yeguas por hambre. Maldixo la hora que al Peru viniera: y los hombres que hallo en el, tã corajudos, y desleales. Quería vengar su saña, y no tenía posibilidad, sentia mucho la prision de su hermano Vela Nuñez, y perdida de los veynte mil castellanos, que Hinojosa tomara. No confiava de todos los que tenía, pero no perdía esperanza de preualecer en el Peru entrando en Quito, y despues en Trugillo, y, assi como creyo que Piçarro se auia tornado a los Reyes, se adereço para entrar al Quito con hasta quatrocientos Españoles, que bastauan para trezientos q̃ auia alla, segun dezian: y por mucho que algunos se lo contradixeron, no quiso esperar otra mayor certidũbre, ca el tiẽpo descubre los secretos. Estaua luã Marques en vn su lugarejo con ciertos soldados veynte y quatro leguas de Quito. Espiaua con sus Indios a Blasco Nuñez, y auisaua a Piçarro cada dia. Nunca Blasco Nuñez, supo de Piçarro, q̃ fue grandissimo descuydo, hasta Otaualo, nueve leguas de Quito, o mas cerca, q̃ se lo dixo Andres Gomez, espia. Piçarro, dexando a Quito, se fue a poner Real quatro leguas dela ciudad, a par del rio Guaylabamba en lugar fortissimo, por seguridad, y por impedir, o vencer alli al enemigo. Blasco Nuñez entendio el intento, reconoció el sitio, hizo muestra de subir, mandando baxar al rio alguna gente. Encendio muchos fuegos para desmentir los enemigos, y fue se a prima noche por lugares asperissimos, y sin camino. Anduuo toda la noche con gran diligencia, y a medio dia entro en Quito, que sin guarnicion estaua. Informado dela gente, y fortaleza de Piçarro, temio

temio el, y su exercito. Aconsejauan le el adelantado Sebastian de Benalcaçar, el Oydor Iuan Aluarez, y otros, q se entregasse a Piçarro con ciertos buenos partidos. Blasco Nuñez, respondiendo, que mas queria morir, y animando los soldados, fue contra Piçarro con mas animo que prudencia. Ca si en Quito se fortificara se defendiera, alo que dizen: pero el no queria que le cercassen por no ser preso, y muerto, si no pelear en campo por salvarse, si vencido fuesse. Ordeno desta manera su gente, puso todos los peones en vn esquadron, dexando algunos arcabuzeros sobrefalientes que trauassen la escaramuça, y encomendolos a Iuan Cabrera, su Maestre de campo, y a los Capitanes Sancho Sanchez de Auila, Francisco Hernandez de Caceres, Pedro de Heredia, Rodrigo Nuñez de Bonilla Tesorero. Hizo delos cauallos dos esquadrones, el mayor, y mejor tomo el, y dio el otro a Cepeda de Plazencia, y a Benalcaçar, y a Baçan. Piçarro siguió aquella mesma orden, porque la reconoció primero. Tenia sete cientos Españoles: los dozientos eran arcabuzeros, y los ciento y quarenta de cauallo. Puso ala mano yzquierda delante a Gueuara con sus arcabuzeros, y luego los piqueros, tras quié yuan el Licenciado Cepeda, Gomez de Aluarado, y Martin de Robles con hasta ciêto de cauallo, los mas principales dela hueste. Lleuaron la mano derecha Iuan de Acoſta con arcabuzes, y tras ellos piqueros, y alcabo el Licenciado Carauajal, Diego de Urbina, Pedro de Puellas, que capitaneauan cada treze, o cada quinze de cauallo. Cubrio Piçarro por esta forma la caualleria con las picas, que

LA HISTORIA GENERAL

que fue ardid, y estuuó se quedó. *Blasco Nuñez*, que traya colera, començo la pelea. Iugaron sus arcabuzes los *Piçarristas*, y mataron muchos cótrarios, y entrellos a *Iuan Cabrera*, a *Sancho Sánchez*, y al Capitan *Cepeda*, Defatinaron con esto los de cauallo, y juntaron se todos con el Virrey, y juntos arremetieron al esquadron del *Licenciado Carauajal*, y rompieronlo, derribando algunos: y *Blasco Nuñez* derroco a *Alonso de Montaluo*, çamorano. Viendo esto arremetio a ellos el esquadraró de *Cepeda* por detras de su Infanteria, y como los tomo de traues, facilméte los defbarato. Huyeron, viendo se perdidos, siguieron los *Cepeda*, *Aluarado*, y *Robles*, y no se les fue hōbre dellos, sino fueron *Yñigo Cardo*, y vn *Castellanos*: mas despues traxeron de *Pasto* al *Castellanos*, y lo ahorcaron: y al *Yñigo Cardo* mato el *Licéciado Polo* en las *Charcas*. Vuo se *Piçarro* con los vencidos piadosamente, no mato sino a *Pedro de Heredia*, *Pero Vello*, *Pero Anton*, *Yñigo Cardo*, que lo dexaron por el Virrey, fue tá bien fama que dieron yeruas al *Oydor Iuá Aluarez*, con que murio. Desterro a quantos pensaua que le serian cótrarios por no matarlos, como algunos se lo aconsejaron: y despues se arrepintio. Solto a los de mas, y ayudo có armas y dineros a muchos, como fue *Sebastian de Benalcaçar*, para boluer a su gouernaciō de *Popayan*, no mirádo a lo q̄ auia hecho contra su hermano *Fráncisco Piçarro* q̄ se le alço. Afsi que ni la batalla, ni la vitoria fue cruel, ni murieron mas de cinco, o seys delos de *Piçarro*. *Hernádo de Torres*, vezino de *Arequipa* encontro y derroco a *Blasco Nuñez*: y aũ

en el alcance, segun algunos, sin conocerlo: ca lle uaua vna camisa India sobre las armas. Llego le a confessar Herrera cōfessor de Piçarro, como lo vio caydo, preguntole quié era, q̄ tan poco lo co nocio. Dixole Blasco Nuñez: no os va en esso na da, hazed vuestro oficio. Temia, se q̄, alguna cruel dad. El cauallo , en q̄ peleo , tenia catorze clauos en cada herradura, por do pensaron muchos que quisiera huyr, viendo se desbaratado. Vn solda do q̄ fuera suyo lo conocio, y lo dixo a Pedro de Puelles , y Puelles al Licenciado Carauajal para q̄ se vengasse. Carauajal mando a vn negro q̄ le cortasse la cabeça , 'porque Puelles no le dexo a pear, diziendo ser baxeza: y el mesmo Puelles to mo la cabeça, y la lleuo ala picota, mostrando la a todos. Dizen , que le pelaron las baruas algu nos Capitanes, y las guardaron, y traxeron por empresa. Piçarro mando llevar a casa de Vasco Xuarez, que era de Auila, el cuerpo, y la cabeça, como supo que estaua en la picota, y otro dia lo enterraron honrradamente, y traxo luto Piçar ro. Tambien pagaron despues en dinero la muer te del Virrey a sus hños los que le mataron.

¶ *Lo que Blasco Nuñez dixo, y escriuio delos Oydo res.*

CAP. CLXXIII

DEzia muchas vezes Blasco Nuñez, que le auian dado el Emperador, y su Consejo de In dias, vn moço, vn loco, vn necio, vn tōto por Oy dores, y q̄ assi lo auia hecho como ellos erá: mo ço era Cepeda, y llamaua loco a Iuã Aluarez, y ne cio a Tejada, q̄ no sabia Latin. Desde Panama co mençaron a estar malos Oydores, y el Virrey, so bre,

LA HISTORIA GENERAL

bre si era su Superior, o no: y sobre la manera del proueer cosas de justicia, y gouernacion, a causa que vnas prouisiones hablauan con Presidente, y Oydores, y otras con solo el Virrey. Traxo Iuã Aluarez su amiga, q̃ de Castilla lleuaua, del Nôbre de Dios a Panama en hamaca, y enojose del Virrey, porque se lo aseo. Libraron pleytos, soltaron, y prendieron hombres; sin ser recibidos por Oydores, y Iuan Aluarez tuuo en Trugillo a vn cauallero sobre vn asno, y le diera cié açotes, sino por buenos rogadores. Cargauã Indios de su ropa, sin pagar los, contra los ordenanças. Porque Alonso Palomino, Alcalde ordinario de san Miguel, no se apeo, y acompaño a Iuan Aluarez, fue reprehendido, y aun afrétado de palabra. Comieron muchos dias a costa de sus huespedes, hombres ricos, y que se auian de reformar por sus excessiuos repartimientos, como era Christo ual de Burgos, y aun echar del Peru por Christia nos nuevos, cõforme a vna prouision del Emperador. Dezian por el camino, q̃ no eran justas las ordenanças, y que no las pudo hazer el Rey con derecho, ni effecutar el Virrey: y que no valia nada quanto el sin ellos hazia, por mas que lo autorizasse con el nombre del Emperador. Salianse al campo a tratar contra el Virrey, como que yuã a passarse, porque no les impidiesse el la cõgregacion. Nunca holgaron que vuisse concordia entre Blasco Nuñez, y Gonçalo Piçarro, ni firmarõ de buena gana el perdon, y seguro, que lleuo el Prouincial Dominico, para los q̃ se passassen al Rey, ni el que pidio Balthasar de Loaysa, porq̃ exceptaua a Piçarro, y al Licéciado Carauajal, y a otros

a otros pocos, diziédo, que semejantes delitos solo el Rey perdonar los podia. Lo auian adó Diego de Almagro, porque se auia puesto en otro táto como Gonçalo Piçarro, cuyo partido justificauan. Dexaron se sobornar de Benito Martin, capellan de Piçarro, y pidieron cada seys nil castellanos de salario por año, sino que no harian mas audiencia, de quanto durasse el de quarenta y quatro. Oyan pleytos sobre Indios, antes, y despues de auer prendido al Virrey, contra la cedula, ordenança, y voluntad del Emperador, diziédo, que no podian negar justicia a quien la pedia. Tomaron a Blasco Nuñez todas sus escripturas, por se aprouechar delas que habluauan con Presidéte, y oydores. Pidio Blasco Nuñez el guiõ estando preso, porque no lo podia traer sino Virrey, y capitan general: y Cepeda dixo, que lo auia menester, pues era Gouernador, Presidente, y capitan general. Estas, y otras cosas escriuió al Emperador Blasco Nuñez, y ellos mesmos cófirmaron muchas dellas con los desatinos que hizieron, segun la historia cuenta. Aunque también dezian ellos, que no podian sufrir la rezia condicion de Blasco Nuñez, que los apocaua, y vltrajaua de palabra, y que no lo mandaron prender, y que no lo soltaron, pensando acertar a seruir mejor al Emperador, y que no pudieron hazer al có Gonçalo Piçarro, que los matara. Pero no fueron tan creydos, có el fin que tuuieron los negocios, como fue Blasco Nuñez en la carta q̄ escriuió al Emperador con Diego Aluarez Cuento su cuñado desde Tumbez.

LA HISTORIA GENERAL

¶ *QUE Gonçalo Piçarro se quiso llamar Rey.*

CAP. CLXXIII

NVnca Piçarro en ausencia de Francisco de Carauajal, su Maestre de campo, mato, ni cō sintio matar Español, sin que todos, o los mas de su Consejo lo aprouassen, y entonces cō processo en forma de derecho, y confessados primero. Mâdo cō prouisiones, q̄ no cargassen Indios que era vna delas ordenanças, ni rancheassen, q̄ es tomar alos Indios su haziêda por fuerça, y sin dineros so pena de muerte. Mando afsi mesmo que todos los Encomenderos tuuiesse clerigos en sus pueblos, para enseñar alos Indios la doctrina Christiana, so pena de priuacion del repartimiento. Procuro mucho el quinto, y hacienda del Rey, diziendo, que afsi lo hazia su hermano Francisco Piçarro. Mando que de diez se pagasse vno solamente, y que pues ya no auia guerra, muerto Blasco Nuñez, que siruiessen todos al Rey, porque reuocasse las ordenanças, cōfirmasse los repartimiêtos, y les perdonasse lo passado. Todos entonces loauan su gouernacion, y aun Gasca dixo, despues que vio los mandamiêtos, que gouernaua bien para ser tyrano. Este buen gouierno duro, como al principio dixi, hasta q̄ Pedro de Hinojosa entrego la armada a Gasca, que fue poco tiempo: que despues muy al reues anduieron las cosas. Ca escriuieron a Piçarro Francisco de Carauajal, y Pedro de Puellas, que se llamasse Rey, pues lo era: y no curasse de embiar Procuradores al Emperador, sino tener muchos caualllos, cosoletes, tiros, y arcabuzeros, q̄ eran

eran los verdaderos Procuradores, y que se aplicasse a si los quintos, pueblos, y rentas reales, y los derechos que Cobos, sin merecellos, lleuaua. No le peso desto a Piçarro, ca todos querian ser Reyes: mas no oso declarar se por Rey, aun q̃ muchos otros lo acoffauan por ello, a causade algunos grandes amigos suyos, que se lo afeauan: o por esperar que viniesfen Carauajal delos Charcas, y Puelles de Quito, que eran los que lo auian de hazer. Entonces no salia nadie del Peru sin su licencia, ni sacaua oro, ni plata, sin perderla vida. Matauan sin justicia ni confessiõ, quitauan las vidas por las haziendas. Quitaron los derechos dela escobilla a Cobos, que valia treynta mil castellanos. Vnos dezian, que no darian al Rey la tierra, si no les daua repartimientos perpetuos. Otros que harian Rey a quien les pareciesse q̃ asì auian hecho en España a Pelayo, y Garcì Ximenez. Otros q̃ llamarian Turcos, si no daua a Piçarro la gouernacion del Peru, y soltauaua a su hermano Fernando Piçarro: y todos en fin dezian, como aquella tierra era suya, y la podian repartir entre si, pues la auia ganado a su costa, derramando en la conquista su propia sangre.

¶ DE COMO Piçarro degollo a Vela Nuñez.
CAP. CLXXV

Hizo Piçarro iusticias de tres vezinos de Quito q̃ seys meses auia estaua condenados por el licẽciado Leon, cuyos repartimientos, y mugeres dio luego a otros, segun dicen algunos: otros, que lo an su clemẽcia, lo niegan. Ordeno las cosas de aquella ciudad, y territorio, y fuese a los

Ff 2 Reyes

LA HISTORIA GENERAL

Reyes como a cabeça del Peru, para residir allí, y gouernar todo lo de mas . Tres leguas antes de llegar a Lima, dõde le hiziera grandes fiestas dõ Antonio de Ribera, lo alcáço Diego Velazquez Mayordomo de Hernando Piçarro , con cartas de Pedro de Hinojosa, y de otros Capitanes dela flota, que estauan en Panama, en las quales le auí fauã el vécimiêto de Verdugo, y la venida de Gasca . Alabaua mucho Hinojosa a Gasca , en dos cartas, y ofrecia se a facarle lo q̃ traya por mas ca llado, ni astuto q̃ fuesse, con buenos medios que ternia: y sino truxesse lo que les cumpliera, que lo mataria de presto. Estas cartas destruyeron a Piçarro, q̃ se confio, y descuydo, teniendo su negocio por hecho, o con firmeza de Hinojosa, o con partido q̃ hiziera : ca ciertamente, si Hinojosa le escriuiera que obedeceria a Gasca, lo hiziera: por q̃ ya el estaua determinado a ello por consejo de sus capitanes y letrados, que podian mucho con el , en ausencia de Francisco de Carauajal. Afsi q̃, confiando de Hinojosa, no temia reues ninguno dela fortuna, ni hazia caso de Gasca, sino que todo era fiestas, juegos de cañas, y passatiempos aunque con atencion al gouierno . Acusaron en este tiempo a Vela Nuñez hermano del Virrey y cortaronle la cabeça: el trato salio de Iuan dela Torre. Tenia Iuan dela Torre mas de cien mil ca stellanos en barrillas , y tejuelos de oro limpio, y vn cofre de esmeraldas finas , que auia auido de los Indios por su gentil astucia , sin les hazer mal ca les hallo vna riquissima sepultura, y tesoro. Deseaua venir se a España con ello, y no se atreuia por Piçarro , o por no confiarse de nadie.

Trato

Trato el negocio con Vela Nuñez, para q̄ se fueren ambos en vn nauio de Piçarro. Sobreuiño en esto la nueua, q̄ yua Pero Hernandez Paniagua con despachos de Gasca, en que hazia Gouernador a Piçarro, y acordo de vender a Vela Nuñez por ganar la gracia de Piçarro, y para mas engañarle puso en poder del Guardian de sant Francisco veynte y cinco mil castellanos, y jurole sobre vna hostia consagrada, deláte el mesmo frayle, de no lo descubrir: ca Vela Nuñez se recelaua mucho dello que fue: y déde a tres o quatro dias lo dixo a Piçarro. El le mado q̄ continuasse el trato para saber quienes eran con Vela Nuñez. Pré dieron algunos, q̄ con tormento cófessaron el negocio, y degollaron a Vela Nuñez, sin darle tormento que lo tuuo en mucho, y mas ayna q̄ muchos querian, a persuasion del licenciado Carauajal, q̄ le temia, por auer vsado de crueldad con su hermano Blasco Nuñez.

¶ Y D A del licenciado Pedro Gasca al Peru.

CAP. CLXXVI

COMO el Emperador entendio las rebueltas del Peru sobre las nuevas ordenanças, y la prisión del Virrey Blasco Nuñez, tuuo a mal el desfacato y atreuimento delos oydores que lo prendierō, y a de seruicio la empresa de Gōçalo Piçarro. Mas templo la saña, por ser con apelacion de las ordenanças, y por ver, que las cartas, y Francisco Maldonado, que Tejada muriera en la mar echauan la culpa al Virrey, que rigurosamente effecutaua las nuevas leyes, sin admitir supplicacion: y tambien porque le auia el mesmo manda

LA HISTORIA GENERAL

do effecutarlas, sin embargo de apelacion, informado, o engañado, que afsi cumplia al seruicio de Dios, al bien, y conseruacion delos Indios, al saneamiento de su consciencia, y augmentacion de sus rentas. Sintio effo mesmo pena con tales nueuas, y negocios por estar metido, y engolfado en la guerra de Alemania, y cosas de Lutheranos, q̄ mucho lo congoxauan. Mas conociendo quáto le yua en remediar sus vassallos, y reynos del Peru, q̄ tan ricos y prouechosos eran, penso de embiar alla hóbre manso, callado, y negociador, que remediaffe los males sucedidos por ser Blasco Nuñez brauo, sin secreto, y de pocos negocios. Finalméte quiso embiar vna raposa, pues vn leon no aprouecho: y afsi escogio al licécia do Pedro Gasca clerigo, de Nauarregadilla, del consejo de la Inquisición, hombre de muy mejor entendimento q̄ dispusicion, y q̄ se auia mostrado prudéte en las alteraciones, y negocios delos Moriscos de Valencia. Diole los poderes que pidió, y las cartas, y firmas en blanco que quiso. Reuoco las ordenanças, y escriuió a Gonçalo Piçarro desde Venlo en Alemaña, por Hebrero de mil y quinientos y quarenta y feys años. Partió pues Gasca con poca gente, y fausto, aunque cō titulo de Presidente, mas con mucha esperáça, y reputacion. Gasto poco en su flete, y matalotaje por no echar en costa al Emperador, y por mostrar llaneza alos que del Peru conel yuan. Lleuo consigo por oydores alos licenciados Andres de Cianza, y Renteria; hombres de quien se confiaua. Llego al Nombre de Dios, y sin dezir alo q̄ yua, respondia a quien en su yda le hablaua, con
forme

forme alo que del sentia. Y con esta sagacidad los engañaua, y con dezir, que si no lo recibiesse Piçarro se bolueria al Emperador, ca' el no yua a guerrear, q̃ no era de su habito: sino a poner paz, reuocando los ordenanças, y presidiendo en la audiencia. Embio a dezir, a Melchior Verdugo, que venia con ciertos compañeros a seruirle, no viniesse: sino que se estuuiesse ala mira. Ordeno algunas otras cosas, y fuese a Panama, dexando alli por capitan a Garcia de Paredes, con la gente que le dieron Hernando Mexia, y don Pedro de Cabrera capitanes de Piçarro: porque se sonaua, como Franceses andauan robando aquella costa, y querian dar sobre aquel pueblo, mas no vinieron: ca los mato el Gouernador de santa Marta en vn vanquete.

¶ *Lo que Gasca escriuió a Gonçalo Piçarro.*

CAP. CLXXVII

Como Gasca llego a Panama, entendio mejor el estado en q̃ la armada estaua, y lo q̃ se dezia de Piçarro. Negociaua de callada quãto podia: y viendo las fuerças de Piçarro, que, o se teniã de deshazer cõ otras mayores, o con mañas escriuió a Quito, a Nicaragua, a Mexico, a São Domingo, y a otras partes, por hõbres, caualllos y armas, y embio al Peru a Pedro Fernãdez Paniagua de Plazencia, con cartas para los Cabildos haziendoles saber su llegada con reuocaciõ de las ordenanças. Y dióle vna carta del Emperador para Gonçalo Piçarro, de creécia, en q̃ dissimulaua sus cosas, y otra suya muy larga, y llena de razones y exemplos, para que, dexando las armas, y

gouernacion, se pudiesse en manos del Emperador. Cuya suma era que traya reuocacion delas ordenanças,perdon de todo lo passado, comissio de ordenar los pueblos con parecer delos Regimientos en prouecho delos Españoles y Indios, licencia de hazer conquistas, dōde los que no tenian,tuuiesse repartimientos, oficios, y de comer:y que no confiasse enlos que hasta alli le auian seguido , y amado,por quanto lo dexarian conel perdon que les daua el Rey, o le matarian por seruir a su alteza . Y tambien le apunto guerra,si la paz despreciaua .

¶ El consejo que Piçarro tuuo sobre las cartas de Gasca. CAP. CLXXVIII.

ENtro Paniagua enlos Reyes,y dio a Piçarro los despachos de Gasca,a tiempo q̃ solo esta ua,Piçarro lo trato mal de palabra, y no le mando sentar: de que Paniagua se afrento. Embio a llamar a Cepeda , que Francisco de Caraujal aũ no era venido delos Charcas,para comunicalle las cartas. Cepeda,hallado enojado al vno,y corrido al otro,hizo sentar a Paniagua, y reprehendio a Piçarro.El qual le respondia, riendo : Por nuestra Señora que me enoje, porque me dixo, que no podria salir con lo q̃ auia empeçado. Cepeda se salio de que vuieron platicado vn bué rato sobre muchos negocios, lleuo consigo a Paniagua,y aposentole en casa de Ribera el viejo, dō de fue muy regalado,y le dio caualllos en q̃ anduiesse, que era amigo de correr vna carrera,y parecer bien a cauallo.Vuo muchos corrillos cō la venida de Paniagua , y cada vno dezia lo que dessea-

desseaua. Piçarro no dio credito alas cartas de Gasca, ni alas palabras de Paniagua, creyendo por muy cierto, que todas eran para engañarlo. Llamo todas las personas principales, y leyo las cartas, pidioles sus pareceres, juro sobre vna imagen de nuestra Señora, que cada vno podia dezir libreméte su parecer: y propuso el caso. No se confiaron todos, y assi no hablaron muchos dellos con libertad: que si osaran, o si vuiera cartas de Hinojosa que se dieran, Piçarro se ponía sin duda ninguna en manos de Gasca, porq̃ no estaua alli Fráncisco de Carauajal para estoruarlo, que era quié le aconsejaua se hiziesse Rey, sin curar del Rey. Lo que mas altercaron fue, si dexariá llegar a Gasca, o no: y donde lo matarian, o alli despues de venido, no haziédo lo que quisiessen ellos, o en Panama. El parecer mas comun fue, que no le dexassen llegar: por ser assi la voluntad de Piçarro, que tenia su esperança en Hinojosa, y aun su fuerça. Algunos dixeron que tambien seria bueno despoblar a Panama, y Nombre de Dios, con otros muchos lugares, para q̃ los Reales no tuuiessen comida, ni seruicio, y apoderarse de quantos nauios uiessse en toda la mar del Sur, para q̃ nadie pudiesse entrar en el Peru, y echar quinientos, o mas arcabuzeros en Nicaragua. Guatimala, Tecoantepec, y Xalisco, q̃ leuantassen por Piçarro la nueva España, y todas aquellas prouincias, confiádo hallar fauor en muchos pobres, y descontentos: y sino lo hallassen, robar y quemar los pueblos dela Marina, para que tuuiessen harto en sus duelos, sin curar delos agenos: empresa peor que la començada. Estando

LA HISTORIA GENERAL

pues todos conformes, respondieron juntos en vna carta, que afsi lo quiso Piçarro por autorizar su negocio, y que viesse Gasca, como toda la tierra era conel, y por estar mas seguro dellos, pues metian prendas firmando la respuesta. Firmaron la carta sesenta, o mas hombres principalísimos y Cepeda el primero, como Teniente general de Piçarro en guerra, y en justicia.

¶ MVY MAGNIFICO SENNOR,

POR cartas del Capitan dela flota Pedro de Hinojosa supimos la venida de vuestra merced, y el buen zelo q̄ trae al seruicio de Dios nuestro señor, y del Emperador, y al bien desta tierra. Si fuera en tiempo, que no vuieran acontecido tantas cosas enesta tierra, como han, despues que a ella vino Blasco Nuñez Vela, fuera bien, y todos holgaramos. Mas empero auiendo auido tantas muertes y batallas entre los que biuos somos, y los que murieron, no solamente no seria segura le entrada de vuestra merced enestos reynos, pero seria total causa que del todo se asolassen. Ninguno ay de parecer que vuestra merced entre en ellos, ni aun sabemos si podriamos escapar la vida al q̄ otro dixesse: ni seria parte para ello el señor Gouernador Piçarro, segun enlo q̄ todos estan puestos. Todos estos reynos embian Procuradores al Emperador, y Rey nuestro señor, con entera informaciõ de quanto enellos ha passado hasta oy, desde q̄ Blasco Nuñez, q̄ Dios perdone vino. Dõde claramẽte muestran, y prueuã su inocencia, y justificaciõ, y la culpa, y braueza de Blasco Nuñez, que no les quiso conceder la suplica-
cion

cion delas ordenanças: sino effecutarlas con todo rigor,haziédo guerra,y fuerça,en lugar de justicia.Suplican alEmperador cõfirme al señorGonçalo Piçarro enla gouernacion del Peru, como al presente la tiene, pues el es,por sus virtudes,y seruicios,merecedor della, amado de todos,y tenido por padre dela Patria.Mantiene la tierra en paz,y justicia,guarda los quintos,y derechos del Rey, entiende las cosas de aca muy bié conla largaesperiencia que tiene: lo que otro no entenderia, sin primero auer recebido la tierra, y gente muy grandes daños. Confiamos enel Emperador que nos hara esta merced,porque no hemos faltado a su real seruicio con quantos desconciertos y guerras furiosas nos han hecho sus juezes, y Gouernadores, que han robado, y destruydo las haziendas,y rentas reales:y que aprouara todo lo que hecho auemos en defensa nuestra,y en profecucion dela apelacion delas ordenanças.Perdon,ninguno de nosotros le pide:porque no hemos errado, sino seruido a nuestro Rey,conseruando nuestro derecho,como sus leyes permitê: y certifican a vuestra merced, q̃ si Fernando Piçarro,aquiẽ mucho queremos,viniera,como vuestra merced viene, no le consintieramos entrar aca,o antes murieramos todos sin faltar vno, ca no estimamos enesta tierra auéturas la vida por la honrra,en cosas aun no de mucho preso:quãto mas enesta q̃ nos va la haziéda,honrra,y vida. A vuestra merced suplicamos por el zelo,y amor q̃ siempre ha tenido, y tiene al seruicio de Dios,y del Rey,se buelua a España,y informe al Emperador delo que a esta tierra conuiene, como de
su

LA HISTORIA GENERAL

su prudencia se espera, y no de ocasion a que muramos en guerra, y matemos los Indios, que de las passadas han quedado, pues dela determinacion de todos otro fruto salir no puede. El Capitan Lorenço de Aldana va a negociar por estos reynos, vuestra merced le de todo credito. Nuestro señor la muy magnifica persona de vuestra merced guarde, y pōga enel descanso que dessea. Desta ciudad delos Reyes, y de Octubre a catorze, del año de quarenta y seys.

¶ **HINOIOSA ENTREGA LA FLO-**
ta de Piçarro a Gasca. **CAP. CLXXIX.**

AVia muchos dias q̃ Piçarro andaua por embiar Procuradores a España, y estauan hechos los poderes de todos los Cabildos para Lorenço de Aldana, mas nunca lo despachaua, por estoruarlo Francisco de Carauajal, q̃ no queria paz, ni España, y despacho lo entonces con esta carta para Gasca, dandole por compañero a Gomez de Solis. Embio tambien conel a Pero Lopez, ante quien auian passado todos, o los mas autos. Rogo a fray Ieronimo de Loaysa, Obispo delos Reyes, y a fray Thomas de san Martin Provincial delos Predicadores, que se fuesen conel, porque abonassen su partido con Gasca, y conel Emperador, o por echалlos del Peru. Ofrecia Piçarro muchos dineros al Emperador, y pedia q̃ le diessse la gouernacion, y que no lleuasse quinto sino diezmo, por ciertos años. Esto yua con las otras cosas dela embaxada. Escriuio a Hinojosa, y dixo a Lorenço de Aldana, q̃ diessen cinquēta, o mas millares de castellanos a Gasca, porque se boluiesse

boluiesse a España, o le mataassen como mejor pudiesen: y con tanto los despidio. Ellos fuerō a Panama, dieron la carta a Gasca, y auisaron le como lo querian matar, para que se guardasse. Certificaronle, que Piçarro no le recibiria: y como auia muchos en el Peru que lo desseauan ver alla, para passarse a el en seruicio de su Rey. Gasca, q̄ antes tambien se temia no le mataassen, temio reziamente, y con la carta de los de Piçarro, y nueuas q̄ le dauan, se declaro en todo lo que lleuaua, y en todo lo q̄ hazer pensaua. Hinojosa entonces dio le las naos de su voluntad, q̄ fuerça nadie se la podia hazer: y por grandissima negociacion de Gasca, y promessas. Por aqui començo la destruccion de Gonçalo Piçarro. Gasca tomo la flota, y hizo General della al mesmo Pedro de Hinojosa, y boluio las naos, y vanderas, a los Capitanes q̄ las tenían por Piçarro, que fue hazer fieles de traydores. No cabia de gozo en verse con la armada creyendo auer ya negociado muy bien: y ala verdad sin ella nunca, o tarde saliera con la empresa, ca no pudiera yr por mar al Peru, y yēdo por tierra, como al principio pensaua, passara muchos trabajos, hābre, y frio, y otros peligros, antes de llegar alla. Luego pues q̄ Gasca se apodero dela flota embio por la artilleria, q̄ auia en el Nombre de Dios al Oydor Cianca, para mejor artillar las naos, y para tener algũos tiros en el exercito. Puso en las yslas a Pablo de Meneses, Iuan de Llanes, y Iuan Alonso Palomino cō ciertos nauios que guardassen la costa, porque no fuesse auiso a Piçarro dela entrega dela flota, y aparato de guerra, que se hazia contra el. Los quales tomaron

LA HISTORIA GENERAL

a Gomez de Solis, que yua tras Aldana, y q̄ de-
claro mas por entero la intécion de Piçarro. Em-
bio tâbien Gasca por gente y comida, a Nicara-
gua, nueua España, nueuo reyno de Granada. Sã-
to Domingo, y otras partes de Indias, auisandò
como tenia ya en su poder la armada de Piçarro,
principalissima fuerça del tyrano. Ordeno vn hos-
pital a fuer de Corte, con su medico, y boticario,
q̄ fue gran remedio para los enfermos q̄ alli, y en
la guerra vuo, y dio el cargo del a Francisco dela
Rocha de Badajoz frayle dela Trinidad. Busco di-
neros para pagar los soldados, y socorrer los ca-
ualleros: y tan a fable, tan cortes, franco, y animo-
so se mostro, q̄ lo tuuieron en harto mas q̄ hasta
alli los Piçarristas, cotejando especialmète su pru-
dencia con la presència de hõbre. Despacho assi
mesmo a Lorenço de Aldana, Iuan Alonso Palo-
mino, Iuan de Llanes, y Hernan Mexia en qua-
tro naos con cartas para los del Peru, y mando a
Lorenço de Aldana, q̄ yua por General, q̄ no to-
cassen en tierra hasta llegar a Lima, y q̄, dâdo alli
las cartas de perdon general, y reuocacion delas
ordenanças, apellidassen el Rey, y corriessen la co-
sta, yendo vnos a Arequipa, y boluiendo otros a
Trugillo. Dizen q̄ para tener color a mouer pri-
mero la guerra, hizo vna informacion contra Pi-
çarro, y sus consortes, de como auian prendido
a Paniagua, y de su dañada intencion, y rebeldia.
De suerte q̄ se entendian los dos, y no se lleuauan
mas delos barriles.

¶ *LOS muchos que se alçaron contra Piçarro sabien-
do que Gasca tenia la flota. CAP. CLXXX.*
Vuo

Vo gran mudança en los del Peru quãdo supieron la negociacion de Gasca, y la buena manera q̃ tenia, y vsaua, y mayor con los despachos q̃ lleuo Paniagua, y as̃i se leuataron muchos, luego q̃ supieron, como Hinojosa auia entregado a Gasca la armada. Entre los quales fue Diego de Mora en Trugillo, que se fue a Caxamalca, dõde recogio gran compaña de hombres que huyeron de Piçarro. Y embio cartas de Gasca, y de otros, que Aldana le dio, a muchos pueblos para que tuuies̃en por el Rey. Gomez de Aluarado de çafra se alço en Leuanto de Chachapoyas, y Iuan de Saauedra, que estaua en Guanuco, y Iuan Porcel q̃ delos Chiquimayos yua a los Reyes, los de Guamanga con otros: y todos se juntaron con Diego de Mora en Caxamalca. Tã bien se alçaron Alonso Mercadillo en çarça, y Francisco de Olmos en Guayaquil, matando a Manuel de Estacio q̃ por Piçarro estaua, y Rodrigo de Salazar en Quito, dando de puñaladas a Puellas, q̃ pensaua declararse otro dia por el Rey, segun dixera a Diego de Urbina. Diego Aluarez de Almendral se alço con hasta veynte compañeros cerca de Arequipa, y llamo a Diego Centeno, que aun se estaua escondido en ciertos pueblos de Cornejo, como en otra parte se dixo. Cẽteno se fue alegremente, con Luys de Ribera a Diego Aluarez, y en breue se le juntaron mas de quarẽta Españoles, y entrellos algunos de cauallillo, que andauan remontados, holgando q̃ Centeno fues̃se parecido: fuerõ todos al Cuzco para leuantarlo por el Rey. Antonio de Robles, desque lo supo, se puso en la plaça con treziẽtos hombres

LA HISTORIA GENERAL
bres que tenia para llevar a Piçarro, pensando q̄
traya muchos Centeno, pues osaua tal cosa. Die
go Centeno entro de noche secretamente, y sal
teo los enemigos, murieron seys, o siete, peleando:
y el quedo herido. Entrepuso su autoridad el
Obispo fray Iuan Solano, y dieronse los q̄ al Rey
querian. Corto en amaneciendo la cabeça al An
tonio de Robles, y vuo los de mas. Dexo por el
Rey la ciudad, y fue a los Charcas sobre Alonso
de Mendoça, y Iuan de Siluera que con quatro
cientos hombres estauan en la Plata de camino
para Gonçalo Piçarro. El Mendoça, y Siluera, se
fueron para el por lo que les escriuió: y por ver q̄
lleuaua cerca de quiniétos Españoles. Como Die
go Centeno los tuuo en su exercito, fue a poner
Real en el desaguadero de Tiquicaca, para espe
rar lo que Gasca hazer le mandasse.

COMO Piçarro desamparaua el Peru.

CAP. CLXXXI.

NO ay para que dezir la tristeza y pena q̄ Pi
çarro, y los suyos sintieron, sabiendo como
su armada estaua en poder de Gasca. Quexauan
se dela confiança, y amistad de Pedro de Hinojo
sa, arrepintiendose por no auer embiado con la
flota a Bachicao: y aun dezia, burlando, q̄ la bon
dad y esfuerço de Hinojosa tenian de parar en a
quello, y q̄ eran buenos los perros que ladrauan,
y no mordian, porque nadie se les llegaua. Toda
via mostrauan bué coraçon, como estauan muy
señoreados en la tierra, y como no veniã por mar
contra ellos. Embio Piçarro al Quito por la gête
que tenia Pedro de Puellas, a Trugillo por la de
Diego

Diego de Mora, al Cuzco por la de Antonio de Robles, a Arequia por la de Lucas Martin, a los Charcas por la de Iuan de Siluera, a Leuanto de Chachapoyas por la de Gomez de Aluarado, a Guanuco por la de Iuã de Saauedra, y a otras partes tambien. Mando a Iuan de Acoſta, yr con treynta de cauallo a correr la coſta. El qual fue haſta Trugillo, y lo tomo, que ſe auia rebelado: empero eſtaua caſi ſin géte, ca ſe auia ydo ala ſierra con Diego de Mora, y ſi tuuiera dozientos fuera alla, y lo deſhiziera. En Santa prendio cerca de treynta hombres de Aldana, engaňando la celada q̄ le teniã pueſta, y los lleuo a Lima. Dizen algunos q̄ no eran ſoldados de Aldana, ſino marineros, que cogiã agua. Piſarro ſe informo dellos particularmente, del aparato y animo de Gaſca. Torno a embiar al meſmo Acoſta, con mas de dozientos ſobre Aldana, y ſobre Mora, mas acordo tarde, porque ya Diego de Mora eſtaua muy pujante, y las volúntades muy declaradas delos que lleuaua por el Rey, y ſe le huyerõ Diego de Soria, Raodona, y otros: y el degollo a Rodrigo Mexia, porque ſe queria yr con otros a Caxamalca. Llamo del camino Piſarro a Iuan de Acoſta, reforçolo de mas gente, y embio lo cõtra Centeno, que, tomado el Cuzco, yua ſobre la Plata. Llego luego al puerto Lorẽço de Aldana con quatro naos, y cauſo turbacion en la ciudad, y nouedades entre ſoldados, y amigos de Piſarro, ca embio al Capitã Peña con los deſpachos de Gaſca, y traſlados delas prouiſiones del Emperador. Piſarro quiſo ſobornar a Aldana con vn Fernandez, y no pudo: leyo las cartas, y aconſejo ſe q̄ haria. Hallo rebotados a muchos, y deſ-

LA HISTORIA GENERAL

fallecio algo, aunque siempre dixo, que con diez amigos q̄ le quedassen, auia de conseruarse, y conquistar de nuevo el Peru: tanta era su saña, o su soberuia. Fueronse le con tanto, Alonso Maldonado el rico, Vasco, y Iuan Pérez de Gueuara, Gabriel, y Gomez de Rojas, el licenciado Niño, Francisco de Ampuero, Ieronimo Aliaga de Segouia, Francisco Luys de Alcantara, Martin de Robles, Alonso de Caceres, Vétura Beltran, Francisco de Retamoso, y otros muchos, pero estos eran los principales. Entonces cantaua Francisco de Carauajal.

Estos mis cabellicos madre,

Dos a dos se los lleva el ayre.

Estuuu Piçarro en grandissimo aſan, y deſeſperacion, viendo ſus amigos por enemigos, vnos en el puerto, otros en caſa. No ſabia de quien conſiar ſe, temiendo ſe de todos, ſegun maldicion de tyranos. No ſabia donde yr, eſtando en Caxamalca Diego de Mora, y Diego Centeno enel Cuzco, y todos los pueblos contra el. Aſſi q̄ dexando a Lima ſe fue a Arequipa, teniendo ſiẽpre gran cuydado que ninguno ſe le huyeffe: mas toda via ſe le huyo el licenciado Carauajal con ſus parientes, y amigos. Embio por Iuan de Acoſta para tener copia de gẽte, el qual ſe boluio viſta la carta y neceſſidad de Piçarro, deſde Guamanga. Dexarõ lo enel camino Paez de Sotomayor ſu maẽſtre de Cãpo, y el Capitan Martin de Olmos, con buena parte de ſu compaõia, Garci Gutierrez de Eſcobar, Gaſpar de Toledo, y otros muchos, por ſonrruirſe q̄ huya Piçarro. Deſta manera deſamparo Piçarro a Lima, cabeça del Peru, y llego en Arequipa con propoſito de yr ſe fuera delo conquiſtado. Aldana ſe

se metio en Lima: y Iuan Alóso Palomino, y Hernan Mexia, se fueron a Xauxa para recoger la gēte, y esperar a Gasca, y su exercito.

¶ *VICTORIA de Piçarro contra Centeno.*
CAP. CLXXXII.

Legado q̄ Iuan de Acofta fue a Arequipa, con fulto Piçarro lo q̄ hazer deuian, para guardar las vidas y dineros, ya q̄ la tierra no podian: ca no eran mas de quatrociētos y ochenta, y todos los del Peru eran contra ellos. Determinados pues de yrse a Chili, donde nunca vuieffen ydo Españoles, o para conquistar nuevas tierras, o para re hazer se contra Gasca, quifierō abrir camino por do estaua Centeno, que por fuerça tenian de pasar por entre sus contrarios: y tambien queria Piçarro ponerse en saluo, y saber quantos, y quales permanecieran conel, y tratar desde alli en conciertos con Gasca, segun Cepeda le acōsejaua. De Cabaña embio a Francisço de Espinosa, con treynta de cauallo por el camino del defaguadero dela laguna de Tiquicaca, que mandasse a los Indios pro ueer de comida, para q̄ Centeno pensasse q̄ yuan por alli, y el echo con toda su gēte por Vrcosuyo, camino mas allegado a los Andes. Tomo algunos, q̄ andauan desmādados, y vn clerigo q̄ venia con respuesta de Centeno para Aldana, y ahorco los su Maestre de campo Carauajal. Tuuo Centeno auiso delintēto de Piçarro por criados de Paulo Inga, q̄ andaua conel, y creo, que por el Capitā Olea, q̄ se passo, y aconsejo de algunos mâcebos dexo, y corto la puēte del Defaguadero, dōde muy fuerte, y seguro estaua, y fue se a Pucaran del Co-

LA HISTORIA GENERAL

llo a esperar, y dar batalla, creyêdo tener la vitoria en la mano, y ganar el prez de matar, o vécer a Piçarro. Reparo, y ordeno alli su gête, como tenia de pelear: y por acercarse al enemigo q̄ estaua en Guarina, cinco leguas de Pucaran, o por tomar, y tener a su parte la agua, se fue a poner su Real a medio el camino en vn llano, aunque en lugar fuerte, y otro dia que fue delas onze mil virgines, año de quarenta y siete, repartio mil y dozientos, y doze hombres, que tenia, de aquesta manera. Hizo dos esquadrones dela caualleria, q̄ serian dozientos, y sesenta: del mayor, q̄ puso al lado derecho, dio cargo a Luys de Ribera su Maestre de Campo, y a Alôso de Médoça, y Ieronimo de Villegas: del otro a Pedro delos Rios de Cordoua, Antonio de Vllôa de Caceres, y Diego Aluárez del Almendral. La Infanteria estuuu junta, y eran Capitanes Iuan de Siluera, Diego Lopez de C,uñaiga, Rodrigo de Pantoja, Francisco de Retamoso, y Iuan de Vargas, hermano de Garcilaso dela Vega que estaua con Piçarro. Centeno, que estaua con dolor de costado, y sangrado, alo q̄ dizen, se puso a mirar la batalla con el Obispo del Cuzco fray Iuan Solano, encomendando la hueste, y la vitoria, a Iuan de Siluera, y Alonso de Mendoza. Piçarro, q̄ sabia quan apunto estauan por sus espias, salio de Guarina con quatrocientos y ochenta Españoles, dio cargo de ochenta de cauallo, que solamente tenia, a Cepeda, y a Iuan de Acosta, aunq̄ Acosta troco su lugar con Gueuara Capitan de arcabuzeros, que estaua coxo. Delos peones fueron Capitanes, sin Iuan de Acosta, Diego Guillen, Iuan de la Torre, y Hernando Bachicao que huyo al tiempo

po de arremeter. Estando para encontrarse, huyeron los mas de Piçarro, que a cauallo estauan. Cepeda, y Gueuara pusieron entonces obra de veynte arcabuzeros entre los caualleros delas primeras hileras, y estuuierõ se quedos, y lo mesmo hizo su Infanteria. Alonso de Mendoça, y los de su esquadron corrieron hazia los caualllos de Piçarro, y fueron desordenados por los veynte arcabuzeros, y rompidos por Cepeda. El otro esquadron acometio los peones, mas como los arcabuzeros derribaron a Pedro de los Rios, y a otros q̃ yuan delante, dexaron los, y fueron a ayudar a sus compañeros, y todos juntos desbarataron la Caualleria de Piçarro, no dexádo casi hombre de ellos sin matar, y herir, o que no rindieffen. Los de Centeno calaron sus picas algo lexos, aguijarõ mucho, conla priessa q̃ les daua vn clerigo Vizcayno, pensando vencer assi mas ayna, descargaron de golpe los arcabuzes, y sin tiempo, sintiêdo tirar alos contrarios. Assi que al tiempo dela afrenta estauã cançados, y medio desordenados. Los de Piçarro jugaron a pie quedo sus arcabuzes dos o tres vezes, aunque Iuan de Acoſta se adelantara con treynta dellos por mas los desordenar, y lo derribaron a picazos, y hirieron malamente. Fue Iuan dela Torre a valer le con setenta arcabuzeros, y valio le, matádo a Iuan de Siluera, con otros muchos. Llego por otra parte Diego Guillen, y breuemente mataron quatrocientos contrarios, y desbarataron los de mas. Visto, q̃ sus caualleros eran vencidos, fue a focorellos Iuán dela Torre, con muchos arcabuzeros. Tiro a bulto, que assi se lo aconsejo Carauajal, por que andauan mezclados vnos con o-

LA HISTORIA GENERAL

tros, y a dos cargas los desbarato, aunque mato algunos amigos, con los enemigos. Desta manera vencieron los que pensauan ser vencidos, aunque pelearon bien los de Centeno. Murieron ciento de Piçarro, y entrellos Gomez de Leon, y Pedro de Fuentes Capitanes, quedarõ heridos Cepeda, Acosta, Diego Guillen, y otros. Piçarro corriera peligro, si Garcilaso no le diera vn cauallo. Murieron quatrocientos y cinquêta de Centeno con los Capitanes Luys de Ribera, Iuan de Siluera, Pedro delos Rios, Diego Lopez de C, uñiga, Iuã de Vargas, y Francisco Negral. Huyo Diego Céteno sin esperar al Obispo, y todos los que quisieron, ca no siguieron el alcance los vencedores, tan deshechos quedaron.

¶ EN LO que Piçarro entendio trase esta
vitoria. Cap. CLXXXIII.

O Tro dia despues dela vitoria embio Piçarro a Iuan dela Torre con treynta arcabuzeros de cauallo al Cuzco tras los vencidos, y a Diego de Carauajal, el galan, con otros tantos a Arequipa, y a Dionisio de Bouadilla, con otros treynta a los Charcas, para recoger la gente, y tener los caminos: y el, tomando el despojo, camino para el Cuzco por el Desaguadero con todo el exercito, mas primero hizo matar al Capitan Olea, porq̃ se passo a Centeno. Justiciaron tambien otros quatro, o cinco: y Fráncisco de Carauajal se alabo auer muerto por su contentamiento el dia dela batalla cien hombres, y entre ellos vn frayle de missa, crueldad suya propia. Si ya no lo dezia por gloria dela vitoria, que se atribuya el vencimiento a si; todo es de creer

creer, pues era batalla ciuil, y peleauan vnos hermanos contra otros. En Pucaran vuieron enojo Piçarro y Cepeda sobre tratar del concierto con Gasca, diciendo Cepeda, ser entonces tiempo, y trayendole ala memoria, que se lo auia prometido en Arequipa. Piçarro, siguiendo el parecer de otros, y su fortuna, dixo, que no conuenia, porque tratando en ello se lo ternia a flaqueza, y se le yrian los que alli tenia: y le faltarian los muchos amigos que con Gasca estauan. Garcilaso de la Vega con algunos fueron del parecer de Cepeda. En Iuli, lugar del Rey, mataron a Bachicao, y Francisco de Carauajal se fue a Arequipa por el camino de la mar, entendiendo que huyera por alli Diego Centeno, y para traer las mugeres al Cuzco, porque no auisassen con Indios a sus maridos q̄ andauan con Gasca, y porq̄ se viniessen ellos a ellas. Entro Piçarro en el Cuzco con gran admiracion del pueblo, ahorco a Herrezuelo, al Licenciado Martel, a Iuan Vazquez, y otros con acuerdo de sus letrados. Puso mucha guarda en todo, y aun quiso embiar a Iuan de Acofta, con dozientos de cauallo, arcabuzeros, a dar en Gasca, publicando que y uan todos contra el, para que no se le fuesse nadie. Hizo muchos arcabuzeros, y seys pieças de artilleria, muchas armas de hierro, y muchas picas, en fin el atendio mas a labrar armas, que a ganar voluntades. Traxo Carauajal las mugeres de Arequipa, y otros muchos, y todo el oro, plata, y piedras que pudo sacar: ca tan amigo era de robar como de matar, y assi dizen que despojo toda aquella tierra, sin que Piçarro hablasse: mas el lobo, y la vulpeja, todos eran de vna conseja.

LA HISTORIA GENERAL

¶ LO que hizo Gasca en llegando al
Peru. Cap. CLXXXIII.

Gasca se partio de Panama, mucho despues que Aldana, con todos los nauios y hombres que pudo: y por ser verano, tiempo contrario para nauegar, de alli a Túbez tuuo ruyn nauegació, y fue ala Gorgona, contra la gran corriente del mar. En fin llego a Tumbez cō mucho trabajo, aunq̃ con buenas nuevas, porq̃ supiera enel camino, como ciertos soldados de Blasco Nuñez auia tomado a puerto Viejo, matando al Capitan Morales, q̃ Bachicao alli dexo, y prēdiendo a Lope de Ayala Teniēte de Piçarro, y como estauan por el Rey Francisco de Olmos en Guayaquil, y Rodrigo de Salazar, el corcobado de Toledo, en Quito. Luego pues que llego, tuuo mensajeros de Diego de Mora, Iuā Porcel, Iuā de Saauedra, y Gomez de Aluaredo, q̃ con mucha gente estauan en Caxamalca, dela qual era Maestre de campo Iuan Gonçalez: el les respondio, loando mucho su fidelidad, y animo. Supo tambiē la pujança de Centeno, y la huyda de Piçarro, de que holgo infinito, creyēdo estar el juego entablado de suerte, q̃ no le podia perder. Escriuio a Centeno, q̃ no diessē batalla, hasta juntarse cō el. Adereço las armas, y arcabuzes, que veniā tomados, y perdidos. Embio a dō Iuan de Sandoual a recoger en san Miguel los q̃ de Piçarro, y otros cabos acudiā. Llamo a Mercadillo, que traxesse la gēte de Bracamoros, y a otros Capitanes, a cuyo mandado, y fama, vinieron muchos de muchas partes, Sebastian de Benalcaçar, Francisco de Olmos, Rodrigo de Salazar, y otros Capitanes.

Viendo

Viendo pues q̄ todos venian, y estauan por el Emperador, embio Gasca vn mēfajero ala nueva España, que no embiasse el Virrey a don Francisco, su hijo, con los seyscientos hombres, que a punto tenia, pues no erā menester. No vino por esto don Francisco de Médoça, mas vino Gomez Arias, y el Oydor Ramirez, cōlos de Nicaragua, y Quauh-temallan. Assi q̄ de Tumbez fue Gasca a Trugillo con parte de los que tenia, y embio los de mas a Caxamalca por la sierra conel Adelātado Pascual de Andagoia, y Pedro de Hinojosa su General, para llevar los que alli estauan a Xauxa, dōde se juntarō todos, por ser tierra proueyda de manteni- miētos. Passaron grā trabajo los vnos, y los otros, con las nieues, y sierras, hasta llegar alli. Llego pri- mero el, y como supo el vencimiento, y perdicion de Centeno, recelose algo, y embio al Mariscal A- lonso de Aluarado a los Reyes por los Españoles, que Aldana tenia, con dineros emprestados para socorrer, y pagar los soldados. Recorrio las ar- mas, adereço los arcabuzes, y tiros, hizo pelotas y poluora, coseletes, picas, lanças ginetas, y de ar- mas, con vna solitud admirable. Embio a correr, y espiar el camino del Cuzco a Alōso Mercadillo, y tras el a Lope Martin Portugues, que se adelan- to, y fue a tierra de Andagoalas, y dio de noche so- bre cierta gente de Piçarro, que auia venido por bastimentos, y por los Caciques, Peleo, y vencio los, aunque eran muchos mas, ahorco algunos, y traxo hartos, que informaron a Gasca del esta- do, animo, y pensamientos de Gonçalo Piçarro, y por su informacion embio alla a Mercadillo, y a Palomino con sus arcabuzeros, que occupassen, y

LA HISTORIA GENERAL

defendiessen aquel valle de Andagoalas, q̄ por ser proueydo, era importáte para la guerra. Llegaron en aquella fazon Alóso de Médoça, Ieronimo de Villegas, Antonio de Villosa, y otros q̄ se auian escapado dela de Guarina, con el Obispo del Cuzco, y dende a poco Hinojosa, y Andagoya, con toda la gente de Caxamalca, y luego Aluarado con la de los Reyes. Assi que Gasca, como tuuo junta toda la gēte, nombro Capitanes a los que ya lo erá, General a Hinojosa, Maestro de campo al Mariscal Aluarado, y Alférez del estandarte real, al Licenciado Benito Xuarez de Carauajal, y dio la artilleria a Gabriel de Rojas. Pago a muchos soldados, que descontentos andauan, y aun soleuantados con la gran vitoria de Piçarro, q̄ lo tenían por inuencible en el Peru, y por Señor de todo el, y porq̄ auia novedades ahorcaron al Capitán Pedro de Bustinca, y otros noueleros, y Piçarristas. Passaron alarde mas de dos mil Españoles, harto luzida gente: algunos diminuyen, y otros acrecientan este numero: auia quinientos cauallos: y nouecientos y cinquēta arcabuzes, y muchos coseletes y arneses. De Xauxa fueron a Guamanga, donde començaron a sentir falta de vituallas, y en Bilcas repartio la comida el Oydor Cianca. Llegados en Andagoalas comieron mejor, mas como el mayz era verde, adolecio la quarta parte del exercito, y entonces se conocio el prouecho del hospital, que Gasca ordenara. Llouio tanto, sin escampar treynta noches, y dias q̄ alli estuuiéron, que se podriá las tiendas del Campo, y se hinchauan, y tollian los hōbres con la humedad, y frio. Llegaron alli Diego Cēteno, y Pedro de Valdiuia, que venia de Chili, a pedir gente

te de socorro, con los quales se holgo Gasca y todo el Campo, y corrieron cañas y sortija de plazer. Hizo Gasca a Valdiuia Coronel dela Infanteria: estauan todos ganosos de pelear, y Gasca de concludyr la guerra: y assi caminarō a buscar los enemigos, en comenzando las aguas de auadar.

¶ *COMO Gasca passo el rio Apurima sin contraste.* Cap. CLXXXV.

PArtio Gasca de Andagoalas por Marçõ, y passo la puente de Abácay con increíble alegria de todo su exercito. Lleuaua buen concierto y Cōsejo de guerra, y mucha reputaciō con los Obispos del Peru, y grandes espias, que dixeron, como los enemigos auian quebrado las puentes de Apurima, q̃ a veynte leguas esta del Cuzco. Llego pues al rio y mando traer madera, y rama, para hazer puentes, lo quāl traxeron los Indios con presteza, y voluntad, aunq̃ llouiendo. Era el rio trezientos pies de ancho, y no bastauan vigas. Era hondo, y no auia manera de hincar postes, y por esso hizieron muchas criznejas de vergaza, q̃ son vnas largas, y gordas maromas, como sogas de anoria, las quales atraueßadas firuē de puēte. Parecio les que seria bien, para encubrir su intencion, comenzar tres puētes: vna enel camino real, otra en Cotabába: doze leguas el rio arriba, y otra mas arriba, en ciertos pueblos de dō Pedro Puertocarrero. Fuerō a Cotabamba, para passar por alli, y cegarō algunos enla sierra, q̃ neuada estaua. Cōtradixerō aquel passo algunos Capitanes, especialmente Lope Martin, dādo razones, como era mejor passar el rio mas arriba. Fueron a verlo Pedro de Valdiuia,
Diego

LA HISTORIA GENERAL

Diego de Mora, Gabriel de Rojas, y Francisco Hernandez Aldana, y como dixerõ ser mejor, hizieronlo. Lope Martin, que guardaua la ribera, y criznejas, como supo que llegaua el campo, echo las maromas sin q se lo mandassen: y, ya que atadas tenia tres dellas ala otra parte, cargaron los Indios, y velas de Piçarro, y cortarõ, o quemaron las dos, sin mucha contradicion, y auisaron dello a Piçarro, lleuandole treynta cabeças de Españoles, q auian muerto, segun dicen. Gasca, y todos recibieron gran pesár con tal nueua, agunaron con la Infanteria, para remediar aquel error, y en llegando hizo Gasca passar en balsas alos Capitanes de arcabuzeros, y luego piqueros, y algunos cauallos, hartos passaron a nado por si, y en sus cauallos. Como yuan passando, yuan atado criznejas: y como nadie los estoruaua, hizieron la puente aquella noche, y el dia siguiente, por la qual passo despues a saluo todo el resto del exercito. Muchos passaron a gatas aquella noche por las criznejas, tanta gana lo tenian, o tãta priessa Gasca les daua: y fue marauilla no caer, que hazia escuro, aunque la escuridad les valia para no desvanecer, mirando al algua. Era muy agra la ribera por ambas partes, y mucha la priessa de passar: y assi cayeron algunos, rempujandose vnos a otros: delos quales se ahogaron hartos, que no sabian, ni podian nadar, con la gran corriente del rio, y tambien se ahogaron muchos cauallos: que todo fue gran perdida para tal tiempo, mas passar fue vencer. No se puede dezir el alegria que todos tenian, en auer ganado el rio, muralla delos enemigos, y en no ver gente de Piçarro por alli. Fue don Iuan de Sandoual a
recono-

reconocer vn gran cerro que a vista era, y aspero de subir: y como vazio estaua, ocuparon lo ala hora Hinojosa, y Valdiuia con buen golpe de gente. Donde si Iuan de Acosta, que venia con cinquenta de cauallo arcabuzeros, llegara mas ayna, y traxera mayor compañía, los pudiera facilmente desbaratar, segun yuan cansados de subir legua y media de cuesta, mas como traxesse pocos, torno por mas, y entretanto casi passaron todos, y doze pieças de artilleria, y se pusieron en lo alto del cerro.

¶ *La batalla de Xaquixaguana donde fue preso*
Gonçalo Piçarro. Cap. CLXXXVI.

PIçarro, entendiendo que Gasca venia a passar el rio de Apurima por Cotabamba, salio del Cuzco. Andaua en la ciudad, dias auia, la fama de la pujança, y venida de Gasca con gran exercito, y desmandauan se muchos en hablar, y doña Maria Calderon, muger de Ieronimo de Villegas dixo, que tarde o temprano se auian de acabar los tyranos. Fue alla Carauajal, y dio le vn garrote, y ahogo la, estando en la cama, por lo qual callaron todos. Salio pues Piçarro, con mil Españoles, y mas, delos quales, los dozientos lleuauã caualllos, y los quinientos y cinquenta arcabuzes: mas no tenia confiança de todos por ser los quatrocientos de aquellos de Centeno, y assi tenia mucha guarda en que no se le fuesen: y alanceauan a los q se yuan. Embio Piçarro dos clerigos, vno tras otro, a requerir a Gasca por escripto, que le mostrasse, si tenia prouision del Emperador en que le mandasse dexar la gouernacion, porque, mostrando se la originalmente, el estaua presto dela obedecer,

LA HISTORIA GENERAL

cer, y dexar el cargo, y aun la tierra: pero si no la mostrasse, que protestaua dar le batalla, y q̄ fuesse a su culpa, y no a la suya. Gasca prendio los clérigos, auisado que sobornauan a Hinojosa, y otros, y respondio que se diesse, embiandole perdon, para el, y para todos sus secazes, y diziendole quanta honrra ganado auria en hazer al Emperador reuocar las ordenanças, si seruidor, y en gracia que daua de su Majestad, como solia: y quanta obligacion le ternia todos, dandose sin batalla: vnos por quedar perdonados, otros por quedar ricos, otros por quedar biuos, ca peleando suelen morir. Mas era predicar en el desierto, por su gr̄a obstinacion, y de los q̄ le aconsejauan: ca, o estauan como desesperados, o se tenian por inuencibles, y ala verdad ellos estauan en muy fuerte sitio, y tenian gran seruiicio de Indios, y comida. Assentara Piçarro su Real donde por vn cabo lo cercaua vna gran barranca, por otro vna peña tajada, q̄ no se podia subir a pie, ni a cauallo, la entrada era angosta, fuerte, y artillada. De suerte que no podia ser tomado por fuerça, ni menos por hambre, ca tenia cierta, como dixe, la comida con los Indios. Salio Piçarra fuera entonces, y dio vna pauonada en gentil ordenança, disparádo sus tiros, y arcabuzes, y aun escaramuçarō los vnos corredores con los otros, y se deshonnrauan. Los nuestros dezia traydores, desleales, crueles: y ellos esclauos, abatidos, pobres, irregulares, porque Gasca, y los Obispos, y frayles Predicadores batallauā, empero no se conocian con la mucha niebla q̄ hizo aquella tarde. Gasca, y otros, querian escusar batalla por no matar, ni morir: y pensauan que todos, o los mas de

Piçarro

Piçarro se les passaría, y así le sería forçado dar se. Mas, entrando aquella noche en consejo, acordaron de dar la, porque no tenían buen recaudo de agua, ni pan, ni leña, elando mucho: y porque no se passassen de los suyos a Piçarro, q̄ de todas aquellas cosas tenía gran abundancia. Así que todos estuieron armados, y en vela, toda la noche, y sin parar las tiendas, y con el gran frio se les cayeron a muchos las lanças delas manos. Quiso Iuan de Acosta yr con seyscientos hombres encamisados aquella noche, que fue Domingo, a desbaratar a Gasca, teniêdo por aueriguado q̄ lo desbaratara segun el frio, y miedo de los suyos: mas Piçarro se lo estoruo, diziendo: Iuan, pues lo tenemos ganado, no lo querays auenturar: que fue soberuia, o ceguera para perderse. Quando el alua vino, comenzaron a sonar los atambores, y trôpetas de Gasca, arma, arma, caualga, caualga, q̄ los enemigos vienen. Y uan ciertos de Piçarro con arcabuzes fu biendo el cerro arriba, salieron les al encuentro Iuan Alonso Palomino, y Hernando Mexia, con sus trezientos arcabuzeros, y escaramuçando con ellos les hizieron boluer a su puesto. Embiaron Valdiuia, y Aluarado, por el artilleria, baxo luego todo el exercito al llano del valle de Xaquixaguna, por de tras de aquella mesma cuesta, y tã agrã baxada tuuieron, que lleuauã los caualllos de rienda, y como abaxauan, se ponian en hilera con sus vanderas, segun Diego de Villauicencio, de Xerez de la frontera, fargento mayor, disponia. Hizieron se dos esquadrones dela Infanteria, cuyos Capitanes eran: el Licenciado Ramirez, don Baltasar de Castilla, Pablo de Meneses, Diego de Vrbina

LA HISTORIA GENERAL

bina, Gomez de Solis, dō Fernādo de Cardenas, Christoual Mosquera, Ieronimo de Aliaga, Francisco de Olmos, Miguel dela Serna, Martin de Robles, Gomez de Arias, y otros. Hizieronse otros dos batallones dela caualleria, q̄ tomaron en medio los peones : del que yua al lado yzquierdo erā Capitanes : Sebastian de Benalcazar, Rodrigo de Salazar, Diego de Mora, Iuā de Saauedra, y Francisco Hernandez Aldana : del que yua al derecho conel pendon real, que lleuaua el Licenciado Carauajal, erā: don Pedro de Cabrera, Gomez de Aluarado, Alonso Mercadillo, el Oydor Ciança, y Pedro de Hinojosa, que de todos era General. Y uan tambien por aquel cabo, algo apartados, y de lanteros, Alonso de Mendoça, y Diego Centeno por sobrefalientes para las necessidades. Gasca, y los Obispos, y frayles baxaron con Pardaue tras la artilleria, que lleuauan Gabriel de Rojas, Aluarado, y Valdiuia, con Mexia, y Palomino. Los quales dos Capitanes se pusieron por mangas dela batalla con cada ciento y cinquenta arcabuzeros, Hernando Mexia, y Pardaue, ala diestra por hazia el rio, y ala siniestra por hazia la montaña Iuan Alonso Palomino. Ordenadas pues las hazes, como dicho es, para la batalla, camino Hinojosa passo a passo, hasta poner el exercito a tiro de arcabuz del enemigo, en vn baxo, donde no lo podia coger la artilleria contraria. Piçarro dixo a Cepeda, que ordenasse la batalla. Cepeda, q̄ desseaua pasar se a Gasca sin que le mataßen, vio ser entonces su hora, y dandole a entender, como no era bueno aquel lugar por jugar de lleno enel la artilleria de Gasca, passo la barranca, como que a tomar otro asiento

affiento baxo, donde no les dañasse la artilleria, y en viendose alla, puso las piernas a su cauallo para yr se a Gasca, cayo luego como yua alterado, y medroso, en vn aguacero, y si no le sacaran vnos negros, que embiara delante, lo alancearan los de Piçarro que le seguian. Desmayaron mucho enel Real de Piçarro con la yda de Cepeda, y con que tras el, se fuerõ Gracilassõ de la Vega, y otros principales. Gasca abraço, y beso enel carillo a Cepeda, aunque lo lleuaua encenagado, teniendo por vencido a Piçarro con su falta. Ca, segun parecio, Cepeda le vuo auisado con fray Antonio de Castro, Prior de santo Domingo en Arequipa, que, si Piçarro no quisiessẽ cõcierto ninguno, el se passaria al seruicio del Emperador, a tiempo que lo deshiziesse. Pesele mucho a Piçarro la yda delos vnos, y el desmayo de los otros, mas con buen esfuerço se estaua quedo. Piçarro, viendo los enemigos cerca, embio muchos arcabuzeros a picar los. Puso los Indios, que muchos eran, en vna ladera, dio cargo del artilleria a Pedro de Soria: ordeno dos hazes de su gente: vna delos peones, que encomendo a Francisco de Carauajal, cuyos Capitanes eran Iuan Velez de Gueuara, Frãcisco Maldonado, Iuã dela Torre, Sebastian de Vergara, y Diego Guillen: otra delos caualleros que quiso el regir, dela qual estauan por Capitanes el Oydor Cepeda, y Iuan de Acosta. Estando pues assi todos con semblante de pelear jugaua el artilleria de ambas partes, la de Piçarro se passaua por alto, y la de Gasca tiraua como al hito: y assi acerto delos primeros tiros vna pelota al toldo de Piçarro, y mato vn paje. Por lo qual abatieron las tiendas los

LA HISTORIA GENERAL

Indios, con mandamiento de Carauajal, el qual, que yua con los arcabuzeros a escaramuçar, embio a dezir a Piçarro que se apercibieffe ala batalla, pensando, que le acometeria los de Gasca con la furia, y desorden que los de Centeno, y Blasco Nuñez: pero Hinojosa estuuu tambien quedo, porque se lo aconsejauan los que de Piçarro se le passauan, afirmando q̃ sin pelear vencerian. Estauan los exercitos a tiro de arcabuz, y recogian Mendoça, y Centeno, que a esse proposito se adelantaron vn poco, los que se passauan: entre tanto que los vnos, y los otros arcabuzeros escaramuçauan. Pedro Martin de Cecilia, y otros, alanceauan los que se yuan de Piçarro, mas no podian detener los, ca se passaron de vn tropel treynta y tres arcabuzeros, y luego arrojaron las armas enel suelo muchos, diziendo q̃ no pelearian, y en breue se deshizieron los esquadrones, y assi quedaron atonitos Piçarro, y sus Capitanes, que ni pudierõ pelear, ni quisieron huyr y fueron tomados a manos, como dizen. Pregunto Piçarro a Iuan de Acoſta que harian: y respondiendo que se fueſſen a Gasca, vamos, dixo, pues, a morir como Chriſtianos: palabra de Chriſtiano, y animo de eſforçado: quifo rendir se antes q̃ huyr, ca nunca ſus enemigos le vieron las eſpaldas. Viendo cerca a Villauicencio le pregunto, quien era: y, como respondio que ſargento mayor del campo imperial, dixo: Pues yo ſoy el ſin ventura Gonçalo Piçarro, y entrego le ſu eſtoque. Yua muy galan, y gentil hombre, ſobre vn poderoso caualllo caſtano, armado de cota, y coracinas ricas, con vna ſobreroſa de raſo bien golpeada, y vn capacete de

oro en la cabeça, con su barbote de lo mismo. Villavicencio, alegre con tal prisionero, lo lleuó luego, así como estaua, a Gasca: el qual entre otras cosas le dixo, si le parecia bien puer se alçado con la tierra cōtra el Emperador. Piçarro dixo: Señor, yo, y mis hermanos la ganamos a nuestra costa, y en querella gouernar y tener no pensé que erraua. Gasca entonces dixo dos vezes, que le quitassen de alli, con enojo: dio lo en guarda a Diego Centeno, que se lo suplico. Dela manera que dicho es vencio, y prendio Gasca a Gonçalo Piçarro, murieron diez, o doze de Piçarro, y vno de Gasca. Nunca batalla se dio, en que tantos Capitanes fuesen letrados, ca fueron cinco licenciados, Cianca, Ramirez, Carauajal, Cepeda, y Gasca, caudillo mayor, el qual yua en los delanteros. Ordenaua la artilleria, y animaua los de cauallo, q̃ corriesen tras los q̃ huyan. Fray Rocha lo acompañaua con vna halauarda en las manos, y los Obispos andauan entre los arcabuzes, efforçando los arcabuzeros coutra los tyranos, y desleales. Saquearon al Real de Piçarro, y muchos sōldados vuo, que tomaron a cinco, y a seys mil pesos de oro, y mulas, y cauалlos. Vno de Piçarro topo vna azemila cargada de oro, derribo la carga, y fuese con la bestia, no mirando el necio los lios.

¶ *La muerte de Gonçalo Piçarro, por justicia.*

CAP. CLXXXVII.

EMbio Gasca luego al Cuzco a Martin de Robles con su compañía, q̃ prēdiessē los huydos, y guardassē la ciudad de sacó, y fuego. Cometio la causa de Piçarro, y delos otros presos, al licen-

LA HISTORIA GENERAL

ciado Cianca, y Mariscal Aluarado. Los quales, haziendo su processo, sentéciarō treze dellos a muerte por traydores, y effecutaron la sentencia otro dia dela batalla. Sacaron a Gonçalo Piçarro a degollar en vna mula enfillada, atadas las manos, y cubierto con vna capa. Murio como Christiano sin hablar, con gran autoridad, y semblante. Fue llevada su cabeça, y puesta en la plaça delos Reyes sobre vn pilar de marmol rodeado de vna red de hierro, y escripto assi: Esta es la cabeça del traydor de Gonçalo Piçarro, que dio batalla campal en el valle de Xaquixaguana contra el estandarte real del Emperador, Lunes nueue de abril del año de mil y quinientos y quarenta y ocho. Assi acabo Gonçalo Piçarro, hombre que nunca fue vencido en batalla que diessse, y dio muchas. Diego Centeno pago al verdugo las ropas, que ricas eran, por que no lo desnudasse, y lo enterro con ellas en el Cusco. Ahorcaron, y desquartizaron a Francisco de Carauajal de Ramaga, a Iuan de Acofta, Francisco Maldonado, Iuan Velez de Gueuara, Dionisio de Bouadilla, Gonçalo Morales de Almajano, Iuan dela Torre, Pedro de Soria de Calatañaçor, Gonçalo delos Nidos, q̃ le sacaron la lengua por el colodrillo, y otras tres, o quatro. Açotaron y desterraron muchos alas galeras, y al Chili. Francisco de Carauajal estuuó duro de cōfessar. Quando le leyeron la sentencia que lo mandauan ahorcar, hazer quartos, y poner la cabeça con la de Piçarro dixo: Basta matar. Fue Centeno a ver le la noche antes que lo mataffen: y el hizo que no le conocio: y como le dixerō quien era, respondio, que, como siempre lo auia visto por las espaldas,

no lo conocia, dando a entender que siempre le huyo. Largo serja de contar sus dichos, y hechos crueles, los contados bastan para declaracion de su agudeza, auaricia y inhumanidad. Auia ochenta y quatro años. Fue Alferrez en la batalla de Renuena, y soldado del gran Capitan, y era el mas famoso guerrero de quántos Españoles han a Indias passado, aunque no muy valiente, ni diestro. Dize por encarecimiento, Tan cruel como Carauajal, porque de quatrocientos Españoles que Piçarro mato fuera de batallas, despues que Blasco Nuñez entro en el Peru, el los mato casi todos con vnos negros, que para esso traya siempre consigo. Murieron casi otros mil sobre las ordenanças, y mas de veynte mil Indios, llevando cargas, y huyendo a los yermos, por no las llevar, do pereciã de hambre, y sed. Porque no huyessen atauã muchos dellos juntos, y por los pescueços, y cortauã la cabeza al q se caſaua, o adolecia, por no pararse, ni detenerse: cosa q los buenos podiã mirar, y no castigar.

EL repartimiento de Indios que Gasca hizo entre los Españoles. Cap. CLXXXVIII.

EN siendo degollado Piçarro, se fue Gasca al Cuzco con todo el exercito, para dar asiento en los negocios tocantes al sosiego, y conteto de los Españoles, al bien y descanso de los Indios, y al seruicio del Rey, y de Dios, que lo mas principal era. Como llego derribaron las casas de Piçarro, y de otros traydores, y sembraron las de sal, y pusieron otra piedra con letras que dizen: Estas casas eran del traydor de Gonçalo Piçarro. Embio Gasca al Capitan Alonso de Mendoza con gente

LA HISTORIA GENERAL

alos Charcas a prender los Piçarristas, q̄ alli huydo auian, y traer los quintos, y tributos del Rey. Embio esso mesmo a Gabriel de Rojas a Diego de Mora, y a otros por toda la tierra a recoger las rentas, y quinto real. Hizo vn pueblo entre el Cuzco, y el Collao que llaman Nueuo. Despacho al Chili a Pedro de Valdiuia con la gente que seguir le quiso, y al Capitan Benaute a su conquista, tierra hazia Quito, y rica de ganado, y minas de oro. Proueyo a Diego Centeno para las minas de Potosi, que caen en los Charcas, y que son las mejores de Peru, y aun del mundo, ca de vn quintal de minero, sale medio de plata, y mucho mas y vna cuesta ay alli toda bateada de plata que tiene media legua de alto, y vna de circuito. Dio licencia que se fuesen a sus casas, y pueblos todos los q̄ tenían vezindad, vassallos, y hazienda. Era todo esto para desecharlos de si, que lo fatigauan, pidiendole repartimientos, y en que biuir. Salio se pues a Apurima, doze leguas del Cuzco, y alli consulto el repartimiento con el Arçobispo de los Reyes Loaysa y con el secretario Pero Lopez, y dio millō, y medio de rêta, y aun mas, a diuersas personas, y cienttinquenta mil castellanos en oro, que saco, a los Encomenderos. Casō muchas biudas ricas, con hombres que auian bien seruido al Rey, mejoro a muchos q̄ ya tenían repartimientos, y tal vuo, q̄ lleuo cien mil ducados por año: rêta de vn principe, sino se acabara con la vida, mas el Emperador no la da por herencia: quien mas lleuo fue Hinojosa. Fuese Gasca a los Reyes, por no oyr quejas, reniegos, y maldiciones de soldados, y aun de temor, cmbiando al Cuzco al Arçobispo, a publi-

car el repartimiento, y a cumplir de palabra con los que sin dineros, y vassallos quedauan, prometiendoles grandes mercedes para despues. No pudo el Arçobispo, por bien que les hablo aplacar la saña delos soldados, a quien no les alcanço parte del repartimiento, ni la de muchos q̄ poco les cupo. Vnos se quexauan de Gasca, porq̄ no les dio nada: otros, porque poco, y otros, porque lo auia dado a quien desiruiera al Rey, y a confessos, jurando, que lo tenian de acusar en consejo de Indias, y asì vuo algunos como el Mariscal Alonso de Aluarado, y Melchior Verdugo, q̄ despues escriuieron mal del al Fiscal, por via de acusacion. Finalmente platicarõ de amotinarse prendiendo al Arçobispo, al Oydor Cianca, a Hinojosa, a Céteno, y Aluarado, y rogar al Presidẽte Gasca reconociesse los repartimientos, y diessẽ parte a todos, diuidiendo aquellos grandes repartimientos, o echando les pensiones: y fino q̄ se los tomarian ellos. Descubriose luego esto, y Cianca prẽdio y castigo las cabeças del motin, con que todo se apaziguó.

¶ LA tassa que delos tributos hizo Gasca
CAP. CLXXXIX.

Assento Gasca en los Reyes Audiencia real, y presidio como Presidente a todas las causas y negocios de gouernaciõ. Eran Oydores los licenciados Andres de Cianca, Pedro Maldonado, Santillan, y el doctõr Melchior Brauo de Sarauia, natural de Soria, cauallero de sciẽcia, y cõscien-
cia, que tenia la segunda silla. Procuero Gasca, y Audiencia la conuersion delos Indios, q̄ aun no eran bautizados, y q̄ continuassen la predicaciõ, y

LA HISTORIA GENERAL

doctrina Christiana los Obispos, frayles, y clérigos, porque con las guerras passadas auian aflojado. Vedo, so grandissimas penas, que no cargassen Indios contra su voluntad, ni los tuuiessem por esclauos, q̄ assi lo mandauan el Papa, y el Emperador: mas por la gran falta de bestias de carga proueyo en muchas partes que se cargassen, como lo hazian en tiépo de ydolatria, siruiédo a sus Ingas, y señores, que fue vn pecho personal, por el qual les quitaron la tercia parte del tributo. Empero mandose q̄ no los sacassen de su natural, porque no se destemplassen, y muriessen, sino que los criados en los llanos, tierra caliente, siruiessen alli, y los ferranos hechos al frio, no baxassen al llano: y que los remudassen a tiempos, porq̄ no lleuassen siempre vnos la carga. Tábien dexo muchos, q̄ llama Mitimaes, y q̄ son como esclauos, segun, y de la manera que Guaynacapa los tenia, y mandando a los de mas yr a sus tierras, pero muchos de ellos no quisierō, sino estar se con sus amos, diziendo, q̄ se hallauan bien con ellos, y aprendian Christianidad con oyr missa, y sermones, y ganauan dineros cō vender, comprar y seruir. Dizen q̄ faltan los medios dello conquistado en el Peru, por cargar los mucho, y a menudo, que los Encomenderos no lo podian, ni osauan contradezir a los soldados, que sin piedad ninguna los lleuauan, o matauan, sino yuan: y aun en presencia de Gasca, durante la guerra, y camino, la hazian. Escogio Gasca muchas personas de bien que visitassen la tierra, dioles ciertas instrucciones, encargoles la conciencia, y tomoles juramento en manos del sacerdote, que les dixo vna missa del Espiritusanto, que

harian

harian bien, y fielmente su oficio. Aquellos Visitadores anduuieron todos los pueblos del Peru, que sujetos estan al Emperador : vnos por vn cabo, y otros, por otro. Tomarõ juramento alos Encomenderos, o sus personeros aunq̃ fuesſen del Rey, que declarassen quãtos Indios, sin viejos, y niños, auia en sus lugares, y repartimiẽtos, y que, y quanto pechauan. Echauan los fuera de su tierra, y examinauan los Caciques y Indios sobre las vexaciones, y demasias que sus dueños les hazian: y sobre que cosas se criauan, y cogiã en su territorio. Que solian tributar alos Ingas, donde lleuauan los tributos: ca tributauan a sus Ingas, lagartijas, ranas, y tales cosas, si al no tenian, y lo que al presente pagauan, pagar podrian en adelante, dando les a entender la merced que les hazia el Emperador, en moderar el tributo, y dexar los casi francos, y señores de sus proprias haziendas, y granjerias, ca muchos Indios del llano, que biuen sin casas, ni poblacion, como entendieron la visita y tassa, huyeron, pensando, que quanto menos personas hallassen los Visitadores, menos pechos porniã, y asſi quedarían libres en la hazienda, como en la persona. Bultos pues que fuerõ los Visitadores, encomendo Gasca la tassacion al Arçobispo Loaysa, y a Thomas de sant Martin, y Domingo de santo Thomas, frayles Dominicos. Los quales, tomando el parecer de los Visitadores, y cotejando los dichos de los Señores, y delos vassallos, tassaron los tributos, mucho menos que los mesmos Indios dezian, q̃ podrian buenamente pagar. Gasca lo mado asſi, y que cada pueblo pagasse su pecho en aquello q̃ su tierra produzia: si oro en oro, si plata,

LA HISTORIA GENERAL

en plata, si coca, en coca, si algodón, sal, y ganado; en ello mesmo, aunq̃ mando a muchos pagar en oro, y plata, no teniendo minas, por razon q̃ se diessen al trabajo, y trato para auer aquel oro, criando aues, seda, cabras, puercos, y ouejas, y llenando lo a véder a los pueblos, y mercados juntamente con leña, yerua, grano, y tales cosas, y porq̃ se bezassen a ganar jornal trabajádo, y siruiendo en las casas, y haziendas delos Españoles, y aprendiessen sus costumbres, y vida politica y christiana, perdiendo la ydolatria; y borracherias, a que con la gran ociosidad mucho se dan. Publicose pues la tassa, y q̃daron muy alegres los Indios, y contentos, q̃ de antes no descansauan, ni dormiá p̃sando en los cogedores, y si dormian, los soñauá. Quedo les puesta pena, si dētro de cierto tiēpo de cada vn año, en veynte dias despues, no pagassen sus tributos, y pechos: y al Encomēdero, q̃ lleuasse mas de la tassa, el quatro tanto por la primera vez, y por la segūda, q̃ perdicse la encomienda, y repartimiēto.

¶ *LOS gastos que Gasca hizo, y el tesoro que junto.* CAP. CXC.

NO entro Gasca en el Nombre de Dios con mas de quatrociētos ducados, empero busco prestados, y a cambio, quantos dineros menester vuo para la guerra, quando Piçarro se puso en resistēcia. Con los quales compro armas, artilleria, caualllos, y matalotaje, pago el sueldo, y dio socorros, y hizo otros muchos gastos. En que, echada la cuenta por pluma, gasto nouecientos mil pesos de oro, dc̃sde que llego, hasta que salio del Peru, ca fue necessario gastar largo con los Españoles, y va
lian

lian caríssimo las cosas de Castilla, no solamente las de comer y vestir, pero las de guerrear, como eran caualllos, arcabuzes, y cosoletes. Y es de notar, que siendo aquella tierra tan cara, y lexos, ay tantas, y tan buenas armas, y caualllos, mas alla vá mercaderias do quieren dineros. Recogio Gasca las rentas, y quintos del Rey, y el oro y plata delos traydores, y cōdenados, y allego tanto tesoro, q̄ pago los noucientos mil pesos, y le quedaron para traer al Emperador vn millon, y trezientos mil castellanos en plata, y oro. Cosa de q̄ mucho se marauillaron todos, y no por el dinero, sino por la manera con q̄ lo junto. Nunca procuro, ni tomo para si vn Real, y así digo, que nunca passo al Peru Español cō cargo, ni sin el, que no tomasse algo, sino Gasca, que no le conocieron, aunque lo miraron, señal de auaricia, por la qual se perdierō, y matarō quātos auemos cōtado en las guerras del Peru. Saco empero a Blasco Nuñez Vela, q̄ realissimamēte fue seruidor del Emperador, y libre dé tal vicio, aū que porfio algo ilos negocios, por sus deziocho mil ducados de salario. Gabriel de Rojas sacó demasiado a los Indios vacos, en cabeça del Rey, y a los Españoles que fauorecieron a Piçarro, y a los que no le fauorecieron, diziendo, que se auian estado ala mira, todo lo qual passo de vn millon: y como murio en el camino casi subitamente, dixeron, que por juyzio de Dios, y que se aparecio espantosamente a ciertos frayles de santo Domingo de Lima. Y pues hablamos de tesoro, bien es dezir la riqueza del Peru, que hasta aqui nuestros Españoles han auido, así en lo que hallaron en poder de los Indios, como en lo que sacaron de minas, que mucho

LA HISTORIA GENERAL

mucho es. Augustin de Carate, q̄ tomo las cuentas, hallo cargados a los oficiales del rey en los libros de cuentas vn millon, y ochocientos mil pesos de oro, y seyscientos mil marcos de plata, del quinto y rentas reales, y toda esta plata, y oro ha venido en España, de vna, o de otra manera, porque alla no la quieren, para mas de traerla: y dan se tãta priessa traerla como a sacarla, y auerla. Aun q̄ don Diego de Almagro, Vaca de Castro, Blasco Nuñez, Gonçalo Piçarro, Gasca, y otros Capitanes, gastaron mucho dello del Rey en las guerras, mas todo al fin, como dixe, es venido a España, y es vna cantidad increyble, pero cierta.

CONSIDERACIONES.

Cap. CXCI.

DE quantos Españoles han gouernado el Perú, no ha escapado ninguno, si no es Gasca, de ser por ello muerto, o preso, que no se deue poner en oluido. Francisco Piçarro, que lo descubrio, y sus hermanos, ahogaron a Diego de Almagro: dō Diego de Almagro su hijo hizo matar a Francisco Piçarro: el licenciado Vaca de Castro degollō a don Diego: Blasco Nuñez Vela prendio a Vaca de Castro, el qual aun no esta fuera de prision: Gonçalo Piçarro mato en batalla a Blasco Nuñez Gasca justicio a Gonçalo Piçarro, y echo preso al Oydor Cepeda, que los otros sus compañeros ya eran muertos: los Contreras, como luego declararemos, quisieron matar a Gasca. Tambien hallareys que han muerto mas de cienticinquenta Capitanes, y hombres con cargo de justicia: vnos, a manos de Indios, otros, peleando entre si

y los mas ahorcados. Atribuyen los Indios y aun muchos Españoles, estas muertes, y guerras, ala constelacion dela tierra, y riqueza: yo lo echo ala malicia y auaricia delos hombres. Dizen ellos, que nunca, despues q se acuerdan, y algunos han cien años, salto guerra enel Peru, porque Guaynacapa, y Opanguy su padre tuuieron continuamente guerras con sus comarcanos, por señorear solos aqlla tierra. Guaxcar, y Atabaliba pelearon sobre qual seria Inga, y Monarcha: y Atabaliba mato a Guaxcar, su hermano mayor, y Francisco Pizarro mato, y priuo del Reyno al Atabaliba, por traydor: y quantos su muerte procuraron, y consintieron, han acabado desastradamente, que tambien es otra consideracion. Ya leyistes la fin de Diego de Almagro, Francisco, y Gonçalo Pizarro. A Iuan Pizarro, que de todos sus hermanos era el mas valiente, mataron Indios enel Cuzco, y Iuan de Rada, y sus consortes a Francisco Martin de Alcantara. Los yslenos de Puna mataron a palos el Obispo fray Vicente de Valuerde, que huya de don Diego de Almagro, y al doctor Velazquez su cuñado, y al Capitan Iuan de Valdeuiesco con otros muchos. Almagro ahorco a Filipillo alla en Chili. Hernando de Soto perecio en la Florida, y otros en otras partes. Algunos biuen de aquellos como es Fernando Pizarro, que si bien no se halla en la muerte de Atabaliba, esta en la mota de Medina del campo, por la muerte de Almagro, y batalla delas Salinas, y otras muchas cosas.

OTRAS CONSIDERACIONES.

CAP. CXII.

Comem

LA HISTORIA GENERAL

Començaron los vandos entre Piçarro, y Almagro por ambicion, y sobre quien gouernaria el Cuzco, empero crecieron por auaricia, y llegaron a mucha crueldad por yra, embidia: y plega a Dios que no duren, como en Italia Guelfos, y Gebelinos. Siguiéron a Diego de Almagro porque daua, y a Fráncisco Piçarro, porque podia dar. Despues de ambos muertos, han seguido siempre al que pensauan que les daria mas, y presto. Muchos han dexado al Rey, porque no les tenia de dar, y pocos son los que fueron siempre leales, ca el oro ciega el sentido, y es tanto lo del Peru, q pone admiracion. Pues así, como han seguido diferentes partes, han tenido doblados coraçones, y aun lenguas, por lo qual nunca dezian verdad, sino quando hallauan malicia. Corrompian los hombres con dinero para jurar falsedades, acusauan vnos a otros maliciosamente por mãdar, por auer, por vengança, por embidia, y aun por su passatiempo, matauan por justicia, sin justicia, y todo era por ser ricos. Así que muchas cosas se encubrieron, que conuenia publicar: y que no se pueden aueriguar en tela de juyzio, prouando cada vno su intencion. Muchos ay tambien que han seruido al Rey, delos quales no se cuenta mucho por ser hombres particulares, y sin cargos, que aqui solamente se trata delos Gouernadores, Capitanes, y personas señaladas, y porque seria imposible dezir de todos, y porq les vale mas quedar enel tintero. Quien se sintiere, calle, pues esta libre y rico, no hurgue por su mal. Si bien hizo, y no es loado, eche la culpa a sus compañeros: y si mal hizo, y es mentado, eche la a si mesmo.

¶ EL robo que los Contreras hizieron a Gasca, bolu-
iendo a España. CAP. CXCHII.

Diose Gasca muy gran priessa, y maña, despues
que castigo a Piçarro, y a los otros reboltosos,
y vandoleros, a poner en concierto la justicia, a
gratificar los soldados, a tassar los tributos, a reco-
ger dineros, ya dexar la gente, y tierra, llana, paci-
fica, y mejorada, para boluerse a España: cosa que
mucho desseaua. Embarco millon y medio para el
Rey, y otro tanto, y mas de particulares, y fuese a
Panama. Dexo alli seysciétos mil pesos, por no te-
ner en q̄ llevar los, y camino al Nombre de Dios.
Llegaró luego a Panama, có dozientos soldados
Españoles dos hijos de Rodrigo de Còtreras Go-
uernador de Nicaragua, y tomaron aq̄llos sey cien-
tos mil castellanos, q̄ Gasca dexó, y quãto mas di-
nero, y ropa pudieró, entrãdo por fuerça en la ciu-
dad, y en las casas. El vno dellos se fue có la presa en
dos, o tres naos, y el otro echo tras Gasca, por qui-
tarle todo el oro, y plata q̄ lleuaua, y la vida: tã cie-
go, y soberuio estaua. Auian estos Còtreras muer-
to al Obispo de Nicaragua fray Antonio de Val-
deuieffo, porq̄ escriuió mal de su padre a Castilla,
dòde andaua en negocios Andauã homizianos po-
bres, y huydos. Recogieron los Piçarristas, q̄ yuan
huyêdo de Gasca, y otros perdidos, y acordaron
de hazer aquel salto por enriquecer, diziendo,
que aquel tesoro, y todo el Peru, era suyo, y les
pertenecia como a nietos de Pedrarias de Auila,
que tuuo compaña con Piçarro, Almagro, y Lu-
que, y los embio, y se alçaró: color malo, empero
bastante para traer a ruynes a su proposito. En
fin

LA HISTORIA GENERAL

fin ellos hizieron vn salto , y hurto calificado , si conel se contentaran, aunque no escaparan de las manos del Rey, que alcançan mucho. Supo Gasca lo vno, y lo otro, de vezinos de Panama , puso en cobro el tesoro, y boluio con gente , peleo con los de Contreras, y venciolos. Prendio , y justicio quantos quiso, huyo el Contreras, y ahogose cerca de alli, passando vn rio . Despacho Gasca naos tras el otro Contreras bien armadas de tiros, y arcabuzeros, las quales se dieron tan buena diligencia , y cobro , que lo alcançaron . Tomaronle las naos , y los dineros peleando , mataron quantos conel yuan, fino fueron diez, o doze, enel combate, y justicia que luego hizieron, y assi cobro Gasca su hurto, y castigo los ladrones: cosas tan señaladas, como dichosas, para su honrra, y memoria. Embarcose con tanto enel Nombre de Dios, y lle go a España por Iulio del año de mil y quinientos y cinquenta, con grandissima riqueza para otros , y reputacion para si. Tardo en yr , y venir, y hazer lo que aueys oydo , poco mas de quatro años. Hizo lo el Emperador Obispo de Palencia, y llamo lo a Augusta de Alemaña, para que le informasse a boca, y entera , y ciertamente , de aquella tierra, y gente del Peru.

¶ *LA Calidad y Temple del Peru.*

Cap. CXCHIII.

L Laman Peru todas aquellas tierras, que ay del mesmo rio, al Chili, y que nombrado auemos muchas vezes en su conquista , y guerras ciuiles: como son Quito, Cuzco, Charcas, Puerto Viejo, Tumbez, Arequipa, Lima, y Chili . Diuidenlo en tres

tres partes: en Llano, Sierras, y Andes. Lo llano q̄ arenoso es, y muy caliente, cae orillas del mar, entra poco en la tierra, pero estiende se grandemente por junto al agua. De Tumbes alla no llueue, ni truena, ni echa rayos en mas de quinientas leguas de costa, y diez, o veynte de tierra, que duran los llanos. Biuen aqui los hombres, riberas delos rios, que viené de las fierras por muchos valles, los quales tienen llenos de frutales, y otros arboles, so cuya sombra, y frescura duermen, y moran: ca no hazen otras casas, ni camas. Crian se alli cañas juncos, espadañas, y semejantes yeruas de mucha verdura, para tomar por cama, y vnos arbolejos, cuyas hojas se secan en tocando las con la mano. Siembran algodón, q̄ de suyo es azul, verde, amarillo, leonado, y de otras colores. Siébran mayz, y batatas, y otras semillas, y rayzes q̄ comen: y riegan las plantas, y sembrados, por acequias q̄ sacan delos rios, y cae también algun rocío. Siembran así mismo vna yerua dicha Coca, q̄ la precian mas q̄ oro, ni pan, la qual requiere tierra muy caliente, y traen la en la boca todos, y siempre, diziédo, que mata la sed, y la hãbre: cosa admirable, si verdadera. Siébran, y cogen todo el año. No ay lagartos, o crocodillos en los rios, ni costa, destos llanos de Lima alla, y así pescan sin miedo, y mucho. Comen crudo el pescado, que así hazen la carne por la mayor parte. Toman muchos lobos marinos, que los hallan buenos de comer, y limpianse los dientes con sus baruas, por ser buenas para la dentadura, y aun dizen, que quitan el dolor de muelas los diétes de aquellos lobos, si los calientan, y los tocan. Comen estos lobos piedras, puede ser que

LA HISTORIA GENERAL

por lastre. Los buytres matan también estos lobos, quando salen a tierra, q̄ mucho es de ver, y se los comen. Acometé a vn lobo marino muchos buytres, y aun dos solamente se atreuen. Vnos lo picán dela cola, y pies, q̄ todo parece vno, y otros delos ojos, hasta q̄ se los quiebran, y así lo matan, despues de ciego, y cañado. Son grâdes los buytres, y algunos tienē doze, y quinze, y aun deziocho palmos de vna punta de ala a la otra. Ay garças blancas, y pardas, papagayos, mochuelos, pitos, ruyseñores, codornizes, tortolas, patos, palomas, perdizes, y otras aues, q̄ nosotros comemos, excepto gallipauos, q̄ no crían, de Chira, o Tumbes adelante. Ay aguilas, halcones, y otras aues de rapiña, y de muy estraña, y hermosa color. Ay vn paxarico del tamaño de cigarra, con linda pluma entre colores, q̄ admira la gente. Ay otras aues sin pluma, tan grandes como ansarones, q̄ nunca salen del mar. Tienen Empero vn blando, y delgado vello por todo el cuerpo. Ay conejos, raposas, ouejas, ciervos, y otros animales q̄ caçan con redes, y arcos, y a oxeo de hombres, trayendolos a ciertos corrales q̄ para ello hazen. La gente que habita en estos llanos es grossera, suzia, no esforçada, ni habil: viste poco, y malo, cria cabello, y no barua: y como es gran tierra, hablá muchas lenguas. En la sierra, q̄ es vna cordillera de montes bien altos, y q̄ corre setecientas, y mas leguas, y que no se aparta dela mar quinze, o quâdo mucho veynte, llueue, y nieua reziaméte, y así es muy fria. Los q̄ biuen entre aq̄l frio, y calor, son por la mayor parte tuertos, o ciegos: q̄ por marauilla se hallá dos personas jūtas, que la vna no sea tuerta. Andan reboçados, y tocados

cados por esto, y no por cubrir, como algunos de zian, vnos rabillos, q̄ les nacen al colodrillo. En muchas partes desta fria sierra no ay arboles, y hazen fuego de cierta tierra, y cespedes, que arden muy bien. Ay sierras de colores, como es en Parmōga, y Guarimey: vnas coloradas, otras negras, de q̄ sin otra mezcla hazen tinta: otras amarillas, verdes, moradas, azules, q̄ se deuifan de lexos, y parecen muy bien. Ay venados, lobos, leones, ossos negros, y vnos gatos, q̄ parecen hombres negros. Ay dos fuertes de pacos, q̄ llaman los Españoles o uejas: y son, como en otro cabo diximos, vnas domesticas, y otras siluestres. La lana delas vnas es grossera, y delas otras fina, dela qual hazē vestidos calçado, colchones, mātās, paramētos, sogas, hilo, y la borla, q̄ traē los Ingas. Tienen grandes hatos, y grājeria dellas en Chinchā, Caxamalca, y otras muchas tierras, y las lleuā, y traen de vn eſtremo a otro, como los de Soria, y Estremadura. Crian ſe nabos, atramuzes, azederas, y otras, yeruas de comer, y vna como Apio de flor amarilla, q̄ sana toda llaga podrida: y si la ponē dōde no ay mal, come la carne hasta el hueſſo, y aſſi es buena para lo malo, y mala para lo bueno. No tēgo q̄ dezir del oro, ni dela plata, pues do quiera ſe halla. En los valles dela sierra, q̄ ſon muy hōdos, ay calor, y ſe haze la coca, y otras cosas, q̄ no quierē tierra fria. Los hōbres traen camifas de lana, y hōdas ceñidas por la cabeça ſobre elcabello, tienen mas fuerça, esfuero, cuerpo, razō, y policia, q̄ los del llano arenoso. Las mugeres viſten largo, y ſin mangas, faxanſe mucho, y vſan mantellinas ſobre los hōbros, prendidas con alfileres cabeçudos de oro, y plata, a fuer

LA HISTORIA GENERAL

del Cuzco : son grandes trabajadoras , y ayudan mucho a sus maridos . Hazen casas de adobes, y maderas, que cubren de vno como esparto . Estas son asperissimas montañas, si las ay enel mundo, y vienen dela nueva España , y aun de mas alla, por entre Panama, y el nombre de Dñs, y llegan al estrecho de Magallanes. De aquestos pues nascen grandissimos rios, que caen enla mar del Sur, y otros mayores enla del Norte , como son el rio dela Plata, el Marañon, y el de Orellana, que aun no esta aueriguado, si es el mesmo que Marañon. Los Andes son valles muy poblados , y ricos de minas, y ganado, pero aun no ay dellos tanta noticia como delas otras tierras.

COSAS notables que ay, y que no ay enel Peru.

CAP.

CXCV.

ORo y plata ay donde quiera , mas no tanto como enel Peru, y fundenlo en hornillos con estiercol de ouejas, y el ayre, peñas, y cerros de colores, no se do los ay como aqui. Aues ay diferêtes de otras partes, como la que no tiene pluma , y la q̃ pequenissima es , segun poco antes contamos. Los ossos, las ouejas, y gatos gesto de negros, son propios animales desta tierra. Gigantes, dizê, que vuo en tiempos antiguos , cuyas estatuas hallo Francisco Piçarro en Puerto Viejo, y diez, o doze años despues, se hallaron, no muy lexos de Trugillo, grandissimos hueffos, y calauernas con diêtes de tres dedos en gordo, y quatro en largo, que tenían vn verdugo por de fuera , y estauan negros: lo qual confirmo la memoria que dellos anda entre los hombres dela costa. En Colli cerca de Trugillo,

gillo, ay vna laguna dulce, que tiene el suelo de sal blanca, y quajada. En los Andes, de tras de Xauxa ay vn rio, q̄, siendo sus piedras de sal, es dulce. Vna fuente esta en Chinca, cuya agua conuierte la tierra en piedra, y la piedra, y barro en peña. En la costa de san Miguel ay grandes piedras de sal en la mar, cubiertas de ouas. Otras fuétes, o mineros ay en la punta de santa Elena, q̄ corrē vn licor, el qual sirue por alquitran, y por pez. No auia caualllos, ni bueyes, ni mulos, asnos, cabras, ouejas, perros, a cuya causa no ay rauia alli, ni en todas las Indias. Tápoco auia ratones, hasta en tiépo de Blasco Nuñez, remanecierō tantos de improuiso en San Miguel, y otras tierras, q̄ royeron todos los arboles, cañas de açucar, mayzales, hortaliza, y ropa, sin remedio ninguno, y no dexauā dormir los Españoles, y espantauan los Indios. Vino tábien langosta muy menuda en aq̄l mesmo tiempo, nunca vista en el Peru, y comio los sembrados. Dio asy mesmo vna cierta sarna en las ouejas, y otros animales del cápo, q̄ mato, como pestilencia, las mas dellas en los llanos, q̄ ni las aues carniceras las q̄rian comer: de todo esto vino gran daño a los naturales y estrangeros, q̄ tuuieron poco pan, y mucha guerra. Dizen tábien q̄ no ay pestilencia, argumento de ser los ayres sanísimos, ni piojos, q̄ lo tengo a mucho: mas los nuestros bié los crian. No vsauā moneda, teniendo tanta plata, oro, y otros metales: ni letras, q̄ mayor falta, y rudeza era: pero ya las saben, y aprenden de nosotros, q̄ vale mas que sus desasprouechadas riquezas. No es de callar la manera que tienen en hazer sus templos, fortalezas, y puentes. Traen la piedra rastrando a fuer-

LA HISTORIA GENERAL

ga de braços: q̃ bestias no ay: y piedras de diez pies en quadro, y aun mayores, Assientan las con cal, y otro betun, arriman tierra ala pared, por do suben la piedra: y quanto el edificio crece, tanto leuantan la tierra. Ca no tienen ingenios de gruas, y tornos de cáteria, y assi tardan mucho en semejantes fabricas, y andan infinitas personas: tal edificio era la fortaleza del Cuzco, la qual era fuerte, hermosa, y magnifica. Las puentes son para reyr y aun para caer. En los rios hondos, y raudos, que no pueden hincar postes, echá vna sogá de lana, o verga de vn cabo a otro por parte alta, cuelgan della vn cesto como de vendimiar, que tiene las asas de palo, por mas rezió: meten alli dentro el hombre, tiran de otra sogá, y pasan lo. En otros rios hazen vna puente sobre pies de solo vn tablon, como las q̃ hazen en Tajo para las ouejas, pasan por alli los Indios sin caer, ni turbarse: que lo continuan mucho: mas peligrá los Españoles, desuaneciendo con la vista del agua, y altura, y tēblor dela tabla, y assi los mas pasan a gatas. Tambien hazen buenas puentes de maromas sobre pilares, que cubren de trenças, por las quales pasan cauallos, aunque se bambancá. La primera q̃ pasaron, fue entre yminga, y Guailasmarca, no sin miedo, la qual era de dos pedaços: por el vno pasaua los Ingas, Orejones, y soldados, y por el otro los de mas, y pagauan portazgo, como pecheros, para sustentar, y reparar la puente, aunque los pueblos mas vezinos eran obligados a tener en pie las puétes. Donde no auia puente de ninguna suerte, hazian balsas, y artefas, mas la reziura de los rios se las lleuaua, y assi les conuenia passar a nado

nado: q̄ todos son grandes nadadores. Otros pasan sobre vna red de calabças, guiando la vno, y rempuxando la otro, y el Español, o Indio, y ropa que va encima, se cubre de agua. Por defecto pues,, y maleza de puentes, se han ahogado muchos Españoles, caualllos, oro, y plata: que los Indios a nado pasan. Teniá dos caminos reales del Quito al Cuzco, obras costosas, y notables, vno por la fierra, y otro por los llanos, que duran mas de seyscientas leguas. El que yua por llano era tapiado por ambos lados, y ancho veynte y cinco pies, tiene sus acequias de agua, en que ay muchos arboles, dichos Molli. El que yua por lo alto era dela mesma anchura, cortado en biuas peñas, y hecho de calicanto, ca o abaxauan los cerros, o alcanuan los valles, para ygualar el camino: edificio al dicho de todos, que vence las Pyramides de Egipto, y calçadas Romanas, y todas obras antiguas. Guaynacapa lo alargo, y restauro, y no lo hizo, como algunos dizen, que cosa vieja es, y que no la pudiera acabar en su vida. Van muy derechos effos caminos sin rodear cuesta, ni laguna, y tienen por sus jornadas, y trechos de tierra, vnos grandes palacios, que llaman Tambos, donde se aluergá la Corte y exercito delos Ingas. Los quales estan bastecidos de armas, y comida, y de vestidos, y çapatos para los soldados, que los pueblos comarcanos los proueyá de obligacion. Nuestros Españoles, con sus guerras ciuiles han destruydo estos caminos, cortádo la calçada por muchos lugares, para impedir el passo vnos a otros: y aun los Indios deshizieron su parte, quando la guerra, y cerco del Cuzco.

LA HISTORIA GENERAL

REMATE de las cosas del Peru.

CAP. CXCVI.

LAs armas, que los del Peru comunmēte vsan, son hōdas, flechas, picas de Palma, dardos, porras, hachas, halauardas, q̄ tienen los hierros de cobre, plata, y oro. Vsan tambien caxcos de metal, y de madera, y jubones embastados de algodō. Cuētan vno, diez, ciēto mil, diez cientos, diez miles, diez cientos de miles: y assi van multiplicando. Traē la cuenta por piedras, y por ñudos en cuerdas de color: y es tan cierta, y concertada, q̄ los nuestros se marauillan. Luegan cō vn solo dado de cinco puntos, q̄ no tienen mayor suertē. El pan es de mayz, el vino tambien, y emborracha reziamente. Otras beuidas hazen de frutas, y yeruas: como dezir de molles, arboles frutiferos. De cuya fruta hazen tā bien vna cierta miel, q̄ aprouecha en los golpes, y mataduras de bestias, y las hojas para dolor, y llagas de hombres, y para agua piernas, y de barueros. Su viāda es fruta, rayzes, pescado, y carne, especialmente de oueja: ciervos, que tienen muchas en poblado, y despoblado, propias, y comunes, y santas, o sagradas, que son del Sol, ca los Ingas inuentaron vn cierto diezmo, hato, y pegujal de Pachacama, y otras guacas, para tener carne los tiempos de guerra, vedādo, q̄ nadie las mataffe, ni corrieffe. Son muy borrachos, tanto q̄ pierden el iuyzio. No guardan mucho el parentesco en casamientos, ni ellas lealtad en matrimonio. Casan cō quantas se les antojan, y algunos orejones con sus hermanas. Herēdan sobrinos, y no hijos, sino es entre Ingas, y Señores: pero q̄ han de heredar, pues
el vulgo

el vulgo ni tiene, ni quiere: o no le dexan hazien-
da: Son mentirosos, ladrones, crueles, someticos,
ingratos, sin honrra, sin verguença, sin charidad,
ni virtud. Sepultan se debaxo la tierra, y algunos
embalsaman, echando les vn licor de arboles olo-
rosissimos por la gargáta, o vntando los con go-
mas. En la Sierra se conseruan infinito tiempo con
el frio, y assi ay mucha carne momia. Hartos hom-
bres biuen cien años en el Collao, y en otras par-
tes del Peru, que son frias. Las tierras de pan lle-
uar son fertilissimas, vn grano de ceuada echo tre-
zientas espigas, y otro de trigo, dozientas: que pié-
so fueron, delos que primero sembraron. En san
Juan, gouernacion de Pascual de Andagoya, sem-
braron vna escudilla de trigo, y cogieron nouecié-
tas. En muchas partes han cogido doziétas, y mas
hanegas de vna que sembraron, y assi multiplica-
uá al principio todas las otras semillas de aca. Los
rauanos se hazian tan gordos como vn muslo, y
aun como vn cuerpo de hombre, pero luego di-
minuyeron, sembrados de su mesma simiente: que
assi hizieron todas las cosas de grano, que lleuaro
de Castilla. Ha multiplicado mucho la fruta de cu-
mo, y agro, como dezir naranjas, y las cañas de a-
çucar. Multiplican esso mesmo los ganados, ca
vna cabra pare cinco cabritos, y quando menos
dos: y sino vuiesse sido por las guerras ciuiles au-
ria ya infinitas yeguas, ouejas, vacas, asnas, y mu-
las, que los releuassen de carga, mas presto, plazié-
do a Dios, aura todas estas cosas, y biuiran politi-
caméte con la paz, y predicaciõ q tienen. En la qual
entienden cõ gran heruor, y charidad nuestros Es-
pañoles, assi Ecclesiasticos, como Seglares q tiené

LA HISTORIA GENERAL

vassallos, y la sollicitá los Oydores, y la procura el Virrey don Antonio de Mendoça, hecho ala conuerfio de los Indios de nueva España, de donde vino a gouernar al Peru. Hasta aqui han estado porfiados en su ydolatria, y vicios abominables, por ocupar se los Obispos, clerigos, y frayles en las guerras ceuiles, y los conuertidos facilméte renegauan la religion christiana, viédo como yuan las cosas, y aun muchos por malicia, y por persuasíon del Diabolo, y afsi muchos dellos no se queriá enterar en las yglesias a fuer de Christianos, sino en sus téplos, y hofares, y aun hartas vezes hallaron nuestros sacerdotes bultos de paja, y algodõ, en las andas, q̃riédo echar el difunto en la hueffa: y otros deziá, quando les predicauan a Iesu Christo bendito y su santíssima fe, y dotrina, que aq̃llo era para Castilla, y no para ellos que adorauan a Pachacama, criador, y alumbrador del mundo. No los a premiá a mas diezmo de quanto ellos quieré dar, porque no se refabien, ni sientan mal dela ley, que aun no entienden bien. Fray Ieronimo de Loaysa es Arçobispo delos Reyes, y ay otros tres Obispos en el Peru: el Cuzco, que tiene fray Iuan Solano, y el Quito, que tiene Garcia Diez Arias, y el delos Charcas, q̃ tiene fray Thomas de san Martin.

¶ PANAMA.

CAP. CXCVII.

DEl rio Peru al cabo blanco, que por otro nombre se dize Puerto dela herradura, ponen de tierra a costa a costa quatrocientas menos diez leguas, contando afsi. De Peru, que cae dos grados aca dela Equinocial, ay sesenta leguas al golfo de San Miguel, que esta en seys grados: y veynte y cinco

cinco leguas del otro golfo de Vraua, o Darien, y boja cinquenta. Descubrio lo Vasco Nuñez Valboa el año de treze, buscando la mar del Sur, como en su tiempo diximos, y hallo en el muchas perlas. Deste golfo a Panama ay mas de cinquenta, que descubrio Gaspar de Morales Capitan de Pedrarias de Auila. De Panama ala punta de Guerra yendo de Paris, y Natan, ponen setenta leguas. De Guerra, q̄ cae a poco mas de seys grados, ay cien leguas a Borica, q̄ es vna punta de tierra, puesta en ocho grados. Dela qual ay otras ciêto hasta cabo Blanco, q̄ parece vña de Aguila, y que esta en ocho grados y medio a esta parte dela Equinocial. Estas dozientas y setenta leguas descubrio el Licenciado Gaspar de Espinosa, de Medina del campo, Alcalde mayor de Pedrarias, año de quinze, o diez y seys, juntamente con Diegarias de Auila, hijo del Gouernador, aunq̄ poco antes auian corrido por tierra Gonçalo de Badajoz, y Luys de Mercado la costa de Paris y Natan, por cinquenta leguas, y fue desta manera. Pedrarias de Auila embio muchos Capitanes a descubrir, y poblar en diuersas partes, segun en otro cabo conte, y entre ellos fue Gonçalo de Badajoz. El qual partio del Darien por Março del año de mil y quinientos y quinze, con ochenta compañeros, y fue al Nombre De Dios, donde estuuó algunos dias, atrayendo de paz a los naturales: mas, como el Cacique no queria su amistad, ni contratacion, no pudo. Llego tambien alli entonces Luys de Mercado, con otros cinquenta Españoles del mesino Pedrarias, y acordaron entrambos de yrse ala costa del Sur, que tenia fama de mas rica tierra.

LA HISTORIA GENERAL

rra. Assi que tomaron Indios para guia, y seruicio, y subierõ las sierras: en la cumbre delas quales esta ua Yuana Señor de Coyba, que llamaron la rica, por hallar oro, do quiera que cauauan. Huyo el Cacique de miedo de aquellos nuevos, y baruu-dos hombres, y que no quiso venir, por mensajeros que le hizieron: y assi saquearon, y quemaron el pueblo, y passaron adelante con buena presa de esclauos: no digo que los hizieron, sino que ya lo eran. Vsan mucho por alli tener esclauos para sembrar, coger oro, y hazer otros seruicios, y prouechos. Traē los herrados las caras de negro, y colorado, punçan les los carillos con hueffo, y espinas de peces, y eehan les ciertos poluos, negros, o colorados, tan fuertes, q̃ por algunos dias no les dexan maxcar: y que nunca pierden la color. De Coyba fueron cinco dias por el camino del agua, que otro no sabian, sin ver poblado ninguno. Al postrero toparõ dos hombres cõ sendas talegas de pan, que los guiaron a su Cacique, dicho Togona, que ciego era. El qual los hospedo amorosamente, y les dio seys mil pesos de oro en granos, vasos, joyas, dio les tambien noticia dela costa, y riqueza, que buscauan. Ellos se despidieron del, alegres, y contentos, y caminando hazia Poniente, llegaron a vn lugar de Taracuru Reye zuelo rico, que les dio hasta ocho mil pesos de oro. Destruyeron a Pananome, porque no los recibio el Señor, aunque era hermano de Taracuru. Passaron por Tauror, y fueron bien recebidos de Cheru, que les hizo vn presente de quatro mil pesos de oro: era rico por el trato de vnas muy buenas salinas, que tenia. Otro dia entraron en vn pueblo

pueblo, y el Señor Natan les dio quinze mil pesos de oro. Reposaron alli por el buen acogimiento, y amor delos vezinos, auia mucha comida, y buenas casas con chapiteles, y cubiertas de paja, los varales de que son entrexeridos, por gran concierto, y parecen harto bien. Teniá ya Badajoz, y Mercado, ochenta mil pesos de oro en granos, collares, bronchas, cercillos, caxcos, vasos, y otras pieças, que les auian dado, y ellos auian tomado, y rescitado. Tenian tambien quatrocientos esclauos para llevar el oro, ropa, y Españoles enfermos. Caminaron sin concierto, ni cuydado, como no auian hallado hasta alli resisténcia, en busca del Rey Pariza, o Paris, como digen otros, que tenia fama del mas rico Señor de aquella costa. El Pariza tuuo sentimiento, y espías, de su venida, armo gente, puso al passo, paro les vna celada, dio sobrellos, y antes que se vuiessen reboluer, hirió, y mato hasta ochenta Españoles, que los de mas huyeron, y tomo los ochenta mil pesos de oro, y los quatrocientos esclauos, con toda la ropa, que lleuauan. No gozo mucho Pariza el despojo, aunque goza dela fama: ca despues lo despojaron a el, y a su tierra, en diuersas vezes, aquel oro, y dos tanto. No pudo yr Pedrarias a vengar la muerte de sus Españoles, por enfermedad, y embio a Gaspar de Espinosa, su Alcalde mayor, el qual conquisto aquella tierra, descubrio la costa, que dixe, y poblo a Panama. Es Panama chico pueblo, mal assentado, mal sano, aunque muy nombrado, por el passaje del Peru, y Nicaragua, y porque fue vn tiempo Chancilleria. Es cabeça de Obispado, y lugar de mucho trato. Los ayres son

LA HISTORIA GENERAL

ayres son buenos, quando son de mar : y quando de tierra, malos: y los buenos de alli, son malos en el Nombre de Dios, y al contrario. Es la tierra fertil, y abundante, tiene oro. Ay mucha caça, y volateria, y por la costa perlas, vallas, y lagartos, los quales no pasan de Tumbez, aunque alli cerca los han muerto de mas de cien pies en largo, y con muchos guñaros en el buche: si los digieren gran propiedad, y calor es. Visten, hablan, y andan en Panama, como en Darien, y tierra de Cueva, que llaman Castilla de oro. Los bayles, ritos, y religion son algo diferentes, y parecen mucho a lo de Hayti, y Cuba. Entallan, pintan, y visten a su Taura, que es el Diablo, como lo veen, y hablan, y aun lo hazen de oro vaziadizo. Son muy dados al juego, ala carnalidad, al hurto, y ociosidad. Ay muchos hechizeros, y bruxos, que de noche chupan los niños por el ombligo. Ay muchos, q̃ piensan, que no ay mas de nacer, y morir: y aquellos tales no se entierran con pan, y vino, ni con mugeres, ni moços. Los que creen la immortalidad del alma, se enterrán: si son Señores, cō oro, armas, plumas, si no lo son, con mayz, vino, y mantas. Se can al fuego los cuerpos de los Caciques, que es su embalsamar, meten con ellos en las sepulturas algunos de sus criados, para servirlos en el infierno, y algunas de sus muchas mugeres, que los amaban. Baylan al enterramiento, cuezen ponçõa, y beuen della las que han de acompañar al difunto: que alas vezes son cinquenta. Tambien se hacen muchos a morir al campo, donde los comen aues, tigres, y otras animalias. Besan los pies al hijo, o sobrino, que hereda, estando en la cama: que vale

vale tanto como juramento, y coronacion. Todo esto ha cesado con la conuersion, y biuen christianamente, aunque faltan muchos Indios con las primeras guerras, y poca justicia, que vuo al principio.

¶ *TARAREQUI ysla de perlas.*
CAP. CXCVIII.

GAspar de Morales fue año de quinze al golfo de san Miguel, cō ciento y cinquenta Españoles, por mandado de Pedrarias, en demanda dela ysla Tararequi, que tan abundante de perlas dezian fer los de Valboa, y tan cerca dela costa. Junto muchas canoas, y gente, que le dieron Chiape, y Tumaco, amigos de Vasco, y passo ala ysla con sesenta Españoles. Salio el Señor della a estoruar le la entrada, con mucha gente, y grita, peleo tres vezes ygualmente que los nuestros, y ala quarta fue desbaratado, y quisiera rehazerse, para defender su ysla. Empero dexo las armas, y hizo paz cō Morales, por consejo, y ruego de los Indios del Golfo, que le dixeron, fer inuencibles los baruudos, amorosos con los amigos, y asperos con los enemigos, segun lo auian mostrado a Ponca, Poco-rosa, Quareca, Chiape, Tumaco, y a otros grandes Caciques, que se tomaron conellos. Hechas pues las amistades, lleuo el Señor los Españoles a su casa, que grande y buena era, dio les bien de comer, y vna cesta de perlas, que pesaron ciento y diez marcos. Recibió por ellas algunos espejos, sartales, caxcabeles, tiferas, hachas, y cosillas de rescate, que las tuuo en mas, que tenia las perlas. Subio los a vna torrezilla, y mostro les otras yslas,

LA HISTORIA GENERAL

yflas, y tierras ricas de perlas, y no faltas de oro, di-
ziendo, que todas las tenian a su mandar, siempre
que sus amigos fuesen. Bautizo se, y llamo se Pe-
dro Arias, por tener el nombre del Gouvernador:
y prometio de dar tributo al Emperador, en cuya
tutela se ponía, cien marcos de perlas en cada vn
año, y con tanto se boluieron al golfo de San Mi-
guel, y de alli al Darien. Esta Tararequi en cinco
grados dela Equinocial a nosotros, abunda de
mantenimientos, de pesca, aues, y conejos, delos
quales ay tantos en poblado y despoblado, que a
manos los toman. Ay vnos arboles olorosos que
tiran a especias, por lo qual creyerón estar cerca de
alli la especeria, y assi vuo quien pidiesse el descu-
brimiento della, para yr a su costa, por alli a buscar
la, auia gran pesqueria de perlas, y eran las mayo-
res, y mejores del mundo nuevo. Muchas delas
perlas que dio el Cacique eran como auellanas,
otras como nuezes moxcadas, y vna vuo de veyn-
te y seys quilates, y otra de treynta y vno, hechura
de cermeña, muy Oriental, y perfectissima, que
compro Pedro del Puerto mercader, a Gaspar de
Morales en mil y dozientos castellanos. El qual
no pudo dormir la noche que la tuuo, de pensa-
miento y pesar, por auer dado tanto dinero por
vna piedra, y assi la vendio luego el siguiente dia
a Pedrarias de Auila, para su muger doña Ysabel
de Bouadilla, enlo mesmo que le costo, y despues
la vedio al Bouadilla ala Emperatriz doña Isabel.

¶ DELAS PERLAS. CAP. CXCIX.

EL Cacique Pedrarias hizo pescar perlas a sus
nadadores delante los Españoles, q se lo roga-
ron,

ron, y q̄ se holgaron de tal pesca. Los que a pescar entraron eran grandes hombres de nadar a somorgujo, y criados toda la vida en aquel oficio. Fueron en barquillas, estando mansa la mar, que de otra manera no entran. Echaron vna piedra, por ancla, a cada canoa, atada con bexucos, que son rezios, y correosos, como varas de auellano. C,abulleronse a buscar ostiones con sendas talegas, y saquillos al cuello, y salieron vna, y muchas vezes cargados dellos. Entran quatro, seys y aun diez estados de agua, porque quanto mayor es la concha tanto mas hondo anda, y esta: y si alguna vez suben arriba las grandes es con tormenta aunq̄ andan de vn cabo a otro, buscádo de comer: pero, halládo su pasto, estan quedas, hasta q̄ se les acaba,, o fienten que las buscan. Pegan se tanto alas peñas, y suelo, y vnas con otras, que mucha fuerça es menester para las despegar, y hartas vezes no pueden, y otras las dexan, pensando que son piedras. Tambien se ahogan hartos, pescando las, o porque les falta el aliento, forcejando por arrancar las: o porque se les traua, y entrica la soguilla o los desbarrigan, y comen peces carniceros, que ay, como son los Tiburones. Las talegas que meten al cuello, son para echar las conchas, las soguillas para atarse a si, echando se las por el lomo con dos cátos asidos dellas por pesca contra la fuerça del agua, que no los leuante, y mude. Desta manera pescan las perlas en todas las Indias, y porque morian muchos pescando las, có los peligros susodichos, y con los grandes, y continuos trabajos, poca comida, y maltratamiento que tenían, ordeno el Emperador vna ley, entre

LA HISTORIA GENERAL

las que Blaséo Nuñez Vela lleuo, que pone pena de muerte al que traxere por fuerça Indio ninguno libre a pescar perlas, estimando en mucho mas la vida delos hombres, q̃ no el interresse de las perlas, si han de morir por ellas, aunque vale mucho: ley digna de tal principe, y de perpetua memoria. Escriuen los antiguos por gran cosa tener vnã concha quatro, o cinco perlas: pues yo digo que se han tomado en las Indias, y nuevo mundo por nuestros Españoles muchas dellas con diez, veynte, y treynta perlas, y aun algunas con mas de ciento, empero menudas: quando no ay mas de vna, es mayor, y mucho mejor. Dizen que las muchas estan como hueuos chiquiticos en la madre delas gallinas, y que paren las conchas, lo qual no creo, porque si parieffen, no serian tan grandes, si ya no van preñadas siempre jamas. Bien es verdad, que a cierto tiẽpo del año, se tiñe algo la mar en Cubagua, donde mas perlas se han pescado, y de alli arguyen, que desouan, y que les viene su purgacion, como a mugeres. Las perlas amarillas, azules, verdes, y de otras colores que ay, deue ser artificial, aunque puede natura diferenciallas, assi como las otras piedras, y como alos hombres, que siendo vna mesma carne, son de diuersa color. Quando assan las conchas para comer, dizen, que las perlas se tornan negras, y assi entõces no vale cosa el Nacar, y Berruico, con lo qual suelen muchas vezes enganar los bouos, y locos. Los Indios no las sabian horadar, como nosotros, y por esso valia mucho menos aquellas, que trayã ellos sobre sus personas. La mejor, y mas preciada hechura, y talle de perla, es redonda, y no es mala la que parece pera

pera, o bellota, ni desechan la hueca, como media auellana, ni la tuerta, ni chiquita. Y ya todos traen perlas, y aljofar, hōbres, y mugeres, ricos y pobres pero nunca en prouincia del mundo, entro tanta perleria como en España, y lo q̄ mas es, en poco tiempo. En fin colman las perlas la riq̄za de oro, y plata, y esmeraldas, q̄ auemos traydo de las Indias. Mas considero yo, q̄ razon hallaron los antiguos, y modernos, para estimar en tanto las perlas, pues no tienen virtud medicinal, y se enuejecen mucho, como lo muestran, perdiendo su blancura: y no alcanço, sino que por ser blancas: color muy diferente de todas las otras piedras preciosas. Y assi desprecian las perlas de qualquier otra color, siendo todas vnas: quiza es, por que se traen del otro mundo, y se trayan, antes q̄ se descubriessse, de muy leuados, o porque cuestan hombres.

NICARAGUA. CAP. CC.

DEl cabo Blanco a Chorotega, cuentan ciento y treynta leguas de costa, que descubrió, y anduuo Gil Gonçalez de Auila, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Estan en aquel trecho, Golfo de Papagayos, Nicaragua, La possession, y la baya de Fonseca, y antes de cabo Blanco esta el golfo de Ortiña, que tambien llaman de Guetares, el qual vio, y no toco, Gaspar de Espinosa: y por esso dezian el, y Pedrarias, que Gil Gonçalez les auia vsurpado aquella tierra. Armo pues Gil Gōçalez en Tararequi quatro carauelas, bastecio- las de pan, armas, y merceria, metio algunos caualleros y muchos Indios, y Españoles, lleuo por piloto a Andres Niño, y partio de alli a veynte y seys de

LA HISTORIA GENERAL

Enero del año sobredicho. Costeo la tierra que digo, y aun algo mas, buscádo estrecho por alli, que viniesse a estotro mar del Norte, ca lleuaua instruccion, y mandado para ello del consejo de Indias. Andaua entonces el pleyto, y negocio dela Especieria caliente, y desseaian hallar por aquella parte passo, para yr alos Malucos sin contraste de Portugueses, y muchos dezian al Rey, que auia por alli estrecho, segun el dicho de Pilotos. Así que busco estrecho con gran diligencia, hasta que comio los bastimentos, y se le comieron los nauios de broma. Tomo possession de aquella tierra por el Rey de Castilla, en el rio que llamo de la Possession, y en gracia del Obispo de Burgos, que le fauorecia, como Presidente de Indias, nombro la baya de Fonsaca, y a vna ysla, que alli dentro esta, Petronilla; por causa de su sobrina. Del puerto de san Vicente fue a descubrir Andres Niño, y entro Gil Gonçalez por la tierra adentro con cien Españoles, y quatro cauallos, y topo con Nicoyan, hombre rico, y poderoso, requirióle con la paz, y fue bien recebido. Predicóle, y conuertio lo, y así el Nicoyan se bautizo con toda su casa, y por su exemplo se conuertieron, y christianaron en dezisiete dias casi todos sus vassallos. Dio Nicoyan a Gil Gonçalez catorze mil pesos de oro, de treze quilates, y seys ydolos dello mesmo, no mayores que palmo, diciendo, que se los lleuasse: pues nunca mas les tenia de hablar, ni rogar, como solia. Gil Gonçalez le dio ciertas bujerias, informosé dela tierra, y de vn grá Rey llamado Nicaragua, que a cinquenta leguas estava, y camino alla. Embio le vna embaxada, que sumariamente
con

con tenia: fuese su amigo, pues no yua por le mal hazer: seruidor del Emperador, que Monarca del mudo era, y Christiano, que mucho le cumplia, y sino, que le haria guerra. Nicaragua, entendiendo la manera de aquellos nuevos hombres, su resoluta demanda, la fuerza delas espadas, y braueza de los cauallos, respondio, por quatro caualleros de su Corte, que aceptaua la amistad, por el bien dela paz: y aceptaria la fe, si tan buena le pareciesse, como se la loauan: y así acogio pacificamente los Españoles en su pueblo, y casa, y les dio veynte y cinco mil pesos de oro baxo, y mucha ropa, y plumajes. Gil Gonçalez le recompensó aquel presente con vna camisa de lienço, vn sayo de seda, vna gorra de grana, y otras cosas de rescate, que le contentaron, y le predico juntamente con vn frayle dela Merced, la fe de Christo, reprouando la ydolatria, borrachez, bayles, sodomia, sacrificio, y comer de hombres. Por lo qual se bautizo, cõ toda su casa, y Corte, y con otras nueue mil personas de su reyno, que fue vna gran conuersion, aunque algunos dixeron no ser bien hecha, pero bastaua les creer de coraçon. De quãtas cosas Gil Gonçalez dixo holgaron Nicatagua, y sus caualleros, sino de dos: que fue vna, no hiziesse guerra, y otra que no baylassen cõ borrachera: ca mucho sentian dexar las armas, y el plazer. Dixeron, que no perjudicauan a nadie en baylar, ni tomar plazer, y que no querian poner al rincon sus vanderas, sus arcos, sus caxcos, y penachos, ni dexar tratar la guerra, y armas a sus mugeres, para hilar ellos, texer, y cauar como mugeres, y esclauos: No les replicó a esto Gil Gonçalez, ca los vio al-

LA HISTORIA GENERAL

terados, mas hizo quitar del téplo gráde todos los ydolos, y poner vna cruz. Hizo fuera del lugar vn humilladero de ladrillos con gradas, salio en processiõ, hincó alli otra cruz con muchas lagrimas, y musica. Adorola, subiendo de rodillas las gradas, y lo mesmo hizieron, Nicaragua, y todos los Españoles, y Indios, que fue vna deuociõ harto de ver.

¶ LAS preguntas de Nicaragua CAP. CCI.

PAño grandes platicas, y disputa con Gil González, y religiosos, Nicaragua, que agudo era, y sabio en sus ritos, y antigüedades. Pregunto, si tenían noticia los Christianos del gran diluuió, que anegó la tierra, hombres, y animales, y si auia de auer otro. Si la tierra se auia de trastornar, o caer el cielo. Quádo, y como, perderiá su claridad, y curso, el Sol, la Luna, y estrellas, q̄ tan grádes eran. Quien las mouia, y tenia. Pregunto la causa dela escuridad delas noches, y del frio, tachando la natura, q̄ no hazia siempre claro, y calor, pues era mejor. Que honrra, y gracias, se deuian al Dios trino de Christianos, q̄ hizo los cielos, y Sol, a quien adorauá por Dios en aquellas tierras, la mar, la tierra, el hombre q̄ señorea las aues q̄ buelan, y peces q̄ nadan, y todo lo al del múdo. Donde tenían de estar las almas, y que auian de hazer salidas del cuerpo, pues biuía tan poco, siendo immortales. Pregunto así mismo, si moria el santo Padre de Roma, Vicario de Christo, Dios de Christianos. Y como Iesu siédo Dios, es hōbre, y su madre virgé, pariendo y si el Emperador, y Rey de Castilla, de quien tantas proezas, virtudes, y poderio, cōtauan, era mortal, y para q̄ tan pocos hombres querian tanto oro como

como buscauan. Gil Gonçalez, y todos los suyos, estuuieron atentos; y marauillados, oyendo tales preguntas, y palabras a vn hombre medio desnudo, barbaro, y sin letras, y ciertamente fue vn admirable razonamiento el de Nicaragua: y nunca Indio, alo que alcanço, hablo como el a nuestros Españoles. Respondiole Gil Gonçalez como Christiano, y lo mas filosoficamente que supo: y satisfizole a quanto pregunto harto bien. No pongo las razones, que seria fastidioso, pues cada vno q̄ fuere Christiano las sabe, y las puede considerar: y cō la respuesta lo conuertio. Nicaragua, que atentissimo estuuio al sermon, y dialogo, pregunto al oydo al faraute, si aquella tan sotil, y auisada gente de España venia del cielo, y si baxo en nuues, o bolando y pidio luego el bautismo, consintiendo derribar los ydolos.

¶ *LO que mas hiz Gil Gonçalez en aquellas tierras.*
CAP. CCII.

Viendo Gil Gonçalez, que lo recebian amorosamente, quiso calar los secretos, y riqueza de la tierra: y ver, si confinaua cō lo que Cortes conquistaua, pues en muchas cosas los de alli semeja-
uan a los de Mexico, segun las nueuas, que de alla tenian. Así que fue, y hallo muchos lugares, no muy grandes, mas buenos, y bien poblados. No cabian los caminos delos muchos Indios, que salian a ver los Españoles, y marauillauan se de su trage, y baruas, y delos caualllos, animal nueuo para ellos. El principal de todos fue Diriangen, Cacique guerrero, y valiente, que vino acompañando de quinientos hombres, y veynte mugeres,

LA HISTORIA GENERAL

todos en ordenança de guerra, aunque sin armas, y con diez vanderas, y cinco bozinas. Quando llego cerca, tafieron los músicos, y desplegaron las vanderas, toco la mano a Gil Gonçalez, y lo mesmo hizieron todos quinientos, ofreciendole sendos gallipauos, y muchos cada dos. Las veynte mugeres le dieron cada veynte hachas de oro, que pesauá a deziocho pesos, y algunas mas. Fue mas viſtoſo que rico aquel presente, porque no era el oro fino de catorze quilates, y aun menos. Vſan aquellas hachas en la guerra, y edificios. Dixo Diriangen, que venia por mirar tan nueua, y eſtraña gente, que tal fama tenia. Gil Gonçalez ſe lo agradecio mucho, dio le algunas coſas de quinquilletia, y rogole, que ſe tornaffe Chriſtiano. El dixo, que le plazia, pidiendo tres días de termino, para comunicarlo con ſus mugeres, y ſacerdotes: y era para juntar gente, y robar los Chriſtianos, deſpreciando ſu pequeño eſquadron, y diziendo, que no eran mas hombres que el. Fue pues, y boluió muy armado, y orgulloſo, aunque muy callando. y dio ſobre los nueſtros vna gran grita: y arma, de improuiſo, pensando eſpantarlos, y romper los, y aun comer ſe los. Gil Gonçalez eſtaua muy a punto, ſiendo auifado por ſus Corredores, que ſintieron los enemigos. Diriangen acometio, y peleo animoſamente todo caſi vn dia, tornóſe la noche, por do vino, cō perdida de muchos ſuyos, teniendo los baruudos por mas que hombres, y començo a llamar amigos, y comarcanos, injuriado que no vencio. Gil Gonçalez dio muchas gracias al Señor delos exercitos, que libro tan pocos Eſpañoles de tantos Indios: y de miedo,

o por

o por guardar el oro, que ya tenia, desuióse de aquel Cacique, y boluióse ala mar por otro camino, enel qual passo grandes trabajos, hambre, y peligro de morir ahogado, o comido. Camino mas de dozientas leguas, andando de pueblo en pueblo, bautizo treynta y dos mil personas, y vuo dozientos mil pesos de oro baxo, dado, y tomado: otros dicen mas, y algunos menos, empero fue mucha riqueza, qual nunca el pésara, y que lo ensoberuecio. Hallo en san Vicente a Andres Niño, q segun afirmaua, auia nauegado trezientas leguas de costa hazia Poniente, sin hallar estrecho, y boluió se a Panama, y de alli fue a Santo Domingo a dar cuenta de su viaje, y a concertar otras naos, para tornar a Nicaragua por Honduras, y saber, en q parte de aquella costa era el desagadero de la laguna. Mas ya en otros cabos esta dicho, quando, y en que fue, y como se perdio, y le prendio Christoual de Ollid.

CONQVISTA, y poblacion de Nicaragua.

CAP. CCIII.

BOluiéron tan contentos los Españoles, que fueron con Gil Gonçalez, dela frescura, bondad y riqueza de aquella tierra de Nicaragua, que Pedrarias de Auila pospuso el descubrimiento del Peru, compañía de Piçarro, y Almagro, por poblarla: y assi embio alla con gente a Francisco Hernandez. El qual conquisto mucha tierra, vuo hartos dineros, y pablo orilla dela laguna, a Granada, y a Leon, do esta el obispado, y chancilleria. Otros lugares fundo, pero estos son los principales, el puerto y trato es en la Possession. Supo

LA HISTORIA GENERAL

Gil Gonçalez esto en Honduras, o en cabo de Higuera, y fue contra Francisco Hernandez, tomo le algun oro, y peleo con el tres vezes, mas al cabo se q̄do el otro alli, y se boluio el a sus nauios, donde Christoual de Olid lo prendio. Pedrarias, como lo remouieron de Castilla de oro, fuese a Nicaragua, q̄ la tenia en gouernacion, y degollo al Francisco Hernandez, diziendo, q̄ trataua de alçar se le con la tierra, y gouierno, por tratos q̄ traya con Fernando Cortes, pero fue achaq̄ que tomo. Es cosa notable la laguna de Nicaragua por la grandeza, poblaciones, y yslas que tiene: crece, y mengua, y estando a tres, o quatro leguas de aq̄ la mar del Sur, vazia su agua en estotra del Norte, cien leguas della, por lo que llaman desaguadero, segun en otro lugar dixen: por el qual Melchior Verdugo baxo de Nicaragua al Nombre de Dios en barcas.

¶ EL Volcan de Nicaragua, que llaman Masaya. CAP. CCIII.

Tres leguas de Granada y diez de Leon, esta vn ferrejon raso, y redondo, que llaman Masaya, que echa fuego, y es muy de notar, si lo ay en el mundo. Tiene la boca media legua en redódo, por la qual baxan dozientas y cinquenta braças, y ni dentro, ni fuera ay arboles, ni yerua: crian empero alli paxaros, y otras aues, sin estoruo del fuego, que no es poco. Ay otro boqueron, como brocal de pozo, ancho quanto vn tiro de arco, del qual hasta el fuego, y brasa, suele auer ciento y cinqueta estados, y mas, o menos, segun hierue. Muchas vezes se leuáta aquella massa de fuego, y láça fuera tanto resplandor, que se deuísá veynte leguas.

guas, y aun de treynta. Anda de vna parte otra, y da tan grandes bramidos de quando en quando, que pone miedo: mas nūca rebossa ascuas, ni ceniza, sino es algun humo, y llamas, que causa la claridad susodicha, cosa que no hazen otros Volcanes. Por lo qual, y porq̃ jamas falta el licor, ni cessa de bullir, piensan muchos, ser oro derretido, y assi entraron dentro el primer hueco fray Blas de Iniesta Dominico, y otros dos Españoles, guindados en sendos cestos. Metieron vn seruidor de tiro con vna larga cadena de hierro, para coger de aquella brasa, y saber que metal fuesse. Corrio la foga, y cadena ciento y quaréta braças, y como llego al fuego se derritio el caldero cō algunos eslaouones de la cadena en tan breue, que se marauillaron: y assi no supieron lo que era. Durmieron aquella noche alla sin necesidad de lumbré, ni candela. Salieron en sus cestos con harto temor, y trabajo, espantados de tal hondura, y estrañeza de Volcan. Año de Mil y quinientos y cinquenta y vno se dio licencia al licenciado, y Dean Iuan Aluarez, para abrir este Volcan de Masaya, y sacar el metal.

¶ CALIDAD de la tierra de Nicaragua.
CAP. CCV.

LA prouincia de Nicaragua es grande, y mas sana, y fertil, que rica, aunque tiene algunas perlas, y oro de poca ley. Era de muchos jardines, y arboledas, agora no ay tantos Crecen mucho los arboles, y el que llaman Ceyba en gorda tanto, que quinze hombres asidos delas manos, no lo pueden abarcar. Ay otros de hechura de cruz, y vnos, que se les seca la hoja, si algun hombre

LA HISTORIA GENERAL

hombre la toca, y vna yerua, con que rebientan las bestias, dela qual ay mucha enel Nombre de Dios, y por alli. Ay muchos arboles, que lleuan vnas como ciruelas coloradas, de que hazen vino: tambien lo hazen de otras frutas, y de mayz, los nuestros lo hazen de miel, que ay mucha, y que los conserua en su buena color. Las calabazas vienen a madurazõ en quaréta dias, y es vna gruesa mercaderia, ca los caminâtes no dá passo sin ellas, por la falta de aguas, y no llueue mucho. Ay grandes culebras, y toman se por la boca, como dizen delas biuoras. En todas las Indias se han visto, y muerto muchas, y muy grandes sierpes, empero las mayores fueron enel Peru, y no erã tan bravas, ni ponçoñosas, como las nuestras, y las Africanas. Ay vnos puercos conel ombligo enel espinazo, que luego hieden en matando los, sino se lo cortã. Por la costa de Nicaragua suelen andar Valienas, y vnos monstruosos peces, que, sacando el medio cuerpo fuera del agua, sobrepujan los mastiles de naos: tan grãdes son. Tienen la cabeça como vn tonel, y los braços como vigas de veynticinco pies, con que patean, y escarua. Haze tanto estruendo, y hoyo en la agua, que asombra los mareantes, y no ay quien no tema su fiereza, pensando, que ha de hundir, o trastornar el nauio. Ay tambien vnos peces cõ escamas, no mayores que bogas, los quales gruñen, como puercos en la farten, y roncan en la mar, y por esso los llaman roncadores. A Francisco Brauo, y a Diego Daça, soldados de Francisco Hernandez, les medio comieron lo suyo cangrejos, andando perdidos en vna balsilla, en la qual nauugaron, o mejor diziendo, nada-

nadaron nueue dias, o diez, sin beuer, y sin comer otro que cangrejos, que tomauan en las Ingles: y segun ellos contauan en Tuenque, do aportaron: no comian, ni mordian, sino del miembro, y sus compañeros.

¶ *COSTUMBRES de Nicaragua. CAP. CCVI.*

NO son grandes los pueblos, como ay muchos, empero tienen policia en el sitio, y edificio: y mucha diferencia en las casas de los Señores a las de vassallos. En lugares de Behetria, que ay muchos, son yguales. Los palacios y templos tienen grandes plaças, y las plaças estan cercadas de las casas de nobles, y tienen en medio de ellas vna casa para los plateros, que a marauilla labran, y vazian oro. En algunas yslas, y rios hazen casas sobre arboles, como picaças, donde duermen, y guisan de comer. Son de buena estatura, mas blancos que loros, las cabeças a tolondrones con vn hoyo en medio por hermosura, y por asiento para carga. Rapan se de medio adelante, y los valientes y brauosos todo, saluo la coronilla. Agujeran se narizes, labios, y orejas, y visten casi ala manera de Mexicanos, sino que se precian mas peynar el cabello. Ellas traen gorgueras, fartales, çapatos, y van alas ferias, y mercados. Ellos barren la casa, hazen el fuego, y lo de mas, y aun en Duraca, y en Cobiore hilan los hombres. Mean todos, do les toma la gana, ellos en cucullas, y ellas en pie. En Orotina andan los hombres desnudos, y pintados en los braços. Vnos atan el Cabello al cocote, otros ala coronilla, y todos lo suyo adentro, por mejoría del engendrar,

y por

LA HISTORIA GENERAL

y por honestidad, diziendo, que las bestias lo traen suelto. Ellos traen solamente bragas, y el cabello largo, trençado a dos partes. Todos toman muchas mugeres, empero vna es la legitima, y aquella con la cerimonia siguiente, Ase vn sacerdote los nouios por los dedos meñiques, metelos en vna camarilla, que tiene fuego, hazeles ciertas amonestaciones, y en muriendose la lumbre, quedan casados. Si la tomo por virgen, y la halla corrompida, desecha la, mas no de otra manera. Muchos las dauan a los Caciques, que las rompiessen, por honrrar se mas, o por quitarse de sospecha, y afan. No duermen con ellas, estando con su costumbre, ni en tiempo delas sementeras, y ayunos: ni comen entonces sal, ni axi, ni beuen cosa que los embriague, ni ellas entran, teniendo su camisa, en algunos templos. Destierran al que casa dos vezes ceremonialmente, y dan la hazienda ala primera muger. Si cometen adulterio, repudian las, boluiendoles su dote, y herencia, y no se pueden mas casar. Dan palos, y no muerte, al adultero. Los parientes dellas son los afrentados, y los que vengan los cuernos. Ala muger que se va con otro, no la busca su marido, sino la quiere mucho, ni recibe dello pena, ni afrenta. Consienten las echar con otros en ciertas fiestas del año. Antes de casar, son comunmente malas, y casadas, buenas. Pueblos de Behetria ay, donde las donzellas escogen marido entre muchos jouenes, que cenan juntos en fiestas. Quien fuerça virgen, si quexan, es esclauo, o paga el dote. Al esclauo, y moço, que duerme con hija de su amo, entierran biuo con ella. Ay rame-

ras publicas a diez cacaos, que son como auellanos, y donde las ay, apedrean los putos. No dormian con sus mugeres, porque no pariesen esclauos de Españoles. Y Pedrarias, como en dos años no nacieran niños, les prometio buen tratamiento, y assi parian, o no los matauan. Preguntaron a sus ydolos, como echarian los Españoles, y dixo les el Diabolo, que el se los echaria. Con echar les encima la mar, pero que tambien los anegaria a ellos, y por esso cesso. Los pobres no piden por Dios, ni a todos, sino a los ricos, y diciendo, hago lo por necesidad, o dolencia. El q a biuir se va de vn pueblo a otro, no puede vender las tierras, ni casas, si no dexarlas al pariente mas cercano. Guardan justicia en muchas cosas, y traen los ministros della moxcadores, y varas. Cortan los cabellos al ladron, y queda esclauo del dueño del hurto, hasta que pague. Pueden se vender, y jugar: mas no rescatar, sin voluntad del Cacique, o Regimiento: y si mucho tarda, muere sacrificado. No ay pena, para quien mata Cacique, diciendo, que no puede acontecer. Tampoco ay pena, para los q matan esclauo, mas el q mata hombre libre, paga vn tanto a los hijos, o parientes. No puede auer junta, ni cõsulta ninguna, especialmẽte de guerra, sin el Cacique, o sin el Capitan dela republica, y behetria. Emprenden guerra sobre los terminos, y mojonos, sobre la caça, y sobre quien es mejor, y podra mas, que assi es do quiera: y aun por catiuar hombres para sacrificios. Cada Cacique tiene para su gente propia señal en la guerra, y aun en casa. Eligen los pueblos libres Capitan general al mas diestro y experto, q hallan: el qual manda,

LA HISTORIA GENERAL

da, y castiga absolutamente, y sin apelacion ala Señoria. La pena del couarde es, quitarle las armas, y echarle del exercito. cada soldado se tiene lo que a los enemigos toma, saluo que ha de sacrificar en publico los que prende, y no darlos por ningun rescate, so pena que lo sacrifiquen a el. Son animosos, astutos, y falsos en la guerra, por coger contrarios para sacrificar. Son grandes hechizeros, y bruxos, que segun ellos mesmos dezian, se hazen perros, puercos, y ximios. Curan viejas los enfermos, q̄ assi es en muchas yslas, y tierra firme de Indias, y echan melezinas con vn cañuto, tomando la decoccion en la boca, y soplando. Los nuestros les hazian mil burlas, desfunteando al tiempo, que querian ellas soplar, o riendo del artificio.

RELIGION de Nicaragua. CAP. CCVII

AY en Nicaragua cinco leguajes muy diferentes: Coribici, que loan mucho, Chorotega, q̄ es la natural, y antigua: y assi estan en los q̄ lo hablan los heredamientos, y el Cacao, que es la moneda, y riqueza dela tierra. Los quales son hombres valerosos, aunque crueles, y muy sujetos a sus mugeres, lo que no son los otros. Chondal es grossero, y ferrano. Orotiña, que dize mama, por lo que no otros. Mexicano, q̄ es principal, y aun que estan a trezientas y cinquenta leguas, conforman mucho en lengua, traje, y religion: y dizen, que, auiendo grandes tiempos ha vna general seca en Anauac, que llaman nueva España, se salieron infinitos Mexicanos de su tierra y vinieron por aquella mar Austral, a poblar a Nicaragua. Sea como fuere, que cierto es, que tienen estos q̄ hablan Mexi-

Mexicano por letras las figuras q los de Culhuas, y libros de papel y pargamino vn palmo anchos, y doze largos, y doblados como fuelles, donde señalan, por ambas partes, de azul, purpura, y otras colores; las cosas memorables, que acontecen: y allí estan pintadas sus leyes, y ritos, que semejan mucho a los Mexicanos, como lo puede ver, quien cotejare lo de aqui con lo de Mexico. Empero no usan, ni tienen esto todos los de Nicaragua, ca los Chorotogas tan diferentemente sacrifican a sus ydolos, quanto hablan, y assi hazen los otros. Contemos algunas particularidades, q no ay en otras partes. Los sacerdotes se casan todos, si no los q oyen pecados agenos, los quales dan penitencia segun la culpa, y no reuelan la confesion, sin castigo. Echam las fiestas, que son deziocho, como los meses subidos en el gradario, y sacrificadero, q tienen delante los patios de los Dioses, y teniêdo en la mano el cuchillo de pedernal, con q abren al sacrificado. Dizen quâtos hõbres han de sacrificar, y si han de ser mugeres, o esclauos presos en batalla, o no, para que todo el pueblo sepa, como tiene de celebrar la fiesta, y que oraciones, y ofrendas deue hazer. El sacerdote, que administra el oficio, da tres bueltas al rededor del catiuo, cantando en tono lloroso, y luego abre lo por el pecho, rociale la cara con sangre, sacale el coraçon, y desmiembra el cuerpo. Da el coraçõ al perlado, pies y manos al Rey, los muslos al que lo prendio, las tripas a los trompetas, y el resto al pueblo, para que todos lo coman. Pone la cabeça en ciertos arboles, q alli cerca crian para colgar las, cada vn arbol de aqillos tiene figurado el nombre dela Prouincia con quien hazen guerra,

LA HISTORIA GENERAL

ra, para hincar enellas cabeças, que toman enella. Si el que sacrifican, es comprado, sepultan sus entrañas, con las manos y pies, metidos en vna calabaza, y queman el coraçon, y lo demas, excepto la cabeça, entre aquellos arboles. Muchas vezes sacrifican hombres, y mochachos del pueblo, y propia tierra, por ser comprados, ca licito es al padre, vender los hijos, y a cada vno, venderse a si mesmo, y por esta causa no comen la carne delos tales. Quando comen la carne delos sacrificados, hazen grandísimos bayles, y borracheras con vino, y humo: los sacerdotes, y religiosos beuen entonces vino de ciruelas. Al tiempo que vnta el sacerdote los carrillos, y boca del ydolo, con la sangre del sacrificado, cantan los otros, y ora el pueblo con mucha deuocion, y lagrimas, y andan despues la proçessiõ, aunque no en todas fiestas. Vã los religiosos con vnas como sobrepelizes de algodón blanco, y muchas chias colgando delos ombros hasta los talones, con ciertas bolsas por borlas, en que lleuan nauajas de azauache, puntas de Metl, papeles, carbon molido, y ciertas yeruas: los legos vanderillas, con el ydolo que mas precian, y taleguillas con poluos, y punçones: los mãcebos arcos, y flechas, o dardos, y rodela. El pendon y guia es la ymagen del Diablo, puesta en vna lança, y lleuala el mas honrrado, y anciano sacerdote. Van en orden, y cantando, los religiosos, hasta el lugar dela ydolatria. Llegados, tienden mantas por el suelo, o echan rosas, y flores, porque no toque el Diablo en tierra. Para el pendon, cessa el canto, y anda la oracion, da vna palmada el perlado, y sangran se todos: estos dela lengua, aquellos
delas

delas orejas, los otros del miembro, Y finalmente cada vno de donde mas deuociõ tiene . Toman la sangre en papel, o en el dedo , y como en ofrenda fregá con ella la cara del diablo. Mientras dura esto escaramuçan , y baylá los moços, por honrra dela fiesta. Curan las heridas cõ poluo de yeruias, o carbon, q̃ para esso lleuan . En algunas destas processiones bendizé may: y rociado cõ sangre de sus propias verguenças , lo reparten como pan bendito, y lo comen.

¶ QVAVHTEMALLAN.

CAP. CCVIII.

Entretanto que Gil Gonçalez de Auila estuuu rescatando, y conuertiendo en tierra de Nicaragua , segun se dixo desuso , corrio el Piloto Andres Niño la costa hasta Tecoantepec, alo que contaua , buscando estrecho, el año demil y quinientos y veynte y dos. Fernando Cortes la poblo , y conquisto luego por Capitanes, que desde Mexico embio. El qual , como tuuo en su poder a Motecçuma, procuro de saber dela mar del Sur, para poblar en ella, pensando auer por alli grandes riquezas, assi en especias, como en oro , plata, perlas mas no pudo poblar tan presto por la guerra, y cerco de Mexico. Empero como gano aquella ciudad y otras, lo hizo: ca embio a buscarla quatro Españoles , con guias de Indios por dos caminos. Los quales Illegaron a ella, tomarõ possession, y boluieron, con hombres de aquella costa , y con muestra de oro, plata , y otras riquezas . Cortes trato muy bien aquellos Indios, dioles cosillas de rescate , rogoles , que hiziesse con los Señores de su tierra, fuesse amigos de Christianos, que aurian.

LA HISTORIA GENERAL

por ellos mucho bien, y o viniessen a Mexico, e recibiesse alla Españoles. El Señor de Tecoantepec acepto la embaxada, y amistad, embio dozientos caualleros, y criados, con vn presente a Cortes, y dende a poco embio a pedirle socorro contra los de Tututepec, diziendo, q̄ le hazian guerra por auerse dado por amigo de Christianos. Cortes entonces embio alla a Pedro de Aluarado con dozientos Españoles a pie, y quarenta de cauallo, y con dos tirillos de campo. Entro Aluarado en Tututepec por Março del año de mil y quinientos y veynte y tres, hallo alguna resistencia, mas luego fue recebido en la ciudad, donde vuo algun oro, plata, perlas, y ropa, y vn hijo del Señor. Embio a Quauhquemallá dos Españoles, que hablasen con el Señor, y le ofreciesse su amistad, y religion. El qual pregunto, si eran de Malinxe, que asì llamauan a Cortes, Dios caydo del cielo, de quien ya tenia noticia: si venian por mar, o por tierra, y si dirian verdad en todo lo q̄ hablasen. Ellos respondieron, que siempre hablaban verdad, y que yuan a pie por tierra, y que eran de Cortes, capitan inuencible del Emperador del mundo, hombre mortal, y no dios, pero que venia a mostrar el camino dela immortalidad. Preguntoles, si traya su Capitan vnos grandes monstruos marinos, que auian passado por aquella costa el año antes, y dezia lo, por las naos de Andres Niño. Ellos dixeron, que si, y aun mayores, y el vno que se llamaua Treuiño, y era carpintero de naos, debuxo vna carraca con seys masteles en vn gran patio. Los Indios se marauillaron mucho dela grandeza, velas, xarcia, gauias, y aparato de tal nauio. Preguntoles asì
mesmo

mesmo, como eran los Españoles tan valientes, q̄ nadie los vencia, no siendo mayores q̄ otros hombres. Respondieron, que vencian con ayuda de Dios del cielo, cuya santissima ley publicauā por aquellas partes, y con vnos animales en que caualgauan: y pintaron luego alli vn caualllo grandissimo, con vn hombre armado encima, q̄ puso espanto en todos los Indios, q̄ a verlo venian. El Señor entonces dixo, que queria ser amigo de tales hombres, y darles cinquenta mil soldados, para que conquistassen vnos sus vezinos, que le destruyā la tierra. A esto dixeron los dos Españoles, que lo harian saber a Pedro de Aluarado, capitan de Cortes, para que viniesse: y con tanto se despidierō: y el les dio cinco mil hombres cargados de ropa, cacao, mayz, axi, aues, y otras cosas de comer: y veynte mil pesos de oro en vasos, y joyas, que fue alegria para entrambos, aunque mala para el vno, porque hurto no se quantas pieças de oro: y fue por ello açotado, y desterrado de la nueva españa. Esta fue la primera entrada, y noticia de Quauhtemallan. Entendiendo Cortes quan poblada, y rica tierra era aquella, y la mar muy a proposito, para descubrir nuevas tierras y yslas, embio quarenta Españoles, los mas carpinteros, y hombres de mar, a labrar nauios en' Zacatula, que esta cerca de Tututepec, o Tuantepec, como dizen otros, y embio luego tras ellos, a cōquistar, y poblar a Colima, riberas de aquel mar. Embio tambien dos Españoles, con algunos de Mexico, y de Xochimilco, que ya estaua poblado, a Quauhtemallan, a combidar con su amistad al Rey, y vezinos. Los quales recibieron bien la embaxada, y embiaron

LA HISTORIA GENERAL

dozientos hombres a confirmar la, con vn razonable presente. Tenian entonces guerra con los de Xochnuxco, y arrezaron la mas, pensando, q̃ los Christianos, o les ayudarian, o no les contradirian cō la nueva amistad. Hizieron sus mensajeros alos Españoles, que poblauan en Xochnuxco en desculpa de aquella guerra, diziendo que no eran ellos los que la hazian, sino ciertos vandoleros. Quexaron se los de Xochnuxco a Cortes, y el embio alla a Pedro de Aluarado, con quatrocientos, y veynte Españoles, que lleuauan ciento y setenta caualllos quatro tiros, mucho rescate, y muchos caualleros y mucha gente Mexicana. Partio de Mexico Pedro de Aluarado por Deziembre del año de mil y quinientos y veynte tres. Anduuó mucho camino, ga no por fuerça a Vlatlá, y entro en Quauhtemallan pacificamente a doze de Abril del año siguiente. Salió a conquistar la tierra y costa, por hazia Nicaragua: y en boluiendo, edifico alli la ciudad de Santiago, y despues otros lugares, y cōquistó mucha tierra. Ca siēpre Cortes le embiaua Españoles, caualllos, hierro, ropa, bohuneria, y cosas semejantes, y le fauorecia, por que le auia prometido de casarse con Cicilia Vazquez, su prima hermana, y le hizo su Teniente en aquella Prouincia. Pedro de Aluarado vino a España con voluntad de Cortes, caso se cō doña Fráscisca dela Cueva, de Vbeda, por donde tuuo fauor de Cobos, y negocio la gouernacion de Quauhtemallan. Boluio ala nueva España, con muchos parientes, y personas de guerra, junto mas gente en Mexico, y fuese a Quauhtemallá y comēço a cōquistar, y a poblar por sí, como Gouernador y Adelantado, y hizo muchas cosas con los

los Indios, yaun cō españoles, q̃ a otro costará caro

DECLARACION deste nombre Quauhquemallan,
CAP. CCIX.

Quauhquemallan, que comunmēte llamā Guatimala, quiere dezir arbol podrido, porque Quauh, es arbol, y temalli, podre. Tambien podrá dezir, lugar de arboles, porque temi, de donde así mismo se puede componer, es lugar. Esta Quauhquemallan entre dos montes de fuego que llaman Vulcanes: el vno esta cerca, y el otro dos leguas, el qual es vn ferrejon redondo, alto, y con vna boca en la cumbre; por do suele reboſſar humo, llama, ceniza, y piedras grandíſſimas ardiendo. Tiembla mucho, y a menudo, a cauſa de aquellas sierras, y sin esto truena, y relampaguea por alli demaſiadamente. La tierra es ſana, fertil, rica, y de mucho paſto, y así ay agora mucho ganado. De vna hanega de mayz, ſe cogen ciento, y dozientas, y aun quinientas en la vega, que riegá: la qual es muy viſtoſa, y apazible, por los muchos arboles que tiene de fruta, y sin ella. El mayz de alli es de muy gran caña, maçorca, y grano. Ay mucho cacao, que es grandíſſima riqueza, y moneda corriente por toda la nueva Eſpaña, y por otras muchas tierras. Ay tambien mucho algodón, y muy buen baſſamo, que llaman, sierras de betún, y vn cierto licor como azeite, y de alumbre, y de açufre, que ſin afinar vale por poluora. Las mugeres ſon grandes hilanderas, y buenas hembras: ellos muy guerreros, y diestros flecheros, comen carne humana, y ydolatran a fuer de Mexico. Eſtuuo esta Prouincia muy proſpera en vida de Pedro

de Aluárado, y agora está destruyda, y con pocos Españoles, a causa, segun muchos dizen, de auer mudado la gouernacion.

¶ LA desastrada muerte de Pedro de Aluarado.

CAP. CCX.

EStando Pedro de Aluarado muy pacifico, y muy prospero en su gouernacion de Quauhtemallan, y de Chiapa, la qual vuo de Francisco de Môtejo, por la de Hóduras, procuro licéncia del Emperador, para yr a descubrir, y poblar en el Quito del Peru, a fama de sus riquezas, donde no vuiesse otros Españoles. Así q̄ armo el año de mil y quinientos y treynta y cinco, vnas cinco naues, en las quales, y en otras dos, q̄ tomo en Nicaragua, lleuo quiniétos Españoles, y muchos caualllos. De sembarco en Puerto Viejo, fue al Quito, passo en el camino grádissimo frio, sed, y hábre: puso en cuydado, y aun en miedo a Francisco Piçarro, y a Diego de Almagro. Védiolos los nauios, y artilleria, en cien mil castellanos, segun muy largo se dixo en las cosas del Peru, y boluiose rico y vfano a Quauhtemallá. Hizo despues diez o doze nauios, vna galea, y oras fustas de remo con aq̄l dinero, para yr ala Especieria, o descubrir por la punta de Valenas, que otros llaman California. Entraron fray Marcos de Niça, y otros frayles Fráciscos, por tierra de Culhuacá, año de treynta y ocho, anduuiéron trezientas leguas hazia Poniete, mas alla delo q̄ ya tenía descubierto los Españoles de Xalixco, y boluierón con grandes nueuas de aq̄llas tierras, encareciendo la riquza y bondad de Sibola, y otras ciudades. Por relació de aq̄llos frayles quisierón yr, o embiar

biar alla con armada de mar , y tierra , don Antonio de Mendoza , Virrey dela nueva España, y dō Fernando Cortes, Marques del Valle, Capitan general dela mesma nueva España, y descubridor de la costa del Sur: mas no se concertaron, antes riñeron: sobre ello, y Cortes se vino a España, y el Virrey embio por Pedro de Alvarado , que tenia los nauios arriba dichos para cōcertarse conel. Fue Alvarado con su armada al puerto, creo, de Nauidad y de alli a Mexico por tierra . Concerto se conel Virrey para yr a Sibola, sin respeto del perjuyzio y ingratitude , que vsaua contra Cortes, a quien deuia quanto era . Ala buelta de Mexico fuese por Xalisco , para remediar , y reduzir algunos pueblos de aquel reyno, que andauan alçados , y alas puñadas con Españoles. Llego a Eçatlan, do estaua Diego Lopez de C, uñiga haziédo guerra a los rebeldes. Fuese con el a vn peñol, dōde estauá fuertes muchos Indios . Combatieron los nuestros el peñol, y rebatieron los aquellos Indios de tal manera, que mataron treynta, y los hizieron huyr : y como estauan en alto, y agro, cayeron muchos cauallos la cuesta abaxo. Pedro de Alvarado se apeo para mejor desuiarse de vn cauallo, que venia rodando derecho al suyo , y puso se en parte , que le parecia estar seguro . Mas como el cauallo venia tumbando de muy alto, traya mucha furia, y presteza, dio vn gran golpe en vna peña, y resurtio adōde Pedro de Alvarado estaua, y lleuo le tras si la cuesta abaxo, dia de San Iuan del año de quarenta y vno, y dende a pocos dias murio en Eçatlan, trezientas leguas de Quauhquemallan , con buen sentido, y iuyzio de Christiano . Preguntado , que le

LA HISTORIA GEENRAL

dolia, respondia siempre, que el alma. Era hombre
suelto, alegre, y muy hablador : vicio de mentiro-
sos. Tenia poca fe con sus amigos, y assi le notaró
de ingrato, y aun de cruel con Indios. Passó muy
moço a las Indias , y por que lleuaua vn sayo y ca-
pa , que le dio en Badajoz vn su tio , del habito de
Santiago, le llamauan muchos el Comendador, y
assi quando vino a España, procuro, y vuo el habi-
to de aquella orden, porque de veras se lo llama-
sen. Estuuo en Cuba, fue con Iuan de Grijalua, y
despues con Fernando Cortes ala nueva España,
en cuya conquista, y guerras, tuuo los cargos, que
la historia Mexicana cuenta. Fue mejor soldado,
que Gouernador, caso por dispensacion con dos
hermanas, auiendo conocido la primera, q̃ fueron
doña Francisca, y doña Beatriz de la Cueva, y de
ninguna tuuo hijos. Dexo por ellas a Cicilia Vaz-
quez, honradissima muger, para ganar, como ga-
no, el fauor de Francisco de los Cobos Secretario
priuado del Emperador: pocas vezes suceden biē
tales casamientos. No quedo hazienda, ni memo-
ria del, sino esta, y vna hija que vuo en vna India,
la qual caso con don Francisco de la Cueva.

¶ *LA espantosa tormenta, que vuo en Quauhtemallan,
donde murio doña Beatriz de la Cueva.*

CAP. CCXI.

Hizo doña Beatriz dela Cueva grandes estre-
mos, y aun dixo cosas de loca, quando supo la
muerte de su marido. Tiño de negro su casa por
dentro y fuera, lloraua mucho, no comia, no dor-
mia, no queria cōsuelo ninguno, y assi diz que res-
pondia a quien la consolaua, que ya Dios no tenia
mas

mas mal que hazerle: palabra de blasfemia, y creo q̃ dicha, sin coraçon, ni sentido, mas parecio muy mal a todos, como era razon. Hizo las honras p̃o-
posamente, y con grandes llantos, y lutos. Empe-
ro en medio de aquella tristeza y estremos, entro
en Regimiento, y se hizo jurar por Gouernadora:
desuario, y presuncion de muger, y cosa nueva en
tre los Españoles de Indias. Començo a llouerdia
de nuestra Señora de Setiēbre, y lloiuo reziamen-
te aquel, y otros dos dias, siguientes. Despues de-
los quales baxo del Volcan, a dos horas de media
noche, vna auenida de agua tan grande y furio-
sa, que derribo muchas casas dela ciudad, y la del
Adelantado la primera. Leuantose al ruydo la do-
ña Beatriz, y por deuocion, y miedo, entro se a vn
oratorio suyo, con onze criadas, subiose encima
del altar y abraçose con vna ymagen, encomen-
dando se a Dios. Cargo la fuerça del agua, y de-
rroco aquella camara, y capilla, como a otras mu-
chas dela casa, y ahogolas. Fue muy gran desdi-
cha, porque, si ella se estuuiera queda en la camara,
donde dormia, no muriera, ca no se hundio por te-
ner mejores cimientos que las otras: y en quedar
en pie aquello, se tuuo a milagro, por lo que auia
dicho, y hecho. Todos son secretos de nuestro
gran Dios, y dizen nuestras lenguas lo que sien-
ten nuestros iuyzios: vnos escapan, por huyr del
peligro, y otros mueren, como hizo esta Señora.
Murieron seysçientas personas en la ciudad de
aquella tormenta, y casa vuo en que se ahogaron
quarenta: y muchas, que muy grã trecho se las lle-
uaua enteras, y en peso, la corriente. Lleuo tãbien
algunas personas de vna casa a otra, y como venia

LA HISTORIA GENERAL

muy crecida, y con impetu, traya piedras, y peñas tamañas, como grandes cubas, y, como carauelas, que derribauan quanto encontrauan. Las quales quedaron alli, para testimonio de tanto estrago. Vieron andar en la plaça, y calles, vna vaca por medio el agua con vn cuerno quebrado, y en el otro vna sogá rastrando, que arremetia a los que yuan a socorrer la casa de doña Beatriz, y a vn Español, que porfiaua, lo atropello dos vezes, y no pensó escapar de sus pies, y del cieno. Estaua otro Español, caydo en tierra con su muger, y encima vna gran viga. Passó por alli vn negro, no conocido, rogaron le, que les quitasse la viga, y ayudasse a leuantar. El negro pregunto, si era Morales el caydo, y como le dixo que si, alço la viga, sacó al marido, dexo ahogar la muger, y fuese corriendo por el agua, y lodo. Tambien cuentan, que vieron por el ayre, y oyeron cosas de gran espanto, pudo ser, empero con el miedo todo se mira, y piensa al reues. Tuuieron creydo muchos, que aquel negro era Diabolo: y la vaca, vna Augustina, muger del Capitan Francisco Caua, hija de vna q̃ por alcahueta, y hechizera, açotaron en Cordoua, la qual auia hechizado, y muerto alli en Quauh temallan a don Pedro Puertocarrero, por que la dexaua, siendo su amiga, y el don Pedro traya siempre a cuestras, o en ancas, quando yua caualgando, vna muger, y dezia, que no se podia valer de aquella carga, y fantasma, y estando malo para morir, porfiaua, que sanaria, si Augustina lo viesse: mas nunca ella lo quiso hazer, por enojo que del tenia, o por deshazer aquella ruyñ fama.

XALIXCO. CAP. CCXII.

DE Tecoantepec miden nouecientas y treyn-
ta leguas hasta el cabo del Engaño, costeando
el mar Bermejo, las quales descubrieron Cortes,
y sus Capitanes en diuersos tiempos, y nauios, sal-
io ciento y cinquenta leguas, que descubrio Nuño
de Guzman en la costa de Xalixco. Fue Nuño de
Guzman Gouvernador en Panuco, y Presidente
de Mexico. De donde, porque le quitauan del car-
go, por querellas que del vuo, salio a conquistar a
Xalixco, año de treynta y vno, con dozientos y
cinquenta caualllos, y quinientos Españoles, mu-
chos delos quales lleuo apremiados. Passó por
Mehuacan, do tomo al Rey Caçoncin diez mil
marcos de plata, y mucho oro baxo, y otros seys
mil Indios para carga, y seruicio de su exercito, y
viaje, y aun lo qmo cō otros muchos Indios prin-
cipales, porque no se pudiesen quejar. Entro lue-
go en la Prouincia de Xalixco, y conquisto a Cen-
tliquipac, Chiametlan, Tonalla, Cuixco, Chamo-
la, Culhuacan, y otras tierras, en que le mataron
hartos Españoles, ca son valientes, y muchos alli:
dia le vino de pelear con veynte mil, mato tam-
bien el, y catiuo asaz Indios. Llamo a Centliqui-
pac la mayor España, a Xalixco, la nueva Galizia,
por ser region aspera, y de gente rezia. Poble alli a
Compostela, por q conformasse el nōbre con la de
España. Poble en Tonalla a Guadalajara, por ser
el natural dela nuestra, poble las villas del Espiri-
tu santo, Concepcion, y san Miguel, q cae a treyn-
ta y quatro grados. En Chiametlan visten las mu-
geres hasta en pies, los hombres van con mantas
cortas,

LA HISTORIA GENERAL

cortas, y traen çapatos de cuero, y lleuá la carga en palos sobre los hõbros, y vna vez se rebelarõ, por que los cargauan en las espaldas, teniendo lo por afrenta. Ellas, casi en todo este reyno, son grandes, y hermosas, ellos rezios, y belicosos, sus armas son como en Mexico, empero no traen los Señores, y Capitanes arma ninguna en la guerra, sino vnos bastones con que sacuden al que no pelea, o se desmanda, o no guarda orden. Quádo no tienen guerra, siguen la caça, que son gentiles flecheros. Es la tierra fertil, y rica de plata, y de cera y miel, adoran ydolos, comen hombres, y vsan otros malos pecados. Prendieron a Nuño de Guzman por queixas y agrauios, y pusieron vna audiencia de quatro Alcaldes ala manera de nuestra Galizia. El primer Obispo de Xalisco, fue Pero Gomez de Malauer.

¶ SIBOLA.

CAP. CCXIII.

DEl cabo del engaño ponen trezientas y veynte leguas a Sierras neuadas, que son lo postremo por alli, que hasta agora sabemos. Las quales descubrieron Capitanes, y Pilotos del virrey don Antonio el año de quarenta y dos, y aun dicen algunos, que corrieron la costa hasta se poner en quarenta y cinco grados, y muchos piensan, que se junta por alli la tierra con la China, donde han nauegado Portugueses, hasta los mesmos quarenta grados, y an mas, y puede auer del vn cabo al otro, ala cuenta de marineros, mil leguas, Seria bueno para el trato, y porte dela especieria, si la costa dela nueua España fuesse a juntarse con la China, y por esto se deuria costear aquello que falta por saber, aũ que fuesse a costa de nuestro Rey, pues

pues le va en ello muy mucho, y quíe lo continuafse, medraria: mas no se juntaran por ser yslas Asia, Africa, y Europa, segun al principio diximos. Estas sierras neuadas estan mil leguas, leste oeste, del rio de Sátanton, q descubrio Esteuan Gomez, y mil y setecientas del capo del Labrador, por donde coméce a costear, y medir y graduar las Indias, por cuya distancia se puede conocer, quan grandissima tierra es la nueva España por hazia el Norte. Siendo pues aquella tierra tan grande, y estando ya conuertida toda la nueva España, y nueua Galizia, salieron frayles por muchas partes a predicar, y conuertir Indios, aun no conquistados, y fray Marcos de Niça, y otro frayle Francisco, entraron por Culhuacan, el año de treynta y ocho. Fray Marcos solamente, ca enfermo su compañero, siguió con guias, y lenguas, el camino del Sol por mas calor, y por no alexarse dela mar, y anduuó en muchos dias trezientas leguas de tierra, hasta llegar a Sibola. Boluio, diziendo marauillas de siete ciudades de Sibola, y que no tenia cabo aquella tierra, y que quanto mas al Poniente se estendia, tando mas poblada, y rica de oro, turquesas, y ganados de lana, era. Fernando Cortes, y don Antonio de Mendoca, desseauan hazer la entrada, y conquista de aquella tierra de Sibola, cada vno por si y para si. Don Antonio como Virrey dela nueva España, y Cortes como Capitan general, y descubridor dela mar del Sur, trataron de juntarse para lo hazer ambos: y, no se cõfiando el vno del otro, riñeron, y Cortes se vino a España, y don Antonio embio alla a Francisco Vazquez de Coronado, natural de Salamácacõ
buen

LA HISTORIA GENERAL

buen exercito de Españoles , y Indios , y quatrocientos caualllos. De Mexico a Culhuacan, que ay mas de dozientas leguas, fueron bien proueydos: de alli a Sibola, que ponen trezientas, passaron necesidad , y se murieron de hambre por el camino muchos Indios, y algunos caualllos. Toparon con mugeres hermosas, y desnudas , aunq̃ ay lino por alli, padecierō gran frio, ca nieua mucho por aquellas sierras. Llegando a Sibola, requirieron a los del pueblo, que los recibiesse de paz: ca no yuan a les hazer mal, sino muy gran bien , y prouecho, y que les diessen comida , ca lleuauan falta de ella . Ellos respondieron, q̃ no querian , pues yuan armados, y en son de les dar guerra , que tal semblante mostrauan . Afsi que combatieron el pueblo los nuestros, defendieron lo gran rato ochocientos hombres, que dentro estauan, descalabraron a Francisco Vazquez Capitā general del exercito, y a otros muchos Españoles, mas al cabo se salieron huyendo. Entraron los nuestros, y nombraron lo , Granada, por amor del Virrey , que es natural dela de España. Es Sibola de hasta dozientas casas de tierra, y maderā tosca , altas quatro y cinco sobrados, y las puertas, como escotillones de nao, suben a ellas con escaleras de palo , que quitan de noche , y en tiempos de guerra. Tiene delante cada casa vna cueua, donde , como en estufa , se recogen los inuiernos, que son largos, y de muchas nieues, aunque no esta mas de treynta y siete grados y medio de la Equinocial , que sino fuesse por las montañas , seria del temple de Seuilla . Las famosas siete ciudades de fray Marcos de Niça, que estan en espacio de seys leguas, ternā obra de quatro mil hombres,

bres, las riquezas de su reyno es, no tener que comer, ni que vestir, durando la nieue siete meses, Hazen con todo esso vnas mantillas de pieles de conejos, y liebres, y de venados, que algodón muy poco alcançan: calçan çapatos de cuero, y de invierno vnas como botas hasta las rodillas. Las mugeres van vestidas de Metil hasta en pies, andan ceñidas, trençan los cabellos, y rodean se los ala cabeça, por sobre las orejas. La tierra es arenosa, y de poco fruto, creo, q̃ por pereza dellos, pues donde siembran, lleua mayz, frisoles, calabazas, y frutas, y aun se crían en ella gallipauos, que no se hazen en todos cabos.

¶ QVIVIRA.

CAP. CCXIII.

Viendo la poca gente, y muestra de riqueza, dieron los soldados muy pocas gracias a los frayles, que con ellos yuan, y que loauan aquella tierra de Sibola: y por no boluer a Mexico sin hazer algo, ni las manos vazias, acordaron de passar adelante, que les dezian ser mejor tierra. Así que fueron a Acuco, lugar sobre vn fortissimo peñol, y desde allí fue don Garcilopez de Cardenas con su compañía de caualllos ala mar, y Francisco Vazquez con los de mas a Tiguex, que esta ribera de vn gran rio. Allí tuuieron nueua de Axa, y Quiuira: donde dezian, que estaua vn Rey, dicho por nombre Tatarraz, barbudo, cano, y rico, que ceñia vn bracamarte, que rezaua en horas, que adoraua vna cruz de oro, y vna ymagen de muger, Señora Del cielo. Mucho alegre, y sostuuo esta nueua al exercito, aunque algunos la tuuieron por falsa, y echadiza de frayles. Determinaron yr alla

LA HISTORIA GENERAL

con intencion de inuernar en tierra tan rica como se sonaua. Fueron se los Indios vna noche, y amanecieron muertos treynta cauallos, que puso temor al exercito. Caminando, quemaron vn lugar, y en otro que acometieron, les mataron ciertos Españoles, y hirieron cinquenta cauallos, y metieron dentro los vezinos a Francisco de Ouádo, herido, o muerto, para comer, y sacrificar, alo que pensaron, o quiza para mejor ver, que hombres eran los Españoles, ca no se hallo por alli rastro de sacrificio humano. Pusieron cerco los nuestros al lugar, pero no lo pudieron tomar en más de quarenta, y cinco dias. Beuián nueue los cercados por falta de agua, y viendose perdidos, hizieron vna hoguera, echaron en ella sus mátas, plumas, Turquesas, y cosas preciadas, porque no las gozassen aquellos estrangeros. Salieron en esquadron, con los niños, y mugeres en medio, para abrir camino por fuerça, y saluar se: mas pocos escaparon delas espadas, y cauallos, y de vn rio q̄ cerca estaua. Murieron en la pelea siete Españoles, y quedaron heridos ochéta, y muchos cauallos, por q̄ veays quanto vale la determinacion en la necesidad. Muchos Indios se boluieron al pueblo, con la gente menuda, y se defendieron hasta que se les puso fuego. Elo se tanto aquel rio, estando en treynta y siete grados dela Equinocial, que sufria passar encima hombres a cauallo, y cauallos con carga. Dura la nueue medio año. Ay en aq̄lla ribera melones, y algodón blanco, y colorado, de que hazen muy mas anchas mantas, que en otras partes de Indias. De Tigüex fueron en quatro jornadas a Cicuic, lugar pequeño, y a quatro leguas del toparon

paron vn nueuo genero de vacas fieras, y brauas, delas quales mataron el primer dia ochenta, que bastecieron el exercito de carne. Fuerõ de Cieuic a Quiuira, que a su cuenta ay casi trezientas leguas, por grandissimos llanos, y arenales tã rãfos, y pelados, q̃ hizieron mojones de boñigas a falta de piedras, y de arboles, para no perderse ala buelta, ca se les perdieron en aquella llanura tres caualllos y vn Español, q̃ se desuio a caça. Todo aquel camino, y llanos, estan llenos de vacas corcobadas, como la Serena de ouejas, pero no ay mas gēte dela q̃ las guardan, fueron gran remedio para la hambre, y falta de pan, q̃ lleuauan. Cayo les vn dia por aquel llano mucha piedra, como naranjas, y yuo hartas lagrimas, flaqueza, y votos. Llegaron en fin a Quiuira, y hallarõ al Tatarrax, q̃ buscauan, hombre ya cano, desnudo, y cõ vna joya de cobre al cuello, que era toda su riqueza. Vista por los Españoles la burla de tan famosa riqueza, se boluieron a Tigux, sin ver cruz, ni rastro de christiãdad, y de alli a Mexico, en fin de Marzo del año de quarenta y dos. Cayo en Tigux del cauallo Francisco Vazquez, y conel golpe salio de sentido, y deua neaua: lo qual vnos tuuierõ por dolor, y otros por fingido, ca estauan mal conel, porque no poblaua. Esta Quiuira en quarenta grados, es tierra templada, de buenas aguas, de muchas yeruas, ciruelas, moras, nuezes, melones, y vuas, que maduran bien: no ay algodõ, y visten cueros de vacas, y venados. Vieron por la costa naos, que trayan arcatazes de oro, y de plata en las proas, cõ mercaderias, y pensaron ser del Catayo, y China, porq̃ señalauan auer nauegado treynta dias. Fray Iuan

LA HISTORIA GENERAL

de Padilla se quedó en Tiguex, con otro frayle Francisco, y torno a Quiuira, con hasta doze Indios de Mechuacan, y con Andres do Campo Portugues, hortelano de Francisco de Solis. Lleuo caualgaduras, y azemilas con prouision. Leuo ouejas, y gallinas de Castilla, y ornamentos para dezir missa. Los de Quinira mataron a los frayles, y escapose el Portugues, con algunos Mechuacanes. El qual, aun que se libro entonces dela muerte, no se libro de catiuero, porque luego le prendieron: mas de alli a diez meses, que fue esclauo, huyo con dos perros. Santiguaua por el camino con vna cruz, aque le ofrecian mucho, y do quiera que llegaua, le dauan limosna, aluergue, y de comer. Vino a tierra de Chichimecas, y aporto a Panuco. Quando llego a Mexico traya el cabello muy largo, y la barua trençada, y contaua estrañezas de las tierras, rios, y montañas, q̃ a trauesso. Mucho peso a don Antonio de Mendoça, que se boluiesse, porque auia gastado mas de sesenta mil pesos de oro en la empresa, y aun deuia muchos dellos, y no trayan cosa ninguna de alla, ni muestra de plata, ni de oro, ni de otra riqueza. Muchos quisieron quedar se alla, mas Francisco Vazquez de Coronado, que rico, y rezien casado era con hermosa muger, no quiso, diziendo, que no se podrian sustentar, ni defender, en tan pobre tierra, y tan le-xos del socorro. Caminaron mas de nouecientas leguas de largo esta jornada.

¶ *DE LAS vacas corcobadas, que ay en Quiuira.*

CAP. CCXV.

Todo

que lidian con vn toro, y que lleuan dos arrouas de carga sobre salmas, quando vá a caça, o quando se mudan con el ganado, y hato.

¶ DEL PAN DE LOS INDIOS.
CAP. CCXVI.

EL comun mantenimiento de todos los hombres del mundo es pan: y no es comun, por ser mejor mantenimiento, sino por ser mayor, y mas facil de auer, y guardar. Aunque otros tienen opinion contraria, viendo que con pan, y agua, passan los hombres, y es cierto, que tambien passarian con sola carne, si lo acostumbraassen, o con solas yeruas, o frutas. que nuestro estomago, y naturaleza, con muy poco se cõtenta, si lo abezamos y comiendo por necesidad, y no por gula, qualquier manjar sustenta, y aun deleyta. Llaman pan lo que se amassa, y cueze, despues de ser molido el grano, aunq tambien dizen pan, lo q hazen de rayzes, ralladuras de madera, y de peces cozidos. En Europa comen generalmente pan de trigo, aunq tambien hazen pan de centeno en algunas partes, y de mijo, y aun de castañas. Las mas gente de Africa come pan de arroz, y ceuada. En Asia vsan mucho el pan de arroz, por lo qual parece claramente, que muy muchos hombres biuen sin comer trigo. Tampoco tenian trigo en todas las Indias, q son otro mundo, falta grandissima, segun la vsança de aca: mas empero los naturales de aquellas partes no sentian, ni sienten tal falta, comiendo pan de mayz, y comen lo todos. Cauan a manos la tierra con palas de madera, ca no tienen bestias con que arar. Siembran el mayz, como noso-

LA HISTORIA GENERAL

tros las hauas,remojado , pero echan quatro granos por lo menos , en cada agujero . De vn grano nace vna caña solamente, empero muchas vezes vna caña lleua dos y tres espigas , y vna espiga cien granos,y dozientos, y aun quatrociêtos,y tal ay que seyscientos . Crece la caña vn estado , y mas,engorda mucho,y echa las hojas como nuestras cañas,pero mas anchas , mas largas,mas verdes , y mas blandas . La espiga es como piña en la hechura,y tamaño , el grano es grande , mas ni es redondo como garuanço, ni largo como trigo , ni quadrado. Viene a fazon en quatro meses,y en algunas tierras en tres, y a mes y medio en regadio, mas no es tan bueno . Siembran lo dos y tres vezes por año en muchos cabos , y en algunos rinde trezientas , y aun quinientas por vna . Comen cozida la espiga en leche , por fruta , o regalo : comen la tambien , despues de granada , cruda,y cozida,y assada , que es mejor . Comen esso mesmo el grano seco,crudo , y tostado , mas de qualquiera manera es duro de maxcar,y atormenta las enzias , y dientes.Para comer pan , cuezen el grano en agua,estrujan,muelen, y amassanlo,y o lo cuezen enel rescoldo embuelto en sus hojas , que no tienen hornos , o lo assan sobre las brasas . Otros lo muelen el grano entre dos piedras como mostaza,ca no tienen molinos, pero es muy gran trabajo , asfi por la dureza , como por la continuacion, que no se tiene como el pan de trigo, y asfi las mugeres passan trabajo en cozer cada dia . Duro pierde el sabor,y endurece se presto , y a tres dias se mohece , y aun pudre.Enfuzia , y daña mucho la dentadura,y por esso traen gran cuydado de limpiarfe

piarse los dientes . La harina del mayz, adoba la agua corrompida, quitandole aquel mal sabor, y olor, y por esso es buena para la mar . Es de mucha substancia este pan , y aun dicen , que harta y mantiene mejor q̃ pan de trigo , pues con mayz y axi estan gordos los hōbres , y tambien los caualllos, y no enflaquecen como aca, aunq̃ caminen, comiendo mayz verde.. Hazen as̃i mesmo del mayz vino, y es muy ordinario, y prouechoso: es en fin el maiz cosa muy buena ; y que no lo dexaran los Indios por el trigo, segun tēgo entendido. Las causas que dan, son grandes , y son estas . Que estan hechos a este pan, y se hallan biē conel. Que les sirue el mayz de pan, y vino. Que multiplica mas que trigo. Que se cria con menos peligros que trigo, as̃i de agua, y Sol, como de aues, y bestias. Que se haze mas sin trabajo, pues vn hombre solo siembra, y coge mas mayz, que vn hombre y dos bestias trigo. Tambiē vsan los Indios otro pan , que hazen de vnas rayzes, dichas en lengua de Santo Domingo Yuca , y Ajes, delos quales trate en otra parte.

¶ *DEL color de los Indios.* CAP. CCXVII.

VNa delas marauillas que Dios vsó en la composicion del hombre , es la color , y as̃i pone muy grande admiracion, y gana de contemplar lo, viendo vn hombre blanco, y otro negro , que son del todo contrarias colores: pues si meten vn bermejo entre el negro, y el blanco , q̃ deuísada librea parece . Quāto es de marauillar por estas colores tan diferentes , tanto es de considerar , como se van diferenciando vnos de otros, casi por grados, porque ay hombres blancos de muchas maneras

LA HISTORIA GENERAL

de blanca: y bermejos de muchas maneras de bermejura: y negros de muchas maneras de negrura: y de blanco va a bermejo por descolorido, y ruuo: y a negro por cenizo, moreno, loro, y leonado, como nuestros Indios: los quales son todos en general, como leonados, o membrillos cochos, o tiriciados, o castaños, y esta color es por naturaleza, y no por desnudez, como pensauan muchos, aunque algo les ayuda para ello yr desnudos. De fuerte que assi como en Europa son comunmente blancos, y en Africa negros, assi tambien son leonados en nuestras Indias, donde tanto se marauillan de ver hombres blancos como negros. Es tambien de considerar, que son blancos en Seuilla, negros en el cabo de Buena esperanza, y castaños en el rio dela Plata, estando en yguales grados de la Equinocial, y que los hombres de Africa, y de Asia, que biuen so la torrida Zona sean negros, y no lo sean los q̄ biuen de baxo la mesma Zona en Mexico, Yucatan, Quauhtemallan, Nicaragua, Panama, Santo Domingo, Paria, cabo de Sant Augustin, Lima, Quito, y otras tierras del Peru, que tocan en la misma Equinocial, solamente se hallaron ciertos negros en Quareca, quando Vasco Nuñez de Valboa descubrio la mar del Sur. Por lo qual es opiniõ, q̄ va en los hõbres, y no en la tierra, q̄ bien puede ser, aunque todos seamos nacidos de Adam, y Eua. Bien que no sabemos la causa porque Dois assi lo ordeno, y diferencio, mas de pensar, que por mostrar su omnipotencia, y sabiduria en tan diuersa variedad de colores, que tienen los hombres. Tambien dicen que no ay crespos, que es otro notable, y pocos

cos caluos, que dara cuydado a los filosofos, para rastrear los secretos de natura, y nouedades del mundo nueuo, y las compliçiones del hombre.

¶ *DE LA libertad de los Indios.*

CAP. CCXVIII.

Libres dexauan alos Indios al principio los Reyes catholicos, aunq̃ los soldados, y pobladores, se seruian dellos, como de catiuos, en las minas, labrança, cargas, y conquistas, q̃ la guerra lo lleuaua. Mas el año de mil y quinientos y quatro, se dieron por esclauos los Caribes, por el pecado de sodomia, y de ydolatria, y de comer hombres, aunque no comprehendia esta licencia, y mandamiento, a todos los Indios. Despues que los Caribes matarõ los Españoles en Cumana, y assolaron dos monesterios que alli auia, vno de Franciscos, y otro de Dominicos, segun ya contamos, se hizieron muchos esclauos en todas partes, sin pena ni castigo, porque Tomas Ortiz, frayle Dominico, y otros frayles de su habito, y de sant Fráscisco, aconsejaron la seruidumbre de los Indios. Y para persuadir que no merecian libertad, presento cartas, y testigos en consejo de Indias, siendo Presidẽte fray Garcia de Loaysa, confessor del Emperador, y hizo vn razonamiento del tenor siguiente. Los hõbres de tierra firme de Indias comẽ carne humana, y son sodomiticos, mas q̃ generacion alguna. Ninguna justicia ay entre ellos. Andan desnudos. No tienen amor, ni verguença. Son como asnos, abouados, alocados, insensatos. No tienen en nada matarse, ni matar. No guardan verdad, sino es en su prouecho. Son inconstantes. No
saben

LA HISTORIA GENERAL

saben que cosa sea consejo . Son ingratisimos , y amigos de nouedades . Precianse de borrachos , ca tienen vinos de diuersas yeruas , frutas , rayzes , y grano . Emborrachan se tambien cõ humo , y con ciertas yeruas , que los saca de seso . Son bestiales en los vicios . Ninguna obediencia , ni cortesia tienen moços a viejos , ni hijos a padres . No son capaces de doctrina , ni castigo . Son traydores , crueles , y vengatiuos , que nunca perdonan , inimicissimos de religion . Haraganes , ladrones , mentirosos , y de iuyzios baxos , y apocados . No guardan fe , ni orden . No se guardan lealtad maridos a mugeres , ni mugeres a maridos . Son hechizeros , agoreros , nigromanticos . Son couardes , como liebres : suzios , como puercos . Cemen piojos , arañas , y gusanos crudos , do quiera q̃ los hallan . No tienen arte , ni maña de hõbres . Quãdo se olvidan delas cosas dela Fe q̃ aprendieron , dizen q̃ son aquellas cosas para Castilla , y no para ellos , y q̃ no quieren mudar costũbres , ni dioses . Sõ sin baruas , y si algunas les nacen , se las arrancan . Con los enfermos no vsan piedad ninguna , y aunque sean vezinos , y parientes , los desamparan al tiempo dela muerte , o los lleuan a los montes a morir con sendos pocos de pan , y agua . Quanto mas crecen , se hazen peores . Hasta diez , o doze años , parece , q̃ han de salir cõ alguna criança , y virtud , de alli adelante , se tornan como brutos animales . En fin digo , que nunca crio Dios tan cozida gente en vicios y bestialidades , sin mezcla de bondad , o policia . Juzguen agora las gentes , para que puede ser cepa de tã malas mañas , y artes . Los que los auemos tratado , esto auemos conocido dellos por experiencia , mayormente

mente el padre fray Pedro de Cordoua . De cuya mano yo tégo escripto todo esto , y lo platicamos en vno muchas vezes , con otras cosas que callo . Fray Garcia de Loaysa dio grandissimo credito a fray Thomas Ortiz , y a los otros frayles de su orden , por lo qual el Emperador , con acuerdo del consejo de Indias , declaro , que fuesen esclauos , estando en Madrid el año de veynte y cinco . Mudaron de parecer los frayles Dominicos , reprehendian mucho la seruidumbre de Indios en los pulpitos , y escuelas . Por donde se tomo otra informació sobre esta materia el año de treynta y vno , y fray Rodrigo Minaya procuro mucho la libertad delos Indios , y sacó vna bula del Papa Paulo tercio en declaracion , que los Indios eran hombres , y no bestias : libres , y no esclauos . Insistio despues en esto fray Bartolome delas Casas , y mandó el Emperador al doctor Figueroa , tomar otras informaciones de religiosos , letrados y Gouernadores de Indias , que auia en Corte . Por los quales , y por otras muchas buenas razones que dieron los treze que ordenaron las ordenanças , delas quales ya en otra parte se dixo , liberto el Emperador los Indios , mandando so grauissimas penas , q̃ nadie los haga esclauos , y assi se guarda y cumple . Ley fue santissima qual conuenia a Emperador clementissimo . Mayor gloria es de vn Rey hazer buenas leyes , q̃e vencer grandes huestes . Iusto es , que los hombres que nacen libres , no sean esclauos de otros hombres , especialmente saliendo dela seruidumbre del Diabolo por el santo bautismo , y aunque la seruidumbre , y catiuerio , por culpa y por pena es del pecado , segun declaran los santos

LA HISTORIA GENERAL

santos doctores Augustin, y Chrysoftomo: y dios quiça, permitio la seruidumbre, y trabajo destas gentes de pecados para su castigo, ca menos peccó Cam contra su padre Noe, que estos Indios contra Dios, y fueron sus hijos y descendientes esclavos por maldición.

¶ DEL consejo de Indios. CAP. CCXIX.

LVego que se hallaron las Indias, y que comenzaron a descubrir tierra firme, se conocio ser grandissimo negocio, aunque no quanto agora es. Y procuraron los Reyes de gran memoria don Fernando, y doña Ysabel, que eran sabios en la gouernacion, de cometer los pleytos, y negocios de aquellas nuevas tierras a personas de confianza, que despachassen con breuedad lo que ocurriessse, mas no hizieron Chancilleria dello en forma por si. El que lo gouernaua todo era Iuan Rodriguez de Fonseca, que comenzó a entender en ello, siendo Dean de Seuilla, y acabo Obispo de Burgos, y aun acabara Arçobispo de Toledo, sino fuera escasso. Fernâdo de Vega Señor de Grajales, y Comendador mayor de Castilla, que trataba todos los negocios del reyno, entendio mucho tiempo en las cosas de Indias, y aun Mercurino Gatinara, gran Chanciller, entendio tambien en ellas, y Mossior de Lasso, que era dela camara del Emperador, y el licenciado Francisco de Vargas, Tesorero general de Castilla, y otros grandes letrados. Mas como no auia personas ciertas, sino que se nombrauan los que el Rey, o sus Gouernadores qrian: y era necessario estar estantes a tanta negociacion, y tan importante, ordeno el Emperador

rador don Carlos nuestros Señor, el año de veynte y quatro, vn consejo real de Indias, que despachasse las causas, mercedes, y todas las otras cosas de aquellas partes por sello, y registro, conforme al estilo delos otros consejos de Castilla. Hizo Presidente dela fray Garcia de Loaysa, natural de Talauera, q̄ siendo General dela orden de santo Domingo, le tomo por su cōfessor. El qual murio cardenal, y Arçobispo de Seuilla, Inquisidor general Comissario general dela cruzada, y Presidente de Indias, aunque quãdo fue visitado, quisieran, que dexara el cargo. Fueron Oydores el Obispo de Canaria, el doctor Beltran, el licenciado Maldonado, y Pedro Martyr. por ausencia del Cardenal presidio tres o quatro años en este consejo don Garcia Manrique Conde de Osorno, que era Presidente de consejo de ordenes. El secretario Francisco delos Cobos, que fue comendador mayor de Leon, tuuo la secretaria de Indias con grandissimos prouechos. Largo seria cōtar todos los oydores, y personas, que han entédido en los negocios, y consejo de Indias, solamente digo, que han sido muy singulares hombres, y dela calidad que aueys oydo. Por muerte del Cardenal Loaysa entro en la presidencia deste consejo don Luys Hurtado de Mendoza Marques de Mondejar, que auia sido Virrey de Granada, y de Nauarra: cauallero de grandes partes, y virtudes, y q̄ trata cuerdaamente los negocios de guerra, y estado. Son al presente Oydores, el doctor Gregorio Lopez, el licenciado Francisco Tello de Sandoual, el doctor Hernan Perez Belon, el doctor Gonçalo Perez de Ribadeneira, el Licenciado Garcia de Bir-
uiesca,

LA HISTORIA GENERAL

uiesca, el Licenciado don Iuan Sarmiento. Es Fiscal el Licenciado Martin de Agreda: varones grauiſſimos, y que mercedamente tienen el oficio, y cargo de gouernar las Indias, y las gouernan con mucho juyzio, y prudencia. Es Secretario Iuan de Samano, cauallero de Santiago, hombre muy cuerdo, y de negocios. Ay también alla en las Indias muchas audiências, y gouernaciones, pero de todas viené al Consejo como a ſupremo juyzio. En ſanto Domingo ay Chancilleria, y en Cuba Gouvernador, que ſon las mayores, y principales yſlas. En Mexico reſide la Chancilleria de la nueva Eſpaña, y preſide don Luys de Velasco, Virrey de aquella Prouincia. En la nueva Gálizia eſta otra audiencia de quatro Alcaldes mayores. Guatimala y Nicaragua tiené aſſi meſmo vna Chancilleria, y la uueua Granada otra. En la ciudad de los Reyes ay otra Chancilleria para todas las Prouincias del Peru, donde preſide el Virrey don Antonio de Mendoza, que tambien fue Virrey de Mexico. Ay tambien Gouvernadores en muchas partes, como en el Boriquen, Panama, Cartagena, y Veneçuela: y Adelantados que gouernán, como Francisco de Mōtejo en Yucatan. Ay ſin eſto Alcaldes ordinarios en cada pueblo, y Corregidores en los grandes, q̄ proueen los Virreyes en ſu juridicion. Los Obiſpos adminiſtran juſticia en lo ecleſiaſtico, y ſon muchos. Santo Domingo es arçobispado, y tiene por ſufraganos a los Obiſpos de Cuba, Boriquen, Honduras, Panama, Cartagena, y Santa Marta, Mexico es arçobispado, y acuden a el los Obiſpos de Xaliſco, Mechuacan, Guaxaca, Taſcala, Guatimala, Chiapa, y Nicaragua. La ciudad de los Reyes
enel

en el Peru es arçobispado, cuyos sufraganos son los obispados del Cuzco, Quito, y Charcas. Es patron de todos los obispados, dignidades, y beneficios el Rey de Castilla, y assi los prouee, y presenta: por manera que es Señor absoluto de las Indias, que son tanta tierra como auemos mostrado, por lo qual podemos afirmar, ser el Rey de España el mayor Rey del mundo.

¶VN dicho de Seneca acerca del nuevo mundo, que parece adeuinança. CAP. CCXX.

DEzir lo q̄ ha de ser mucho antes que sea, es adeuinar, y adeuino llaman al que acierta lo por venir, y muchas vezes aciertan los que hablá por conjetura, y por instinto, y razon natural: que los que hablan por reuelacion, y por espiritu de Dios, Prophetas son, de los quales creo enteramente quanto escriuieron. A los de mas no creo, ni se há de creer por mas apariencia, semejaça, razones, ni demonstracion, que tengan: aunque mucho es de marauillar, como aciertá alguna vez, pero, como dizen, quien mucho habla en algo acierta. Todo esto digo, considerando lo que dixo Seneca el Poeta, en la tragedia Medea, acerca del nuevo mundo, que llaman Indias, ca me parece quadrar puntualmente con el descubrimiento de las Indias, y que nuestros Españoles, y Christoual Colon, lo han sacado verdadero. Dize pues.

Vernan siglos de aqui a muchos años, que afloxe las ataduras de cosas el Oceano, y que aparezca gran tierra, y descubra Typhis, que es la nauegacion, nuevos mundos, y no sera Thyle la postera de las tierras. Y en Latin.

LA HISTORIA GENERAL

Venient annis

Sæcula seris, quibus Oceanus

Vincula rerum laxet, & ingens

Pateat tellus. Typhisq; novos

Detegat orbis.

Nec sit terris vltima Thyle.

¶ *DE LA ysla que Platon llama Atlantide.*

CAP. CCXXI.

Cuenta Platon en los dialogos Timeo, y Critia, que vno antiquissimamente en el mar Atlantico, y Oceano grandes tierras, y vna ysla dicha Atlantide, mayor q̃ Africa, y Asia, afirmando, ser aquellas tierras de alli verdaderamente firmes, y grandes, y que los Reyes de aquella ysla señorearon mucha parte de Africa, y de Europa, empero q̃ con vn gran terremoto, y lluvia, se hundio la ysla, foruiendo los hombres, y quedo tanto cieno, q̃ no se pudo naugar mas aquel mar Atlantico. Algunos tienen esto pro fabula, y muchos por histo-
ria verdadera, y Proclo, segun Marsilio dize, alega ciertas historias de los de Ethiopia, q̃ hizo vn Marcelo, donde se cofirma. Pero no ay para q̃ disputar, ni dudar, de la ysla Atlátide, pues el descubrimiento, y cōquistas de las Indias, aclará llanaméte lo q̃ Platon escriuió de aq̃llas tierras, y en Mexico llaman ala agua atl: vocablo q̃ parece, y a q̃ no sea, al dela ysla. Assi q̃ podemos dezir, como las Indias son la ysla y tierra firme de Platon, y no las Hesperides, ni Ophir, y Tharsis, como muchos modernos dizē: ca las Hesperides son las yslas de cabo Verde, y las Gorgonas, q̃ de alli truxo Hanó monas, aunq̃, con lo de Solino, y a alguna duda por la
naue-

nauegacion de quarenta dias q̄ pone. Tambié pue de ser, q̄ Cuba, o Hayti, o algunas otras yslas delas Indias, sean las q̄ hallaron Cartagineses, cuya yda, y poblacion, vedaron a sus ciudadanos, segun cuenta Aristoteles, o Theophrasto, en las marauillas de natura no oydas. Ophir, y Tharsis no se sabe donde, ni quales son, aunque muchos hombres doctos, como dize san Augustin, buscaron, q̄ ciudad, o tierra fuesse Tharsis. San Ieronimo, q̄ sabia la lègua Hebrea muy biẽ, dize sobre los Prophetas en muchos lugares, q̄ Tharsis, quiere dezir mar, y asì Ionas echo a huyr a Tharsis, como quien dize ala mar, que tiene muchos caminos para huyr, sin dexar rastro. Tampoco fuerõ a nuestras Indias las armadas de Salomõ, porq̄ para yr a ellas, auian de nauegar hazia Poniente, saliendo del mar Bermejo, y no hazia Leuante como nauegaron: y porq̄ no ay en nuestras Indias vnicornios, ni elefantes, ny diamãtes, ni otras cosas, que trayan de la nauegacion, y trato que lleuauan,

¶ *EL camino para las Indias, CAP. CCXXII.*

PVes auemos puesto el sitio delas Indias, conueniente cosa es, poner el camino por donde van a ellas, para cumplimiento dela obra, y para cõtentamiento delos leyentes, especial estrangeros, que tienen poca noticia del. Parten los que nauegan a Indias de San Lucar de Barrameda, do entra Guadalquivir enla mar, que esta dela linea Equinocial treynta y siete grados: y en ocho dias, o doze van a vna delas yslas de Canaria, que caen a veynte y siete grados, y a dozientas y cinquenta leguas de España, contãdo hasta el Hierro, que es

LA HISTORIA GENERAL

la mas Occidental. De alli hasta Santo Domingo, q̄ ay al pie de mil leguas, suelen por la mayor parte, yr en treynta dias: tocan, o veen primero a la Deseada, o alguna otra ysla de muchas q̄ ay en aq̄l paraje. De Santo Domingo, escala general para la yda, nauegan seysciétras leguas los q̄ van ala nueva España, y trezientas y cinquenta, los q̄ van a Yucatan, y a Honduras: dozientas y quarétra, los que van al nombre de Dios: y ciento y cinquenta los que a Santa Marta, por do entrá al nuevo Reyno de Granada: los que van a Cubagua, donde sacan perlas, toman su camino desde la Deseada a mano yzquierda: para yr al rio Marañon, y al dela Plata, y al estrecho de Magallanes, que es quatro mil leguas de España. Se va por Canaria a las yslas de cabo Verde, q̄ está en catorze, y quinze grados, y cerca de quinientas leguas del estrecho de Gibraltar, y reconocen tierra firme de Indias en el cabo Primero, o en el cabo de Sant Augustin, o no muy le-xos, q̄ segun cuenta de mareátes, estara casi otras quinientas leguas de cabo Verde. Quien va al Peru ha de yr al nombre de Dios, y de allia Panama por tierra dezisiete leguas q̄ ay. En Panama toman otros nauios, y esperan tiépo, ca no se nauega siépre aquel mar del Sur. Ala buelta vienen todos, si no quieren perderse, ala Hauana de Cuba, q̄ cae debaxo el Tropico de Cancro, y desde alli, echando al Norte por tener viento, suelen tomar la Bermuda ysla despoblada, aunque no de Satyros, segun mienté, y puesta en treynta y tres grados. Toca luego en alguna ysla delos Açores, y en fin aportan a España, de donde salieron. Desuian se ala venida dela derrota q̄ llevaron, trezientas leguas,
y aun

y aun por ventura quatrocientas. Hazen tan diferente camino ala buelta por seguridad, y presteza, segura nauegacion es toda, por ser la mar larga, aũ q̃ pocos nauegã, q̃ no cuenten de tormentas. Lo peor de passar ala yda es el golfo de las Yeguas entre Canaria, y España: y ala venida, la canal de Bahama: que es junto ala Florida. Ningun hõbre, q̃ no sea Español, puede passar alas Indias sin licencia del Rey, y todos los Españoles q̃ passan, se tienen de registrar en la casa dela contratacion de Seuilla, con toda la ropa, y mercaderias, q̃ lleuan, so pena de perder las, y tambien se han de manifestar ala buelta en la mesma casa, so la dicha pena, aunq̃ con tiempo forçoso desembarquen en otro qualquier puerto de España, q̃ assi lo mãda la ley.

¶ *CONQVISTA de las yslas de Canaria.*

CAP. CCXXIII.

POr ser las yslas de Canaria camino para las Indias, y nueuamente conquistadas, escriuo aqui su conquista. Muy sabidas, y loadas, fueron siempre las yslas de Canaria, segun autores Griegos, Latinos, Africanos, y otros gentiles escriuen: mas no se, que ayan sido de christianos hasta que fueron de Españoles. Cuenta el Rey don Pedro, el quarto de Aragon, en su historia, como el año de mil y trezientos y quarenta y quatro, le vino a pedir ayuda para conquistar las yslas perdidas de Canaria don Luys, nieto de don Iuan dela Cerda que se llamaua Principe dela Fortunia, por merced creo, del Papa Clemente sexto, Frances. Puede ser, que fuessen entonces a Canaria los Mallorquines, a quien los Canarios se loan auer vencido, ma

LA HISTORIA GENERAL

tando muchos dellos, y que vuisse allí vna yma-
gen antigua que tienen. Los primeros Españoles,
q̄ començaron a conquistarlas, fueron alla el año
de mil y trezientos y nouenta y tres: y fue así, que
muchos Seuillanos, Vizcaynos, y Lipuzcoanos,
fueron alas Canarias con armada, en q̄ lleuaro ca-
uallos para la guerra, el año sobredicho, q̄ fue el ter-
cero del Rey don Enrrique tercero, segun su histo-
ria cuenta. No sabria dezir a cuya costa fuerõ, aun
q̄ parece, q̄ ala suya propia: ni si por mandado del
Rey, o por su motiuo, empero se, q̄ vuerõ batalla
con los de Lançarote, y gran despojo, y presa, en la
vitoria, y q̄ truxeron presos a España al Rey, y rey-
na, de aquella ysla, con otras cientos y setenta per-
sonas, y muchos cueros de cabras, cera, y otras co-
sas de riqueza, y estima, para en aq̄llos tiẽpos. Des-
pues el Rey dõ Enrique dio a ciertos caualleros las
Canarias, para q̄ las conquistassen, reseruando pa-
ra si el feudo, y vassallaje. Entre los quales fue Iuan
de Betancurt, cauallero Frances, el qual a interces-
sion de Rubin de Bracamonte Almirante de Fran-
cia, su pariente, vuo tambien, el año de mil y qua-
trocientos y diez y siete, la conquista de aquellas yslas
con titulo de Rey. Vendio vna villa q̄ tenia en
Francia, armo ciertos nauios, passõ alas Canarias
con Españoles, y lleuo a fray Mendo por Obispo
delo q̄ conquistasse, para doctinar, y conuertir a-
quellos gentiles: q̄ así lo mando el Papa Martin
Quinto. Gano a Lançarote, Fuerteuentura, Go-
mera, y Hierro, q̄ son las menores, y aun la Palma
alo q̄ algunos dizen. De Canaria lo echaron diez
mil yssẽos que auia de pelea, y así hizo vn casti-
llo de piedra, y lodo en Lançarote, donde assento,
y po-

y pueblo. Señoreaua, y regia desde alli las otras yslas que subietara: y embiaua a España, y Francia, esclauos, cera, cueros, seuo, orchilla, sangre de drago, higos, y otras cosas, de que uuo mucho dinero. Ala fama dela riqueza, o por ganar honra, conquistando a Tenerife, que llama n ysla de infierno, y ala gran Canaria, que se defendia valientemente, pidio el Infante de Portugal, don Enrique al Rey don Iuan el segundo de Castilla aquella conquista, mas no se la dio, y el Rey don Iuan su padre la procuro de auer del Papa, y embio el año de mil y quatrocientos y veynte y cinco con armada a don Fernando de Castro, pero los Canarios se defendieron gentilmente. Todauia insistieron en aquella demanda, como les auia sucedido bien la guerra dela ysla dela Madera, y de otras, los reyes, dō Iuan, y don Duarte, y el Infante don Enriq̃ que era guerrero. Y lleugo el negocio a disputa de derecho delante el Papa Eugenio quarto Veneciano, estando sobrello en Roma el doctor Luys Aluarez de Paz, y el Papa dio la conquista, y conuersion de aquellas yslas, al Rey de Castilla don Iuan el segundo, año de mil y quatrociētos y treynta y vno, y así cesso la contienda sobre las Canarias entre los Reyes de Castilla y Portugal. Tornando pues a Iuan de Betancurt, digo, q̃ quando murio dexo el señorio de aq̃llas quatro yslas, que conquistara, a vn su pariente, llamado Menaute, el qual, continuando la gouernacion, y trato, como el mesmo Iuan de Betancurt, tuuo diferencias y enojo, cō el Obispo fray Médo, q̃ conuertia aquellos gentiles. El Obispo entonces escriuió al Rey, como los yslēos estauan muy mal con Menaute,

LA HISTORIA GENERAL

te por muchos malos tratamientos, que les hazia: y tenian grandissimo desseo, y aparejo, de ser de su Alteza. El Rey por aquellas cartas del Obispo embio alla con tres naos, y con poderes, para tomar y tener las yslas, y personas, a Pero Barua de Campos, hombre rico. El qual, como llego, tuuo que dar, y que tomar, con el Menaute de palabras, y aun de manos, mas ala fin se concertaron, dexando, y vendiendo el Menaute las yslas al Pero Barua, y Pero Barua las vendio despues a Fernan Peraça, canallero Seuillano. Otros dizen, como el mesmo Iuan de Betancurt las vendio al Conde de Niebla don Iuan Alonso, y como despues las troco el Conde a Fernan Peraça, criado suyo, por ciertos lugares que tenia. Dela vna manera, o dela otra, que passo, es cierto, que las vuo Fernan Peraça, y que dio guerra alas otras yslas por conquistar: y en la Palma, le mataron a su vnico hijo Guillen Peraça. Llamaua se Rey de Canaria, y caso a su hija mayor doña Ynes con Diego de Herrera, hermano del Mariscal de Empudia. Muerto Fernan Peraça, heredaron Diego de Herrera, y doña Ynes Peraça, llamando se Reyes, que no deuieran. Trabajaron mucho por ganar a Canaria, Tenerife, y la Palma, pero nunca pudieron. Tuuieron estos hijos, a Pero Garcia de Herrera, Fernan Peraça, Sancho de Herrera, doña Maria de Ayala, q caso en Portugal con don Diego de Silua, Conde de Portalegre, y otra que caso Con Pero Fernandez de Saavedra, hijo del Mariscal de Zahara. Entendieron el Rey don Fernando, y la Reyna doña Isabel, rezien herederos, como Diego de Herrera no podia conquistar a Canaria: y como fue-

ron

ron a Seuilla el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho , embiaron a Iuan de Rejon , y a Pedro del Algaual, con gente, y armada , a conquistarla. Riñeron estos Capitanes, andádo en la conquista, y mato Rejon a Pedro del Algaual , cuya vengança no se dilato mucho , ca luego mato Fernan Peraça, hijo de Diego de Herrera , al Iuan de Rejon, cuya muerte daño despues sus propios negocios, ca prosiguiendo los Reyes aquella guerra, estuuieron mal con Diego de Herrera , que se nombraua Rey sin serlo . El Diego de Herrera puso pleyto a la conquista , porque o la dexassen , o lo dexassen, diciendo , pertenecerle a el , y a su muger , por la merced del señor Rey don Iuan , que hizo a Iuan de Betancurt, cuyos suc ssores ellos eran , y alegando estar en possession , y acto dela conquista, en la qual auian gastado muchos dineros, y derramado mucha sangre de hermanos , parientes, y amigos. Vuo sobre esto demandas, y respuestas, con parecer de letrados , y tras ellas concierto : y los reyes dieron al Diego de Herrera cinco cuentos de marauedis en contado por los gastos , y el titulo de Conde dela Gomera con el Hierro : y el, y su muger doña Ynes Peraça, renunciaron todo el derecho, y accion , que tenian alas otras yslas . Tras este concierto despacharon alla con armada a Pedro de Vera , natural de Xerez , año de mil y quatrocientos y ochenta, segun pienso . Pedro de Vera gasto tres años en ganar a Canaria , que se defendian reziamente los yslenos : y tardara mas , y aun quiza no la ganara , sino fuera , con ayuda de Guanarteme Rey natural de Galdar, que le fauorecio por deshazer a Doramas , hombre baxo , que

LA HISTORIA GENERAL

por su valentia, y industria se auia hecho Rey de Teide, por do entrambos se perdieron. Señalaron se muchos Canarios en aquella guerra, como fue ron Iuan Delgado, q̄ assi se llamo despues de Christiano, y vn Maningra, que fue valentissimo sobre todos, el qual dixo a otro, que le motejaua de medroso vna vez, Tiemblá las carnes temiendo el peligro, donde las ha de poner el coraçon? Alonso de Lugo, que fue muy gentil soldado, y Capitan, en la guerra de Canaria, conquisto el año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro la Palma, y Tenerife, dela qual vuo titulo de Adelantado. Desde entonces son todas aquellas yslas de Canaria del Rey de Castilla muy pacíficamente, y el Papa Inocécio octauo le dio el patronazgo dellas el año de mil y quatrocientos y ochenta y seys.

¶ *COSTUMBRES de los Canarios*

CAP. CCXXIII.

LAs yslas de Canaria son siete: Lançarote, Fuerteventura, Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro. Estan en rengle, vna tras otra, leste, oeste, y en veynte y siete grados y medio, y a dieziete leguas de África por el cabo del bojador, y dozientas de España, contando hasta Lançarote, que es la primera. Los escriptores antiguos las llamaron afortunadas, y beatas, teniendo las por tan sanas, y tan abundantes de todas las cosas necessarias ala vida humana, que sin trabajo, ni cuydado, biuián los hombres en ellas mucho tiempo, aunque Solino, quando habla dellas, mucho diminuye la fama de su bondad, y abundancia: que cõforma mucho mas, con lo que al presente son. Otra ysla diz que parece a tiempos ala parte sep-

te septentrional, que deue ser la inacesible de Ptolomeo, la qual muchos han buscado con diligencia, llevando en ala quatro., y aun siete carauelas hazia ella, mas nunca ninguno la topa, ni sabe, que puede ser aquello. Canaria es redonda, y la mejor: do es fertil, es fertilissima: y do esteril, esterilissima: afsi que lo bueno es poco, y de regadio. No hallo Pedro de Vera los Canes que dixo el Rey Iuba, aunq̃ dizen, q̃ tomo dellos el nombre. Pien san algunos, que los llamaron Canarios, por comer como Canes, mucho, y crudo, ca se comia vn Canario veynte conejos de vna comida, o vn grã cabron, que es harto mas. Tenerife, que deue ser la Niuaria, es triangulada, y la mayor, y mas abundante de trigo: tiene vna sierra, que llaman el pico de Teyda, la cosa mas alta, que nauegantes saben: la qual es verde al pie, neuada siempre al medio, rasa, y humosa, en lo alto. El Hierro, segun opinion de muchos, es la Pluitina, donde no ay otra agua, sino la que destila vn arbol, quando esta cubierto de niebla, y cubrese cada dia por las mañanas: estrañeza de natura admirable. Biuian todos los de aquellas yslas en cueuas, y choças, y la cueua delos Reyes de Galdar estaua cauada en biuas peñas, y toda chapada de tablones del coraçon de Pino, que dizen Teda, madera perpetua. Andauan desnudos, o quando mucho, con cada dos cueros de cabras peludos. Enseuauan se mucho para endurecer el cuero, majando el seuo de cabras cõ çumo de yeruas. Comian ceuada como trigo q̃ no lo tenian. Comian cruda la carne por falta de lum bre, alo q̃ dizen: mas yo no creo, que careciesen de lumbrẽ, cosa tan necessaria para la vida, y tan facil de auer,

LA HISTORIA GENERAL

de auer, y conseruar. No tenian hierro, que tambien era gran falta, y assi labrauan la tierra cō cuernos. Cada yssa hablaua su lenguaje, y assi no se entendian vnos a otros. Eran en la guerra esforçados, y cuydadosos: en la paz floxos, y dissolutos. V-sauan ballestas de palo, dardos, y lançones con cuernos por hierros, tirauan vna piedra con la mano tan cierta, como vna saeta con la ballesta. Escaramuçan de noche por engañar los enemigos. Pinta uan se de muchas colores para la guerra, y para baylar las fiestas. Casauan con muchas mugeres, y los Señores, y Capitanes, rompiã las nouias por honrra, o tyrania. Adorauan ydolos, cada vno al que queria, apareciafeles mucho el Diabolo, padre de la ydolatria. Algunos se despeñauan en vida ala election del Señor con gran pompa, y atencion del pueblo, por ganar fama, y hazienda para los suyos, de vn gran peñasco, que llaman Ayatirma. Bañauan los muertos en la mar, y secauan los ala sombra, y liauan los despues con correas pequenitas de cabras, y assi durauan mucho sin corromperse. Es mucho de marauillar, que estando tan cerca de Africa, fuesen de diferentes costumbres, traje, color, y religion, que los de aquella tierra: no se si en lengua, porque Gomera, Telde, y otros vocablos assi, ay en el reyno de Fez, y de Benamarin: y que careciesen de fuego, hierro, letras, y bestias de carga, lo qual todos es señal de no auer entrado alli Christianos, hasta que nuestros Españoles, y Betancurt, fueron alla. Despues que son de Castilla, son Christianos, y visten como en España, donde vienen con las apelaciones, y tributos. Tienen mucho açucar, que antes no tenian: y que les enrique

ce h.

ce la tierra. Entre otras cosas q̄ despues aca tienen, son peras, delas quales se hazen en la Palma tã grandes, q̄ pesan a libra, y alguna pesados libras. Dos cosas andan por el mundo, que ennoblecen estas yslas: los paxaros Canarios, tan estimados por su canto: que no ay en otra ninguna parte, a quanto firman: y el Canario, bayle gentil, y artificioso.

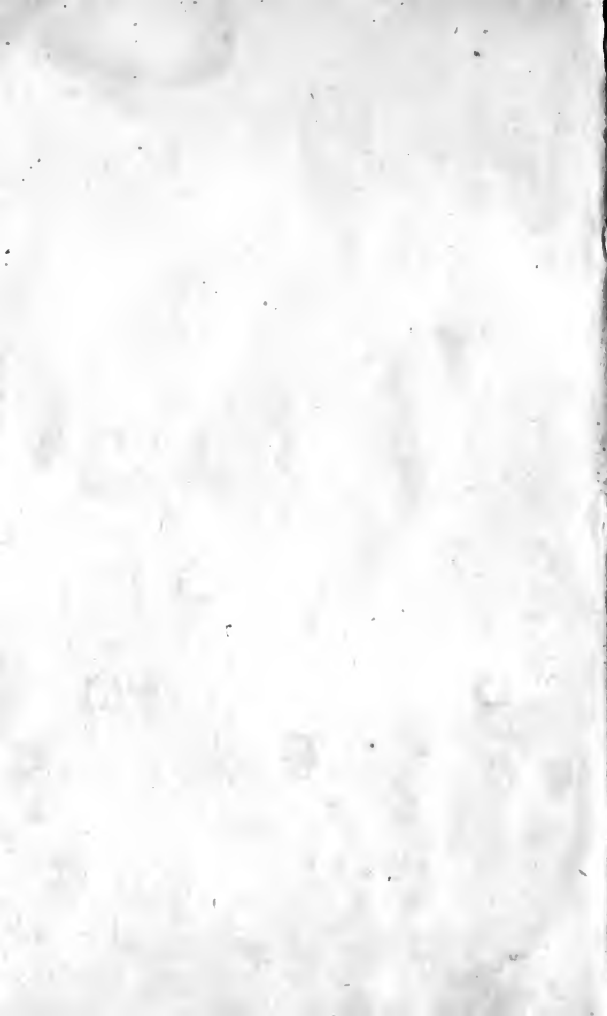
¶ *LOR de Españoles. CAP CCXXV.*

TAnta tierra como dicho tengo, han descubier-
to, andado, y conuertido nuestros Españoles
en sesenta años de conquista. Nunca jamas Rey,
ni gente anduuo, y sujeto tanto, en tan breue tiem-
po, como la nuestra, ni ha hecho, ni merecido lo q̄
ella, asì en armas, y nauegacion, como en la pre-
dicacion del santo Euangelio, y conuersion de y-
dolatras. Por lo qual son Españoles dignissimos
de alabança, en todas las partes del mundo: bendi-
to Dios que les dio tal gracia, y poder. Buena loa,
y gloria, es de nuestros Reyes, y hombres de Es-
paña, que ay an hecho a los Indios bõmar y tener
vn Dios, vna fe, y vn bautismo, y quitadoles la y-
dolatria, los sacrificios de hombres, el comer car-
ne humana, la sodomia, y otros grandes, y malos
pecados, que nuestro buen Dios mucho aborre-
ce, y castiga. Han les tambien quitado la muche-
dumbre de mugeres: enuejecida costumbre, y de-
leyte, entre todos aquellos hombres carnales. Han
les mostrado letras, que sin ellas son los hombres
como animales, y el vso del hierro, que tan neces-
sario es a hombre. Asì mismo les han mostrado
muchas buenas costumbres, artes, y policia, para
mejor passar la vida. Lo qual todo, y aun cada co-
sa por

HISTORIA DELAS INDIAS.

fa por si vale sin duda ninguna, mucho mas que la pluina, ni las perlas, ni la plata, ni el oro, que les han tomado, mayormente que no se seruian de estos metales en moneda, que es su propio vso, y prouecho: aunque fuera mejor no les auer tomado nada, sino contentarse con lo q̄ facauan delas minas, y rios, y sepulturas. No tiene cuenta el oro, y plata, ca passan de sesenta millones, ni las perlas, y esmeraldas, q̄ han sacado de só la tierra, y agua, en comparacion delo qual es muy poco el oro, y plata, que los Indios tenian. El mal que ay enello es, auer hecho trabajar demasiadamente alos Indios en las minas, en la pesqueria de perlas, y en las cargas. Oso dezir sobre esto, q̄ todos quantos han hecho morir Indios así, q̄ han sido muchos, y casi todos, han acabado mal: en lo al parece me, que Dios ha castigado sus grauissimos peccados por aquella via. Yo escriuo sola, y breuemente, la conquista de Indias: quien quisiere ver la justificacion della, lea al doctór Sepulueda Coronista del Emperador, que la escriuió en latin doctissimamente, y así quedara satisfecho del todo.

FIN DELA HISTORIA
delas Indias.







Gran
p 275
vo

Monogram of Arnold
Nicolini

Collected & complete
Bernard Quaritch Ltd
JAZ

SPECIAL 93-B
9422

